
Hugo Funtanillas
ASÍ HABLAMOS LOS Argentos
LOCUCIONES COTIDIANAS
LINGÜÍSTICA Y HUMOR
LENGUAJE MÉDICO POPULAR
LOS ANIMALES EN LOS DICHOS
CURIOSIDADES IDIOMÁTICAS
Caterva
MORONDANGA
Soponcio
DIVINO BOTÓN
GROGUI
TON Y SON
chuchos
GARRÓN
pataleta
BARTOLA
CHINCHUDO
sopetón
PACHORRA
TRIS
Pito
TUN
TUN
perejil
periquete
bledo
MORRUDO
garrafal
Patatus
POCAS PULGAS
Perilla
Sarta
GORRÓN
MAQUIAVÉLICO
Gajes


Hugo Funtanillas
ASÍ HABLAMOS
LOS
Argentos
LOCUCIONES COTIDIANAS
LINGÜÍSTICA Y HUMOR
LENGUAJE MÉDICO POPULAR
LOS ANIMALES EN LOS DICHOS
CURIOSIDADES IDIOMÁTICAS
Caterva
MORONDANGA
Soponcio
DIVINO BOTÓN
GROGUI
TON Y SON
chuchos
BARTOLA
GARRÓN
pataleta
CHINCHUDO
sopetón
PACHORRA
TRIS
Pito
TUN
TUN
perejil
periquete
bledo
MORRUDO
garrafal
Patatus
POCAS
PULGAS
Perilla
Sarta
GORRÓN
MAQUIAVÉLICO
Gajes

# Así hablamos los argentos

Hugo Alberto Funtanillas






■

Funtanillas, Hugo Alberto

Así hablamos los argentos : expresiones populares cotidianas / Hugo Alberto Funtanillas. - 1a ed. - Villa Sáenz Peña : Imaginante, 2023.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-8999-02-9

1. Identidad Linguïstica. I. Título.

CDD 467.982

■

Edición: Oscar Fortuna.

Diseño de tapa: Sabrina Panaino.



www.editorialimaginante.com.ar

www.facebook.com/editorialimaginante

ISBN 978-987-8999-02-9

Conversión a formato digital: Libresque

# Índice

# Índice de tablas

***Dedicatoria***

A mis maestras de la Escuela n.º 2 General José Félix Uriburu de Bolívar (Bs. As.), en reconocimiento a la vocación, idoneidad, amor, respeto y dedicación con que me brindaron la instrucción inicial.

Angélica Carmen Igoa de Fernández

Irma Herrera de Eazarret

Lilia Herrera de Poffo

Margarita González Sosa

María Teresa Gutiérrez de Martín

Perla Iris Bissio de Moro

# Abreviaturas

En el desarrollo, se hace mención a formas lingüísticas correctas e incorrectas, según lo normado en la bibliografía de referencia, cuyas abreviaturas usadas son:

*DLE: Diccionario de la lengua española (RAE).*

*DPD: Diccionario panhispánico de dudas.*

*DADI: Diccionario argentino de dudas idiomáticas.*

*DA: Diccionario de americanismos.*

*DUE: Diccionario de uso del español (María Moliner/abreviado).*

*DiHA: Diccionario del habla de los argentinos.*

DiLA: Diccionario de la lengua de la Argentina.

*NGLE: Nueva gramática de la lengua española (Manual).*

*OLE: Ortografía de la lengua española.*

RAE: Real Academia Española.

# Prólogo

Para los aficionados a los temas lingüísticos, los de comunicación en general y la interpersonal en particular, siempre habrá un sinnúmero de temas atractivos para ser estudiados o analizados desde puntos distintos. Así hablamos los argentos, es uno de esos casos.

Motivado por la permanente curiosidad, aparece el objetivo: recoger y presentar vocablos y expresiones de uso habitual, que por su repetición, oral o escrita, configuran locuciones y modismos y como tales, están incorporados a la comunicación coloquial cotidiana dándole el carácter “particular” a nuestra forma de hablar, tanto que podríamos calificarla como “forma argentina” pero que no se restringe —como se podrá apreciar— solo al uso de los calificados como “argentinismos”, ya que en muchos casos alcanzan el ámbito, rioplatense y latinoamericano (incluso algunas locuciones estén marcadas en diccionarios descriptivos como de uso general en el hispanohablante y algunos vocablos forman parte de los registros de la RAE). Y el vocablo argentos, es incluido en el título de la obra, como forma apocopada de “argentinos”, usado con valor de gentilicio, (sin connotación despectiva alguna), para enmarcarlo en la coloquialidad que queremos presentar.

La atracción en este caso, me ha llevado a sondear no solo los posibles orígenes de esas locuciones y modismos, sino el armado de las frases, incidencia de la moda o imitación, “herencia generacional”, comparaciones, modificaciones de índole grafica o semántica y algunas curiosidades idiomáticas entre otras cosas; todo ello, motivado, e impulsado siempre y de modo constante, por estos interrogantes:

— ¿Qué nos lleva a armar o usar una frase de determinada forma?

— ¿Por qué decimos lo que decimos?

— ¿De dónde provienen las locuciones que usamos?

— ¿Cómo o cuándo las adoptamos?

— ¿Cómo nos han llegado?

— ¿Tenemos formas propias?; ¿De dónde provienen?

— ¿Cómo inciden en la comunicación cotidiana?

Lo elaborado permite concluir entonces, que son muchos los vocablos, giros, expresiones, que usamos a diario, que no son parte de la enseñanza formal de la lengua sino del uso social que hacemos de ella y que en la mayoría de los casos aun con incorrecciones, no pueden calificarse como formas inadmisibles; son informalidades lingüísticas que integran la modalidad coloquial. Las repetimos y hasta pueden parecernos necesarias sin serlo; no obstante, si nos detuviéramos un momento para analizarlas, descubriríamos que su armado ha sido creado por nosotros y en muchas ocasiones, a un vocablo, hasta le damos un sentido distinto al original, aun conociéndolo y otras veces sin conocerlo.

Algunos perduran, mientras otros van quedando en el camino hasta desaparecer por distintas causas, y a la vez, de modo continuo, aparecen otros por distintas vías (parte de los nuevos, reemplazan con igual sentido, a las que ya no están).

Todo de manera dinámica, casi “inercial” e inconsciente porque son parte del habla y no pensamos si es necesario examinar cómo elaboramos cada frase, porque en general, algunos de sus componentes no aportan ni quitan nada y nos entendemos.

No obstante, no es necesario, que todos nos hagamos los interrogantes mencionados, porque para muchas personas ello puede no ser interesante. Solo son aspectos de curiosidad para quienes tenemos vocación por estos temas.

Recibimos de nuestros mayores y del entorno, usamos y modificamos, agregamos, recortamos y trasmitimos a hijos y nietos (muchas veces, anteponiendo frases de este tipo: Como decía mi abuela, Como se decía en mi pueblo, Como se decía en el barrio,

Como se decía antes, Como se decía cuando yo era chico…).

No obstante, (y tal como está comprobado), en el lenguaje coexisten fuerzas antagónicas: por un lado, las conservadoras, de rasgos formales y valores semánticos, y por otra (de mucho poder), las que inducen los desplazamientos y que, en definitiva, generan cambios (en muchos casos, distorsivos, degenerativos).

La construcción [más] esmerada será necesaria, cuando —fuera del ámbito coloquial—, se imponga mayor formalidad o corrección del lenguaje. Con seguridad, prestaremos más atención. Pero solo ocurrirá si sabemos o nos interesa diferenciar ámbitos y que lo que queremos decir, debe ser emitido de manera adecuada en forma y contenido, con el objetivo de una correcta comunicación. En tal caso, el uso coloquial extremo, deberá dejar paso a la formalidad [al menos, básica]. Así ocurre en quienes ponen cuidado o esmero al expresarse, teniendo como premisa lo que propone la RAE: "lejos del purismo lingüístico, con flexibilidad y sin dejar de lado las normas establecidas".

Ante la imposibilidad de recoger la totalidad de las formas que se emplean a diario, (no es esa la finalidad), un trabajo de estas características estará siempre incompleto. Ello se debe, a las dificultades obvias de registrar cada expresión en lo que podemos llamar un "trabajo de campo", que impone atención de modo permanente y durante mucho tiempo —varios años en este caso y con un "protocolo" autoimpuesto—, a todo tipo de manifestación coloquial oral o escrita, charlas de familia, amigos, reuniones formales e informales, el lenguaje de la calle, los medios de comunicación, etc., es decir todos los ámbitos de prevalencia de lo coloquial (donde las vulgaridades también están…). Podría aplicar aquí a modo de "adaptación doméstica", la expresión Ciencia de la observación, que Karl Bühler (1879-1963) usó en su "Teoría del lenguaje", para la Lingüística.

En una forma de investigación empírica, ello me ha permitido registrar algo más de tres mil formas que en conjunto, hacen "nuestra manera de hablar", reiterando la carencia de exclusividad.

Y a los fines propuestos, aparece entonces la invalorable colaboración de: la etimología (origen e historia de palabras), la

filología tomada como estudio de las palabras y por extensión, del lenguaje, y la paremiología (estudio de dichos, refranes, adagios, proverbios, máximas); a su vez, la información de diccionarios antiguos, es de gran valor, porque ayudan a rastrear vocablos, antigüedad, formas de uso y las modificaciones sufridas a través del tiempo hasta llegar al uso actual.

El lingüista y lexicógrafo mejicano Guido Gómez de Silva (1925-2013), ha afirmado, que “La etimología es la historia de las palabras y, como las palabras representan cosas, es con frecuencia la historia de las cosas y por tanto, de la civilización”. Y esto encierra todo lo que usamos en el habla cotidiana.

“En el idioma está el árbol genealógico de una nación”.

Samuel Johnson (1709-1784).

---

*La idea es entonces: presentar ese gran arco de expresiones y estructuras diversas, en un registro de formas de uso (ordenado a modo de diccionario), solo con valor descriptivo, analítico y [reitero], por impulso de la propia curiosidad o duda, que pueden ser iguales a las del potencial lector, con quien deseo compartir. Por lo tanto, vale resaltar que no hay aquí, objeción ni visión crítica respecto a las modalidades de empleo en relación a corrección o incorrección. Y cuando ello se señale, solo será para marcar la diferencia entre el uso y el sentido o significado original y en algunos casos, como un aporte adicional (aunque no sea el objetivo principal).*

---

La tarea es interminable, es esfuerzo sin sacrificio, original y fascinante para abordarla de esta manera, con algo adicional: el desafío placentero que impone al escribir, ese flujo unidireccional mente, mano, papel (o teclado), de palabras e ideas para poder armar un concepto a muchas expresiones muy usadas, y con sentido casi obvio, que indique una connotación en respuesta a: ¿a qué, por qué y cuándo lo aplicamos?, o ¿qué queremos decir con esa forma? Incluso buscar y comparar aquellas formas o locuciones que son iguales en su grafía, pero de connotación y expresión paraverbal diferentes. En realidad, ese desafío es aplicable a todo el acto de escribir.

He procurado que los registros presentados, tengan la fidelidad textual con que los usamos a diario para cada cosa, situación, circunstancia. El lector, a su vez podrá agregarle según sea el caso y desde la imaginación, la parte no verbal con lo que, con seguridad, se acercará más a la “realidad” de cada expresión.

Abordar un tema como este, quizás sea también una forma de jugar al ensayo sin ser ensayista o de escribir sin formación ni pretensión de ser escritor. En ambos casos, domina el soliloquio silente que podrá “tomar vida” (sonido) cuando el lector decida y se haga realidad, la pretendida comunicación.

Lo expresado podría resumirse entonces, en la siguiente ecuación:

[Curiosidad + investigación = conocimiento/información] + vocación de compartir y difundir = Elaboración del presente trabajo.

Y como alguien ha dicho, vocación no es solo eso que queremos ser o hacer, sino también lo que no podemos dejar de hacer.

Hugo Funtanillas

“Siete amigas encontré, que me enseñaron cuanto sé: cómo, cuándo, dónde, qué, para qué, quién y porqué”.

Rudyard Kippling (1865-1936).

# Capítulo I

## La expresión popular

## Introducción

La comunicación, es el fundamento de toda vida social. En los humanos, la más primitiva fue el intercambio de ideas hablando, o sea, lo que hoy conocemos como la conversación, palabra que proviene del latín conversatio, de con-, “reunión” y versare, “girar, cambiar, dar muchas vueltas”. Es lo que hacemos cuando nos reunimos con otras personas: hablamos, conversamos.

La pretensión de exponer la amplia gama de modalidades coloquiales, brinda la posibilidad de abordaje por distintas vías y a su vez, impone ordenar el contenido, darle un formato, agruparlas. Esaamplia gama incluye: armado particular de frases, expresiones que tomamos de distintos deportes, asignación de nombres propios para cosas o situaciones, el recurso de la ambigüedad y polisemia aplicadas al humor con mucha creatividad; vocablos y verbos que inventamos, eufemismos, disfemismos y muletillas (o latiguillo), tropos y metáforas, palabras comodines, atajos que tomamos deformando frases; usamos una gran cantidad dedichos, refranes y locuciones a muchos de los cuales, modificamos o les damos un sentido distinto y en la mayoría de los casos, repetimos sin conocer su origen o significado real; todo ello es lo que configura una forma particular de hablar, de comunicarnos.

Parafraseando a Voltaire, creo conveniente antes de hablar, definir los términos para evitar confusiones ya que todo girará en torno a lengua, lenguaje, habla, expresión, uso, enunciado, vocabulario, connotación y contexto.

— Lengua o lenguaje, es el “Conjunto de signos y reglas que están a disposición del hablante”.

— El habla, es el “Uso que el hablante hace de la lengua” o el “Acto individual del ejercicio del lenguaje”.

— Expresión, en lingüística, es “Aquello que, en un enunciado,

manifiesta los sentimientos del hablante”. Es la acción o facultad de expresarnos hablando o escribiendo. Es también locución, palabra o frase. Genéricamente, es la representación sensible, con palabras y gestos, de las ideas, los deseos o los sentimientos de quien habla.

— Uso: Es la utilización social, de la lengua.

— El enunciado, es una “Sucesión de palabras, formada por una o más oraciones, con determinado objetivo de comunicación”. En determinados contextos, enunciado, es la exposición breve de un problema.

— Vocabulario, es el “Conjunto de palabras de un idioma” y es además, el “Conjunto de palabras que alguien conoce y usa”.

— La connotación, es el “Matiz secundario que rodea al sentido de una expresión, de acuerdo con los sentimientos y valores del hablante”.

— Contexto: “Es el conjunto de circunstancias que rodean una situación y sin las cuales no se puede comprender de modo correcto.

Todo es volcado en favor de esa gran facultad que poseemos (y que nos diferencia del mundo animal): la de hablar y comunicarnos con algún propósito, emitir un mensaje o recibirlo. Y si lo hacemos de modo distendido, ameno, familiar, incluso de temas intrascendentes, charlamos (del italiano ciarlare > Hablar mucho y sin sustancia).

Ello es llevado a cabo, a través de los denominados canales, a saber:

a) Canal verbal: formado por las palabras orales o escritas, que aportan contenido, información.

b) Canal paraverbal: los tonos, dicción, volumen de la voz, ritmo y las pausas.

c) Canales no verbales: integrado por los gestos, posturas, apariencia, distancia (proxemia), contacto y miradas.

Todos, contribuyen al proceso de interlocución.

Una observación personal: Respecto a los gestos con movimientos de las manos, brazos y cabeza como algo normal que acompaña al lenguaje no verbal (y que ¨le dan vida" a lo que decimos), podemos apreciar no obstante, que, —con independencia de las facetas de personalidad—, cuando falta fluidez y riqueza en el lenguaje, esos movimientos, son más abundantes; pareciera ser un intento inconsciente de compensación: menos palabras y más movimientos, lo cual no mejora lo que se quiere decir o comunicar. Además, suelen aparecer de manera simultánea, esas formas verbales del tipo: "Es como que", "¿Cómo te podría decir…?", "No sé si me sé explicar", "No sé si me entendés", "Bueno, vos me entendés", u otras.

En algunos funcionarios, políticos, dirigentes en general, suele ser además, una acción deliberada, estudiada, repetida, para acompañar el discurso, (como parte de la dialéctica), con determinados movimientos; en otros casos [muchos], como intento de explicar con las manos de forma muy variada, lo que de ninguna forma se puede explicar de modo convincente con palabras, dando validez a aquello tan viejo de "No aclare porque oscurece". No deja de ser a su vez, un acto de subestimación hacia quien lo está mirando (que, en muchos casos, lo advierte).

Los distintos estados de ánimo, los matices afectivos o intencionales, conllevan cambios en la entonación con que se hace manifestar al mensaje, y el uso cotidiano así lo demuestra. Podemos decir ¿Qué más querés?, con un sentido y en un contexto y ¡Que más querés! con otro; lo mismo con ¡¿Quién te dice…?!, ¡Qué ganas de…!, ¿Por qué no […]? o ¡Qué queda para mí! y ¿Qué queda para mí? y muchas otras. El lector podrá advertir que en el desarrollo de la obra, hay una veintena de expresiones de este tipo.

Los especialistas concuerdan en que el lenguaje no verbal, es cuantitativamente más importante que el verbal y se estima que representa el 65-70 % de la comunicación.

**Nota: Mehrabian y Ferris en su trabajo de 1967 (Nonverbal Communication), concluyeron que el lenguaje corporal representa el 55 %, la voz el 38 %, y las palabras representan**

**solo el 7 % de la comunicación. Esto se conoce como fórmula 55/38/7, muy difundida en el mundo,y que —según el primer autor—, ha sido mal interpretada constituyéndose en un mito ya que la fórmula solo es válida para situaciones en las que el hablante alude a sus sentimientos y actitudes (contenido emocional) por lo que no puede tomarse como rectora para cualquier comunicación de contenidos.**

## Variedades sociales del habla

Expresarse, es para el género humano, una necesidad que se puede materializar además del lenguaje oral o escrito, por distintas formas artísticas como actuación, pintura, escritura, música, escultura, u otras.

Hay diferencias de expresión observadas en los individuos pertenecientes a las distintas clases sociales ya que el dominio del idioma es distinto en las personas, según el nivel de instrucción que estas hayan alcanzado. Se generan así, las llamadas, variedades sociales o diastráticas (dadas por el nivel sociocultural); hay también variedades geográficas, históricas y de situación, pero no serán desarrolladas aquí. Dentro de las variedades sociales, pueden distinguirse tres formas (o niveles) de uso: coloquial, culta y vulgar.

— *Forma coloquial: A ella, está dirigida esta obra.*

Con independencia del nivel cultural que se posea, hay en lo coloquial, un modo de expresión habitual relajado cuando se lo usa con familiares, amigos, compañeros de trabajo, en la calle. Es más simple, sin demasiado interés por el ámbito; se usan formas convencionales y comunes (lo cual no implica que no esté normado). Es un discurso con interrupciones (discontinuo, por momentos desordenado) en el que la fluidez expresiva suele faltar; la expresión es insuficiente en contenidos y hay un cierto desorden estructural en la forma de decir. A veces, ese desorden estructural, puede afectar la comunicación, porque no se llega a entender qué quiso decir el otro. Otras veces, no; así podemos oír: —La leche de almendras, es como la leche, pero de almendras o al periodista que dice: —Hoy la temperatura puede llegar a llegar a 32 grados.

La metáfora, ocupa un lugar importante en nuestras expresiones, porque la forma en que pensamos y actuamos, es de naturaleza metafórica. Así ha pasado a la literatura y la poesía en sus distintas formas.

Lo coloquial, solo resulta inadecuado (y muchas veces inadmisible) en determinados contextos o ámbitos como medios de comunicación o docencia en los que es necesaria la forma más esmerada. En el primer caso, porque deberían ser referentes del idioma, al tener en la palabra, la herramienta más valiosa; desafortunadamente, en estos días, prevalece en ellos lo vulgar y coloquial, sobre lo formal. En el segundo caso, por la función formadora que cumple el docente; en ambos, por el perjuicio que causa el efecto multiplicador negativo del mal uso del idioma.

— *Forma culta: Es la utilizada por quienes han recibido una educación superior (y que además se esmeran en hablar bien, dado que la sola condición de tener una educación superior, no es suficiente). La forma culta, implica una expresión elaborada y elegante, con fluidez en el discurso; se combinan signos lingüísticos con esmero; hay corrección sintáctica y propiedad léxica, haciendo la exposición ordenada y estructurada; hay riqueza léxica y buen uso de las pausas. No se utilizan frases estereotipadas ni vulgarismos.*

El DADI dice al respecto en su presentación:

La expresión culta formal, es la que constituye el español estándar: la lengua que todos empleamos, o aspiramos a emplear, cuando sentimos la necesidad de expresarnos con corrección; la lengua que se enseña en las escuelas; la que, con mayor o menor acierto, utilizamos al hablar en público o emplean los medios de comunicación; la lengua de los ensayos y de los libros científicos y técnicos. Es, en definitiva, lo que configura la norma, el código compartido que hace posible que hispanohablantes de muy distintas procedencias se entiendan sin dificultad y se reconozcan miembros de una misma comunidad lingüística [sic].

— *Forma vulgar: La palabra vulgar tiene su origen en el latín vulgaris > perteneciente a la gente común, la que a su vez, viene de vulgus > gente común o vulgo sin ninguna otra connotación, pero después adquirió un valor humillante, denigrante, que aún conserva. En la actualidad, suele decirse de modo despectivo: —¡Qué vulgar que es! o —¡Eso es una vulgaridad!*

La RAE define vulgo, como: "Común de la gente. Conjunto de personas que, en cada materia, no conocen más que la parte

superficial”.

María Moliner define vulgo, como: “[…]; impropio de personas cultas o educadas. No distinguido”.

Quienes no han recibido una adecuada instrucción, utilizan un código restringido y deficiente cometiendo abundantes incorrecciones o vulgarismos, que traslucen un incompleto o defectuoso conocimiento de las normas lingüísticas. Pero estos, no son privativos de las clases menos instruidas, sino que, en ellas, se emplean en más cantidad (pudiendo prevalecer, según el nivel sociocultural del hablante).

*Vulgarismo es entonces, lo que se opone a formal, culto, educado, especial, técnico o normativo. Es, por lo tanto, todo lo que se aparta de los estándares establecidos por la comunidad idiomática.*

En la práctica cotidiana, se establece una interacción entre ámbitos y niveles; interacción que no siempre es “bidireccional”, por cuanto es mayor la posibilidad de ser realizado desde el nivel de mayor riqueza lingüística hacia el de menor riqueza, pero imposible que ocurra en sentido contrario.

Una interacción bidireccional obvia es la generacional, que comienza en el ámbito familiar. Otra, es la que alguien puede emplear en un ambiente social formal o académico donde dice: […] es una contractura leve o ligera, pero en el quincho con sus amigos se practica lo coloquial o vulgar, donde dice, ¡Tenía un tirón pedorro!

En síntesis, puede decirse que, en lo cotidiano, utilizamos las formas coloquiales y vulgares en distinta proporción según los ámbitos, pero siempre más que los modos formales, que quedan restringidos a contextos o medios particulares en los que es obligado el esmero en la forma de expresión.

En aquellas personas en las que predominan las formas coloquiales y vulgares por igual, practicar la manera formal, representará un esfuerzo que en la mayoría de los casos es infructuoso (puede apreciarse bien, en los muy jóvenes por la escasez de vocablos que usan; hoy, menos de 400…).Otro grupo, (quizás minoritario), lo

integran aquellas personas en las que predomina el lenguaje formal, esmerado en todo momento, sin esfuerzo alguno. A veces, suele calificarse a esta forma, como solemnidad, lo cual es incorrecto.

Vale decir también, que los registros que aquí se exponen no son exclusivos de ningún nivel de instrucción o social; por el contrario, con mayor o menor uso, se utilizan en todos. Es posible que ello se deba a que, en la adquisición del lenguaje, estas formas hayan sido incorporadas desde la infancia y luego, a pesar de la instrucción recibida en los distintos niveles, no han sido reemplazadas.

En realidad, no siempre se trata de reemplazar, sino de permitir la coexistencia selectiva, adaptable criteriosamente a cada ámbito y circunstancia y, en lo posible, mejorar y enriquecer.

Resulta evidente y curioso que quienes usamos de manera incorrecta algunas formas, sabemos que no son correctas o adecuadas, pero lo hacemos de manera espontánea y sobre todo al hablar dado que, al escribir y poner mayor atención en hacerlo con corrección, estas formas no aparecen o al menos crean duda y obligan a revisar (Ej.: difrasar como oralidad y disfrazar como escritura; aujero y agujero). Pero no siempre es así dado que, en muchas personas con instrucción adecuada o superior, no es posible diferenciar forma de hablar con forma de escribir, lo que lleva comprometer la comprensión de lo que quieren expresar, al no respetar las estructuras, puntuación, colocación de paréntesis, conectores, mal uso de las preposiciones, etc. Si el lenguaje es pobre o viciado, (cantidad y calidad), no puede esperarse que oralidad y grafía vayan por carriles distintos: Se escribe como se habla... Lo ideal sería que las dos formas (oral y escrita) fueran “equilibradas” o “ensambladas con armonía”.

En otros casos, se incorporan por moda, formas inadecuadas como Está bueno que…, Bueno, nada…, Es como que…, Es como muy… y muchas otras que, sin alterar el mensaje, no condicen con la formación de quien las emplea y en otros casos, por moda, se las aplica a todo, sin advertir si su significado es adecuado al momento, a la frase; tal es el caso entre otras, de: plausible, deconstruir, consistente con, disruptivo, empoderar, cancelación (bulling grupal), interpelar, etcétera.

En el caso de la comunicación por correo electrónico, "chats" y mensajes de texto por vía del teléfono móvil, se da la particularidad que allí no está la comunicación paraverbal citada antes; muchas personas utilizan interjecciones como "ja, ja, ja, ja", "je, je", emoticones o similares. Es notable el efecto de inmediatez más desinterés y conocimientos insuficientes, todo lo cual, contribuye a la deformación de nuestra lengua. Ello "obliga" (pero no obliga), a que en estas modalidades la comunicación sea más precisa, cuidadosa para evitar malas interpretaciones derivadas de la "letra fría"—la que incluso es deficiente en cuanto a ortografía— siendo necesario muchas veces, tener que aclarar algunas expresiones. Aunque en realidad, esto es algo que preocupa solo a algunos mayores porque la distinta formación de base no nos "permite" apartarnos "ligeramente" de ella y necesitamos poner todo lo normado que hemos aprendido, porque no nos da lo mismo escribir de cualquier manera y además queremos evitar malentendidos.

Como quedó dicho en el Prólogo, una parte importante de los registros que aquí se exponen, está integrada por locuciones y modismos.

Los particulares modos de expresión que usamos a diario como grupo humano, incluyendo los modos individuales, integran lo que, por definición de la RAE, se denomina fraseología. Esto abarca al conjunto de locuciones figuradas, metáforas, comparaciones, modismos, refranes, frases hechas y dichos.

El Dr. Pedro Luis Barcia (Diccionario fraseológico […], 2010, p. 26), al mencionar las obras de Lisandro Segovia, (Diccionario de argentinismos […], 1911 y Diccionario fraseológico, 1911), señala la existencia de aproximadamente 11.000 locuciones de las que unas 5.500 tendrían origen español.

Fácil es comprender la gran preponderancia del español en la fraseología, si se tiene en cuenta que la influencia comienza con la "conquista" en el s. XVI. Basta citar solo dos ejemplos: expresiones como "Quemar las naves" o "Costar un ojo de la cara", son de entonces. En el primer caso con origen en Hernán Cortés (que, en realidad, las hizo hundir, no quemar); en el segundo, Diego de Almagro que, en combate contra los incas, perdió un ojo "en defensa de los intereses de la Corona" (como se lo expresara a la

reina).

Es entendible entonces que no ocurra lo mismo con dichos, refranes o locuciones del italiano, ligados a la inmigración, como se señala más abajo; usamos a diario, muchísimos vocablos “crudos” o derivados, que incluso, han contribuido a la formación del lunfardo (quizás unos doscientos); son algunos ejemplos: baqueta, cachafaz, capo, carcamán, crepar, charla, chau, chicato, cazzo (pene), chuchos (caballos), escabio (alcohol, vino), esgunfiar, ¡guarda!, gamba, linyera, me ne frega, marosca, ¡otra que!, pelandrún, pesto, posta, sanata, soto, toco (mucho), tortícolis, etcétera.

Por no ser parte del objetivo, no han sido considerados aquí de modo particular, los modismos provinciales (provincialismos) o regionales como por ejemplo: “Surtidor” en Cuyo, es canilla en Neuquén, Buenos Aires o La Pampa; en el NEA, “surtidor” es la máquina con la que se expende combustible en las estaciones de servicios, pero a esa máquina en San Juan se la llama, “bomba” y “carpa”, es una cobertura para camiones a la que en Buenos Aires o Río Negro se le llama “lona” (aunque sea plástico); a la pava (vajilla), en algunas regiones se la llama “caldera”. En las provincias de Buenos Aires o La Pampa es habitual decir —Es muy gauchito (simpático) y en Salta, churito; en las provincias de Córdoba o Santa Fe, es corriente oír Voy del médico o Queloqué. Y así podríamos mencionar muchos ejemplos de las distintas regiones del país, y que en ningún caso alteran la comunicación.

Los puntos en común en todo el territorio, son formas cotidianas como las que aquí se presentan: Yo a lo que voy es a que…; Yo para mí que no…; Cuestión que…, Es que…, Nada que ver, etcétera.

## ¿Una “forma argentina”?

Sí, aunque no podemos darle carácter de exclusividad; sin duda, usamos un modo distinto al de otros lugares donde también se habla castellano. digamos primero, que en la formación de nuestro lenguaje han influido dos hechos de relevancia, con los que Marcela Lucas (coautora de El léxico, 2012; Cap. 9), describe a Argentina como un país multilingüe, destacando aspectos como:

1. La inmigración que arribó desde España, Italia, Francia, Alemania, Turquía, Rusia, Dinamarca, Armenia, Yugoslavia, etc., aportó un número importante de lenguas de las distintas colectividades en mayor o menor proporción.

2. Lo que hemos recibido de nuestros hermanos vecinos de esta región de América del Sur (chilenos, bolivianos, paraguayos, brasileros) por movimientos propios de esos pueblos, más allá de sus fronteras. De aquí que tengamos lenguas de orígenes compartidos como el quechua (o quichua), aimará, wichí, guaraní, mapudungun, tehuelche, mocoví, pilagá, que a su vez han sido lenguas maternas y hoy son “segundas lenguas”. Fácil es suponer que con la llegada de los españoles en el s. XVI, el deterioro y destrucción de las culturas aborígenes, afectó obviamente a sus lenguas.

No podemos dejar de mencionar, que muchos vocablos llegaron al Río de la Plata como africanismos —asociados a los negros traídos por la corriente esclavista desde 1585, y su descendencia—. Con el tiempo, aquellos contribuyeron a formar el lunfardo y el lenguaje común. Todavía usamos algunas decenas de esas palabras entre las que pueden citarse: abombado, adobe, bailongo, bochinche, bombear, cachaza, cafúa, cucaracha, chirimbolo, dengue, empate, fritanga, guarango, jején, matete, mondongo, morondanga, pachanga, quilombo, retama, tamango, tata, tenguerengue, zamba, zumbido, etcétera.

Es indudable que lo básico en cuanto a estructura, es el castellano o español (véase más adelante), válido y empleado en todo el territorio nacional, con los agregados de las formas regionales propias (incluyendo entonaciones o “acentos” a las que llamamos “cantitos” o “tonadas”), que hacen que en el noroeste (NOA) se hable de una manera, en la Mesopotamia de otra, en Córdoba de otra, más las formas “neutras” como puede mostrar el pampeano, el bonaerense (provinciano) o el patagónico. Estas tonadas regionales que en general identifican al hablante, se han originado por la combinación de sustratos indígenas mencionados antes (quechua, mapuche, huarpe, guaraní, aymará, comechingón y otros), con el español de los colonizadores quienes, según su origen peninsular, tenían también sus formas (sevillanos, cordobeses, riojanos, extremeños, valencianos, burgueses, castellanos, etc.).

En todos los casos, a la estructura básica que es el castellano, los usos y costumbres, se han encargado de agregarle “figuras” que modifican la morfología de las frases en su comienzo o final, muchas veces constituyendo formas aisladas que incluso pueden carecer de sentido; podríamos decir en relación a esto, que no hay diferencias regionales, por ejemplo:

— *¿Qué se hizo el perro […]?*

— *No le hace…*

— *A lo que…*

— *Como ser*

— ¿A cómo? [Precio]

— *¿Qué salen?*

— De por sí…

— *Yo que vos…*

— *A no ser que…*

— *Cosa que…*

— *Más que nada…*

— *Lo que sí que…*

— *Mal que mal*

— *Yo por mí…*

— *Yo para mí…*

— *Qué se yo qué…*

— *No sea cosa que…*

— *Y era que…*

Y tantas otras como se exponen en el desarrollo.

**Aspectos distintivos**

Es interesante mencionar (solo con valor descriptivo), que nuestra forma de expresarnos, está marcada por un conjunto de construcciones que hacemos de manera particular, inconsciente; veamos algunas más habituales y notables:

a) Palabras "iniciadoras superfluas" [o falsos conectores]: Así llamaré de manera arbitraria a aquellas palabras que usamos al comienzo de lo que vamos a decir, y que no tienen función gramatical alguna. No son los conectores verdaderos de los que trata la Gramática, ya que estos unen un mensaje con una relación lógica; algo que no está presente en estas formas que "pretenden" conectar o iniciar oraciones, pero que, además, sin ellas la estructura de la oración no se altera, por lo que son prescindibles. Es el caso de: Ay, Ahí, Acá, Mirá…, Qué sé yo…, Tampoco…, Yo por ejemplo…, Ahora…, Bueno…, Claro, No, etcétera.

También al finalizar una frase, solemos hacerlo con alguna palabra a la que le damos un sentido, pero que no tiene función gramatical como: Igual, Y todo…, Y eso…, o formas parecidas, todo ello en determinados contextos.

b) "Cortamos camino": Esta expresión es personal; tanto al hablar como al escribir, es habitual la tendencia permanente al armar una frase, "cortar camino" (o tomar un atajo) para llegar al final, a expensas de una quita o supuesto "ahorro" de palabras que altera la estructura de la oración; algo que también hacemos de modo inconsciente. La RAE, promueve la economía de palabras, para evitar ambages, circunloquios, galimatías, lo cual debe hacerse, al amparo de las normas. Al cortar camino, hacemos una falsa economía de palabras, porque se altera la estructura la oración, aunque [a veces], no se altere el sentido de lo que queremos decir: Apagame la pava que está hirviendo, La fotocopia de la vuelta, ¿Estará abierto el verdulero? (Véase Cap. II, Grupo 1, apdo. Cortando camino).

c) Palabras comodines: Así se llaman y las usamos de manera continua. Estas, son palabras con significado general y polisémico, de uso múltiple, que se utilizan en contextos diferentes (como un naipe comodín), reemplazando por uso excesivo a otras que serían más precisas o apropiadas, por lo que podríamos evitarlas. En esta categoría de "comodines", hay sustantivos, adjetivos y muchos verbos; son algunos ejemplos: agarrar, arrancar, asunto, boludeces, bueno, carajo, cambiar, cosa, cuestión, decir, emblemático, evento, implementar, pegar, poquito, poner, problema, problemática, quilombo, realizar, tema, tener, lo que es, y algunas otras.

También se las conoce como palabras baúl (donde "cabe todo"); calificación curiosa esta última (y que objeto), ya que en la palabra no entra todo, sino que es la palabra la que "invade" el lugar de otras, por la amplitud de significados asignados de manera arbitraria por nosotros, lo que nos lleva a usarlas en distintos contextos o para distintas situaciones de modo inadecuado. Algunos autores, las llaman "depredadoras". Por mi parte, me permitiré llamarlas "intrusas o invasoras", aunque cualquiera de las calificaciones, no dependen de las palabras en sí mismas, sino del mal uso que los hablantes, hacemos de ellas.

La forma de evitar su empleo o reemplazarlas, es tener en cuenta que no deben usarse solo por "tenerlas más a mano" y considerar que, en la sinonimia encontraremos variedad y precisión.

d) Conocemos usos regionales como el "yeísmo" (no exclusivo del porteño o bonaerense), o su ausencia como en el NEA donde se marca la elle, o la forma particular de pronunciación de la ye en Cuyo o Santiago del Estero (ia, ie, io, iu), o la forma pretérita compuesta de conjugación verbal como ocurre en varias provincias del norte y NOA (¿Has visto?) o el uso del leísmo para objetos o animales como pronombres átonos (No le hallo; Le he dicho; No le he visto), o el alargamiento de la sílaba protónica del cordobés capitalino y zonas aledañas (ca/pii/tal, bai/laa/rín, piiim/poio, coom/prar, evoluu/ción) que también reemplaza la "ye" por "ie", "io" (ierba, iuvia, poio) y otras tantas formas coloquiales de pronunciación.

e) Suprimimos o recortamos: Con independencia de la formas anteriores, un rasgo particular en todo el territorio, está constituido

por lo que la Gramática denomina síncopa, (una de las tres formas de elisión, elipsis (véase Glosario) o ausencia de algún componente lingüístico); es el caso de los “finales elididos” —en este caso—, de participios verbales terminados en –ado, en los que pronunciamos solo la o suprimiendo la d, (es una relajación de la d cuando está entre dos vocales) sobre todo en el habla coloquial y vulgar y de uso corriente tanto en el ámbito rural como el urbano; tampoco es exclusivo de los argentinos, ya que en nuestros hermanos uruguayos, chilenos, ecuatorianos, también es apreciable. Esto es considerado vicio de dicción que, en nosotros, ha tomado carácter de modismo.

Es el caso de asao y asado (sustantivo, verbo y participio), amontonao y amontonado, acostao y acostado, soltao y soltado, y tantas otras de uso cotidiano y al mejor estilo español peninsular o el flamenco.

También hacemos supresión, cuando a la preposición de, le quitamos la d:La manera e caminar, La cara e susto, El techo e chapa, etcétera. Algo similar hacemos con ta por está o pa por para. Tiempo atrás, la escritura de estas formas se marcaba con un apóstrofo (Un pedazo’e carne, pa’ ir, ’ta bien); en la actualidad por norma (desde el 2010), no debe usarse apóstrofo para estas supresiones (sobre todo en expresiones literarias), se escribe entonces: Un pedazo e carne; ta bien; pa ir. (OLE, 4.5 Apóstrofo, p. 434).

Y otro caso cotidiano como vicio de dicción, lo constituye la supresión de la d en palabras que terminan con esta letra, como en barbaridá por barbaridad, claridá por claridad, eternidá por eternidad, etcétera. Estas formas aparecen aun en el habla esmerada.

f) Voseo verbal (o voseo dialectal americano): Es el uso de formas pronominales o verbales de segunda persona del plural (o derivadas), para dirigirse a un solo interlocutor. Este voseo es propio de distintas variedades regionales o sociales del español rioplatense e implica acercamiento y familiaridad. Si bien no constituyen incorrección, las formas acentuadas no son bien vistas en el registro formal: entrés, hablés, digás, decí, mirés, rompás, salgás, pensés, etc., prefiriéndose las formas sin acentuar: entres,

hables, digas, di, mires, rompas, salgas, pienses, etcétera.

g) Seseo: Es el fenómeno del habla que consiste en pronunciar el sonido de la s en lugar del de la z o el de la c ante la e o i (no es exclusivo del argentino).

[De igual forma, en la oralidad, no hacemos diferencia de pronunciación entre b y v : banana, tabla, bobo, *bida, *binchuca, *bentilador, *yubia, *bolber, *rebólber].

h) Metonimia: De manera similar, hacemos uso de la metonimia (véase Glosario) de modo permanente, esto es: nombrar a una persona o cosa por el nombre de algo con lo que se le asocie ya sea por motivos de causalidad, de procedencia, de sucesión, de espacio o de tiempo, pero siempre en el mismo campo. Por ejemplo: llamamos cazuela al utensilio de cocina y a un plato, una comida (cazuela de mariscos); vestuario a la ropa y al lugar para vestirse; sirena como sonido y aparato que lo genera; vaso como recipiente y vaso con algún contenido: "vaso de agua", "vaso de vino"; bajo como instrumento musical y bajo a la persona que ejecuta ese instrumento; "un Castagnino", es un cuadro de ese artista; Crisma es óleo bautismal y cabeza; horma (molde) de queso al queso entero y llamamos musculosa a una camiseta; crucero, es un viaje de recreación, con distintas escalas, y a su vez, es el barco que hace ese tipo de viajes, etcétera.

i) Creamos sustantivos: Otra particularidad, está constituida por el uso de lo que, en Gramática, se denomina Derivación nominal como mecanismo de formación de palabras, en este caso sustantivos derivados de verbos de primera conjugación, terminados en -ar. (NGLE, Cap. 4, Derivación nominal, Nombres de acción y efecto, 5.2 > Sufijos vocálicos, 5.2. 5b y 5e).

Con independencia de algunos neologismos, son parte del habla cotidiana. He aquí algunos ejemplos: acampe, acelere, achique, agarre, aguante, ajuste, amague, apriete, cierre, convite, desbande, deschave, despiste, destape, disfrute, disloque, enchastre, entongue, parate, pique, raye, remate, revire, repunte, replume, saque, trafuque, etcétera.

j) Inventamos verbos: De manera similar a lo anterior, tenemos una

gran tendencia a crear o inventar verbos que pueden incluso, formar neologismos; es el caso de:

*Accesar, agendar, angustionar, baipasear, datear, couchear, compartimentizar, conveniar, direccionar, duelar, guasapear, fotoyopear, guglear, eficientizar, emulsificar, espoilear, estoquear, experienciar, faxear, ficcionar, financiarizar, formatear, itinerar, loguear, luquear, mixear, mascotizar, maternar, normatizar, parametrizar, particionar, paternar, postear, perimetrar, primerear, primiciar, profugar, tuñear/tuñar, noquear, surfear, tarjetear, tuitear, zapear, violenciar, etcétera. Sin analizar aquí si son superfluos o no, digamos que la Gramática contempla la posibilidad de construir verbos a partir de otras categorías, ello se denomina Derivación verbal y existen normas para realizarla (NGLE, Cap. 8). (Funtanillas, H., Maltratamos al idioma […], 2019; p. 257 y 282).*

k) Los neologismos [nuestros] de cada día

También sumamos a nuestra forma de hablar, una cantidad importante de vocablos que creamos por distintos medios, usando construcciones lingüísticas y creatividad. Son conocidos como neologismos que, con el tiempo, la RAE puede o no lexicalizarlos (registrarlos). (Funtanillas, H., Maltratamos el idioma […], 2019; p. 257).

No analizaremos si son correctos o incorrectos, forman parte de nuestra forma cotidiana de expresarnos. Veamos algunos ejemplos: bancarizar, basurita (del ojo), cacerolazo, cholulo, descacharrar, entradera, frapera, histeriquear, *infraccionar, hijaputés, mapeo, metrosexual, metrodelegado, ningunear, patalear (protestar), piquete, tarjetear, sicopatear, jitazo, salidera, sincericidio, ratonear, relato (político), reubicar, tironcito (muscular), viralizar, etcétera.

l) En todo el territorio, preferimos el uso de la perífrasis verbal (véase Glosario): Voy a estar, voy a ir, en cambio del futuro imperfecto, Estaré o Iré.

m) Finalmente (solo como forma autoimpuesta de esta puntualización), digamos que son muchos los vocablos y locuciones, que están registrados en los diccionarios, con significado distinto al que nosotros usamos a diario, sin configurar incorrección.

▪

**En resumen, tenemos la estructura básica del español o castellano, a la que, como hispanoamericanos, le agregamos lo regional y dentro de esto, lo subregional del territorio (NEA, NOA, Centro, y rioplatense con sus variedades), porque no constituimos un "grupo" hablante homogéneo. De aquí que se debe ser cauto al momento de decir que los argentinos "hablamos mal". Es cierto que lo hacemos, pero solo cuando dejamos de lado las normas gramaticales, sintácticas, etc., del castellano, no por el aporte de vocablos o locuciones propias.**

▪

**Los argentinismos**

En razón de existir suficiente bibliografía de prestigiosos académicos sobre este tema, no nos detendremos para desarrollarlo de modo particular. Como ocupan un lugar importante en nuestra comunicación cotidiana, la mención no puede faltar.

La RAE define como argentinismo, la "Locución, giro o modo propios de los argentinos".

Disponemos de diccionarios de argentinismos, por lo que fácil es suponer la cantidad registrados en ellos, que es en realidad, muy grande. Lisandro Segovia en su diccionario (1911), registra más de 15.000 voces y formas de uso. Aproximadamente unos dos mil seiscientos están hoy incluidos en el DLE y la mayoría los usamos en nuestras expresiones.

Quizás interese preguntarnos si conforman un dialecto. Por dialecto, se entiende:

a) El sistema lingüístico que deriva de otro pero que no exhibe una diferenciación suficiente respecto a otros de origen común.

b) Variante de una lengua asociada con una determinada zona geográfica.

c) Manera de hablar una lengua, un grupo de personas, una comunidad o los habitantes de una región.

Así, las definiciones pueden ser muchas. Además, compartimos formas con nuestros hermanos uruguayos, conformando el español rioplatense, que puede considerarse —como sostienen algunos académicos—, una variedad dialectal del español hablado en Uruguay y en Argentina (en las provincias de Buenos Aires, La Pampa y extendido hacia el litoral y Patagonia).

Por su parte, Moreno Fernández (2016, pp. 177 y 273), señala que, “en el dialecto, no se establece una jerarquía con la lengua de origen de otro territorio”.

En nuestro caso, existiría esa jerarquía entre nuestra forma “argentina” y el español como lengua madre, o “rectora”, de uso mayoritario, ya que adoptamos de manera formal, sus estructuras y normas, aunque le demos el “toque” regional argentino como en el caso del cuyano, cordobés o central, norteño, guaranítico) y rioplatense.

**Algunos argentinismos**

*A babucha, abatatarse, abrochadora, abriboca, abrojo, (velcro), a mano (empatado, igualado), a pata (a pie), a tiro (cerca de), abarajar, abombado (tonto, aturdido), achaque, achura, apiolarse, aguantar/se, angurriento, aguinaldo, al cuete (en vano), angurriento, atrasado (salud), aceitar (sobornar, coimear), bacán, bayo (pelaje), blableta, bolazo (disparate), boliche, bolitas, boludez, bronca, buscar (provocar), calentón, canilla (hueso), cantero, caracú, carcamán, cierre (relámpago); combinación (trasbordo); copetudo (distinguido); corpiño; corralito (bebé), chanta, chantar (golpear), cheto, chinchulín, chupandín, chucho, discar (teléfono), droguería, engrupir, julepe, madrugar (sorprender), morguera, primerear (sorprender), desorejado, duro (persona inflexible), embadurnar, empardar, entrevero, facultativo, flacuchín, feta, fibra (marcador), franco (laboral), gauchito (simpático), gracia (nombre), entrador, jabón (miedo), ladeado (torcido), luna (enojo), lluvia (ducha), mandados (compras), manganeta, manosear (tratar mal), matete, mocarrera (mocos), ñato/a, ojeadura, pava, pajuerano, patineta, pizcueto,(vivaracho), petardear, plata (dinero), pueblada, receso (feriado), rebusque, refusilo, retrucar, retobarse, ripio, rollo (historia), rotoso, rulemán, ruta, tololo (tonto), tecnicatura, tendal (muertes múltiples), tricota, trucho, vareo, verduguear, vuelto (dinero), zafado, zafar (librarse), zapallito (calabaza), etcétera.*

Por otra parte, son muchísimas las palabras usadas en otros países latinoamericanos o en España y que nosotros no usamos ni de manera excepcional, como: emparedado, jalar, platicar, voltear (darse vuelta), reñir, liar, atajo, aguardar, rasurar, campiña, no tiene caso ¡olvídalo!, nevera, guisado, carro (auto), gafas, falda (polleras), calcetines, bruces, palomitas de maíz, pernil, aparcar, rentar, platicar, etcétera.

No obstante, por influencia del mercado o la televisión, se toman vocablos que no usamos con habitualidad: decimos coloquialmente, sánguche o sándwich, pero tenemos en el mercado un “fiambre para

emparedado" (que no tiene un nombre propio) y así lo pedimos (siendo que, a otros fiambres también lo usamos para ese fin). También decimos lechón; siempre dijimos lechón, sin embargo, ha surgido la modalidad (no muy extendida aún), de decir "cochinillo". Curiosidades de imitación.

También resulta curioso la manera en que José Hernández "pone en boca" de Martín Fierro, vocablos como platicar o erizar, junto a canejo, o colijo junto a jue (Martín Fierro, Primera parte, Cap XII).

"Los idiomas son los portadores de los genes culturales".

Ken Robinson (1950- ).

**La participación del lunfardo**

Es mucho lo que está escrito sobre el lunfardo y no es objetivo aquí abordarlo como lo han hecho los especialistas, más allá de lo necesario esto es, solo para recordar:

1) Que es producto de la inmigración (el mayor flujo entre 1870 y 1929; quinto período inmigratorio), por lo que sus vocablos y formas tienen el más variado origen. El predominio de italianos y españoles, hizo que el genovés, lombardo, piamontés, véneto, milanés, napolitano, castellano y portugués estén presentes en la formación de la gran variedad de vocablos (muchos de los cuales aún usamos, pero ya como argentinismos).

2) El quechua hizo su aporte con raíces o vocablos.

3) Esos vocablos, no están registrados en los diccionarios corrientes.

4) Por lo dicho en el primer punto, no es exclusivo de la jerga delincuencial siendo asombroso, que está presente a pesar del tiempo transcurrido; ha perdurado en nuestro lenguaje coloquial y vulgar (no en su totalidad, ni de manera predominante).

Puede advertirse también, que muchos de los vocablos marcados como argentinismos, son en realidad lunfardismos, por lo que, como sostiene Conde, “todo lunfardismo es un argentinismo”, pero no a la inversa dado que un vocablo de origen quechua, aunque haya llegado a Buenos Aires, es un argentinismo, sin embargo, no es lunfardismo. Es así que la diferencia, según Mario Teruggi (1919-2002), es indetectable (Oscar Conde, Diccionario etimológico del lunfardo, 2004, Prólogo).

Son de origen quechua entre otras: Achura, alpaca, chacarera, china (muchacha) chinchulín, chuchos (frío), chúcaro, empacado, guacho,

guarango, jarana, locro, mate, ñaupa, ojota, pampa, papa, payana, pichanga, poroto, pucho, quincho, tambo, taita, yapa, etcétera.

Asimismo, Conde califica como seudolunfardismos, a aquellas palabras que el uso popular ha considerado como lunfardas, sin que lo sean; son españolismos puros como espichar (morir), fiambre (muerto), curda (borracho), jeringa, guita, tela, (dinero) castañazo (trompada), tranca (borrachera), etcétera.

Al respecto, asombra la creatividad generadora de tanta variedad de vocablos. Se emplea asimismo la polisemia, es decir, varios significados para un mismo vocablo, por ejemplo: acamalar, es ahorrar y mantener a una mujer; amurado, empeñar, encarcelar, abandonar, defraudar o engañar. También asombran, los recursos de formación de palabras, como el cruce (véase Glosario), la forma vésrica, (dicha o escrita al revés, aunque no de modo exacto, incluso con menos sílabas), la paronomasia, extensión, aféresis, apocopado, epéntesis, disfemismos y otros. (Véase Glosario). Realmente ingenioso.

A su vez, Borges señaló con énfasis que, de la decantación y difusión del lunfardo, quedó el vocabulario arrabalero, usado por poca gente y que ninguno de los dos nunca podría “arrinconar al castellano” [sic] (como muchos temían), como tampoco lo hicieron formas parecidas en otros países con sus respectivos idiomas.

Parece que [aún], el origen del término lunfardo no está esclarecido del todo. Luis María Drago (1859-1921) decía que era una necesidad de los ladrones porteños, presos y delincuentes en general, de recurrir a una jerga especial, (jerigonza; un lenguaje confuso) como modo de encubrir lo que entre ellos hablaban. Esa jerga, en Argentina ha sido denominada: lunfardo.

Gobello, (1919-2013) adhiere a la teoría que es voz desaparecida de Italia, de donde emigró, y que pertenece al habla dialectal. En tal caso, lunfardo procede de lombardo, que quiere decir ladro (ladrón); [los lombardos, del norte de Italia, en el s. XVIII, eran financistas usureros y esa actividad, era mal vista; así se los llamó, en Francia medieval por provenir de esa región italiana]. Ha sido usado por gente de mal vivir y de cuyo vocabulario, han pasado al pueblo muchas palabras aún en uso (véase más adelante).

Lombardo habría mutado a lumbardo y de aquí habría surgido lunfardo. Se atribuye esta deducción a Amaro Villanueva, poeta entrerriano (1900-1969).

Del vocablo ladro, deriva latrocinio, del lat. latrocinium > actividad de ladrones.

*Jerga, data de 1734 con significado de: Lenguaje especial difícil de comprender —jerigonza—; sin embargo, hoy se lo define como Lenguaje especial y familiar que usan entre sí, los individuos de ciertas profesiones u oficios (jerga; Soca, R. Tomo 3; Corominas, J.) Estas formas particulares de hablar y lo que para nosotros es "jerga", en otros países también existen y reciben otros nombres: coa en Chile, slang en América del norte, cant en inglaterra; argot en Francia (Drago 1888); giria en Brasil, rotwelsch en Alemania, gergo en Italia; germanía, hampa o caló y bribia en España (Dellepiane, 1894).*

"Cuanto más lee y se instruye una nación, más se eclipsan sus dialectos y al final estos solo subsisten en forma de jergas para el pueblo que lee poco y no escribe nada".

Jean Jacques Rousseau (1712-1778)

El lunfardo no es un idioma o lengua. Solamente es un conjunto de palabras que se asocian para constituir un todo, denominado vocabulario. No es lengua porque no tiene Gramática. La morfosintaxis, la ortografía y la prosodia que emplea son las del español, idioma dentro del cual está asentado, así como lo están otras manifestaciones por el estilo, pertenecientes a diversas zonas del ancho mundo de habla española, sin tener la aureola de tradición de que goza el lunfardo. Si bien hay alguna pequeñísima excepción en la prosodia (trasladada a la ortografía), ello no alcanza para darle al lunfardo la categoría de lengua. En consecuencia: en nuestros días, nadie habla en lunfardo o el lunfardo, más allá de aquellos vocablos que han sobrevivido (que no son pocos) y que hoy forman parte de lo coloquial y vulgar (aunque desconozcamos su procedencia).

Vale recordar, que el lunfardo fue prohibido en la radiofonía argentina durante el gobierno de facto del general Pedro Pablo Ramírez (Resolución 6869 del 14 de octubre de 1943), por considerarlo "inmoral". Ello obligó a modificar la letra o título a muchos tangos. En 1953 y por intervención del entonces presidente de la nación (Juan D. Perón), la prohibición quedó sin efecto.

La que sigue es una reducida lista de ciento cincuenta vocablos que, como dijimos, todavía están entre nosotros y a veces se los asocie más con el habla popular de Buenos Aires (muchos de ellos son falsos lunfardismos), pero no es así, ya que muchos de estos son usados en gran parte del territorio: Afanar, alpiste, amarrete, apañar, apronte, arbolito, arrugar, atorrante, bacán, bagayo, banquina, balurdo, banana, baratieri o baratielli (barato) batifondo, batir, berretín, biaba, boliche, bondi, buzarda, cabulero, cambalache, cana, caripela, cargar (burlarse), ciruja, colifa, colifato, coso, croqueta, crepar, cualunque, chabón, chancleta, changüí, chanta, chicana, chichonear, chirola, chumbo, chucho (miedo), dentre, desbole, deschavar, dolorosa (la), empiojar, emputecer, encarajinado, engranar (enojo), enterrarse (endeudarse), entongarse, estrolar, fachero, fangote, faso, falopa, farabute, felpear, festichola,fiaca, fiambre (difunto), fierro (arma), firulo, franela, frito (destruido), fulero, gamba, ganchos, garrón, gatillar (pagar), gil, gorila (antiperonista), grogui, junar, justiniano, laburo, luna, lungo/a, macanudo, malaria, mamporro, manducar, manganeta, mangazo, mango (dinero), matete, matufia, mechera, minga, mersa, mina, mishiadura, mufa, musarela, naso, neura, ñaupa, olfa, ortiba, palma (fatiga, debilidad), palmar, pasparse, piantado, pichicata, pichincha, pichulear, pifiar, pijotero, piña, piola, pirulos, posta (la precisa), punga, rabona, ragú, rasposo, rayado, revire, rolete, sabalaje, sabiola, salame, sanata, sarparse (pasarse), sota (hacerse el), tacho, tachero, tarascón, tilingo, telo, testún, toco (cantidad), tracalada, tumbero, untar (sobornar,) urso, versero, vidurria, viola, viyuya, yirar, yugo, yuta, zurdelli, etcétera.

Y así lo decía Celedonio Flores en su tango Musa rea: "No tengo el berretín de ser un bardo, chamuyador letrao ni de espamento, yo escribo humildemente lo que siento y pa escribir mejor, ¡lo hago en lunfardo!"

“El idioma de un pueblo, nos da su vocabulario y este, es una Biblia bastante fiel de todos los conocimientos de ese pueblo; solo por la comparación del lenguaje de una nación en épocas distintas, nos formaremos una idea de su progreso”.

M. Foucault (1926-1984).

Las palabras y las cosas, Cap. IV — Hablar.

## Prestadas, copiadas y modificadas

Las conocemos como “extranjerismos” y comprende a todos aquellos vocablos con origen en otras lenguas y que incorporamos a la nuestra, como “préstamos” y “calcos” (véase Glosario).

Provienen de distintos ámbitos como la tecnología electrónica y general, publicidad, informática, economía y finanzas, política, gastronomía, moda, espectáculo, deportes, medicina u otros; el uso se ha encargado de “infiltrarlas” en nuestra forma de expresarnos, (a lo que contribuye la globalización y la tendencia colectiva o individual a repetir o imitar —muchas veces sin necesidad—). (Funtanillas, H., Maltratamos al idioma […], 2019; p. 43).

Con independencia de lo que la RAE recomiende al mundo hispanohablante respecto al tratamiento de los extranjerismos, estos llegan para quedarse. Además, están incorporados a la cartelería, folletería, nombres de fantasía, y textos en general en todos los ámbitos, incluida la Administración Pública. Algunos, desaparecen por desplazamiento de otros a causa del dinamismo de las disciplinas que les dan origen. O sea, hay una retroalimentación permanente. Ello ha ocurrido siempre, través de nuestra historia.

No obstante, debemos poner cuidado: así como enriquecen una lengua, también la contaminan y deforman (por significados impropios), con riesgo de que la lengua original, se transforme en subsidiaria de la contaminante. De aquí los criterios de la RAE en cuanto a su uso y el cuidado que pongamos como usuarios.

No obstante, nos encontramos con que:

— No estamos instruidos al respecto; no sabemos qué debemos hacer con ellos. Es evidente que las modificaciones, orientaciones, sugerencias de la RAE van por un carril y nosotros como hablantes, por otro, sin enterarnos. Valga esto para los medios de comunicación y la publicidad en sus distintas formas.

— Esto no interesa a todos por igual. Los extranjerismos no solo no molestan, sino que, al no saber cómo deben tratarse, hasta nos parecen necesarios (y algunos lo son, por convención académica, no por suposición o elección personal).

— Existe tendencia al uso de extranjerismos, solo por esnobismo y comodidad.

— La fuerza de la imposición por el uso es muy grande. Aparecen, los tomamos, los usamos y [algunos] se quedan para siempre.

En resumen, se mezclan en el habla cotidiana y convivimos con ellos.

Los registros siguientes, son una muestra muy reducida de los extranjerismos que usamos a diario; no es posible hacer una división taxativa entre viejos y nuevos, pero es cierto que a algunos los conocemos desde hace muchas décadas (los hay centenarios también), y otros son más "recientes"; en ambos casos y por lo dicho antes, son aceptables las objeciones respecto a antigüedad. Veamos:

a) Más antiguos: Beige, blooper, backstage, bouquet, boite, borderó, box (deporte), bodevill, brochette, bungalow, buffet, casting, chalet, confort, demodé, deyavú, diet, disc jockey, dopping, carnet, capot, charré, cocktail, estrés, flash, lifting, a full, garage, impasse, lobby, handler, hot, habitué, hobby, holding, look, lunch, manager, mélange, office, off de record, partenaire, ranking, paparazzi, play back, pool, sketch, show, smoking, snack, sponsor, souvenir, sport, staff, stand, stock, stretch, stud, sulky, ticket, toillette, top model, topless, tour, turf, thriller, vedette, yogurt, zapping, etcétera.

b) Menos antiguos y más recientes: Acting, all inclusive, amenities, underground, approach, background, back up, banner, bonus track, box (lugar), bulling, brunch, broker, business, catering, charter, closet, container, cover, coach/coaching, check in/out, chip, delivery, disc jey, driver, drugstore, exit, expertise, feck news, flyer, free-lance,food track, gay, glass, grooming, gym, influencer, jet lag, laundry, law fare, light, locker, impeachment, influencer, mixer, nurseries, outsider, outlet, open mind, parking, pack, packaging, personal trainer, pet shop, planner, print, probation, reality,

remake, sale, scooter, selfie, shock room, shooting, spoiler, spot, stand up, touch and go, tender, tower, touch, timing, trailer, track, trendy, troll, tips, transfer, trekking, voucher, vintage, wall, etcétera.

Tengo la convicción, que en ese importante valor cívico que representa el amor a la Patria, y sus símbolos (himno, bandera, escudo) y la escarapela como distintivo, debiéramos incluir el amor, cuidado y preservación de nuestra lengua. Ello puede lograrse usándola bien y evitando la contaminación superflua e irreversible, mediante el uso de equivalentes o las adaptaciones gráficas que propone la Real Academia Española.

**Conclusión: Queda expuesto que nuestra forma cotidiana de expresarnos es muy variada, porque variadas son las fuentes de alimentación de vocablos, locuciones y modos de construcción: formas propias (incluyendo regionalismos y provincialismos), lo que aún queda del lunfardo, fraseología del medio rural o campero, lo religioso, los aportes de las distintas jergas (fútbol, box, turf, naipes, u otras), préstamos y calcos (arabismos, anglicismos, galicismos, germanismos, italianismos, vasquismos, galleguismos, indigenismos, africanismos), locuciones y dichos propios y "heredados" (de distintos orígenes geográficos y tiempos de la Historia). Todo ello, le da al conjunto, una forma particular de expresarnos, sobre todo al hablar a la que podríamos calificar como "hablar en argentino", con locuciones, giros y modos, muchos de los cuales son propios e integran por ello, lo que se ha dado en llamar argentinismos (véase apartado).**

Una muestra numérica de lo anterior: el DiHA (2008, p. 78), cita que son 3.280 voces, registradas, con 6.500 acepciones; por su parte el reciente DiLA (2019, p. XIII), señala el registro de 9.141 voces de las que 3.357 (o sea casi el 37 %), son coloquiales, vulgares, jergales, lunfardescas, rurales, etc.; el resto (63,28 %), son formas neutras o formales.

Podemos suponer una situación similar para los chilenos, bolivianos, peruanos, ecuatorianos, paraguayos, colombianos, venezolanos, mejicanos; es decir, cada uno con la estructura básica (español), más lo cultural generado y adoptado en cada país o

región (de ahí la pretensión de reconocimiento como Lengua hispanoamericana, ya mencionada).

En síntesis, este trabajo centra atención en todas las formas y estructuras (de la oralidad sobre todo), con las que a diario nos comunicamos aunque —como hemos dicho—, no tengan un ajuste gramatical estricto ni comprometan la comunicación.

**¿Castellano o español?**

Las dos denominaciones; no obstante, para comprender su origen y evolución, debemos revisar su historia.

El español es una de las varias lenguas romances, derivadas del latín, (romance: lengua romana) que a su vez pertenece a la rama itálica de las lenguas indoeuropeas.

Estas lenguas, (con una antigüedad estimada de 3.500 años a. C.), se originaron en los pueblos esteparios de las inmediaciones de los mares Negro y Caspio (hoy territorios de Ucrania, Moldavia, sur de Rusia y oeste de Kazajistán) y de ellas se formaron más de 150 idiomas (y algunos cientos de dialectos), hablados hoy por 3.000 millones de personas. Derivan de un protoindoeuropeo (Proto- > anterior) del que no se tiene registros, aunque ha permitido por comparación, una cierta reconstrucción de vocablos (de ahí su nombre). Se describen once (o doce) lenguas de Europa y Asia meridional, que proceden de un tronco indoeuropeo común: seis europeas y cinco asiáticas; la rama europea, dio las familias báltica, eslava, germánica céltica, albanesa e itálica emparentadas desde mil años antes de Cristo. La rama helénica (griego), se describe como una subfamilia (de ahí que se citen once o doce derivaciones).

**Nota: Respecto al origen de las lenguas romances vale comentar que, en 2007, se publicó en Francia un libro llamado Le français no vient pas du latin, cuyo autor [Yves Cortez], “hecha por tierra” con su tesis, lo que a la fecha, está admitido al respecto. No obstante, no ha habido variación alguna sobre lo que siempre se ha dicho en cuanto al origen de las lenguas indoeuropeas y sus derivaciones. Serán los académicos quienes evalúen, pero pareciera que tal tesis es motivo de objeciones.**

El latín, nació en la península itálica unos mil años a. C., en la

región del Lacio > Latium —donde se desarrolló Roma— y desde aquí se difundió.

A comienzos del 1000 a. C., (Roma se fundó en el 753 a. C.), en la península itálica, actual región de Toscana, (antes Etruria), se asentaron los etruscos. Aún no se ha podido aclarar qué lengua hablaban; no obstante, se sabe que no era de origen indoeuropeo y desde 1998, se acepta que pertenecía a la [hipotética] familia de lenguas tirrénicas (etrusco, rético y lemnio). El latín, desplazó a esa lengua etrusca. Sirva esto solo para señalar, que de ese pueblo no hay raíz o conexión alguna con nuestra lengua.

En la península ibérica antes del 218 a. C. (fecha de la segunda Guerra Púnica y comienzo de la romanización), existían las lenguas prerromanas como el vasco, el celtíbero, el ibero, el lusitano, el tartesio y el ligur.

Desde la romanización, en todas las provincias del imperio romano se habló el latín vulgar (así llegó a España); era el que usaba la gente común, el pueblo (pueblo > vulgus > vulgar) soldados, campesinos. A excepción del vasco, el latín fue desplazando a las lenguas anteriores; obraba entonces, como segunda lengua. Se escribía muy poco y de la mejor manera que se podía. Era lo opuesto al latín clásico, que era culto, refinado, literario, puro y perfeccionado, hablado por los senadores, oradores, filósofos y escritores (Clásico, como vocablo, proviene de classicus, palabra que expresa la idea de excelencia). Sin embargo, los dos coexistían (diglosia) solo que, el vulgar sería (concepción personal con fin de ejemplo), nuestra forma coloquial [y vulgar] actual y el clásico sería el equivalente al español formal de hoy. En aquellos días, era conveniente y necesario conocer al menos algo del latín clásico, para poder entender a políticos, oradores o filósofos. Quizás valga esta comparación arbitraria: tener dominio del latín clásico en esa época, era como hablar bien el inglés en la actualidad.

Los visigodos (rama de los godos), pertenecientes al pueblo germánico oriental, fueron parte de las invasiones bárbaras desde el siglo III, que terminaron con el imperio romano a fines del s. V; habitaron la península ibérica y la actual Francia desde 409, hasta comienzos del siglo VIII (711) (cuando comenzaron a ser desplazados por los musulmanes como parte del expansionismo del

islam, luego de la muerte de Mahoma en el 632). Este pueblo, [visigodo], hablaba latín vulgar.

Tras la caída y desmembramiento del imperio romano de occidente (en el año 476), e inicio de la Europa medieval, las otras variantes del latín que se hablaban en distintas provincias del imperio, fueron fragmentándose y dando lugar (mediante una lenta evolución), a las lenguas romances o románicas, (de romanice > "a la manera romana"), lo que ocurrió entre los años 500 y 800. El concepto de evolución, en este caso, implica los cambios regulares y generalizados entre la palabra latina "original" y la resultante en español.

Estas lenguas fueron entre otras: español, italiano, francés, portugués, catalán, gallego, occitano, sardo y rumano, muy relacionadas entre sí por pertenecer como fue dicho a un grupo común de familias. También integraban este grupo, el osco y umbro, (de la península itálica), que desaparecieron.

▪

En síntesis, la sec> Rama itálica > latín > Lenguas romances > Castellano o español.uencia de derivación, es: Protoindoeuropeo > Lenguas indoeuropeas

▪

Vale decir entonces, que la línea más directa del latín quizás sea la del italiano, ya que las otras por origen o ubicación geografía, han sido influenciadas por otras familias lingüísticas como la germana y celta sobre la francesa; la árabe sobre la española; la eslava sobre la rumana y en América, la influencia de las lenguas indígenas. Hoy las lenguas románicas son unas veinte y habladas por 900.000.000 de personas.

Aproximadamente un 94 del vocabulario del español de uso diario actual, es de origen latino, lo que es natural y no muy sorprendente teniendo en cuenta que se trata de un idioma románico.

Pero queda aún una etapa histórica: los musulmanes invaden España en 711 derrocando al último gran líder visigodo, Rodrigo (o Roderico) con lo que comienza la España musulmana o al-Ándaluz. Once años después y como inicio de la Reconquista española, ocurre el primer gran triunfo: la batalla de Covadonga.

Hacia mediados del siglo VIII y a modo de apéndice del ya existente reino de Asturias, nace —por impulso de Don Pelayo—, el señorío de Castilla (luego condado independiente). En este lugar, entre el 750 y 950 y por conjunción de causas, nació la lengua española como resultado de la evolución del latín vulgar a través de un largo proceso de transformación. De aquí la denominación de castellano. En sus comienzos, el castellano derivado del latín, era nada más que una forma hablada. Como variedad lingüística, fue reconocido recién en el siglo XII, y como palabra, comenzó a usarse de manera sólida en época de Alfonso X (s. XIII). Digamos también, que por entonces en Hispania el castellano, no era el único romance derivado del latín hablado; era uno más…; no obstante, no solo sobrevivió, sino que se transformó en lo que hoy es.

**Dos nombres: Nuestra lengua, ha tenido y tiene entonces, dos nombres: castellano (porque nació en Castilla) y español (lengua de España y después, de muchos países). Esta alternancia de términos castellano y español, no se da en ninguna otra lengua.**

El vocablo español, procede de la denominación latina Hispaniolus ya que los romanos llamaron Hispania (Spaniae) a esa provincia que incluía la península ibérica con sus regiones e islas Baleares (así como llamaron Lusitania o Hispania lusitana, al actual territorio de Portugal).

**Español, es el término preferido por la RAE; es el nombre que aparece en su Gramática, a partir de la edición de 1931. Sus miembros, que por acuerdo han empleado el término "Lengua española" han establecido a su vez, que es indiferente la utilización de castellano y español, destacando la idea que "el término español resulta más recomendable por carecer de ambigüedad, ya que se refiere de modo unívoco a la lengua usada por tantos millones de hablantes". Asimismo, se prefiere el uso de hispanohablante al de "hispanoparlante".**

Según Moreno Fernández (2016, p. 215), en la actualidad América del Sur, prefiere el nombre castellano porque español, lo identifica como propio de España.

Además, a nuestros mayores (y algunas generaciones siguientes, —autor incluido—), se les enseñó castellano y así quedó registrado en nuestras mentes. Otros, marcan la diferencia, refiriéndose al español peninsular. Andrés Bello (1781-1865), prefería la denominación de castellano.

En Argentina, tuvo varias denominaciones: en 1884 (presidencia de Julio A. Roca), "idioma nacional", en 1891 (presidencia de Carlos Pellegrini), "idioma castellano" y en 1901 (presidencia de José E. Uriburu), "idioma patrio", aunque legalmente, nunca ha sido declarado como "idioma oficial"; solo se hace referencia a "uso mayoritario". En las escuelas, durante muchas décadas se ha enseñado bajo la denominación Lenguaje y en la actualidad Lengua.

Las dos últimas e importantes obras de la Academia Argentina de letras, se denominan: Diccionario del habla de los argentinos (2008) y Diccionario de la lengua de la Argentina (2019).

El español es hablado en el mundo por casi 600 millones de personas y ocupa el segundo lugar entre las cinco lenguas más habladas en el mundo (chino, español, inglés, árabe e hindi). A su vez, el 90 del español, se habla en América.

Considerando el dinamismo de la lengua, y sin pretensión "separatista", entiendo que el español hablado en América por sus características de diversidad, pluriverbalidad, polisemia, regionalismos e influencia de lenguas indígenas, debería ser denominado por la RAE, Lengua hispanoamericana (algo sostenido por muchos académicos y sobre lo que Sarmiento (1811-1888), tenía su punto de vista en el s. XIX, en particular sobre algunos aspectos de la ortografía y pronunciación y por los que polemizaba con aquel gran intelectual y educador venezolano que fue Andrés Bello —30 años menor que Sarmiento—).

Sarmiento se refirió a la ortografía americana, en la conferencia (Memoria - Sobre ortografía americana) que dio en la Facultad de humanidades de Chile, el 17 de octubre de 1843.

Asimismo, en su libro De la Educación Popular (de 1849), dedica el Capítulo VIII a la ortografía, con un enfoque muy interesante para la época y la región, con una visión americanista de la lengua, deseosa de no atarse a las normas de España.

**Una breve digresión: En el importante proceso de generación de lenguas como en el caso de las indoeuropeas, no puede dejarse de mencionar que su difusión y dispersión a Europa y Asia meridional (en tiempos distintos) no hubiera sido posible sin la posesión por parte del hombre, de ese valiosísimo recurso que permitió el desplazamiento de los pueblos, civilizaciones y culturas: ¡el caballo! (Recordemos a su vez, que la rueda ya existía). Lo mismo ocurrió en otras latitudes con otras lenguas en las que por razones geográficas, intervino además la difusión por vía marítima (invasiones, conquistas, comercio).**

Respecto al papel cumplido por el caballo en relación a la civilización, decía Sarmiento:

"Se ha creado, una Edad de piedra y una Edad del bronce, que marcaron el pasaje de la vida salvaje a la bárbara. Se debe al hierro, el comienzo de la civilización.

Ha debido crearse también la Edad del caballo".

# Capítulo II

# Registro de expresiones cotidianas

## Introducción

Podemos decir sin temor a error o exageración, que los ejemplos serían interminables, razón por la cual es posible que el lector mientras lee este trabajo, pueda traer a su memoria, muchos ejemplos omitidos.

Se incorporan aquí, las formas habituales de expresarnos, que constituyen modismos y locuciones (aunque parezca que no hay una división taxativa entre ambos) que quizás en la mayoría de los casos no sabemos por qué las usamos de tal manera (incluso sin queconfiguren incorrecciones) y al ser de uso corriente, tampoco nos llama la atención (excepto a los curiosos o aficionados a estos temas); las usamos y nos comunicamos; muchas son de transmisión generacional. Con ellos abrimos o cerramos una frase; la gran mayoría, son formas orales y como hemos dicho antes, suelen carecer de adecuación gramatical en cuanto a estructura; no obstante, —como quedó dicho en el Prólogo—, no hay aquí objeción ni visión crítica respecto a si las formas de uso son correctas o incorrectas, por lo que no interesa ser destacado.

Algunas formas, ya son arcaísmos (voces o expresiones antiguas que ya no se usan).

Veamos los conceptos y diferencias:

Las locuciones (del latín locutionem, acusativo de locutio, "Locución, habla, modo de hablar"), son definidas por la RAE, como: "Combinaciones fijas de vocablos, que funcionan [...], como una oración y tienen significado unitario".

Es decir, constituyen un solo bloque de palabras con sentido (Hacer las paces, Meter la pata, A medida que, Agachar las orejas y muchas más).

Vale mencionar, que en los dos casos muchas veces el sentido real es distinto al literal (quizás sea más notable en las locuciones como Sembrar cizaña; Estar en las nubes, y muchas otras).

No obstante señalar estas diferencias (académicas), puede apreciarse que muchos autores usan los vocablos modismo y locución indistintamente.

Lo cierto es que se generan, porque al hablar apelamos a varios recursos creando múltiples combinaciones de palabras; por lo tanto, son muchos miles las locuciones existentes, reconocidas y usadas; así es que se las ha clasificado en: verbales, adjetivas, sustantivas, pronominales, preposicionales, adverbiales, conjuntivas, interjectivas y cuantificadoras.

Los modismos, según la RAE, son: "Expresiones fijas privativas de una lengua y cuyo significado no se deduce de las palabras que los forman": Quieras que no, Así como así…, Como ser…, Bien que…, Yo para mí…, etcétera.

María Moliner, los define como: "[…]; expresión pluriverbal que se inserta en el lenguaje, de forma fija".

Muchas veces, el modismo aparece armado sin una lógica o forma gramatical; así los usamos y nos comunicamos ya que tienen implícita una interpretación que no necesita ser explicada.

El modismo a su vez, se diferencia del "giro gramatical" (véase Glosario), en que este es una expresión variable no construida con elementos fijos, sino una manera de construir aplicable a múltiples casos (DUE).

Y también están presentes, las palabras con sentido figurado (véase Glosario; tropo). Al igual que las locuciones verbales, son muchas, de todo tipo, y las usamos a diario en el habla coloquial. Si bien la mayoría es de uso general entre los hispanohablantes, muchas locuciones son propias de Argentina.

Otras expresiones que podrían incluirse en este grupo (y apartados siguientes), son parte del habla cotidiana, pero como pertenecen a los vicios del lenguaje, no son tratadas aquí. El lector las puede

consultar en las obras: Maltratamos al idioma ¿Desinterés, descuido o ignorancia? (Funtanillas, H., 2019) y El mal uso del idioma en los medios de comunicación [...]; (Funtanillas, H., 2019).

Si bien gramaticalmente locuciones y modismos están relacionados, haré en el desarrollo siguiente un agrupamiento arbitrario, identificando: Grupo 1 (Locuciones y vocablos) y Grupo 2 (Modismos), —en base a las diferencias aludidas—.

Todas las entradas, están acompañadas de un breve comentario o análisis sobre los sentidos que le damos a cada locución o modismo, considerando en algunos casos lo señalado en distintos diccionarios (normativos, descriptivos y mixtos) o en otros, la falta de registro o sentido y significado distinto.

▪

**Notas de advertencia:**

1. Los textos de los ejemplos, son reales y en la forma en que se oyen o dicen, por lo que, en muchos casos, buscando el rigor de la expresión, se citan algunos disfemismos o palabras malsonantes.

2. Si no hay observación particular sobre una expresión o vocablo, debe ser tomado como correcto, admitido o permitido y solo tiene aquí, valor de registro.

3. El corchete con tres puntos suspensivos, al principio o final de muchas entradas, [...], indica que dentro de él puede ir cualquier texto que complete una locución.

4. Los vocablos con asterisco + letra cursiva, indican incorrección.

▪

## *Grupo 1 - Locuciones y vocablos*

Este grupo, comprende locuciones y vocablos de uso diario que, a diferencia de los modismos, tienen su significado (aunque muchas veces desconozcamos su origen); es decir: las palabras que forman la locución, le dan sentido. Muchos son antiguos (siglos), otros no tanto, pero todos son usados (y no por igual en los distintos ámbitos). Los disfemismos y vulgaridades, no son parte del habla esmerada.

Suele ocurrir también, que algunas locuciones, aparecen en relación a un hecho en particular antiguo o reciente; se instalan en parte de la sociedad y pueden perdurar o desaparecer. Pueden ser originadas por una película, por un hecho resonante en la sociedad o en el mundo, un campeonato mundial de fútbol, etcétera.

Como hemos dicho (en el apartado ¿Existe una forma argentina de hablar?), un importante número de vocablos y locuciones están registrados en el DLE aunque con un significado distinto al que nosotros le hemos asignado por el uso a través del tiempo o la forma en que lo usamos. Algunos de esos vocablos, son: ahora, altura, bicoca, claro, cartuchera, chirlo, después, escombro, gurrumín, hacer, karma, mañerear, pica, pijotero, pobre (lástima), picardía, socotroco, pantallazo, trafucar, venia, y muchos más. En otros casos, muchos han cambiado en sus orígenes y llegaron a nosotros ya modificados. Estas dos situaciones, están agrupadas bajo el título: “Las que se modificaron”.

### A

**¡A buena hora!: Significa que algo no sirve cuando llega fuera de oportunidad; es habitual entre nosotros. También decimos:**

**¡Era hora!, aunque en este caso, le damos connotación de demora, retraso a algún hecho o situación.**

*—¡A buena hora llega la policía!; ¡Ya se escaparon!*

*—¡A buena hora me lo trae!; ¡Ya me curé…!*

*—¡Era hora que se dieran cuenta!*

Cabe mencionar que, [¡A buena hora!] es una de las tantas locuciones que hemos incorporado, de manera incompleta; parece ser que en su origen se completaba al menos en España, con ¡A buena hora… mangas verdes!

Un ejemplo similar: Lo que abunda no daña… […cuando no es mal ni cizaña]. (Véase Cap. III, apdo. Herencia del Viejo Continente).

**A costilla/s de:Costilla, en el latín antiguo era el diminutivo de costa usado para esos huesos del tórax, y también para "tierra que está al lado del mar". De ahí derivaron costado, acostar, acostado, y la locución preposicional "a costa de", con significado de lograr algo "gracias a", "a base de" o "a expensas de" alguien o algo (como lo señala el DLE).**

Entre nosotros, de manera espontánea, sin pensarlo, hacemos diferencia entre: "a costa de" [mucho insistir, puro sacrificio, mucha paciencia], y "a costillas de" aplicado a personas, a veces con sentido crítico o despectivo [Tiene todo eso a costillas del padre; A costilla mía, no va a vivir; viaja a costillas del tío].

**A decir verdad […]: Es una forma de adelantar que lo que sigue, no debe ser ocultado.**

*—A decir verdad, no lo hace porque no quiere…*

*—A decir verdad, ese lugar nunca le gustó…*

Puede alternar con: La verdad es que… o En verdad…

**A fin de cuentas: Con sentido figurado, como conclusión que se hace al finalizar algo, "al cerrar las cuentas". También suele decirse "Al fin de cuentas…".**

*—A fin de cuentas, él quería eso…*

*—A fin de cuentas, no le vino mal…*

**A gatas: Argentinismo que usamos como sinónimo de Apenas, Con dificultad, Escasamente. En realidad, la locución alude a una posición del cuerpo; significa deslizarse por el suelo con pies y manos: “a lo gato”, “gateando”; El bebé ya gatea…; “a gachas”.**

**—** A gatas pude llegar… (Apenas).

*— A gatas si me alcanzó para volver.*

*— A gatas lo puedo levantar yo, ¡Qué lo vas a levantar vos!*

**A la corta o a la larga: Respecto a la anterior, esta (que también denota “tiempo”), tiene sentido de “De una u otra forma”, “De cualquier manera”, “Tarde o temprano”.**

*—A la corta o a la larga, eso hay que hacerlo…*

*—A la corta o a la larga, eso se paga… (Sentido de consecuencia).*

**A la larga: Forma usada con sentido de tiempo (en general, mucho). Puede alternar con “Al final…”**

*—A la larga, terminás pagando más…*

*—A la larga, eso se hace público…*

**A la miseria [Estar] : Así decimos de alguien (más frecuente) o algo cuyo estado físico en malo, muy deteriorado.**

*—La bebida lo dejó a la miseria…*

*—Lo vi ayer; está a la miseria…*

*—No uses eso, está a la miseria…*

Esta forma, con este sentido, no está registrada en los diccionarios

También usamos estar en la miseria, referido a pobreza, desgracia o

infortunio; esta forma (y otras asociadas) sí, está registrada.

Miseria, viene del latín miser > infeliz + –ia > condición o estado.

**A la primera e cambio: Expresión usada para referirnos a algo que debe hacerse sin mucho trámite, de forma expeditiva. A veces tiene connotación de advertencia. Puede alternar con "En cuanto" o "No bien": —En cuanto me diga algo…**

*—A la primera e cambio, me levanto y me voy…*

*—A la primera e cambio, lo hecho…*

También se usa "En": —En la primera e cambio […].

Esta locución parece provenir del ámbito de la tauromaquia, en el que se hace referencia a los momentos inmediatamente posteriores al cambio de capote de paseo (o paseíllo), por el de brega (con el cual se torea).

**A las […]: Habitual su uso como locución verbal coloquial, en asociación a verbos como andar, volver, estar, venir, etcétera.**

—Volvió a las andadas (reincidir en vicios o malas costumbres).

*—Viene a las perdidas… (Cada tanto, "Cada muerte de obispo").*

*—Vive a las piñas… (Se pelea regularmente).*

*—Anda siempre a las corridas…*

**A las mil quinientas: Es forma exagerativa, que usamos como una unidad de tiempo, equivalente a "Después de mucho tiempo…", "A las perdidas…".**

—Al final, me dormí como a las mil quinientas… (¿Serán ovejas contadas?).

*—¡Apareció, sí, pero a las mil quinientas! (a cualquier hora, meses…).*

**A lo […]: Forma con la que expresamos que algo se hace "A la manera de" o "Al modo de" lo que abarca muchas veces, a**

**personas.**

—Lo gambeteó a lo Messi

—*Comieron y tomaron a lo loco…*

—*Derrochó plata a lo pavote.*

—*Se quemó a lo Bonzo*

—*Lo hizo a lo Pirro (Rey de Epiro entre 295 y 272 a. C.).*

Con igual significación y de forma acortada, usamos "A la…" muy difundida en gastronomía para aludir a la forma o manera de preparación de un plato: a la calabresa, a la boloñesa, a la turca, a la napolitana u otras similares. Y si nos vamos de una fiesta o reunión sin saludar, dirán que nos hemos ido "a la francesa".

**A lo último [...] : Le damos un sentido conclusivo o de cierre, equivalente a "Al final" o a veces, alterna con Terminar, como en: Terminé diciéndole (aunque terminar no implique real finalización).**

—*A lo último, le dije: mirá…*

—*A lo último, se dio cuenta y…*

—*A lo último, vimos que no era necesario…*

**A mal traer: Locución verbal usada con sentido de maltratar a alguien o tenerlo muy ocupado con pedidos u órdenes o molestarlo.**

—*¡Lo tiene a mal traer!*

**A más de uno [...] / Más de uno / Más de cuatro [...]**

—*A más de uno le vendría bien…*

—*A más de uno, le habrán robado aquí…*

—*Más de uno [Más de cuatro] quisiera tener lo vos tenés…*

*—Más de uno se hizo el distraído…*

Si con alguna de estas formas se utiliza verbo venir, por concordancia sintáctica, debe usarse en singular; "Vino más de uno", no *Más de uno vinieron a pedir…

**A punto de [...] : Seguida de un verbo, se emplea para expresar la proximidad o inminencia de que ocurra lo que ese verbo expresa o el gran peligro que ha habido de que ocurriera.**

Es usado de modo habitual y con equivalente a "por poco", "faltó poco para…", "casi", a veces, "casi más" y "por un pelito".

*—Estuve a punto de… decirle / llevarle*

*—Avisale que está a punto de caerse…*

*—Estuve a punto de ir, pero no pude…*

*—Estuvieron a punto de irse a las manos…*

*—A punto de…inundarse*

También solemos usar "el punto" en situaciones que denotan estado:

*—El asado está a punto.*

*— A punto [de] caramelo (preparación del almíbar para distintos fines). También lo usamos como locución adverbial, para referirnos a una cosa cuando está dispuesta en su totalidad, para el fin que se le busca.*

— El punto nieve de las claras de huevo.

— El motor a punto.

**A upa: Significa levantar o llevar en brazos; lo aplicamos a los niños o bebés, aunque el verbo es aupar y puede aplicarse a cosas o animales de poco porte.**

*—Le gusta que lo lleven a upa*

*—Llora porque quiere que lo levante a upa*

En este último ejemplo, levantar a upa, sería una redundancia.

**Abrió el sol: Estamos diciendo que "se despejó" o que ya no está nublado.**

**Abrirse: Como sinónimo de separarse de algo, de una actividad, no participar, "tomar alguna distancia", etc. Según de qué se trate, suele también decirse vulgarmente, "borrarse". —Me abrí [de ese grupo], porque vi que la cosa iba mal… Es también parte del glosario del turf en el que se aplica como: No ser de la partida o desviar el caballo hacia afuera de la línea de carrera.**

Afanado: Que pone o puso afán o empeño; no tiene relación con el lunfardismo afano sinónimo de robo o cobro excesivo por algo ("Me afanaron"; "Ganaron por afano"; "No compres ahí porque te afanan").

*—Está muy afanado con ese invento.*

**Agarrando todo: Porque al verbo agarrar, lo hacemos multifuncional; lo aplicamos a muchas situaciones.**

*—¡Agarré y fui…!*

*—La arquitecta agarra y me dice: […].*

*—¡Me agarró un dolor…!*

*—¡Me agarré una rabieta! (…bronca, calentura).*

*—¡Me agarré un embole!*

*—Agarré viaje porque me invitaron...*

*—Me agarró la viaraza…*

*—Por ahí me agarra la loca y ordeno todo…*

*—Me agarraron ganas de ir al baño...*

*—Me agarró el ciático…*

*—¡Le agarró una hepatitis! (Muy usado para las enfermedades).*

*—Lo agarran para el churrete (para la joda). (Véase Churrete en apdo., Las que se modificaron).*

*—Agarrá por la 226 que llegás más rápido…*

*—Lo agarró la electricidad y lo mató…*

*—Lo agarraron en un renuncio*

*—¡Se la [se las] agarró conmigo!*

*—Un día agarró la puerta y no apareció más…*

*—Si vas a las diez ya no lo agarrás…*

**Agarrar en un renuncio: Es descubrirle a alguien una mentira, contradicción o un hecho indebido. Proviene del tute (juego de naipes), en el que se descubre que un jugador, no cumple con una de las obligaciones normadas, pudiendo y debiendo hacerlo. Se dice que comete renuncio y pierde la partida.**

**Ahí y ¡Ahí!: Si bien sabemos que es adverbio de lugar, no se lo usa a diario para indicar "en ese lugar", sino con sentido de límite, "distancia" que se pone con alguien o algo.**

*—Sí, no me molesta, pero ahí… (Pone distancia).*

*—Hace las cosas, pero ahí… (No más de eso; No le pidas más…).*

—Está siempre ahí… (Al borde, al filo de, al límite).

Otras veces, se usa con la negación ni, con valor de nunca, tampoco o de ninguna manera y que, en la vulgaridad, equivale a ¡Ni en pedo!

—Creí que iba a poder, pero ¡ni ahí!

*—Nunca me gustó. ¡Ni ahí!*

*—¿Vos le preguntaste? —¡Ni ahí!*

**Ahí va queriendo…: Usado para algo que está bien orientado, encauzado, que se está haciendo bien. Alterna con Ahí va tomando color…**

**Al dedillo: Así decimos de las cosas que se saben muy bien, con detalles, sin dudas (Eso lo sabe al dedillo; conoce las calles al dedillo). Podría equipararse con conocer (algo) "como la palma de la mano".**

**Al cuete: Es la forma coloquial de en vano, innecesario, superfluo. A excepción de su uso en la escritura y la oralidad esmerada, para nosotros todo lo inútil es "al pedo" o su sinónimo, al cuete ya que, desde la sonoridad, cuete, es la forma eufemística de pedo (Al cuete como plumero e submarino o Al pedo como timbre de panteón).**

**Al fin y al cabo [...] : Es una afirmación que apoya algo que se acaba de decir.**

**—**Al fin y al cabo, vos no tenés nada que ver con eso…

Puede alternar con: Al final, En definitiva.

**¡Al contrario! Si bien es una forma de cortesía (con interjección o sin ella) como retribución o forma de "dar las gracias", muchas veces no encaja como tal.**

A Muchas gracias señor, solemos responder: **—**¡No, al contrario!

Otras veces y con igual intención se usa No hay de que… o No hay porqué (darlas) o De nada o Por nada.

**Al hilo: De uso muy difundido y expresamos con ella, que algo (hechos), se suceden de modo consecutivo, continuo, en determinado tiempo.**

*—Ganamos tres campeonatos al hilo: 2002, 2003 y 2004.*

*—Rendí cuatro [materias] al hilo…*

*—Lleva cinco partidos al hilo sin ganar…*

La expresión al hilo, alude a la dirección de los hilos, las fibras o vetas. Nótese, asimismo, que hay diferencia entre la significación de origen y la que le damos, en cuanto a continuidad. Tendría más rigor semántico con “Al pelo” (véase más adelante).

**Al lado mío [...]: [Jorge es más prolijo]. Hacemos con esta forma, una comparación mediante el uso un adverbio de lugar, (pero es una incorrección). Para esas comparaciones, también usamos: “¡Es un poroto al lado de...! o “No le llega ni a los talones...” o “No tiene ni para empezar”.**

**Nota: En gramática, para establecer una comparación entre dos o más elementos, se desaconseja el uso de las preposiciones a y de (*En comparación a) por lo que la forma recomendada, y más habitual en el uso, es En comparación con... (DADI).**

**Al oscuro: Así lo empleamos, aunque la forma adecuada es “A oscuras”.**

*—Al oscuro ni te das cuenta…*

*—Al oscuro, imposible saberlo…*

**Al pelo: Antigua locución que usamos como aprobación o como algo que nos sirve, que nos viene bien, que nos cae bien, algo bien hecho; es algo oportuno, que nos llega a su debido tiempo; es expresión de conformidad. Equivale a Bárbaro, Estupendo, y como manera menos vieja y más usada por los jóvenes, está “¡joya!”.**

La comparación (antigua, claro), se hacía en base a la facilidad con la que se podíapeinar las pieles de los animales en el sentido en que se inclinan sus pelos, y no a “contrapelo”.

*—Al pelo, quedamos así… (Macanudo; sería la versión argentina del OK.).*

*—¡Gracias por el colchón! ¡Me viene al pelo!*

*—Me lo arreglaron y quedó al pelo…*

**Al taca-taca o al Tiqui-taca: Pagar algo en efectivo (Cash > efectivo); metálico, es menos usado entre nosotros desde hace poco tiempo, apareció la palabra físico para aludir al dinero "contante y sonante".**

**Al voleo: Expresión muy usada y que por definición de la RAE, significa "Arbitrariamente; sin criterio", aunque nosotros lo asociamos también a desorden o falta de cuidado en hacer algo (semejante a bartolero). En el caso de la delincuencia de estos días, es la manera de robar, arrebatar, atacar, etcétera.**

—*¡Contesté al voleo!*

—*No es de confiar; hace todo al voleo…*

—*En realidad, lo hice un poco al voleo…*

**Al rayo del sol: No hay dudas: significa "A pleno sol".**

—*Dejó el caballo al rayo del sol.*

Curiosidad: A excepción de esta locución, siempre que se hace referencia al Sol, se alude a sus rayos (en plural), cosa que no hacemos con la luna, sobre la que aludimos a su luz: A la luz de la luna.

**Amanerado: Es participio de amanerar y se lo usa para aquellos varones con escasos rasgos de virilidad, que puede ser acompañado con particularidades en el lenguaje, forma de vestir, etc.; es decir, afeminado. Así lo registra también M. Moliner.**

Disfemismos: aputosado, amariconado. Antes, se decía irónica y despectivamente rarito (en franca alusión a sus modales o que no le atraían las chicas), el tiempo ha demostrado que no existe tal rareza.

**Amargo: Así calificamos a quien carece de habilidades para algunas cosas.**

—Siempre fue medio amargo para el fútbol

**Andá a saber…: Expresión que usamos a menudo en los diálogos, con sentido de duda sobre algo. Y en la oralidad, al juntar las vocales, decimos “Andá saber”. Alterna con la forma impersonal “Vaya a saber” (véase más adelante).**

*—Andá saber qué bicho le picó…*

*—Andá saber, qué quieren hacer con eso.*

*—Andá saber si él puede afrontarlo.*

Andar[1] (la ropa): Usamos los verbos andar e ir también para la ropa, con sentido tamaño, talle, ajuste al cuerpo y con igual sentido, “quedar” (bien, chica, grande).

**—**Ya no le andan los pantalones…

*—Esa te queda grande...*

*—Regalé la campera porque ya no me iba…*

Andar[2] (Con valor de estar): Alterna con estar en los saludos o para describir estados o situaciones de distinto tipo, incluidas las de relaciones interpersonales.

*—¡Hola tanto tiempo!; ¿Cómo andás?*

*—Anda muy bien desde que se operó…*

*—Y…, anda mal…; ¡no le quedó un mango!*

A veces, suele preguntarse: **—**¿Cómo la vas llevando?

**Andar en bolas: Vulgarismo por “desnudez”; En pelotas; y también se dice de alguien que desconoce algo, que no está enterado o informado, que no sabe lo que tiene que hacer en su actividad específica; que vive “desconectado” de su entorno; en este caso se dice que “Vive en bolas” (o en una nube) “No sabe dónde está parado”. También cuando alguien se queda sin nada de algo, sobre todo dinero o bienes (“Me quedé en bolas”; “Me dejaron en bolas”). Véase Cap. III; ap. “Andar en pelotas”.**

**Antigüedades varias:**

*— Ñaupa; "Del tiempo e ñaupa": Pareciera hacerse referencia a un nombre propio, pero el vocablo ñaupa proviene del término quechua ñawpa, que significa, viejo o antiguo.*

(No confundir con ñapa que significa adición y del que proviene el antiguo "yapa" y al que le damos valor de "para colmo" o "de yapa se cayó al salir…").

*— Maricastaña o María Castaño/a: A ella hacemos alusión cuando de antigüedad se trata; suele decirse que es "De los tiempos de María Castaña".*

¿Existió este personaje? Muchos afirman que, en la provincia de Lugo, España, existió una mujer con este nombre, que se rebeló contra el obispo del lugar y se opuso al pago de los tributos que este exigía. Sin embargo, otros sostienen que solo se trata de un personaje ficticio de un cuento (de 1892), que pertenece a una leyenda celta llamada The Battle of the Birds (La batalla de los pájaros) cuya protagonista era Auburn Mary. La traducción literal de este nombre es, María Castaña o María de color castaño. También se dice que existe una antigua canción de juglaría del s. XIII que entona "María Castaña toca castañuelas".

Muchas suposiciones y pocas certezas rodean a este personaje. Y aunque también se desconoce el motivo por el cual se lo asocia con épocas muy remotas, no se puede dudar del significado de esta frase. María Moliner define "los tiempos de Maricastaña", como "Tiempos muy antiguos".

*— Matusalén, es otro personaje bíblico que ha sido trasladado al lenguaje popular gracias a los años que vivió, según el libro sagrado de los cristianos. Se cuenta su historia en el Génesis, donde se menciona que Enoc fue su padre a los 75 años. El propio Matusalén tuvo hijos cuando ya había vivido más de una centuria. En otros tiempos, la fe ciega depositada en la Biblia llevó a que muchos creyesen cierto que Matusalén viviera los 969 años que allí se indican, aunque deducciones posteriores han dado por tierra con estas cifras. Se piensa que, en la época en que pudo existir Matusalén, se sumaban los meses en lugar de los años o bien que se adicionaban los años de vida de los antecesores*

*directos del clan al que pertenecían las personas. Se especula que Matusalén, en realidad, no superó los cuarenta años. (Tomado de Lic. Sergio Vásquez / Blog, Significado y origen de expresiones famosas).*

**Antojo y no antojo: Suele ser deseo vehemente de algo (hacer o no hacer), en especial si es por puro capricho.**

—Lo hago porque se me antoja; no lo hago porque no se me antoja ("No se me canta").

—Se le antojó que quiere ir al mar…

Otras veces funciona como idea o suposición: "Se me antoja que lloverá…" o "Se me antoja que no va a pasar nada…" (Equivalente a: Se me ocurre).

**¡Añares!: Esta forma solemos usar para referirnos a muchos años (—¡Hace añares que no lo veo!). También con el mismo valor, usamos rato y así decimos: — ¡Hace rato que no lo veo por acá! (aunque rato, es un espacio de tiempo corto: Estuvo hasta hace un rato; Vuelve en un rato. Aunque menos común, podemos oír ratares, que parece ser una mezcla (cruce) entre rato y añares…**

**Años ha [...]: Es una abreviada forma de expresar "años atrás" o "hace [muchos] años". Se escribe ha con h, porque pertenece al verbo haber, equivaliendo al impersonal hacer ("Hace años") [Fundéu]. Según Manuel Seco, su uso es solo literario y expresa lapso de tiempo transcurrido, pero nosotros, lo usamos coloquialmente.**

**Años luz: Es común entre nosotros usar esta forma para marcar en sentido figurado, "diferencias abismales" entre estados, situaciones, en sentido de comparación.**

*—Estamos a años luz de vivir como se vive en el primer mundo…*

*—Estamos a años luz de volver a tener una Educación buena…*

**Nota: "Año luz": No es una unidad de tiempo, sino de distancia, ya que en Astronomía se emplea como unidad de longitud. Equivale a la distancia recorrida por la luz en un año**

solar medio, o con más precisión, la “distancia que recorrería un fotón en el vacío a una distancia infinita de cualquier campo gravitacional o campo magnético, en un año Juliano (365,25 días de 86 400 segundos”. (Diccionario de Astronomía).

Aparato: Muy usado hace unas tres o cuatro décadas (incluso casi como muletilla ¡Qué aparato!), hoy ha caído en desuso, aunque no del todo. Se dice o decía así —incluso de manera afectuosa—, de alguien con características algo particulares, no necesariamente malas. Podría encuadrarse en el concepto de “loco lindo”. Se le suele decir también y como forma afectuosa, atorrante. También se le llama así a quien es “medio raro”. Por su parte, el DiHA lo define como alguien “torpe y sin gracia”.

*Aparato político, es usado por la política y los medios de comunicación para expresar la logística o soporte montados en torno a un sector (político, sindical). Ello comprende militantes, dinero (¡mucho dinero en la mayoría de los casos!), ideas, estrategias y acciones con finalidades diversas. Todo puesto al servicio de un partido, y la mayoría de las veces sustentado con dinero público. (Usarán todo el aparato para ganar las elecciones; Usaron todo el aparato para llenar la Plaza de Mayo...; Emplearán el aparato para “destruir” a fulano –oponente—).*

Apechugarla [Habrá que...]: Aplicado a situaciones adversas, tiene sentido de enfrentar, asumir, luchar, lucharla, o sea: “poner el pecho” > la pechuga > apechugarla. Tendría su equivalencia en A lo hecho, pecho (aunque el sentido original de la locución, no tiene relación con el pecho como parte del cuerpo). (Véase en Cap. III, “Herencia del Viejo Continente”).

Aquí hay gato encerrado...: Esta locución es muy antigua para nosotros, y heredada como tantas otras; tiene significado de desconfianza, algo que no convence; suponemos que detrás de alguna situación o algo que se dice, hay otra cosa distinta como razón oculta o algo secreto.

Nota: Allá por los s. XVI y XVII era costumbre guardar el dinero en bolsas hechas con piel de gato a las que se llamaba

**gatos. Esas bolsas, a su vez, se escondían, se "encerraban" con mucho cuidado, de aquí el origen de la expresión > gato encerrado: dinero escondido.**

**Arañar: Si bien usamos este término con el significado de "Raspar, herir ligeramente la superficie de algo o la piel de alguien con las uñas o valiéndose de un objeto punzante (como lo dice el DLE, también aruñar), lo extendemos a algunas situaciones como:**

—*Arañé un "4", pero estaba para el aplazo…*

—*Me salvé arañando. Zafé arañando.*

—*Arañó el cuarto puesto de casualidad…*

**Arrancar: Esta es otra palabra comodín. Además de las acepciones primarias del DLE y DUE, la usamos para diferentes contextos, aunque en general, mucho más con valor de inicio:**

—*Eso arranca a las nueve de la mañana. (Valor de inicio).*

—*¡No le arrancás una palabra! (Equivale a obtener).*

—*Le arrancaron el bolso (Quitar con violencia).*

**—**Cuando arranqué con el teatro…

—*Yo arranqué con esto en el 83.*

Si bien es parte de lo coloquial y muchas formas están por ello en el habla popular, los medios de comunicación no debieran usarlas de igual manera, en ajuste a la formalidad y cuidado semántico (en este caso omitiendo el valor de inicio); por ejemplo:

**—** *Mañana arrancan las clases.

— **El PAMI arrancó con la vacunación […].*

—**Arrancaron las campañas rumbo a las elecciones…*

—**¡Arrancó el eclipse en TN!*

—*Arrancaron las obras del viaducto.*

Ninguna de las diecinueve formas de uso del DLE, alude a inicio, comienzo.

**Atorrante/a: A pesar de su antigüedad, no ha caído en desuso. Se la usa en el lenguaje vulgar, como sinónimo de mala vida, sinvergüenza. Pertenece al lunfardo. Atorrante: "El que vaga sin oficio, ociosamente y sin preocupación alguna por las normas de convivencia".**

Atorranta: Mujer que se entrega con facilidad por vicio o interés, sin ser prostituta profesional (Gobello). Es también un insulto.

**Aunque no quieras [...]: Solemos usarla con equivalente a uno como pronombre indefinido del yo que habla. También y mucho, como segunda persona, en referencia al que habla (algo muy habitual entre nosotros y en cualquier nivel) y con valor de "aunque te parezca que no". Es distinto el uso y más adecuado al expresar: "Aunque no quieras, igual te llevaré".**

*—Aunque no quieras…eso se nota…: (Aunque uno no quiera; Aunque no se quiera).*

*—Aunque no quieras… eso en el ánimo, pesa mucho…*

*—Aunque no quieras… tenés la obligación de hacerlo.*

**B**

**Bajar un cambio: Bajar el ritmo (de trabajo, de vida). Suele decirse así a quien está estresado ("pasado de vueltas...", acelerado). En cualquier caso, es más fácil sugerirlo que practicarlo.**

**Bajar o Bajarse: Quizás sean más utilizadas en los medios de comunicación, con sentido de apartarse o abandonar alguien**

**una actividad, un proyecto. En estos, y al igual que lo que ocurre con el vocablo “jugar”, adquiere un uso sobreabundante aplicado a la política en proximidades de elecciones, armado de listas, candidatos que van de una postulación a otra. Todo, enmarcado también en ese fárrago de “negociaciones” al que se conoce como “rosca” (que incluye transfugación), producto a su vez de la ya considerada pérdida o desaparición de partidos políticos que permite esta modalidad de “poliamor de ocasión y conveniencia”, en busca de un triunfo electoral como prioridad (no de una mejor república).**

A partir de ese uso en los medios, el público en general también la ha incorporado.

*—Fulano se bajó de esa lista.*

*—[…] se bajó como diputado y va como intendente…*

**Bancar: Sinónimo de apoyar, soportar, tolerar; también significa afrontar un costo colectivo (“Me tuve que bancar que me gritaran…”) y hacerse responsable por algo hecho o dicho (“Yo me banco lo que digo”). Está tomado del castellano “banco” como entidad o establecimiento público de crédito.**

**Baldío (Aplicado a terreno): Alguna vez pudo parecernos una redundancia usar como sinónimos ambos vocablos: Terreno baldío; aunque baldío, es adjetivo, que proviniendo del árabe bâtil o balyd, tiene su significado en vano, inútil, sin valor. De la misma raíz, proviene “en balde”, que no usamos mucho y reemplazamos por al cuete o al pedo.**

En nuestra habla, consideramos al baldío, como un lote o predio en el que no se ha edificado. En las ciudades de hoy, con la gran falta de espacio, calificar de “baldío” a un terreno, no sería apropiado.

[La] Baqueta y el mal estado: Está muy extendido entre nosotros, el vocablo “baquetear” como sinónimo de trato intenso [o descuidado] a objetos varios de uso continuo o regular como zapatos, valija, anteojos, teléfono, sillón y muchos otros.

Proviene del italiano bacchetta, diminutivo de bacchio, bastón >

Objetos diversos que consisten en una varilla delgada.

*—Estos zapatos ya están muy baqueteados.*

*—Estos anteojos no son viejos, pero están muy baqueteados.*

*Baquetear, era en la antigüedad una forma de castigo de milicias (desertores, faltas graves) y fuera de ellas a los reos en general. Se los golpeaba con la baqueta (vara, varilla metálica para introducir la pólvora en las armas). Hoy, baqueta o baquetón, es el accesorio para limpiar el caño (cañón) de las armas de fuego.*

**Bebé: (Niño de pecho). Corominas, en su Breve Diccionario, no contempla este vocablo; Guido de Silva, sin embargo, dice que bebé, proviene del francés bébé, proveniente a su vez del indoeuropeo baba, palabra infantil para designar al bebé.**

El latín provee para esta edad, los vocablos infans > que no habla (de allí infante), neonatus si es recién nacido y puer para el niño en general (pueril, puericultura).

En Chile, el equivalente es guagua, que proviene del quechua.

**Bebida por bebedero: Si bien representa una impropiedad (porque “bebida” es “líquido que se bebe”), es una forma de nuestro ámbito campestre, llamarle “bebida” a los bebederos de los animales, aunque “bebedero”, también se usa y mucho. Es un caso de metonimia.**

*—Hay que rellenar las bebidas (poner tierra alrededor; tapar pozos).*

*—Las bebidas están con escarcha.*

*—Hay mucho verdín en las bebidas.*

*—Los animales enfilan pa la bebida…*

[Toma tanto que le dicen “molino”: Todo lo que saca va para la bebida…].

**Bebida [la leche]: Yo siempre tomé la leche bebida; esta forma ya está algo en desuso, pero siempre ha tenido el sentido de**

**forma de tomarla o beberla, ingiriéndola sin nada adicional (sólidos que inclusive pueden ponerse dentro del recipiente –taza, tazón—).**

**Biberón: Así se denomina (desde 1833) la botella o recipiente con que los bebés toman leche. Lo usamos tanto como su sinónimo "mamadera", a pesar que distintos autores dicen que es un galicismo que ha penetrado poco en América.**

Biberón, proviene del francés biberon, derivado semiculto del latín bibere > beber. En francés, en el s. XV comenzó siendo adjetivo para quien bebía mucho. (Corominas, J.).

**Bien: Además de su significado original (DLE), solemos usarlo como adverbio o sinónimo de "Mucho", "Justo", o "Con precisión"; ejemplos:**

—*Me corté [el cabello] bien cortito (Muy).*

—Le quedó bien torcido (muy).

—Quedó bien desparejo (muy).

—Hay que cortarlo bien al medio (justo al medio, exactamente en ese lugar).

—Se hizo bien el distraído… (muy).

—La carne la hizo bien adobada (Muy o bastante).

**¡Bien hecho!: Más que una expresión de aprobación o estímulo por algo bien realizado, suele usársela como satisfacción de algo que le salió mal a alguien, por creerse o entenderse que "se lo merecía" (vulgarmente significa: "¡Que se joda"!).**

—*¡Bien hecho!; eso le pasa por cabeza dura…*

—*¡Bien hecho!; ¡se lo merece!; él hizo lo mismo…*

—*¡Bien hecho!; por miserable…, por cobarde, por mentiroso…*

Si fuera como estímulo, tendría valor de ¡muy bien!, ¡así se hace!,

¡adelante! o como es más usado hoy: ¡Vamos todavía… carajo!

**Bohemio/a: Se dice de la vida que se aparta de las normas y convenciones sociales, en especial la atribuida a los artistas (DLE).**

Curioso: aunque el concepto de la Academia es claro, muchas personas usan este vocablo sin tener una clara idea de su significado. Es así que a cualquier persona desalineada (a veces con poco apego al agua y al trabajo) y con un tipo de vida que parece "raro" (para lo convencional), se lo califica como "bohemio/a" (se puede agregar una guitarra al concepto…). El vago o borrachín, es otra cosa, que puede o no acompañar al bohemio original. No se trata de un eufemismo.

**Boleado (andar, estar, ser): Interesante su uso y por lo tanto su análisis, porque se asocia más a confusión mental, o forma de ser "disperso" (hoy "medio colgado"), o sentidos similares; quizás el sentido más apropiado sería "enredo", por aludir a la inmovilidad que causaban las boleadoras a los ñandúes, caballos, guanacos capturados de esa forma. De todos modos, el "enredo mental", también quita movilidad de acciones, decisiones, etcétera.**

**Boludeces: Así calificamos a todo aquello que (creemos) no tiene valor, sea material como cosas de poco valor o como tonterías a las que el español culto llama pamplinas (dicho o cosa de poca entidad; o sea, boludeces...). Cabe para ambos casos, el sinónimo güevada (muy usado en la región cuyana, sin sustituirlo por "boludés"), y que en general solemos usarlo como "comodín".**

—*Fuí a comprar unas boludeces / güevadas*

—*Dijo un montón de boludeces / güevadas*

—*No me vengas con boludeces... / güevadas*

**Borrón y cuenta nueva: Usada para expresar que algo que se hizo mal, debe olvidarse, dejarse de lado o en adelante, no ser tenido en cuenta. Equivale a "Lo pasado, pisado".**

—A partir de hoy…, borrón y cuenta nueva.

—*No se hable más. Borrón y cuenta nueva.*

Tiene su origen en la contabilidad antigua, en la que debido al tipo de tinta usada, no podían subsanarse los errores; debía hacerse entonces un “borrón” y volver a hacer las cuentas.

**Bronca: Según el DLE: “Riña o disputa ruidosa. Reprensión áspera”.**

“Cabrón”, —forma vésrica— la aplicamos a la persona de mal carácter, de enojo fácil o que siempre anda enojada o protestando por todo. “Cabrero”. (Véase más adelante. “Tirar/le la bronca”; tendría su equivalente en “regañar”, que no usamos).

Héctor Zimmerman nos dice que “bronca” significó primero, Pedazo de rama cortada y que por tratarse de algo áspero y desparejo, se aplicó luego a las personas.

**Buena gente: Aunque gente es sustantivo colectivo, usamos esta forma con sentido de valoración, para referirnos [también] a una sola persona: Ese hombre, es buena gente.**

**C**

**Cabezón: No alude al tamaño; es el terco, “cabeza dura”; porfiado, testarudo.**

—*No va a hacer caso, porque es muy cabezón.*

**Cabrearse: Aparece por alusión a las “rabietas de las cabras” (Gobello). Asociado a este estado “emocional” es curioso lo siguiente: parece ser que los cabritos recién destetados se alteran mucho (estrés), y cada uno sale por su lado, lo que también altera mucho a la cabra madre; todo ello ha hecho que surja, además, la tan conocida expresión “Más loca que una**

**cabra". Según los entendidos, ello no ocurre con la oveja y sus corderos destetados. (Véase Chinchudo y Chivarse).**

**Cabrero [ser o estar]: Enojado. Cabrón: que se enoja por cualquier cosa (forma vésrica de bronca).**

**"Cachito": Es trozo, porción o pedazo pequeño; "Un cachito de pan". Pero lo usamos con valor de "momento" o "poquito tiempo".**

—Esperá un cachito que ya viene.

—*Prestámelo un cachito.*

—*Atendé un cachito*

—*Vení un cachito.*

—*Tenémelo un cachito.*

**Nota: Para recuerdo de los mayores: "Cachito", fue el título de aquella canción que la mejicana Consuelo Velásquez Torres de Rivera escribió para su hijo, y que Nat King Cole popularizó en 1958. Aquí, "cachito" está usado de manera afectiva o cariñosa como trozo pequeño.**

**Cacho: Suele ser usado también para tiempo (Esperá un cacho; Aguantame un cacho; Hoy se dice: un toque). No obstante, también tiene uso vulgar como sinónimo de "pedazo grande"; a veces como contrasentido al usar "cacho" (una parte) para un todo. Esta figura (la parte por el todo), es una de las muchas formas de sinécdoque.**

Puede verse su aplicación, en: Qué pedazo de idiota... o Qué pedazo de h de p (Y ahí ya participa el aludido como hijo y la mamá...). También cuando se quiere resaltar la [enorme] belleza de una mujer y se dice: ¡Que cacho de mina!

**Cada: Es un adjetivo que usamos (además), de manera informal, con valor de exageración (ponderativo) aplicándolo a personas, cosas o situaciones.**

*—¡Uno ve cada cosa…!*

*—¡Hay cada médico…!*

*—¡Se viene con cada cosa!*

*—¡Hay cada uno también!*

**Cada muerte de obispo: Locución adverbial, que se refiere a aquello que ocurre en pocas ocasiones, muy esporádicamente; es de suponer que hay en ella una distorsión ya que es probable que aluda al papa y no a obispo; obispos hay muchos, pero papa uno solo y deja su cargo por muerte, (también puede hacerlo por renuncia; los papas no dimiten ni abdican).**

Caer[1]: Con sentido de tomar conciencia, darse cuenta, percatarse, “apiolarse”. Solemos aplicarla a situaciones que pueden ser extremas, como la muerte inesperada de algún ser querido o sacarse la lotería, un premio, una designación.

*—Recién caí como a los tres meses...*

*—No caía hasta que se lo explicó bien...*

*—Le hacía gestos, pero él no caía (no se apiolaba).*

*—¡La verdad que todavía no termino de caer…! (situaciones importantes).*

Caer[2]: Aplicado a estados de salud, significa contraer alguna enfermedad y en muchos casos, tener que “estar en cama” (“guardar cama”). Caer en cama, es una locución adverbial. La RAE, la considera en desuso.

*—Primero caí yo, con gripe; a la semana, mi esposa.*

*—Caí en cama y estuve como diez días sin trabajar.*

**Café, siempre café…: El café es esa bebida que, aunque no tengamos el hábito de su consumo, la usamos como parte de expresiones que convocan a compartir reuniones formales o no, charlas de amigos, negocios, etc. Entonces decimos:**

*—¡A ver cuándo tomamos un café y charlamos…!*

*—Venite a casa, tomamos un café y lo vemos…*

*—Sí, es cierto…, nos debemos un café.*

Algo similar ocurre con las papas (siempre son papas…). Esta solanácea es la única que está presente en el momento de describir la manera en que algo se cayó, sobre todo una persona; así decimos:

*—¡Cayó como una bolsa de papas! (Nunca batatas, cebollas o zanahorias).*

**Calculá o Calculale: No se refiere a cálculo matemático, sino que es dicho con sentido de "Tener en cuenta" o "Considerar".**

*—Calculá, que como es él, no va a querer…*

*—Calculá, que no debe ser fácil para nadie…*

*—Calculá que, si llueve no se puede llegar…*

*—Calculá, que con este calor…*

*—Calculá, que si anda apurado…*

**Cambiar la bocha: Desviar el tema; argumentar algo distinto; cambiar una versión.**

*—No me cambies la bocha…; ayer no decías eso.*

**Cambiarse: Lo usamos como sinónimo de "cambiar de lugar donde se vive", o sea mudarse (que también usamos).**

*—No vivo más ahí; me cambié hace un año.*

También nos cambiamos de ropa, sin especificarlo. Y aunque no sea solo de ropa interior (como lo señala M. Moliner y el DLE), llamamos "muda" a las pocas prendas de que solemos llevar como reemplazo

*—Me cambio y voy…*

*—Llevate una muda, por si tenés que quedarte.*

**Canchero: Así decimos de alguien con experiencia; "con cancha"; habilidoso y con dominio de las situaciones; también por su apariencia, soltura y forma de vestir. Estas últimas acepciones son algo más nuevas y usadas mucho en el ámbito de la moda.**

Cancha, además de la de fútbol, la otra muy conocida, es la pista del hipódromo; de ahí la expresión tan difundida: "En la cancha se ven los pingos"; "Cancha pesada" "Cancha barrosa", etcétera.

**Cantar: No es emitir sonidos melodiosos con la voz, sino decir algo con firmeza o con carácter de confesión.**

— Cantar la justa (en el lunfardo es Batir la justa).

*— Cantarle o chantarle "las cuarenta" a alguien: decirle todo lo que quería o necesitaba. ("las 40", proviene del tutte, juego de naipes en el que "40" es la puntuación más alta y Chantar, proviene del juego de bochas; es golpear con fuerza ("de lleno") a la/s bocha/s.*

— Cantar para el carnero, es morir; es un argentinismo.

*Cantar para el carnero, no dice nada por sí misma, (ni tiene relación con el macho ovino), aunque sí cuando consideramos que carnero es derivación de carnarium > carnario > carne, lugar o foso en el campo, donde se tiran los cadáveres de los animales (carnero); cantar tiene significado de "últimas palabras". (Véase Glosario: Derivación).*

Capaz…: Si bien con este vocablo pueden hacerse diversas construcciones como lo señala la RAE, coloquialmente se lo usa con connotación de posible o probable, quizás, y en muchas ocasiones con valor de duda respecto a algo que no puede afirmarse. Puede alternar con: En una de esas…

*—Y no sé; capaz voy… (o capaz [que] voy).*

*—Capaz que sea conveniente…*

[Como respuesta]: —Y, no sé, capaz…

**Capo: a) proviene del italiano "jefe". Superior de un cuerpo u oficio y b) persona con poder y prestigio o muy entendida en una determinada materia. Es un capo en física cuántica. Estas formas son muy antiguas y que usamos con habitualidad; a veces, también para referirnos a alguien que sin ser jefe (en algún organismo o empresa), tiene jerarquía o "peso".**

—*Preguntá por Carlitos que ahí es medio capo…*

En las últimas décadas, se emplea también de manera afectiva aun con extraños:

—*Hola capo, ¿qué necesitás?*

En otros casos, y con igual valor, se usa Máster: ¡Eh máster!, ¿cómo andás?

Sería esta una forma actualizada y adaptada de la antigua forma de trato respetuoso con la que se trataba a alguien de "maestro": —Maestro, ¿me puede decir la hora?

**Cara de pocos amigos: La cantidad de amigos no tiene relación con la locución; es la cara la que tiene aspecto de persona enojada, desagradable, adusta, "caracúlica" (algo que puede ser circunstancial o "de cuna") y por extensión ha quedado como sentencia, que con una cara así, muchos amigos, no puede tener…**

**Cara de circunstancia: Se supone que es la cara que alguien pone según lo que está viviendo o experimentando en una circunstancia determinada; sobre todo de aflicción o si debe disimular algo ("Se hace el boludo…"; "Yo no fui…").**

—*No pongas cara de circunstancia…*

**Cargar: Lo usamos con significado de bromear (cargar: poner carga) a alguien (amigos, sobre todo) con algún tema en particular. Si bien suele hacerse con tono festivo y sin mala intención, también están aquellos casos en que la ironía o el sarcasmo están presentes. Muchas personas, no suelen tomar bien estos actos por inofensivos que sean. A veces, equivale a**

**Joder. María Moliner en las veintisiete formas de aplicación de cargar, no cita esta forma.**

—No le gusta que lo carguen [jodan]con ese tema…

—*Siempre hace cargadas a todos…*

—*Le gusta cargar [joder], pero no que lo carguen.*

Cuando esas cargadas perduran o se hacen intensivas, decimos "gastar":

—*¡Cómo me gastaron con eso!*

—*La verdad, pobre tipo: ¡lo gastaron!*

En estos días, según cómo sea realizado y el entorno en que ocurre, entre niños y adolescentes puede enmarcarse dentro de lo que se llama bulling, que incluye "bromas pesadas", acoso.

**Caso**

—Es un caso... solemos decir así de alguien que se aparta de lo normal o que se destaca por algo o por su forma de ser o de actuar. Es equivalente a "Es un caso serio…"

—Por si acaso...; lo usamos como equivalente a "Ante la duda".

—No hay caso...; como sinónimo de "No hay nada que hacer".

**Caso serio y Cosa seria: Dos formas populares muy conocidas, aunque entre las generaciones más jóvenes no lo sea tanto. A veces son usadas como interjección. En ambos casos se usan para calificar algo como asombroso, muy notable, sobresaliente**

—*Ese chico es cosa seria*

—*¡Cosa seria!, ¡lo que hay que ver!*

—*Ese hombre es un caso serio…*

**Catarsis: Etimológicamente significa, "purificación" o**

**“purgamiento” (del intestino). Del griego kátharsis > purificación. En la farmacología se lo usa con ese significado (medicamento o droga catártica), pero en el habla coloquial extendemos ese concepto, a aquellas situaciones en las que alguien da rienda suelta a su mal momento o situación emocional, como modo de “descarga” sin que ello purifique (solo suele aliviar). A ese acto, también lo denominamos “largar el rollo” o “desembuchar”.**

—Necesitaba hacer catarsis y lo escuché.

—*Aquí no vengas a hacer catarsis.*

**Cazar (por tomar o asir); es un vulgarismo. (Cazar suele ser tomado también como sinónimo de “entender” algo).**

—*Lo cazó de los pelos y lo echó...*

—*Lo cazó de un brazo y se lo llevó…*

—*No cacé nada de lo que explicó…*

—*¿La cazaste? (¿Te diste cuenta?).*

En relación a esta última forma, solemos usar la locución Cazar al vuelo o Agarrar al vuelo con sentido de captar rápido algo que se dijo, darse cuenta enseguida. Esto tendría su origen en la práctica de la cetrería de la Edad Media, con halcones adiestrados u otras aves rapaces, que tomaban a sus presas en vuelo.

**Cebar mate: Cebar, es verter o agregar de forma lenta, pequeños chorros de agua caliente a la yerba, al mate. ¿Y por qué decimos cebar? Esta palabra, deriva del latín cibare, alimentar; de cibus > alimento > Cebar a un animal para engordarlo; aplicado al mate, se trata de “alimentarlo con agua”, aunque también se lo alimenta con yerba cuando hacemos un recambio parcial, para conservar el gusto y a lo que llamamos “ensillar” (forma esta que parece no tener asidero para aplicarla, en relación a su significado). Me parece más apropiado el acto de “ensillar”, aplicarlo al primer mate del día, como quien ensilla el caballo para comenzar la**

**jornada.**

**Chacarero: Este vocablo tan conocido y usado (aplicado al campesino), tiene su origen en el quechua, lengua en la que chácara, significa “lugar apto para el cultivo”; huerta, quinta; de allí han derivado chacra, chacarero (trabajador de la chacra) y Chacarita (el barrio homónimo porteño y los terrenos sobre los que se hizo el cementerio). Chacarita, ha sido aplicado también a los lugares de acopio y venta de chatarra, desarmaderos de autos, quizás como extensión significativa de “cementerio de fierros”.**

La palabra chacarera aplicada a nuestra danza folclórica santiagueña, tendría el mismo origen, por ser en sus inicios, creada y bailada, en el campo, en las chacras > chácaras. (Véase llamada nro. 10 > Quinta > Quinta del ñato).

**Chacinado: Todos conocemos este “rico” vocablo, y no quizás su origen; deriva de chacina, que significa, carne de cerdo salada, con la que se hacen conservas, chorizos y otros embutidos. Eran comunes en la antigüedad, las carnes conservadas con sal, como charqui/e, tasajo, chalona y cecina (esta, sin sal). Casualidad más o menos, la palabra chacinado contiene sílabas de chalona y cecina. En nuestro medio, también se le llama “factura de cerdo”. Algunos comercios (muy pocos) dedicados a la venta de estos productos, usan la palabra “charcutería”, que es sinónimo de embutidos y más usado en España.**

Factura, es derivación de facto > hecho > hechura > “hecho de o con cerdo”.

**Chamba [pelota chamba]: Este vocablo corresponde a la jerga de los pelotaris (así llamados a los jugadores de “pelota a paleta” o denominaciones similares) y se aplica a la pelota (de goma) que ya no sirve para jugar; suele decirse también de ella, que “no sale” o “que sale poco” en referencia al poco rebote (lo contrario es la pelota “viva”, de buen rebote).**

En razón de no encontrar en la bibliografía, ninguna referencia puntual sobre este vocablo, me permito suponer que podría ser una

derivación de chombo/a, según lo señalado en esa entrada y tomando la acepción “Que no satisface” (Véase Chombo en apdo. ¿En vías de extinción?).

**Chambón: Parece derivar de chamba; es muy usada para la persona de escaza habilidad para algunas tareas; que trabaja sin esmero o no cuida lo detalles y lo que consigue lo hace por casualidad; ingenuo, poco perspicaz. La chambonada, es el desacierto propio del chambón. Puede alternar con Chapucero (Véase más abajo).**

Chancleta[1]: La palabra chancleta proviene del francés chanclette y esta del latín zanca que indicaba una especie de bota que cubría parte de la pierna; zanca deriva del persa zanga, que significa pierna (del cual derivan zancadilla, zancudo y zancada). Los argentinos llamamos chanclas o chancletas a esos calzados elaborados con materiales sencillos, no duraderos, poca calidad, descartables.

No hay dudas, sin embargo, respecto a la expresión Tirar la chancleta, válida para hombre o mujer, sobre lo cual la RAE dice: “Darse súbita e inesperadamente a una conducta más liberada”. Nosotros lo aplicamos, asimismo, a los “desbordes” derivados de esa conducta más liberada. En el ámbito rural podemos oír: Agarró el sulky a patadas… (usada también para otras situaciones de descontrol).

Chancleta[2]: Aplicado a la hija recién nacida (hoy ya no se oye), pero no de modo despectivo como lo señala la RAE. Hemos oído decir: Ya tenía dos mujeres y le nació otra chancleta…Hoy ya no se oye. La revisión de su etimología, no me permite dilucidar de qué modo llega su aplicación, aunque algún artículo deja entrever una postura machista, despectiva como origen de la denominación. Ha tenido siempre (al menos entre nosotros), una forma afectiva y aseguraría que siempre dicho sin conocer connotación o significado propio, aunque María Moliner cita su uso como despectivo y así parece ser si vamos a la etimología, según consta en las distintas fuentes.También se registra, la acepción de “persona inepta”. Y así parece surgir la connotación despectiva, y la desconsideración del sexo femenino a través de la historia, hasta llegar a llamar de esta manera y sin saberlo, a una hija.

**Changüí: Es coloquial y significa “Dar ventaja”, “Dar soga”, “Dar beneficio”; engaño; es más aplicado a juegos y deportes de competencia; a veces significa dar otra oportunidad en otra cosa (“Dar changüí”; “Dar un changüí). Según Corominas, es palabra jergal de origen incierto (sic). “Changuisear”, es dar changüí.**

Incluso solemos usarla con sentido de “resto” equivalente a algo (cosas, tiempo) que aún no está agotado: —Estoy bastante “apretado”, pero todavía tengo un changüí.

**Chanta: Derivada de chantapufi (del italiano), fue registrada por el lunfardo y tiene plena vigencia en su aplicación a la persona informal, incumplidora, fanfarrona.Usamos las dos por igual.**

**Chapucero: Así llamamos los de “más edad”, a quien hace un trabajo descuidado o no acabado con esmero, desprolijo. Curiosamente, no usamos el vocablo chapuza.**

Chapucero, deriva de chapuz con igual significado y este, del antiguo francés chapuisier > “Desbastar madera”, “carpintear de manera grosera” (s. XII). Chapuiserie, (chapucería), es el “trabajo del carpintero que obra así” (Corominas, J.).

**Chau: Usado primero en Argentina, luego generalizado en Hispanoamérica. Proviene del italiano ciao > adiós. De sciao > adiós, hola; de ciao, sciavo > “esclavo” usado como expresión de despedida equivalente “al servicio de usted”, o “su seguro servidor”, del español.**

**Chauchón: Actualmente poco usada, es calificativo aplicado de modo despectivo a aquella persona que no es muy lista, que no hace bien las cosas. Se ha usado esa palabra, porque en nuestro país en la antigüedad, la chaucha (verdura), era considerada de poco valor (de ahí, “chaucha y palitos” aplicado al dinero en poca cantidad), y por extensión se aplicó a personas. Alterna con Chambón.**

**Che: La Academia define como che, “Voz con que se llama a personas y animales”. Interjección para llamar la atención o**

**dirigirle la palabra a alguien (¡Che Antonio!). Es un vocativo (véase Glosario). Con ese sentido es habitual entre argentinos, uruguayos y paraguayos; también para manifestar asombro o sorpresa (¡che!). La raíz del guaraní está presente también dado que significa "yo" o "mí"; en el caso de "mí" (pronombre posesivo), como tratamiento de respeto hacia alguien (Che doctor, Che general, Che señor).**

Suele calificarse al origen de este vocablo, como incierto. Según muchos filólogos, "Che", es una expresión muy antigua y remota, una muletilla que ha sido esgrimida por árabes, judíos sefardíes y los habitantes de Valencia, en España. Es muy probable que la expresión viajara con los emigrantes que llegaron a Argentina. Entre 1857 y 1935 casi tres millones de españoles arribaron a Buenos Aires. A ello hay que sumarle, el posterior exilio republicano, producto de la guerra civil. Valencia era la capital de la España republicana y muchos valencianos tuvieron que marcharse", (Inés Celaya filóloga e historiadora).El origen valenciano (xe > che), citado por Gómez de Silva y Corominas podría ser solo una coincidencia.

**Chicanear: Es derivado del francés chicaner: "Plantear dificultades para confundir un caso judicial".**

Este verbo (derivado del sustantivo chicana) está entre nosotros hace mucho, siendo su uso es más corriente en el ámbito de la política y de los abogados; en estos, es sinónimo de triquiñuelas, argucia, procedimiento de mala fe (como lo señala su procedencia francesa). En la política se usa a diario y tiene sentido de argumento de mala fe, mezclado a veces con chanza, broma o gruesa ironía y a veces de mal gusto; es algo que se dice con pretensión de molestar al interlocutor (adversario); lo calificaría como "atajo irónico". Los medios de comunicación lo usan mucho; la comunidad menos; en cualquier caso, se lo oye mucho.

[La otra chicana, más conocida por los aficionados al automovilismo, se refiere a la parte del diseño de una pista de carreras, que obliga a reducir de velocidad].

**Chicato/a: Lo usamos coloquialmente y a diario (motivo de la inclusión aquí), en alusión a aquella persona con dificultades**

**visuales; en general para quien ve poco ("corto de vista", miope). El vocablo proviene del lunfardo y a su vez del italiano accecato o cicatto > enceguecido o ciego.**

**Chichoneo: Es bromear, juguetear, mofarse de alguien. Etimología incierta (Conde).**

**Chiflete: Así llamamos a toda corriente de aire (además molesta), de una puerta, ventana, ventanillas, carpa, etc.: ¡Un chiflete!**

Chijete/chijetazo o chiquetazo (DiHA).

Chijete, es un chorro corto y rápido (como el de las baldosas flojas, que ajeno a la voluntad del perjudicado, arrancan el clásico insulto de manera espontánea de boca del más culto y cuidadoso).

*Chiquetazo o chijetazo, es una salida rápida de algo o alguien. Es posible que sea deformación de "chijete" (Salió como chiquetazo).*

Ambos, son usados en el lenguaje vulgar.

**China, en todo: China es el punto geográfico de referencia en muchas de nuestras expresiones.**

—Le erró como de acá a la China

—Eso pasa aquí y en la China…

*— Eso te lo van a pedir acá y en la China…*

*—¿Yo qué hablo, en chino?*

*—Para mí, es chino básico…*

**Chinchudo/a: Alunado; enojado; con la "montura ladeada", "cruzado", malhumorado.Es extensión de "chinche verde" (insecto, Nezara viridula) que el lunfardo así le llamó ("chinche") a la enfermedad venérea sífilis, por el malestar, enojo y fastidio que causan sus síntomas (etapa de dolor, molestias). Este insecto (y otros de todo tipo), era habitante de los antiguos colchones que se rellenaban con paja, con lo que**

**es de suponer las molestias que podía causar (incluyendo la alteración del sueño o descanso) y comprender el origen de Estar chinchudo, Levantarse chinchudo, Ser medio chinchudo, etcétera.**

En relación a las modificaciones del rostro de quien está chinchudo, también se dice: “cara larga”, “jeta larga”, “enjetado”, “con trompa”, “trompudo” (de aquí que los españoles digan “morrudo”, que está con mucho morro/trompa).

[La] Chingué: A pesar de su etimología y las varias acepciones que registra la RAE, usamos solo una de ellas, con sentido de No acertar, fracasar, frustrarse, fallar.

—La chingué con eso; no debí comprarlo.

Podría caber también La pifié. En algunas regiones del país, tiene su sinónimo en “Le escapé” con sentido de equivocarse, fallar, errar.

**Chingado: Lo usamos para algo que está desparejo o desnivelado como puede ser un cuadro mal colgado o una prenda de vestir mal cortada o cosida.**

**Chino básico: (—Para mí, es chino básico). Hacemos alusión a algo que no entendemos de ningún modo o algo que no conocemos. Con igual significado suele decirse —con mayor vulgaridad—, no entiendo un catso (cazzo > del italiano, pene) y con el mismo sentido un pito, un pomo, un carajo o joraca.**

**Chiquitaje: Usado para cosas o asuntos de menor importancia ypara el dinero de baja denominación (“cambio”, “sencillo”), decimos Chicaje.**

**Chirimbolo: Algo que mencionamos a menudo.**

Proviene del vascuence chirimbolo > rodaja, bola (con valor despectivo).

Para nosotros, es cosa, objeto por lo general de forma algo complicada, que no se sabe cómo nombrar: “Llevaba en la mano un chirimbolo que no pude adivinar lo que era”.

Cosas heterogéneas: “Tiene la mesa llena de chirimbolos” (María Moliner; Corominas). Similar a como usamos el sustantivo “coso” (objeto indefinido).

**Chirle/o: Vocablo que empleamos a menudo; a pesar que con terminación “o” tiene otro significado (golpe), para chirle solemos usar las dos terminaciones y en ambos casos nos referimos a algo de poca consistencia, blando (mezclas, preparado de alimentos u otras cosas). Así lo define la RAE, además de otras acepciones que no usamos como insípido, sin gracia, de poco interés.**

—*La polenta me quedó muy chirle (“aguachenta”).*

—Esa pasta no tiene que estar tan chirle.

—*El pastón (cemento, cal y arena) tiene que estar chirle/o. Barro chirle/o.*

Corominas describe su etimología, como sirle (de la segunda mitad del s. XVIII) y chirle de principios del s. XVII, como “Excremento del ganado lanar y cabrío” empleado en la expresión agua-chirle referente a la mezcla de agua y excremento en las charcas de los lugares de pastoreo. Esta última significación es más apropiada, dado que el excremento de lanar y cabrío es en condiciones normales, en forma de boñigas chicas (bolitas) y secas a diferencia del vacuno que sí es de consistencia chirle. Cuando el caballo defeca de esta manera, se dice que “bostea a lo vaca”.

Chirlo: La RAE lo cita como “Cicatriz en la cara”, y nosotros lo usamos como sinónimo de golpe que se da con poca violencia (en la cara, nalga u otras partes).

—La madre le dio unos chirlos… (También conocido como sopapos pedagógicos).

**Chisme: (Desde 1495) (de “Chismar”; “andar, ir, venir con, llevar, traer”). Noticia o información verdadera o falsa que se cuenta para difamar o desacreditar a alguien o para enemistar a una persona con otra (María Moliner; Corominas).**

Es de origen incierto, documentado en castellano, desde la época preclásica, con el sentido de “noticia, falsa o verdadera, que se rumorea” y también como “baratija”.

**Chismosear, chismosería: El adjetivo chismoso se aplica a “Quien es afecto a propalar chismes”; sobre él se han formado chismosear “contar chismes” y chismosería. Nosotros decimos chismerío o puterío y chusmeta (persona).**

**Chispeando: Es el vocablo que usamos como sinónimo de llovizna, garúa, y por lo general decimos “chispiando” quizá por la intención de comparar con “chispitas”, lo cual no deja de ser curioso por la aparente contradicción de “chispa” con “agua”, pero resulta que chispa, es partícula de cualquier cosa y además, es gota de lluvia menuda y escasa. Garuar, es algo mayor a chispear (garuga, es forma incorrecta). Y “aguanieve” es según los meteorólogos, un vocablo inexistente (como avioneta para los aeronáuticos).**

**Chivarse: Lo usamos como sinónimo de enojarse, cabrearse: Estar chivo, Se chivó. (Ve cabrearse, cabrón, cabrero). Sería según la RAE, una informal extensión del verbo gibar: “Causar molestia, fastidio o perjuicio a alguien”**

**Chivar como sinónimo sudar o transpirar, no tendría relación con la sudoración como tal en cuanto a cantidad (hiperhidrosis), sino con el olor a chivo, lo cual tiene más de imaginario popular que de realidad animal.**

La chiva como sinónimo de barba, es alusiva al mechón que las cabras tienen debajo del maxilar inferior. En este caso, estar chivudo, es estar barbudo.

(Véase también Chivo publicitario en Cap. V, Batea de curiosidades).

**Chocho: Es este un vocablo que usamos a diario y con ambigüedad, dado que por un lado lo aplicamos a “Estar contento, complacido, muy conforme” y por otro, a aquellas personas que por avanzada edad, muestran algún grado de debilidad de sus facultades mentales (“chochear”), aunque**

**para estos casos, se usa más: “Estar gagá”.**

**Cholulo/a: Es un argentinismo tomado de la tira cómica Cholula, loca por los astros, de los años cincuenta (1950), del humorista y dibujante José Antonio Gallo.**

Cholula, es la persona que está pendiente de lo que hacen los famosos del espectáculo.

No tiene relación con la ciudad Cholula del estado de Puebla en México, único vocablo “Cholula” que existió, hasta la aparición del argentinismo.

**Chomba: Algo que usamos a diario, tanto la prenda como el vocablo. La RAE señala que este vocablo deriva de chompa, que a su vez es derivado del inglés jumper.**

Héctor Zimmerman por su parte, agrega que jumper por pronunciación, dio yampa y que este originó el americanismo chompa, convertido luego en chomba.

**Choripan: Famosa y apetecida combinación. Es interesante conocer de dónde proviene el término “chorizo”: como embutido, se registra —según Corominas—, desde 1601. Es vocablo propio del castellano y del portugués (chouriça), antes, s. XIII, souriço. (En estos casos, la ç (cedilla), tiene valor de z por no estar ante e ni i).**

**Chorro, choro, chorizo, ladrón: En la jerga delictual, chorro se le dice al ladrón; el origen de chorro, está en el caló (romaní ibérico) lengua de los gitanos en la que chorar, es robar. De allí entonces choro, chorizo y su variante chorro.**

La lengua romaní, aportó muchos vocablos al castellano y a nuestro lunfardo (Camelo, curda, currar, fetén).

**Chuchos: Además de ser sinónimo de escalofríos, (del quechua chúhchu > fiebre) lo usamos con sentido de miedo. También se aplica en el lunfardo a los caballos de carrera (del italiano meridional ciuccio > burro y por extensión: caballo).**

[Milonga burrera: Por mi fiebre por los chuchos y mi alma de

jugador…].

**Chuchos de frío: Escalofríos. Algunos dicen “chuchemia” (Véase Cap. III; “Lenguaje médico popular”).**

**Chumbar: Es la orden o estímulo que se da a los perros, para atacar. (“Le echó los perros”). No será una rareza oír alguna vez, que esa orden sea: —¡Chúmbale!**

La locución “Echar los perros”, es usada con vulgaridad también en relación a la conquista amorosa, cuando se pasa a la acción “sin muchas vueltas”. Hace varias décadas, esto se llamaba “encarar”; también se dice: “Tirar los perros” o “Echar los galgos”, (que se aplica también a otras situaciones).

Antiguamente, se “Echaban los perros” a los toros de lidia para enojarlos; de ahí la frase.

**Chuncaco: Es parte de nuestras locuciones, el archiconocido Prenderse como chuncaco; el DLE y María Moliner, no registran este vocablo que es sinónimo de sanguijuela (Hirudus medicinalis), como lo destacan algunos diccionarios gauchos; otros lo presentan, como una variedad de sanguijuela.**

Consta en el Martín Fierro, en su Segunda parte (La vuelta…), Cantar 14, verso 2260), en alusión al viejo Vizcacha:

*Pero que había de aprender/al lao de ese viejo paco/que vivía como un*

chuncaco/en los bañaos, como el tero/un haragán, un ratero/y más chillón

*que un barraco.*

*[Barraco aquí, es deformación de verraco en alusión al semental porcino salvaje].*

**Chupamedias: Obsecuente, adulador, zalamero, servil. No hay dudas sobre ello; no obstante, es interesante saber que ya en la antigua Roma se honraba o veneraba a los dioses besando sus pies. En la Edad Media, también se practicó (lo hacían los caballeros con sus señores o monarcas). Chupar las medias, es**

**una forma de exageración para expresar ese rito. En la política, siempre han existido (por conveniencia y falsa pertenencia) los “besamanos” y “aplaudidores” (“La claque”). (Véase Olfa).**

***Chupar frío: Locución. Equivale a pasar frío (pasar con equivalencia a sufrir).***

**Chusma: Aún muy usada y seguirá entre nosotros por su arraigo. Hoy es un sustantivo individual, con sentido de chismoso, que quiere saber todo de otras personas, que todo pregunta, metiche, entrometido, y así decimos: Es un tipo muy chusma; Es una vieja chusma. En sus orígenes (s. XVII, XIX), fue un sustantivo colectivo usado en forma despectiva, para la parte de la población india (toldería, tribu), que no guerreaban, o sea: mujeres, niños y ancianos.**

Chusma, proviene del genovés ciüsma que era como se denominaba en la antigüedad en los galeotes, al conjunto de remeros que eran obligados a remar en las galeras. A su vez, en griego, era el canto acompasado del jefe de los remeros, para coordinar el movimiento de los remos.

**Ciencia ficción: Aunque consagrada por el uso (motivo sin duda, de su inclusión en el DLE) la traducción literal del inglés science fiction olvida el diferente orden que en inglés adoptan los adjetivos y los sustantivos. La traducción correcta no es ciencia ficción, sino ficción científica, fantasía científica o fantaciencia. Esta diferencia no es una cuestión de purismo lingüístico; no hay que olvidar que es el adjetivo quien califica al sustantivo; todo científico, con seguridad, estará de acuerdo en que la “ciencia ficción” no es ninguna rama de la ciencia, sino de la fantasía o de la literatura (Navarro, F.).**

**¡Cierto!: Es una afirmación, que equivale a: ¡Tenés razón!, ¡Claro!, ¡Es verdad!**

En todos los casos es común que sea acompañado con el infaltable ¡boludo/a!

*—¡Cierto!,¡hoy es el cumpleaños!*

*—¡Cierto, que tenía un hermano muy parecido!*

Otra forma emparentada con esta es ¿No cierto?; (véase más adelante).

**Clásico: De las nueve acepciones que cita el DLE, la que usamos en el lenguaje coloquial, es la siguiente: "Que no se aparta de lo tradicional, de las reglas establecidas por la costumbre y el uso": Un traje de corte clásico. Aunque la RAE contempla también la "competencia hípica anual" (en el turf argentino, Clásico Pellegrini; Nacional, etc.), lo hemos llevado también al fútbol para referirnos a aquellos encuentros de equipos grandes o que comparten una ciudad (Rosario, La plata, Avellaneda, Córdoba).**

A veces, suele usarse en referencia a una conducta repetitiva de alguien; "Eso es clásico en él…" ("Algo que no asombra a nadie"), o a situaciones que se repiten: La pelea por política [en la mesa de Nochebuena], ya es un clásico de todos los años...

**Cocorito/a: Altanero/a; de fácil y ruidosa reacción con enojo; ("Polvorita", o "Leche hervida", "Calentón", "Pocas pulgas"). Proviene de encocorarse y este, de cócora, que significa Persona molesta e impertinente.**

**Cochinchina: Es vocablo popular empleado para referirse a algún lugar muy lejano o no precisado. (Cochinchina, es una región de Vietnam meridional, al sur de Camboya).**

**Colonia [de vacaciones]: Es residencia veraniega para vacaciones infantiles, en general en el campo o en la playa. Suele hacerse referencia a ella, así:**

*—¡Nene, apurate que ya viene la colonia!*

*—En marzo se termina la colonia.*

En ambos casos, se aplica una economía de palabras; se corta camino. Algo similar ocurre cuando decimos: —Llamé a la emergencia…

**Combi (Minibús): Es por definición, un "vehículo de uso**

**combi/nado", pero que lo usamos con sentido de "transporte de personas", dado que para otros usos los llamamos furgones, furgonetas o más habitualmente "trafic" (aquella lanzada por Renault en 1987), por ser este modelo uno de los primeros en su tipo en aparecer en el mercado, a excepción de los anteriores de la línea Wolkswagen de los años cincuenta (1950), que se usaron incluso como ambulancias. La palabra combi, aparece en el DLE en la última edición (2014).**

**Comerse [Todo se come...]: A este verbo (al igual que otros), lo transformamos en polisémico, armamos múltiples locuciones con distintos significados y connotaciones:**

— Llevar por delante: —Me comí el cordón

— Creer algo falso: —Yo también me comí ese verso…

— Olvidarse de algo: —Entre tantas cosas, me lo comí…

— Pasar de largo: —Me comí la salida y seguí de largo…

— Soportar una reprimenda: —Me comí un tirón de orejas…

— Estudiar algo al completo: —A ese código me lo comí de punta a punta.

— Omitir de manera involuntaria: —No está en la lista porque me lo comí…

— Tolerar algo sin reaccionar: —Me la comí calladito…

— Esperar demasiado: —Me comí una amansadora de tres horas…

— [Jerga médica]: —Me comí la fisura; no la vi… (en la radiografía).

— Ortografía: —Yo me como todos los acentos…

Como parte del acto de comer es deglutir también usamos el vocablo tragar, en algunas locuciones. (Véase Tragar).

—¿Cómo andás?: Entre otras, además de las habituales, suele

responderse:

—*Aquí andamos, tirando…*

—*Aquí andamos, en la lucha…*

—*Bien… hasta que la policía se de cuenta…*

—*Bien… ¿o querés que te cuente?*

—*Bien, todo bien.*

—*Como pan que no se vende y harina que no se amasa…*

—*Mal, pero acostumbrado…*

—*Tirando, para no vender la escopeta…*

—*Tirando, para que no se enfríen los caños…*

—*Tirando, para no aflojar…*

**Como diciendo…: De uso habitual, es una expresión que tiene sentido de interpretación o suposición personal de un gesto o actitud.**

—*Se paró en la entrada, como diciendo…*

—*Yo lo miré como diciendo…*

—*Vino derecho a mí, como diciendo…*

Es apreciable que esta expresión "Como diciendo" o "Como si quisiera decir", aparece también en situaciones trágicas de muertes (ocurridas o por ocurrir), de personas e incluso animales o mascotas, en las que alguien elabora desde la imaginación, una supuesta frase de quien estaba por morir. Es una interpretación personal. Por ejemplo:

—*Quedó ahí mirándome como diciendo ¡ayudame!*

—*Parecía que me decía, no te vayas…*

—*Me agarró la mano, como diciendo…*

**Cómo "pinta": Tiene mucha antigüedad entre nosotros; podríamos decir "centenaria", sin embargo, en los últimos tiempos, su uso ha repuntado entre los jóvenes; equivale a: de qué modo se presenta algo; cómo se presume que ocurrirá; cómo se lo ve.**

—*¿Cómo pinta el día?*

—*¿Cómo pinta la cosa?*

Es interesante saber que esta forma es muy antigua y provendría, según Covarrubias (1611) de los naipes, ya que, en ellos, se llamaba y se llama pinta (o señal) a las líneas que identifican a cada "palo". Cuando "orejeamos", en el truco, vemos "como pinta", buscando un punto alto o una flor.

**Como que hay Dios: Es una locución que actúa como enfática reafirmación o sentencia respecto a decir o hacer algo.**

—*Como que hay Dios que no le presto más nada…*

—*Como que hay Dios, que se lo digo…*

Con igual sentido, suele usarse la palabra Palabra, con o sin interjección; la expresión completa sería "Te doy mi palabra que…", "Te prometo que…", "juro que", pero al "cortar camino", la oración se reduce en este caso a un solo vocablo:

—*Palabra, que voy y se lo pido…*

—*¡Palabra que lo vi!*

—*Palabra, que no sabía nada…*

**Como quien dice […]: Esta expresión, nos sirve como conector (falso en este caso) y la empleamos en aquellos casos en que, de manera imprecisa, intentamos una comparación o interpretamos una intención. Tiene igual valor que "Como si dijéramos".**

*—Tiraron como quien dice, todo al diablo…*

*—Esperábamos como quien dice, por lo menos, un agradecimiento…*

*—Se fueron como quien dice, ofendidos…*

*—Cuando se arma como quien dice un poco de lío, ya cambia…*

**Como quien no quiere la cosa: Significa Con disimulo, como si uno no quisiera conseguir lo que en realidad pretende.**

*—Se fue arrimando despacito, como quien no quiere la cosa…*

*—Preguntale, como quien no quiere la cosa…*

**Como quiera que sea: De uso habitual y acorde a la RAE, con sentido de "De cualquier modo", o "De este o el otro modo"; [...] como quiera que sea, estuvo mal…**

**¿Cómo salió? [Dicho por corredor en competencia]: Esto es curioso, porque se refiere al puesto u orden en que llegó, para lo cual se pregunta cómo salió. A veces suele decirse Entró (segundo, tercero, último).**

**¿Cómo se llama...?: Sin referirse al nombre de algo o de alguien, suele decirse así cuando la palabra que necesita emplear en ese momento, "no aparece" en la memoria. A veces es muletilla.**

*—¿Cómo se dice...?: mismo valor que el anterior.*

*—¿Cómo es...?*

*—¿Cómo se llama…?*

**Como si dijéramos que [...]: Equivale a "Como quien dice", "Como si pensáramos que…", o como "Si debiéramos admitir que"; es una forma de contraposición o negación a una postura, a la que le añadimos lo que creemos o sabemos que es real.**

*—Como si dijéramos que no se puede… ¡no quieren!*

*—Como si dijéramos que piensan en los pobres… ¡jamás lo hicieron!*

*—Como si dijéramos que no le gusta… ¡siempre le gustó eso!*

*—Como si dijéramos que administran bien… ¡es un despilfarro permanente!*

**Como si nada: Equivale a Como si nada ocurriera, Como si nada importara. En cualquier caso, se presenta como una frase incompleta.**

*—Y el tipo, como si nada…*

**Como si tal cosa…: Tiene gran similitud con la anterior en cuanto al sentido, al que se le podría agregar la condición de aparente "naturalidad" al decir o hacer algo.**

*— Entró como si tal cosa…*

*— ¡Lo dijo como si tal cosa!*

**Compadezco: ¿Me o Te? Es habitual decir:**

*—¡Te compadezco!; yo sé lo que es eso…*

*—Te compadezco querida…, eso es un lío…*

*—Lo compadezco… ¡Hay que estar ahí!*

Sin embargo, compadecerse, es "Apenarse por el padecimiento de otros", por lo que parece más adecuado el empleo del pronombre me:

***—Me compadezco por lo que te toca…***

*—Me compadecí mucho en aquel momento…*

**Comprador: Decimos así de quien es agradable, en general se aplica más a jóvenes o niños. En adultos decimos que es "entrador"; aunque Gobello lo define como "engatusador"; que capta la voluntad de alguien con engaño y halagos.**

**¡Con razón!: Con exclamación o sin ella, usamos esta forma**

**cuando advertimos o encontramos (a veces de repente), la razón de actitudes de personas u ocurrencia de hechos con objetos, cosas.**

*—¡Con razón prefiere ir caminando…!*

*—¡Con razón no coincidían las ranuras!*

*—¡Con razón no lo veía desde hace meses!*

*—¡Con razón no lo encontraba! ¡Mirá dónde estaba!*

*[—¡Con razón lloraba el nene, si el chupete tenía hormigas...!].*

**Con suerte: Esta forma la usamos con equivalencia a "A lo sumo", que significa "Al máximo de una cosa" (DUE), o "Como mucho" pero que no tienen relación con la suerte, que entre muchas acepciones, es la "Coincidencia feliz no intencionada ni previsible", azar, casualidad. Entonces decimos:**

—Con suerte, seríamos veinte… (A lo sumo; como mucho).

—Habrá venido —con suerte—, tres o cuatro veces, no más.

A las expresiones con suerte como azar, solemos agregarle: … y viento a favor.

Puede alternar con: En toda la furia, con igual sentido.

**Contadas [veces]: Contadas o no, se refiere a muy pocas o excepcionales.**

*—Son contadas las veces que ha traído algo…*

*—Contadas veces lo he visto limpio.*

Como contraposición suele decirse: —La/s más de las veces…

**Con más razón: Reafirmación de algo.**

*—¡Con más razón…! Tendría que pedir disculpas…*

*—¡Con más razón!, está en todo su derecho.*

**Con tal de [...]: Esta locución es de valor condicional. Condiciona a hacer algo con una finalidad puntual y también se usa como expresión de deseo.**

*—Se lo di con tal de no volver a verlo…*

*—Con tal de hacerse ver, va a ir…*

**Con tal [de] que [...]: Es una forma de condicionamiento o a veces, expresión de deseo.**

*—Con tal [de]que no se le ocurra llover…*

*—Con tal [de]que pague, que venga…*

*—Con tal [de]que me lo devuelva…*

**Con todo: Es hacer algo de manera violenta o empleando todo lo disponible.**

**—**Le dieron con todo… (Fuerza y cantidad).

**—**Por aquí pasó con todo (a gran velocidad).

**Contubernio: Palabra muy utilizada, y traída aquí por no ser pocas las veces en que he podido apreciar que su significado, no está claro para muchas personas. Ricardo Soca en "La fascinante historia de las palabras", dice que hay una raíz en el vocablo taberna, que desde los tiempos de Horacio Flaco (Roma, 58 a. C.), este vocablo tuvo varios significados como: cabaña de tablas, tienda, comercio, mesón, posada y otros, incluso, prostíbulo. Sin embargo, el significado original de taberna, como "choza", dejó su rastro en español en contubernio, que al principio se llamó así, a la Convivencia en una misma choza. En la primera edición del DLE (1780), figura como "Convivencia con otro u otra persona amistosamente", y enseguida precisa que "Se toma regularmente por cohabitación ilícita".**

Hoy, la RAE lo define como "Alianza o liga vituperable" (algo muy usado para el ámbito de la política).

**Corta la bocha: Un espacio dedicado a esta locución, no por su importancia como tal, sino por la deformación de su sentido y difusión profusa que, por repetición de los medios, ha sufrido desde hace unos años (2013/2014) en que fue usada en televisión por un actor que incursionaba en la política (candidato) y defensor de la aplicación de la ley con rigor y sin demoras, para la delincuencia. A la acción expeditiva y rigurosa pretendida de la Justicia, él la simplifica, con la expresión "corta la bocha" que usa casi como muletilla o latiguillo (y muchos, periodistas incluidos, la repiten, como dije antes, sin sentido).**

Hay aquí error: En el juego de las bochas, se dice "corta" o "corta la bocha" cuando la bocha no llega donde debía por falta de fuerza; por extensión se aplica en la vida diaria, cuando algo no es suficiente, por lo que se lo emplea de manera coloquial mucho para reuniones de amigos en las [parece] que hay poca carne, poco vino, pan, poco de lo que sea…; ¡Corta la bocha! dirán algunos jocosamente…, te quedaste corto, dirán otros. Significa que no alcanzará para satisfacer en su plenitud; escaso, Cortina, Escasani.

Lo que el actor pretende expresar a la sociedad con su idea (compartida además por millones de argentinos), puede resumirse con otra locución más adecuada, que pertenece al fútbol: cortita y al pie que significa "sin mucho trámite", "rápido", "sin vueltas" y bien entregada y que aplicado a la delincuencia significa: Si tiene que ir preso, que vaya preso y que no salga por ninguna causa, que no le den vueltas (siempre dentro de la Ley). En lo coloquial, así se usa esta expresión para cualquier situación que necesita ejecutividad con eficacia, rapidez; de manera expeditiva.

El juego de bochas, es conocido por muchas personas solo como existente, por lo que es comprensible que se desconozca su jerga; por lo tanto, se entiende que hayan tomado esa locución como "válida" por lo que se la repite sin mucho análisis (algo similar ocurre cuando se dice: ¡"Le/me tiró el chico al diablo"! (que es también del juego de bochas en el que el chico, es el bochín y no significa revolear a ningún niño).

Sería como tomar la expresión "dos paredes" —propia del juego de frontón o paleta— por alguien que no conoce el juego y aplicarla a

cualquier cosa y ser repetida por quienes también desconocen el juego, sacándole sentido a lo que se quiere decir.

**Correr la bola: Se refiere a que una noticia con o sin fundamento, “está circulando”; puede ser hecho de manera intencional, en cuyo caso cabe: “Hizo correr la bola”; si bien puede ser cualquier objeto esférico (con forma de bola), alude a la bola de billar.**

**Cortito [¡Lo sacó cortito!] : Significa que lo echó de modo enérgico (lo sacó zumbando).**

También se dice “Lo sacó vendiendo almanaque…” (en el Buenos Aires antiguo, los almanaques, además de regalarse, se vendían en forma ambulante lo que representaba un “rebusque laboral”).Como eufemismo, se dice ¡Lo sacó carpiendo! Y como disfemismo: ¡Lo sacó cagando! Recordemos que, para situaciones de este tipo, también usamos: Lo sacó como rata por tirante o Lo sacó como chicharra de un ala o Lo sacó carpiendo (lo que, más que el acto de carpir, puede ser un eufemismo de sacar cagando).

**Cosa: [Me da cosa…] : Así decimos respecto de situaciones o estados que no logramos precisar qué efecto ejercen en nosotros, aunque sabemos que pueden incluir temor, aversión (cosas, animales), etcétera.**

En cambio, Me da no sé qué, se asocia al sentimiento de lástima (Véase más adelante).

**Cosas que poco me importan…**

**Un comino, pito, rábano, bledo, tres belines y el infaltable carajo. Las cantidades de cada uno en las locuciones, depende del enojo de quien lo dice.**

Posiblemente “pito” y “belín” aquí quieran significar lo mismo; el lunfardo registra “belín”, proveniente del genovés belín > miembro viril.

“Me importa un bledo” es una frase de la película “Lo que el viento se llevó”, de 1939.

El bledo o mataco (del latín blitum > insípido), es un vegetal (Amaranthus deflexus) que se comía hervido, tenía poco sabor y poco valor nutritivo. Es plaga en Argentina.

El “corno” (cuerno) puede estar presente, aunque lo usamos más, asociado al entendimiento (“no entendí un corno”).

En el caso del infaltable carajo, se lo suele cuantificar como uno o tres, pero nunca dos o muchos. “Me importa un carajo”, “Me importa tres carajos”.

Coso[1], (cosito, cosiaco, el cusifai): Aplicado a todos aquellos objetos cuyo nombre o naturaleza se desconoce o no aparece de modo rápido en la memoria; es deformación de cosa; cusifai, del lunfardo, es para persona, sin embargo, lo usamos para cosas. Quizás la ferretería sea uno de los lugares de mayor aplicación, al momento de comprar algo cuya muestra no llevamos; a veces las manos tampoco alcanzan para darle forma y tamaño a lo que queremos que nos vendan. En España, “coso”, es el lugar donde se hacen corridas de toros (plazas). (Véase Corso, en apdo. Las que se modificaron).

Varias décadas atrás, y sin intención alguna de reemplazar al coso, apareció en televisión (programa Telecómicos, 1966), el pendorcho, que, aplicado en iguales circunstancias, no ha logrado desplazarlo. Algo parecido al pitorro o chirimbolo (Pitorro está registrado, pero con significado distinto al que le damos). Quizás también en esta categoría, esté el pituto (sostén de estantes), que pasó a ser notorio allá por octubre de 2002, por un sonado caso policial en nuestro país. En algunos lugares (región cuyana por ejemplo, aunque no exclusivamente), algunos de estos vocablos, son reemplazados por güevada, güevadita; el primer caso, no es exclusivo para objetos de nombre desconocidos o no recordados.

Coso[2] (referido a una persona); es vulgarismo y despectivo; El coso este...; (alguien a quien no se quiere nombrar); —¿¡Quién lo conoce al coso este!?

Tango Los cosos de al lao (letra y música de José Canet y Marcos Larrosa). […]. Hoy tiene un purrete y lo han bautizao; por eso es que bailan, los cosos de al lao…

**Creo por Me parece: Si bien hay claridad en los textos respecto al empleo de "creo", su significado no siempre parece estarlo en quien habla.**

El verbo creer, puede ser usado con dos formas negativas (negación anticipada):

1. La forma negativa que implica dudar; la expresión "No creo que vaya", equivale a "Dudo que vaya"; "No creo que sea verdad", "Dudo que sea verdad".

2. La forma negativa que significa "No adherirse a determinada posición", como en las siguientes expresiones: "No creo en fantasmas"; "Eso yo no lo creo"; "No creo en ese tipo de medidas"; "No creo que haya ovnis"; "Yo no creo en eso de la ojeadura". Es taxativo: no cree que algo sea posible o probable.

Y también usamos las formas positivas con dos sentidos:

—*Creo [me parece] que voy a ir…; no sé si puedo…*

—*Creo [me parece] que se lo voy a decir…; no estoy seguro.*

—*Creo en lo que dice.*

—*Creo en Dios.*

**Crisma [la]: Quizás haya más conocimiento y uso en los mayores que en los jóvenes. Es una de las tantas palabras cuyo significado original se modificó. Crisma, se llama al óleo que se coloca en la cabeza, de quien se bautiza, confirma u ordena. Sin embargo, el uso popular, llevó a llamar crisma a la cabeza (por metonimia); así nos llegó y así la usamos; de ahí que sean locuciones frecuentes:**

—Se rompió la crisma (caída, golpe en la cabeza).

—Si se le cae encima, le rompe la crisma.

***Crisol de razas: Esta es una locución de sentido figurado, que tenemos incorporada y usamos de manera muy frecuente, toda vez que se hace referencia al pueblo argentino en cuanto al**

**conjunto de colectividades que le dieron origen por distintas vías. Sin embargo, se está faltando al significado real de raza, dado que, tanto los pueblos originarios, como los inmigrantes italianos, españoles, alemanes, franceses, dinamarqueses, armenios, árabes, etc., no son razas; son comunidades con sus respectivas nacionalidades.**

Como dato curioso muy reciente, digamos que a partir del conocimiento completo del genoma humano en mayo de 2021 (y oficialmente publicado en marzo de 2022), el concepto de "raza" aplicado a orientales, eslavos, africanos, europeos, etc., pasa a ser reemplazado según los científicos genetistas, por el de poblaciones genéticas correspondientes a un área geográfica, lo que implica que, con independencia de los rasgos externos, todos llevamos la misma conformación del genoma.

Por lo tanto, la denominación "Día de la raza" (como se hizo inicialmente en los países hispanoamericanos, e instituido en Argentina en 1917 por Hipólito Yrigoyen), carece de propiedad léxica. A la fecha, muchos países han cambiado el nombre de la festividad por razones ajenas a la semántica (en Argentina desde 2010: Día del respeto a la diversidad cultural).

**¡Cualquier día!: Usado como equivalente a "Nunca".**

—*¡Cualquier día te lo va a devolver!; ¡No lo ves más!*

—*Sí, espérate sentada; ¡cualquier día!*

(Véase más adelante, "Días que no fueron, pero son…").

**Cuando quise acordar [...]; Cuando quieras/querés acordar [...].**

Tiene el equivalente a "Cuando me di cuenta", "Cuando te des cuenta", "Cuando advertí que" o "Cuando tomé conciencia", etcétera.

—*Cuando quise acordar, lo tenía encima…*

—*Cuando quise acordar, ya estaba en lo hondo…*

*—Cuando quieras acordar, ya era de noche…*

*—Cuando quieras acordar, está más alto que vos…*

*— Cuando querés acordar, ya se vienen "las fiestas".*

**Cuclillas [En] : Todos conocemos esta posición, de estar agachado con las asentaderas cerca del suelo. Estar en cuclillas es: "Adoptar la postura de una gallina clueca". Hacia la segunda mitad del s. XVI, se decía en cluquillas, y antes aún, en cloquillas, derivado de clueca, por ser esta la posición que adopta la gallina para empollar sus huevos (Corominas, J.; Soca, R.). Un caso más en el que actuó la metátesis; (veáse Glosario). Gómez de Silva, no registra este vocablo.**

**Cuentas por Deudas: (—Tengo que pagar las cuentas...).**

En relación a las deudas, los romanos llamaban deudos a los familiares de un difunto, porque a partir de la defunción, debían hacerse cargo de sus deudas.

**Culo inquieto: Así decían nuestros padres de quienes (chicos o grandes), eran muy inquietos, movedizos, que van de aquí para allá, que no pueden estar quietos un rato. La denominación actual será "hiperquinético" (de hiper > mucho; Kinés > movimiento). También se les decía "Culo de mal asiento", pero esta forma era en su origen aplicada a las vasijas cuyo "asiento" no era parejo por lo que se movían.**

El cumplido: Es algo que se hace o dice por cumplir con la cortesía o amabilidad. A veces se lo usa como equivalente a compromiso u obligación.

*—Cuando quieras vení; sin cumplidos. Vos sabés que te queremos…*

*—¡Servite otro, no hagás cumplidos! (equivale a ¡No tengas vergüenza!).*

*[Ante un obsequio]: —¡Muchas gracias!, ¡no sabés la falta que me hacía!*

**Curro: Su origen es el caló o romaní de los gitanos y de allí**

**pasó al castellano; está desde hace mucho con nosotros, y con doble significado: el primero, alude a trabajo (sentido original); para nosotros, es un buen trabajo, algo que deja buena renta, por lo que decimos —Tiene un lindo curro; a veces, se lo asocia a un trabajo muy rentable con poco esfuerzo.**

El segundo significado, lo ligamos al fraude; entonces podemos decir:

*—¡Cómo los curraron con esas viviendas!*

—La verdad… te curraron; ¡eso es retrucho!

## D

***Da gracias que […]: Es la forma cómo decimos que "gracias a alguien o algo una situación se dio de manera favorable".***

*—Da gracias que… llegué en ese momento…*

*—Da gracias que el señor es una buena persona…*

*—Da gracias que pudieron llevarlo rápido…*

**Dale, metele: Es de uso habitual y no lo relacionamos con el verbo "dar", sino que lo usamos con sentido de aprobación o afirmación, equivalente a "sí" sobre todo en respuestas, incluso con interjección.**

—Voy a tu casa y ahí vemos…; respuesta: Dale… quedamos así… o ¡Dale!

Otras veces se lo usa con sentido de estímulo o insistencia, como en ¡Dale, vení…! ¡Dale, haceme el favor…! ¡Dale, no tengas miedo! (también: ¡Metele!).

Cuando éramos niños, usábamos el "dale" en algunos juegos, al

asignar roles o personajes: "¿Dale que vos eras el policía?

Otras veces, se lo usa con algo de fastidio, al decir: ¡Dale con ese tema…! En alusión a la molestia de la insistencia sobre algo. Y, por último, también lo usamos para indicar al interlocutor, que se apure como en —Dale que me estoy yendo o —Dale que lo necesito para mañana… En ambos casos, solemos usar otra forma que es "metele", y si de apuro se trata, "Metele pata" (Apurá el tranco…); "Metele pata que ya cierran…"

**Dame bola/bolilla: Entre los argentinos, esto es dar o exigir atención Es lo opuesto a "ningunear"; dar bola, es expresión usada en el juego de billar. Antiguamente, en Buenos Aires, los estudiantes que "se hacían la rata", iban a jugar al billar; los novatos rompían el paño con el taco por falta de pericia, por los que los dueños o quienes atendían los billares, solían decir: A ese, no le den bola…**

Aunque con distinto sentido, hay antecedentes de "Dar bola" en España y México, ya que en general, "bola" ha sido sinónimo de betún y por ende, de "dar lustre" a algo como en la antigüedad al correaje del soldado, accesorios metálicos y armas.

**Dar con: (Véase Grupo 2).**

**Dar con un caño: Usamos esta locución, para indicar un exceso en el cobro de algo y también para referirnos a una crítica dura sobre algo o alguien. El primer caso, puede alternar con "Arrancar la cabeza" o "Defenestrar". El segundo caso, equivale a "hablar pestes" (véase más adelante).**

**Dar cuenta [a la Policía] ; Dar parte: Es decir lo que se sabe, lo que ocurrió; relatar algo que ha ocurrido. En el caso particular de un hecho policial, equivale a denunciar.**

**Dar la derecha: Es esta una locución habitual en cualquier conversación, discusión o tratamiento de un tema, con la que queremos decir que "estamos de acuerdo o aceptamos lo que alguien dice", que "le damos la razón" o sentidos similares: —En eso le doy la derecha al diputado.La curiosidad personal, me ha permitido ver que en general, esto de "Dar la derecha",**

**es usado en relación o alusión a la norma de tránsito en la que debemos ceder el paso a quien va por la derecha. Por lo que se deduce que se desconoce que su origen se remonta a la antigüedad, en la que la "derecha" que había que ceder, era en la calle, la correspondiente a la pared o muro; quien con su brazo derecho "rozaba" la pared, tenía derecho de mantenerse por ahí; quien venía de frente, debía apartarse, más aún si pertenecía a una clase social inferior (un plebeyo, frente a un caballero). No hacerlo, significaba serios problemas, que en algunos casos podían llegar al duelo. [Véase mas en Cap. III; apdo.: El caballo en la fraseología popular] .**

**Dar leña: Si bien puede aplicarse a diversas situaciones y con igual sentido, es muy usada en el fútbol en referencia a golpearse con insistencia e intencionalidad (entre los jugadores o algún jugador en particular que da o recibe). Tendría su origen, en las peleas con palos (leña), de donde proviene también la palabra paliza.**

*—Al pobre Messi, le dieron leña todo el partido.*

**Darle: Como sinónimo de hacer algo en exceso. Darle a la comida, bebida, a la cama, trabajo, etcétera.**

Cuando se trata de una golpiza: Le dieron para que tenga (a lo que se ha agregado, para que guarde y archive…, expresión cuyo uso se ha reducido bastante).

**Dar/se el gusto: Significa Hacer lo que se quiere o desea (a veces, capricho), aplicable a acciones personales o de terceros. Puede alternar con Sacarse el gusto, o Sacarse las ganas [de hacer o decir algo] . A veces, es una satisfacción que se procura, con algo que no es necesario > De gusto nomás, y otras veces tiene sentido de algo inútil, vano, como en: Fui de gusto porque no había nadie.**

*—No pude darme el gusto de despedirlo...*

*—Lo hizo, solo para darle el gusto… (Conformar, satisfacer a otro).*

*— Solo fui por sacarme el gusto…*

*—Hacía muchos años que lo quería hacer…, así que ya se dio el gusto.*

**Darse un gusto: Similar a la anterior, aunque más imprecisa como lo marca el artículo un. La usamos para aquellos casos en que hacemos algo que nos gusta, pero de manera aislada o esporádica. Concretar un deseo.**

*—Andá; un gusto cada tanto, te podés dar…*

**Dárselas de [...]: Es presumir de algo o simularlo; también lo aplicamos con valor de alardear, ostentar, fanfarronear. Puede alternar con: —La va de...**

*—Se las da de sabiondo…*

*—¡¿Y este de que se las da!?*

*—Se las da de solvente y no tiene un mango.*

*—La va de gran señor…*

*—Se las da de que conoce, pero no tiene idea…*

**¡De acá! Es una expresión común y vulgar; denota negación rotunda y a veces le da mayor vulgaridad la expresión corporal acompañada. Algo similar a "¡Tomá pa vos! o ¡Minga! que también pueden ser acompañadas con "corte de manga" como gesto obsceno. Otros de manera irónica y eufemística dicen: ¿Sabés donde llevaba Caperucita la canasta?, en alusión al codo y antebrazo algo levantado.**

En otros países, el "corte de manga" es equivalente a fuck you, [fakiu] también indicación ofensiva y obscena con sentido de ¡andá al carajo! u otras similares… (Véase más adelante Fack you).

**De ahí que le digo/ le dije [...]: Esto tiene equivalencia en Y es por eso que...**

**¡De aquellos! Muy usada a diario y desde hace algún tiempo; hace referencia a cosas o situaciones a las que se quiere magnificar, o como equivalente de algo superlativo, excelente que hubo en alguna época y que ya no hay.**

— *¡Tengo un dolor de cabeza de aquellos…!*

— *¡Se mandó un golazo de aquellos!*

**De aquí en más: Usamos esta forma a diario, pero En más, es una locución adverbial que expresa "En mayor grado o cantidad".**

*—De aquí en más, será otra cosa…*

*—De aquí en más, lo tendremos en cuenta…*

Tiene, por lo tanto, sus equivalentes más adecuados como: De aquí en adelante, o De hoy en adelante.

—De aquí en adelante, estudiaremos cada caso.

**De y Por: Curioso empleo de estas dos preposiciones en algunas locuciones.**

Con casualidad: según el contexto, podemos usar de o por.

*—¡De casualidad no me caí!*

Y preguntamos: —Por casualidad, ¿ya habrá vuelto?

Con milagro: Suele usarse de manera indistinta ambas preposiciones:

*—De milagro me di cuenta…*

*—Se salvó de milagro o —Se salvó por milagro.*

De favor: —Se lo hice, de favor. (No decimos: —Se lo hice por favor); usamos Por favor, como modo de cortesía para pedir algo: —Por favor, si llama, atendelo...

**Debe ser: Aquí, debe + infinitivo, funciona con sentido de posible causa, probabilidad o suposición.**

*—Debe ser la cena que me cayó mal...*

*—Debe ser el viento, que la abrió...*

*—Debe ser la madera, que no aguantó...*

*—Debe haber sido el humo lo que lo asustó…*

**De bote a bote [Las calles]: ¿Qué bote? Así solemos decir cuando el agua por lluvia excesiva, ha inundado calles (espacios, lugares, etc.). No se trata del bote como embarcación pequeña, sino de la expresión francesa de bout à bout, que significa "De extremo a extremo". Lo usamos como locución adjetiva y solemos aplicarla también para aquellos lugares muy llenos de gente (El teatro estaba de bote a bote).**

**De buenas a primeras: Es una locución adverbial que la usamos con sentido de "de un momento para otro", "sin anunciar", "de manera inesperada". Con igual valor, puede alternar con "Así como así...".**

*— De buenas a primeras…dejó de venir…*

*— De buenas a primeras… empezó a hacer bien las cosas…*

En algunas situaciones, puede alternar con: A la primera de cambio, o En un abrir y cerrar de ojos.

**De cajón: Es una locución verbal. Se refiere a algo evidente, lógico, obvio, que está fuera de toda duda o discusión; que es regular y corriente; que sin dudas, ocurrirá; que no puede ser de otra manera ("Es una fija" o "Es fija"). Fácil de entender.**

*—Si no sujetaba las chapas, de cajón que las llevaría el viento…*

*—Si no estudió ni un poquito, de cajón que iba a salir mal [en el examen].*

*—De cajón que no aguantaría el peso…*

*—De cajón que te lo iba a preguntar…*

*—Lo que está contestando, es de cajón…*

Miguel de Unamuno (1864-1936) afirmaba que la expresión no se relaciona con caja, alguna, sino con "ocasión u oportunidad", que

tiene origen en el latín ocassionem (motivo, causa).

Existen también las "frases de cajón", expresión que casi no usamos, y que alude a aquellas frases corrientes o convencionales como dichos populares u otras frases.En este caso, el origen está ligado a las antiguas imprentas, que usaban los tipos (letras metálicas) ordenados y sujetados y que formarían un texto. Las frases o palabras de mayor uso, eran guardadas en una caja o "cajón", por lo que así se las llamaba: frases de cajón. Hoy las conocemos como "frases hechas o estereotipadas", y para ellas hay un espacio particular en el Cap. IV, bajo el título Listas para usar.

**De entrada: Usada con valor de comienzo. [Véase Grupo 2; "De movida"] .**

*—De entrada, me di cuenta cómo era el asunto…*

—De entrada, se notó que no estaba bien.

**De entrecasa: Expresión que usamos en relación a la vestimenta que usamos dentro de nuestra casa. Esta palabra, no está registrada en el DLE ni en el DUE.**

*—La compré para usar de entrecasa.*

*—Llegaron ¡y yo estaba de entrecasa!*

**De frente mar: Es una locución adverbial que alude a la sinceridad o a ir "de cara" a algo; por su relación con "frente", suele decirse de alguien que es muy "frontal", que "va de frente". Es muy frecuente también oír "yo voy de frente mar" y ya esto, sería una extensión distorsionada, de una voz de mando militar usada para marchar: ¡march! aunque se vocaliza ¡mar! con énfasis y energía (en desfiles, ceremonias o simple desplazamiento).**

Con igual significado, pero menos asidero, suele usarse "De frente manteca".

También es equivalente a "de una" (Se lo dije de una). En muchos casos, esa clara actitud "frontal" para decir algo, revela falta de léxico apropiado para la expresión, lo que deja al descubierto malos

modales o mala educación.

**De golpe: Con sentido de “De improviso”, “De repente”, “Sorpresivo”, “De una vez”, “De una”, “Todo junto”.**

*—Ahora quiere estudiar todo de golpe…*

*—Se me vino de golpe… no lo vi…*

*—De golpe me dí cuenta que ya no estaba…*

*—Me dijo todo de golpe y no pude memorizar…*

**De golpe y porrazo: Estaba tranquilo y de golpe y porrazo, se me cayó el techo…**

**De gusto: Es usado con significado de “modo inútil” o “en vano”, etcétera.**

*—Trajo más hielo, de gusto nomás, porque había suficiente…*

*—No vengas de gusto, porque a esa hora no estará…*

En general el vulgarismo que más se impone es “al pedo”, que con alguna jerarquía eclesiástica, también puede ser “reverendo”.

Otras veces, se usa gusto con valor de impulso que lleva a “confirmar” algo. Entre las numerosas formas de aplicación que señala María Moliner, esta no está contemplada.

*—Por gusto llamá y preguntá.*

*—Por gusto pregunté; ¡es carísimo!*

**Defenderse: Usamos mucho este verbo y sus formas, para aplicarlo a las actividades que alguien realiza de manera aceptable, o bastante bien sin ser especialista ni tener un conocimiento acabado; algo que hacen los habilidosos o autodidactos.**

*—Él no es electricista, pero se defiende…*

*—No estudió [guitarra], pero se defiende muy bien…*

*—Con lo que sabe de inglés, se defiende bastante bien…*

[Un] Dejo: No obstante ser de uso habitual, estaríamos en apuros si tuviéramos que definirlo. Es la impresión que nos queda luego de una acción, conversación, incidente (DUE).

*—Le vi así, como un dejo de melancolía…*

*—Me quedó como un dejo de inseguridad por lo que dijo.*

*—No lo dijo, pero mostró un dejo de molestia o fastidio.*

También es aplicable a sabores: Un dejo dulzón…, y a las entonaciones de las distintas regiones de un país (tono, tonada): —Tiene un dejo correntino…

**Dele: Se lo usa de modo impersonal, con sentido de exceso o algo que se hace en demasía: "Dele tomar y tomar, terminó borracho" o "Estuvo un rato dele molestarlo, hasta que el otro se enojó…"; "Dele insultar"; "Dele decirle que se iba a caer…"**

**Delfín: Si bien no es vocablo de uso popular, se ha difundido bastante a partir de su uso en la política y medios de comunicación. (Véase descripción y origen, en Cap. III, apdo. Desagravios y reivindicaciones merecidas).**

**De mal en peor: Locución habitual, que no merece comentarios. Digamos además que curiosamente, no hay una forma contraria como De bien en mejor…, por lo que, en su reemplazo tenemos "de parabienes": Estar de parabienes…**

**De modo que [...]: Es una locución conjuntiva que implica "de suerte que" o "De tal manera que", "De modo que" pero lo usamos a modo de conclusión o como resumen de algo que se expone o incluso con sentido de "entonces". A veces, es muletilla.**

*— […]; de modo que le ofrecí comida…*

*— […]; de modo que acordamos que lo harían ellos…*

—Hay que moldearlo bien de modo que se adapte…

**Dentro de todo […]: Usamos esta forma, con equivalencia a "No obstante" o "A pesar de"; es una manera de atenuar o destacar algún aspecto positivo, o quitar fuerza de adversidad a algo.**

*—Dentro de todo, está fresco…*

*—Dentro de todo, se portó bien…*

*—Dentro de todo, la sacó barata…*

**¡De novela!: Usado para expresar algo importante en el sentido de asemejarlo a esos hechos novelescos.**

*—¡Un frío de novela!*

*—¡Un cagazo de novela!*

**De paso: Lo aplicamos con sentido de "Hacer algo más, porque pasamos por ahí"; otras veces, lo usamos con valor de "A la vez", "De manera simultánea", "Aprovechando la ocasión", "Ya que estás".**

*—De paso, comprame…*

*—De paso fijate si está…*

*—De paso, ya que estoy ahí, pregunto…*

**De paso, cañazo: Es una locución que usamos para decir que, ya que hacemos algo, aprovechamos la oportunidad para hacer otra cosa que puede ser secundaria. Tiene origen en España, y con un sentido distinto al que le damos. Se decía así en alusión a los turistas o gente de paso; había que tratarlos mal, para que no volvieran y a ello se referían con "cañazo". Buena forma de "fomentar" el turismo…: Ave de paso, cañazo.**

Nosotros, hoy, decimos: —Vamos, compramos eso y de paso, cañazo…, vamos al casino. Alterna con Ya que está…

**De prepo: Prepo, es apócope de prepotencia con valor de Por la fuerza o Contra su voluntad: — Se lo hizo tomar de prepo…**

**Depende…: Esto que entre nosotros es una locución habitual, que, como es de suponer, deriva del verbo depender y como tal, la aplicamos a un sinnúmero de situaciones con igual significado, pero de distinta forma, ya que por lo general omitimos la preposición de y solo decimos, depende…**

*—Bueno, depende…: si llueve no vamos…*

*—Y, depende…, si la oferta es buena no lo pienses…*

*—Ah no, depende…, si no se cuida, le volverá a pasar…*

**¡¿De qué estamos hablando?! Esta forma es usada con distintos sentidos:**

a) A veces tiene un fin de reubicación de la charla o discusión, cuando las partes parecen hablar de temas distintos. Ello comprende formas exclamatorias de incomprensión, de fastidio o enojo.

b) Otras veces, se aplica a reanudación de una charla o diálogo interrumpidos por algún momento. Es equivalente a ¿De qué estábamos hablando? o ¿Dónde habíamos dejado?; en algunos casos, son culpables de esto, las lagunas mentales (en general con mediana o mucha edad...); puede aparecer también: ¿Qué te iba a decir...?

**Desarreglo [de comidas]: Así llamamos a la ingestion inadecuada de alimentos (en general excesos), que solemos hacer con las comidas en cantidad o calidad y que nos causan disturbios pasajeros pero molestos.**

**Desecho: Calificativo que aplicamos a alguien con el verbo ser (no estar), por sus formas o cualidades, desalineado, desprolijo, desarreglado, descuidado, etcétera.**

—Mirá como tiene el auto; ¡es un desecho!

Con el verbo estar, suele aplicarse a estados emocionales: ¡Está deshecho!

**De última [...]: (Alternativa final).**

*—De última, vemos...; si se suspende hacemos otra cosa.*

*—De última si no te queda bien lo devolvés.*

**De una sentada: Se refiere a hacer algo, sobre todo comer o beber de modo rápido, sin parar (Gustavo Adolfo, se comió diez chorizos de una sentada...).**

En el caso de bebidas alcohólicas, el equivalente es a fondo blanco ("gorgorotada").

**[...] de vuelta; (De nuevo...): Equivalen a "Nuevamente" o "Una vez más" u "Otra vez". La segunda forma (de nuevo) es más apropiada dado que "de vuelta" entre todos sus usos, solo es más adecuado cuando se usa con sentido de "volviendo" (gerundio), no como repetición de algo. (Salió de viaje, pero ya está de vuelta; está volviendo).**

*—El gobierno mintió de vuelta con los datos de inflación...*

*—La Matanza, se inundó de vuelta...*

*—Se lo trajeron de vuelta y no lo quiso...*

*—Se lo trajeron de vuelta (Le devolvieron algo).*

*—Lo asaltaron de nuevo...*

*—Seguro que viene de nuevo...*

**Desbolado / desbole (Desordenado: horarios, compromisos, vestuario, etc.).**

En contraposición, a aquellos que son ordenados se los suele llamar injustamente, "demasiado estructurados" casi como calificación negativa. Sin embargo, estas brechas existirán siempre…; para quien lava su auto una vez por año, será obsesivo quien lo lava una vez cada dos meses…

**Descuajeringado y descuajaringado: Las dos son correctas, pero la primera es más conocida y usada por nosotros. El significado es el mismo: Desvencijado, desunido, desconcertar algo. —No**

**te subas que está medio descuajeringado…**

**Descular: Es un vulgarismo; se lo usa como sinónimo de resolver algo complicado o intrincado; evacuar una duda; comprender algo. Aquí se usa "culo" como disfemismo de "cerebro", "cabeza" y por extensión, pensar, descifrar, resolver, etcétera.**

—*Me llevó como una semana, pero pude descularlo…*

—*No puedo descular dónde está el error…*

**Desde el vamos: (—Desde el vamos me di cuenta que no funcionaría…). Equivale a decir: —Desde el primer momento…; alterna con "De entrada" o "De movida".**

**Desgalazado: Así decimos y de manera habitual, de la persona desalineada, o que se viste de manera descuidada o desprolija. Pero este vocablo no está registrado en los diccionarios DLE, DUE, DiHA, ni pertenece al lunfardo.**

El DLE registra con igual significado el vocablo "desgalichado", para el que da como sinónimo, "desgarbado".

**Despacharse: Significa entre nosotros, decir de manera llana, algo, lo que realmente se piensa, sin represión; lo que le viene en gana e incluso, con algo que se tenía "guardado…" Solemos agregar: "a gusto" con sentido de pleno.**

**—**Buscó el momento para despacharse a gusto.

—*Vino ayer y se despachó con todo*

—*¡Nos dejó helados! Se despachó con todo lo que tenía.*

**Despiole: Registrada en el lunfardo, seguimos usándola como sinónimo de despelote; o sea: desorden, lío, alboroto, aplicado también como adjetivo, a personas:despiolado, despelotado, desbolado.**

**Despostar: —El carnicero está despostando la res…**

Esto es lo que hace el carnicero con la res para obtener los cortes comerciales; es también descuartizar, sin embargo, no lo usamos así; el vocablo no nos dice nada, hasta que vemos que una de las acepciones de posta, es: "Tajada o pedazo de carne, pescado u otra cosa". O sea que también se puede despostar un pollo. Por su parte el prefijo des-, actúa aquí como estructura parasintética (como en desespinar o desescamar).

El herrador, puede confeccionar una herradura, forjando un trozo de hierro (posta).

**Después: A este adverbio, lo usamos a veces con sentido de advertencia. Es posible que en muchos casos, el adverbio después no corresponda al principio de la oración, sino luego del primer verbo.**

*—Después que no venga a quejarse… (Advertencia).*

*—Después que no diga que no se lo dije… [Que no diga después, que no se lo dije].*

*—Después no quiere que le diga…*

*—Después se enoja…*

Puede alternar con ahora: Ahora que no venga; Ahora que no diga; Ahora que no se enoje. En estos ejemplos, ahora, no tiene valor de ya, sino A partir de aquí o A partir de ahora, En adelante.

**Después de todo: Dicho con sentido de "A pesar de" o "No obstante…", "Después de todo lo ocurrido…" y como una forma de atenuar algo.**

*—Bueno, después de todo, no quedó tan mal...*

*—Después de todo, no es para tanto…*

—Después de todo, no me interesa…

**Después me dice a mí…: Aquí, el adverbio después, no está siempre justificado; se refiere a que en general la persona que menciona algo con valor de crítica, hace lo mismo que lo que**

**critica: por ejemplo, le dice ansioso al otro, cuando tiene tanta ansiedad como él; ¿será mecanismo de proyección?**

*—Después me dice a mí que soy ansioso… (—¡Él también es ansioso!)*

*—Después le dice que maneja mal… (—Él también maneja mal…)*

**Después vemos…: Podemos considerarla casi emblemática, por su aplicación en todos los ámbitos a todo aquello que se realizará sin saber cómo. Buscamos una solución parcial pero perentoria a algo, en una supuesta "primera etapa", sabiendo que quedan cosas por hacer para la solución completa, aunque, como no sabemos cuáles son esas cosas por hacer, "salimos del paso" con la clásica frase: Después vemos…; algo que es probable que no ocurra nunca. Tenemos en esto sobrada experiencia con los gobiernos y ministros de economía, cuando no hay un plan y se toman [solo] medidas coyunturales, para el momento.**

*—Bueno, en principio hagamos eso; después vemos…*

*—Fijate que funcione, aunque sea así; después vemos…*

*—Por ahora contestale que sí; después vemos…*

A veces, con buen criterio, lo que se hará, depende del resultado de lo que se hizo. No es algo "a ciegas"; así suele ocurrir ante contingencias médicas: **—**Dale ya, un coagulante; después vemos bien…

Pero la cita de esta locución, se refiere en su mayoría al primer caso.

**Devanarse los sesos pensando: Devanar, es "ir dando vueltas sucesivas a un hilo, alambre, cuerda, alrededor de un eje, carrete". Le damos sentido de: pensar en exceso, sobre todo para encontrar una solución a algo. Tiene relación con el disfemismo descular (resolver algo con esfuerzo mental, intelectual).**

**[El] Diario del lunes: Aunque conocida por todos, quizás no sea usada por todos e incluso muchos pueden desconocer su**

**sentido. Esta frase alude a la facilidad con que se puede analizar u opinar sobre hechos y situaciones que ya han ocurrido y cuyos resultados se conocen. No deja de ser una forma de "razonamiento contra fáctico" o sea, una proposición condicional (si se hubiera hecho tal cosa, hubiera ocurrido tal otra).**

Posiblemente el ámbito más habitual de uso, sea el fútbol en el que todos opinan sobre contingencias, decisiones de un técnico, etc., con los resultados a la vista de lo ocurrido el domingo (aunque hoy se juega en cualquier día de la semana). Esto se ha hecho extensivo a otros medios como la política. En definitiva, Hablar con el diario del lunes, es algo muy sencillo para nosotros. En algunas situaciones, puede alternar con el clásico: —¡Ah!, ¡Si mi abuela no se hubiera muerto…!

*—¡Con el diario del lunes yo también me doy cuenta!*

*—¡Ah, no!, eso es hablar con el diario del lunes…*

*—Con el diario del lunes yo también te digo que caballo gana…*

**Día se semana: —Dejame ver… el 31 cae día de semana.**

Aunque es una incorrección, suele decirse así; pero días de la semana son todos, haya hábiles o feriados.

**Días: ¿santidad o prostitución? En general referido a hechos, suele dársele el calificativo de "santo día" o "puto día" según sea ese hecho agradable o desagradable. Es una forma de poner énfasis.**

*—Todos los santos días, viene a saludar a su mamá…*

*—Todos los santos días le lleva comida a los gatitos…*

*—No hay un puto día que no esté de malhumor.*

*—No hay un puto día sin viento…*

*Todo el santo día, es una locución de cuatrocientos años y que según Correas, todo el día hizo Dios para santificarse (Iribarren, 2017, p.*

*558).*

**Días que no fueron, pero son: Relacionado con la expresión citada antes (¡Cualquier día!) podemos decir que así hemos dicho muchas veces por algo que creemos, nunca ocurrirá; así surgieron:**

"El día del arquero": Sin embargo, hoy el arquero [argentino], tiene su día: el 12 de junio, instituido en 2011 en honor al memorable arquero Amadeo carrizo.

Decíamos con igual sentido: ¡El día de la escarapela!, pero nuestra escarapela, tiene su día, el 18 de mayo; ocurre que hasta que se instituyó (en 1935), era aplicable a algo irrealizable.

También decíamos, "Sí…, el día del kilo", pero este también tiene su día y no nuevo, ya que existe desde 1917 y todos los años, se hace una colecta. Solo quedaría el eufemístico "En la perra vida…"

Finalmente, queda aún una figura que hoy por hoy, es válida: El día del botón sin ojos…

**Dicho y hecho: Indica la prontitud con que se hace una cosa; no obstante, para nosotros, tiene carácter de confirmación de algo previsto y que fue dicho que así ocurriría.**

*—Dicho y hecho…, se le iba a caer todo…*

*—Dicho y hecho… no fue…*

*—Dicho y hecho… no quiso admitir…*

*—Dicho y hecho… se iba a equivocar de camino.*

**Dieta: Vocablo archi difundido y siempre de moda a partir de la concepción social de la estética por sobre la de salud, por lo que en general se la toma de manera errónea, como privación de alimentos para perder peso y que también genera centenares de métodos denominados "dieta de la…" (Luna, de la galaxia, del zapallito, y algunas con nombre propio); la expresión más corriente es: "Estoy a dieta".**

Biológicamente, dieta es todo lo que se ingiere de modo regular como alimento; “Las verduras deben ser parte de la dieta”. Sin embargo, también es correcto el concepto de “Régimen alimenticio recetado por un profesional”.

Proviene del griego díaita > régimen o modo de vivir; de diaitán > llevar cierta vida, arbitrar, gobernar (Gómez de Silva).

Ricardo Soca nos dice que en el s. XVI, dieta era el nombre que se daba al parlamento de los reinos que formaban parte del Sacro Imperio romano-germánico [sic].

Dado que dieta también es: “Retribución o indemnización fijada para los representantes en Cortes o Cámaras legislativas” (DLE) y a la luz de las comparaciones, podemos concluir que esta es la mejor de todas y que contrariamente a las usadas para perder peso, estas permiten “engordar” (el patrimonio...).

**Digo yo...: Expresado a menudo, tanto al comienzo como al final de la frase y por ello con dos connotaciones: cuando la usamos al comienzo, parece tener la intención de atraer la atención:**

—Digo yo... ¿por qué no proponemos...?

—Digo yo… ¿no es mejor arreglar la ruta, que poner un cartel advirtiendo que está rota? Cuando la usamos al final, tiene el carácter de aporte al diálogo como idea o sugerencia, por ejemplo: Podríamos ir por esta calle y cortar camino; digo yo...” o “que se yo, digo…”

**Diminutivos para describir algo:**

*—Se cortó el cabello bien cortito…*

*—Tiene todo prolijito/ordenadito/pintadito…*

*—Tiene el césped bien cortadito…*

*— Solito se fue dando cuenta …*

*—Se quedó calladito…*

*—Se hizo la mosquita muerta…*

**Discusiones bizantinas**

Hoy la usamos para calificar alguna discusión o debate que se ha tornado demasiado extenso, intrincado o que no conduce a ninguna conclusión interesante. Todo nace en las reuniones y conversaciones que se daban en la antigua Iglesia Ortodoxa Griega, cuya sede era la ciudad de Bizancio (luego Nueva Roma, luego Constantinopla, hoy Estambul). Las discusiones eran por demás tediosas y prolongadas, en tanto que los temas, en muchas ocasiones, rozaban el absurdo. Uno de los debates más célebres fue aquel en el que se intentaba definir si los ángeles tenían sexo. (Fuente: Lic. Sergio Vázquez / Significado y origen de expresiones famosas).

**Dolor de cabeza y "gónadas": Estas dos partes de nuestra anatomía, las utilizamos desde la expresión (vulgar), como lugares de asiento de dolores ocasionados por situaciones desagradables, disgustos, "rabietas", broncas. En el primer caso, esas situaciones pueden generar el tan molesto dolor de cabeza. Suele decirse:**

*—Eso me ha traído muchos dolores de cabeza…*

*—Ese chico le ha dado muchos dolores de cabeza*

En el segundo caso, "gónadas" es la forma elegante e eufemística de presentarlo aquí, aunque en realidad en el habla vulgar se dice "dolor de bolas". Si bien en esas situaciones no existe tal dolor, se las califica como tal en comparación al dolor testicular, que en la mayoría de las veces siendo de origen traumático suele ser intenso, pero de corta duración. Suele decirse entonces de algo o de alguien:

*—¡Es un dolor de bolas…! Y equivale a: poco menos que insoportable.*

No está de más decir, que se usa esta parte de la anatomía para comparar, dado que los testículos se caracterizan por la riqueza nerviosa sensitiva de su estructura que los hacen muy sensibles a cualquier trauma por leve que sea.

**Domingo 7: Es habitual oír que alguien salió con un domingo**

**7; el origen está en un cuento algo extenso, pero que en síntesis se trata de un cuento de brujas incluido en el libro "Mi tía Panchita", de María Isabel Carvajal Quesada escritora costarricense que usó como seudónimo Carmen Lyra. El libro fue publicado en 1920 y Salir con un domingo 7, es el título de uno se esos cuentos (que son veintitrés en total).**

**¿Dónde lo [la] pasan?: Clásica pregunta en relación a las fiestas de Navidad o fin de año. Además de ser una forma manida de preguntar, resalta el uso de "la" o "lo" como se señala en el Grupo 2; Se la pasa y Se lo pasa.**

**Dormido como un tronco: Si, es cierto, los troncos no duermen; pero este dicho tiende a calificar a quien ha caído en un sueño profundo y que, al igual que un tronco caído, ni se mueve, permanece tendido y nada lo altera. Algo parecido a Más sordo que una tapia. Puede alternar con Dormir a pata suelta.**

**Dormir a pata [pierna] suelta: Esta tiene su origen en la antigüedad, en la que presos o esclavos permanecían durante la noche con grillos o bolas pesadas unidos al tobillo; y así "descansaban"; ahora bien: si la jornada laboral había sido buena, satisfactoria, se los premiaba liberándolos de tales ataduras, por lo que podían pasar la noche o dormir "a pierna suelta".**

**Ducho: Aplicado a alguien experimentado, práctico, con destreza en algo. "Canchero"; (también "baqueano" o "baquiano" por extensión, ya que su significado estricto es "conocedor de terreno, caminos"). Proviene del latín ductus, participio de ducere > guiar, dirigir. Ducho entonces es: bien guiado o dirigido en lo que hace y por extensión, habilidoso, diestro.**

**E**

**Echarse atrás: Es negarse a hacer algo después de haberse**

**comprometido.**

**El Carlos, La Susana: Tenemos el hábito de mencionar nombres de personas, anteponiendo los artículos el o la. La RAE, no califica esta forma como incorrección; no obstante, sostiene que el uso de estos artículos para nombres propios, es poco elegante.**

Los nombres propios prototípicos (personales y topónimos), se caracterizan por no necesitar artículo para integrarse al enunciado ("Me llamó Carlos; "Viene Susana"). Solo admiten artículo, cuando llevan un calificativo o especificativo: "El gran René Favaloro", "El gran Capitán". (OLE 4.2.3.2).

**El o la: En estos casos, usamos los artículos, como formas de refuerzo superlativo, marcamos la pronunciación de los artículos para poner énfasis en lo que se describe, equivalente a "Grande", "Espectacular", "Único", "Fabuloso".**

***—No te imaginás… ¡se mandó la fiesta!***

***—¡Era para escucharla!; se mandó el discurso.***

**El hombre y suscircunstancias: Por definición, circunstancia (segunda acepción), es: "Estado o condición de una persona o cosa en un momento determinado". No pocas veces la usamos como "conclusión" al analizar la situaciones propias o de terceros. Y resulta interesante saber que esta frase, fue acuñada por Ortega y Gasset (1883-1955) en 1914 en su libro Meditaciones del Quijote y que expresa: "Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo".**

**El (o la) mejor para […]: Se intenta expresar con esto, un contrasentido por el cual no se está diciendo que es el mejor en algo o para algo, sino que carece de condiciones para ello o que no tiene autoridad para decir o hacer algo.**

*—¡La mejor para ir a pedir…! Me da vergüenza…*

*—¡El mejor, para los trabajos manuales!; ¡es muy torpe…!*

*—¡El mejor para la electricidad!; ¡no tengo idea!*

Con similar sentido, suele usarse Tan luego [...]. Esta forma, no es registrada por el DLE, DUE ni Manuel Seco.

— *Si… tan luego yo, con lo ordenada que soy…*

— *Tan luego él con lo cuidadoso que es para manejar…*

— *¡Tan luego nosotros que siempre estuvimos en contra…!*

**La metonimia en la coloquialidad: En estos casos, además de "economizar palabras", se hace uso de la metonimia; se sustituyen palabras, en base a una relación de contigüidad; son también formas de "cortar camino" usando menos palabras para hacer referencia a algo, a expensas de la alteración de la concordancia entre artículo y sustantivo).**

1. El cámara: Es la persona que opera una cámara de televisión.

2. El bajo: No se refiere a un lugar ni es eufemismo de petiso; así se le dice a la persona [músico], que ejecuta el bajo (instrumento de cuerdas).

3. El consigna: "Consigna" no es la persona, sino las órdenes que debe observar quien se desempeña como centinela (policía, gendarme, soldado) en un determinado puesto.

4. El delivery: Si bien delivery es una función logística de entrega, envío, reparto de bienes, servicios al consumidor, llamamos así, a la persona que lo realiza.

5. El línea: (El línea debió avisarle...). Se refiere —en el fútbol—, al juez de línea.

Igual caso de acortamiento o falsa economía de palabras. En la jerga del fútbol, "línima" por deformación del inglés linesman.

6. El seguridad: Persona de vigilancia que pertenece a una empresa de seguridad. En el caso del los bancos, es quien brinda ayuda a los clientes ("de onda"), en detrimento de su trabajo de vigilador, mientras la entidad "ahorra" el sueldo de un empleado para esa labor.

7. El relaciones públicas: En el ámbito de los "boliches", clubes nocturnos, lugares de música, o similares, es la persona que fomenta, estimula las relaciones interpersonales en beneficio de la empresa, con distintas técnicas. También existen en otras organizaciones (empresas, por ejemplo), pero se alude a ellos de manera formal.

8. El oveja: Como apodo, aplicado en general por la abundancia de cabello enrulado.

**El orden es el orden:**

—[La nena] tiene once para doce… (Sí, es correcto... doce es el número que sigue...).

—Terminé tercer año; ahora paso a cuarto (Y sí…).

—Ahora tiene treinta; el año que viene cumple treinta y uno.

**¿El qué?: También puede ser con exclamación ¡¿El qué?! Así suele usarse cuando no se ha oído bien lo que [la] otra persona ha dicho. Equivale a ¿Qué dijiste? o ¿Cómo dijiste? También suele decirse ¿Lo qué? (incluso con valor de "Cuál" o "Qué cosa").**

**El que te jedi: Equivale a "el innombrable"—nunca o en un determinado momento—.Hace unas décadas, se hacía referencia también sin nombrar, a "el candi" o "candidato", "machilengo", en alusión a novio, futuro novio, filo, flirt, etcétera.**

**Embole: Fastidio, desazón, aburrimiento, enojo, hastío, incomodidad. Es derivación de "Dar por las bolas" o "Estar con las bolas [así] de grandes", "Embolado".**

**Embromar: Es hacer bromas; chanzas; "cargar"; estafar (también eufemismo por joder; disfemismo: cagar, estafar, defraudar, incumplir).**

Broma, se denomina a un conjunto de especies de moluscos teredos

(Teredo navalis) con forma de gusano, que viven en aguas salobres y se alimentan de madera hundida o flotante en las que hacen verdaderas cavernas. Fue gran preocupación de navegantes de los s. XVII y XVIII.

**Empacado: Lo usamos como sinónimo de enojado (enjetado; enculado, volverse terco). Deriva del vocablo paco, que en quechua es vicuña (animal resultante de la cruza de llama por alpaca) (DA), por el rechazo de este animal a cargar grandes pesos.**

También se dice de cualquier animal que se resiste a andar u obedecer órdenes ("plantarse" [DiHA]). Se lo utiliza más, en asociación con la mula, que puede adoptar esta actitud por varias causas (la mayoría justificadas e inducidas por el hombre). (Véase Cap. III, apdo. Desagravios y reivindicaciones necesarias).

**Empacho [No tener empacho]: Esta locución, alude a que alguien, no es dubitativo al momento de decir algo, aun bajo riesgo de cometer un exabrupto; no se detiene a pensar cómo va a decir lo que quiere decir, sin importar que a otros moleste. Suele decirse en estos casos, que "es muy frontal", aunque en realidad, está en juego la forma de expresar, por lo que equivale a "no tener filtro"; entonces, pueden juntarse: inoportunidad, con mala forma (véase también Cap. III; Lenguaje médico popular; Empacho).**

**Empapado: Además del sentido de mojado en exceso (o hecho sopa), usamos este vocablo para la persona que está bien informada sobre algún tema o que conoce algo con mucha profundidad ("Al dedillo"): —Está muy empapado con lo que dice el Código Civil.**

**Emperrado: (Véase Cap. III, "Los bichos siempre están").**

**Encajar: Es habitual el uso del verbo encajar, que usamos para muchas cosas algunas de las cuales son señaladas por la RAE, otras no; es curioso también, que el DUE registre muchos usos o acepciones, incluso distintos a los de la RAE. Así decimos:**

*—¡Nos encajamos hasta los ejes! (barro, arena).*

*—Me encajó los paquetes y se fue…*

*—Ella le encaja los chicos a la abuela y chau…*

*—¡Se encajó un porrazo!*

*—Le encajó un sopapo; le encajó un pisotón.*

*—Me encajaron dos billetes falsos…*

Con igual significado de encajar, para algunos casos se usa mucho también, los verbos enchufar y endosar (—Me endosó la prima para llevarla…), o chantar.

**[Te] encargo: Usamos curiosamente esta locución (con o sin exclamación), no en su sentido estricto de "encargar algo", sino con valor de "imaginación", "deducción", "suposición", "estimación" respecto a una situación; puede alternar con "calculale".**

Así suele decirse:

*—¡Te encargo la que se viene…! (Imaginá…).*

*—¡Te encargo cómo la sufre! (Deducí…).*

*—Te encargo lo que va a hacer eso… (Imaginate…).*

*—Te encargo la que se va a armar… (Suponete).*

**En banda (quedar o estar): Locución antigua y muy usada, la aplicamos a las personas con el sentido de "Desamparo", "A la deriva", "Sin recursos", y también de quien está sin pareja. Procede de la jerga náutica, en la que estar en banda, se aplica a cualquier cosa que está en el aire sin sujetar, o cable, cabo muy flojo.**

*Largar en banda, se aplica a un cabo u objeto que se suelta de golpe (Diccionario náutico abreviado; Poncio, Ballester y otros; Prefectura Naval Argentina, 1991).*

*Dejar en banda (a alguien), es abandonar o no acompañar frente a una*

*adversidad.*

**En buen romance: Es una locución adverbial. Romance proviene de romanice o “lengua romana”. Hoy se aplica el término romance a cada una de las lenguas modernas que derivan del latín: español, francés, italiano y portugués (además de siete acepciones y otras tantas formas de uso según señala el DLE).**

*Hablar en buen romance —como decimos—, significa “hablar con claridad y de modo que todos lo entiendan” o “explicarse con claridad y sin rodeos”. Algunos suelen decir: —Hablando en criollo […], aunque en general cuando se usa esta forma, luego viene algo vulgar o grosero: —¿Hablando en criollo?, lo jodieron…*

**En [el] medio de […]: Es equivalente a “En pleno”; no se refiere a ubicación precisa en el espacio, sino “Incluido en”; podemos usarlo con o sin “el”.**

*—En el medio de la gente, no podía moverme…*

*—En el medio del barro*

*—En medio del despelote, me avisan que…*

*—En el medio del ruiderío ni me di cuenta…*

**En mi vida: Locución que solemos usar con valor de “nunca”, palabra que no siempre incluimos. Si bien no hay dudas sobre su sentido, su formulación parece incompleta y sobre todo, muchas veces ambigua.**

*—¡En mi vida he visto semejante cosa!*

*—En mi vida, me he quedado con algo ajeno.*

*—En mi vida he probado el alcohol.*

**En serio: Usado con valor de seriamente, (que le corresponde), pero también como equivalente a verdad, es verdad. Puede alternar con: de veras, denserio y dendeveras, que son barbarismos.**

*—¿En serio que van a ir…? (¿Es verdad?).*

*—¡En serio!; ¡te lo juro que fue así!*

*—Te lo digo en serio…; no es joda.*

—No che… en serio…

**En tanto y en cuanto: Esta locución (conjuntiva), tiene valor de “En la medida que”; como tal no está registrada en los diccionarios. La locución original —Según Justo Fernández López), es En tanto en cuanto (una correlación) que comenzó usándose en el lenguaje jurídico en el s. XIX y que luego se extendió a otros ámbitos.**

**En toda la furia: Es una locución que suele usarse cuando se pretende limitar un hecho, una cantidad. Equivale a “Como máximo” o “Como mucho”.**

*— En toda la furia éramos siete u ocho…*

*— Habrán vendido tres en toda la furia…*

**En todo caso […]: Usamos con hábito esta forma, como: variable, opción, alternativa, sin embargo, es inadecuada porque no le damos el sentido de siempre o nunca, sino ambiguo (como lo hacemos también con Más o menos…). (Véase más adelante).**

—*En todo caso, vemos… (Llegado el momento, vemos…).

*—*En todo caso llevalo y si no anda lo devolvés.*

*—*En todo caso, si querés, preguntale…*

**En un tris: Modo adverbial que significa según el diccionario, “En peligro inminente”. No es raro por ello, que se aplique a alguien que está en agonía y puede morir de un momento a otro, por lo que suele decirse: —Está en un tris.**

*Tris, es el leve sonido que hace una cosa delicada al quebrarse, el golpe ligero que produce este sonido, y con sentido figurado, distancia*

*pequeña, tiempo breve, ocasión leve y pasajera.*

**En una de esas…: Tiene sentido de alternativa o posibilidad; "En algún momento"; también expresa duda.**

*—En una de esas… se arrepiente y va…*

*—En una de esas, si termino temprano, voy…*

*—En una de esas, si le decimos no se enoja…*

**En veremos [Todavía] : Así suele decirse cuando algo no se termina o resuelve. Alude a estado de espera o incertidumbre.**

*—Tenían que haber terminado y todavía estamos en veremos…*

*—Hace rato que lo hablamos y aún estamos en veremos…*

*—Empezó hace como tres horas y todavía en veremos…*

Según la situación, puede equivaler a Son las doce y el pescado sin vender… [Así se decía en la antigüedad cuando el frío artificial no existía; se pescaba de noche para venderse a la mañana (y rápido, por ser producto perecedero), por lo que llegar al mediodía sin haber vendido, implicaba un problema].

***Enervar y Crispar (irritar, poner nervioso)***

*—¡Me enerva que haga eso!*

Este es un claro ejemplo de imposición de un vocablo por el uso (aun en la forma culta), por lo que la RAE desde 1984, califica como aceptable el empleo de uno u otro como tercera acepción. Manuel Seco, no está de acuerdo con la decisión de la Academia porque sostiene: enervar, no es poner nervioso. Enervar, es: debilitar, aflojar, quitar las fuerzas (del latín e-nervare > quitar el nervio, debilitar). Adhiero a tal postura.

Integra así, el grupo de vocablos que tienen dos sentidos opuestos. (Véase Cap. V).

**Ensartarse: Dicho con sentido de perjudicarse por algo o**

**alguien; a veces por las consecuencias de una decisión equivocada. Es equivalente a “Clavarse”.**

*—¡Cómo me ensarté con ese tipo!; creí que era otra cosa…*

*—Me ensarté con ese auto...*

*—Agarré por ese camino y me ensarté…*

El significado real de ensartar es pasar un hilo o alambre, por un agujero; de eso surgió clavar, atravesar. (Lo ensartó como churrasco e croto).

**Enterrar: Literalmente es “poner bajo tierra”, pero en sentido figurado lo aplicamos con referencia directa a un sepelio como acción de inhumar, aun cuando la tierra no sea el destino final sino un nicho, panteón, bóveda, etcétera. En este sentido, los medios de comunicación podrían prescindir del sentido figurado al menos cuando se está mostrando que alguien no es enterrado**

**Entongado: Asociado con alguien para engañar o estafar a un tercero. (DiHA).**

Tongo, RAE: “Trampa en competencia deportiva en la que uno se deja ganar”. “Maniobra fraudulenta”. También se dice “Ir para atrás”, “Mandar al bombo” (turf).

**Error garrafal: Así referimos al error grande, burdo, grosero, pero que no tiene relación con garrafa alguna, aunque sí con el algarrobo (Ceratonia siliqua) y su fruta, la algarroba, también conocida como garrofa, garrofera o garrofal. Garrofal, se alteró a “garrafal”, aplicado a “cualquier cosa de tamaño grande”, aunque nosotros lo circunscribimos al error grande, o sea: “error garrafal”.**

La guinda garrafal o garrofal (Prunus cerasus), es una guinda mayor que la común, y por su tamaño, ha adquirido ese nombre por extensión de lo anterior).

**Escapadita: Usada en sentido de trasladarse en breve tiempo o estar poco tiempo en algún lugar, o ambas.**

*—Si ando por allá, me hago una escapadita.*

*—Él siempre una escapadita se hace…*

*—Te lo llevo de una escapadita.*

**Es más…: Es una forma de reforzar algo dicho o agregar algo a lo dicho. Equivale a**

***Más aún… o Te digo más…; suele transformarse en muletilla.***

**¡Ese sí que es [una] buena mandarina!: Es un dicho popular argentino y se aplica a alguien que es astuto, pícaro; es una mezcla de elogio o reconocimiento con leve descalificación. No tiene nada de bobo, pero tampoco es un delincuente (aunque "haga de las suyas").**

**¡Ese es uno…!: Es forma con significado igual al anterior.**

**Es como mandado/a a hacer: Decimos así, de alguien de quien se espera que actúe como lo hace habitualmente o que tiene predisposición para algo en particular.**

*—Ella, para ayudar, es como mandada a hacer…*

*—Para meter la pata, es como mandado a hacer…*

**¡Es como yo digo!: Es una forma de reafirmación enfática de que lo que ocurre ya lo dijo, ya fue adelantado o una forma de mostrar exclusividad de una idea, opinión, pensamiento, etcétera.**

*—Es como yo digo: ¿por qué no los hacen trabajar?*

*—Es como yo digo…, si nadie hace nada…*

*—Como yo digo: ¿¡dónde están los padres!?*

Otras veces, remarca una idea o concepto personal: Como yo digo…

*— Como yo le digo… (Aunque haya sido dicho en el pasado —dije—).*

*— Como yo le decía…, ¿por qué no probás?*

**¡Es de terror! o ¡Es el colmo!: Las dos, utilizadas en alusión a alguien.**

**Es raro...: No lo usamos como una afirmación de estar ante una rareza, sino como forma de duda, desconfianza, sospecha (suspicacia); una idea en general negativa que se forma sobre algo, sobre todo un hecho (no alguien), basada solo en indicios o subjetividades.**

*—Es raro… porque ayer había luz…*

*—No se…; dijeron que no irían; ¡es raro!*

*—Es raro…; van y vienen… Yo no sé…*

Es muy notable esta modalidad, en periodistas; a muchos de ellos, todo les parece raro; luego de especulaciones y conjeturas sobre un determinado tema, suelen cerrar la frase con la locución ¡es raro! (aun en temas como los criminalísticos, reservados solo a especialistas). En general, lo que es “rareza”, para quien lo dice, es simple desconocimiento. Y muchas veces lleva una carga de clara ironía.

**Está en vos: Esta locución tan usada a diario, con el sentido que le damos, no se refiere a algún rasgo de la personalidad de la otra persona y que determina o condiciona su forma de ser, actuar, comportarse, como en: —Está en él tomar todo con calma, sino en particular a una decisión que la otra persona debe o puede tomar respecto a algo.**

Entonces decimos:

*—Eso está en vos; si querés, vas y si no, no.*

*—¡Sí, claro!, no es una obligación; esto está en vos…*

*—Podés hacerlo cuando quieras…; eso está en vos.*

**Es [todo] un tema: Expresión de uso diario, con la que aludimos a aquellos temas o asuntos individuales o sociales que resultan de difícil tratamiento, que inducen controversia, que encierra algún grado de complejidad en sí mismo, que es**

**mucho de lo que se puede hablar sobre algo.**

—La mudanza es todo un tema…

*—Y…, un adicto en la familia, es todo un tema…*

*—Los padres no aceptaban su identidad sexual. Es todo en tema…*

*—Eso del celibato, es todo un tema…*

**Es un decir: Significa otra forma de decir algo, o sugerir.**

*—¡Es un decir, che! No lo tomes así…*

*—Bueno, es un decir…; puede ser otra cosa.*

**Es un escracho: Si bien se usa para cosas de mal aspecto, también es aplicable de modo eufemístico, a la persona no dotada de belleza suficiente..., o sea... ¡feísima! (También "cuco"). Puede alternar con esperpento ("Persona o cosa destacable por su fealdad, desaliño o traza"; tercera acepción DLE 2001; "Persona, cosa o situación grotesca o estrafalaria" - DLE 2014, primera acepción). Adefesio, también es aplicable a esos casos (y objetos).**

*—Es un escracho (Es un esperpento)*

*—Está hecho un escracho.*

**¡Es un pan de Dios!: Sinónimo de bondad sobresaliente o porque jamás se enoja, por generosidad, tolerancia, etcétera.**

**¡Es un opio!: Dicho con referencia a algo aburrido; usado mucho para películas; es probable que hacer referencia al opio, sea sinónimo de dormir, ya que del opio (papaver somniferum), se extraen esas sustancias (morfina entre otras), que actúan como narcóticos. También con relación a películas solemos decir Es un bodrio (Véase más adelante).**

En la poesía tanguera: Amargado por el opio, que me diste tan fulero…

Como forma equivalente, decimos: ¡Es un embole!

**¿Eso viene?: Sin relación con el movimiento, se refiere a si determinado producto o artículo se vende, si está en el mercado o si existe “algo” para determinada cosa.**

*—¿Viene algo para pegar eso?*

*—Para esos dolores, ¿viene algo?*

**Eso [esto] es más […] que otra cosa…: Esta expresión es muy usada por nosotros en situaciones en las que (muchas veces en forma de crítica), queremos marcar una diferencia entre los componentes de algo, en la calidad de algo. Es una forma de comparación de cantidades, proporciones, tamaños, olores, apariencia, etc., en general de modo negativo.**

*—Esto es más crema que otra cosa…*

*—Eso es más un cuchitril que otra cosa… (Oficina, por ejemplo).*

*—Esto tiene más olor a plástico que otra cosa…*

*—Eso es más un aguantadero, que otra cosa…*

**Especial: Algo “especial” para este uso, es algo propio para algún efecto y así lo usamos muchas veces; sin embargo, en otras calificamos como “especial” a aquello que no conocemos (y que quizás no tenga nada de especial) pero que queremos incluir en el relato; es también una manera de realzar o darle mayor importancia a algo; entonces decimos:**

*—Es un preparado especial que te hacen ellos…*

*—Es un líquido especial que le ponen…*

*—Es una masa especial…*

[Una] especie de […]: De esta forma, tratamos de describir algo de manera imprecisa, por lo que acudimos a comparar con algo conocido o semejante a tal cosa.

*—Es como una especie de gelatina.*

*—Es como una especie de terciopelo, pero no es terciopelo…*

*—Es como una especie de cursillo…*

**Es por los mismos años: Así suele decirse de alguien de edad avanzada, asignando a esta, sus hechos o padecimientos, "ñañas" o achaques. Equivale a Debido a [...] .**

*—Por momentos se olvida, pero es por los mismos años…*

*—A veces cuenta lo mismo varias veces, pero es por los mismos años…*

*—Le duelen las rodillas, pero es por los mismos años…*

***Es de la época de los romanos: Suele decirse así, cuando se trata de alguna película sobre hechos o temas históricos de la antigüedad; el film, puede relacionarse con cualquier pueblo o civilización antigua, aunque en la expresión, los romanos están casi siempre presentes no en la película, sino en la descripción o alusión que hace alguien.***

Y esto, no ocurre solo con el cine; con referencia a algo, suele decirse: "Eso viene de la época de los romanos…" (Sin saber si los romanos tuvieron o no relación).

Algo similar hacemos con referencia a la Edad Media: suele citarse algún hecho o cosa y como no hay fecha precisa, suele decirse —Eso viene de la Edad Media. Es tan amplio ese período de la Historia (casi mil años), que con seguridad ahí entra casi todo.

En lenguaje del cine, toda película ambientada en la Antigüedad Clásica, se denomina péplum, voz tomada del latín peplum, (y acuñada en 1962) de peplo, que era una prenda de vestir usada en la antigua Grecia.

**Eso es lo que tiene: De uso frecuente, esta expresión la aplicamos a personas y cosas, cuando se quiere agregar algo positivo o negativo a los ya dicho sobre ellos. Tiene sentido de objeción o "pero"; como locución adversativa, contrapone un concepto a otro (distinto o ampliativo).**

*—Eso es lo que tiene…, así como es de bueno es de loco.*

**Esta o Este; Aquel o Aquella: Con estos demostrativos, se hace referencia a otra persona (presente), sin mencionarla por su nombre. Resulta despectivo, aunque la intención no esté.**

*—Esta quería ir, pero […].*

*—Yo le dije a este…*

**Está acomodado: Alude a una posición o situación cómoda en lo laboral, económico, etcétera. También se usa para indicar que alguien sin méritos ni idoneidad, ha ocupado un buen puesto o trabajo, por influencia de terceros (algo que se ve mucho en la política).**

Suele decirse también del precio de algo cuando resulta asequible. En este caso tiene valor de "económico": suele decirse entonces, Tiene precios acomodados…

**Está bien: Curiosa forma muy utilizada en diálogos y debates, (a veces con exclamación) en los que solemos decir Está bien cuando no se está de acuerdo con lo que está diciendo el otro o no está nada bien en contenido y con seguridad será rebatido o negado; parece ser una forma de "hacer pie", o forzar una pausa para tomar la palabra o como forma de aceptar que lo dicho es cierto, pero merece objeción o crítica.**

Incluso muchas veces, ese Está bien, permite interpretar que se asume algo, con equivalencia a Tenés razón, pero... Veamos el siguiente diálogo:

Diputado oficialista dice: —¡El Senado ampara a delincuentes!

Diputado opositor contesta: —Está bien…pero ustedes no quisieron votar […].

**Está él/ella, que no me deja mentir: Se involucra a un tercero (presente o no) como garantía de lo que se dice.**

**Está [muy] en boga…: Tiene que ver con algo que está de moda; ¿y el pescado?; no tiene relación aquí. "Boga", proviene**

**del francés vogue, que significa moda.**

En cambio, la locución enganchar la boga, sí se relaciona con el pez que así se llama (Leporinus obtusidens); suele aplicarse a aquella circunstancia beneficiosa por la cual se tiene una buena actividad o trabajo, sobre todo por los buenos ingresos. Equivale a "Encontrar la veta", o "Pegarla", o "Tener un buen curro" (curro, usado como trabajo, no como estafa o engaño).

**Está que pela: Referido a algo muy caliente que puede dañar, quemar ("pelar la piel"); lo usamos para alimentos, bebidas, etc. Sobre el agua solemos decir también: Está como para pelar chancho (Forma de pelado para dejarlo listo para consumo).**

**Estamos: Lo usamos con sentido de aprobación o acuerdo por algo. Tiene su forma equivalente en "Quedamos así" u OK (Okey: "de acuerdo").**

¿Estaría Antonio?: Interesa saber "si Antonio está presente"; sin embargo, lo preguntamos usando el potencial simple (estaría). Distinto a ¿Estaría Antonio dispuesto a colaborar?

**Estás más flaco: (Gracias, pero en realidad…, estoy "menos gordo", porque flaco, nunca fui…); es un claro ejemplo de eufemismo, y que, en este caso, sale con total espontaneidad, sin pensar atenuar algo por decir. Otras veces, haciendo uso del eufemismo, suele decirse: "La noté un poco rellenita"; con otra persona de mayor confianza, aparece la crudeza: —Ah, ¡tenés que ver qué gorda está!, ¡Está hecha una vaca! o ¡Está cuadrada!**

**Estate-Estese: Estas formas imperativas para segunda persona del verbo estar, no obstante ser incorrectas, están entre nosotros, reemplazando a está o esté. Así decimos:**

*—Estate atento por si te llaman…*

*—Estate listo, que a las ocho, paso…*

*—Estese preparado, porque eso puede ocurrir… (Esté [usted] preparado…).*

*—Eso es lo que tiene…, es cómodo ¡pero muy lento!*

**Exclamaciones**

Son parte de nuestra cotidianeidad, con algunas referencias a las formas españolas que no usamos, y para las que tenemos reemplazos. Por ejemplo:

**¡Albricias!: Es expresión de júbilo y en su lugar decimos: ¡vamos todavía! y como el carajo no puede faltar, se lo agregamos. Aparece en nuestro idioma hacia 1140 y proviene del árabe bisára, (Corominas, J.), que significa "buena noticia" o "para el que la trae, recompensa" ("¡Chocolate por la noticia!", locución esta sobre la que no hay datos precisos sobre su origen, pero que según varias fuentes, podría remontarse a la época de la colonia, cuando se ofrecía una taza de chocolate a quien llevaba una buena noticia, aunque en general suele usarse con sorna respecto a algo que se dice como noticia, pero que no lo es).**

**¡Cáspita!: Aplicable a algo que causa extrañeza o admiración; en su lugar decimos: ¡Que lo parió! o ¡Que lo reparió! o ¡Que quilombo, boludo!**

**¡Córcholis! o ¡Recórcholis!: Son equivalentes a ¡Caramba!, que significa extrañeza, asombro, enfado. Si estamos en un ámbito formal, diremos: ¡caramba!, y en otros ámbitos o circunstancias, aparece casi espontáneamente: ¡Que lo parió! o ¡Que lo parió, carajo! (algo que también aprendió a decir "el Mendieta" del Inodoro).**

**¡Eureka! (del griego He hallado): Es aplicable cuando se halla o descubre algo que se busca con afán. En su lugar decimos: ¡Por fin! o ¡Al fin!, y en cualquier caso solemos agregarle el clásico ¡carajo! o —¡Pero mirá dónde estaba esta mierda!**

**¡Pamplinas!: Para nosotros: tonterías, ¡pavadas!, ¡boludeces! o güevadas.**

**¡Rayos y centellas!: Aunque demande algo más de tiempo, una larga puteada resulta más expresiva, lo resume mejor y**

**permite liberar mayor energía negativa.**

**F**

**Facturar: Usamos este verbo, con sentido de trabajar mucho y por ende generar mucha ganancia. En términos teóricos, “facturar mucho” significaría emitir muchas facturas (lo que llamamos “boleta”, ticket, comprobante), de aquí la relación con ganar mucho. Sin embargo, la expresión resulta desde la curiosidad, contradictoria o paradójica, ya que por hábito cultural argentino (más causas predisponentes asociadas), no existe correlación entre ingresos y contribución fiscal, al punto de tener un alto porcentaje de evasión fiscal (o “negreo”, como también se la denomina). Entonces, esa contradicción se refleja cuando sabiendo que existe evasión (incluso en perjuicio del cliente según los casos), se dice:**

*—Esto siempre está lleno. ¡Cómo deben facturar!*

*—¡Vos sí que facturás lindo!*

O sea: trabaja mucho pero no “factura”, por lo tanto, evade.

**Falopa: Si bien esta palabra (como droga estupefaciente) pertenece al lunfardo con su antigüedad, no solo no ha perdido vigencia, sino que su uso se ha incrementado desde hace mucho, por razones obvias de la epidemia o endema que implica en nuestra sociedad, haciendose cotidiana tanto ella como sus vocablos relacionados (falopearse, falopero, falopeada). Asimismo, se cuando la droga no sea un estupefaciente: —Me tuve que falopiar para poder jugar (sacar dolores, “infiltrarse”, etc.).**

Falopa, deriva del italiano faloppa > capullo de seda que se malogra y del latin faluppa; > mugre, pelusa. Aplicado a personas, significa: falso, tramposo, embustero. De aquí se desprende tambien, que falopa, es equivalente a “trucho”, “berreta”.

**¡Faltaba más! Cuando es con cortesía, equivale a “Para nada”; otras veces es dicho como muestra de molestia o fastidio.**

*—¡Faltaba más, que se le ocurra venir!*

Como forma de cortesía: —Pase usted… —¡Faltaba más!, después de usted…

Hoy se dice: —¡No pasa nada!, tranqui…

**¡Faltaría más! Es parte de lo que se describe como “negación encubierta”.**

En el habla coloquial, a menudo se omite la negación en la expresión exclamativa ¡no faltaría más! (NGLE pág. 941 – 48.7.2c).

*—Disculpe si lo molesté…; —¡Faltaría más!*

**¡Famosos para todo uso! En el habla coloquial, al querer dar ejemplos de algo con nombres propios, marcas o cosas, siempre aparecen los mismos:**

— Nombres o apellidos: En la mayoría de los casos, son nombres de ficción, sobre otros hay dudas y otros son reales; así tenemos:Doña Rosa, Juan Pérez, Pinguli, Pinela, Magoya Montoto, Mongo, Mongo Aurelio, Mongo Pichu, Mengueche, Juan de los palotes, Matusalén, María Castaño, Pancho [por su casa], etcétera.

El caso de Cadorna, es distinto, ya que fue un personaje real; Luigi Cadorna, fue un general italiano que intervino en la primera guerra mundial, destituido por la derrota sufrida en la batalla de Caporetto (1917). “Juan de los palotes”, también habría sido un personaje real.

García Remiro, relata que los españoles, tienen para situaciones similares, un personaje imaginario al que llaman sursuncorda, que no es nombre propio sino la actitud de elevar los brazos en la misa con significado de ¡Arriba los corazones! invocando a Dios; arriba los corazones en latín es sursum corda; de allí: —De esta no te salva ni el sursuncorda.

— Marcas de baja calidad o desconocidas: marca “Cañón”; marca

“Pistola”; “Pinguli”, “Pindonga” (también puede usarse como marca equivalente a Cualquiera).

Otros “famosos” usados para ejemplificar: “El ciudadano de a pie” y “Cualquier hijo de vecino”.

**Fayuto: Que falla; que promete y no cumple (“Me fayutió”). Suele aplicarse también, a aquellas cosas que no se ven en buenas condiciones o que no brindan seguridad para ser usadas, poco sólidos, poco fuertes. Con este significado puede alternar con “Tenguerengue”.**

**Feo; Está feo; Se puso feo: Usamos mucho esta forma para referirnos a alguna sustancia o producto (sobre todo alimenticio) cuyas características se alteraron y no puede usarse; está descompuesto, no es apto.**

También decimos así sobre el tiempo, sobre un asunto o el estado de un objeto (“fulero”, “fule”, “asqueroso”).

**Finoli: Fino, delicado. Muchas veces, lo reforzamos: finoli, finoli… Algo similar a la forma “Fetén, fetén” < del francés “verdadero o genial”.**

**Flor: Usamos este sustantivo como expresión de lo mejor de algo o magnitud de algo.**

*—Flor de casa se hizo…*

*—Flor de fiesta se mandó…*

*—Flor de susto me pegué…*

También para las personas: Flor de nene, Flor de vivo, Flor de hdp… ¡Flor de plantita!

**Fofo: Algo cuya apariencia física no podemos definir y que intentamos demostrar con gesto manual. (Fofo, según el DLE: “Esponjoso y de poca consistencia”).**

[La] Fresca: Usada en cualquier ámbito, esta expresión alude al aire fresco de las primeras horas de la mañana en tiempos calurosos, en

que la temperatura es aún agradable o no molesta. Así suele decirse:

—*Para eso hay que salir con la fresca…*

—*Si no lo hacés con la fresca, después es más difícil.*

—*Salgo a caminar con la fresca.*

—*Siempre hay que regar con la fresca.*

**Fuerte: Palabra que usamos, para referirnos a alta velocidad. El DLE registra veintiocho acepciones y diecisiete formas de uso, sin embargo, ninguna relacionada con velocidad.**

—*Se ve que venía muy fuerte y no vio la curva…*

—*¡Venía muy fuerte!*

—*Por acá pasó muy fuerte…*

**Fuimos a la escuela, juntos: No fueron tomados de la mano durante siete años, sino que han sido compañeros en ese período de la vida.**

**Fulano, mengano, zutano y perengano**

¿Quiénes no utilizamos estas formas? En cualquier caso, las usamos para referirnos a alguien desconocido o que no se quiere nombrar o una persona cualquiera.

Veamos sus orígenes:

La palabra fulano aparece hacia 1175; proviene del árabe fulān que quiere decir tal, cualquier, cualquiera; es el más utilizado de los cuatro, y al que primero se acude en algún ejemplo: El fulano no ha venido. En el s. XIII, se usaba todavía como adjetivo (fulán > lugar, fulana > isla). (Corominas, J.)

**Mengano según Corominas, es probable que provenga del árabe: man kān, cuyo significado es "quien sea", que se empleó en el estilo notarial para reemplazar un nombre olvidado.**

Hoy suele utilizarse (en la mayoría de ocasiones) en segundo lugar y acompañado de fulano o zutano: —A fulano y mengano se les va a caer el pelo.

**Zutano, aparece según Corominas, en 1438 proviene de citano y este, con mucha posibilidad, de la palabra latina scitānus, que significa "sabido". Las variantes, aparecieron más tarde e incluso como interjecciones (¡zut!, ¡cit! o ¡sst!), para llamar a un desconocido cualquiera. No se sabe bien por qué razón se añadió, pero en algunas ocasiones también se coloca en segunda posición, tras fulano. Algunos dicen sultano.**

**Perengano, según Corominas, aparece en 1884; es palabra más reciente y la de menor uso entre las cuatro. Provendría de Perencejo (hacia 1870), que saldrá de una pronunciación descuidada de "Pero Vencejo" (por el nombre de este enser rústico llamado vencejo: lazo, ligadura), empleada como apodo al labrador o segador típico. Para otros, sería un simple cruce de "Pérez" con "mengano".**

Es muy común utilizar las palabras en modo diminutivo: fulanito, menganita, zutanito, perenganita o acompañados de un "apellido" figurado: fulano de tal, menganita de cual…; incluso con carácter despectivo: "fulanito", "la fulana".

**Fulero: Si bien lo aplicamos a diario y mucho a todas aquellas cosas, que están en mal estado, inaceptables, que no satisfacen, desde el aspecto estético o funcional, lo curioso es que no sabemos que es un derivado del vocablo "Ful", que está en el DLE, con significado de "falso o fallido". También aplicado a personas, significa, embustero, falso, aunque no la usamos con esos sentidos.**

**Función: Palabra tan popular como polisémica, y muy difundida en los más diversosámbitos, siendo quizás, uno de los vocablos más representativos del siglo XX, (como lo sostiene Gómez Marker):**

— Tienen previstas dos funciones (teatro, cine).

*— Su función ahora, es reemplazar al que renunció.*

— *La función hepática, es algo realmente asombroso.*

— Los funcionarios son designados sin importar la idoneidad.

— Esa máquina, no está funcionando bien.

— *Esto no funciona como ellos creen…*

— *Esa sucursal, ahora funciona en calle Belgrano al 500.*

— *Esa actitud es funcional a los intereses de la oposición.*

**G**

**Galopante: Así llamamos a situaciones o estados cuando queremos magnificarlos.**

Corrupción galopante, inflación galopante, fiebre galopante, mugre galopante, sarna galopante, miseria galopante, etcétera. Puede alternar con infernal.

**¿Gana o Ganas?: Deseo, apetito, voluntad de hacer algo. Ambas formas son válidas, aunque usamos más el plural (ganas: de viajar, dormir, comer, etc.). Son numerosas las locuciones que usamos con “gana” o “ganas”, aun en formas no personales, como “llover o nevar con ganas”, “Comer con ganas”, u otras similares.**

El DLE lo registra en singular (gana). Decimos No [se] me da la gana, No se me canta, como molestia o fastidio para hacer algo (DADI 307, 3.).

— *De mala gana: La RAE considera esta forma, en desuso: Hacía todo de mala gana.*

**¡Qué ganas de […] ! Esta locución puede parecer ambivalente, pero la diferencia la hace el contexto y los signos paraverbales. Una primera forma, expresa deseos de hacer algo: ¡Qué ganas**

**de ir! Y la segunda (que interesa citar aquí), es la que usamos aplicada a terceros como desaprobación, crítica u objeción por algo que se hace sin [aparente] necesidad, sin sentido, sin medir consecuencias, de manera inútil.**

**—**Pero… ¡qué ganas de mojarse al cuete!

*—¡Qué ganas de discutir por pavadas!*

*—¡Qué ganas de hacerse gritar!*

*—¡Pero…! ¡Qué ganas de ir a pescar con semejante día!*

**Garpar: No obstante su antigüedad, e incluida en el lunfardo como forma vésrica de pagar, mantiene vigencia (y mucha) pero hoy, con sentido de importancia o aceptación de algo (cosas, hechos, dichos, actitudes).**

*—Eso que hiciste está bien; ¡Vos sabés que eso garpa!*

*—No creo que le den bola porque eso en televisión no garpa…*

*—¡El humor siempre garpa!*

**Garrón, De garrón, Garronear, Garronero: Son todas de uso vulgar; significan "gratuitamente"; proviene del germánico gorrón que significa: El que come, vive y se divierte a costa ajena, o sea: "de gorra"; por cruce con el español "gorrón" pasó a garrón (parte de la pata de las reses, (de muy escaso valor), por donde se cuelgan en el matadero; en anatomía corresponde al tarso —tobillo y talón del hombre—) y de ahí, garronear, y garronero a quien lo hace.**

El calificativo gorrón, se debe a que en la España antigua (Salamanca), aquellos que querían ser invitados (sobre todo a comer o cosa parecida), exhibían actitud de extrema simpatía a través del saludo, con la gorra como era usanza (así lo hacían los estudiantes que usaban capa y gorra a los que se los llamaba gorrones o capigorristas).

*Garronear también se le dice al hábito de algunos perros que tienden a morder (y no siempre lo hacen) al hombre o animales en la parte baja*

*de los miembros (en el hombre es más apropiado a la anatomía, en los animales no porque el garrón, está más arriba).*

***Comerse un garrón: Significa que alguien atraviesa por una situación desagradable a veces de manera involuntaria; en el lenguaje de la delincuencia implica también que alguien debe asumir (voluntariamente o no), culpas de terceros o pasar trances similares.***

También suele usárselo como sinónimo de espera desmesurada, con equivalencia a plantón: —¡Creí que era rápido, pero me comí un garrón como de dos horas!

**Gaucho: Personaje emblemático de nuestro ser argentino, sobre cuya etimología hay varias versiones, aunque no unanimidad, ni exclusividad de pertenencia (ya que compartimos su figura con uruguayos, paraguayos y una parte de Brasil) y sobre lo que se ha escrito y se escribirá mucho. Hasta puede citarse en la palabra, una posible metátesis, entre gaucho y guacho (huérfano del aimara > huajcha, del quechua > huaccha y del mapudungun > huachu).**

Es relevante también el cambio de concepción social despectiva de gaucho, que en el s. XIX tenía caracteres de matrero, pendenciero, hábil en el manejo del cuchillo, mal viviente, poco apego al trabajo. Hoy gaucho o gauchito, (agradable, simpático; que "cae bien"; no conflictivo) es toda aquella persona de buenas actitudes y procederes, dispuesta a ayudar, "dar una mano" y de quien se dice: Es un tipo muy gaucho (de donde viene gauchada: listo siempre para complacer y servir a otros). Entonces, para no faltar a la verdad, el cambio semántico o conceptual, es producto de la evolución del personaje y no del simple uso social del vocablo.

Guacho: Significa huérfano y se aplica a toda cría que ha perdido a su madre. También hijo ilegítimo. Proviene del quechua guaucho. Entre nosotros, le asignamos un sentido afectivo (¡lindo guacho!) y despectivo o descalificador como guacho de mierda.

En los tambos argentinos, se llama guachera al sector o lugar donde se crían los terneros que se separan de sus madres, se los alimenta de manera individual (como si fueran huérfanos, "guachos"),

preparándolos para su posterior venta.

Guacha: Por extensión de guacho, lo aplicamos a cualquier planta que nace y crece (entre otras o aislada), sin haberla cultivado (Un tomate guacho entre las dalias).

En lenguaje campero, la guacha, es la lonja ancha de un tipo de rebenque.

Guachada: Para nosotros y como lo dice María Moliner, es una canallada. O sea, que podría tomarse como una metátesis, de gauchada, con significado opuesto.

**Gilada: Apartándome del léxico lunfardo (que también usa "gilada" y "gilería"), hoy, la "gilada" como sustantivo colectivo, somos todos los ciudadanos a los que los políticos en general y algunos gobiernos en particular, tratan de "vendernos" buenas intenciones, explicaciones de fracasos y promesas (en exceso), todo en pos de una [supuesta] mejor calidad de vida, un "país" mejor, con equidad, inclusión y todas las frases hechas que existan al respecto. La historia de las últimas siete u ocho décadas pareciera ir dejando atrás (con demasiada lentitud), el concepto de "gilada" para pasar —como lo decía Jauretche—, al de "gil avivado". Hoy ya suele decirse: —Estos nos toman por boludos… No obstante, hasta que todos estemos "avivados", pasará algún tiempo; siempre existirá un núcleo que por distintas razones (sobre todo partidistas), no llega a advertir o no quiere, que es usado como instrumento. La Educación —cívica en este caso—, será en términos formales, quien nos "avive" formalmente. Único camino.**

*Gil (con significado de tonto, inocente, cándido), deriva del castellano gilí y este del caló (de los gitanos españoles), jil.*

**Gracia: [La gracia es que…]: Aplicada a situaciones, usamos esta locución con equivalencia a "Tener (o no), atractivo, fundamento, sentido", "Ser (o no) el objetivo" y similares, aun cuando la gracia, no esté presente con su significado literal (al menos, en las siete formas que cita María Moliner).**

*—La gracia era que volviera con nosotros…*

*—La gracia es que vea cómo se hace y después lo haga él…*

*—La gracia era hacer eso, y luego pasear, recorrer un poco…*

Otras veces, le damos sentido equivalente a: "No tiene nada de extraordinario hacerlo de esa manera", entonces decimos: Ah…, ¡que gracia!

*—Ah… ¡que gracia!; así, yo también lo hago…*

*—¡Que gracia!; con plata cualquiera…*

[La] Grieta: Quizás grieta, sea la palabra que más se ha impuesto y difundido en los últimos años por su connotación socio-política y cultural.

La RAE, define grieta en su 3.ª acepción, como: "Dificultad o desacuerdo que amenaza la solidez o unidad de algo". En Argentina, esa definición equivale a división social por razones políticas o político-partidarias.

Por su connotación política y social, esta palabra fue "creada" por el periodista Jorge Lanata en 2013 durante su discurso de agradecimiento al recibir el premio Martín Fierro. En realidad, según Flavia Pitella, (Infobae, 31 de mayo de 2017), este periodista ya la había utilizado con igual sentido en 1989 en la contratapa del diario Página 12 del 16 de abril de ese añoaunque esa primera vez, no tuvo la repercusión de 2013, ya que, a partir de este año, el uso fue masivo en medios y en la población hasta el presente (y no hay mucho que explicar respecto de su significado, dado que está expuesto: es una profunda división social y política, (según algunos analistas, instalada, fomentada, por el kirchnerismo durante doce años) y que suele tener o tiene visos de fundamentalismo abarcando la consideración de enemigo al adversario, el pensamiento único, (Schopenhauer, 1819), estilo agresivo, confrontativo, muy dañinos para cualquier sociedad y lo que es peor: la posibilidad de ser inducida de manera deliberada, lo que le sumaría una carga de inadmisible perversidad.

Pero no es objetivo hacer aquí un análisis político sobre lo anterior, y su significado actual, porque es mucho lo que se ha dicho, se dice y se dirá, sino destacar lo siguiente: en nuestra historia, siempre existieron “fisuras” de este tipo, que van más allá de una simple “polarización” de ideas y posturas (ojalá fuera solo eso…) que en cada época adquirieron carácter de “internas” más o menos brutales o feroces que incluyeron divisiones, entre quienes fueron nuestros prohombres: la confrontación permanente entre saavedristas y morenistas, unitarios y federales, Rosas/Urquiza, Sarmiento/Rosas, fusilamientos como el de Dorrego, los desencuentros políticos de la segunda mitad del s. XIX; peronistas y antiperonistas (“gorilas”) desde la década del 50 (1950) ya con calificativo de franca antinomia y ladivisión social aún no superada (como ocurrió con todo lo relativo a los hechos violentos de los años 70). En cualquier caso, semántica más o menos, la gravedad está en la dificultad enorme (¿imposibilidad?) de reconciliación social, que solo tiene como resultado final la disgregación en beneficio de oportunistas (nacionales o extranjeros). En síntesis, una reafirmación de lo dicho por Martín Fierro: “[…], si entre ellos se pelean, los devoran los de afuera”. Y lo peor es que entre tantos vaivenes perjudiciales, siempre aparece desde la política, otra dualidad aún más perjudicial que no permite abrigar optimismo: por un lado y a manera de vocación patriótica, el clásico “Esto no es cosa de un presidente, esto lo debemos arreglar entre todos”, “Hay que mirar hacia adelante” mientras de manera simultánea y apoyados en la dialéctica, esos mismos en uso de la retórica —y eufemismos mediante—, dicen en voz baja: “Yo con esos, no me siento ni a y hablar”, “Que se caigan solos”, “No queremos quedar pegados”, o pensamientos similares. O sea, vuelve a hacerse visible la hipocresía al prevalecer los intereses individuales o sectoriales disfrazados de actitudes patrióticas de “desprendimiento”.

No obstante, la reversión es posible: si se comenzara hoy, enseñando valores (como política de Estado) a través de la Educación en todos los ámbitos y en todo el territorio a modo de “goteo de transfusión”, en ochenta o cien años podemos tener una sociedad mejor en todo sentido. No antes…; “formatear” el genoma [cívico] argentino en términos de idiosincrasia, no será tarea sencilla.

**Grogui o medio grogui: Estado de inconciencia parcial, obnubilación, ocasionado por golpe (boxeador) u otras causas físicas o químicas; suele decirse también de alguien que está saliendo del estado de anestesia general.**

—Cuando entré a verlo, todavía estaba medio grogui.

Proviene del inglés grog y groggy que significa: vacilante, inseguro, débil y tiene su origen en el siglo XVI, XVII, cuando lo marinos de la Royal Navy británica, así llamaron a una mezcla de ron, limón o lima y agua (para reducir los efectos del alcohol); pero de esta forma, consumían más e igualmente se emborrachaban, por lo que quedaban "fuera de servicio por groggy", vocablo que se transformó en "grogui".

[La] Guantera del auto: Expresión algo antigua como "aparador" o "mostrador"; desde lo técnico, se llama gaveta; no obstante, seguimos utilizando "guantera" aunque guardemos allí muchas otras cosas más que guantes, ya que el calentamiento global, se ha encargado de reducir su uso (al menos en gran parte del territorio nacional).

Antiguamente, cuando los primeros autos llevaban su chofer, este llevaba sus guantes en ese lugar, para usarlos ante alguna contingencia con el motor; de ahí "guantera".

**¡Guarda!: Con interjección o sin ella, es sinónimo de advertencia o alerta; poner cuidado de algo o alguien ("guarda con ese"; "guarda con eso..."; pueden ser usadas también formas como: Atenti, Ojaldre, Ojo, Ojito, Ojo al piojo, Ojo al parche, Ojo al pomo, Ojo al Cristo. No es registrado por la RAE como advertencia (sí como cuidado), y el lunfardo lo relaciona con el italiano guardare > mirar.**

—¡Guarda que se te viene encima!

—Guarda que eso es muy difícil…

**Nota: La locución Ojo al Cristo, en su origen era Ojo al Cristo que es de plata, dado el**

gran valor asignado a este metal en la España de la antigüedad.

**Güevear: No hacer nada (vulgaridad: boludear, hacer güevo, “rascarse”).**

Proviene de la antigua expresión campera güevear, con sentido de “salir a buscar o juntar huevos”. Hace varias décadas, para esta acción de deambular, se decía navegar. E incluso “naufragar” como lo utilizó Lito Nebia en La balsa (1967).

**Guiño: Es lo que usamos para referirnos a la luz de giro, pero decimos “guiñe”.**

*—¡Poné el guiñe! (En general, se acompaña con énfasis, por alguna frase alusiva a la mamá, de lo contrario, no estaría completa). Guiñe, no está registrada en el DLE.*

## H

**¿Habitación o Cuarto? Usamos de manera indistinta ambos vocablos (Este es el cuarto de mi hija), sin embargo:**

**Habitación, es “La parte separada por paredes o tabiques en que se divide una casa u otro edificio, en especial, que está destinada a dormir”. Se dice, por ejemplo: departamento con tres habitaciones, cocina y baño.**

**Cuarto es general, y se define, como: “Parte separada por paredes que, junto con otras, forma una vivienda o edificio, sobre todo cuando está destinada a un uso determinado y es más pequeña que una habitación”: cuarto de música, cuarto de baño:**

—En este cuarto hay una cama para invitados.

A la luz de estas definiciones parece claro que para referirse a un dormitorio es más apropiado el término habitación (al que los

argentinos también llamamos pieza, aunque para algunos, parezca menos elegante). Pieza, por definición, es “pedazo, parte de algo” con sentido deporción, fragmento, componente (rompecabezas, obra de teatro, obra musical, edificio, mecánica, otras); en el caso de dormitorio o habitación, pieza, es una parte del edificio/casa.

**Hablando mal y pronto: Usado a menudo cuando se nos viene a la mente algo para decir que no es elegante y que al no poder “dar marcha atrás”, tratamos de repararlo o minimizarlo con Hablando mal y pronto… o hablando en criollo, y a continuación soltamos lo que puede resultar inadecuado o inconveniente; aquí ocurre que con intención o porque no se conoce un sinónimo o “No se lo tiene a mano”, se adelanta que lo que sigue no es lindo; (la “mala palabra”) es una forma de habilitarse en la mala expresión.**

*—¿Hablando mal y pronto? Lo jodieron…*

*—Hablando mal y pronto, son unos hijos de p…*

De manera habitual, también se dice: Perdonando la expresión…, con lo que adelanta que dirá algo no muy decoroso.

*—Perdonando la expresión, siempre fue medio pavo…*

*—Perdonando la expresión, son unos guachos…*

*—Perdonando la expresión, nos están tomando por boludos…*

**¡Habló pestes! No dudamos que significa hablar mal de algo, o desmerecer las acciones o conductas de alguien y que no se trata de enfermedades. Sería una forma más severa y descarnada que una crítica común a la que suele llamarse “sacar el cuero” o “alacranear” (de quien está ausente), o “sacar mano” (como dicen los rosarinos).**

En España, desde la antigüedad y con igual sentido, se dice, “Echar pestes”. Pestes, es una degradación del vocablo pésetes, que en el Siglo de Oro español (1492 a 1659), significó pese a tal o ¡Qué te pese!, con significado de: Especie de juramento, execración, maldición.

*—Estuvo aquí y habló pestes de su socio…*

*—¡Habló pestes de ese lugar!*

*—¡Enojadísima!; habló pestes de todos ellos.*

**¡¿Hace cuánto que [...] ?! Esta construcción tan usada, equivale a ¿Cuánto [tiempo] hace que [...] ? algunas veces con intención clara de precisar cuánto, y otras veces se forma con exclamación en sentido de firmar que hace mucho tiempo.**

*—¿Hace cuánto que vivís ahí? [Cuánto tiempo hace que…].*

*—Ah, pero ¿¡Hace cuánto que ya no lo tengo!? ¿No sabías? Aquí, no está preguntando, sino afirmando de modo exclamativo que —aun sin precisarlo— hace mucho tiempo.*

**Hace los años: Esta expresión, la usamos con habitualidad, para referirnos a un nuevo aniversario de un hecho (en general) desafortunado y particularmente sobre la muerte de alguien. Así decimos:**

—Hoy hace los años del tío…

**Hace "pucheros": Entre nosotros, "puchero", (además de comida), es el gesto que en los niños o bebés precede al llanto. Su origen parece algo rebuscado (como lo señala el licenciado Sergio Vázquez en coincidencia con otros autores); lo que más se expone con respecto a esta locución es que, parece que en la antigua Roma se "levantaba" a los niños de las orejas para darles un beso o reprenderlos; momento no libre de llanto para ellos. Por otra parte, pultarius que dio origen a "puchero", era el recipiente con que hacían comidas cocidas y que si se levantaba por sus asas (como a los niños por las orejas), sin protección, quemaban y hasta sacaban lágrimas.**

**Hacé de cuenta que [...] : En el español americano, usamos esta forma con el sentido de "fingir, imaginar o dar por hecho, asumir", y el complemento no va introducido por ninguna preposición:**

*—Si quiere, haga de cuenta que no dije nada.*

*—¡Hacé de cuenta que no lo conocés!*

*—Mirá: hacé de cuenta que no lo tenés más…*

**¡Haceme el favor!: En realidad, no es demanda de un favor; es una forma de comenzar o finalizar algo que se dice, a veces con fastidio. Puede alternar con "No digas eso" o "¡Dejame/dejate de joder!"**

*—¡Pero haceme el favor!, ¡Que no venga a decir eso!*

*—¡Mirá que le voy a creer!, ¡Haceme el favor!*

Hacer:[1] Muy usado en todos los ámbitos con valor de creencia, suposición o convencimiento de algo.

*—¡Qué sorpresa!, ¡te hacía viajando!*

*—No te llamé, porque te hice en Buenos Aires…*

*—Ah, estás por aquí… te hacía en el campo…*

La NGLE contempla esta forma, al tratar los adverbios locativos.

Hacer:[2] Habitualmente se usa este verbo con su significado, aplicado de modo particular a viajes, giras de distintos tipos, espectáculos u otras actividades, con sentido de estar, pasar, actuar, pasear, etc., en distintos lugares.

[Giras varias]: —En enero hacemos Villa Carlos Paz, Alta Gracia y La Falda.

[Viajeros]: —Hicimos: Dubai, Madrid, Sevilla y Córdoba.

*—Ya hizo seis Luna Park*

Hacer:[3] En la jerga médica (y fuera de ella también), es habitual referirse a estados patológicos que sufre una persona, de esta manera:

*—Hizo tres paros durante la operación.*

*—Hizo una hepatitis (un ACV, un shock alérgico, etc.).*

**Hacer las cosas: Cosas, se refiere aquí, a tareas o actividades en general y a las de la casa en particular; sería una forma reducida de "Hacer las cosas de la casa".**

—*Las cosas las tengo que hacer igual…*

—*Pongo música cuando hago las cosas…*

—*Me fui porque tenía cosas que hacer…*

**"Hacer pis"; "Hacer caca": Resulta curiosa esta expresión dado que "queremos hacer lo que ya está hecho…"; no obstante, sabemos que es sinónimo de evacuar, evacuación o eliminación. Llama la atención también, que en charlas o ámbitos en los que se trata algún tema con formalidad (radio o televisión, por ejemplo), se empleen estas expresiones de tono infantil, prescindiendo de los verbos defecar u orinar.**

**Hacerse el bocho [o la croqueta]: Hacerse la película. Significa pensar mucho en algo o alguien. Es equivalente a "Darse manija", "Enroscarse", "Cranear" (de cráneo). Si se trata de una atracción por alguien del sexo opuesto rondando por la cabeza, eso ya es "ratonearse" o "hacerse la película"; en ambos casos, la "fantasía" está presente. En el caso de croqueta, se hace alusión a la forma (del bocho/cabeza); a su vez, por etimología de croqueta, ya que proviene del francés "croquer" ("croc", onomatopeya) que significa crujir. En sentido figurado, "hacerse la croqueta, es hacer crujir al cerebro por pensar tanto en algo". Algo parecido a "devanarse los sesos" (por el esfuerzo, de pensar, no por el sentido).**

**Hacerse de […]: Es una locución con significado de conseguir, procurar, adquirir, recuperar, tener.**

—*Tendrás que hacerte de esos papeles importantes (conseguirlos).*

—*Al final, puede hacerme de esos libros (recuperarlos).*

—*Tendré que hacerme de valor…*

La forma contraria, Deshacerse de, la usamos para personas o cosas (desechar), cuando prescindimos de ellas por distintas razones.

*—Me deshice de todo cuando me mudé.*

*—Se deshizo del empleado porque no era eficiente.*

*—¡No te deshagas de ese material!*

**Hacete [...] : Forma curiosa que usamos para decir o pedir a alguien que haga una determinada cosa, usando el pronombre te, cuando la acción no es para sí mismo sino para otros.**

*—Hacete unos mates…*

*—Cantate [o tocate] algo para los muchachos.*

*—Mirate la mercadería, por si falta algo…*

También: —Me hice una torta para las tías…; —Se hizo un hermoso verso para los compañeros.

También suele usarse hacete, con interjección: ¡Hacete!, como forma abreviada con valor a ¡No te mandés la parte!, ¡No te agrandes!, o ¡No te hagás el [valiente]!

**Hacete ver / ¿Por qué no te hacés ver? En general esta forma equivale a decir:**

—¿Por qué no consultás a un médico?

*—Hacete ver ese lunar.*

Asimismo, "hacerse ver" también tiene relación con: 1) La actitud de algunas personas que hacen algo para sobresalir o llamar la atención o 2) Hacer un gasto para satisfacer a terceros, para destacarse, sobresalir: "Ojalá se haga ver con algo lindo"; ¿Cuándo te vas a hacer ver?, lo venís prometiendo…; Se hizo ver!, ¡le compró un hermoso anillo a la ahijada!

**Haciendo cruz: Así referimos un lugar cuando decimos que hay que cruzar y que está al oblicuo de otro punto de referencia.**

*—[La farmacia], está haciendo cruz con la florería…*

*—El médico está haciendo cruz con la funeraria (Bueno…, tómelo como una coincidencia “geográfica”).*

*Hacerse cruces, en cambio, es rezar mucho; hacer muchas veces la “Señal de la cruz”.*

**¡Hagamos una vaquita! Sabemos que significa juntar dinero u otros bienes a favor de una causa o asunto. A veces solo para comprar una cerveza o comer una pizza.**

Su origen no es preciso. Lo más cercano, pareciera ser la costumbre rural de donar una vaquillona para una cooperadora, (bomberos, escuela, hospital) y transformarla en dinero para la institución que se quiere ayudar.

**Hasta el tope: Usamos esta locución con significado de “algo que está en su máxima expresión, capacidad”. Tope, es vocablo marino que significa “Extremo superior de cada palo de la arboladura” o “Marinero que está de vigía en el sitio más alto”; existen otras acepciones de las cuales la que más se aproxima a nuestro uso es “Parte por donde algo puede topar (chocar) con otra cosa” (como se usa en algunas provincias: Ahí vas a topar con la estación de ferrocarril…), aunque para nosotros topar, toparse, tiene también sentido de encontrarse, enfrentarse con algo o con alguien: —No quiero toparme con él…**

**Hay quien dice que: Tiene sentido de opinión o suposición de terceros.**

*—Hay quien dice que no va a resistir…*

*—Hay quien dice que no va a volver…*

**Hechar o Poner: Usado con sentido de tardar (como intransitivo, Emplear tiempo en hacer algo); así suele decirse:**

*—A Mar del Plata [con mi auto], le hecho tres horas… (Con la “Feyari”, dos…).*

*—Yo, para hacer eso, una semana le pongo…*

**Hecho pelota: Es un disfemismo. Un clásico entre nosotros y**

**que aplicamos a todo aquello (personas, animales, plantas y objetos) que está en mal estado o destruido; comprende también al mal estado de ánimo. Equivale a “Hecho pedazos”.**

También para cuando se está muy cansado, extenuado; incluye Estar muerto, Hecho de goma, Hecho bolsa, Hecho una piltrafa, Palmado.

*—Se me cayó y se hizo pelota… (Sin relación, puede alternar con “percha”).*

*—Ese departamento está barato porque está hecho pelota…*

*—Nunca cuidó los autos; ¡los hace pelota!*

*[Para personas]: —Ayer lo vi; está hecho pelota…*

**Hecho (“Estar hecho”): Tiene varias acepciones en el habla coloquial:**

*—Salió hecho: Empate; igualado; no perdió ni ganó.*

*—Está hecho: Su economía es excelente; no necesita trabajar para vivir.*

*—Está hecho: borracho (también: puesto).*

**Hecho sopa: Aplicado a la mojadura por lo general de lluvia. También decimos empapado.**

**Hincha: (Véase entrada en Cap. V; Batea de curiosidades).**

**Hincha pelotas: (Véase apdo. Ambigüedad y polisemia de las malas palabras).**

**Hinchar: Es sinónimo de cargosear, molestar, fastidiar, “llenar”, colmar, “hinchar la paciencia”; vulgaridades: “hinchar las pelotas”, “los quinotos”, “las guindas”, “los cocos”, “los huevos”, “las bolas”.**

**I**

**Idea: Varias son las acepciones y formas de empleo para esta palabra; usamos casi todas, pero también algunas otras que nos serían propias como:**

*Le tengo idea; le tomé idea: —Desde que me hizo mal [el pescado], le tomé idea…; esto puede equipararse con el tan difundido Me da cosa… (Aplicado también a otras situaciones con sentido de aversión).*

[Dicho de una persona]: —Le tomó idea (es un juicio que —justificado o no— se forma sobre alguien. Bastante usada a la relación profesor-alumno: —Lo que pasa que el profesor, le tomó idea.

**¡Impagable!: Aplicado a actriz o actor; pareciera una expresión ambigua porque podría interpretarse como: a) no justifica pagar para verlos, o b) no habría dinero para pagar su excelente trabajo…; lo usamos con el segundo sentido.**

**Impresión [Me da/dio impresión] : El sentido con el que lo usamos, la RAE lo define como “Efecto o sensación que algo o alguien causa en el ánimo”: Me hizo impresión aquello. Nosotros al decirlo, aplicamos el verbo dar (no hacer):**

*—Me da impresión ver eso…*

*—No los como, porque me da impresión…*

*—Me da la impresión que no es el mismo cuadro (aquí lo usamos como sensación, opinión, sentimiento o juicio).*

**Imprecisiones: Se trata de algunas formas que comprenden reglas y gestos de cortesía o buenos modales que no alteran la comunicación.**

—Servime [vino], pero un dedo nada más…

*—[¿Fumás?]. —Gracias… (¿Gracias sí o gracias no?)*

*—Perdón, lo pisé...; —¡Por favor!*

*—¡Muchas gracias! —¡No, al contrario!*

*—¿No te parece?; —¡Absolutamente! (¿absolutamente sí o no?). Otros, ante la duda agregan ¡Lógico…! (En realidad, dicen "lógico" a todo; tenga o no lógica…).*

*—Los que tenemos alguna edad…*

**Impresentable [ser]: Se lo usa con mucha frecuencia, y no tiene tanta antigüedad de difusión entre nosotros. Lo aplicamos a todas aquellas personas que, por sus condiciones indecentes, groseras y otros calificativos semejantes, no son dignas de ser tratadas, y por extensión, no pueden ser presentadas a alguien o grupo social.**

[Las] indirectas: Son actos verbales indirectos, o sea: enunciados cuya intención no es explícita. Damos a entender una cosa, sin decirla de manera clara y precisa. Suele ser una demanda encubierta y a veces con ironía. En términos "futboleros" equivale a "Un tiro por elevación…". Otras veces y cuando hay algún antecedente oculto, puede aparecer esa indirecta sobre la que se dice: —Al final, tuvo que mandar la patadita…, que suele no ser tan indirecta y tiene carácter de "Pase de factura".

—¡Cuánto hace que no como ñoquis…! ¡Y a vos que te salen tan ricos! (De modo indirecto está diciendo: ¿Por qué no hacés ñoquis…?).

—Yo iría, pero no tengo un mango. (Está diciendo: A menos que vos me pagues…).

—No tengo ningún cinturón que me pegue con esto… (Pero sé que vos tenés uno…).

*—¿Ya leíste el libro que te presté? (¿Cuándo me lo vas a devolver?).*

Cuando queremos usar el baño y está ocupado: —¿Te falta mucho…?

La ironía, (figura de retórica ya mencionada en otras entradas), es también una forma indirecta por la que se da a entender lo contrario de lo que se dice:

*—Sí…, me di cuenta de tu dolor por las lágrimas… [Ningún dolor].*

*—Vos sí que de esto entendés… [No entendés nada…].*

*—¡Qué mujer más simpática! [Antipatía total…].*

*—¡Ustedes sí que hicieron un buen gobierno…! [Pésimo gobierno].*

Si bien puede no estar cargada de mala intención, muchas veces la ironía mal usada, revela el pensamiento real de quien la dice, (resentimiento, por ejemplo).

**Infante: Vocablo que usamos a diario, sobre todo referido a los niños, al hacer referencia al "jardín de infantes". (Véase Jardín de infantes, en Cap. V, Batea de curiosidades).**

En España, desde el s. XIII, se llama infantes o infantas a los hijos legítimos del rey nacidos después del primogénito (príncipe o princesa), no importa cuál fuera su edad.En latín, la palabra infans -ntis (de la cual proviene "infante") se formó con el prefijo privativo in- antepuesto a fante, que era el participio presente del verbo fari "hablar", o sea que infans significaba literalmente "no hablante", es decir, era un niño tan pequeño que todavía no hablaba, un bebé o un lactante, diríamos hoy, sentido que la palabra mantiene aún en inglés, lengua en la cual infancy, se usa para referirse a los bebés.

*Fante pasó sin cambios al italiano con el significado de "muchacho", "mozo", y pronto adquirió el sentido de "servidor", "criado" y más tarde se aplicó a los soldados de a pie, que eran considerados criados de los señores y no tenían derecho a réplica. A mediados del s. XVI, se empezó a usar en español infante con ese significado y un siglo más tarde, surgía la palabra infantería, aplicada a los batallones en los que servían estos soldados (que, además aún hoy se caracterizan por combatir a pie). (Guido de Silva; Corominas, J., Ricardo Soca.). (Véase más, en Cap. VI, Batea de curiosidades).*

**Infernal: No relacionado de modo literal con el infierno, es para nosotros la forma superlativa, exagerativa, de expresar algo, de magnificar algo. Por ello se dice:**

*— Cagazo [miedo] infernal.*

— *Lluvia infernal.*

— *Máquina infernal.*

— *Minón infernal.*

— *Despelote o quilombo infernal*

**¡Ínfulas!: Ínfulas, son las cintas o tiras que, en número de dos, penden de la mitra episcopal. En lo cotidiano, le damos el sentido de "orgullo o presunción". Como dice María Moliner, es una "Actitud de exigir obediencia, acatamiento, respeto, a los que no se tiene derecho".**

—*¡Vino con unas ínfulas que no te imaginás!*

—*¡Tiene unas ínfulas!*

Para algunas situaciones, puede alternar con Tener [muchos] humos, con sentido de presunción (diríamos: "manda parte", o "nariz parada"). En la antigüedad, la importancia de los pueblos estaba dada por la cantidad de chimeneas (fuegos o humos) que este tenía. Se dice también (Covarrubias, 1611, Tesoro de la Lengua española), que la expresión se debería al estado de las imágenes de los antepasados de la gente con linaje, afectadas por el humo de los hogares. Muchas imágenes ahumadaso sea: mucho humo.

También suele decirse: —Se le subieron los humos a la cabeza.

**Interna/s: Instalada en nuestra sociedad, usamos esta palabra, por antonomasia (véase Glosario) para referirnos a cualquier tipo de disputa, desacuerdo o "diferencias" dentro de un grupo humano, sea este político, eclesiástico, dirigencial (sindicatos, empresas, deporte, administración pública, universitaria, familiar), que puede afectar su cohesión o integridad. Pueden ser transitorias o permanentes. Poder y dinero, suelen ser las causas más frecuentes de generación de "internas". En menor grado las ideas. Cuando estas internas son de magnitud importante o tienen mucha antigüedad y arraigo, puede adquirir la forma de "grieta".**

—*¡La interna entre ellos, es muy antigua!*

*—Ahí hay una interna entre el rector y los consejeros…*

La otra forma de “interna”, se relaciona con el ejercicio democrático de elección de un líder entre varios, dentro de un mismo sector político.

—Tendrán que ir a una “interna”, porque son tres los que quieren conducir el gremio.

*—La interna en esa familia, es de siempre.*

*—Que cada partido haga su interna. Las PASO, son un gran gasto innecesario.*

**Jamás de los *jamases…: (*Jamases, no existe). No es infrecuente oír esta expresión. Puede alternar con “Nunca jamás”.**

Jamans: Tampoco existe; es una forma artificial de algunos cantantes de alargar, palabras —de boleros por ejemplo— como: Jamáns, la hiedra y la pared, podrían apretarnnnse máns…; quizás sea más por estilo propio (Puma Rodríguez), que por razones técnicas vocales. Algo parecido a “nochie” por noche, “escuchie” por escuche.

**Nunca jamás: Expresión redundante, aunque correcta (NGLE 48.1.2b)**

*—Nunca jamás se me ocurrió preguntarle eso…*

**J**

**Jaspeado (“El saquito jaspeado”). ¿Quién no tuvo alguna prenda jaspeada?, pero quizás no sabíamos que jaspeado, es el veteado o salpicado en pintas como el jaspe.**

**Joder: Al igual que carajo o mierda, se aplica de manera coloquial o vulgar a distintos estados y situaciones de cosas y**

**personas (daño, perjuicio, molestia, diversión, asombro) con el toque particular que le podemos poner los rioplatenses.**

— Divertirse o molestar: —¡Qué manera de joder!

— Dificultad, complicación: —¡Esto sí que es una joda!

*— Deseo de perjuicio para alguien: —¡Que se joda!*

*— Aclaración: —Te lo decía en joda…*

*— Aclaración como la anterior: —¡Esto es una joda!*

— Falta de seriedad para hacer algo: —¡Esto es una joda!

*— No molesta, no interfiere: —No jode para nada…*

*— Asombro: —¡No me jodas!*

— Advertencia: No me jodas…; sabés que no me gusta.

— Es algo serio: —No es joda; lo dijeron en televisión…

*— Estado de alguien: —Está bastante jodido.*

— Nadie lo perjudicó: —Se jodió solo

*— Una broma: —Le hicieron una joda…*

— Perjuicio, daño: —¡Cómo lo jodieron!

*— Molestia: —¿Te jode que vaya un rato?*

— Persona divertida, buena onda, buen humor: —Era un tipo muy jodón.

*— Insistir con un tema: —¡Cómo joden con eso!*

**Justo: Sin relación con la Justicia, usamos este vocablo con sentido de “en ese momento”, “casualmente” o “precisamente”.**

*—Justo cuando cruzaba…*

*—Justo en ese momento estaban hablando…*

**L**

***La Argentina: Nos detendremos en este uso incorrecto. Vemos su aplicación muy asociada al fútbol, en relación a la selección nacional, aunque no de manera exclusiva. Usar el artículo (La) con nombres de ciudades o naciones, es un galicismo innecesario (la Argentina, el Perú, el Ecuador el Brasil).**

Al respecto, llama la atención, que la última obra de la Academia Argentina de Letras, (2019) haya sido titulada Diccionario de la lengua de la Argentina.

Está permitido el uso del artículo, cuando hay un complemento determinativo o de especificación como, por ejemplo: “La Argentina del siglo XIX…”, “La Argentina que queremos…”, “La Argentina aquella de los grandes hombres” o en casos en que el artículo, forma parte del nombre, como La Haya, La Rioja, La Cumbre, El Escorial, El Portillo, El tropezón, etcétera. (OLE 4.2.3.2; p. 463, El artículo en los nombres propios; NGLE, 12.5.2b; p. 220).

En Europa, el artículo asociado a los equipos de fútbol, es de uso corriente; por ejemplo: La Lazio; la Juventus (la Yuve); en esos casos el artículo, se refiere a “la escuadra”. En Argentina, no tenemos esa modalidad para el fútbol, dado que no decimos “el San Lorenzo juega con el Independiente”. Sí en cambio, si se refiere por ejemplo a “El San Lorenzo de los años 50”. La mayoría de los comunicadores lo usan de manera inadecuada.

*—*La Argentina juega el miércoles.*

*—*La Argentina formará con…*

*—Lo traen preso a *la Argentina.*

*—Los inversores no van a venir a *la Argentina.*

*—En *la Argentina eso siempre fue así.*

*—Como *la Argentina no paga, no es confiable…*

*—El humo de Australia llegó a *la Argentina, por el Pacífico.*

*—No están dadas las condiciones para que el coronavirus llegue a *la Argentina.*

**Lápiz y papel: Esta expresión, que no tiene nada de incorrecta, resulta de curiosa aplicación a diario cuando en radio o televisión se sugiere al escuchador o televidente, tomar lápiz y papel para registrar algo (recetas, direcciones, teléfonos). Lo curioso resulta en que casi nunca es el lápiz lo que se toma o lo que está junto al papel. Sí, la clásica "birome". (Aunque... pensándolo bien, nunca tenemos esos elementos cuando los necesitamos y si está, está seca; ¿será parte de las leyes de Murphy?).**

***La madre en coche [Quiere esto, lo otro y la madre en coche...]: Esta expresión muy usada entre nosotros alude a alguien que pretende algo en exceso, pero la expresión es incorrecta dado que la frase original y correcta es Y a la mar en coche. Es equivalente a: Quiere la chancha y los veinte...: Persona codiciosa que no conforme con la ganancia que le corresponde en un trato, pretende mayores ventajas. (Véase Cap. III, "Herencia del Viejo Continente").***

**La y las: Muchos son los modismos cotidianos en los cuales se usan los pronombres femeninos la o las. Es propia y constante en el español.**

*—La tiene con eso... (Idea fija o tema recurrente).*

*—La tiene clara…*

*—¿¡De qué se las da!?*

*—Se las da de sabiondo…*

*—Se las sabe todas…*

*—Vos sí que la sufriste…*

*—¡Se la hizo linda!*

*—Se las vio fea*

*—Me la tuve que aguantar (situación)*

*—Lleva las de ganar*

*—¡Que se las arregle solo!*

**Largá el rollo: Así decimos a alguien para que diga todo lo que desee, explique o cuente su situación.**

Desde la vulgaridad, tiene su equivalente a “Desembuchá” (Sacá del buche). Buche, es el estómago “glandular” de las aves. Y en la jerga delincuencial, el “buche”, es el “buchón”, el informante o delator que “larga el rollo” a la policía.

**Largo a largo: Aplicado a personas: Tendido en toda su longitud como cuando alguien se cae: “Desparramado”.**

*—Quedó tirado largo a largo en el medio de la calle.*

**Letras: también participan…**

Son varias las expresiones que usamos a diario, en las que hacemos alusión a letras; todas son formas heredadas, que tienen su historia:

1. Los puntos en las íes: Conocemos y usamos la vieja expresión Poner los puntos sobre las íes, referido a la reprimenda enfática que se le hace a alguien o cuando algo debe quedar bien claro. Esta expresión —que también nos llegó de España— surge así: cuando se usaba el latín era común encontrar en los escritos palabras que tenían dos íes seguidas (ii). Originalmente, cuando se usaban los caracteres góticos (s. XIII a XV), la letra i no tenía punto lo cual provocaba que, por lo común, se confundiesen dos íes seguidas con una u. Para evitar esto, en el s. XVI, se empezó poniendo una rayita sobre las íes, dejando así muy claro cuándo era una i y cuándo era una u. Dicha rayita poco a poco se fue acortando hasta convertirse en el punto de hoy en día. De ahí que, para dejar muy claro el

escrito se pidiese poner los puntos sobre las íes.

2. Llamale h…: Significa, llamar a algo como uno quiera. Se originó en el s. XVI, cuando la gente dejó de pronunciarla como consonante y pasó a equivaler a “da lo mismo”. La letra h, en nuestro idioma, tenía un sonido fricativo laríngeo similar al de nuestra j, lo que hoy llamamos “hache aspirada” y que usamos en préstamos de otras lenguas, como hámster, motor home, holding o en topónimos, etc. Luego del s. XVI se hizo átona, lo que le provocó el menosprecio de la gente sencilla que comenzó a decir llamale hache como equivalente de “da lo mismo” o “Ponele…”, “Dale que va…”.

3. ¡No entendí ni jota!: Así decimos cuando no entendimos algo (una clase, un texto, una explicación).

Alterna con No entender un corno, un comino, un pomo y el infaltable carajo. La expresión No entender ni jota, (su forma original era No saber ni jota), surgió así: la j se originó en el hebreo y fue tomada por el griego, llamándose iota y se la escribía como hoy, pero sin el punto; algo muy fácil de hacer, por lo que, no saber hacer la jota equivalía a no saber nada. En la actualidad, con significado semejante, se dice: No sabe hacer la “o”, ni con un vaso.

4. Por h o por b: Solemos decir así algo, cuando aludimos a varias causas supuestas relacionadas con un hecho, y que no se citan en ese momento por falta de precisión, o para no desviar el relato; equivale a: Por una cosa o por otra, Por algún motivo, etc. Tiene su origen en España y se debe a las confusiones que acarreaba (aún sucede) al tener que escribir algo con h o sin h, o con b y v.

5. De pe a pá: Solemos usarlo con el sentido de contar o recitar algo desde el comienzo al fin.(“Te dice al Padre Nuestro, de pe a pá”). La locución original sería Del pe al pa y parece tener este origen: cuando los romanos dominaban una región muy extensa, en algunos de esos lugares llamaban al abecedario beabá. Como la be y la pe solían confundirse en su fonética, beabá se transformó en peapá. De ahí que, para decir desde el inicio hasta el fin de algo, desde la “a” hasta la “zeta”, se emplea todavía la frase De pe a pá.

Barcia y Pauer citan “de peapá” como locución adverbial que significa: “Que viene muy bien”; “que es muy apreciado”.

(Diccionario de Fraseología).

6. Por “x” […]: La letra equis, siempre representa una incógnita, algo que se desconoce, como se lo usa en Matemáticas; y así lo usamos a diario en el habla coloquial:

*—Suponete que por “x” causa, no pueda…*

*—Si por “x” motivo no ocurre, ya veremos como actuar.*

**Leche, ¿de la mala o de la buena?: Muy antigua, y que se la sigue usando en el habla coloquial y con sus dos acepciones:**

a) Con sentido de mala fe o malas intenciones de alguien. Su origen en este caso alude a que alguien ya viene “mal diseñado de intenciones” desde su amamantamiento, desde su lactancia ya que los antiguos creían que la leche con la que se amamantaba influía en el carácter; hay registros muy antiguos sobre esto (Aristóteles, san Agustín y otros); equivaldría a una “marca genética”, aunque en este caso sería una “marca láctea”. Por una marca u otra, estaría en la categoría de lo que vulgarmente se suele calificar como “mal parido”, “mala entraña” o “mala fariña” (por harina, según decían nuestros abuelos españoles de Galicia).

b) Con sentido de adversidad por mala suerte: —¡Qué mala leche; se volvió a romper!

**Lejos: Es adverbio de lugar, aunque lo usamos al comparar algo, para marcar diferencia muy grande.**

*—¡Es el mejor, lejos!*

*—Te va a durar más que el otro… ¡lejos!*

*—Con eso hizo mucha más plata, ¡lejos!*

**Lejos, muy lejos: Y en muchos casos, en la loma…**

*— La loma de los quinotos.*

*— La loma de la mierda…*

*— La loma del culo (o equivalente).*

*— El culo del mundo.*

*— Por donde el diablo perdió el poncho*

*— El quinto infierno de Dante (a veces se lo usa en plural).*

**Levantar en peso: Locución usada para dos situaciones: a) reprimenda; "lavado de cabeza", "felpeada" y b) para casos en que alguien o algo es embestido con mucha fuerza y arrojado hacia arriba; suele decirse: —Voló por el aire (expresión redundante, ya que no hay otra forma de volar, que no sea por aire).**

*—[…] el de la moto venía muy fuerte y la camioneta lo levantó en peso… ("Se lo llevó puesto").*

*—El jefe lo levantó en peso por lo que hizo. Entiéndase como eufemismo, como tracción testicular brusca.*

***Light [lái]: Voz inglesa, usada como adjetivo con distintos sentidos: a) es un anglicismo evitable por cuanto hay equivalentes en español (liviano, suave) y b) en el lenguaje diario lo usamos por extensión de lo anterior, como de menor seriedad o profundidad de cosas, hechos, situaciones, actitudes.***

*—Ya no me amargo tanto...; ahora me lo tomo todo más "lái".*

*—Los exámenes de ahora son bastantes más "lai".*

**Líos varios: Los desórdenes entre varias personas, pueden ser de distinta naturaleza y magnitud e incluyen desde discusiones acaloradas a violencia física de todo tipo (lío, alboroto, riña, escándalo, jaleo, etc.),. Para esos casos, tenemos varias expresiones como:**

*—¡Se armó un toletole…!*

*—¡Se armó una batahola infernal!*

*—¡Se armó la gorda! ("Gorda", alusión a la revolución española de*

*1868).*

*—¡Se armó la de san Quintín! (batalla de san Quintín; 10 de agosto, 1557; victoria de los españoles sobre franceses).*

*—¡No sabés que trifulca!*

*—¡Se armó un quilombo!*

*—¡La gresca que se armó!*

**¡Lo bien que hacés!: Usada siempre con sentido equivalente a “Está muy bien lo que hiciste” o “Está muy bien esa decisión”, “¡Bien hecho!” (Como se describió en otra entrada anterior, hay otra forma de ¡Bien hecho!, usada con distinto sentido).**

Incluso es curiosa la estructura de la frase comenzando con “Lo bien”.

*— ¡Lo bien que hacés! No vayas más…*

*— Lo bien que hice… si no, ni me enteraba.*

*— ¿Vendió todo?, lo bien que hizo, ¿para qué quiere todo eso?*

**Loco de remate: Locución adverbial curiosa, dado que remate, con este uso, no está en las ocho acepciones de la RAE, pero sí la locución en la que se indica que remate, es la intensificación de expresiones despectivas junto a tonto o loco. Nosotros, la usamos como “grado extremo” o “límite” en este caso, de locura.**

**Lo más bien o ¡Lo más bien!: Con interjección o sin ella, usamos esta forma indicadora de algo positivo, aceptable, satisfactorio. En el litoral es: ¡Pero de más bien!**

*—Ah, lo más bien… No faltó nada…*

*—¡No, lo más bien!; nos arreglamos bárbaro…*

*—¡Lo más bien!, se portó como corresponde…*

—*Fuimos y vinimos lo más bien…*

—*Estábamos lo más bien, hasta que apareció…*

Es curioso: no usamos la forma contraria Lo más mal; simplemente le ponemos el “re” como en “remal”, manera de refuerzo como a tantas otras (Recopado, reantipático, retildado). (Véase más adelante, entrada Re).

**Lo más lindo que: Sin relación con la belleza, esta forma, refuerza un enunciado, de manera adversativa, como en los casos siguientes.**

—*Lo más lindo que, me quería cobrar otra vez…*

—*Lo más lindo que yo se lo advertí…*

—*¡Lo más lindo que no quería!; ahora está contento…*

**Lo más campante: Así se suele decir de quien procede con resolución, en la ejecución de algo; satisfecho; ufano. Despreocupado de modo ostensible, habiendo motivos para otra cosa (DUE).**

—Con semejante lío, él, lo más campante. Alterna con: Lo más orondo; Lo más pancho; Lo más tranquilo… (Y alguna otra ultra vulgaridad cotidiana…).

Procedería del antiguo campar > Sobresalir una persona o cosa sobre otras (DUE).

En la antigüedad, y con igual significado que campante, se usaba campeador, adjetivo aplicado al guerrero que se distinguía en el campo de batalla (Como don Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid campeador...).

**Lo mío es o Lo mío no es: De uso común, es una forma de reconocimiento de algo que se hace o no se hace, que no se practica o cualidad, habilidad que no se posee.**

—*Lo mío es el arte.*

*—Lo mío es el despiste.*

*—Lo mío no es la prolijidad.*

*—Lo mío no es la lectura.*

***Lo que abunda no daña: (Véase Cap. III, "Refranero eterno"; "Los modificados").***

**Lo que es [...]:[1] Usado con sentido de: En cuanto a mí, a él, etcétera.**

*—Lo que es, por mí…*

*—Lo que es… de mi parte, la ayuda la tiene*

*—Lo que es… de él, no esperes nada…*

**Lo que es[2] o Lo que son [...]: Formas de uso habitual y casi de moda hoy, y a su vez, innecesarias, porque no modifica el significado de lo que se dice. Se las usa como comodín. Añadir lo que es, es un uso coloquial, pero incorrecto en un español formal.**

—Van a hacer una escuela en lo que son los galpones [...].

*—Eso es, en todo lo que es la zona de los basurales.*

*—Preparamos a nuestros alumnos en lo que es la interpretación [...].*

*—Esos médicos se especializan en lo que son imágenes [...].*

*—Trabajo en el INTA en lo que es el desarrollo de fertilizantes.*

*—Trabajamos en lo que es la reagrupación del peronismo.*

Con habitualidad, los medios de comunicación, tanto escritos como radiales y televisivos, suelen hacer de esta expresión, un uso indiscriminado para referirse a cualquier cosa, lugar, tema. (Funtanillas, H. Mal uso del idioma en los medios y publicidad de Argentina, 2019; p. 181). Se evidencia así, un uso excesivo por moda o hábito, que a su vez refleja carencia de vocabulario.

La inadecuada forma “lo que es”, puede ser reemplazada según los casos con: en particular, en concreto, concretamente, específicamente, específico, por ejemplo: “El área técnica está trabajando concretamente en los proyectos ejecutivos” o “Colaborar en particular con los contenidos de la radio”.

**Lo que falta o Lo que faltaba [...]: No se refiere a algo que está faltando, sino que, si ocurriera o apareciera, colmaría una situación, sobre todo si es adversa o complicada. A veces, es parte del rasgo de pesimismo que algunas personas suelen tener. Muchas veces se usa con exclamación.**

—*Lo que falta es que no venga*

—*Lo que falta es que no funcione…*

—*¡Lo que faltaba!… que se largue a llover*

—*Lo que falta es que se enoje por esa pavada…*

[Tras que éramos pocos, ¡parió la abuela!].

A veces en contextos de este tipo, se usa también “¡Lo único que faltaba!”

—*¡Lo único que faltaba: que venga a dar clases de moral!*

**Lo que pasa es que [...]: En general, este comienzo, lo usamos para justificar algo. Suele usarse esta forma con sentido de “Ocurre que...”, o “El caso es que”, o “La situación es esta...”. Se lo suele emplear como intento de explicación de algo y a menudo como excusa, pretexto en cualquier tema.**

—*Lo que pasa es que no me lo trajeron…*

—*Lo que pasa es que llovió mucho y no fue…*

—*lo que pasa es que me caí dos veces…*

—*Lo que pasa que, si va por ahí, seguro que lo asaltan…*

A veces esta forma puede estar asociada al clásico: “Yo le

explico…”; y prepárese, porque cuando aparece el “Yo le explico” sobre todo como anticipo de argumento de algo que salió mal o no se hizo bien, puede demandar un rato. (Véase también, Cap. IV, Listas para usar).

**Lo que son las cosas: Usada como conclusión o reflexión por algo.**

*—Lo que son las cosas…, días pasados pensaba en eso…*

*—Lo que son las cosas…, era muy rico y mirá como está…*

**Lo saqué a pagar: A pesar de no estar bien armada la frase, sabemos que se refiere a pagar en cuotas. De una u otra forma, hay que pagar… (Aunque pudo sacarla en una rifa; ganarla).**

*—La heladera la saqué a pagar… (Antes, con igual sentido se decía Comprar fiado; Ahí te dan fiado; A ese no le dan fiado).*

**Lo único que dijo fue que [...]: He aquí otro ejemplo de frases que pueden cambiar de sentido según la connotación:**

a) Como crítica a alguien, al señalar que debió decir o hacer más de lo que dijo o hizo:

*—Lo único que dijo fue que no estaba conforme, pero lo demás, no lo dijo…*

*—Lo único que hizo fue gritar, pero no movió un dedo para ayudar…*

b) Como forma de atenuación de lo que alguien dijo o hizo:

*—Él lo único que hizo fue ayudar a la señora, pero no es el ladrón.*

**[Lo único que no engorda...]: Cuando asumimos la comisión de errores ortográficos, decimos: —Ah... yo soy un desastre; me como todos los acentos.**

**Llamaba [pero, ahora...]: Es hábito entre nosotros, referirnos con formas pretéritas (acciones pasadas), estando en presente:**

—Buen día; yo llamaba para saber a qué hora cierran…

[Empleado a cliente]: —¿Qué buscaba?

—Yo traía estos sobres…

[En la óptica]: Yo quería ver unos anteojos…

—Yo venía porque necesito un turno para mañana…

Como el objetivo no es hacer análisis gramatical, solo digamos que estas formas cotidianas, a pesar de estar muy extendidas, no son adecuadas. Algo similar ocurre cuando nos preguntan: —¿Cómo era que te llamabas?

**Llevar el apunte: Es locución verbal muy nuestra, tiene significado de: prestar atención, atender, escuchar (a alguien), aceptar sugerencias, hacer caso, interesarse. Desde la vulgaridad, decimos: dar bola, dar pelota. Lo contrario es "ningunear", "no hacer caso".**

Si bien no he encontrado su origen, podríamos deducir en base a prestar atención, atender, que puede equivaler a "Tomar apunte/s" o "Tomar nota" como registro escrito de algo.

También lo aplicamos a varias situaciones:

*—No le llevés el apunte, si no, no te larga más…*

*—No le llevés el apunte; es un irrespetuoso.*

*—Si le llevás el apunte, quizás se ponga mejor…*

**M**

**¡Ma sí!: De uso habitual, equivale a un ¡Bueno sí! con fastidio o poco convencimiento.**

*—¡Ma sí! ¡Que haga lo que le parezca!*

*—¡Ma sí! tenés razón…*

**Macana: Mentira; exageración; “bolazo”; por alusión al arma “macana” o garrote (“tan grande como una macana” (Etimología Guido de Silva). Pero también lo usamos con sentido de error (más o menos importante); “Se mandó una macana”. “Cagada”, es un disfemismo: Se mandó una cagada.**

Se usa también, como expresión de contrariedad, lamento, equivalente a “Que lástima” o con sentido de dificultades que se avecinan.

*—Que macana que dejó los estudios…*

*—Que macana si llega a llover…*

A veces, usamos macana con un sentido extraño, de relleno o equivalente a “Es verdad”, “No exagero”. Así usado, se equipara con “posta” (Ver Posta más adelante).

*—No, macana…, se recontra enojó…*

*—¡No, macana…, nos asustamos mucho…!*

Y también suele usarse con sentido de vano, inútil: —Vine a la macana…

En el NE argentino, macana es miembro viril.

**Macanudo/a: Decimos así, de la persona que es agradable y atento en el trato con los demás; muy aceptado. Su forma de ser y actuar, supera toda posibilidad de objeciones sobre esa persona. También se lo usa con sentido de aprobación o confirmación, aceptación, equivalente a “Bueno”, Fenómeno, OK, y otros. Alterna con “Al pelo”.**

*—Macanudo… mañana te lo llevo.*

*—Macanudo… hacemos así…*

*—¡Ah, es un tipo macanudo!*

Su etimología es diversa y por lo tanto, imprecisa, por lo que no es conveniente mencionar alguna.

**Machacar: Además de golpear para deformar o aplastar algo o hacerlo fragmentos más pequeños (RAE), usamos esta palabra para significar insistencia con un asunto o tema (Lo viene machacando hace rato…); podría caber también matracar, (Zimmerman, H.) Darle con la matraca, en el mismo sentido que machacar. La matraca, era un antiguo instrumento ruidoso, molesto de la Edad Media, con el que, en los conventos se llamaba a la oración de la mañana.**

**Machete (ayuda de examen): (Véase Cap. V, Batea de curiosidades).**

**Malabares: Son lo juegos con objetos varios que con mucha destreza practican muchas personas y que lo asociamos al espectáculo circense. En lo cotidianos usamos esa palabra para todas aquellas situaciones de la vida diaria que nos obligan a sortearlas con mayores o menores dificultades y para las que solemos decir: —Tuve que hacer muchos malabares… (Véase etimología en Cap. V, ap. "Etimología de profesiones y oficios").**

Hoy, también para muchas situaciones se usa el verbo remar, con igual significado de esfuerzo o formas varias de resolver algo: —Y…, la tuve que remar; no fue fácil o —hay que hacer malabares con el sueldo.

**Mal que le pese: Con valor de "Aunque" ( […] no quiera, no le guste, no desee, etc.).**

**Mal que mal: Lo decimos con sentido de "Aunque no esté todo bien…"; es una forma de atenuación o aceptación. Puede alternar con "Por lo menos" o "Dentro de todo…".**

*—Mal que mal algo hace…*

*—Mal que mal, con lo que gana…*

*—Bueno, mal que mal, la va llevando…*

**Mal llevado: Aplicado a la persona de trato o carácter difícil; a veces suele decirse “hay que saberlo llevar”, “tipo jodido”; en el medio rural le dicen “mal arriao”; y si es de fácil reacción incluso con violencia, se le suele decir matrero (que tiene su origen en aquellos gauchos fugitivos de la Justicia que buscaban el campo y solían dormir con la manta matra —hoy, accesorio de lana gruesa, que se pone sobre el mandil y debajo de la carona del recado—). Gaucho matrero. No es infrecuente que “matrero”, se lo use aún, con valor de pendenciero, peleador. Matra, es un americanismo.**

*[Mal llevao como calzón sin elástico].*

**Mambo: No hacemos mención directa al baile y música cubana (1930) popularizados por Pérez Prado, sino al lío, desorden; situación confusa en lo externo y en lo sicológico de alguien. (DiHA). (¡Tiene un mambo!; es equivalente a “¡Tiene un pire!” / “raye”). El tomate, anduvo involucrado en este sentido (“estar del tomate”), aunque ya ha caído en desuso.**

**Mamúa (vulgarismo por borrachera; pedo asqueroso o de novela; peludo, pedalín, tranca). Es derivación del español mama > borrachera > mameluco.**

(“Peludo”, es eufemismo de “pedo/borrachera”; se refiere al conocido peludo del campo —Chaetophractus villosus—), pero no hay relación entre el exceso de alcohol y los pelos del quirquincho de uñas largas. Por extensión de mamado o mamao, surge mamerto > “Vino medio mamerto” o “Es medio mamerto”; sin embargo, mamerto significa “tonto”; de poco entendimiento o razón (DA).

**Mandar al frente: Esto tiene dos acepciones: a) hacer que sea otra persona quien encare una situación difícil y b) poner en evidencia a alguien; hacerla responsable de un hecho (Barcia y Pauer). Puede alternar con “Batir” o “Entregar”. También suele usarse “alcahuetear” con igual significado: delator. El lunfardo dirá: “batidor”, o su forma vésrica “ortiba” (que también significa obsecuente como en “Ortiba del jefe”).**

**Mandarse la parte: Implica a una persona que hace ostentación de algo o se da una importancia exagerada, de su persona, de**

**sus actos, logros, bienes, relaciones, etc. Es el equivalente a "Hacer alharaca" o lo que el lunfardo califica o define como darse dique, expresión que hoy no usamos e incluso muchos no la conocen. En muchos casos, lo que se pretende mostrar es falso (aparentar); "Hacer cáscara", "cascarudo", (hoy casi desaparecidas). Cabría también decir, Es pura espuma…**

**Mapear: Si bien mapa según el DLE, es la "Representación de la Tierra en una superficie plana" y en Biología es "Representar la posición de los genes", ejemplo: Mapa genético, los argentinos usamos este vocablo como un neologismo con significado de "hacer un registro gráfico de algo" y a eso se lo llama "mapa"; así lo empleamos para muchas cosas; incluso con sentido de "relevamiento".**

*—Haremos un mapeo de los árboles más viejos.*

*—Me hizo un mapeo de los lunares.*

*—Hicieron un mapeo del delito en todos los municipios.*

*—Me van a hacer un mapeo venoso.*

**Más o menos: Si bien esta locución tiene valor de Aproximadamente, la usamos con sentido ambiguo, impreciso equivalente a Sí pero no, Mucho o poco pero no tanto, Bien o mal pero no mucho, Ni esto ni aquello, etcétera.**

*—¿Cómo andás?—Más o menos…*

*—¿Pudieron hacerlo?—Más o menos…*

*—¿Se portó bien?—Más o menos…*

A veces, solemos hacer un refuerzo como "menos que menos", algo que para el caso de más, no usamos una forma similar y así decimos "mucho más".

**Menos que menos: Es negación total, que equivale a "Ni pensarlo" (en hacer algo).**

*—Y menos que menos de ir a ese lugar.*

*—Menos que menos pensar en llevárselo…*

*—¡Menos que menos con un día como este…!*

A veces, como reafirmación o con valor de “Tampoco”, suele usarse “Remenos”.

Es curioso asimismo, que no usamos la forma opuesta “Más que más”.

**Más vale [...]: Esta expresión, la usamos de tres maneras:**

a) Como afirmación de algo; —¡Más vale! (equivalente a ¡Por supuesto!).

b) Como advertencia: —Más vale que me pague... (Equivale a “Le conviene”).

c) Con equivalencia de Mejor: —Más vale lleváselo vos…; —Más vale que pase él…

**Me alegro (sin alegrarme): Sin manifestar alegría en sentido estricto, decimos “Me alegro...” cuando algo nos cae bien, nos parece bien o que se presenta como una buena noticia (en general, algo positivo).**

*—Bueno, me alegro que te hayas dado cuenta…*

*—Me alegro que no haya sido nada…*

*—Me alegra que lo haya solucionado…*

**¡Me caí redondo!: Aunque la usamos mucho, no queda claro.**

**Me da no se qué: A veces se lo usa como equivalente de lástima o compasión.**

*—Me da no sé qué pedírselo, porque no tiene otra cosa.*

*—Me da no sé qué no ir porque están solos…*

**Me gusta salir a caminar por el río...: Es tan difícil como caminar por la cintura cósmica del sur.**

**Me hinché. Te juro que me hinché: No se trata de ninguna alergia ni la clásica "retención de líquidos"; es sinónimo de hastío, fastidio o hartazgo. Con vulgaridad se dice "Me hinché las pelotas". A veces, los "quinotos", son parte de la expresión. Es interesante y evidente cómo (de manera vulgar, claro), muchas mujeres han adoptado todas las expresiones vulgares que se relacionan con los testículos.**

En este caso, y ya que la expresión y su sentido por ahora no desaparecerán, sería buena práctica en estos días de legítimo auge feminista, cambiar en la expresión, "pelotas" por "ovarios".

**Me imagino que [...]: Aunque no tengan igual significado, lo usamos con sentido de suposición, es decir "dar algo por sentado y existente". Así lo cita la Real Academia.**

—*Me imagino que no le harás caso…*

—*Me imagino que no querrá ir…*

—*Como te imaginarás, ahí no vuelvo…*

Otras veces le damos el sentido real de "representar idealmente algo; crearlo en la imaginación", "hacerse la idea" o "figurarse"; incluso aquí le damos sentido de deducción o conclusión

—*Imaginate, si yo, que soy liviana no me animo a subir…*

—*Imaginate… ¿vos no harías lo mismo?*

—*Figurate lo que debe ser eso…*

—*Figurátelo de esta manera…*

***Me negarás dos veces… [En Gramática, se denomina: Doble negación]***

—*¿No llamó nadie?*

—*¿No vino nadie a buscar el paquete?*

—*No contesta nadie…*

*—Ni eso no tenemos…; no tenemos ni eso…*

*—¡No tendrían que haber traído nada...!*

*—No cuesta nada…*

*—No somos nada…*

Los indefinidos negativos (nadie, nada, ninguno, nunca y otras expresiones que se les asimilan), exigen un elemento negativo delante del verbo, cuando aparecen en posición posverbal, como en: “No vino nadie”, “No traigan nada”, “No dijo nada a nadie”.

Su uso no es incorrecto y por lo general no afecta el sentido de la oración. No obstante, a diario usamos formas en las que, el uso de nada con algunos verbos, no resulta adecuado, porque no solo no cumple función alguna, sino que sobra en la oración:

*—Al final, no llamé nada…*

*—No fui nada…*

*—Dijo que vendría, pero no vino nada…*

*—Quedó en pasar por casa, pero no pasó nada…*

**Media naranja: Si bien el origen conceptual lo encontramos en El banquete (El simposio) de Platón, fue Aristófanes quien en esa reunión de pensadores en la que solo se habló sobre el amor, lo expuso al hablar de los andróginos en referencia a los dos sexos contenidos en un mismo individuo (hoy hermafroditas). De eso, con el tiempo, surgió el mito de “la media naranja”, en sentido de “alma gemela” o parte esencial para la existencia de la otra, aunque Aristófanes nunca hizo mención a tal fruta y sí haya aludido a la esfericidad para explicar su idea. Y así lo sigue usando el imaginario colectivo, y como lo señala Sergio Sinay, mantener ese concepto, es una distorsión ya que —sostiene el escritor—, “No toma en cuenta que una media naranja (cualquiera de las dos personas), es apenas la mitad de algo y no un ser completo y autónomo”.**

**Medio medio: Así suele decirse, cuando no se puede o no se**

**quiere ser preciso sobre la forma de ser de alguien. En todo caso, encierra algo de duda, algo no deseable o algún grado de “rareza”. También lo usamos para objetos. Podría alternar con “maso”.**

—Y…, es medio medio… (Es medio raro…).

—Después de eso, quedó medio medio (alterado, desequilibrado, ni bien ni mal).

—Lo arreglé, pero quedó medio medio… (No del todo bien).

**Medio [de todo…] : Este adjetivo, solemos adicionarlo a mucho o poco con equivalencia en el primer caso a demasiado y en el segundo a escaso; incluso a veces usamos el “medio mucho”, con sentido de demasiado.**

*—¡Es medio mucho!*

*—Es medio poco…*

*—Es como medio mucho… ¿No te parece?*

**Medio pelo: Se usa esta expresión, para referirse a algo de poca calidad. A veces, con forma despectiva, se aplica a personas: Alguien de medio pelo. La RAE hace referencia a “Cosa de poco mérito o importancia”, o “Persona que quiere aparentar más de lo que es”.**

Arturo Jauretche (1901-1974) —El medio pelo en la sociedad argentina, 1966—, afirma y describe muy bien esta condición, incluyendo en ella a “los primos pobres de la clase alta y los enriquecidos recientemente” [a los que siempre también llamamos: “piojos resucitados” o se dice de ellos que “pelecharon”].

El origen, según el licenciado Vásquez, (Significado y origen de expresiones famosas), sería este:

Casi una centuria atrás, provenientes de la española ciudad de Cádiz, llegaban a nuestro país sombreros confeccionados con pelo de castor. Algunos de ellos, los de mejor calidad y más caros, estaban hechos con pelos enteros extraídos del animal, mientras que

otros, los más baratos, solo tenían parte de pelo de castor. Es decir, algunos eran de pelo entero y otros de medio pelo. Tal situación delataba el nivel social de la persona portadora del sombrero y, así las cosas, el concepto se extendió para calificar la calidad de algunos objetos, la belleza de un sujeto o el rendimiento de un profesional.

**Medio quedado/quedao: Así decimos de alguien con poca iniciativa, capacidad de reacción o ejecución ("Medio corto"; introvertido, tímido).**

**Mejicanear: Verbo muy conocido y usado entre nosotros, aunque no registrado por la RAE, al igual que palabras derivadas o emparentadas. Para nosotros, significa "robar a un ladrón" y tiene su origen en el lunfardo, pero hay detrás algo de historia: antes de 1810 cuando comenzó a gestarse la independencia de México (lograda en 1821), existieron en sus arrabales personajes tramposos que tenían como modalidad, robar a otros ladrones o apoderarse del botín de contrabandistas. [Entre los mejicanos, usaban como sinónimo la palabra "chicanada" (engaño), derivación de "chicano", distorsión de "mejicano"] .**

Esto tiene para el pueblo mejicano, una connotación negativa y carga peyorativa (como un sambenito); así es empleado en Argentina y lo malo adicional, es que sea usado en los medios de comunicación.

De igual manera, en México hacia fines de1940, se usaba la expresión "Me jugó cubano" para referirse a malas acciones de pillos cubanos que llegaron a México con el mambo de Dámaso Pérez Prado, sus músicos, sus bailarinas rumberas.

Algo similar ocurre cuando se emplea la palabra "judiada" con significado de: "mala pasada o acción que perjudica a alguien", que sí está registrada por la RAE, como "Acción mala, que tendenciosamente se consideraba propia de los judíos". Ello representa una ofensa para esa comunidad.

En cualquier caso, queda expuesta la posibilidad de dañar con el lenguaje.

**Mejor que mejor: Indica que, a un hecho bueno, se agrega otro o algo mejor.**

Según la situación, solemos reforzar lo dicho con: ¿¡Qué mejor!? o ¡¿Qué más querés?! Tiene como expresión contraria, Peor que peor.

**Más mejor, no es admitida, por ser redundante, ya que "mejor", es adjetivo superlativo de "bueno".*

**Me la saqué: Usamos esta forma cuando nos referimos a algo que hemos ganado en una rifa, sorteo.**

—*Esa moto me la saqué en la rifa de los bomberos…*

**¡Me [o Le] tiró el "chico" al diablo!: Suele usarse esta forma, para expresar que alguien con un hecho, historia, relato o anécdota, superó de manera amplia a otra expuesta por otra persona. Tiene su origen en el juego de las bochas; el "chico" se refiere al "bochín" y dicho así, cuando el mismo se va fuera de la cancha o se lo "tira lejos" al inicio de cada tanto.**

**¡Me quiero matar! Es quizás solo una expresión de fastidio o enojo por alguna adversidad o contrariedad más o menos importante. Es muy usada en estos días en televisión (novelitas incluidas) y por extensión en mucha gente sobre todo jóvenes. No es necesaria una amplia explicación para advertir que la expresión es poco feliz o inadecuada; tampoco es complicado encontrar expresiones de reemplazo, aun considerando un insulto o ex abrupto de los más groseros que siempre serán preferibles al ¡Me quiero matar!, que por efectos de repetición se difunde de manera indeseable.**

Los productores de novelas, programas en general de radio y televisión, debieran prestar atención a estas formas. Pareciera que, por acercarse en la ficción como género a lo real de la vida, todo vale como el caso de esta expresión, o la violencia verbal permanente, donde son preponderantes las peleas, gritos, insultos, agresiones, etcétera.

El verbo "matar", se ha usado siempre en esas situaciones de enojo, ira, aunque no siempre con la intención o significado literal de

“quitar la vida a alguien” (¡Yo a este lo mato!; Si me lo llega a romper, ¡lo mato!; ¡Si deja de estudiar, lo mato!; Si se lo decís, te mato). Es una forma exagerada de decir que no se permitiría tal cosa, pero que en la mayoría del uso coloquial y según las situaciones, no lleva la intención homicida.

**Me mandé: Implica decisión de hacer algo.**

*—Me mandé para adentro y llamé a la policía...*

*—Tenía un poco de miedo, ¡pero al final me mandé!*

En otras situaciones, alude a algo hecho de manera grandilocuente:

*—Mirá que casa se mandó…*

*—¡La fiesta que se mandaron!*

*—Se mandó flor de discurso*

**Me nefrega: Se lo usa con sentido de No me interesa, No me importa. Este vocablo es un italianismo < Me ne frego que como tal, no está registrado en el DLE. Puede alternar con Ni fu ni fa o similares. (Véase más adelante).**

**Me viene [o vino] bien que: La usamos de modo habitual, aplicándola a cosas o a situaciones; siempre como algo que agrada o que se necesita o que favoreció que ocurriera coincidiendo con otro hecho. En las cosas lo usamos mucho en los obsequios.**

*—¡No sabés que bien me viene…! (Obsequio; muchas veces como un “cumplido”).*

*—Me vino bien la gripe porque necesitaba bajar unos hilos…*

*—Me vino bien porque pude ver de cerca todo el problema.*

*—Me vino bien porque aproveché para hacer otras cosas…*

**Menos mal…: Locución cotidiana que expresa alivio por algo; tiene su equivalente en “Por suerte…” o “Que suerte”; muchas**

**veces como interjección en ambos casos.**

—*Menos mal, que me avisó…*

—*¡Menos mal… creí que se había enojado!*

—*Menos mal que lo vi, si no lo rompía…*

—*Bueno…, menos mal que pudiste llegar…*

—*¡Menos mal que entraste el auto!*

Otras veces, es usado con sentido distinto incluso irónico:

—*¡Menos mal que dijeron que no iban a aumentar…!; mirá como aumentaron…*

—*Menos mal que dice que nunca se enoja…; ¡se puso como loco!*

**Mersa: El DLE, registra dos acepciones para este vocablo aún en uso entre nosotros:**

1. Adjetivo despectivo coloquial de uso en Argentina y Uruguay; “Dicho de una persona: Que tiene gustos y costumbres vulgares”.

2. Despectivo coloquial en Argentina y Uruguay: “Conjunto de personas de baja condición social”.

Suele usarse mersada, también de forma despectiva; como “negrada” o “negraje”.

De supuesto origen genovés (mersa: es comerciante) o piamontés (merssa: es palo de baraja), “mersa” o “merza” se empleó hasta 1945 con la significación única de cáfila, como “Conjunto de gente de mala catadura o baja condición”. Luego el vocablo pareció caer en desuso, pero fue rescatado a partir de los años 60 por una revista humorística, con una acepción distinta: en lugar de cáfila vino a usarse para designar al snob [esnob], el individuo que se afana por brindar una imagen superior de sí mismo, el hombre vulgar que alardea de fineza o posición social, sin llegar a poseerla.

Este cambio semántico fue acompañado de una modificación de

género, pues la palabra pasó del femenino al masculino, de “la mersa” a “el mersa”. El término también se adjetivó, desplazándose para designar cualquier objeto, circunstancia o persona chabacana, vulgar y de mal gusto, ordinario, rústico, desde las convenciones culturales vigentes y con tendencia a sobresalir de modo inapropiado (un auto mersa, unos zapatos mersas, un programa mersa, un tipo mersa); (Mario Teruggi, Panorama del lunfardo, 1978). En su origen, se equiparó con chusma, o sea, “gente de baja condición”, “caterva” (colectivo; la “mersa”) y así se integró al lunfardo y llegó hasta los años 40 (1940), en que fue reemplazada por “grasa” (luego “groncho”), ambos con carácter despectivo.

Por extensión, aparece mercería; por un lado, comercio de cosas menudas destinadas a la industria del vestido; por otro, cáfila o conjunto o multitud de personas, animales o cosas, en especial las que están en movimiento y van unas tras otras. (Semejante a gil, giles o gilería; cursi y cursilería; fulero y fulería, utilizando el sufijo -ería para calidad o condición). (NGLE 6.1.3).

**Metele: Usada para dar ánimo a alguien para hacer algo, o incitarlo a que se apure, o dando consentimiento para que haga algo.**

*—¡Metele que es fácil...!*

*—Metele que estoy apurado...*

*—Metele nomás mientras hago esto...*

*—Metele con eso, no tengas miedo.*

*—Metele que no llegás…*

*—¡Metele que son pasteles! (Argentina fines de s. XIX).*

**Metejón: Con origen lunfardo, significa “entusiasmo” amoroso (relacionado con el verbo meter).**

**Meterse de lleno [con ese tema...]. Dedicarse solo a eso o con profundidad.**

**Meterse en un berenjenal: Así aludimos al acto de meterse en**

**situaciones complejas, de lío o embrollos, de difícil resolución. Se nombra a esta solanácea comestible, (Solanun melongena), porque su pedúnculo, receptáculo y cáliz, son ásperos e incluso algo espinosos lo que significa que, si no te tiene cuidado, puede lastimar. Por extensión, pasó a aplicarse a las situaciones citadas. Las variedades de berenjenas más modernas, tienen estos rasgos, más atenuados.**

*—Mejor no digas nada; te vas a meter en un berenjenal.*

*—No supo explicarlo y se metió en un berenjenal.*

*—No debí aceptar; me metí en un berenjenal.*

**Meterete: Así decimos de la persona que tiende a entremeterse en todo (también jeringa y jeringa de hospital) y para la que el diccionario contempla también el término Metiche.**

***Metí la pata: Me mandé un "moco": Significa equivocarse; si se equivoca el empleado es por inútil, pero si se equivoca el jefe es porque "Se le pasó…" o "Es culpa de esa manga de inútiles que tiene alrededor".***

No obstante, meter la pata, está más aplicado a aquello que decimos o hacemos de manera inoportuna o sin intención pero que resulta algo indeseable. (Véase Cap. III; "Herencia del Viejo Continente"; "Los modificados").

*—¡Uy, metí la pata! Le pregunté por el cuñado; ¡No sabía que había muerto!*

*—Metió la pata…, no tendría que haberlo mencionado…*

Tiene su equivalente, en "Meter la gamba". Gamba, procede del italiano con significado de pierna. Para evitar las situaciones desagradables, (sobre todo cuando hace mucho que no vemos o hablamos con alguien), no está mal preguntar genéricamente: ¿Cómo anda tu gente? o ¿Cómo están los tuyos? Y así, abrimos la puerta para que, en la respuesta, entren las novedades (enfermedades, fallecimientos, graduaciones, divorcios, casamientos, nietos, concubinatos, viajes u otras cosas). Nos

permite, además, recordar: núcleo familiar —de quien es interlocutor— o nombres que la falta de contacto (y a veces la edad u otros factores), se encargan de retirarlos de la memoria. Si bien podemos considerarlo como natural, puede generar alguna incomodidad, sobre todo en encuentros ocasionales, inesperados, sorpresivos. Algunos califican a estas situaciones como “metidas de pata” por considerar inoportuna una pregunta, algo que, en realidad, no lo es. No obstante, la experiencia nos enseña a ser cautelosos en esos casos.

**Miedo pánico (los dos juntos…): Miedo y pánico, son cosas distintas; no obstante, muchas personas en la intención de resaltar el miedo —que puede ser atroz—, le agregan a la locución, “pánico” como sinónimo de inmenso o superlativo. Puede alternar con “cagazo pánico”.**

*—Le tengo un miedo pánico a las arañas…*

*—Le agarró un miedo pánico cuando lo vio de repente…*

*—Siempre les tuve miedo pánico…*

**Milico: Apócope de miliciano (perteneciente a la milicia, de militi > cualidad de soldado); es usado entre nosotros desde hace mucho; siempre con el mismo sentido o significado (militar o policía) pero con distinta connotación:**

Al soldado fortinero del s. XIX, se lo llamó milico, incluida la literatura; a veces, despectivamente, a veces con cariño o compasión por el tipo de vida que le tocó llevar.

Al soldado conscripto, en la jerga del cuartel se lo llamaba de modo informal, “milico”.

Al agente de policía o a la institución policial, también se los llama “milicos”.

Y como la ideología política no está ausente, se usa “milico” en términos despectivos o peyorativos: —Ese fue decano con los milicos. De igual forma, cuando alguien en cualquier ámbito alude a los conceptos de orden, cumplimiento de normas, directivas,

reglamentos, etc., no faltará quien diga: —Eso es cosa de milicos.

**¡Minga!: Es negación; ¡Minga se lo voy a dar! Es lunfardismo, proveniente del milanés y del véneto minga = no. (Gobello). [...minga de puerta cancel; no había puerta cancel; Tango Ventanita de arrabal, citando a un viejo conventillo del Barrio Cafferata] .**

**Mirá [lo que no se ve] : Equivaldría a "Prestá atención", Atendé.**

*—Mirá lo que te digo...*

*—¡Mirá que olorcito!*

*—¡Mirá el ruido que están haciendo!*

*—Mirá si tiene que ponerse así…*

*—Mirá…, es un tema jodido… (Advertencia).*

*—¡Mirá si me voy a acordar!*

*—¡Mirá si voy a pensar eso! (—¡Cómo se te ocurre!).*

**¡Mirá que no!: La usamos con equivalente a: No me parece que…**

*—Mirá que no va a venir por eso… (No creo que no venga por eso…).*

*—Mirá que no se va a dar cuenta… (Imposible que no se haya dado cuenta…).*

*—¡Mirá que no le va a gustar! (equivale a ¡Claro que le gustará!).*

**Mirá vos...: Así solemos decir cuando algo nos sorprende o nos causa extrañeza; casi siempre en respuesta a un comentario sobre algo o alguien.**

*—¡Mirá vos!, parecía tan despierto…*

*—Mirá vos…; tenés razón, no se me hubiera ocurrido…*

—Mirá vos… y ahora ¿qué piensan hacer?

**Mirame y no me toqués: Decimos así de algo que es frágil o sin solidez en su estructura y que puede colapsar con facilidad. Suele decirse también "Está medio tenguerengue" (Es un africanismo > sin estabilidad, sin equilibrio); quedó "tecleando" o Está medio "enclenque" (aunque este término es aplicable a la persona débil, enfermiza).**

**Mismo: Adjetivo de cuyo significado no dudamos (igual, idéntico) y que a diario lo usamos, pero con forma de "lo mismo". Sin embargo, muchas personas acortan la forma, comenzando solo con "mismo" (algo parecido a "cuestión que").**

*—Mismo cuando fuimos al campo… [Significa que ocurrió lo mismo…].*

*—Mismo que cuando llueve [lo mismo ocurre / pasa cuando llueve].*

**Mogólico o mongólico: Desgraciadamente, aún hay personas que usan estos adjetivos como herramientas de insulto o descalificación. Sabemos que se refieren a aquellas personas que padecen el Síndrome de Down; podemos suponer, que quienes lo usan de esa manera, no tienen noción de lo que están diciendo, de lo injurioso que resulta. Otra referencia también despectiva y agresiva fue referirse a ellos como "Corky", por aquel personaje de la serie de televisión "La vida continúa", de 1989.**

En diciembre 2013 el responsable de Seguridad de la provincia Bs. As., en reunión pública trató de "mogólico" a un asistente a la reunión (al que además invitó a pelear…). Exabruptos de esta naturaleza, tienen una sola causa: la ignorancia.

**Monstruo: (También "mostro"). Se lo usa como descalificativo ante hechos repudiables como violaciones sexuales u otras atrocidades, (una "monstruosidad" lo que hizo…); también de manera ambigua, como elevación a una categoría popular mayor de quién hizo algo admirable, fuera de lo normal, casi en excepción; es el caso de las genialidades deportivas —no**

**único ámbito— que solo algunos pocos pueden lograr (válido en nuestros días para Ginóbili, Maradona, Messi, para los que se aplica también el tradicional ¡ídolo!).**

Morisqueta: Lo usamos a diario. Es un gesto de la cara o mueca que se hace a alguien; puede ser burla. Proviene de morisco, que en España era un ardid o treta propia de los moros. (María Moliner).

(—Andaba a las morisquetas como perro comiendo trapo).

**Morrocotudo: Se lo usa en lenguaje coloquial y vulgar, como superlativo o magnificador de algo (Pusieron un poste morrocotudo). Según Corominas, es palabra originaria de América. En sus comienzos, significó "muy rico". Es una derivación caribeña de mo(r)rocota que significaba "onza de oro de a veinte pesos". Ello a su vez parece derivar de morocoto, un pez de río, de gran tamaño y colores brillantes. Para la RAE, significa: "Fornido, corpulento; de mucha importancia o dificultad".**

**Mosca: Aunque registrada en diccionarios del lunfardo, y así nos parece que es su procedencia, mosca proviene del castellano con igual significado de dinero o moneda corriente y así la usamos. Esta palabra es muy antigua; hay registros de Quevedo, de 1626 y de obras de Castillo Solórzano de 1637 y 1642, citando mosca en alusión al dinero. En España se decía Largar la mosca. Solemos decir: —¡Tiene la mosca loca!**

También usamos "mosca", para:

— Aludir a sueño profundo: —Me quedé mosca.

— Lo noquearon: —Le acomodó un piñón que lo dejó mosca (En lugares donde el juego de bochas es habitual, podemos oír con igual significado: Lo dejó chanta… o Quedó chanta, que también vale, para cuando alguien no tiene con qué refutar lo que le dicen y se queda callado, a veces producto de la sorpresa).

*— Cuando se quiere que alguien no hable o no haga nada: —Vos quedate mosca (callado).*

— Para aludir a aquellas personas que encubren maldad o mala intención bajo apariencia de persona inofensiva: —Se hace la mosquita muerta…

— Cuando alguien no protesta ni manifiesta disgusto alguno por alguna situación adversa o por algo malo que le dicen: —¡Ni se mosqueó!

También es parte de algunos dichos como: Cargoso/a como mosca de velorio (o de tambo o de letrina).

Con igual sentido de dinero, los que tenemos más edad conocemos la palabra biyuya o viyuya, que proviene del francés bijou > joya, alhaja. Podemos considerarla en vías de extinción.

**Movida: Hace ya muchos años se ha impuesto este vocablo.**

En gran parte de la América hispana, movida, en principio, forma femenina del participio adjetivado de mover, tiene varios sentidos figurados que parten de la terminología de juegos de mesa tales como el ajedrez. Pero, así como en esos juegos la movida es en teoría, limpia, en el uso figurado americano el término tiene un matiz semántico negativo, pues generalmente se refiere a maniobras ocultas o dolosas y a artimañas encaminadas a conseguir el poder político o la ventaja económica. (Marta Hildebrant). En la política, podríamos asemejarla a “rosca” con sentido de “tejemaneje”, entramado, “toma y daca”, todo en pos del poder.

**Mucha cantidad: En la frase, suele repetirse lo que abunda, como forma de dar idea de mucho.**

*—¡Horas y horas esperando!*

*—[Tenés que ver qué cantidad…], ¡autos y autos!*

*—¡Kilómetros y kilómetros sin ver una casa!*

*—Antes era todo campo, ahora… ¡casas y casas!*

*—Lo único que ves son médanos, y médanos y médanos…*

También usamos estas formas de asociación, en relación a calidad

sobre todo aplicado a personas que ejercen una actividad o profesión, cuando sin hacer precisiones aludimos a variedad: muy buenos, buenos, regulares y malos; así decimos:

*—Y… hay abogados y abogados…*

*—Mirá, hay políticos y políticos…*

*—Hay alumnos y alumnos…*

**Muerto: "¡Terminé muerto!" [...de trabajar] ; "Terminé reventado" (extenuado), palmado. Reventar, como transitivo, es "hacer que [algo] estalle". En el s. XIX cuando nuestros chasquis llevaban un mensaje o asunto de urgencia, en el sobre se colocaba la leyenda "reventando caballo". Es ejemplo de sentido figurado (y muestra de la consideración por el animal; no se lo valoraba, porque abundaban tanto como hoy los gorriones). También "está muerto" se dice de quien "anda en la mala", sin un peso.**

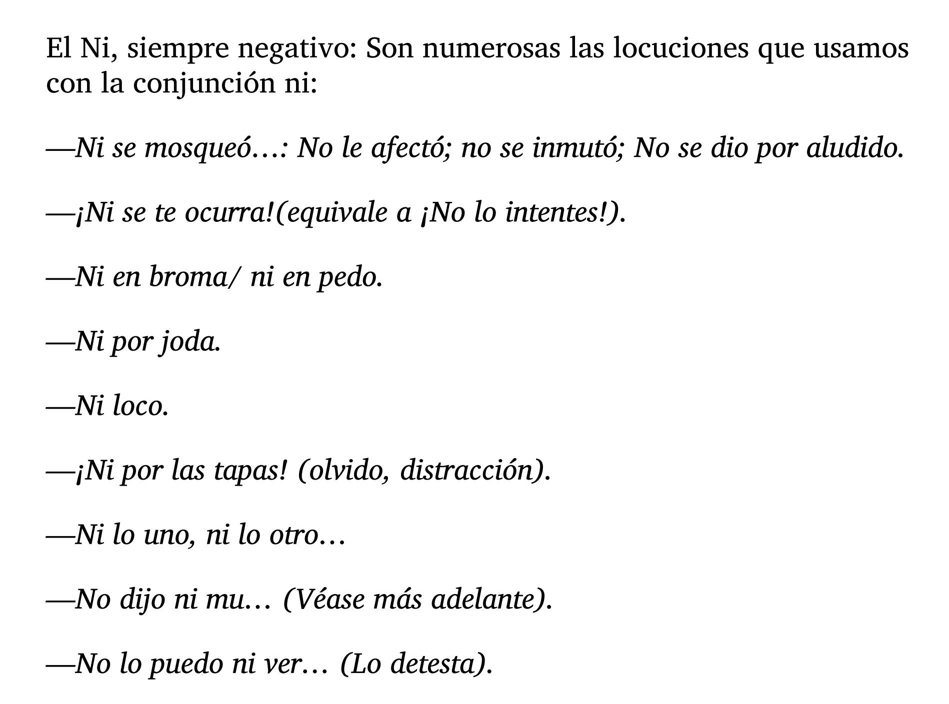
**Muy mucho: Aunque parezca redundante o erróneo, esta forma está admitida y es sinónimo de muchísimo (DADI y DPD). Solo debe ser usado, como modificador verbal ("Debe cuidarse muy mucho de no mojarse…"). En algunos lugares del país se la usa con habitualidad.**

## N

**Netflix lo hace: Desde que conocemos y usamos Netflix, usamos este nombre, para locuciones aplicadas a todo aquello que sea raro, sorprendente, impactante. Lo mismo hacen los medios. Entonces, suele decirse:**

*—¡Una historia como para Netflix!*

*—¡No sabés lo que fue eso!; justo para Netflix…*



El Ni, siempre negativo: Son numerosas las locuciones que usamos con la conjunción ni:

—*Ni se mosqueó…: No le afectó; no se inmutó; No se dio por aludido.*

—*¡Ni se te ocurra!(equivale a ¡No lo intentes!).*

—*Ni en broma/ ni en pedo.*

—*Ni por joda.*

—*Ni loco.*

—*¡Ni por las tapas! (olvido, distracción).*

—*Ni lo uno, ni lo otro…*

—*No dijo ni mu… (Véase más adelante).*

—*No lo puedo ni ver… (Lo detesta).*

—*No quedó ni el loro.*

—*No tengo ni idea…*

**Ni fu, ni fa: Algo que resulta indiferente; ni bien, ni mal; no dijo nada; no dio respuesta; no habló, no llamó… Usamos también con igual sentido No me va ni me viene o No me importa, No me interesa, No me quita el sueño, o formas de sentido equivalente.**

Otras veces lo usamos con sentido de “Ni una cosa ni la otra”, que también alterna con “Ni chicha ni limonada” (en alusión a la bebida: ni alcohólica ni azucarada).

**Ni miras: Mira (no como verbo mirar), significa “intención en la realización de algo” y es posible que la mayoría no sepamos que es vocablo registrado. Con o sin exclamación y usado en plural, la usamos para expresar que algo no ocurrirá, que no sabemos por qué no ocurre, o que alguien no hará algo; es mezcla de seguridad con incertidumbre.**

*—¡Ni miras de llover!*

*—Ni miras de devolverlo...*

*—Dijo que pasaría, pero hasta hoy, ¡ni miras!*

**¡Ni por las tapas! Es una locución adverbial.**

*—Ni por las tapas se me hubiera ocurrido…*

*—¡Ni por las tapas me acordé!*

*—Lo busqué por todos lados y nada… ¡ni por las tapas!*

Si bien no hay registros respecto a qué tapas alude la locución, podría pensarse que, por tratarse de aspectos relacionados con la memoria o el pensamiento, el cerebro está involucrado y con él, por extensión el cráneo, al que de manera vulgar se suele hacer referencia como “la tapa” de los sesos.

**Ninguneo (Indiferencia). Tratar a alguien como si no fuera nadie o como si fuera una persona sin ninguna importancia. (Gómez de Silva). De manera incorrecta, por ser un calco del inglés to ignore, suele usarse con este significado, el verbo ignorar.**

**Nadie y alguien: Usando el teléfono, solemos decir: —No contesta nadie… Sin embargo, preguntamos: —¿Vino alguien? En el primer caso, sería suficiente decir “no contestan”. No es incorrección. (Véase Doble negación; “Me negarás dos veces”).**

**¿No cierto que…? Con esta forma pedimos a alguien reafirmación de la veracidad de lo que estamos diciendo, aunque hacemos falsa economía de palabras dado que en la expresión, faltaría el verbo ser: ¿No es cierto que…?**

**No corta ni pincha: Es una locución que usamos a menudo.**

El DUE de María Moliner propone la siguiente definición: “No tener alguien ninguna influencia en cierto asunto o lugar”. Y con ese sentido la usamos. Con esta locución se da a entender que alguien no es importante o que no ejerce ningún poder en un determinado

lugar.

—*No le hagas caso porque aquí, no corta ni pincha.*

—*Antes era importante en el club, pero ahora no corta ni pincha.*

Parece ser que la expresión original y completa era: Como la espada de Bernardo, que ni pincha ni corta. La frase aludiría con seguridad, a Bernardo del Carpio, caballero que, luchando contra los moros en Roncesvalles (año 778), golpeó su espada contra una roca dejándola mocha y sin filo.

Las formas opuestas, es decir, las que indican poder, ocupar un puesto importante en un trabajo, tomar decisiones, tener liderazgo, etc., son resumidas por expresiones como:

—*Ahí el que corta el bacalo es González…*

—*¡El que lleva la batuta es Cacho! (Batuta, es un caso de metonimia).*

—*Ella es la que hace y deshace…*

**No da más: Decimos así de alguien que ha perdido las fuerzas, que no tiene más fuerzas para dar o poner. También cuando algo ya no sirve o está en uso, (y muy deteriorado).**

—*Estoy que no doy más… (Hartazgo, hastío).*

—*Ese pobre carro no da más…*

—*Tiene un cansancio, que no da más…*

—*No doy más… con estos zapatos…*

**No da para más: Lo usamos para aquellas situaciones, diálogos o discusiones en los que el tema se ha agotado y no tiene sentido seguir con él: Esto no da para más.**

**No dar puntada… ¿sin hilo o sin nudo?**

Aunque sin nudo parece más precisa —para coser algo—, las dos formas son válidas. Son locuciones verbales coloquiales que

significan: “obrar siempre con intención, de una manera calculada, en busca del propio beneficio o provecho”, “hacer algo por interés”, o “cobrarse un favor” como contraprestación (y que puede no ser de manera inmediata); es lo que llamamos “pasar la factura” y que, al estar el interés por medio, se aparta del principio “Hoy por ti, mañana por mí”.

**No dijo ni mu: Es una locución verbal; así decimos cuando alguien permaneció en silencio o no contestó. No tendría relación con la voz del vacuno (mugido); provendría del latín mutus que significa mudo, callado. En latín, non facere mu significa “no decir palabra”, literalmente, no hacer mu (Guido de Silva). El DLE y el DUE registran esta locución.**

*—Le preguntamos, pero no dijo ni mu…*

*—Estuvo como una hora y no dijo ni mu.*

*—Le dijeron de todo, pero no dijo ni mu…*

**No emboca una: Todo le sale mal, no está de suerte; pasa un mal momento (“No pega una”). Cabe aquí el clásico “No da pie con bola”, expresión que proviene de juego de naipes desde el s. XIX, porque durante muchos siglos antes, tuvo origen mitológico relacionado con la diosa Fortuna y durante el s. XVII se usó con sentido de “equilibrio”, semejante a lo que hoy es para nosotros “Salir hecho” o “Mano a mano”, “Ni perder ni ganar”.**

**No es que uno [...] : En los casos que siguen, utilizamos “uno” (pronombre indefinido), con equivalente a “yo” (el que habla), aunque razones circunstanciales, hacen que evitemos decir “yo”: —No es que yo quiera que...**

*—No es que uno no quiera eso, al contrario…*

*—No es que uno quiera que le vaya mal, pero…*

*—No es que uno no se dé cuenta…*

**Nos estamos viendo: Forma de saludo habitual en nuestros días, con alguna impropiedad, ya que usamos el gerundio con**

**intención de futuro.**

Algo similar a “La semana próxima se lo estoy llevando...”, “Nos estamos llamando”.

**¡No hay drama! (Igual que “Ta todo bien...”; ¡Olvidate!; No hay problema...). Es una forma de restar o quitar importancia a alguna adversidad o de querer dar seguridad sobre algo.**

**No hay caso: Usada con valor de “No hay manera de” o “Es en vano que” y muchas veces con sentido de resignación. María Moliner, registra numerosas formas de aplicación de caso, pero esta no.**

*—No hay caso…; por más que le digas […].*

*—No hay caso…; no funciona.*

*—No hay caso de que entienda que no es así…*

**No hay de que: Con o sin exclamación, es parte de las fórmulas de cortesía, en este caso como respuesta a quien nos agradece algo; cerramos con “No hay de qué”; no obstante, si la analizamos, no dice nada a pesar que conocemos el sentido. Sin embargo, parece tener más asidero “No hay por qué” o “No tiene por qué” las cuales usamos tanto como la primera, y siempre podrá agregarse la palabra “darlas”, que está implícita: No hay por qué darlas o No tiene por qué darlas.**

**No hay nada que hacerle: Es aplicado a algo o alguien; en el primer caso cuando alguna cosa no tiene solución y en el segundo como expresión de confirmación por hechos (habituales o de rutina) de terceros (“No hay nada que hacerle... él siempre fue así”). También solemos decir así, ante situaciones habituales y molestas por ejemplo de los políticos o la política (No hay nada que hacerle, [eso] siempre fue así...).**

Con vulgaridad e igual sentido, aparece el clásico: “Es al pedo…”.

**¡No hay peor cosa que [...] !: Así suele decirse cuando algo molesta mucho, como hechos, actitudes, comportamientos. Puede alternar con Odio que... o Me revienta que.**

—No hay peor cosa que me hagan ir y no estén…

*—Para mí, no hay peor cosa que la mentira*

La forma contraria, sería: No hay cosa más linda que […].

***No hay vuelta que darle; No le dés más vueltas: En ambos casos, nos referimos a que a un tema o asunto sobre el que ya no hay nada por discutir o hacer, que hay que darlo por finalizado. Puede alternar con No da para más...***

**No le […], ¿no?: Esta es una forma habitual y curiosa, con la que "pretendemos" reforzar una negación incluida en una pregunta, colocando otro NO, al final de ella, lo cual funciona como un acto verbal indirecto (indirecta):**

*—No le preguntaste, ¿no?*

*—No te lo devolvió, ¿no?*

*—No se lo pagué, ¿no?*

Al reforzar la negación, estamos afirmando de manera indirecta y atenuada, No le preguntaste, No te lo devolvió; asociado a veces a suposición: No se lo pagué…; lo suponía... En cualquier caso, el lenguaje paraverbal y no verbal, marcarán las diferencias en cada situación.

También puede ocurrir, que no usemos el NO inicial, con lo que la pregunta adquiere mayor tono de afirmación: Le dijiste, ¿no?; Le preguntaste, ¿no?

Por último, el primer ejemplo de los tres citados, puede adquirir aun, un tercer sentido: al decir No le preguntaste, ¿no? (con o sin exclamación), también de modo indirecto estamos diciendo ¡No le habrás preguntado!, o ¡No le habrás dicho!, con valor de algo que no había que hacer: "No tenías que preguntarle", "No tenías que decirle".

**¡No lo digo yo!: De uso habitual y muy extendido; la persona dice algo, pero a su vez, quiere expresar que, a pesar de que es ella quien lo dice, no es autora de la idea, concepto o juicio, la**


**frase no se arma bien y una vez más, cortando camino, sale así:**

*—¡No lo digo yo; lo dice el Boletín Público!*

*—Pero no lo digo yo…, lo dice el juez…*

Casos como este, pueden ser dichos: —Esto que estoy diciendo, (concepto, principio, juicio) es algo que ya lo decía Alberdi... En este caso cabe el verbo "parafrasear".

Cuando el hablante hacerse referencia a un dato, noticia, que solo repite, es más adecuado decir "No solo yo lo digo, sino el Indec".

**No me cierra: Usado casi como muletilla ante todo aquello que se le dice y le "suena raro", que no encaja en el razonamiento sobre algo. Incluso no siendo un problema de entendimiento, suele decirse, No entiendo...**

**No [me o le] cuesta nada: Suele ser usado no con sentido valor material de algo, sino con respecto a esfuerzo para hacer algo. Es doble negación.**

*—No le costaba nada pasar por aquí…*

*—¡Pero si no me cuesta nada hacerlo…!*

*—No cuesta nada hacerlo bien…*

**No me convence: Aunque muchas veces no se relacione con el concepto de convencer: "Probar algo de manera que, desde la racionalidad, no se pueda negar", lo usamos con sentido de: "No me satisface plenamente...", "No estoy seguro/a", "Tengo mis dudas".**

**¡No me digas!: De uso corriente en todos los ámbitos y niveles y en distintos contextos,siempre con connotación de asombro, sorpresa. Por lo tanto, casi siempre se dice con exclamación.**

*—¡No me digas!, ¡¿Eso te dijo?!*

*—¡No me digas que se lo dijiste!*

*—¡No me digas!, ¿¡Cuándo!?*

*—¡No me digas! ¡Contame, contame! (contrasentido)*

Puede alternar con la forma más "nueva" que es un NO alargado > ¡Noooooo!, con igual valor de asombro y que se ha puesto de moda en los últimos años al punto de ser en muchas personas, una muletilla igual a —¿Vos decís?, —Bueno, tampoco la pavada o —Es lo que hay…

*—¿Viste que se incendió el cine?;—¡Nooooooo!*

**No me hayo (de hallar): Así suele decirse cuando algo no gusta, no cae bien, incomoda, resulta de difícil adaptación. Puede decirse que no es usada por jóvenes.**

*—Yo con estos lentes no me hayo…*

*—Yo en ese lugar no me hayo.*

*—Yo es como que no me hayo…*

**¡No!, ¡miento!: Quien lo dice, quiere expresar que se equivocó o confundió; no obstante, mentira y equívoco o confusión son cosas distintas. Esta expresión "sale" siempre de forma espontánea, sin tener en cuenta el concepto de mentira, que es una falsedad con intensión.**

*—¡No!, ¡miento! No fue ese día…*

*—No, miento…, yo estaba volviendo…*

**No pasa nada…: Es una forma de dar tranquilidad a alguien o restar importancia a alguna situación. También: "No pasa naranja", "ta todo bien…", "No hay drama".**

Puede usarse también en alusión a situación o estado en que nada ocurre.

**¡No pega ni con cola!: Solemos usarlo para algo incoherente o fuera de lo aceptado. Vale tanto para una combinación de prendas, colores, estilos, muebles, etc., como para un refrán**

**sin asidero o una rima que no llegó a ser tal.**

**No pienso [...]**

*—No pienso pintarlo…*

*—No pienso ir*

*—Ni lo pienso invitar…*

*—No me la pienso perder... [Película]*

*—No pienso que hayan sido los vecinos…*

A pesar estar marcando la intención de no hacer algo, está diciendo también, que no está pensando en eso…; sin embargo, comprendemos bien la primera forma, porque interpretamos: Pienso no ir; Pienso no invitarlo…

Algo similar ocurre con formas como:

1. —Los médicos no recomiendan ese medicamento (que puede interpretarse que los médicos tienen opinión o juicio adverso, no es así, no lo hacen; no dicen nada).

2. —Los médicos recomiendan no usar ese medicamento (Esto es más taxativo: dicen, recomiendan, que no debe hacerse; objetan su uso).

**¡No podés…!: Expresión relativamente nueva —y de moda— que suele decirse cuando alguien cuenta algún hecho o suceso personal, ocurrido por distracción, impericia, u otras causas, a veces calificados como, metidas de pata, error garrafal, perlita (bloopers). No está diciendo de manera literal que "no puede", sino que equivale a ¡No puede haberte ocurrido eso! o ¡No podés haber hecho eso! Incluso es aplicar la segunda persona al hecho o dicho de una tercera.**

**No pude pegar un ojo: (No pude dormir; Pasé la noche en blanco; Estuve con los ojos como el dos de oro...).**

**No quiere saber nada [no quiso; no quería]: En esta locución**

**el verbo saber, no tiene relación alguna con la intención; no obstante, lo empleamos. Le damos a la frase, valor de negación enfática o actitud inflexible frente a algo o alguien y la aplicamos a cualquiera de las personas del verbo y muchas veces con exclamación.**

*—No quiso saber nada de quedarse unos días más…*

*—No quiere saber nada de llevar más dinero…*

*—¡No quiere saber nada con esa persona!*

Otras veces, decimos: —No quiere saber nada sobre el tema, aunque no con sentido de negación citado antes, sino como expresión de desinterés por conocer algo, enterarse de algo, interesarse).

**No se entiende: Es muy frecuente que, en algunas locuciones, se quiere poner tanto énfasis en algo positivo que, sin pensarlo, se utilizan palabras o formas negativas. Los contrasentidos de las expresiones siguientes, parecen contraponerse al sentimiento real de lo dicho (aun considerando el sentido figurado).**

*—¡Nos divertimos horrores!*

*—¡Hermoso!; pasé unos días infernales… (¿Algún sobrino de Satanás?).*

*—¡Me divertí horrores!; ¡me quería matar!*

(¿Serán sobrinos de Boris Karloff o de Narcizo Ibáñez Menta?).

*—¡Esto es una hermosura!, ¡me quiero morir!*

*—En Grecia aman a las mascotas; ¡es brutal lo que han inventado!*

**No se me da o se me da […]: Equivale a tendencia o impulso para hacer algo.**

*—No se me da por ir a la playa…*

*—A veces se me da por comprarme ese tipo de cosas.*

*—No se me da la gana…*

*—Cada tanto se me da por ordenar todo…*

**¡No sé [...]! Es una forma popular de uso, que no se refiere de modo llano, a desconocimiento (que está implícito), sino como forma de magnificación de algo o del trabajo de alguien a lo que se le quiere dar énfasis en cuanto a cantidad. Casi siempre como interjección.**

*— ¡No se la cantidad de casas que tiene!*

*— ¡No sé la cantidad de cursos que ha hecho!*

*— ¡No se la cantidad de veces que lo han operado!*

**No sé si [...]: Es una forma en la que no se expresa taxativamente que no se sabe algo como en: No sé si está, No sé qué puede pasar, sino que se les da connotación de duda, sospecha o desconfianza, ironía. A igualdad de forma, en la oralidad se agregan gestos o entonación que le dan el carácter distintivo.**

*—No sé si no va más…*

*—No sé si sabe tanto como dicen…*

*—Humm, no sé si no le gusta; me parece que finge.*

*—No sé si no quiere verlo…; me parece que sí…*

*—No sé si no está… Creo que no quiso atenderlo…*

**No ser quien: Forma o locución habitual (poco elegante) con la que se trata de quitar autoridad (propia o ajena), para decir o hacer algo. Según el contexto, tendría equivalencia a No tener derecho a, No tener autoridad para [...].**

*—Él no es quien para venir a decir eso…*

*—Yo no soy quien para dar consejos…*

*—Usted no es quien, para tomarse esa atribución.*

**No soy de [...]: Indica de manera atenuada, lo que no se hace.**

*—No soy de salir a caminar. (No salgo…).*

*—No soy de ponerme remeras. (No uso remeras).*

**¡No somos nada! De uso habitual, pero con dos sentidos (ambigüedad):**

*—¡No somos nada! (también sin interjección), desligando parentesco.*

*—¡No somos nada! (frase hecha de velorios).*

**¿¡No te acordás de mí!? Clásica forma que suele usarse cuando se encuentra a alguien conocido y con quien no se ve desde hace muchos años y se evidencia que la otra persona, actúa como desconocido. Es casi una frase hecha.**

**¿¡No te digo!? Así suele decirse ante un hecho sobre el que suponíamos que ocurriría o de qué manera ocurriría; a veces suele adelantarse de manera verbal, a modo de pronóstico o sentencia. También ¿¡No te dije?! ¿¡Qué te dije!?**

*— ¡¿No te digo!? ¡Yo sabía que no iba a ir!*

*— ¡¿No te digo!? No lo podés dejar solo…*

*—Yo te dije, no le va a gustar…*

*—Yo te dije…, lo va a romper*

**¡No te digo nada! Locución usada a diario para reforzar algo dicho con sentido de grandilocuencia o magnificación. Es decir, no está expresando que no dirá nada; está diciendo ¡No te imaginás!, ¡No te das una idea de lo que es! Alterna con ¡Ni te cuento!, ¡No quieras saber!**

*—Y no te digo nada de la casa de Mar del Plata*

*—¡Y como tiene sus cosas!; ¡no te digo nada!*

**No te hagás ilusiones: Le damos un sentido de resignación por algo que no sucederá aunque se lo espere o desee mucho. Hoy se dice mucho ¡olvidate!, que es un acto verbal indirecto. A veces, hay preparativos relacionados con "eso" que no se sabe si ocurrirá o no. Es ahí donde aparece quien nos dice: —No te levantés la medias, que la foto es pal carné o —No te atés los rulos…**

**¡No te hagás tanta mala sangre! La "mala sangre", se refiere a esas situaciones que nos producen preocupación, tensión y malestar anímico en grado diverso y que todos cursan con "oleadas" de adrenalina, noradrenalina y cortisol propias de situaciones de emergencia con sus efectos orgánicos negativos (presión arterial, etc.). Lo grave es cuando esas situaciones perduran o cuando nuestro temperamento hace que cada día parezca una emergencia. ¿Oyó hablar de estrés y distrés?**

Entonces suelen aparecer las frases de alivio como: ¡No te hagás mala sangre!, ¡No te calentés...!; Si te calentás es peor; El que se calienta, pierde... u otras similares.

**No te vas a creer: En general, usamos esta expresión como respuesta a nuestro interlocutor y con sentido de reducir la idea, concepto o expectativa de este, por mejor conocimiento (y a veces por simple condición natural de restar importancia). Ejemplos:**

Amiga 1: —¡Me imagino el desorden!; Amiga 2: —No te vayas a creer, ¿eh?

Juan a José: —Seguro que es para morirse de calor…;

José: —No te vayas a creer…yo pensaba igual, pero…

Carla a su hermano: —Parece una persona muy tranquila…;

Hermano: —No te vayas a creer… yo lo conozco…

Clienta 1: —Seguro que hay mucha diferencia de precios…

Clienta 2: —No te vayas a creer…

*—¡Dicen que es tan bueno ese producto!; —No te vayas a creer…*

**No tiene problema…: Así decimos de alguien que no pone objeciones, que no presenta dificultades para hacer o decir algo, que está siempre dispuesto.**

*—Él te lo lleva, ¡no tiene problema…!*

*—¡Te lo presta; no tiene problema!*

*— Si tiene que gritarle le grita; no tiene problema…*

**Noticia como desayuno: Aun siendo las diez de la noche y esté la cena preparada, es posible oír: ¡¿No me digas?! ¡Recién me desayuno! Claro está que "desayunarse" así usado, tiene valor de enterarse de algo (suceso, acontecimiento).**

**Nunca creí que [...]: Esta expresión tan usada, tiene sus equivalentes en "Nunca imaginé que", o "Nunca hubiera imaginado", o "Nunca supuse que...", o "No pensé", formas que serían más adecuada, respecto al concepto de "creencia".**

*—¡Nunca creí que iba a llover de esa manera!*

*—No creí que fuera a enojarse…*

*—¡Jamás creí que lo vería en ese estado!*

## O

**Odio que [...]: Muchas son las personas que utilizan esta palabra para algo o alguien a quien detestan, aborrecen, les disgusta o fastidia, por lo que, en todo caso "odio", resulta excesiva, si consideramos que el odio encierra el deseo del mal. A veces es muletilla que no conlleva ese sentimiento (a similitud de ¡Me quiero matar!, o ¡Lo voy a matar!), por lo que debería evitarse.**

**Odio, según la RAE es: "Antipatía y aversión hacia algo o hacia alguien cuyo mal se desea".**

*—¡Odio que me hagan esperar tanto…!*

*—¡Odio que digan una cosa y hagan otra…*

*—¡Odio que me digan abuela!*

**Ojo, ojito y ojaldre: Acompañado con gesto o sin él, suele usarse con mucha frecuencia como sinónimo de advertencia, cuidado –de algo o alguien—: Ojito ¿eh?**

*De ojito, también para aquello que se hace sin pagar ("de arriba"), a expensas de un tercero (tomar/beber de ojito; leer de ojito).*

Tango "As de cartón": "[…]a giles engrupía pa chupar de ojo [...]" (Letra de Roberto Barbosa, 1930).

**Olfa: Es una de las tantas del lunfardo, que ha sobrevivido. Es la forma apocopada de olfaturista (también lunfarda), proveniente del español olfatear en alusión a ciertas actitudes de los perros (Conde, 2004; 236; Gobello, 2005; 218); por ello, se la usa con sentido de obsecuente, chupamedias, adulador, "ortiba".**

Olímpicamente: Es un adjetivo adverbiado (unión de la forma femenina de un adjetivo, con el sufijo -mente).

En el habla popular, es aplicado con sentido figurado a algún hecho o dicho digno de olimpíada: Lo ignoró olímpicamente; Se hizo olímpicamente el distraído.

Con sentido similar, décadas anteriores se usó la expresión mundial, quizás en referencia obvia al Campeonato Mundial de fútbol de 1978. Todo lo importante o grandilocuente o soberbio, era calificado como "¡mundial!". Hoy es menos usado.

**¿Y el gol olímpico? Es el que se hace desde el tiro de esquina (corner) y entra en el arco; algo nada fácil de lograr… Así lo hizo el argentino Cesáreo Onzari el 2 de octubre de 1924, en un partido amistoso entre las selecciones argentina y uruguaya,**

en Buenos Aires, en la cancha de Sportivo Barracas. Como los uruguayos eran flamantes campeones de los Juegos Olímpicos de Francia (mayo a julio de 1924) y era la primera vez que se hacía un gol de esa manera, se decía: “El gol que le hizo Onzari a los olímpicos”; con el tiempo y simplificando, quedó como gol olímpico.

Opiniones “encontradas”: Suele llamar la atención esta expresión. En latín “encontrar” proviene de in contra, que significa oposición. Por lo tanto, “opiniones encontradas”, son opiniones opuestas. “También pueden ser posiciones encontradas”, (contrapuestas), con igual valor.

## P

Pachorriento: Así decimos de quien es lento en exceso, flemático, indolente, cachaciento (de cachas > nalgas, por similitud de las cachas de las armas de fuego cortas, que recubren la empuñadura). Pachorra, se ha formado con Pacha > barriga, panza y el sufijo despectivo –orra, creando una asociación entre gordura y flema que le dan el sentido.

Palanca: En Física, es “Máquina simple que, en esencia, consiste en una barra que se apoya o puede girar sobre un punto de apoyo y está destinada a vencer una fuerza mediante la aplicación de otra fuerza llamada potencia”. En la cultura argentina —y por extensión en el lenguaje coloquial—, el concepto físico de palanca, es usado con sentido figurado de “usar la acción o influjo de un tercero”, para ubicar a alguien en algún trabajo, puesto o cargo” (acomodar) y que, para determinados casos y ámbitos, nuestro Código Procesal Penal en su art. 256 y ss., tipifica como “Tráfico de influencias”.

*—¡Entró como supervisor por una palanca!*

*—Voy a ver si puedo entrar; una palanca tengo…*

*—Si no tenés una palanca, no entrás…*

En algunas organizaciones, es equivalente a “Tener padrinos”, que protegen o ayudan a conseguir algo. Se ajusta al “palenque donde rascarse”, que menciona Martín Fierro.

Pantallazo: Así decimos cuando nos referimos a algo explicado o expuesto de manera superficial, resumida, breve, rápida.

*—Nos dio un pantallazo sobre la situación…*

*—Quisiéramos que nos dé un pantallazo sobre eso…*

*—Bueno…, con esto ya tienen un pantallazo…*

La última edición de DLE, registra esta palabra, con otro significado.

**Panzada: Si bien tiene sentido de “Llenar la panza”, (panza, del latín pantex, pantia > vientre abultado), no la usamos solo para lo comestible sino por extensión, para otras cosas no comestibles o situaciones que nos dan placer abarcando a todo aquello con lo que hace mucho no tenemos contacto, no vemos, etcétera:**

*—En España me hice una panzada con el flamenco.*

*—Hacía años que no los comía; ¡me hice una panzada!*

*—¡Hacía años que no charlábamos!; Nos hicimos una panzada…*

**Pañal: La palabra paño dio pañal: pedazo de lienzo con que se envuelve un niño pequeño. (Guido de Silva). Material hecho tejiendo fibras naturales o sintéticas; tela, lienzo.**

Corominas, también dice que es derivado de paño (hacia el 1400); paño, del lat. pannus, pedazo de paño, trapo, harapo.

En 1887 se conoce el primer registro de la creación masiva de pañales de tela de algodón, fabricados por María Allen en los Estados Unidos. Desde entonces, también se puede decir que la palabra pañal se impone en este elemento de protección para los

pequeños (derivación de paño —daiper en inglés—, también conocido como mantilla en algunos países).

**Panqueque: Así se califica de modo despectivo, a aquella persona que no es firme en su palabra, compromisos o ideas. Se dice entonces que no es confiable porque lo que dijo hoy, mañana lo cambiará, o sea: “se da vuelta en el aire como un panqueque”.**

Actitudes de este tipo, son moneda corriente entre nuestros políticos, lo que incluye además el cambio de “bando”, para lo que el vocablo “tránsfuga”, es más apropiado, aunque menos usado con este sentido. (Funtanillas, H., Maltratamos al idioma, 2019).

“Panqueques” se llamó también a los pilotos de la Fuerza Aérea Argentina que debían combatir a sus camaradas de la Aviación Naval Argentina, que formaban parte del intento de derrocamiento del general Perón en junio de 1955. Muchos de esos pilotos, (fuerzas leales), se transformaron durante el vuelo, en “revolucionarios” (contrarios al gobierno), por lo que, al fracasar el golpe militar, debieron refugiarse en Uruguay. Es decir: “se dieron vuelta en el aire” y recibieron ese mote al regresar a Argentina en septiembre del citado año. (Bentancor, Walter Marcelo, 2009; Biblioteca Nacional de Aeronáutica, FAA).

**Papar: Solo las moscas…; al parecer, sí; solemos usar la expresión “papando moscas”, algo que muy bien hacen los perros. “Papar”, es verbo que significa comer cosas blandas; lo curioso en nosotros es que por extensión a lo de los perros, lo aplicamos a la actitud de muchas personas distraídas, abstraídas, no atentas en algo particular. Algo similar a “Estar en las nubes”, “En la luna de Valencia”, “tildado” o “colgado” (como la computadora).**

¡Qué papelón! – ¡Un papelón!: Esta expresión tiene carácter superlativo y que tiene entre nosotros, connotaciones negativas. Los errores que se cometen a veces, hace que quien lo comete, se sienta avergonzado o incómodo porque equivale a hacer el ridículo o “meter la pata”; algo bochornoso, actuación deslucida. Otras veces no se es consciente de ello, aunque el o los interlocutores así lo sienten (un discurso, una frase, un concepto, un hecho indeseable).

Cuando alguien los repite con frecuencia, se dice que es un “papelonero”.

Como puede suponerse, el origen está asociado al papel (o función, desempeño) que alguien cumple en algo y cuya realización resulta ridícula o similar.

En otros países, suele tener también una connotación positiva (papel muy bien hecho).

¡[Que] paquetería!, ¡Que paquete!; Gente paqueta.

“Paquetería” es: “Aspecto elegante de una persona o de un local bien arreglado. Conjunto de prendas y adornos que se pone uno para ir elegante” (DUE). Proviene de “paquete” (del francés pacque, fardo, envoltorio) y tiene su historia: Daniel Balmaceda nos dice, que los franceses, llamaban paquebote a toda embarcación que actuara como correo. Al desarrollarse los buques transatlánticos, los paquetes de cartas ocuparon sus bodegas.

En aquellos navíos, viajaban pasajeros de primera clase exclusiva. Ello dio lugar al calificativo de gente paqueta.

**Para alquilar balcones: Frase que usamos a diario, con sentido de algo que es digno de ser visto o que no puede dejar de verse. Se remonta a algunos siglos atrás cuando se alquilaban balcones para poder ver cosas importantes (fiestas populares, etc).**

**Para colmo / Es el colmo: En los tres casos, significa llegar a grado sumo; colmar. Son locuciones verbales. Suele alternar con “De yapa” (adición).**

*—Para colmo, llovió durante tres días… (En este caso, también “de yapa”).*

*—Otra vez llegó tarde; ¡Ya es el colmo!*

*—Se olvidó todo en casa; es el colmo de despistado.*

**Para mejor […] (Como refuerzo o efecto adicional de algo).**

*—Para mejor…yo me había traído el abrigo…*

*—Para mejor… había ido preparado para…*

También usamos la forma contraria Para peor, con sentido de agravamiento de algo:

*—Para peor, le dijo que no iría más…*

*—Para peor, se nos hizo de noche…*

**Para nada: Es una locución adverbial que implica “en absoluto” o “de ningún modo”. (NGLE 48.1.2c). Es muy usada como respuesta de cortesía.**

*—Disculpe, si lo molesté; —No, para nada… o: —¡No hay drama!*

*—Creí que te habías enojado por eso…; —Para nada…*

**¿¡Parados nunca?! En todos los ámbitos, de manera formal o coloquial, al hacer mención a algún tema, asunto que debe ser tratado o discutido, siempre se emplea la expresión “sentarse a […] ”. (Véase más adelante, Sentarse).**

**Parece que no, pero […] : Es una forma de darle a algo, la realidad que pareciera no tener o no ser reconocida.**

*—Parece que no, pero queda lejos…*

*—Parece que no, pero es muy empinado…*

*—Parece que no, pero se hace pesado…*

**Pareja (mujer u hombre, con la para ambos); ya es un neologismo entre nosotros; sabemos que puede tratarse de una relación estable, (aunque administrativamente desde lo social o legal no tenga regularización); sabrá Dios porqué le llamamos “pareja”, cuando un matrimonio también lo es (incluso, muchas veces suele decirse: “Que linda pareja hacen…”). La Justicia cuando se refiere a esto, dice: “Matrimonio aparente” (con o sin convivencia). La forma “concubinato”, ya ha perdido uso. La RAE define concubinato**

**como: "Relación marital de un hombre con una mujer, sin estar casados".**

Concubinato, significa "vivir juntos", y por etimología, significa "acostarse con" y esto viene de las sociedades antiguas en las que un hombre podía tener tantas mujeres como pudiera mantener (un símbolo de poder…).

Los vocablos concubino/a o concubinato, han sido desplazados por pareja: Te presento a mi pareja; Estoy en pareja, Armó pareja. Así dicho, [me] resulta una expresión poco precisa y hasta de menor valor para un estado o situación particular que merecería algo más elocuente, que hoy no tenemos. En algunos países latinoamericanos se dice marinovio (palabra que la RAE incorporó a la última edición de su diccionario).

**Pasar la factura: A esta locución, le damos dos sentidos:**

a) Reprochar o decir algo en relación a algún hecho pasado.

*—No me lo dijo nunca, y hoy a cinco años, "me pasa la factura".*

b) Pedir algo de manera extemporánea, como contraprestación de un favor.

—Mejor no le pidas nada, porque después "te pasa la factura".

**Pasarse por alto [algo]: Sinónimo de olvido, omisión; (fecha, compromiso, saludo, obligación). (No lo recordé; No lo tuve en cuenta; Me olvidé; Me pegué el viaje). Esta locución, tendría origen antiguo en España, aplicada por los cazadores cuando la presa se les pasaba por arriba por distracción, etcétera.**

**Pasado por presente: Es sumamente frecuente en el uso diario, emplear la forma pretérita (pasado: era, se llamaba, vivía) en reemplazo de la forma presente (es, se llama, vive) como lo muestran los siguientes ejemplos:**

*—¿Dijo cómo se *llamaba? [¿…cómo se llama?].*

*—No dijo dónde *vivía […dónde vive].*

*—¿Cómo *era tu nombre? [¿Cómo es…?].*

*—¿Cómo *era tu dirección? [¿Cómo es…?].*

*—¿Dónde *era que vivís? [¿Dónde vivís?].*

*—¿Usted qué *necesitaba? [¿Qué necesita?].*

De la misma manera, tenemos la tendencia (ya es hábito), a referirnos a cosas aprendidas hace mucho tiempo y preguntar por ellas en pasado cuando esas cosas aún existen:

*—¿Cómo *era que se llamaba la bacteria del cólera?*

*—¿Cómo *era la segunda ley de Newton?*

*—¿Te acordás como *era la letra de la Marcha de San Lorenzo?*

*—¿Cómo *era que se llamaba ese lago […]?*

*—¿Cuáles eran los aminoácidos esenciales?*

*—¿Cómo era la diferencia entre solsticio y equinoccio?*

*—¿Cuáles eran los aminoácidos esenciales?*

*—¿Cómo era la diferencia entre solsticio y equinoccio?*

*Y muchos otros…*

***Pasmao: Suele aplicarse de modo peyorativo, a aquellas personas que no gozan de una viveza o inteligencia acorde a la media de la población; poco habilidoso o de reacciones lentas; suele decirse entonces: "Es medio pasmao…" (y tiene equivalencia con "arrancao verde" o "es medio huevo enterrao", "pocas luces", "le faltan jugadores", "abombao", "zoquete" pánfilo", "cortao verde", "caído del catre", "sopenco", "paparulo" "zanahoria", bolisnai, pajarón y otras). Suele decirse de ellos, que es posible que si se los manda a espiar, toquen timbre o se pongan "debajo del foco". Como todas estas formas resultan vulgares o poco elegantes, es aquí donde el eufemismo aporta otros ribetes y todas las expresiones citadas pueden resumirse en una más adecuada:***

***retraso en el desarrollo madurativo o falta de estimulación temprana; es decir, seguirá siendo un güevón importante pero suena distinto; en definitiva, no quedan dudas que "es medio boludo" (como el que dijo: ¡Saladitos los bombones!, y estaba comiendo los calditos Knorr Suiza...).***

Lo contrario es aquel de quien se dice que tiene "mucha chispa", "muchas luces", o es [mentalmente] "rápido": "Un tipo bicho", "Es muy bicho".

Una acepción de pasmo, es señalada por el DLE al definir estupor, como "Asombro, pasmo"; de aquí que en muchas ocasiones digamos: —Me dejó pasmado con lo que hizo, o —Me quedé pasmado (o pasmao), cuando vi eso…".

Pasmo: Palabra muy utilizada entre nosotros, y para la que aún, no he encontrado una definición; sí, podemos decir, que es aplicable a una situación indeseable en la que algo falla (el hombre en su trabajo —técnica—, el material que empleó, precauciones no tomadas o sumatoria de causas). Es casi palabra "comodín", aplicada a muchos actos entre los que podemos mencionar:

¿El revoque recién hecho se cayó? (Se pasmó el revoque...).

¿La pintura reciente se levantó formando "ampollas"?(Se pasmó la pintura…).

¿La papa recién cosechada se ablandó o se arrugó? > Se pasmó la papa...

¿No hicieron bien el asado? (Se le pasmó el asado...).

¿Hubo un enfriamiento del cuerpo después de transpirar? (Le agarró un pasmo...).

También se aplica al lenguaje médico popular. (Véase Cap. III > Pasmo).

**Paspado: La paspadura es irritación y agrietamiento de la piel por causas varias; pero paspado (paspao), lo usamos para la persona a la que también se le dice pasmado (pasmao), etcétera.**

**Pasta (se tiene o no se tiene): Decimos que alguien tiene pasta, cuando posee condiciones naturales para desarrollar determinadas actividades (talento, disposición); suele incluirse la paciencia, como recurso o condición.**

*—Él para eso tiene pasta…; le gusta el trato con la gente.*

*—¡Ah no! Yo no tengo pasta para eso.*

*—No le veo pasta como enfermera… Es muy impresionable.*

En algunos países, con igual significado se usa también madera. En Argentina, aludimos a la madera, cuando nos referimos a las virtudes morales de alguien: Es de buena madera, con lo que hacemos referencia también al origen (familia, enseñanza). Equivale a Ser buena gente.

**¿Pasto a las fieras?: Con sentido metafórico, suele decirse “No dar pasto a las fieras”, lo que implica no usar argumentos o evitar actos que puedan ser usados por el adversario o enemigo, es decir “no alimentar su poder”. Como puede verse, no se ha tenido en cuenta que fieras herbívoras no existen.**

Distinto es el caso, cuando decimos que alguien ha cambiado su forma de ser o actuar de modo total, sus hábitos, sus costumbres, por lo que, al querer exacerbar esa diferencia, decimos que “ahora es un león herbívoro”. Un contrasentido que bien expresa que alguien ya no es lo que era o no se comporta como lo hacía antes.

—Cuando era jefe era insoportable, malo, pero ahora, es un león herbívoro.

[Que] Patatín, [Que] Patatán: Empleamos esta locución del español peninsular, para referirnos a cosas que se dicen de manera ininterrumpida, sin argumentos sólidos y enredando el discurso, sin ir al punto principal. Suele ser parte de pretextos.

—Estuvo hablando media hora; que patatín, que patatán y al final, no dijo nada.

Respecto a su origen semántico, pareciera aludirse al diminutivo de patata, las versiones no son ni numerosas ni coincidentes.

**Patear: Algunas cosas pueden patear, sin tener patas.**

*Patada de la electricidad.*

*Patear al hígado (puede usarse también "pataleta", como sinónimo de descompostura). (Véase Cap. III, "Lenguaje médico popular"; Pataleta).*

**Pavada: Es por definición (además de una manada de pavos), una "tontería (cosa insignificante; acción o dicho tonto") y con ese sentido lo usamos (¡No te enojes por esa pavada!). También lo usamos como un contrasentido con valor de "ironía", frente a algo asombroso, grandioso, hermoso, espectacular.**

—*¡Pavada de casa se hizo!*

—*¡Pavada de viaje vas a hacer!*

Hace ya varios años, se puso de moda una expresión que aún se mantiene, aunque con menos uso: "Bueno… tampoco la pavada"; para muchos fue casi muletilla.

El diminutivo pavadita, no obstante, suele usarse cuando se obsequia algo y se quiere expresar que no es tan grande el valor material del obsequio, sino la intención de tener un gesto, una atención (por retribución, agradecimiento, cumpleaños).

Peceto: Algunas personas lo pronuncian con ye > peyeto pero no hay fundamento para ello; podría ser una deformación del genovés pesceto > pesheto como lo señala Gobello.

**Pegado (sin "La gotita"): Usamos esta forma de participio ("Pegado a"), con sentido de mucha proximidad (sin nada que separe) entre cosas, sobre todo inmuebles. Equivale a: aledaño, al lado, siguiente.**

—*Se quemó la casa pegada al hospital…*

—*Bueno, yo viví pegado al taller hasta los veinte años…*

—*No te podés equivocar, está pegado a la comisaría…*

—Dejó la moto pegada al cordón…

***Pegamos de todo…: El mayor uso es con valor de "Dar", "Darse".***

— Pegar una ducha.

— *Pegá la vuelta.*

— *¡Me pegué un susto! (vulgar: cagazo).*

— *Me pegué el viaje… (Me olvidé, Se me pasó).*

— *Pegámele un vistazo…; Pegámele una mirada…*

— *Pegámele una lavada...*

— *¡Pegó una frenada!*

— *Pegame un llamadito.*

— *Pegarse una piña /un palo...*

— *Pegar en sentido de aceptación (Esa canción /frase pegó mucho).*

— *Pegar en sentido de criticar con fuerza a alguien; vocablo muy usado en los medios*

*de comunicación y en la política: ¡Cómo le pegaron ayer en TN!*

— *Pegarle al ojo (dormir mucho).*

— *Pegarle al trago (adicto al alcohol).*

— *Pegarle duro y parejo.*

— *Pegarse un julepe*

— *Pegale un galopito.*

— *Pegate una corrida [hasta mi casa…]*

— *Quedó pegado… (Comprometido con alguna mala situación).*

— *La pegó con eso… (Acertó, tuvo éxito, le fue bien).*

*— No sabe ni pegar un botón…*

[En el velorio y señalando al muerto: —Este sí que la pegó… ¡cómo zafó del granizo!].

**Pelechar: Es el verbo con el que, —proveniente del ámbito rural—, se alude al cambio de situación, económica de alguien, cuando pasa de condición humilde a buena o muy buena en poco tiempo. Suele decirse que alguien "pelechó", que significa "voltear o cambiar el pelo" (muda) algo que naturalmente hacen los animales. Quién pasó a mejor situación económica, "pelechó". No se aplica a quien hizo fortuna o alcanzó muy buena posición económica con cuarenta, cincuenta años de trabajo.**

**Peliaguda [La cosa está peliaguda…]: Así hacemos referencia a algo difícil de realizar o por cuando no tenemos certeza de cómo terminará algo. Daniel Balmaceda nos dice que "peliagudo" proviene de pelo + agudo, y corresponde a la parte del pelaje tupido del animal, que no es fácil de desenredar. Por lo tanto, "una cosa peliaguda" es aquella difícil de resolver.**

**Pelotera: Pelea; riña; discusión verbal acalorada, ruidosa (lío, quilombo).**

—Tuvieron una pelotera grande…

**Pelota, pelotita, perinola, pipeta…: Usadas todas para maquillar exclamaciones en todo aquello que asombre, que sorprenda; han sido usadas por mucho tiempo: ¡A la pelotita!, ¡A la pelota!, ¡A la perinola!,¡A la pelusa!, ¡A la pipeta!, ¡A la pipetuá!, ¡A la marosca! ¡A la flauta!; en realidad, todas en cada circunstancia, intentan maquillar la aún vigente ¡A la puta!**

**Notas: a) Pelotita,proviene del vals del mismo nombre, de Aldo Camarotta y otros, de 1955; b) Marosca, es un italianismo > del napolitano malosca > Admiración, ira o fastidio.**

**Pelucheado: Es la forma que usamos para expresar que una tela**

**o tejido tiene aspecto de felpa (peluche) por mala calidad o por exceso de uso. "Peluche", proviene del francés antiguo peluchier y algunos asignan origen italiano (peluccio). En cualquier caso, alude al tejido usado para elaborar juguetes.**

**Pensando en vos alta: Pensar, es formar y relacionar ideas.No hay dudas sobre esto y lo usamos de manera consciente o inconsciente. A veces, representa un soliloquio de mayor extensión como forma habitual; hablar solo y no es signo de "locura". En cualquier caso, exteriorizamos con la palabra y en el momento, lo que pensamos, sin un "destinatario" determinado. Se llama también "habla privada" y según la Sicología es una práctica saludable para el cerebro del adulto y para practicar en soledad.**

De manera opuesta, solemos decir: —Estaba pensando para mis adentros…, lo cual evidencia alguna elaboración de idea o pensamiento, sin exteriorizarlo, por no estar del todo elaborado.

También usamos: —¡Le salió de adentro! o —¡Me salió del alma! Esto implica algo que muchas veces decimos [sale] de manera meditada, y otras de manera repentina, como exabrupto.

**Peor que peor: Indica la complicación de una situación que ya es mala. Según el caso, puede alternar con "De mal en peor" o "Para peor".**

¿Perdón?:[1] Forma bastante usual (no antigua) con la que alguien se dirige con cortesía, a su interlocutor para que le repita algo que no oyó o no entendió bien.

Equivale a: —Disculpe, ¿me puede repetir?; no oí bien…

¡¡¿Peeeerdón?!!:[2] Esta es una forma más vulgar que la anterior (y sin asidero), con la que alguien se dirige a su interlocutor con algún grado de ironía o fastidio, molestia, por lo que este ha dicho y tiene una entonación particular, a veces desafiante. Equivale a ¿¡Qué me está diciendo!? o ¿¡De qué está hablando?! Como tantas otras, se usa mucho por imitación o "moda", semejante a "¡Bueno, tampoco la pavada"!

**Perejil ¿Inocente verdura?: Le ha tocado a esta hortaliza herbácea (Petroselinum crispum, familia de las apiáceas), participar del juego paronomástico para designar en la jerga delincuencial y de la calle, a aquellas personas que sin tener participación en un hecho delictivo o teniéndolo de manera secundaria, son aprehendidos a veces por error, a veces como golpe de efecto ante la sociedad y los medios de comunicación. Estas personas serían los "perejiles" o giles del momento (véase Gilada). Como dijimos, por paronomasia se usa el vocablo perejil por gil y la gente dice: —A algún perejil tenían que agarrar…**

La clásica Sin comerla ni beberla (véase más adelante), suele aplicarse a estos casos, al igual que Pagar los platos rotos cuando alguien es castigado por algo que no hizo.

**Perfume rico: Puede parecer inapropiado, aplicar el adjetivo rico a un perfume, porque: ¿cómo puede ser rico algo que se huele? (—¡Que rico perfume tenés!); ocurre que "rico", significa gustoso, sabroso; significa también agradable; o sea, no cometemos falta. Luego, si es dulce o amargo, ya es otro asunto.**

**Nota: Los sentidos del gusto y olfato, están relacionados por lo que se conoce como "sentido químico común" que permite por ejemplo no notar el gusto desagradable de un jarabe, si al tomarlo nos tapamos la nariz. O sea, lo que para muchos es un mito, no lo es y como vemos, tiene su fundamento.**

**Pergaminos: [Tiene muchos pergaminos…] .**

Expresión de uso coloquial frecuente, que solemos emplearla en referencia a alguien que por relevante trayectoria tiene muchos diplomas o ha recibido reconocimientos como premios o galardones. De manera vulgar, se dice también que "Tiene chapa".

**Nota: En la historia de la escritura, el pergamino (originado en Pérgamo, Grecia), fue un importante soporte hecho con piel de ternera (vitella) u oveja, que desplazó al papiro vegetal y que, al igual que este, se enrollaba como hoy suele presentarse un diploma para su entrega.**

**Periquete: La usamos como dice María Moliner, con sentido de: De prisa, rápidamente, en un momento, en poquito tiempo.**

Existen dos o tres versiones sobre su etimología; no obstante, la más aceptada parece ser la del profesor José Luís Pensado Tomé quien en sus Notas etimológicas, de 1992, esta palabra se habría formado a mediados del s. XIX, por metátesis de "repiquete": "Repique vivo y rápido de campanas parecido al redoble del tambor". El Diccionario de Autoridades (RAE, primera edición, 1726-1739), así lo cita.

En la actualidad, tendría su equivalencia en "Un toque" o "Al toque".

—*Voy en un periquete.*

—*¡Eso se hace en un periquete!*

**Nota: El Diccionario de Autoridades se llamó así, porque contiene citas de vocablos, de autoridades, o sea, de los mejores escritores o aquellos que, a juicio de la Academia "han tratado la Lengua Española con la mayor propiedad y elegancia".**

**¡Pesa un quintal!: Así decimos cuando algo pesa mucho, sin considerar la unidad de medida (quintal); solo queremos decir que es muy pesado. Es una de las tantas locuciones heredadas. Antiguamente, el quintal era una medida española de peso, equivalente a 100 libras castellanas = 46 kg; luego con el Sistema Métrico Decimal, (a mediados del s. XIX), se redondeó a 50 kg, y más tarde se lo definió como equivalente a 100 kg, y así lo usamos hoy. Entonces, cuando se dice que una cosecha de granos rindió 160 quintales, ello es equivalente a 16.000 kg/ha. Asimismo, el quintal se utiliza en el ámbito agropecuario, como parámetro o unidad de medida de pago, para acordar algunos contratos (trabajos a realizar, arrendamientos).**

Pico[1] de cualquier extensión…: Es habitual entre nosotros usar la expresión "…y pico", en alusión a cantidad excedente de algo y que no es precisada. La aplicamos a la hora (las ocho y pico…), a la

distancia (como veinte metros y pico), a dinero (ochenta y pico de pesos…) y cantidades en general. El vocablo pico, con esta significación, está registrado por la RAE en su décima acepción.

Pico:[2] Beso delicado en los labios (de piquito: a la manera de los pájaros).

**Pinche: Es una forma despectiva de referirse a alguien (empleado) que no tiene jerarquía o cargo o que hace labores de poca relevancia. El DLE lo define como "ayudante de cocina". Sería este el origen con mayor fundamento.**

Sería lo inverso de "capo", referido a poder o que ocupa un puesto o cargo importante.

*—Trabaja ahí, pero es un pinche…*

*—Lo tienen de pinche…*

No es raro oír también "piche" (—Es un pobre piche), y quizás sea solo una deformación ya que a excepción del armadillo Zadyus pichiy (que además es "pichi", un pariente del "peludo"), no tenemos otra cosa con ese nombre y connotación.

**Piojo e costura [Amontonao como piojo e costura]: Aunque el dicho sigue usándose, pertenece a la antigüedad cuando el piojo además de abundar, producía enfermedades y la higiene no tenía el valor actual. El piojo, se "escondía" en los dobladillos de la ropa, donde ponían sus huevos y sus liendres se amontonaban.**

[En cuanto a amontonamiento, también se usa: Amontonao como perejil en maceta].

**Piojo resucitado: Locución habitual, con la que calificamos a alguien. De acuerdo con el DA, el "piojo resucitado", es la persona que se cree importante sin serlo, o aquella de origen humilde que acaba por ostentar una buena posición económica o un cargo. Este es el sentido que más usamos.**

**Pispear: Curiosear, espiar, indagar.**

—Alcancé a pispear un poco…

Con estos significados (además de traicionar), se usó bombear, bombero y bombo (Véase Bombear en apdo. ¿En vías de extinción?). En nuestra historia, el indio bombero, era el designado por el cacique, para adelantarse al malón y "espiar", mirar, cómo estaba el campo (despejado o no…).

**Pirado o pire: Se lo usa de modo literal, como sinónimo de loco o que sin estarlo muestra una forma de ser algo distinta al resto de las personas:"Ido" o "Medio ido".**

Suele decirse también vulgar y despectivamente: No tiene todos los patitos alineados, Le faltan algunos caramelos en el frasco, Le falta alguna rosca a la tapa, Está medio chapita, o expresiones similares. También usamos "pire" con sentido de irse: "Se piró" o "Se tomó el pire"; proviene del lunfardo con ese significado, por lo que "pirado", podría provenir de "ido" (loco). Es otro de los vocablos provenientes del caló o romaní (gitano) > Pirar > irse. En este caso, alterna con Rajarse o Tomárselas.

**Plantón: Espera excesiva ("Me comí un plantón de dos horas"). Otras veces con el mismo significado, usamos "amansadora" o "garrón"). La administración pública es para eso, una buena escuela y campo de entrenamiento.**

Dejar plantado: Es dejar esperando a alguien o abandonar a alguien; no esperarlo; faltar a una cita, "Dejarlo de seña".

Plantón, se le llamaba a cualquier personal de seguridad o soldado que vigilaba algo y debía pasar largo rato parado "como una planta" o "sobre sus plantas" (de los pies), en posición estática. También se aplicó a esa postura del soldado, como sanción o castigo. Algo que parece ser, llegó a nuestras antiguas escuelas en las que, a quien se "portaba mal", solía "castigarse" de esta manera: [… y al lado del pizarrón, el plantón me lo comí…; H. Gagliardi, La pelea, 1941].

Recuérdese que "plantas", referido a los pies, fue usado por Blas Parera en la letra original de nuestro Himno Nacional: […] y a sus plantas, rendido un león.

**Plomazo: Pesado, cargoso, “denso”, “pelmazo”, “secante”, difícil de soportar.**

[—Este tipo es pesado, como colchón de inundao].

**¡Pobre!: Podemos preguntarnos: ¿por qué pobre?, ya que ninguna de las acepciones de la RAE, se relaciona con el sentido que le damos, que en estos casos tiene equivalencia de compasión —como lo registra el DUE—.**

—*Pobre…, lo que habrá sufrido...*

—*Pobre…, cuando se entere...*

—*Pobre…, después de tanto sacrificio...*

Distinto es el caso de su uso, cuando se dice “pobre hombre” porque aquí, algunas de las acepciones, caben (…necesitado; infeliz, desdichado, triste) o como advertencia: —¡Pobre de él que se le ocurra hacer eso!

**¡Pobre de vos!: Locución coloquial habitual con dos sentidos:**

1) Como amenaza para que se desista de algo: ¡Pobre de vos que se te ocurra hacer eso!

2) Como respuesta sin sentido estructural, pero con sentido negativo ante alguna chanza o afirmación del interlocutor:

a) Jorge a Carlos: — ¿Así que les ganaron fácil?; Carlos: —¡Pobre de vos!

b) —Seguro que te asustaste…, —le dijo a René—. René: —¡Pobre de vos!

c) La madre le advirtió: —Te lo va a querer sacar…

Su hija le responde: —¡Pobre de vos! [¡No!; ¡De ninguna manera!].

Podría decirse que hoy, alterna con la muletilla ¿¡Cómo!?, que equivale a ¡¿Cómo decís?!, aunque no esté preguntando algo que no se entendió, sino con valor de negación, aunque y muchas veces,

además, es ambiguo con equivalencia a ¡por supuesto! o ¡de qué manera!

d) Rubén pregunta a Carlos: —Al final, ¿te lo devolvió?

Carlos responde: —¿¡Cómo!? [equivalente a ¡Por supuesto!].

**Pocas pulgas [Ser de pocas pulgas o Tener pocas pulgas]: Así decimos de alguien que es intolerante, se enoja con facilidad, no tiene paciencia, cualquier cosa lo incomoda, no soporta nada, reacciona pronto y mal. Siendo tan antigua esta frase, no parece haber tenido asidero en su tiempo en que, por razones de las malas o inexistentes costumbres sobre higiene personal, las pulgas (también piojos, ladilla (piojo del pubis), sarna, etc.), no eran pocas (lo mismo en la actualidad para quienes viven en pésimas condiciones humanas). Por lo tanto, analizada detenidamente, podemos advertir que no adquiere sentido cuando se la explica, dado que "tener pocas pulgas" per se, carece de elocuencia, aunque la tendría si se dijera —No se aguanta ni unas pocas pulgas.**

Distinto es el caso ya mencionado de "Estar (o Ser) chinchudo", que alude en una de sus acepciones, a estar molesto por las chinches (insecto); de ahí también, el sufijo –udo.

**Poco feliz: Forma muy común que se aplica a aquellas expresiones o dichos que son inadecuados, inoportunos, malsonantes, agresivos, de mal gusto, por connotación, contexto o ámbito. Así podemos oír:**

—Estuvo muy mal; lo que dijo es poco feliz; debería disculparse.

*—Hubiera usado otra comparación. Eso es poco feliz.*

Como puede apreciarse, el concepto de felicidad, no participa de la locución.

**Ponele…: Es también un acto verbal indirecto; lo usamos con sentido de suposición, consideración y a veces como respuesta de cuasi afirmación.**

*—Ponele que el tipo no quiere ir… (—Suponete que…).*

*—Ponele que cambiamos de opinión… (—Suponiendo que)*

*—Ponele que no le guste…*

*—Ponele que hayan sido veinte*

*—Pero, ¿qué habrá robado, veinte palos?; respuesta: —Ponele… (Cuasi afirmación).*

—Ponele que sea así…

**Poner el gancho: Forma vulgar de "firmar algo". (Ponele la firma…, como expresión de afirmación de algo o "dar por seguro"). Gancho proviene de garabato > gancho de hierro, garfio; escrito ininteligible (Corominas, J.; RAE).**

**Poner los ganchos: En plural y lenguaje vulgar, tiene otro significado: Poner las esposas ("pulseras" que pone el policía al detenido). En la jerga policial, se usa esta expresión. (Véase Esposas, en Cap. V, Batea de curiosidades).**

**Ponerse al hombro: Es una locución verbal muy utilizada (quizás más en los medios), que significa asumir la ejecución de una actividad sin un mandato expreso, por iniciativa o producto de las circunstancias. Ponerse al frente algo.**

*—[…] se puso la campaña al hombro…*

*—[…], se puso el equipo al hombro.*

*—Tuvo que ponerse la familia al hombro.*

*—Se puso al hombro el funcionamiento del comedor…*

Si bien tiene equivalencia semántica con Hacerse cargo, esta puede resultar ambigua ya que en algunos casos tendrá sentido estricto de asumir una responsabilidad y en otros no. También suele usarse con sentido de "Llevar sobre sus espaldas".

**¿Por? Usamos esta forma en el habla coloquial, asociada a respuestas con sí o no y como repregunta: Si bien por, es una preposición, aquí no la usamos como tal, sino como forma**

**apocopada de por qué y con más precisión ¿Por qué me lo pregunta?; entonces queda: Si, ¿por...?, o No, ¿por...?**

*—¿Te vas, preguntó ella.—Sí, ¿por…?*

*—No sé si voy… ¿por…?*

*—Sí, en una de esas, me quedo, ¿por…?*

*—¿Vas a entrar ahí?; —Si, ¿por…?; ¿no se puede…?*

**Por así decirlo: Es una aclaración que se acompaña a lo que se explica o describe, y que sin ser exacta, da idea de lo que se quiere decir. También se usa —Por decirlo de alguna manera... Suelen transformarse en muletilla.**

**Por casualidad: A veces, cuando interrogamos, lo hacemos usando esta forma curiosa porque "la casualidad" en la pregunta, está solo por hábito. Tiene forma de cortesía o duda, por lo que vale preguntarnos: ¿Por qué por casualidad...?**

[Casualidad significa: "Causa o fuerza a la que supuestamente se deben los hechos y circunstancias imprevistos, en especial, la coincidencia de dos sucesos"].

*—¿Por casualidad, no viste mis llaves?*

*—¿Por casualidad, no sabés a qué hora abren...?*

*—¿Por casualidad, venden mangueras?*

*—Por casualidad… ¿habrá venido Juan…?*

*—Por casualidad… ¿trabajan a la tarde también?*

*—Por casualidad… fijate si no está ahí*

Puede alternar con: Por un casual; ¿—No tendrás para prestarme…?

**Por decir algo...: Representa una forma de querer aportar algo, sin aportar nada, o no tener algo importante con que contribuir a una situación por definir.**

*—¿…Y si no vamos…? qué se yo, por decir algo…*

*—Podríamos no hacerle caso; por decir algo…*

*—¿Y si lo dejamos aquí…? por decir algo…, no sé…*

*—No, yo decía nomás…*

**¡Por Dios!: Interjección de uso habitual, al igual que ¡Dios mío!, pero en el primer caso lo usamos con la preposición por (—¡Por Dios y la Virgen!, ¡que desastre!). La preposición es más adecuada en un juramento formal: "Juro por Dios y los Santos Evangelios…". Otras veces, y de manera acortada, se lo usa con sentido de promesa firme: ¡Por Dios que voy y hago lío!; ¡Por Dios que así no va a quedar!**

Y ya que estamos con Dios, digamos que el vocablo "Pordiosero", del s. XVI, alude al mendigo que pide limosna implorando el nombre de Dios: "Deme algo por Dios" o "Por amor a Dios". (Guido de Silva).

**¡Por eso!: Esta forma, afirma o refuerza algo que dice otra persona. Equivale a: Efectivamente, Tal cual, ¡Sí señor!, ¡Por supuesto!**

*—¡Por eso…! para qué vamos a ir…*

*—¡Por eso…! que se quede en su casa…*

*—¡Por eso…! ante la duda, llevá todo…*

**¡Por fin!: Es la locución adverbial que acompañamos casi siempre con exclamación. Alterna con ¡Al fin!**

*—¡Por fin…! ¡Creíamos que te habías perdido!*

*—¡Por fin…! ¡¿Qué estaban haciendo?!*

*—¡Por fin nos encontramos!*

**Por gusto: Expresión muy difundida, suele usarse como forma alternativa de confirmar algo o sacarse una duda sobre algo o**

**alguien.**

—*Por gusto llamalo y vas a ver lo que te dice…*

—*Por gusto preguntá el precio en otro lado…*

—*Por gusto…fui y los medí.*

**Por las mías: A esta locución solemos usarla con sentido de hacer algo con recursos propios, sin participación de terceros, como ir a algún lugar o hacer algo.**

—Ustedes vayan. Yo voy más tarde por las mías; yo me arreglo.

—*Yo lo hice por las mías; hice todo yo, sin gestor.*

—*Lo investigué por las mías.*

**Por lo visto: Lo usamos como equivalente de: "Como se puede apreciar"; "Según lo que se ve"; "Por lo que se ve", aunque muchas veces sea solo una deducción o confirmación de algo que no necesariamente deba ser visto; algo que está implícito.**

Conclusión acertada o no. Puede alternar con Se ve que…

—*Por lo visto, se fue… [Se ve que se fue…]*

—*Por lo visto, se lo han llevado…*

—*Por lo visto, no lo querían en el barrio…*

—*Por lo visto, ya no va a venir…*

**Por más que […]: Suele usarse esta forma, con sentido de, Aunque o "Por mucho que". (NGLE 47.7. 2d).**

—*Por más que le digas, no hará caso…*

—*Por más que llueva ahora, la cosecha se perderá…*

—*Por más que quieran ayudarlo…*

—*Por más que se enoje, no logrará nada…*

*—Por más que viva lejos, podría avisar…*

*—Por más lejos que viva, lo tenemos en cuenta.*

**Por mí…: Es equivalente a “Si de mí depende…” y en algunos casos a “Me importa poco”, “Me da lo mismo”. “No me interesa”.**

*—Por mí…, puede hacer lo que quiera…*

*—Por mí…, que no vaya…*

*—Por mí…, puede esperar toda la vida…*

**Por poco: Usado como equivalente de casi.**

*—¡Por poco… [no] me hace caer!*

*—Por poco… me quedo sin combustible…*

*—Por poco… le clausuran el local…*

*—¡Qué bruto!, por poco [no] me arranca el brazo*

Tiene similitud de sentido con casi más…

*—Casi más me lleva por delante…*

*—Casi más le pego…*

*—Casi más se me cae…*

**Por si acaso: En lenguaje vulgar, es “Por si las moscas…”; “Por las dudas”. (Véase Grupo 2; Por las dudas).**

**Posta: En el habla coloquial, suele usárselo con tres sentidos: (DiHA).**

1. Como excelente u óptimo: —Te paso la posta de dónde se come bien…

2. Como exacto o preciso: —Lo que te digo, es posta (tengo “la precisa”, o la” justa”).

3. Como interjección, para dar énfasis: —¡Posta que casi me doy la piña!

Estos empleos de “posta”, según Simón Casas (1991, pp. 27 a 43), tienen origen en el italiano apposta que significa “de manera apropiada”. De este significado adverbial procede la primera acepción rioplatense, “cabal, exacta, precisa”. Y de ahí derivó al significado actual “bueno, excelente, hermoso”. Relacionada con el significado original, apareció la expresión lunfarda batir la posta o sea,“decir la verdad”. También puede tener un uso adverbial en el sentido de “óptimamente, cabalmente, verdaderamente”.

La RAE lo marca como locución adverbial “adrede”: “Con deliberada intención”.

(Como ya vimos en despostar, posta, también es “pedazo de carne”).

**Potencial o condicional: Se trata de una manera [incorrecta] de usar estos modos gramaticales de conjugación, para hacer referencia al presente. En algunos casos, para evitar dar firmeza o contundencia a lo que se dice, sobre todo en relación a terceros. Los medios de comunicación, también usan estas formas erróneas:**

—*Estaríamos hablando de más plata... (Estamos hablando de […]).

—*Estaría llegando ya (Está llegando ya).

*—*Y…, le estaría yendo mal con eso… (Le va mal con eso).*

*—*Me dijo que estaría dejando la facultad (Está dejando).*

**Prácticamente: Usamos este adverbio, con sentido de “Casi no…”, “Casi nunca”, “Muy poco” o “Muy pocas veces”.**

*—[Yo] prácticamente no ceno…*

*—Prácticamente el diario ni lo miro…*

*—Prácticamente no veo casi los noticieros*

*—Prácticamente frituras casi no comemos…*

—*Prácticamente al cine no voy…*

**Prende: Todo se prende…**

—*Se prendió fuego el cine...*

—*Prendete el saco...*

—*Vimos las luces prendidas...*

—*Nos vamos a las sierras, ¿te prendés?*

—*Prendé la televisión (radio, cocina, "el aire").*

—Dos de las plantas prendieron bien.

—*Le prendió la vacuna.*

Previa[1] (Le quedó una previa): (Materia o asignatura adeudada y que queda pendiente para ser rendida el siguiente año). Si bien la palabra es usada con hábito desde hace muchas décadas por el sistema educativo, padres, alumnos y medios de comunicación, resulta curioso no encontrar registros de su origen aplicado con este sentido, ni su definición, aun estando mencionada en algunos reglamentos. En todo caso, resultaría más adecuado algún adjetivo o forma que le dé sentido de condicionalidad, (examen previo o materia pendiente, por ejemplo), ya que si nos preguntamos ¿previa a qué?, pareciera no haber respuesta. Con eufemismo, en Educación suele llamarse "espacio" a la materia(s) adeudada(s).

—*Dejé una previa…*

—*Tengo que dar una previa…*

—*Si salgo mal, me la llevo previa…*

Previa[2] (Hacemos la previa en lo de Andrés…). Esta previa, (reunión nocturna en la casa de alguien unas horas antes de salir a "bolichear"), tiene sentido semántico respecto a la anterior.

**Primero que todo; Primero que nada; Primero y principal:**

Se usan estas formas, equivalentes a, antes que nada, o ante todo, y aun pareciendo poco elegantes, son válidas.

—*Primero que todo, le dije que no…*

—*Primero que todo, que no es así…*

—*Primero y principal, usted no estaba cuando chocaron…*

**[Pruebas] al canto: La palabra "canto", tiene muchos significados. La locución original es al canto, cuyo origen no está esclarecido; es conocida y usada por las personas de más edad; aun así, dentro de ellas, no es de amplio uso. Implica algo inexorable; nosotros, la usamos con equivalencia a "pruebas a la vista", pruebas irrefutables, algo que "está a la vista", que está probado; de ahí que también digamos con mucha más frecuencia, "A las pruebas me remito", como forma de dar aval, respaldo, sustento, a lo que se esta diciendo.**

Pucho: Referido al cigarrillo.

— Pucho/puchito: Alude a resto de algo, escaso, poca cantidad, sobras, "culito" cuando se trata de algo para beber: —Se tomaba los culitos de los vasos...

Según la RAE en ambos casos proveniente del quechua Pichu, Puchu > sobrante; otros asignan su origen al mapudungun o idioma mapuche > Puchln.

— Sobre el pucho: Muy antigua y aún usada; significa hacer algo "de inmediato", "sin mediar tiempo" entre una cosa y otra. Ipso facto, es la locución latina con igual significado. Sobre el pucho, estaría originada en la costumbre del gaucho antiguo, de "prender" un cigarrillo, con el resto (pucho) del otro, algo que aún hoy suelen hacer algunos fumadores de los calificados como empedernidos.

—*[…] y sobre el pucho me fui para allá…*

—*Ya que estaba con eso, sobre el pucho nomás lo desarmé.*

***Pueda ser que […]: En general, expresa deseo de ocurrencia de algo. Esta construcción es incorrecta. Alterna con Ojalá que […].***

—**Pueda ser que no se le ocurra…*

—**¡Pueda ser que no falte!*

—**¡Pueda ser que lo hagan! (¡Ojalá lo hagan!)*

**Puede que […]: De uso diario, es forma correcta ya que cuando el verbo ser está suprimido (elidido), el verbo poder, solo se conjuga en presente de indicativo, dando lugar a puede que, locución adverbial con sentido análogo de Quizá (DADI). Sin embargo, cuando expresamos deseo, decimos Pueda ser que (que le guste, que llueva, que ande bien, que funcione, que recapacite).**

**—**Puede que tengas razón…

—*Puede que me arrepienta…*

—*Puede que llueva, pero a la madrugada…*

—*Puede que no quiera hablar de eso…*

—*Puede que sí, no sé…*

**Puenteo [Un clásico baipás antiético]: Es expresión extendida, a partir de una práctica también muy extendida que ha popularizado el verbo "puentear", y que significa para nosotros "eludir instancias" para lograr un objetivo, muchas veces faltando a la ética o las normas instituidas a veces en perjuicio de terceros y otras veces "en defensa propia"; es una forma de per saltum informal en ocasiones en contra de instancias de jerarquía.**

**—**La maestra, cansada de que la directora no atienda sus demandas, fue al Ministerio sin pedir autorización.

—*[…] puenteaba a los gobernadores, dándole plata a los intendentes.*

De baipás, surgió el neologismo baipasear > puentear.

**Pura/o: Es muy usado con sentido de cantidad (todo o solamente), no como pureza y a veces con sentido de**

**descalificación.**

**—**Es pura joda; pura vagancia…

*—Ese bebé es pura risa…*

*—Es puro discurso*

*—Es pura pinta…; Es pura apariencia.*

Sin embargo, cuando queremos exaltar virtudes o cualidades usamos el adverbio sumamente como en los siguientes ejemplos:

*—Sumamente responsable*

*—Sumamente prolijo*

**Pura cáscara: Se dice así de alguien inconsistente o que hace alarde de algo sin ningún respaldo; “hace cáscara”. Puede ser una manera de “aparentar”, “mandarse la parte” (en este caso sin consistencia de lo que expone).**

*—No tengas miedo; ¡se hace el malo, pero es pura cáscara!*

*—No hagas caso a lo que cuenta; ¡es pura cáscara!*

## Q

**¡Qué milagro…!: Dicho como lo aplicamos, nunca alude a un milagro ni sentido estricto ni figurado; por el contrario, se refiere de forma irónica (a veces con fastidio), a algo que alguien siempre hace mal y que “esta vez” (que se repite), no asombra en absoluto. Tambien lo aplicamos a situaciones:**

*—¡Qué milagro…!; ¡siempre pierde algo…!*

*—¡Qué milagro…!, otra vez sin luz…*

**¡Qué de […] !: Usado siempre como interjección, con sentido de ponderación de algo (exageración), y en general expresando mucha cantidad. Alterna con ¡Una de […] !**

—¡Qué de mosquitos! [Autos, pájaros, etc.).

—¡Una de cucarachas, que era un asco!

Una forma equivalente, es ¡Qué manera de […]!

*—¡Qué manera de haber gente!*

*—¡Qué manera de llover! /gritar/ comer/ etcétera.*

**Quedarse corto: Usamos este adverbio para todo aquello que resulta insuficiente (cantidad de algo, hechos). Tiene relación directa con lo citado en la entrada anterior.**

*—Me quedé corto con los obsequios.*

*—Se quedó corto con el chocolate.*

*—Creí que llegaba bien, pero me quedé corto…*

—Te quedaste corto con los agradecimientos.

**¡Quedó el tendal!: Tendal, es: "Cosas o personas extendidas por el suelo después de algún suceso". (DUE); lo usamos a diario y con igual sentido. Y a veces con sentido figurado al referirnos a alguien que defraudó ("clavó", "estafó", "jodió") a mucha gente.**

**Quedó frito con la noticia…; es argentinismo. También cuando caemos en la cama dormidos por mucho cansancio: —Me quedé frito.**

**¡Qué esperanza!: Es una locución común con la que queremos expresar que algo es improbable que ocurra o no tenemos confianza sobre ello. En general, es respuesta a lo que dice nuestro interlocutor.**

**¡Qué lástima!**

*Lástima es una derivación regresiva (Véase Glosario) de “lastimar” y que en su origen significaba daño o perjuicio.*

Aplicada a las personas, “dar lástima” es hacer responsable “al otro” de lo que nos sucede (o lo que me sucede). A su vez el otro experimenta un sentimiento pasivo: (“Tu situación, me lastima”) Puede decirse o pensarse: “Siento lástima por vos”. Incluso, puede ser una mera apreciación sin manifestación.

Aplicado a cosa o situaciones, según la RAE es: “Algo que causa disgusto y mueve a lamentarse” (¡Qué lástima que se rompió!; Qué lástima que no pudiste venir).

Según algunos sicólogos, cuando decimos que alguien nos causa [nos da] lástima, nos estamos colocando en una posición [social] superior a aquel por quien la sentimos, como diciendo Ojalá te fuera [bien], como a mí.

En el lenguaje del mundo emocional, “lástima” no debe ser confundida con “compasión” (como ocurre en muchas definiciones), ya que esta proviene del latín compassio, que significa “sufrir juntos”, o sea, es el “sentimiento de tristeza que se siente al ver el padecer del otro”, lo cual incluye el sentimiento de empatía.

**¡¿Qué le pasó a Caín?! La Biblia nos dice que Caín, luego de matar a su hermano (Abel), sufrió muchos contratiempos y vicisitudes. Y así lo usamos cuando expresamos de manera coloquial que alguien está “pasando las de Caín” (Génesis del Antiguo Testamento). Cuando Caín hubo dado muerte a su hermano Abel, la maldición de Dios cayó sobre él. Lo condenó a trabajar una tierra que le negaría sus frutos y a vagar errante y perdido por el mundo. La maldición fue seguir sufriendo por el peso de la culpa. Y para que nadie le diera muerte como castigo a su fratricidio, le marcó con una señal en la frente.**

**Quemado: De uso habitual, con distintos significados.**

*—¡Qué quemado estás! (“bronceado” solar).*

*—Está quemado [por la bebida...].*

*—Estar quemado (desprestigiado en la sociedad).*

[Está más quemado que el mapa e Bonanza…].

**¡¿Qué más querés?![1]: En este caso, se expresa satisfacción y beneplácito. Tiene sentido de estímulo, aliento, hacia alguien por hechos positivos. No hay reproche ni demanda alguna.**

*—¡¿Qué más querés!?; pudiste ir y estar unos días con tus padres… ¡enhorabuena!*

*—¡Qué más quiere!, lo llevan, le pagan todo, pasea y aun así los critica.*

**¿Qué más querés?[2] Distinto sentido encierra cuando se pregunta ¿Qué más querés?, como se nos pregunta en un comercio, con equivalencia a ¿Qué otra cosa deseás?**

**Qué…, ¿no vas?: Forma muy difundida, aunque no exclusiva de nosotros.**

Usado como simple enlace o conexión, por lo general antes de preguntar algo. Como lo ubicamos antes de una pregunta, tiene leve tono interrogativo; al escribirlo, se pone fuera de los signos de interrogación y se escribe con tilde. (María Moliner, contempla esta forma de uso de que como pronombre interrogativo —de ahí la tilde—).

*—Qué, ¿tenés miedo?*

*—Qué, ¿no se lo vas a pedir?*

*—Qué, ¿ahora no te gusta?*

Una forma similar sin poner énfasis en qué, es: ¿¡Que no vas a venir!? Pero nosotros no la usamos y es equivalente a ¿Me estás diciendo que no vas a venir? (que sí puede tener uso en casos de querer confirmar, cuando la forma no es directa o clara).

**¡Qué queda para mí! (cualquier persona del verbo). Se la usa como forma de confrontación, frente a lo que un tercero ha expuesto como queja, lamento, demanda, sobre lo vivido o experimentado. Tendría sentido equivalente a: “¡Qué debería**

**decir yo, si él dice eso...!**

*—Qué queda para mí, que siempre tuve que [...].*

*—Qué queda entonces para ella, que lo hizo todo a pulmón...*

**Que se le va a hacer: Expresión muy antigua, a la que se le da connotación de resignación o aceptación ante situaciones o estados adversos. A veces, acompaña el clásico "Es lo que hay..." (Más moderna).**

Con igual sentido y algo de impotencia, puede alternar con: ¿¡Y qué querés que le haga?!

**Qué sé yo[1]: Usado como enlace, con valor de duda o inseguridad.**

*—Qué sé yo..., no me animo a pedírselo...*

*—Qué sé yo..., nunca hemos hablado de eso...*

*—Qué sé yo..., me parece que así queda mejor...*

*—Qué sé yo..., me da no sé qué...*

**Qué sé yo[2]: Como signo de inseguridad sobre algo o alguien; puede ser comodín.**

*—Qué sé yo, ¿viste?, me parece que no corresponde...*

*—Qué sé yo, no sé si es tan así...*

*—Qué sé yo, para mí que no le interesa...*

También lo usamos como un iniciador, cuando queremos ejemplificar algo con una idea del momento, con una ocurrencia:

*—Qué sé yo...él podría vender aquí y comprar allá... ¡se me ocurre!, digo...*

*—Qué sé yo... para leerlo en el colectivo...*

*—Qué sé yo..., se lo podés mostrar y preguntarle...*

**¿Qué tal? Tenemos para esta expresión, dos formas de uso:**

1. ¿Qué tal? Como equivalente de —¿Cómo estás?, —¿Qué tal está [usted]?; hoy le agregamos como muletilla, ¿Todo bien?

2. ¡¿Qué tal?! Con sentido de —¿¡Qué te parece!? o —¡¿Qué me decís?! (El tipo hizo diez largos de pileta, luego tomó la bicicleta y se hizo veinte kilómetros ¡¿qué tal?! Que, equivale a ¿Qué me contás?; ¿Qué me Contursi?; ¿¡Qué tul!?).

**¡Qué tarro!: En alusión a buena suerte. También "Tacho" (y como disfemismo: culo).**

**Que te diga ella/él…: Así suele decirse cuando se quiere reafirmar algo ante alguien, como una manera de dar fe; como si no alcanzara con lo que se dice.**

*—Que te diga ella, lo que como a la noche…*

*—Que te diga él, ¡las veces que he reclamado…!*

Tiene su equivalencia en: Está ella, que no me deja mentir…

**Que yo sepa: Locución que usamos sobre algo o alguien, como forma de destacar lo que de ello sabemos o creemos saber. A veces alterna con "Hasta donde yo sé…"**

*—Que yo sepa, él nunca fumó…*

*—Que yo sepa, eran dos hermanos solamente.*

*—Que yo sepa, no debía ninguna materia…*

Solemos usarla como respuesta incompleta equivalente a: no, no sé, ni idea.

*—¿Así que se mudó?; Respuesta: —Que yo sepa…*

**¡Quién diría! ¿No?: Muestra sorpresa de quien lo dice, por algo o alguien. Puede alternar con "Quién lo diría". Equivaldría a "Quién diría lo contrario".**

—¡Quién diría! ¿No?; tan serio que parece…

*—¡Quién diría!, ¡antes de ayer estuvimos con él…! (y si hay fallecimiento, se le agrega ¡que lo parió! o ¡no boludo! ¡¿En serio?!).*

**Quien más, quien menos: Con significado de "en alguna medida", "de alguna manera/modo"; "más o menos".**

*—Quien más, quien menos, logra llegar a fin de mes con lo que gana...*

*—Quien más, quien menos, alguna dieta hizo…*

*—Quien más, quien menos, alguna vez dio mal un examen…*

**¿Quién te dice...?: Es una expresión de duda sobre el proceder de alguien, que parece contraponerse a una afirmación de alguien.**

*—¿Quién te dice…? Por ahí se arrepiente…*

*—Y… ¿Quién te dice…? En una de esas no hace caso…*

Puede ser usado también: Y… uno nunca sabe… o Quién sabe…

También es común usar "Quien sabe…", con igual sentido o valor y sin interrogación.

*—Quién sabe…, puede que no le guste…*

*—Quién sabe…, en una de esas, queda bien…*

*—Andá a saber… ¿Y si quiere venir?*

**Quincho: Vocablo de origen quechua, > quincha > cobertizo, es por definición el "cobertizo con techo de paja sostenido solo por columnas, que se usa como resguardo en comidas al aire libre". Así de cierto y para eso lo usamos con la infaltable parrilla.**

No obstante, para nosotros, no se necesita que tenga techo de paja (junco); cualquier lugar abierto o cerrado con techo de paja o sin él, y que se destina a "actividades de masticación y deglución", es un

quincho, así esté en el campo o en un vigésimo piso integrando un "SUM" o salón de usos múltiples.

También llamamos "quincho" —gato o peluquín—, al bisoñé que es la peluca con la cual los hombres, cubren la parte "pelada" de la cabeza y que se lleva para disimular esta calvicie. Es posible que provenga del término francés besogneux, —derivado de besoin > necesidad—, que quiere decir "necesitado", en alusión a que quienes usaban eso no tenían dinero para poder pagarse una peluca entera ya que aquellas más antiguas, cubrían solo una parte.

**Quinta (Ni cuarta ni sexta): Este vocablo, sigue y seguirá entre nosotros como sinónimo de huerta (hacer la quinta, regar la quinta), además de casa quinta. Esto tiene origen en la antigüedad cuando un área o terreno para producir, se cobraba con el equivalente a "la quinta parte de la producción"; de aquí también, "quintero".**

Como fue explicado en la entrada correspondiente a chacarero, estos lugares de cultivo se denominaban chácaras (origen quechua), como en el caso de cementerio de la Chacarita; a este se lo llamó también (Borges y otros), la quinta del ñato: quinta por lo explicado y del ñato en alusión a la muerte representada en la calavera sin nariz).

## R

**Rajarse: Lo usamos a diario o como vulgaridad y no se refiere a partirse algo en rajas sino a irse de algún lugar de modo rápido (Me rajé en cuanto pude) o echar a alguien de algún lugar (le dieron el raje; lo fletaron). Suele decirse también Se tomó el pire. También aplicado a insultos: Se rajaron a puteadas.**

***Se tomó el olivo: En el primer caso decimos también: Se tomó el olivo o Le dieron el olivo. Esta expresión corresponde a la tauromaquia en la que significa salir corriendo y saltar la barrera o guarecerse en la barrera llamada "burladero" (antes: "olivo");***

***la versión original proviene también de España; al parecer en los lugares de cría de toros para lidia, existían olivares (como hay tantos en la actualidad); cuando alguien era embestido por algún animal enfurecido, corría hacia los olivos para resguardarse.***

**Randevú: Sobreviviente del lunfardo, procede del francés rendez-vous con significado de encuentro o cita. Entre nosotros, aún muy usada, tiene sentido de cortesía, amabilidad, buenos modales, formalidad y como a muchas personas estas cosas no le gustan o las incomodan, suele decirse:**

**—**Que lo haga, pero sin tanto randevú (sin “protocolo”, con sencillez).

*—A mí no me gusta tanto randevú (tanta “ceremonia”, tanta “vuelta”).*

**Recalcitrante (Es un antiperonista recalcitrante...); reconocemos así a quien es obstinado o que reincide en alguna conducta negativa o inconveniente. Antiguamente se lo empleó igual, a las bestias que pateaban (coces). Tiene su origen en el latín en el que, calx o calcis, es talón; de ello se formó calcitrare (patear) y recalcitrare, patear hacia atrás o cocear. Calcáneo, es el hueso del talón.**

**Recién después: “Recién”, es también adverbio de tiempo y conjunción temporal que equivale a “apenas” o “en cuanto” (“Recién /en cuanto/lo vi me di cuenta”; “Recién ahora me doy cuenta...”). Lo usamos asociado a después, (también adverbio de tiempo) y puede parecer incorrecto, pero no lo es; un adverbio (recién), puede modificar a otro adverbio (después).**

*—Recién después, me di cuenta que…*

*—Recién después pude verlo…*

*—Recién después de todo el lío, pude dormirme…*

*—Recién ahí/allí me di cuenta…*

*—Recién cuando todo pasó…*

**Refrigerio: En el lenguaje cotidiano, este vocablo no suele usarse; no obstante, siempre es parte de un cronograma de actividades en el que se hace un intervalo para ingerir distintas cosas, con sentido de Ingerir algo para reponer fuerzas, (RAE); sin embargo, la ambigüedad puede llevar a confusión dado que, también significa ingerir algo frío, lo que podría ser inadecuado en invierno, ejemplo: Que bien nos vendría un refrigerio…, (cuando caería mejor un chocolate).**

**Re: Con el prefijo re-, se forman adjetivos que expresan intensificación, como: recapo, recopado, redivertido, regrande, regroso, relindo, reloco, rehistérico, rejodido, repata, retrucho, revolado, retildado, o verbos como regustar, recopar, reodiar, redecir, renotar y otros. (NGLE – 10.7.2b). Estas formas, son muy usadas hoy [casi como muletilla], por los jóvenes del área rioplatense (algo menos en Chile), pero muchas son muy antiguas como relejos, relargo, regrueso, remojado, rebién, refuerte y otros. O sea que, el prefijo "siempre" estuvo y se va aplicando a los nuevos adjetivos que van apareciendo en el habla y que además, se ponen de moda.**

**Requete: El prefijo re- citado antes, alterna con requete, que significa algo superlativo como en los siguientes ejemplos: requetebueno; requeteácido, requetetriste, etc. (NGLE – 10.7.2b).**

Así que, si oímos decir "repelado", es muy probable que se refiera al oxímoron "abundante ausencia de pelos" de algún señor y no a una categoría de maní (maní repelado o pelado dos veces). Pero quien tiene mucha antigüedad y seguirá en vigencia, es el clásico Que lo reparió. Para las distintas formas de armar los insultos (puteadas), el re, no puede faltar incluida La reprostutísima progenitora que le dio a luz.

En el caso de remojado, no hay énfasis; proviene del verbo remojar: remojar los garbanzos.

**Rechupete [De]: Muy rico; riquísimo. —¡Esto está de rechupete!**

**Respuesta habitual: Es frecuente que cuando alguien elogia**

**una prenda que tiene otra persona, esta responde haciendo alusión a la antigüedad de la prenda:**

*—¡Qué lindo pulóver!; —¡Uy... tiene como diez años...!*

Es un clásico, como el **—**¡No sabés lo bien que me viene...! o **—**¡Pero..., no tendrías que haber traído nada...! Podrían integrar la categoría de cumplidos.

Reto: Ligarse un reto o reprensión; equivalente a reprimenda (“lavada de cabeza”; “ajuste”, “puesta en claro”, “puesta en caja”, “pegar un levante”, “felpeada” y disfemismos como “tirón de bolas” u otros). También sin ajuste semántico, suele usarse repunte, con igual sentido (**—**Lo llamó y le pegó un repunte).

Vale también “poner en vereda”; en la antigüedad, “vereda” eran los caminos o vías, senderos por donde quienes llevaban animales, no debían permitir que ellos se apartaren de esas “veredas”.

**Revirado/a: Los argentinos usamos esta palabra, aplicándola a personas y apartándonos de su significado real que alude a la distorsión, deformación de las fibras de los árboles, a modo de espirales alrededor del eje del tronco (RAE). Con este sentido, lo aplicamos también a algo torcido (un cuadro, por ejemplo).**

Decimos que alguien está revirado, es revirado o medio revirado, cuando muestra carácter difícil, imprevisible, comportamientos inapropiados, intempestivos (M. Moliner); algo que puede ser transitorio, circunstancial (chinchudo, enojado por algo en particular), o permanente por temperamento y carácter. Le damos equivalencia a “loco”, “mal llevado” (como zapallo bajo el brazo…).

*—Siempre fue medio revirado…*

*—Hoy vino medio revirado*

*—¡Tiene cada “revire”!*

**Riñón: [Ser del riñón de...]**

*—El exministro fue del riñón del presidente…*

*—La funcionaria que supo ser del riñón de Machinea, Cavallo y Solá…*

*—El diputado que llegó, sin ser del riñón del gobernador.*

*—[…] no podrá ser gobernador, porque no es del riñón del gobernador actual.*

Esta locución pertenece más al ámbito de la política partidaria (si bien puede hacerse extensiva a otros ámbitos) y se refiere a aquella persona muy allegada a un líder, una autoridad, o un poderoso; alude a alguien de absoluta confianza y se lo representa al riñón como pieza vital o importante. Muchas personas suelen usarlo por extensión de la política o los medios de comunicación, que la emplean con mucha frecuencia. No he encontrado, la causa particular, que justifique, la elección del riñón para su empleo en esta locución (a excepción de su enorme importancia en la fisiología corporal). Y si de importancia se trata, pudo elegirse también al corazón (ya depositario del amor en sus distintas formas), o hígado, páncreas, pulmones u otro órgano, cada uno con un papel y funcionalidad distintos, y no menos importante. Sin embargo, también está la frase "costar un riñón" para aquello que se consigue con mucho esfuerzo (equivale a "Costar un ojo de la cara"). En la vulgaridad, se dice "Me costó un güevo".

Sirva esta explicación para mencionar que erróneamente suele decirse que se ha elegido al riñón como ejemplo, por creerse que el órgano que se forma primero, asignándole por ello, una importancia superlativa para la frase. Pero eso inexacto: en el desarrollo embriológico, corazón y pulmones ya están en el primer mes; los riñones, aparecen en la quinta semana y comienzan a formar orina en la undécima.

**Risa condicionada: La que aparece de manera obligada; no queda alternativa…; hay que reírse.**

*—¡Te vas a reír cuando te lo diga!*

*—Te voy a contar un cuento que te va a hacer reír… (¡Cuidado con los esfínteres!).*

**"Ropa de marca": Si bien sabemos que la mayoría de la ropa (y**

**otras cosas) puede tener marca, nos referimos de esta forma, a la de calidad superior o mayor precio.**

**Sebastopol: Aparece este nombre propio no de persona, sino por la ciudad de Ucrania en la península de Crimea (del griego sevastópolis:Ciudad Augusta o venerable). Se lo usa siempre asociado al insulto ante una adversidad. (DADI). ¡Me c… en Sebastopol…!**

## S

**¿Sabés o no sabés? Usadas con equivalencia a No te imaginás, No tenés idea… y al igual que en tantas otras, boludo, le pone el toque de distinción.**

**—**¡No sabés el desorden que hay!

*—¡¿Boludo, sabés las veces que se lo he dicho?!*

*—¡No sabés lo que sabe ese tipo!*

*—Si supieras el pobre lo mal que está…*

Sacar:[1] Usado como aventajar.

*—Le sacó como dos vueltas (de ventaja).*

*— Le sacó como diez minutos al segundo.*

Sacar:[2] (por reconocer o recordar físicamente): Es habitual referirnos de esta manera cuando hacemos alusión a alguien que no recordamos su fisonomía con claridad o que en su presencia no lo reconocemos por distintos cambios. También en cuanto a memoria, solemos decir:

**—**¡A sí; lo tengo! o **—**No; no lo tengo…

*—¡Así con esa barba, no lo sacaba!*

*[En la foto]: —Si no me decís, no lo sacaba…*

**Sacarla barata: Alude a salir con perjuicio mínimo o sin él (y de cualquier índole), de una situación calificada como grave. (Véase más adelante “Tuvo un Dios aparte”).**

*—La sacó barata… ¡El auto dio tres vuelcos y no se hizo nada!*

*—La sacó barata porque los delincuentes no lo vieron…*

Salidas:Así llamamos a las “ocurrencias” que de manera espontánea utiliza quien tiene humor, “chispa”; ello comprende chascarrillos, chanzas, acotaciones graciosas.

*—¡Tiene cada salidas…!*

Lo contrario —las “entradas”—, tienen siempre relación por antonomasia, con cantidad de “visitas” a la policía o cárcel, y suele decirse: ¡Ese ya tiene unas cuantas entradas…!

**Salir a…: Usamos esta forma cuando aludimos a alguien que se parece a algún familiar por su físico, carácter, temperamento, habilidades, debilidades, virtudes, etcétera.**

*—En eso, salió al tío…*

*—Salió al padre, es muy habilidoso.*

*—Salió a la madre; así era ella…*

[Me] salió… Expresión que aplicamos a distintas situaciones no relacionadas con el verbo salir:

*—El arreglo de la heladera, me salió mil pesos.*

*—En el horóscopo me sale que hoy debo hacer negocios…*

*—En los análisis me salió que tengo todo bien.*

*—Le pedí que me contara, pero me salió con cualquier cosa…*

**Saltar limpito: Es saltar algo en largo o alto, con facilidad, sin tocar y muchas veces por apremio de las circunstancias.**

*—La llama empezó a correrme y ¡salté el alambrado limpito!*

**Saludando: Así lo hacemos:**

*—Adiós*

*—Buen día (singular).*

*—Buenas tardes o buenas noches (curiosidad: usamos el plural).*

*—Buenas…*

*—Chau*

*—Chausito*

*—¡Cuidate!*

*—Nos estamos viendo… (Usada con referencia al futuro).*

*—Hasta lueguito…*

*—Hola…*

*—¡Serán apreciados! (Antigua fórmula de cortesía como contestación).*

*—¡Serán dados! (Ídem anterior).*

*—Ta luego…*

**—**Si lo ves, mandale saludos [míos]…: En realidad, si lo veo, se los doy, se los transmito o se los hago llegar, porque es usted, quien los manda, no yo…; y si le escribo, le mando su saludo.

**Salvarse: Suele usarse esta forma o similares (salvado; se salvó), en términos económicos, para aquella persona que por azar o trabajo y esfuerzo o por corrupción ha logrado acumular dinero como para pasar el resto de sus días sin apremios de finanzas y sin necesidad de trabajar para ganar dinero que le permita vivir. (Está salvado para todo el viaje; si bien esta expresión pertenece al ámbito rural (Se paró pa toda la cosecha), pasó a la ciudad siendo muy conocida y usada.**

**Sanata/sanatear: Es la repetición inútil de un mismo pensamiento, expresado de diversas maneras (se denomina tautología) (RAE). Lo usamos con sentido de decir cosas sin asidero, sin fundamento; sanatear, se incorpora a nuestro léxico en 1960. Proviene del italiano zannata > lenguaje de los zanni > payasos (Gobello, J.).**

**Sangre de pato [Tener]: Suele decirse así de la persona que no tiene exteriorizaciones fáciles ni ruidosas o que no muestra ira, que es pasivo en extremo, que nada lo conmueve. Posiblemente se refiera a la actitud pasiva que exhibe el pato y no a la temperatura de su sangre, ya que es un animal de sangre caliente. Sería equivalente a “tener nervios de acero”; más coloquial: ¡No se calienta nunca! o “No se calienta ni con la rueda maneada”. Distinta es la situación cuando se dice: —Lo mató a sangre fría; aquí la expresión se refiere a lo hecho con premeditación, sin mediar estado emocional exacerbado o que en algunos casos se califica como “emoción violenta”.**

Cuando hay exabruptos o reacciones verbales, y que no pasan a la violencia física, suele decirse de alguien, que Es pura espuma, como el chajá. La única “espuma” que puede relacionarse con ello, es en sentido figurado, el aspecto del plumaje de este animal, que parece “inflado” o algo voluminoso.

**Sarasa/Sarasear: No está registrado en los diccionarios, con el sentido que le damos los argentinos; incluso el DLE, registra otro significado. Podríamos muy bien, equipararlo con “sanata”, porque es algo que se dice, sin mucho contenido, confuso, “de relleno”; en síntesis, “blableta” pura; una forma de decir sin decir nada. A pesar de ser conocida, adquirió difusión [por unos días], a partir de su uso por el ministro de Economía Guzmán momentos antes de su discurso en septiembre de 2020: —Yo también puedo sarasear…**

Suele usarse, asimismo la locución urbana “biri biri”, aunque el lunfardo la registra con otro significado.

Sarpado: Dícese del que se tomó excesiva confianza, que faltó el respeto. Caradura, desvergonzado, irrespetuoso”. Muchos podrán pensar que su grafía es con “z”, pero la RAE no lo registra, por

pertenecer al lunfardo. Sarpado es la forma inversa o vésricade “pasado”, con equivalencia a extralimitado (dichos, expresiones). Vale para quien está bajo efectos de drogas estupefacientes (“dado vuelta”, “sacado”, “pasado de rosca”).

**Sarta: Equivale a “mucho” o “montón”. Sarta, tiene el mismo significado que ristra (de ajos o chorizos); de sarta, deriva ensartar —como las cuentas de un rosario—).**

*—Dijo una sarta de pavadas…*

**Se “estroló”: Se dio el palo, Se hizo bosta, Se hizo moco, Se dio la piña, Se hizo percha. (Origen lunfardo “castigar”, golpear(se), con posible origen en el milanés strollâ > mancha).**

**Seguile la corriente: Equivale a no contradecir a alguien por distintas causas; Correlo para el lado que dispara…; Decile todo que sí…; Dejalo conforme.**

**Seguro: Con o sin exclamación, lo usamos como equivalente a “Sí”, “Claro”, “Por supuesto”, “Con seguridad” o “Dalo por hecho”.**

*—¿Creés que vendrá? —preguntó Eugenia a su padre. Padre: —¡Seguro!*

*—Seguro que no se dio cuenta…*

*—Seguro que pide más…*

**Se le ha puesto [en la cabeza]: Que tiene que ir con esa ropa; Que no quiere ir más; Que [fulano] es gay…). Significa “idea fija”, “empecinamiento”.**

**Se llevan o Le lleva…: Sin relación con el verbo “llevar”, es habitual usar estas formas como referencia de años de diferencia entre dos o más personas.**

*—Se llevan como quince años…*

*—Él le lleva como siete años…*

*—Entre el más chico y el del medio, se llevan tres años…*

También, referido a relación entre personas: Se llevan como perro y gato…

**Se llueve…: Así nos referimos al interior de un lugar que por distintas razones y de distintas maneras, deja pasar el agua de lluvia:**

*—Y… un poco se llueve…*

*—¡Se llueve por todos lados!*

*—Ahí no se puede porque se llueve todo…*

**Se mandó a mudar (Se rajó; Se las tomó; Se tomó el raje). Es argentinismo y significa que se fue; a veces, de manera abrupta, sorpresiva.**

**Se mandó un “espich” [speech]: Es un anglicismo, de uso habitual, con sentido de “discurso” formal o informal.**

**Se me ocurre: Venir de pronto a la imaginación, determinada idea o manera de hacer algo. También para pronombre de segunda y tercera persona (se te; se le).**

*—Se me ocurre que puede funcionar…*

*—¡Cómo se le ocurre ir por ahí…!*

*—¡Cómo se te ocurre que iría sin avisar!*

**Se me representó […]: Es expresión corriente y se la usa con el significado adecuado: “Hacer presente algo, con palabras o figuras que la imaginación retiene”.**

*—Se me representó la imagen…*

*—Se me representó como un lugar ideal.*

**Se nota a la legua: Algo que es evidente, notable, aun a cierta distancia.**

*—Se nota a la legua…, que está desparejo…*

*—Se nota a la legua…, que es una imitación.*

*—Se nota a la legua… que es una persona refinada.*

(Entre los jóvenes): — Se le re nota ¡boluda!

**Sentarse: Aludimos a esto en una entrada anterior. En cualquiera de las formas y personas del verbo, lo usamos para expresar la forma la forma inicial del tratamiento de algún tema en cualquier ámbito e incluso las actividades personales o de terceros. Es casi una muletilla, y en realidad, es así, porque son muchas las cosas que hacemos en la posición sentada (y a veces, la única).**

*—Bueno, algún día hay que sentarse a discutir eso…*

*—Y…, tendrán que sentarse el ministro y el gobernador a arreglarlo...*

*—Si…, tengo que sentarme a terminar eso…*

*—Habrá que sentarse con el Fondo y negociar…*

*—Tienen que sentarse y ponerse de acuerdo…*

*—Bueno…, sentate y hacelo de una vez…*

*—Tenemos que sentarnos y verlo bien…*

*—Al final…, un día nos sentamos y nos dijimos todo…*

**Señor (Si es que se le puede llamar señor…): No obstante, las distintas acepciones registradas, pareciera que a veces hay confusión en su forma de uso, sobre todo cuando se pretende ironizar o hacer una calificación despectiva sobre alguien.**

*—Venía el señor (si es que se le puede llamar señor…).*

*—Ese señor (si es que se le puede llamar señor…), debería saber…*

Pero veamos: según María Moliner, señor es: 1) cualquier persona de cierta edad cuyo nombre se desconoce o a la que no interesa

designar por él (“El señor de enfrente”) y 2) Persona que tiene en su porte y comportamiento, distinción natural que inspira respeto y estimación (“Se comportó como un señor”).

**Se pisó / Se pisó solo: Así suele decirse de alguien que con un argumento, frase o palabra y de manera impensada, desdice lo que ha expresado con anterioridad (inmediata o mediata) o dice algo distinto. En la mayoría de los casos, deja al descubierto una mentira. Cuando decimos “Se pisó solo”, es porque ha sido algo espontáneo; nadie lo indujo a la contradicción. Distinto a la situación que conocemos como “sacar de mentira, verdad” en la que alguien se “deschava”.**

*—¡Se pisó solo!, ayer dijo que no había estado ahí…*

*—Se pisó…, porque sin querer, dijo que lo había comprado…*

**¡Se quedó con la vena! (rabia; bronca; disgusto; fastidio). Esta expresión alude a la vena yugular que se hace muy visible en el cuello en estados de exaltación, ira.**

**¡¿Será posible?!: Solemos hacer esta exclamación incluso como fastidio, ante un hecho adverso consumado o no, que les ocurra a terceros o a nosotros. A veces, va acompañado de ¿¡Pero, te das cuenta vos?!**

**Se tiene que haber [...] : Tiene valor de deducción o conclusión.**

*—Se tiene que haber olvidado…*

*—Se tiene que haber dado cuenta…*

*—Para volcar así, se tiene que haber dormido…*

**Se tiene que haber hecho algo [Porque no lo reconocí; porque lo noto distinto…] Alude a paso por quirófano para embellecimiento, retoque —algo similar a “para mí que está operada…”—. También se aplica “Está tuñada” que proviene del inglés tunning, con sentido de “personalizar” algo (objeto). (Véase Tuñar en apdo. Las menos viejas).**

**Si Dios quiere…: No usado como deseo que algo ocurra ("Si Dios lo permite" o "Quiera Dios que así sea" u "Ojalá"), sino como reafirmación en un diálogo, de algo que se dijo; no es expresión muy difundida. Equivale a un "Ni más, ni menos" o "Como lo oye…", "efectivamente" y ha sido una expresión más rural que urbana.**

*—¿¡Tanta nieve don Susano?! —Preguntó el vecino—.*

*—Si Dios quiere… (respondió Susano).*

*—No pensé que podía inundarse —dijo el ingeniero.*

*—Si Dios quiere, —le respondió su empleado.*

**Siempre y cuando: Dos adverbios que usamos asociados dándole carácter de condicionalidad a las situaciones en que las aplicamos.**

*—Se lo daré, siempre y cuando me prometa cuidarlo.*

*—Que lo deje, pero siempre y cuando él se haga responsable.*

**Si es que […] : Esta forma, condiciona la ocurrencia de un hecho, a otro. Obsérvese que si no se empleara es que, la frase queda mejor y no cambiaría de sentido.**

*— Si es que se decide a hacerlo… (Si decide hacerlo).*

*— Si es que bajan los precios…*

*— Podrá ir si es que le dan permiso…*

**Si jode mucho: Usado para personas, cosas o situaciones.**

*—Si jode mucho, lo cambiamos…*

*—Si jode mucho, le decimos…*

**Si las hay o Si los hay: (Fiesta bien organizada, si las hay…; Hombre muy metódico, si los hay…; Provincia bien administrada, si las hay…).**

**Si me preguntás: Forma muy utilizada en lo cotidiano y casi como moda, aunque en la mayoría de los casos, no cumple ninguna función en la oración, al punto que si la eliminamos, no cambia el sentido. Solo suele servir de pie para decir algo que se quiere agregar o como anticipo ante una eventual o supuesta pregunta del interlocutor (que quizás no tenía intención de preguntar). Además, puede reemplazarse por otras formas.**

*—[…] lo hago, pero si me preguntás, no me gusta…*

*—[…] pero si me preguntás, no tengo idea…*

*—Sé que es grande, pero si me preguntás cuánta pesa, no lo sé…*

**Sí no: Aquí, usamos la conjunción si + la negación no y decimos:**

*—¿Por qué no te fijás si no está? ([…] si está).*

*— Voy a mirar si no vino… ([...] si vino).*

*—¿Por qué no mirás si no se cayó de ese lado…? ([…] si se cayó).*

—Voy a ver si no gotea más (bien) ([…] si todavía/aún gotea).

*—¿Por qué no me decís si quedó derecho? (acto verbal indirecto, por: decime si quedó…).*

**¿Sí o No?: Muchas personas tienen por hábito usar ¿sí o no?, cuando dicen algo y se desea o pretende la confirmación por parte del interlocutor, a modo de ¿es verdad o no [lo que digo] ?; a veces, se transforma en muletilla.**

*— ¡Pero yo se lo dije!, ¿sí o no?*

*— Eso te lo llevé en mayo… ¿sí o no?*

*— […] y no le cobré nada… ¿sí o no?*

**Sin comerla ni beberla: La aplicamos cuando nos ocurre algo que no buscamos ni pretendemos, que en muchos casos no**

**merecemos o que somos ajenos a una situación.**

La versión original es “Sin comerlo ni beberlo”. La relación gastronómica se establece en el sentido de tener que pagar por comer o beber, sin haberlo hecho. Para estos casos, usamos también, Comerse un garrón.

—Sin comerla ni beberla me vi envuelto en el asunto…

*—El pobre tipo terminó preso, sin comerla ni beberla.*

*—Sin comerla ni beberla, me comí el sermón…*

En algunos casos, puede tratarse de algo “positivo”: —Recibí la felicitación sin comerla ni beberla…

**Sin falta: Lo usamos con sentido de confirmación o precisión. Equivale a “Con seguridad” que hará tal cosa o de determinada manera, o sea: “Sin faltar a”.**

*—Mañana sin falta, te lo llevo.*

*—El jueves sin falta, viene…*

*—Los domingos sin falta, hace asado…*

**Sin ton ni son: Usada cuando se dice algo sin fundamento, fuera de contexto, fuera de lugar, impertinente, sin sentido. Equivale a “No tiene pie ni cabeza”. Ton y son, son formas apocopadas de tono y sonido, porque provienen del ámbito musical, donde se emplea para aludir al músico que en un grupo, orquesta, conjunto, interviene de manera inadecuada o imprevista sin que le corresponda hacerlo.**

**Si por mí fuera… o Si por él fuera…: Esta locución equivale a “Si yo tuviera que decidir”, “Si [eso] dependiera de mí” o “Yo haría…”**

*—Si por mí fuera, lo ayudaría…pero no quiere.*

*—Si por él fuera, ni se baña…*

**Si te digo, te miento: Es equivalente a “No sé”, “No tengo [la menor] idea”, “No puedo decir nada sobre eso”; aquí también equivocación y mentira son usadas con igual valor, ya que correspondería equivocación porque en la mentira está presente la intención de falsear lo que se sabe, se cree o se piensa.**

**Sonar: Si bien este verbo se refiere a hacer ruido (o sonido), se lo usa de manera coloquial con varios sentidos como: fracasar, perder, tener mal fin (Conde, O.; 2004; p. 292).**

*—Me hicieron sonar en el examen*

*—Sonó. Lo agarraron…*

También como sinónimo de destrucción de algo (Sonó el jarrón…), y como disfemismo, aplicado a “morir”: Lo hicieron sonar… (lo mataron), a lo que suele agregarse: …como arpa vieja.

Respecto a esta locución, que alude al instrumento musical, no hay tal instrumento; algunos autores señalan Reventar como arca vieja, referido a las antiguas arcas donde se guardaba el trigo, ya viejas y en regular estado, y que se rompían al llenarlas (no soportaban la carga). Esta figura o significado de reventar, se hacía extensivo a quien comía hasta reventar.

**Son mentiras: Esta es la forma en que a menudo, se dice que algo es falso, que no es cierto, que es mentira; y aun tratándose de un solo hecho, se suele emplear el plural apareciendo entonces: “Eso son mentiras…” o “Eso son todas mentiras”.**

**Son tierras del Gobierno: Muchas veces sí…, muchas y de los funcionarios corruptos del Gobierno de turno: con seguridad, el hablante, ha querido decir tierras Fiscales o del Estado (Nacional, Provincia o Municipal).**

[De] sopetón: Del latín subitŭs > Pronta e impensadamente; de improviso.

**Soto [No ve un soto]: Es una locución muy común, con la que se expresa que alguien, con sentido de “no ve nada”: no ve un**

**soto; quizá provenga de non vede [quello che a] sottocchio o alguna expresión italiana parecida, entendida como "No ve un soto" (no ve un bosque aunque lo tenga delante). La RAE define "soto", como "Sitio poblado de árboles y arbustos". Equivale a otra frase de igual sentido, como "No ver dos en un burro". También se dice "No ve un soto a la vela" (no ve los objetos ni llevando un candil en la mano), y de allí "No entiendo un soto", "No sé un soto a la vela" y algunas otras combinaciones. Por supuesto la infaltable versión con el comodín "carajo": "No veo un carajo" (o "No veo un pomo"; "No veo dos en un burro").**

**Suelto: Así es como todavía llamamos a aquellos productos (sobre todo líquidos), que no son envasados de fábrica y se venden en envases comunes que a veces son llevados por quien compra esos productos. Así pedimos, desodorantes líquidos para ambientes, lavandina, detergente, etc. Hace muchas décadas, también el vino podía comprarse así.**

Otros productos sólidos, como azúcar, yerba, fideos, también se comercializaban "a granel"; no obstante, con ellos no se usaba el vocablo "suelto", porque tampoco estaba desarrollada o ampliamente difundida la modalidad del producto envasado, salvo unos pocos. La situación económica de estos días, ha llevado a utilizar esta modalidad y el vocablo, más que antes.

**Sufrido: Usamos con habitualidad esta palabra, para aplicarla como adjetivo (no como participio), a colores, telas, materiales, para indicar que soportan mejor las adversidades climáticas, mucho uso, maltrato. La RAE, lo limita a personas. Decimos entonces:**

—*Ese color es más sufrido*

—*Esa tela es más sufrida.*

**T**

**Tacho: "Suerte" y culo como vulgaridad (o equivalentes), con igual sentido.**

**Tata: Usada desde antiguo en referencia al padre, hoy y con mucho menor uso, parece relegada en lo afectivo solo al abuelo. Es un africanismo.**

*—El tata está viejo… (Canción folclórica de Rafael Carret).*

*—El tata (abuelo) me regaló la plei [Play.]*

*[—¡Qué linda mañanita tata!; —Sí mijo… me la tejí el año pasao…].*

En quechua y guaraní, es taita, que también conocemos, pero con el sentido de pendenciero y jactancioso: —No te vengas a hacer el taita…

**Tecleando (dejar, estar): Es dejar vacilando, con duda, inseguridad, en riesgo económico, (y también, estar muy enfermo). Tendría relación con "Dar en la tecla", ya que "Estar tecleando" alude a buscar recursos, medios diversos para conseguir algo y esto implica, "dar con la tecla justa". (Véase más adelante, apdo. Lenguaje médico popular).**

*—Con lo que me dijo, me dejó tecleando…*

*—Pagué todo, pero quedé tecleando…*

*—Lo vi ayer en el hospital; está tecleando…*

**¿Te compraste zapatos nuevos…?: Así suele decirse, a pesar de que, en la mayoría de las veces, los zapatos comprados no son usados.**

**Te digo más…: Además de agregar algún dato o comentario al relato, suele estar a veces incorporado como muletilla. Equivale en algunos casos, a "Por si fuera poco…".**

**Te juego que… (o "Que te juego que"); tiene sentido de desafío, apuesta (figurada o no), respecto a algo (actividad, hecho, suceso). Tiene equivalencia a "apostar".**

*—Te juego que no llega…*

*—Que te juego que, no lo termina.*

*—Te juego que, que a la madrugada desborda…*

*—Que te juego que, el calor lo despega…*

**Teneme al tanto (Manteneme al tanto): Equivale a “Tener informado” a alguien, hacer saber sobre novedades o todo lo que suceda en el curso de algo (una situación).Resulta curiosa, porque dentro de los numerosos usos del vocablo “tanto” (quizás, más de veinte registrados por M. Moliner), esta forma no está contemplada como locución.**

*—Teneme al tanto cómo sigue, por si necesita algo […].*

*—Manteneme al tanto, así puedo seguir eso “de cerca”.*

**Tener la camiseta de […]: Esta camiseta, alude a la que identifica a un equipo de fútbol (u otro deporte) y que por extensión la aplicamos al sentido de pertenencia, o agrado, orgullo, de integrar, de pertenecer a una institución, organización, empresa, marca registrada, grupo social, etcétera.**

*—Tenían puesta la camiseta del Ferrocarril. Lo sentían como propio.*

*—Desde el primer día se puso la camiseta de esa Universidad.*

**Tener el tupé: (Véase Cap. III; ¡Son muy antiguas! - Gente copetuda).**

**Tengo que hacer: Significa “actividades a realizar”, “trabajo”.**

*—Me voy porque tengo que hacer…*

Es una perífrasis verbal; una frase formada por la conjunción de dos verbos: tener y hacer.(Véase Glosario; Perífrasis).

A veces suele decirse: —Te dejo (o me voy), porque mañana me tengo que levantar…

**¿Testarudo o perseverante?: Es habitual que usemos estos vocablos como sinónimos; sin embargo:**

— Testarudez: es insistir en algo por la necesidad de tener razón.

— Perseverancia: es insistir en lograr algo por la vía de la voluntad. (Henry Beecher, clérigo congregacionalista norteamericano, 1813-1887).

Peor aún: Nos gusta llamar testarudez a la perseverancia ajena, pero le reservamos el nombre de perseverancia a nuestra testarudez. (Jean Baptiste Alphonse Karr, 1808- 1890).

**Tiempo y distancia: En el uso cotidiano, es frecuente en algunas oraciones, mezclar un adverbio de tiempo con otro de distancia con igual sentido como en estos registros:**

*—Ayer sin ir más lejos…*

*Sin ir más lejos, resulta más adecuado asociado a: …a tres cuadras de aquí, sin ir más lejos, también venden droga…*

*—[…] pero hoy a la distancia, a treinta años de aquello…*

*—Visto así, a la distancia, a cien años…*

*—[Alberdi, Bases]: […] de Chuquisaca a Valparaíso, hay tres siglos de historia…*

**Tildado [o colgado]: Este "tildado", es distinto al calificativo negativo mencionado como "Colgar el sambenito". Este tildado, (o "colgado"), es producto de la jerga informática en la que tildarse o colgarse, se usa para los casos en que la computadora deja de responder, se bloquea, "se planta", "se cuelga". Por extensión, se aplica a las personas que tienen "bloqueos" de tipo circunstancial, momentáneo, a veces producto de simple distracción (otros vienen tildados de fábrica). Dado que la palabra tilde y el adjetivo "tildado", no tienen relación con el "bloqueo", lo que más se asemeja a este estado es el anglicismo tilt proveniente del póquer, con significado de "confusión mental" o "bloqueo" del jugador, extensivo luego a aparatos electrónicos de juegos y de ahí por**

**deformación, a las personas como tildado.**

En el caso de “colgado”, es alusión directa a que la mente “anda colgada”, “anda por allá, arriba”, lejos de la realidad y tendría su equivalente en la famosa y antigua frase: “Estar en Babia”, y aquí con valor, de “desconexión momentánea”, a veces fugaz (ya que, de ser duradera o permanente, pertenecería al campo de la Neuropatología; en estos casos, antes se decía de alguien, que “andaba en las nubes” o estaba “medio ido”, “ausente”, “abstraído”, “volando” —sin estupefacientes—).

Muchas veces también y sobre la persona que está en esta situación, suele decirse que “Está en la luna de Valencia”. Si bien esta antigua locución tiene tres o cuatro versiones respecto a cómo se originó, ninguna se relaciona con el significado que le damos.

Tipo:[1] Sujeto, persona; usado tanto de modo despectivo como afectivo.

*—Ese es un tipo jodido…*

*—¡Es un tipo bárbaro! ¡Es remacanudo!*

Tipo:[2] Con valor de aproximadamente, lleva ya mucho tiempo entre nosotros y aún está muy extendido su uso.

*—Tipo jueves voy a andar por allá…*

*—Venite tipo once (hora) (…a eso de las…).*

Tirar:[1] El DLE, señala treinta y dos acepciones y una docena de formas de empleo para este verbo, de las cuales, casi todas usamos; la que citamos aquí, está en relación a “Hacer durar más”, o “Dar más tiempo”.

*—Hasta que compre otros, estos [zapatos] tirarán bastante…*

*—Ese saco ya tiró mucho. Lo regalé…*

Tirar:[2] Usado con sentido de “preferencia”, “inclinación”, “tendencia” o “atracción” por algo o alguien:

*—Ella tiró siempre más a la madre…*

*—Me tira más la montaña que el mar…*

*—Aún no estoy bien; me tira un poco la cama…*

**Tirar abajo: Usamos esta expresión coloquial con sentido de "depreciar algo", como cuando nos cotizan nuestro auto mucho menos de lo que vale (—Me lo tiraron abajo). También se tira abajo un edificio (demolición).**

**Tiro al aire (ser un…): Aplicado a aquella persona de vida desordenada; desordenado en sus procederes, compromisos, relaciones, etcétera.**

**Tirón: Usamos este vocablo con las mismas acepciones de los diccionarios (tirón muscular: véase "tironcito muscular", en apartado "Lenguaje médico popular"); también con sentido de "sin intervalo" o de una sola vez: "Dormí de un tirón". Pero también empleamos una forma no registrada que alude a distancia de modo impreciso aunque por lo general significa bastante o mucho:**

*—De ahí, tenés todavía un buen tirón…*

*—Calculá que hasta ahí, tenés un tirón igual…*

*—Aguantá que queda un tironcito nada más…*

**Todo lo propio: En los casos siguientes, propio/a está de más, no haría falta, porque el pronombre posesivo ya está indicando la pertenencia por lo que resulta redundante. Es una forma de poner énfasis.No obstante, no configura incorrección, por cuanto la RAE si bien contempla ese modo de uso, recomienda a su vez, evitarlo.**

*—La sombra del propio cuerpo de uno…*

*—Lo vi con mis propios ojos…*

*—Su propia madre…*

*—Lo hice con mis propias manos…*

*—En su propia casa…*

*—La propia madre lo entregó a la Policía.*

**Todas las comparaciones son malas: Tenemos muy incorporada esta frase, porque pareciera que poner un ejemplo parecido con otras personas, situaciones, (incluso animales), descalifica en alguna manera la situación original. Sin embargo, no es así; para evitar que ello suceda, o como decimos a veces “herir susceptibilidades”, solo basta buscar el ejemplo adecuado, y si no aparece, no comparar. No obstante, no está mal, si ello ayuda a aclarar un diálogo.**

[La] tomada de pelo: Es una locución, que significa “burlarse de alguien”.

Esto es lo que nos dice el Lic. Vázquez al respecto:

“No hay acuerdo pleno para identificar las circunstancias de su origen, pero muchos arriesgan que se trataría de la costumbre de rapar a los encarcelados. Cortarle el cabello a una persona que ingresaba a un establecimiento carcelario era una de las primeras medidas de un largo proceso a partir del cual el sujeto comenzaba perder ciertos derechos”.

También hay quienes lo asocian con la incorporación a las fuerzas armadas, en las que tomar el pelo de los conscriptos ha sido siempre uno de las primeras tareas al ingresar. Tanto en la cárcel como en las fuerzas armadas, los cortes de cabello también se deben a una medida básica de higiene.

Sin embargo, esta locución tiene otra como antagónica: Salvarse por un pelo, y que en su origen fue “Salvarse por los pelos”. Esta data de 1809, cuando José I Bonaparte (Pepe botella) por razones estéticas y de pulcritud, ordenó cortar el pelo a los marineros. Esto creó en ellos, gran resistencia porque sostenían que, en caso de caer al agua, no podrían ser tomados de los pelos para ser salvados (¡muchos no sabían nadar!).

Hoy, salvarse por un pelo/pelito, es salir de una situación complicada, arriesgada, en el último momento y con dificultad e incluye en muchos casos, haber salvado la vida. Tiene su equivalencia en “Zafar raspando”, “Arañando” ocomo disfemismo: “De pedo”.

**Tomar cartas en el asunto: Significa involucrarse o intervenir para solucionar una situación (por lo general complicada o difícil). Cuando se impone la formalidad (judicial, por ejemplo), “tomar carta”, equivale a “papeles”, que transforman en oficial, cualquier disputa o discusión. Así ocurría en la antigüedad ante la disputa entre colonos, por tierras cedidas. Las “cartas” catastrales se tomaban para aclarar las diferencias entre ellos. En nuestro país, se pasa de manera directa a la usurpación o “toma” individual o colectiva, amparada por una distorsión ideológica del sentido de “propiedadprivada”, más la inacción de la Justicia.**

**Tomar el toro por las astas: También tiene relación, con enfrentarse de manera resuelta, con valor, a situaciones complejas, difíciles; y resulta curioso su uso, ya que esta acción como suele suponerse, no es parte de la corrida de toros. No resultará raro en cambio, si nos remitimos a la mitología griega en la que, uno de los doce difíciles trabajos que Euristeo —rey de Argólida, Grecia— encargó a su primo y enemigo Hércules (Heracles), era capturar al toro de creta (monstruo que atemorizaba a la población por los estragos que causaba). Así aparece en grabados, pinturas, estatuas.**

**Tomar parte (o representar): Esta expresión aún vigente, se aplica a la participación que los alumnos del ciclo primario hacen en actos escolares con distintos motivos, representando a algún personaje o alguna cosa (—Mi hijo toma parte en la escuela y hace de Belgrano). Cuidado: no confundir “tomar parte en la escuela”, con “tomar la escuela” como hacen actualmente “los chicos” (por ahora los de nivel medio…).**

**“Tomar” [un edificio]: No es vocablo nuevo y como metodología es antigua. Aunque no es lo mismo la toma de la Bastilla (1789), que la toma de una escuela, universidad u ministerio en la Argentina de hoy. Como dice Margos Aguinis,**

**“ […] en argentino básico eso significa apropiarse de un edificio que es de la sociedad…” en alusión directa a la actitud que en estos tiempos tienen los estudiantes al “tomar colegios” como media de fuerza por demandas varias. Algo que una nación seria y ordenada, no lo permite.**

**Tomar a mal: Es locución verbal que usamos para expresar que algo (dicho, hecho, actitud), no es bien recibido por una persona; a veces puede ser resultado de mala interpretación, un malentendido.**

—*Espero que no lo tomes a mal…*

—*No creyó que lo tomaría a mal…*

Lo curioso es que, (al menos entre nosotros), usamos la preposición “a”: Tomar a mal, mientras que, para lo contrario, no la usamos; decimos: Tomar bien o Tomar para bien: Lo tomó bien, Lo tomó para bien.

**Tomárselas: Además de “irse”, (“Me las tomé…”), la usamos con sentido de descargar (con voluntad o sin ella), bromas, enojo, reproches, o culpar de algo, a otra persona. Puede alternar con “Agarrárselas”.**

—*¡No sé!; ¡Se las tomó conmigo!*

**Tornear sin torno: Es habitual, que se use el verbo “tornear”, en reemplazo de “girar” y casi casi con exclusividad cuando se trata de maniobras de vehículos y más precisamente cuando alguien guía a otro; ello representa una impropiedad dado que ninguna acepción de tornear, implica girar:**

—*Torneá para allá…; ahora para acá…*

—*Torneá más… torneá, torneá…*

**“Torniyo”: Oralidad, usada como sinónimo de frío (—¡Un torniyo!), con sentido figurado por los movimientos corporales que pueden hacerse.**

**Trabajo: Tenemos como hábito, usar esta palabra (sustantivo**

**común), como adverbio de lugar. No es una incorrección.**

*—[…], vive a la vuelta del trabajo de mi hijo…*

*—En el trabajo, lo quieren mucho.*

*—Cuando salga del trabajo, voy…*

*—Llevaselo al trabajo; él está ahí…*

**Trabajo a reglamento: Expresión que no usamos a diario, y que conocemos mucho por su empleo en la Administración Pública o algunas empresas (de servicios públicos por ejemplo). Resulta curiosa porque su significado es: "Cumplimiento estricto de la normativa laboral, de salud e higiene y con rigurosa aplicación de las disposiciones de los convenios laborales". Se crea así una contradicción (aparente al menos), porque de la definición se desprende que, trabajar a reglamento, es hacer lo que corresponde; sin embargo, hacer lo que corresponde, es usado como medida de fuerza que, cuando se adopta, en la mayoría de los casos se suele perjudicar mucho a la sociedad (paralizar un aeropuerto, no recoger la basura de la ciudad, u otras formas de manifestación).**

**Tragar: Sinónimo coloquial de deglutir, lo usamos en varias locuciones (se recuerda que el verbo *deglutar —usado por algún comunicador—, no existe).**

—Yo esa, no me la trago (versión, respuesta, explicación sobre algo).

—Me tragué la pared por apurado.

*—¡Se lo tragó la tierra!*

*—A ese tipo nunca lo tragué…*

*—Le haría tragar lo que dice.*

También se le dice "traga", al estudioso ("traga libros").

**Trámite: ["Un trámite"] . Así decimos de algo cuya ejecución es**

**o fue de fácil o rápida ejecución.**

*—¡Ganamos fácil!; fue un trámite…*

*—Eso, dejámelo; para mí es un trámite…*

De alguna manera, encierra un contrasentido, dado que en nuestro país, hacer un trámite, que por sencillo que parezca, es sinónimo de estrés. Por lo tanto, cuando vaya a hacer la VTV, por las dudas lleve los certificados de vacunaciones de su niñez y el grado de miopía de su abuelo materno. Se lo pueden pedir… Y si el trámite es on line, bueno…, consiga un nieto, sobrino o voluntario.

**Tramoya: Data de 1617 y es usado en lo cotidiano, con sentido de "Enredo dispuesto con ingenio, disimulo y maña" (DLE). Tuvo origen en tolva para molino y luego pasó a nombrar una máquina teatral y hacia 1626 se lo usó como sinónimo de ardid o maña, que es el uso actual. Con igual valor, solemos usar "manganeta", "tejemaneje" (aunque digamos "teje y maneje").**

**Tras que […]: Tiene valor de agregado o adición a distintas circunstancias y expresa que cierta cosa ocurre aumentando el efecto ya importante, sorprendente. Equivale a: además, además de eso, encima o sobre qué. Se usa unido a infinitivo o a la preposición de; no obstante, nosotros solemos con frecuencia agregar la conjunción que (María Moliner, no cita esta forma de uso).**

*—Tras que llega tarde, se enoja…*

*—Tras que se me rompió el auto, no tenía señal para el celular.*

*—Tras que se perdieron, se quedaron sin agua.*

*—Tras que éramos pocos, parió mi abuela…*

***—Sobre que estoy preocupado, viene a darme manija con eso…***

***—Sobre que estaba mal, ahora le hacen eso…***

*—Encima que me debe dos meses […].*

**Trenza: Es expresión popular con significado de entendimiento mutuo entre personas que buscan imponerse sobre otras. También lo conocemos como "camarilla" o "entongue" (de "tongo", sin relación con el juego); puede caberle "contubernio"; lo entendemos también como arreglo, acuerdo o negocio entre pocas personas, en favor de sí mismos. En la política, puede alternar con "rosca".**

**Tuvo un Dios aparte: Así suele decirse (con o sin exclamación), de alguien que providencialmente logra sobrevivir a un siniestro, un hecho catastrófico, una masacre u otros eventos que pueden ocasionar graves daños físicos o comprometer la vida. Es otra forma de decir que "zafó raspando", "La sacó barata", o "Se salvó por un pelo". En realidad, considerando que Dios es único y omnipotente, sería más apropiado decir, por ejemplo: "Dios estuvo con él" o expresiones similares ya que es el mismo Dios, que "le dedicó tiempo especial" a quien lo necesitaba. También es aplicable a animales.**

**—**Ese pibe tuvo un Dios aparte; estaba en el balcón y fue al baño; en ese momento, se cayó el balcón…

*—El auto volcó, y dio muchas vueltas, pero él no se hizo nada… ¡tuvo un Dios aparte!*

**U**

**Una de dos: Forma por la que exponemos solo dos opciones para una situación dada; a veces con carácter de imposición.**

*—Una de dos: o te portás bien o te vas…*

*—Una de dos: o lo mando a arreglar o me compro otro…*

*—Una de dos: o habla y pone condiciones o calla para siempre…*

**Un poquito (a veces "un cachito"): Aun sabiendo que poco,**

**poquito, son adverbios de cantidad, lo usamos también para expresar tiempo; de la misma forma, usamos "cachito"; veamos:**

*—Vení un poquito que te cuento*

*—Esperá un cachito, que ya te llamo…*

*—Esperame un poquito que ya voy…*

*—Fijate un poquito, si viene…*

*—Teneme un poquito aquí… (Sostener)*

*—Prendé un cachito la luz…*

*—Poné un poquito el aire.*

*—¿Podés venir un poquito?*

*—¿Me decís un poquito cómo es esto?*

**Una que, […] y la otra es que […]: Usamos de manera habitual estas dos formas siempre asociadas, cuando deseamos justificar un hecho. En el segundo caso, —la otras es que—, equivale a Además; también tiene valor de alternativa o posibilidad.**

—Una, que a él eso no le gusta y la otra es que no podría ir…

*—Una que no lo vi y la otra es que no me interesa verlo…*

*—Una, que no vi cuando se caía y la otra es que estaba lejos para ayudarla…*

**La otra es que […] Usada como alternativa cuando se planea o analiza algo. Es una forma de usar menos palabras.**

*—La otra [posibilidad] es que vengas a mi casa…*

*—La otra: ¿y si no quisiera ir?*

*—La otra es que lo compre allá…*

Y también puede aparecer otra forma, contraria a las anteriores: No queda otra…, en alusión directa a que no queda ninguna posibilidad o forma de hacer algo.

**¡Una vez que vengo! […está cerrado]: Es expresión de molestia o fastidio. Sanjuaninos y mendocinos, suelen decir “media vez”: —Media vez que vengo…**

**Uso pronominal de la tercera persona: Equivale a “alguien”, pero no decimos Alguien llamó, sino que solemos decir:**

—*Fijate que tocaron [el] timbre.*

—Me parece que golpearon la puerta.

—*¿Llamaron por teléfono?*

—*Preguntaron por vos…*

—Te trajeron un paquete.

—No me mandaron la póliza.

En general, el plural, en nunca está justificado.

**“Urso”: “¡Es un urso así de grande! o ¡Está hecho un urso! Lo usamos siempre aplicado a aquellas personas (sobre todo hombres) corpulentos, grandes, voluminosos.**

Sería una derivación de ursus que en latín significa oso. Este animal pertenece a la familia ursidae [urside]. Suele decirse también: Es medio osuno.

**V**

**Vago/s: Forma afectuosa de referirse a muchachos o amigos: Fuimos con los vagos al río… (No confundir con el vago del poco apego al trabajo y al que “se le hace agua la espalda**

**cuando ve un colchón…”).**

**Vaquero: Nos referimos así al pantalón de tela fuerte, por lo general azul y que fue en su origen, usado por los “vaqueros” de Texas (invento de Levi Strauss 1872/73). La RAE prefiere esta forma, a la inglesa blue jean y en caso de usarla, debe hacerse con tipografía distinta como lo establece el DLE en la nueva edición o usar su adaptación gráfica (bluyín). El plural también es usado con igual sentido. (DADI).**

También aquí estuvo presente el ingenio popular con la disemia: a alguien que parece que tenía un solo pantalón de este tipo, le decían “Chica fiel del Oeste”, porque andaba siempre con el mismo vaquero…

**Vaya a saber: Expresión cotidiana que usamos de forma impersonal con sentido de conclusión con duda sobre algo.**

—*Vaya a saber que le pasó…*

—*Vaya a saber que le habrá parecido…*

—*Vaya a saber si quería eso…*

—*Pueden ser las dos cosas; vaya a saber…*

Puede alternar con “Quien sabe…” o “¡Andá a saber…!”.

**Vaya y pase: En esta locución, está presente la admisión, permisividad o tolerancia como excepción, para muchas situaciones que subordinamos y relacionamos con otras:**

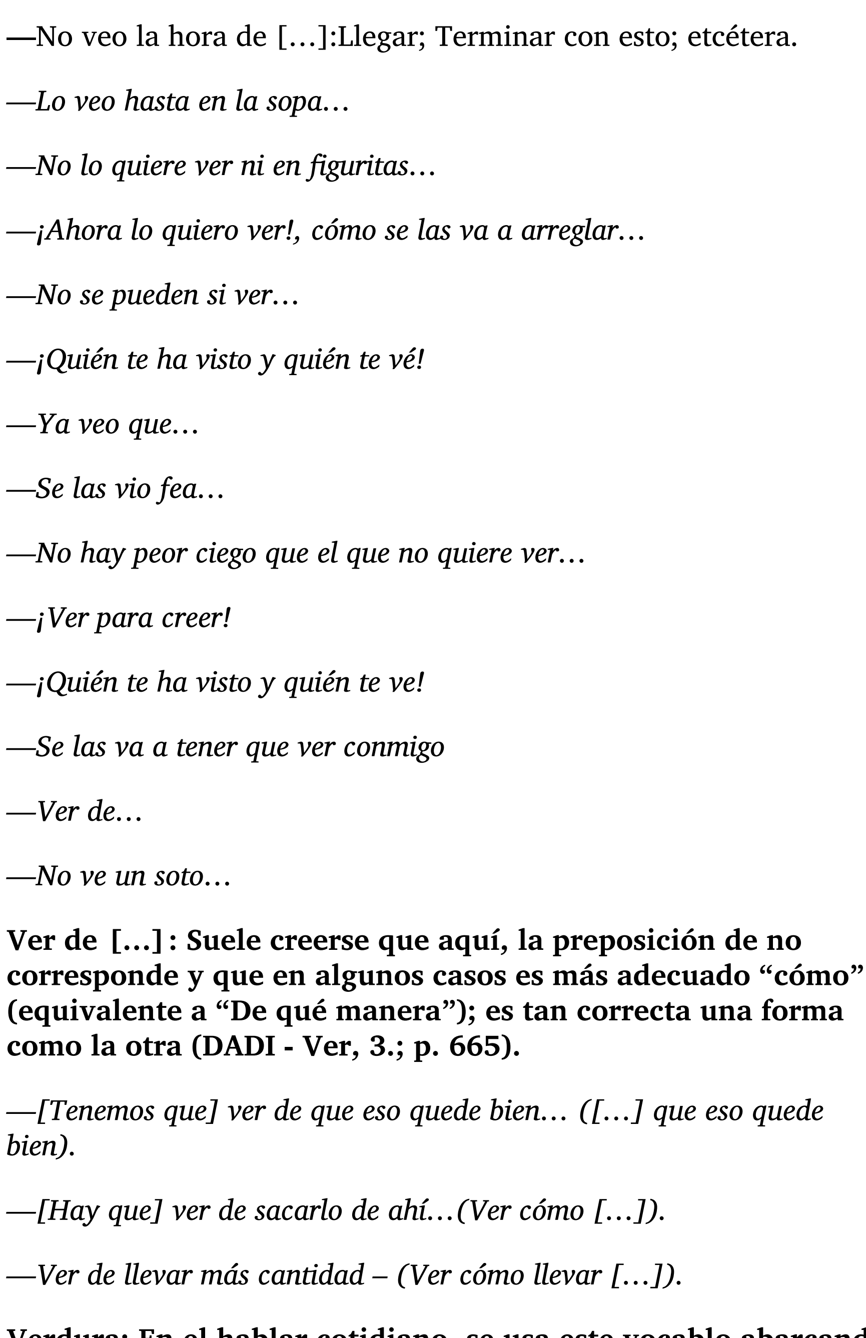
—Que me olvide yo, vaya y pase porque soy viejo, pero no vos…

—*Una vez, vaya y pase, pero ya se le fue la mano…*

—*Que hable así con sus amigos vaya y pase, pero no en el aula…*

—*Un día, vaya y pase, pero no toda la semana…*

**Ver y no ver: Son muchas las locuciones en las que la visión o el verbo ver, están presentes:**



—No veo la hora de […]:Llegar; Terminar con esto; etcétera.

*—Lo veo hasta en la sopa…*

*—No lo quiere ver ni en figuritas…*

*—¡Ahora lo quiero ver!, cómo se las va a arreglar…*

*—No se pueden si ver…*

*—¡Quién te ha visto y quién te vé!*

*—Ya veo que…*

*—Se las vio fea…*

*—No hay peor ciego que el que no quiere ver…*

*—¡Ver para creer!*

*—¡Quién te ha visto y quién te ve!*

*—Se las va a tener que ver conmigo*

*—Ver de…*

*—No ve un soto…*

**Ver de […]: Suele creerse que aquí, la preposición de no corresponde y que en algunos casos es más adecuado "cómo" (equivalente a "De qué manera"); es tan correcta una forma como la otra (DADI - Ver, 3.; p. 665).**

*—[Tenemos que] ver de que eso quede bien… ([…] que eso quede bien).*

*—[Hay que] ver de sacarlo de ahí…(Ver cómo […]).*

*—Ver de llevar más cantidad – (Ver cómo llevar […]).*

**Verdura: En el hablar cotidiano, se usa este vocablo abarcando a todos los productos o alimentos que salen o se cultivan en la huerta. Sin embargo, ello es impropio si consideramos que**

**todos los alimentos que se cultivan en la huerta, son hortalizas, entre las que se incluyen, legumbres, raíces como batata o zanahoria, tallos subterráneos como la papa y las verduras (de color verde: con hojas como acelga, lechuga, espinaca, apio, perejil, achicoria, repollo, o sin ellas como pepinos, zapallito, zucchini, etc.). Verdura y fruta, son denominaciones populares, no botánicas.**

**Vestuario incompleto: Usamos varias formas para expresar esto.**

— En bolas (desnudo).

— En cabeza (sin gorra).

— En calzones / calzoncillos.

— En cuero (sin camisa).

— En mangas de camisa (sin saco).

— En chancletas.

— En patas.

**Viaraza: Mal humor o cambio brusco de ánimo; enfurecerse de pronto ("Le agarró la viaraza"; o "La loca"). Podría caber también, Se le subió la mostaza; Se le ladeó la montura, Se le volaron los patos, Se le dio la loca, ¿Qué bicho le picó?**

Héctor Zimmerman, nos dice que este vocablo proviene del español viaraz, pájaro de mal agüero que infundía miedo a quienes recorrían ciertos caminos (vía) considerados peligrosos. Igual significado expone Corominas.

**Viejo verde: Expresión coloquial muy antigua y conocida, que alude a aquel hombre que, siendo "mayor" o anciano mira (o piropea) de manera particular a las mujeres (incluso es atraído por películas, chistes, imágenes). Lo del color verde, se relaciona con lo que está sin madurar. Por extensión, la "falta de madurez", llevaría a esas conductas. En latín, verde es viridis y significa vigor, vitalidad y así era tomado en Roma en**

**el s. I a. C., por lo que “viejo verde”, en aquellas épocas, significaba vitalidad, lozanía (lo cual era también aplicado para animales y plantas), por lo tanto, no era algo despectivo. A partir del s. XVII, comenzó a tener el sentido despectivo; así ha llegado a nosotros y así se usa (en relación a las conductas, sobre todo del hombre).**

Médicos gerontólogos y sicólogos de la actualidad, coinciden en afirmar: “Esta condición física y síquica de vitalidad y lozanía, no es anormal o patológica y tampoco es exclusiva del varón. La sensualidad no desaparece por simple tránsito calendario por lo que es erróneo separar esas percepciones de la edad cronológica”.

Sin dudas, resultan social e individualmente inaceptables, algunas maneras de expresión o exteriorización con conductas, que pueden molestar o estar cercanas a la falta de respecto y para las que hemos reservado los adjetivos de libidinoso, baboso, asqueroso.

**Viene a ser [...] : Locución muy utilizada, que denota imprecisión, aplicado a personas, cosas o situaciones y que denota comparación, parecido, semejanza.**

—*Viene a ser algo así como un gerente…*

—*Viene a ser como un soporte…*

—*Viene a ser algo parecido a lo que ya hizo…*

**Violín: Cualquier instrumento musical afinado sonará bien, no obstante, usamos al violín como emblemático de algo que funciona muy bien, que “quedó a punto” (¡Es un violín!).**

**¿Viste que te dije…?: Distinto a: ¿Viste?, ¿qué te dije?).**

—*¿Viste que te dije que ya lo había visto?*

**Vos me decís a mí, pero mirá él…: Expresión muy usada, que tiene pretende imponer una comparación. Es una forma de acortamiento, ya que la frase completa sería:**

—*Vos me decís [a mi] que me desoriento, pero mirá como se desorienta él…*

**Vos que sos [ingeniero, abogado, veterinario, u otra profesión] : Cuando aparece esta forma, hay que prepararse para cualquier tipo de pregunta, y siempre hay tiempo y honestidad intelectual para explicar que uno no sabe sobre determinado tema o que está dedicado a una especialidad, (por ejemplo, a los caballos y dentro de ello a sus pies (sí, pies) como es mi caso). A los médicos veterinarios también nos ocurre, y muchas veces, apenas podemos servir de ayuda para los crucigramas o programas de preguntas y respuestas.**

—Vos que sos ingeniero agrónomo… ¿los carozos de duraznos […]? (—No sé, porque me dedico a producción lechera).

*—Vos que sos veterinario… ¿por qué la ballena azul […]?*

*—Vos que sos veterinario… ¿para qué sirve el cuero de sapo?*

Esto último me quedó sin estudiar…, por lo que, lo primero que se me ocurre por sentido común es responder: —Para que no se desparrame el sapo… ¿Estará bien…?

Como aún hay muchas personas que no saben que existen especialidades tanto de especies como de determinados temas dentro de una especie, pensando quizás en la “omnisapiencia” por la sola condición de médico veterinario, he aprendido a contestar con elegancia: —Desconozco lo que me pregunta, porque ese día falté a clase… (Aunque, pensándolo bien, me doy cuenta que he faltado bastante…, y algunos apuntes ¡se me mojaron…!).

**Vuelta: Es frecuente el uso de este vocablo, como sinónimo de vez u ocasión.**

*—Me acuerdo aquella vuelta que fuimos…*

*—Una vuelta que lo visité hace mucho…*

*—¡¿Y aquella vuelta que nos encajamos en el barro!?*

## Y

**—Y a mí, ¡¿quién me paga esto?!: Clásica expresión de enojo, fastidio o impotencia cuando alguien sufre algún daño material, atribuible o no a terceros, y que en el momento del daño no hay un responsable aparente. Se podrá recurrir a la Justicia; no obstante, en lo inmediato surge esa sensación de desamparo, desprotección, angustia e impotencia. Es entonces cuando aparece el amigo Magoya; ¡Andá a cobrárselo a Magoya!**

**Y bueno…: Suele tener una cuota de resignación o admisión por algo dicho o hecho, propio o de terceros.**

*—Y bueno…, yo se lo dije…*

*—Y bueno…, más no puedo hacer*

*—Y bueno…, esperemos a ver qué pasa…*

**Y, ¡qué te voy a cobrar…!**

Cuando aparece esta expresión, ¡prepárese!

**Y si no, fijate…: De uso habitual, lo hacemos con dos sentidos; uno como alternativa de algo y el otro como reafirmación de algo (positivo o negativo).**

Como alternativa:

*—Y si no, fijate cómo podemos hacerlo sin eso…*

*—Y si no, fijate si estás, me decís y voy…*

*—Y si no, fijate; acomodalo a tus horarios.*

Como reafirmación:

*—Y si no, fijate: le dimos todo y no lo hizo.*

*—Y si no, fijate…, pagamos todo en término y no sirvió…*

*—Y si no fijate: se lo pusimos y funcionó…*

**Ya no corre; Ya no va: Usada a menudo para cosas que ya no sirven, no se usan, no son necesarias o no están vigentes (ley, resolución, directiva). Hoy alternando con "Ya fue".**

**Ya que está o Ya que estás…: (Puede alternar con "De paso…"). (Véase "De paso, cañazo").**

—*Ya que estás, ¿por qué no me alcanzás…?*

—*Ya que estás, pasá por ahí, y compralo…*

—*Ya que está, podríamos pasar y preguntar…*

**Ya tuvo que…: Significa que alguien no pudo abstenerse de hacer o decir algo, a veces de modo involuntario.**

—Ya tuvo que hablar…

—*Ya tuvo que romper algo…*

—*Ya tuvo que decirle algo…*

**¡Ya va!: Respuesta desde una cierta distancia, a un llamado (en tercera persona/singular). Era más común en las casas de pueblos, en la que, a falta de timbre, había que "golpear las manos" como forma de llamado, a lo que solía contestarse con un ¡Ya vaaaaa! (que, ante la insistencia, cambiaba de tono y hasta podía agregarle un ¡carajo! de menor tono, a modo de cierre…).**

**Ya veo que […] : Es una forma de "adelantarse", suponiendo una situación, sobre todo con desenlace o resultado no deseado. No deja de ser una actitud de escepticismo o pesimismo, duda, desconfianza, ya que muchas veces no solo no hay fundamentos para elaborar ese tipo de suposiciones, sino que luego nada de lo supuesto, ocurre.**

También suele decirse "Seguro que…" o "Seguro que ahora...", con igual sentido.

—*Ya veo…, viene alguien y no podemos ir…*

*—Ya veo que no conseguimos pasaje…*

*—Ya veo que el primer viento la tira…*

*—Ya veo que el año próximo hace lo mismo…*

**Yo diría: Forma usada con frecuencia, como respuesta de afirmación o simple acotación en un diálogo.**

*—¿Y si llamás primero? —Yo diría…*

*—Al final, voy a dar este examen…; —Y… yo diría, ¿no?*

**Yo me quedo más, con […]: Lo decimos con sentido de preferencia, tendencia, aceptación, elección, inclinación por algo.**

*—Yo me quedo más, con la playa…*

*—Yo me quedo más con lo que dice Carlos…*

*—Yo me quedo más, con esa forma de presentarlo…*

**Yo me dije para mis adentros: Algo que pensamos y no exteriorizamos.**

**Yo mucho […]: Es una forma atenuada, de decir que algo NO se hace.**

*—Yo mucho no creo en eso… (No creo).*

*—Yo mucho de política no entiendo (No entiendo / No me interesa).*

*—Yo mucho de leer no soy… (No leo nunca).*

*—Yo mucho a misa no voy… (Nunca voy a misa).*

*—Yo mucho alcohol no tomo… (No tomo).*

—Yo mucho de noche no ceno… (Doble interpretación: o lo hace, y en muy poca cantidad, o algunas veces no cena).

Con igual imprecisión usamos otras veces el adverbio mucho para

darle a lo que decimos, sentido contrario de manera indirecta, o sea, poco o nada:

*—Eso mucho no sirve (Está diciendo: Sirve poco > No sirve…).*

*—Mucho no me convence; (Está diciendo: No me convence…).*

*—Mucho que no se nota…; (Está diciendo:No se nota > Se nota poco).*

*—Mucha Policía no se ve…; (Está diciendo:Se ve poca… > No se ve Policía).*

*—Mucha gracia no le hace…; (Está diciendo: No le cae bien…).*

De manera similar en cuanto a “atenuación” o negación encubierta, solemos usar el adverbio demasiado (sin ninguna de las once acepciones de la RAE), con sentido de indiferencia (Algunos dirán: —No me mueve el amperímetro).

*—No me preocupa demasiado lo que haga…*

*—No me interesa demasiado hacerlo o no hacerlo…*

*—No creas que se desespera demasiado por eso…*

Representa una significación ambigua, por la connotación: por un lado, expresa que no le preocupa o interesa algo, pero a su vez al agregar “demasiado”, está diciendo que algo le preocupa o interesa. En definitiva, sabemos que equivale a indiferencia.

En cualquiera de los casos, estas formas (y similares), pueden encuadrarse bajo la denominación de lítote, que es la figura retórica con la que se niega lo contrario de lo que se quiere afirmar (—Y…, lindo no es…).

*— [H. G.] no le hizo mucho bien al fútbol; (Está diciendo: [H. G.] le hizo mucho mal al fútbol). En juicios de este tipo, sobre personas, gestiones, además de alterar el sentido real, es una forma evasiva por la que, por distintas razones (conveniencia, cobardía, especulación, hipocresía), no se dice de manera llana lo que corresponde.*

*— Se desaceleraron las ventas, es forma eufemística de decir:“No se*

*vende nada…”.*

**Yo no sé si seré yo o qué: Forma muy extendida, con la que no sabemos si algo ocurre realmente o es una percepción personal basada a veces en formas de ser o sentir.**

*—Yo no sé si seré yo o qué, pero aquí hace frío…*

*—Yo no sé si seré yo o qué, pero me parece un horror…*

**Yo no sé [si, qué, cómo]: Esta forma no expresa que algo no se sabe, sino que plantea duda, desconfianza o sospecha sobre alguien o algo y en algunos casos, actúa como acto verbal indirecto, ya que, debajo de ese “Yo no sé si […]”, está diciendo —Me parece que […]; por lo tanto, hay una idea, opinión adversa, negativa que no se declara de modo llano, a veces al amparo de lo “políticamente correcto”. Es muy notable en políticos, funcionarios, analistas, periodistas, etcétera.**

*—Yo no sé, si lo van a dejar gobernar… (Duda).*

*—Yo no sé si tiene ganas… (Duda, desconfianza).*

*—Yo no sé, si no quería robarle… (Sospecha).*

*—No sé cómo se las va a arreglar ahora…*

*—No sé qué hizo… tuvo todo el apoyo…*

*—No sé cómo hace…, duerme todo el tiempo.*

*—¡No sé cómo hizo…! Vino sin un peso y mirá… (Sospecha).*

—No sé si eso va a durar mucho… (Duda, desconfianza).

**Yo por ejemplo: Es evidente en muchos casos, la falta de relación estructural entre el “Yo por ejemplo”, y lo que sigue como frase. Actúa como un “falso conector” de inicio de frase.**

*—Yo por ejemplo…, a mí no me gusta que […].*

*—Yo por ejemplo…, cuando me dicen […].*

**Yo que vos: Es una estructura contrastiva. Equivale a "En tu lugar, yo [...] " o "En tu situación, yo haría [...] " (O sea, tiene valor condicional).**

—*Yo que vos... se lo devuelvo...*

—*Yo que vos, esperaría un poco...*

—*Yo que ella, pido rever el examen...*

**Yo te iba a decir:[1] Decimos así en el momento que algo y tiene valor de propuesta o sugerencia.**

—*Yo te iba a decir de pasar mañana...*

—*Yo te iba a decir de comprarlo en Buenos Aires*

—*Yo te iba a decir si querés que te lo traiga...*

Distinta y más adecuada parece esta forma: —Yo te [lo] iba a decir mañana, pero te lo digo hoy.

**Yo te iba a decir:[2] En este caso, aparece la locución reafirmando lo que alguien (su interlocutor) dijo antes.**

—*Yo te iba a decir... Sí, es mejor que hagas eso.*

—*Yo te iba a decir..., vamos y lo vemos (Como vos dijiste...).*

—*¡Yo te iba a decir...! También lo veo muy cambiado...*

## Z

**Zafado: Descarado; atrevido en su conducta o lenguaje (RAE). Nosotros lo aplicamos más a quien dice "malas palabras" o chistes excedidos de tono, etcétera.**

**Zafó raspando: Zafar, es "Librarse de algo que resulta molesto;**

**eludir algo". Si bien lo usamos con ese sentido, solemos agregarle "raspando" cuando la acción de zafar se produce al límite de ocurrir o no ocurrir algo.**

*—¡Zafé raspando; el árbol cayó a un metro…!*

*—Zafé raspando… me pusieron un "4".*

También aplicamos "zafar", cuando un objeto sale de su lugar.

*—Se cayó porque zafó el soporte*

*—Encajalo bien para que no zafe…*

**¡Zás!: Es interjección o exclamación con la que se acompaña el ruido o choque de cosas y también la brusquedad con que algo ocurre (como "Ñácate" o "Sácate").**

**—**Estábamos jugando y ¡zás!, ¡se largó la lluvia!

*—Lo sostenía y ¡zás!, ¡se me vino encima!*

**De la Inquisición española**

Contrariamente a lo que suele creerse, la Inquisición no nació en España, sino en Italiaen 1119 por el Papa Inocencio III. En España fue introducida en el último tercio del siglo XV y concretamente en 1478, cuando los Reyes Católicos solicitaron al Papa su restablecimiento (para mantener el catolicismo en sus reinos) manteniéndose hasta 1832, o sea: 352 años.

Se caracterizó por persecuciones, torturas y muertes y que tuvo a Tomás de Torquemada (1420-1498) como primer inquisidor; posteriormente pasó a las colonias españolas: en 1570 al virreinato del Perú, en 1571 a Nueva España y en 1610 a Cartagena de Indias. Ello dejó también frases como las que siguen (que no son las únicas) y que entre nosotros son muy conocidas y usadas de modo corriente, sin conocer su origen.

***Gritar como un marrano: Se la conoce y usa asociado al cerdo como sinónimo, de ahí que se diga Gritaba como un marrano o Lloraba como un marrano.***

Etimológicamente, ese marrano/cerdo, como vocablo, es del año 965. En árabe, (muhārram; en árabe andalusí mahārram) significaba “cosa prohibida”, y el cerdo ya lo era para judíos y musulmanes. Ahora bien, los judíos fueron expulsados de España durante la Inquisición por Fernando e Isabel, los Reyes Católicos, en marzo de 1492. Aquellos judíos que decidieron hacerse cristianos y quedarse en España fueron conocidos con el nombre de “conversos” (o cristianos nuevos). Muchos de estos, de manera clandestina seguían practicando sus costumbres (criptojudaísmo), o sea, fingían ser cristianos, por lo que, cuando eran descubiertos, se los castigaba y torturaba. A esos con sarcasmo, se los llamó marranos. De lo expuesto puede deducirse que, gritar como un marrano, alude a aquellos judíos conversos que, al ser torturados, proferían gritos como los cerdos al momento de ser faenados.

En el sentido de cerdo —según Corominas—, es palabra propia del castellano y del portugués (marrão) probablemente tomada del árabe máhram > cosa prohibida.

***Colgar el sambenito: Entre nosotros es expresión conocida, aunque no muy usada; en su lugar suele usarse colgar la gallina y solo de modo coloquial en algunos ámbitos. Siempre equivale a "rotular" a alguien. El sambenito, era un escapulario de color amarillo con la "cruz de san Andrés", que (además del cucurucho en la cabeza ocapirote), llevaban los condenados de la Inquisición, como "marca" o signo de infamia, herejía, siendo además una forma de humillación. Antes, fue usado por la Iglesia primitiva para sus penitentes; primero se llamó "saco bendito", luego pasó a "san Benito" y por último, "sambenito". Hoy, tal locución, representa un descrédito o descalificación que sufre una persona, muchas veces de manera injusta porque se lo suele "imputar" o "etiquetar" de manera inmerecida a partir de un hecho aislado; por ejemplo: si se lo vio una vez con unas copas de más, es posible que desde ese momento "le cuelguen el sambenito", de "borrachín"; si llegó dos veces tarde a algún lugar, se "convierte" en impuntual; es decir, se repitió el concepto, se difundió y se instaló (hizo o tiene "mala fama" sobre cualquier cosa). Otros llevan el sambenito de "yeta" o "yetatore" (persona que trae mala suerte; es uno de los casos en que alguien pasa a ser "innombrable"). En realidad, en la locución colgar la gallina el ave como tal, no tiene relación. Es solo una forma de "marcar" de modo negativo a alguien; también se decía "tildar" y hoy esa marca se cita como estigmatización. Como dijimos antes, "un rótulo".***

***No estar muy católico…: Usado para alguna cosa que no está en buen estado, de estructura frágil. Suele decirse también: Está medio mirame y no me toqués…***

Durante la Inquisición española —torturas por medio—, se "evaluaba" en los torturados el "avance" hacia la conversión al catolicismo. Cuando ello, no satisfacía a los evaluadores, se decía de alguien que "Aún no está [muy] católico".

Nosotros aplicamos esa locución a aquellos objetos cuyo estado no satisface en cuanto a estado o función; y solemos agregarle: […] que digamos…

*—Ese cuadro no está muy católico, que digamos…*

*—Lo arreglé, pero no quedó muy católico que digamos…*

*—No lo muevas mucho porque no está muy católico.*

La palabra católico viene del latín catholĭcus, y este del griego katholikós, de kata > sobre, hacia abajo, contra, y holos > todo o "a través del todo", "universal".

***Mostrar la hilacha: Hilacha, es el hilo que se desprende de la tela; esta es una de las tantas palabras modificadas en su forma, ya que la original es hilaracha o hilaraza. En sus orígenes, surgió de los judíos expulsados de España por la Inquisición. Los judíos asquenazíes (de Europa central y oriental), solían usar los tzitzit o tzotzil (cuatro grupos de hilos atados de la prenda talit katan), por fuera de la ropa. Los sefaradíes (judíos de Castilla y Aragón hasta su expulsión), solían dejarlos adentro. En la España medieval posexpulsión, cuando se veía el tzitzit, eso era "mostrar los hilos", o "mostraba la hilacha" y daba cuenta de que estaba usando el talit katan y por lo tanto, practicando su judaísmo. Esta expresión es rechazada por los judíos, por tener connotaciones antisemitas. Hoy aplicable a la persona que deja ver sus verdaderas intenciones (por lo general malas).***

***Pagar el pato: Alude entre nosotros, a que alguien debe pagar o cargar culpas por algo que no hizo; pero aquí el ave ["pato"] (Anas platyrhynchos domesticus), no tiene ninguna relación; ocurre que, durante la Inquisición, los judíos debían pagar un impuesto por adquirir la Toráh (libro sagrado con la ley de Moisés o ley mosaica). A ese impuesto se lo llamó tora (en alusión a la becerra [ternera], pintada en las sinagogas) o pacto (de Dios con el pueblo judío). Por deformación de pronunciación, pacto pasó a pato.***

Fuera de este antecedente histórico y con igual sentido de cargar con las consecuencias de algo no hecho, hoy también decimos: Pagar los platos rotos, Comerse un garrón.

***Caza de brujas: Conocemos esta expresión que tiene significado de "persecución debida a prejuicios políticos o ideológicos" y así***

*suele ser usada. Durante la Inquisición, se persiguió y mató a miles de brujas en Europa; en España, en cambio, la pena de muerte fue excepcional (a diferencia de los judíos).*

*Echar sapos y culebras: Significaba blasfemar, maldecir; de aquí que, grabados, pinturas de ese período muestran a brujas exorcizadas expulsando por la boca, sapos y culebras considerados aliados del demonio. Es muy poco usada por nosotros.*

**Cortando camino**

Esta forma, como ya fue comentada en la Introducción, es denominación personal y a su vez, la prefiero frente a “tomar un atajo”, porque esta forma entre nosotros, es de uso minoritario; equivale a una reducción de palabras al decir o escribir algo. Tal reducción no es consciente y quizás se haga solo por facilidad. No se trata de una “economía” (como la que promueve la RAE), porque de la manera en que lo hacemos, alteramos la estructura de lo que decimos y en muchos casos desaparece el sentido y en otros aparece la ambigüedad. Habitualmente, alteramos la concordancia en el uso de los verbos. La verdadera economía, que promueve la RAE, debe hacerse al amparo de las normas gramaticales y para evitar enredos, discursos confusos, redundancias, etcétera.

Si bien son parte del uso cotidiano popular, muchas formas resultan inadecuadas, impropias e incorrectas cuando son empleadas por medios de comunicación o la publicidad, lo cual es algo muy frecuente; mejor dicho, sobreabundante.

**Casa tipo chorizo: No ignoramos el significado le damos y todos entendemos; no obstante, es una forma de atajo dado que tipo chorizo, no dice nada per se; la construcción de varios ambientes en una misma línea, le da, en todo caso, el carácter de ristra o sarta (de chorizos en este caso) o sea, Conjunto de elementos de un mismo origen, unos a continuación de los otros. También solemos decir: —Tengo un chorizo [así] de cosas para hacer (equivalente a “pila”, “montón”, “toco”).**

**¿Cómo pasaste el año nuevo?: Así nos preguntan el 2 de enero sin considerar que el año ¡recién comienza! Sabemos que se refiere a la festividad de la noche del 31 de diciembre, pero suele preguntarse así.**

**El hombre del aire: No se refiere a ningún superhéroe con aptitudes para volar. Como no sabemos qué nombre recibe en**

**español esta profesión de arreglar aparatos acondicionadores de aire, (para la que que solemos usar de modo genérico service o servi para muchos artículos), decimos El hombre del aire: —No puedo ir porque estoy esperando al [hombre] del aire.**

**¡Eso más vale!; ¡Eso olvidate!; ¡Eso quedate tranquilo! Formas muy actuales y sin estructura en los tres casos; en el segundo no está diciendo literalmente que olvide (algo), sino reafirmando lo que el otro dijo. Tienen sentido de "Seguro que es así", "Sin dudas", "¡Por supuesto!".**

**Hacer luces: Es común oír esta forma aplicada a las señales que se hacen con la luz del auto, con distintas finalidades.**

*—¡Me molesta que me hagan luces!*

*—Le hice luces para que me diera paso.*

**La "ciudad": Forma habitual usada en reemplazo de "El Gobierno de la ciudad" en alusión al de la ciudad de Bs. As.; es muy utilizado por comunicadores sociales y conductores como una forma de "cortar camino" (vale para cuando se cita a la provincia o nación; resulta un uso "por antonomasia"):**

*—La ciudad debería controlar eso.*

*—¿Y la provincia no dijo nada?*

*—La ciudad te manda los inspectores.*

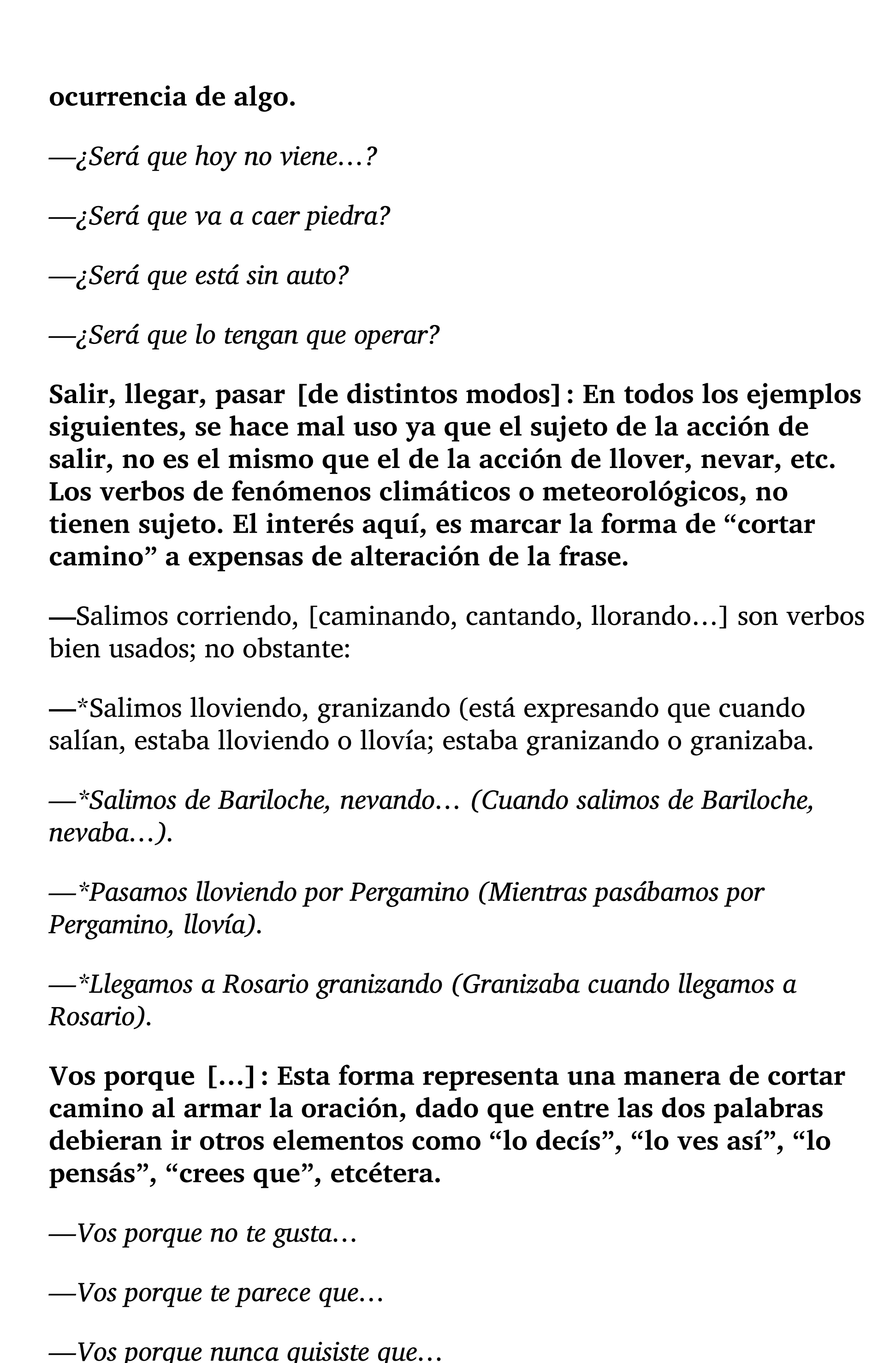
**¿No que [...] ?: Se lo usa con sentido equivalente a ¿No es cierto que...?**

*—¿No que llovía cuando salimos?*

*—¿No que cuando iba a la escuela lloraba?*

*—¿No que cuando le dije se enojó…?*

**¿Será que [...] ? Tiene significado real de ¿"Será por eso que..." ?, "¿Se deberá a..."? o en otros casos impone dudas sobre la**



**ocurrencia de algo.**

—*¿Será que hoy no viene…?*

—*¿Será que va a caer piedra?*

—*¿Será que está sin auto?*

—*¿Será que lo tengan que operar?*

**Salir, llegar, pasar [de distintos modos] : En todos los ejemplos siguientes, se hace mal uso ya que el sujeto de la acción de salir, no es el mismo que el de la acción de llover, nevar, etc. Los verbos de fenómenos climáticos o meteorológicos, no tienen sujeto. El interés aquí, es marcar la forma de “cortar camino” a expensas de alteración de la frase.**

—Salimos corriendo, [caminando, cantando, llorando…] son verbos bien usados; no obstante:

—*Salimos lloviendo, granizando (está expresando que cuando salían, estaba lloviendo o llovía; estaba granizando o granizaba.

—**Salimos de Bariloche, nevando… (Cuando salimos de Bariloche, nevaba…).*

—**Pasamos lloviendo por Pergamino (Mientras pasábamos por Pergamino, llovía).*

—**Llegamos a Rosario granizando (Granizaba cuando llegamos a Rosario).*

**Vos porque […] : Esta forma representa una manera de cortar camino al armar la oración, dado que entre las dos palabras debieran ir otros elementos como “lo decís”, “lo ves así”, “lo pensás”, “crees que”, etcétera.**

—*Vos porque no te gusta…*

—*Vos porque te parece que…*

—*Vos porque nunca quisiste que…*

*—Vos porque siempre fuiste así.*

**Clienta a cajera, antes de la compra: —¿Tenés tarjeta de crédito? Aquí se altera el sentido, porque quien debe tener tarjeta [de crédito o débito] para comprar, es la clienta, no la cajera.**

**Otros ejemplos sobre los atajos que tomamos al hablar:**

*—Apagame la pava que está hirviendo*

*—Subime el aire*

*—El hombre del aire*

*—¿El carnicero estará cerrado?*

*—La señora que su hija vive […]. (La señora cuya hija).*

*—La fotocopia de la vuelta.*

*—Ponete el camisón de Brown (Entiéndase: comprado en la calle Brown).*

*—La semana que viene, aumenta la nafta.*

*—El chino de la vuelta.*

*—Los tipos del cable. (No son los del Cirque du Soleil, sino de Cablevisión).*

*—Ya pagué el cable. (Servicio de TV).*

*—El Clío discutió con el colectivo.*

*—Aquí el ruido es imposible… (válido para humo, tierra, niebla, etc.).*

*—Vino gente del agua y lo arreglaron… [¿los buzos?].*

*—Deme un cuarto de máquina. [Queso en fetas].*

*—El aire lo pongo un rato, por la luz a fin de mes…*

*—¡Las motos, ni te miran…! (porque ven poco…).*

*—¡Las bicicletas ni te avisan!*

*—Tengo que hacer la reincidencia.*

*—El médico me pidió un laboratorio.*

*—Parece que le van a hacer el ADN…*

*—El chico de la computación.*

*—La boleta de luz.*

*—Le compré un hueso de plástico.*

*—Me estoy haciendo vapor por el resfrío…*

*—¡Esa casa es muy cara! (Alusión a precios de lo que allí se vende).*

*—No pierdas el troquel (troquel, es la máquina que hace el troquelado).*

—Con lo que se ha ido el queso, ¡como para comprar!

— [Dice él el martes]: El domingo que viene, me decía mi señora de ir […].

**Uso de segunda y tercera personas**

Algo habitual y muy difundido en todos los ámbitos, (incluidos periodistas y comunicadores en general). Es la descripción, narración o comentario de algo personal o impersonal, en segunda persona o alternar de modo continuo, primera y segunda personas; es decir: a veces, es autorreferencial en segunda persona; no es exclusiva de la oralidad, dado que quien usa esta forma, no hará diferencia al escribir, sobre todo en la comunicación informal; tampoco es exclusiva del hispanohablante. Es tal el arraigo, que la irregularidad no es advertida; parece natural, pero lingüísticamente, es inadecuado. En una alta proporción de situaciones, lo dicho compromete lo que se dice, por alteración del sentido común. Veamos algunos ejemplos:

*— [Señora a conductor de TV]: —[…] porque cuando estás amamantando es otra cosa…*

*— [Alcohólico a su interlocutor que no es alcohólico]: —Yo tomo desde los veinte años y cuando sos alcohólico…*

***—Cuando yo era chico, y me llevaban a […], tenías que ir con tu papá… sino, no te***

*dejaban entrar.*

*— [Mujer a hombre]: —Yo llevo tres meses de embarazo y te aseguro que cuando estás*

*embarazada…*

***—Estuve muy bien al principio, pero cuando no te interesa más…***

***—Yo sé que es así, pero cuando te matan a tu hermano…***

*— [Quiosquera a periodista]: —Si no tenés monedas, ¡se enojan con vos…!*

***—Yo lo hablé muchas veces, pero no te hacen caso…***

***—Está todo mal, porque lo poco que uno tiene te lo roban…***

*— [Panelista a conductor]: —Porque cuando sos adicto… (Ninguno de los dos son*

adictos).

*— [Mujer golpeada a periodista]: —Yo fui golpeada y te aseguro que te da vergüenza.*

*— [Tenista a periodista]: —Es bueno jugar con gente que sabe más que vos…*

*— [Periodista a periodista]: —Tengamos en cuenta que cuando ya sos papa, la cosa es*

*muy distinta…*

***—Es muy lindo ser campeón; cuando te dan tu camiseta, no lo podés creer.***

*— [Periodista TV]: —[…] pero si eso lo hago yo, ¡te crucifican…!*

*— [Fumador a no fumador]: Si querés dejar de fumar…*

***—Hace un millón de años, la Tierra te mataba…***

***—En Roma (año 200) podías ir a los baños públicos a cualquier hora…***

***—Me hizo la receta en el papel que te dan en PAMI.***

***—¡Le corté las uñas porque si no en mi casa te rompe todo!***

***—Es mejor que el nadador sea alto porque te da más movilidad…***

***—Ella lleva mucho tiempo en eso, pero te tiene que gustar…***

*— [Abogado de D. M. a periodista]:—[…] y si te compraste dos departamentos…*

*— [Peluquera a entrevistador calvo]: —¡No podés usar cualquier tintura!*

*—Y sí… después de treinta años en el canal (TV), tener que dejar tu casa…*

*— [Mujer a periodista hombre]: —Y cuando sos mujer, peor…*

—Me lo hicieron muchas veces, pero no te podés enojar; ¡no te hacen caso!

***—Yo lo escalé tres veces y tenés que estar entrenado.***

—A él le gusta, pero ¡tenés que estar ahí…!

—Juré que no le prestaría más, porque no te devuelve nada…

***De "medios", política y actualidad nacional***

*— [Entrevistado a periodista]: —Si realmente querés bajar la inflación…*

—Pueden juntarse para las elecciones, pero tenés que ver con quién…

*— [Panelista]: —Vos tenés con el Fondo, una deuda en dólares…*

*— [Periodista]: —Pero si tenés una pobreza del 32 %...*

*— [Economista]: —Ahora bien: si el mundo no te quiere prestar…*

*— [Periodista a televidente]: —Pero si ves que como gobernador no podés…*

*— [Diputado a panelista]: —Si nunca tuviste un plan de gobierno…*

*— [Periodista a escuchador]: —Vaca muerta, un día se te va a terminar…*

*— [Panelista a panelista]: —Si te ganan la calle, ¡algo tenés que hacer…!*

*— [Panelista]: —Si sos ministro, lo tenés que saber…*

*— [Periodista a periodista]: —[…]; ¡para eso sos senador!*

*— [Panelista a conductor]: —¡No podés gastar eso en las PASO!*

*— [Periodista]: —Tiene buenas ideas como ministro, pero te tienen que creer…*

***—Él espera el apoyo, pero ya te dijeron que van a protestar igual…***

Podríamos decir que en casi todos los casos como estos, por sobre la forma lingüística debiera primar el sentido común, aunque es evidente la imposición del uso.

Es más apropiado, utilizar el vocablo uno, como pronombre indefinido, con referencia a quien habla o el neutro del pronombre se impersonal.

***—Uno sabe que eso puede ocurrir…***

***—[…]Vaca muerta un día se va a terminar […].***

*—Si ve que como gobernador no puede […].*

***—Si se quiere dejar de fumar […].***

(Véase Cap. VI; Particularidades de las formas orales; “Si usted no lo hace, no se incluya”).

## Tuteame, tratame de vos

"Tú", es el pronombre personal tónico de segunda persona (y que debe llevar tilde para diferenciarlo del adjetivo posesivo tu).

A diferencia de otros países, no lo usamos, como tampoco ti, como término de proposición, sino vos. (—A ti te lo digo; —A vos te lo digo).

El voseo, en términos generales es el empleo de la forma pronominal vos, para dirigirse al interlocutor, implicando acercamiento y se usa en contextos familiares, amistosos, etcétera. (DADI).

Lo curioso, es que cuando queremos que el trato —como tratamiento informal— sea de vos, le decimos a nuestro interlocutor, —Por favor…, no me trates de usted, tuteame…

(Tutear, es emplear el pronombre "tu" para dirigirse a una persona, algo que los argentinos no hacemos, porque usamos el "voseo": "tratar de vos"). Recomiendo no decir "voseame" para evitar acciones de pugilato ("piñas").

## Ambigüedad y polisemia de las “malas palabras”

A diario, utilizamos vocablos y frases calificadas como vulgares (y que en algunos casos son disfemismos), aplicadas a distintas situaciones o cosas, con sentido ambiguo y a veces con varias acepciones (polisemia, multivocidad).

Las vulgaridades en este caso, incluyen expresiones groseras, malsonantes, soeces, sobre todo en determinados ámbitos de formalidad o buenos modales.

El disfemismo, es aquella palabra o expresión que de manera deliberada actúa de manera despectiva y a veces como insulto en lugar de usar otra más “neutra”; incluso puede usarse con humor. También reemplaza a las palabras más apropiadas, como en el caso de: culo por trasero, traste; crepar por morir, matasanos por médico, y muchos otros. Es lo contrario de eufemismo, están muy mezclados con el lenguaje coloquial y no discriminan nivel de instrucción o social.

Sus usos, están muy extendidos y arraigados en casi toda la sociedad (algunos vocablos más que otros), de manera que no asombra a nadie, ni son exclusivas de una banda etaria. No obstante, cuando alguien los usa en demasía sin reparar en ámbitos, se dice que es un “zafado”, “mal hablado” o “boca sucia” ya que ese tipo de vulgaridades son consideradas por la sociedad, como “malas palabras” o “palabrotas” (palabro, según RAE) denominaciones que también pasan a los niños cuando se les enseña o reprende respecto a ellas.

En realidad, las “malas palabras” por sentido intrínseco, son otras. (Funtanillas, H.; 2019 - Maltratamos el idioma, p. 23).

Puede decirse que muchas personas, tienen como concepto erróneo la creencia que una palabra, por el solo hecho de estar registrada en el diccionario, puede ser empleada en cualquier ámbito o situación.

Ello no es así; el diccionario registra y califica o “marca” los vocablos y formas de uso, como malsonantes, vulgaridad, despectivo, informal, disfemismo, en desuso, según los casos, lo cual no obliga al hablante.

Desafortunadamente y desde hace muchos años, en los medios de comunicación en su gran mayoría, se hace uso habitual de este tipo de palabras sin hacer distinción de tipo de programas u horarios, al punto de haber invertido la proporción de uso de lenguaje formal y coloquial respecto al vulgar (Funtanillas, H.; ;2019, El mal uso del idioma en los medios de comunicación […], p. 17).

**Agallas testiculares: En lo coloquial es minoritario el uso de la expresión tener agallas, (ya que usamos algunas vulgaridades en su reemplazo), la conocemos tanto como su significado de tener valor, coraje, corajudo, o virtudes similares. Ocurre que en general se desconoce que estas agallas, no se relacionan con las de los peces y otros animales acuáticos —branquias—.**

Estas agallas (del coraje), se refieren a las excrecencias redondeadas que se forman en el roble, alcornoque u otros árboles y arbustos, como reacción a la picadura de determinados insectos y posterior contaminación con microrganismos. Estas formaciones son redondeadas y se las ha comparado con los testículos; de aquí la relación o asociación de agallas con testículos; en latín, testículus es diminutivo de testis > testigo; los romanos, cuando daban testimonio de algo, lo hacían tomándose los testículos con la mano derecha por el valor que le asignaban a la virilidad. Testículus fue “testigo de virilidad” y así testículo tomó significado de hombría/macho, valor, audacia. Como la mujer no era considerada ciudadana, no daba testimonio; entre las muchas cosas que no hacía, atestiguar era una de ellas, por lo tanto y por etimología, eran en este caso, de-testadas como lo señala Ivonne Bordelois.

Por supuesto que la expresión aplicada a los hombres, se ha hecho extensiva a las mujeres valientes, de carácter o firmeza, como una distorsión semántica gonadal, aunque a veces se nombra a los ovarios (¡Hay que tener ovarios, para hacer eso!).

En nuestro lenguaje diario se usan otras formas o adjetivos, con vulgaridad y sin eufemismos alguno, como:

*—¡Es un tipo con unos huevos así de grande!*

*—¡Hay que tener bolas para decir eso!*

*—Ninguno tiene bolas para firmar esa nota.*

*—No tiene bolas para enfrentarlo…*

Pero (siempre presente el pero), los testículos sirven para polisemia; por ejemplo: decir que alguien “Es un boludo” (importante, infernal, caro), es sin dudas, descalificatorio y despectivo (igual que “güevón”). El sufijo-udo significa “Que tiene mucho” o “Que tiene grande”, y en este caso, con la significación particular de tener mucho en vano (como en el caso de güevón, güevonardi).

**Siempre las bolas…: Vulgaridades o disfemismos que están siempre.**

— Sanción severa: —¡lo van a colgar de las bolas…!

— Reprimenda: —Se va a ligar un tirón de bolas…

— Comprometido, involucrado: —Lo tienen agarrado de las bolas…

— No sabe nada de nada: —No le preguntes; vive en bolas.

— Le robaron todo: —Lo asaltaron y lo dejaron en bolas.

— Algo que fastidia o molesta: —La verdad que da por las bolas…

— Cargoso, molesto, pesado, inaguantable, denso: —¡Es muy hincha bolas!

— Alegre, bromista, “jodón”: —¡Es muy hincha bolas!

— “Garra”, pasión, fuerza, actitud: —Si ponen güevo, ganan…

— Cobardía: —No tiene bolas para ir y decírselo…

— Enfrentar una situación; asumir una culpa: —Andá y poné las bolas…

**Boludo: Podemos decir que es casi emblema entre nosotros (el**

**vocablo…). En todos los casos, puede alternar con pelotudo. En ambos, el sufijo –udo significa “Que tiene mucho”. En italiano, coglia > bolas (coglione > boludo, güevón). En este caso y con valor despectivo o insultante, se quiere significar que el boludo “por sus testículos grandes”, es quien se “mueve” de manera torpe, mal, (algo que no debe tomarse de manera literal ya que implica forma de ser, actuar o conducirse en la vida). El diccionario lo define como torpe, ingenuo, ridículo, y con seguridad nosotros podríamos agregarle algunos calificativos más.**

De boludo deriva, boludez (haciendo uso del seseo, pronunciamos boludés) a la que le asignamos al menos dos significados distintos: a) algo sin importancia, una pavada, idiotez o estupidez, y b) algo fácil de hacer, algo por lo que no hay que preocuparse.

Pero no siempre es usado como despectivo sino también con valor afectivo entre amigos; otras veces, actúa como un “separador” repetitivo y permanente de palabras, mientras se habla, como ocurre desde hace unos cuantos años, entre los más jóvenes.

Como vimos en el apartado anterior, también aparece la polisemia (o ambigüedad en este caso) cuando se dice de alguien: “Tiene unas bolas ‘así’ de grande”, con valor encomiástico, halagador, no despectivo. Y con igual valor, desde la vulgaridad, se usa el vocablo “cojudo” (“muchos” cojones o grandes). Y así se dice de quién “se las aguanta”, “no lo van a llevar por delante”, “no le teme a nada o nadie”, “se le planta a cualquiera”. En el campo, se le llama “cojudo” al animal macho sin castrar (o entero). Es más habitual en referencia al equino.

Cuando se lo usa de modo despectivo aplicado a personas, se puede establecer grados: medio boludo, boludo importante o caro y boludo infernal. Respecto a tipos de boludos, desde el humor o la ironía, están descritos por creatividad popular, al menos un centenar, según el ámbito en que actúen y según la creatividad popular para calificar. En contraposición, cuando se habla de alguien listo, vivo, sagaz, astuto, suele decirse: ¡Ojo que ese no es ningún boludo…!

La palabra boludo tiene su historia y María Laura Dedé en su libro

Deslenguados, nos enseña que, en las guerras por la independencia los primeros “boludos” fueron los valientes gauchos que, atacaban y se defendían con sus bolas de piedra y sus boleadoras para lo cual ocupaban un lugar determinado al momento de combatir: en la primera fila estaban los pelotudos, quienes derribaban a los caballos enemigos con boleadoras de piedras grandes (o pelotas). En segunda fila estaban los “lanceros”, (con tacuaras y facón), que pinchaban a los jinetes caídos y en tercera línea, los boludos, que terminaban de matarlos con las boleadoras y facón. Los gauchos también morían...

Parece ser que allá por 1890, un diputado de la nación aludiendo a lo que hoy calificamos como “gil o giles”, dijo que no había que ser pelotudo o boludo en referencia a que no era conveniente ir al frente sabiendo que la muerte estaba asegurada [es decir: no había que ser estúpido]. Puede haber sido sentido figurado o no, ya que en esa época las peleas internas por causas políticas, no eran infrecuentes ni menores (recuérdese la llamada Revolución del Parque [de Artillería], como hecho histórico y relevante ocurrido ese año).

**Cagarse: De uso coloquial y vulgar, se le da varios sentidos; es usado en casi todos los ámbitos, y por personas de distintos niveles de instrucción (según circunstancias, claro).**

— Cagarse de risa.

— Cagarse [de] un golpe.

— Cagarse en el otro (o en todos).

— Cagarse a piñas (trompadas, puñetes).

— Cagar fuego: morir; también, “cagar las peras”, “crepar”, espichar” (disfemismos).

(“crepar” es del lunfardo: del italiano crepare > morir).

— Cagar a palo/s (paliza).

— Cagarse de frío (de hambre, de sueño, de calor).

Cagao:[1] Con sentido de mal estado físico de alguien o algo.

*—Está cagao de la vista.*

*—Este motor, está cagao; no va más….*

Cagao:[2] Como sinónimo de exceso de algo. No es lo mismo expresar que uno tiene calor, frio, hambre o miedo, que Estar cagao de miedo…

— Cagao de sueño, calor, hambre, frío.

— Cagarse todo (susto importante; miedo; cagarse en las patas o hasta las patas).

***Cagar como sinónimo de ocasionar daño:***

*—Me cagó la cerveza caliente… (Caer o hacer mal; descompostura).*

*—El sol me cagó la pintura…*

*—La helada me hizo cagar las plantas…*

*—Se hizo cagar los dedos con la sierra…*

*—Lo hicieron cagar… (Lo mataron).*

*—Se me cagó la heladera…*

Y aparece la ambigüedad en el relato:

—Mi abuelo, en la guerra del 14, hizo cagar a todo un regimiento.

A lo que el otro responde: —¡Nooo!; ¡¿él solo mató a tantos?!

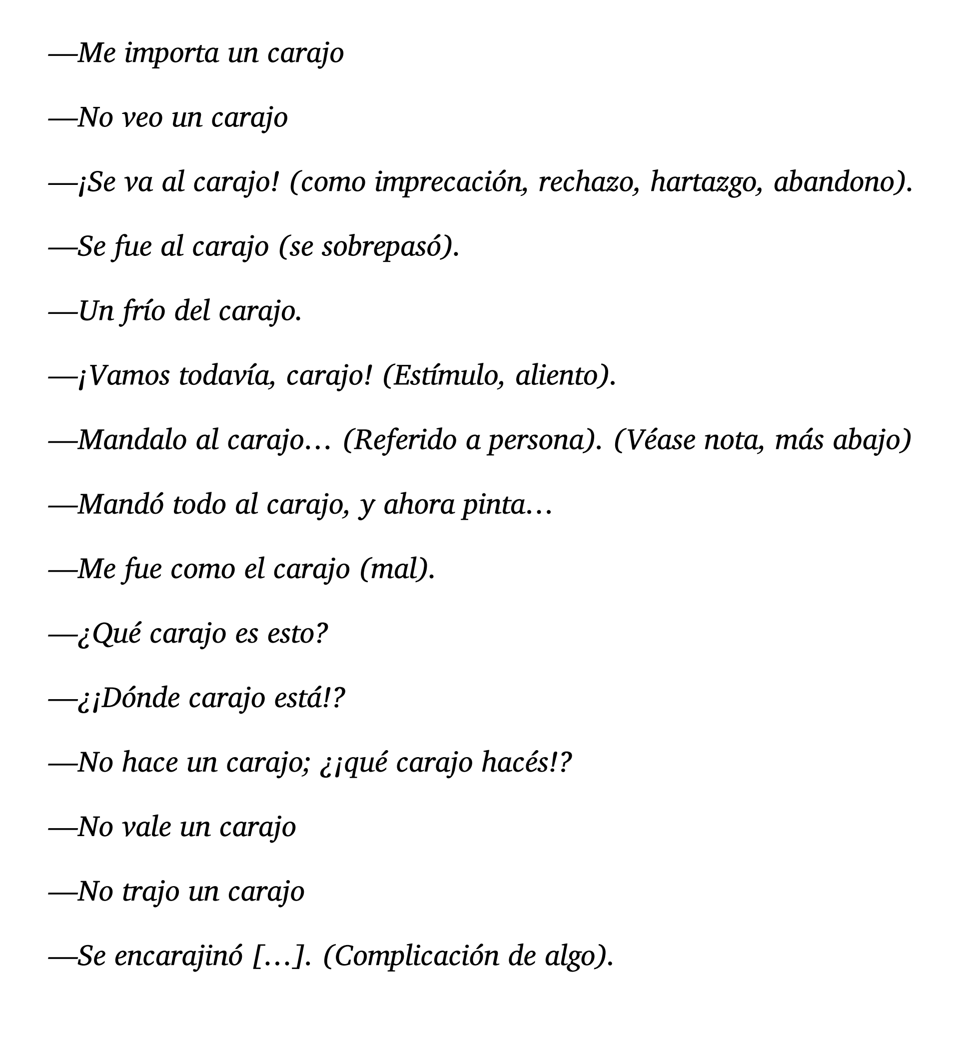
—No, no…; pasó que él era el cocinero y parece que ese día, no le salió bien la compota…

**Carajo [el famoso]: Quizás sea una de las palabras, más usada**

**de nuestras formas cotidianas, y aunque los académicos no se han puesto de acuerdo para definirla, el carajo parece ser indispensable en nuestro diario vocabulario. Es en realidad, un comodín (como boludo) y sobre todo, polisémico.**

Son controvertidos los orígenes del vocablo, e incluso Corominas da como casi imposible determinar la etimología de carajo. A su vez, Gómez de Silva y Spitzer señalan que carajo, es sinónimo, pene, con probabilidad de provenir del latín vulgar caraciu, y del griego karakión, diminutivo de kárax > estaca puntiaguda.

Lo cierto es que lo usamos a cada momento y de distintas formas y sentidos:



*—Me importa un carajo*

*—No veo un carajo*

*—¡Se va al carajo! (como imprecación, rechazo, hartazgo, abandono).*

*—Se fue al carajo (se sobrepasó).*

*—Un frío del carajo.*

*—¡Vamos todavía, carajo! (Estímulo, aliento).*

*—Mandalo al carajo… (Referido a persona). (Véase nota, más abajo)*

*—Mandó todo al carajo, y ahora pinta…*

*—Me fue como el carajo (mal).*

*—¿Qué carajo es esto?*

*—¿¡Dónde carajo está!?*

*—No hace un carajo; ¿¡qué carajo hacés!?*

*—No vale un carajo*

*—No trajo un carajo*

*—Se encarajinó […]. (Complicación de algo).*

**Nota: Esta expresión (Mandar al carajo), resulta controvertida por lo expuesto sobre el vocablo carajo. Resulta ser también, que en algunos glosarios de la navegación, carajo es el nombre dado al espacio ubicado en la parte más alta de los mástiles de las antiguas naves; una especie de "canasta", que servía como puesto de observación, desde el cual los vigías oteaban el horizonte en busca de naves enemigas, puntos de ubicación o lugares hasta donde querían llegar; un lugar inestable e incómodo a donde se solía mandar a los castigados porque allí no lo pasaban bien (de allí "Mandar al carajo a alguien"). No obstante, en algunos glosarios náuticos, carajo es sinónimo de cofa, aunque no hay acuerdo sobre esto, porque otros glosarios, llaman cofa a la "plataforma de la parte superior de algunos palos de barco que sirve para efectuar desde ahí, las maniobras de las velas altas, avistar a larga distancia" y carajo a la "canasta" descripta antes. A su vez y para contribuir a la confusión posible, la etimología de cofa es del árabe quffah > "cesto", aplicado al tejido que rodeaba ese lugar.**

Eufemismos con cara-: caramba, caracho, caracoles, caray. O sea: carajo.

**Culo: Puede significar entre nosotros:**

— Suerte —buena o mala—: Tener culo.../ suertudo.

— Situación, estado: Estar con cara de culo; Enculado; Quedó como el culo.

— Anatomía /traste/: Culo (vulgar: Tacho; antiguo: Pan dulce).

— Distancia/lejos: La loma del culo; El culo del mundo.

**Emputecido/a (Anda o está emputecido): Se refiere en la forma vulgar, a esos estados de complicación, dificultad o trastorno impuesto por actividades o ideas arraigadas, obsesión, etcétera.**

—Esta semana he andado emputecido con eso… (Enloquecido).

—Eso es para emputecerse.

El DADI define “Emputecer (se)”, como Prostituirse. Pero nosotros no nos prostituimos; solo lo decimos: —Me volví puto esperando.

**¡Hijo de puta!:[1] Con exclamación o sin ella, es un disfemismo. Es expresión ambigua, ya que es usada como insulto llano o descalificación de mala persona (a veces a través de la clásica “puteada”), y también como elogio informal o encomiástico, es decir un adjetivo que alaba, reconocimiento de habilidades de todo tipo, logros, genialidades en las que se destaca un talento superior a la media de la comunidad (para el bien o el mal); por lo tanto, valen los ejemplos anteriores. A veces se dice: ¡Qué bien la hizo el hijo de puta!; se robó los tres millones y no dejó rastros… o ¡Qué hijo de puta!, ¡¿Viste como la pateó?! Distinto a: Ese es un hijo de puta que se robó todo cuando fue ministro.**

Podemos oír también hijueputa. Y relacionado con cualquier acción repudiable, mala, mal intencionada, perversa, que sea o parezca realizada por uno o muchos “hdp”, surgió el vocablo hijaputez: —Eso que hicieron con […], es una hijaputez.

**Hijo de puta:[2] ¿Se detuvo usted a pensar por qué razón aparece la calificación de prostituta? En cualquiera de las dos formas de uso, la prostitución no tiene relación alguna. Más aún: una prostituta puede dar vida a un ser despreciable o a una persona decualidades excepcionales; aunque lo mismo puede hacer, quien no ejerce la prostitución.**

Incluso a veces teniendo en cuenta esta posibilidad y con algo de consideración suele decirse: —Tu madre será una santa, pero vos sos un hdp…, con lo que todo queda igual… Como insulto, está citado como el de mayor uso en la lengua castellana.

La antigüedad de la ambigüedad, se remonta al Siglo de Oro español, (primeros años del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII), en que así era usado en la literatura (Hi de puta, en la que, Hi, forma abreviada de hijo), sobre la base del significado dado por Gonzalo Correa para bien o para mal (Vocabulario de refranes y frases proverbiales, 1627).

En el Diccionario de la lengua castellana de 1734, se indica que el

uso de la forma despectiva o peyorativa se refiere a “Quien no es procreado en legítimo matrimonio” (lo cual es solo un dato histórico en el que, al menos para los conceptos actuales, la prostitución no está en juego en la locución).

**Hincha pelotas (él o ella): Como ya mencionamos, hinchar, es sinónimo de cargosear, molestar, fastidiar, “llenar”, colmar, “hinchar la paciencia”. Hoy, cuidando las formas o solo para suavizar, se decie de alguien que es “intenso”, medio “denso”, “medio pesado.**

Vulgaridades: “hinchar las pelotas”, “los quinotos”, “las guindas”, “los cocos”, “los huevos”, “las bolas”.

Y cabe hacer la diferencia entre el o la “hincha pelotas” agradable que es aquella persona que vive haciendo bromas, chascarrillos, chistes, chanzas, que es aceptada por todos y que en general no molesta; y aquel o aquella que es insidioso, soberbio, difícil de conformar, inflexible, exigente en exceso, cargoso, fastidioso, incordioso, “pesado”, enfadoso, es decir, difícil de soportar o “imbancable” si en un mismo envase están todas estas cualidades. Como vulgaridad simplificada, se dice también “rompe bolas”, “rompe pelotas” o “rompe huevos” y es posible que esta última, sea derivación del italiano sgonfiare o sgunfiare que llegó al lunfardo como esgunfiar > cascar [romper] huevos, y que, en general quienes lo conocen, lo usan con sentido de fastidio, molestia, hartazgo, aburrimiento: —¡Eso me esgunfia! José Gobello alude a gonfiare, como lleno de aire.

“Hincha pelota”, es también aplicado a actividades o situaciones que nos fastidian o causan tedio o resultan complicadas: —Tendría que hacerlo, pero me hincha un poco las pelotas…

Curiosidad: Si bien son muchos los calificativos que pueden aplicarse al hincha pelotas, es difícil encontrar uno solo que represente a todos. Ello puede ocurrir en determinados ámbitos en los que, por razones de forma, la vulgaridad no cabe; entonces, la hipocresía de un eufemismo, pueda servir ya que, decir solo de alguien, que es cargoso, no alcanza; no da dimensión real.

También suele decirse “Me rompe soberanamente la paciencia”

(paciencia, eufemismo por pelotas), aunque la inclusión de la soberanía es solo para darle un toque superlativo que esa palabra no tiene y a la que se le da equivalencia a “tremendamente”.

Mierda:[1] Otro buen ejemplo de admisión de múltiples significados y sin que den lugar a confusión. Puede significar:

— Un punto geográfico: Por la loma de la mierda…

— *Adverbio de lugar: ¡¿Dónde mierda dejé las llaves!?*

— Mal estado de algo: Está hecho mierda…

— Trabajo mal hecho: Un trabajo de mierda…

— *Trabajo malo (actividad): Es un trabajo de mierda…*

— Como sinónimo de mal estado de ánimo, bajoneado, depre: Está hecho mierda…

— En meteorología: Un día de mierda… (También si hemos tenido un día malo en lo laboral, social, deportivo).

Mierda:[2] (uso coloquial) (CRAE: Corpus de referencia del español actual. Es el banco de datos de la lengua española).

Como interjección expresa, enfado o contrariedad. Algunos acostumbran sustituir la palabra por un eufemismo, que es la interjección miércoles: ¡Día de miércoles!

También puede mostrar desprecio ante alguien o expresar deseo de tener a esa persona lejos con la expresión “mandar a la mierda” y más elegante, “mandar a pasear” o “a freír churros”. También se utiliza cuando otro está cometiendo un acto al que consideramos inapropiado, censurable, repudiable. (¿¡Qué mierda haces!?).

*Como la mierda, describe también una situación difícil por la que una persona está atravesando o un mal momento en su estado anímico, laboral, financiero. Puede representar además, un lugar en apariencia turístico sin ubicación precisa, a juzgar por la forma eufemística de su intención de “mandar a pasear” a alguien; en realidad, se lo está “mandando a la mierda”.*

Que algo "huela a mierda" indica que una situación es sospechosa, turbia o poco clara.A veces, suele decirse para esas situaciones "Algo huele mal en Dinamarca", que para nosotros es equivalente a: "Aquí hay gato encerrado".

El pedo: Una ventosidad "todo terreno" por la multiplicidad de ámbitos y situaciones en que es empleado.

Es en principio, sinónimo de borrachera y parece tener origen en el castellano antiguo embedar o embeodar, y según Corominas, debido al mal olor de los ebrios. Conocemos como sinónimo de borracho, el término beodo, sin embargo, no decimos "embeodarse", sino "empedarse" o sea: "ponerse en pedo". Por cruce lingüístico se transformó en pedo. Y lo curioso también es que para calificarlo, usamos adjetivos disímiles como hermoso, asqueroso infernal, de novela o mormoso.

A partir de esto, han surgido las numerosas aplicaciones polisémicas, de absoluta vigencia:

— Decir una barbaridad, algo desatinado: ¡Estás en pedo!

— Como negación total: —¡Ni en pedo!

— Por azar, suerte, casualidad: —De pedo…

— Como sinónimo de velocidad: —Vino en un pedo.

*— Muy rápido: A los santos pedos (Aquí la santidad es solo para dar énfasis).*

— Inútilmente, en vano: —Es al pedo…

— Como sinónimo de antigüedad: —Del tiempo el pedo…

— Como sinónimo de ocio o inactividad: —Estar al pedo… (Si es mucho: al repedo).

**Pedorro: Es vulgarismo y disfemismo de uso diario muy extendido y aplicado a todo aquello de poco valor, calidad, importancia o magnitud. En otras épocas, esta calificación se cubría con "morondanga", "chaucha y palitos" o voces**

**similares. No resulta adecuada su aplicación ya que como adjetivo significa Que echa pedos de manera repetida. Del verbo peer (RAE). Hace varias décadas se decía como vulgar y despectivo e incluso como insulto, “peyón”; no he encontrado origen o usos de este vocablo (en algunas regiones del país, se le llama peyón al cojinillo —por lo común de cuero de oveja (pellón > piel curtida)— que se pone al recado como última o anteúltima prenda de este). Lo más acercado a pedorro, es peyorro, registrado en el Diccionario de americanismos, con igual significado, y marcado como “de uso en Panamá”. O sea, podría tratarse de un “cruce” entre peyón y peyorro, de lo que pudo resultar, “pedorro”. Muchas palabras se forman así. (Véase Glosario; Cruce).**

—*¡Qué fiesta más pedorra!*

—*Fue un discurso pedorro.*

—*Trajo unos bizcochos pedorros.*

—*¡Una lluvia pedorra!¡Cuatro gotas!*

**Pendejo: El primer sentido, es “vello del pubis”, y por extensión lo usamos también para el niño de “corta edad”, adolescente (púber) por el momento en que aparece ese vello; en otros países como México, Colombia, Venezuela, tiene equivalencia al adjetivo “boludo” de Argentina. Pendejo, proviene del latín pectiniculus, de pecten, > vello del pubis y –culus > diminutivo (que en los cultismos pasó a –culo como en músculo, testículo, corpúsculo). En el habla vulgar, “pendex” es apócope de pendejo y así oímos: —Se quiere hacer el pendex…**

**Quilombo: En su africanismo de origen, quilombo proviene del kimbundu, una de las ramas del habla de los bantúes, de Angola, excolonia portuguesa de África.**

A su vez, Corominas, destaca que el origen de este vocablo, está en el brasileño, con significado de “refugio de esclavos africanos, evadidos en el interior del Brasil”

Quizás sea uno de los vocablos más difundidos y empleados en el habla coloquial y vulgar, con significado polisémico de lío, embrollo, desorden, dificultad, problema, pelea, escándalo, despelote, despiole: ¡Qué quilombo! (también bardo muy usado en nuestros días; no tiene relación con al bardo del lunfardo). A veces para poner énfasis al decirlo, se lo separa en sílabas: ¡Es un qui-lom-bo!; bolonqui, es la forma vésrica. Es vocablo integrante del lunfardo y que mantiene plena vigencia entre nosotros.

No queda de lado, la acepción de burdel (como americanismo, junto a "choza campestre" o andurriales") o prostíbulo.

— Confusión; complicación: —Me hago quilombo con eso…

— Ruido, barullo, desorden: —¡Hicieron un quilombo bárbaro!

— Protestó, se enojó, insultó, peleó: —¡Hizo un quilombo!

— Está en situación difícil: —Está enquilombado…

— Situación muy complicada: —¡En que quilombo te metiste!

— Exageración: —¡No era para hacer tanto quilombo!

**[El] quinto forro [de las bolas]: Sin dudas vulgaridad y grosería como tantas otras, mantiene absoluta vigencia y uso diario con sentido figurado, aplicada a situaciones de molestia "máxima", fastidio, agravio, ofensa, sobre dichos, procederes, actitudes de terceros o propias y que en general se expresa con algún grado de enojo o exaltación: — ¡Me da por el quinto forro…!; también es claro que quienes la dicen no saben (ni imaginan) su origen. Entonces, debemos aclarar esto.**

El testículo (humano o animal), aun con diferencias sutiles de especie, se encuentra recubierto por cinco capas o envolturas (pueden describirse también siete), que de afuera hacia adentro, son: 1. Escroto (piel); 2. Dartos; 3. Eritroide (músculo cremáster, con acción de ascenso y descenso testicular); 4. Túnica albugínea (envoltura y separación de los testículos) y 5. Túnica vaginal (vaginal con significado etimólogico de envoltura o vaina). Como puede verse, no resultaría nada contundente para expresar un

fastidio, decir que [algo] me altera la túnica vaginal…, pero al menos ahora sabremos qué estamos diciendo.

## Combinando pronombres y verbos

En nuestra comunicación diaria, son muchas las formas con las que combinamos pronombres y verbos. En general, son todas formas válidas; no obstante, en los dos casos, la RAE hace objeciones y recomendaciones de uso.

**Combinando pronombres: la Gramática contempla muchas formas para el uso de los pronombres, lo cual está desarrollado en la bibliografía normativa. Una de ellas, es la combinación o conglomeración de pronombres átonos (me, te, se, le, lo) y en muchos casos, la forma reflexiva, o sea, la que hace referencia a la misma persona que el sujeto de la oración. Vale decir, que el uso de las combinaciones, encierra cierta variedad y complejidad gramatical por la categorización que de ellas se hace.**

Las que siguen, son solo algunas formas cotidianas muy frecuentes y que —sin ser formas incorrectas— según criterio de la Academia, pueden evitarse en el habla esmerada adaptando la estructura o sintaxis. (NGLE, Cap. 16; 16.4.2b; DADI, pág. 526).

**Me le[1] […] (+ tercera persona + un verbo).**

—Me le paré adelante para que no se fuera…

—Me le senté encima… (Yo me le senté al del pampa… / M. Fierro).

—Me le subí...

*—Me le fui despacito…*

*—Me le quedé mirando…*

*—Me lo sacó a empujones…*

*—¡No me lo trate así al pobre caballo!*

*—No me le pida eso, porque no lo sabe hacer…*

**—**Téngamele paciencia o Téngale paciencia

El ámbito campero utiliza mucho estas formas.

**Me le[2] […] (+ segunda o tercera persona + un verbo).**

*—¿Me le podés decir que pase por aquí?*

*—¿Me le das una mirada?*

*—¡Me le dio una paliza al pobre perro!*

*—¿Me lo mira al nene cuando cruce?*

*—¿Me lo llamarías, por favor? oLlamámelo, por favor…*

**Le tengo:**

*—Le tengo dicho*

*—Le tengo prohibido…*

*—Le tengo: asco, aversión, miedo, pánico, terror.*

**Te le […] o Te me […]**

*—¡No te le achiques!*

*—No te le calles nada…; decile todo.*

*—Te me venís enseguida*

*—¡Te me vas ya, de aquí!*

*—¡Te me llevás todo esto!*

**Se le […]**

*—Se le quedó con todo…*

*—Se le dio por cantar…*

*—No se le animó…*

**Se me quedó [...]:**

*—Se me quedó el auto, (se detuvo).*

*—Se me quedó la llave adentro…*

*—Se me quedó con los libros…*

**No me [...]: [Un clásico de madres]. Lo que el nene "no le" hace...**

*—No me come el puré*

*—No me toma la leche a la mañana…*

*—No me quiere ir más a patín…*

En muchos casos también, entran en acción las perífrasis verbales, como puede verse a continuación.

**Combinando verbos [perífrasis verbales]: Son abundantes las construcciones sintácticas de dos o más frases u oraciones que indican una sola acción verbal; se denominan perífrasis, circunlocución o circunloquio (Véase Glosario) y son todas formas válidas (aunque no exentas de objeciones).**

Interesa citar aquí las perífrasis verbales, o sea, las construcciones con dos o más verbos que funcionan como uno solo, y los pronombres átonos que acompañan. Las formas antepuestas (me, lo, te: Me pensaba, Lo debo tener), son más usuales en el habla coloquial, mientras que las formas pospuestas (-me, -lo, invitarme, invitarlo), son propias del habla culta, formal o de la forma escrita (NGLE, 16.4.3.).

*—[…] me viven invitando y Viven invitándome.*

*—Yo les vivo diciendo y Vivo diciéndoles.*

*—[…] te lo tenía pensado decir… y Tenía pensado decírtelo.*

*—Lo pude hacer y Pude hacerlo.*

*—Lo debo hacer y Debo hacerlo.*

*—Me tengo que ir y Tengo que irme.*

*—Me vienen diciendo y Vienen diciéndome.*

*—No te lo pienso decir y Pienso no decírtelo.*

*—No te lo pensaba contar y Pensaba no contártelo.*

*—Se me quedó mirando y Se quedó mirándome.*

*—Tendría que irlo a ver y Tendría que ir a verlo.*

**Las menos viejas**

Para no calificarlas como “nuevas” porque ya tienen algún tiempo de uso, las llamo “menos viejas” como forma de diferenciarlas.

**Áulet (del inglés outlet): Está muy difundido su uso y son muchas las personas que no conocen su significado (incluidos jóvenes vendedores que se encojen de hombros ante la pregunta…). En su traducción, sobre siete posibles significados, el que parece más adecuado es salida.**

La palabra outlet alude a mercancías (monomarca o multimarcas) a las que los comerciantes han de dar salida a precio inferior por diversos motivos: porque tienen alguna falla, porque han pasado de moda, porque es preciso deshacerse de excedentes.

**Bajón / Bajonear / Bajoneado: Desanimado; medio depre. A veces no se duda en calificar de “deprimido” a alguien, por desconocer que la depresión como entidad clínica es un estado más grave que un simple “bajón” anímico.**

**Bien, todo bien…: Forma ya habitual en muchas personas, con la que se responde a la pregunta ¿Cómo andás?, sobre todo al momento del saludo: Hola, ¿Cómo andás? (ya que, en estos casos no siempre se usa el verbo estar, al menos en el primer momento).**

**Bizarro/a: Palabra de moda en los últimos tiempos en que todo parece ser bizarro…, sobre todo en lenguaje de televisión, radio y la farándula pero con un incorrecto sentido, dado que se toma el significado “extravagante”, “estrambótico”, proveniente del francés bizarre, cuando corresponde el proveniente del español que es “valiente”, “osado”, “gallardo” desde 1569; un ejemplo, lo tenemos en la Marcha a mi bandera, cuya tercera estrofa, dice: […] y llena de orgullo y bizarría / a San Lorenzo, se dirigió inmortal… (Letra de Juan**

**Chassaing, 1852; música de Juan Imbroisi, 1906).**

**Bueno, nada…: De moda desde hace mucho en todas las edades y niveles de instrucción; es una forma de cortar casi en forma abrupta la descripción de algo a modo de cierre "con puntos suspensivos", lo cual evidencia falta de vocabulario para terminar un relato.**

**Caer la ficha: Es darse cuenta; advertir.**

— Caer: ídem anterior ("¡Ahora caigo!").

En otras situaciones el "caigo" es una forma eufemística; ¡Me caigo y me levanto!; en realidad el comienzo de la frase apunta a "Me cago", dicho por algo desagradable o que salió mal y de inmediato se acomoda la frase para no emitir una grosería, delante de otras personas. Semejante al caso de La pucha que lo tiró…

**Cero ("Ser cero"): Es una locución de poca antigüedad; no guarda reglas ni forma, no obstante, se ha extendido mucho y equivale a nunca o nada o carecer de algo (positivo o negativo).**

**—**Soy cero mal humor (Nunca estoy enojado/a).

—*¡Pero si yo soy cero problema! (No genero problemas; no soy conflictivo).*

—*Soy cero alcohol (No tomo alcohol).*

—*Soy cero orden (Soy muy desordenado/a).*

—*¡Soy cero desconfiada!*

**Claramente o ¡Claramente!: Al igual que "literal", en los últimos años se ha puesto de moda por imitación o reiteración resultando casi muletilla y relleno superfluo. Se le da (además del propio), sentido de aprobación o afirmación como: "Es evidente que", "Por supuesto", "Es así". Los medios hacen mal uso de esta forma coloquial.**

—*Claramente quería desprenderse…*

*—¡Claramente!, de lo contrario lo hubiera desmentido…*

*—Claramente al ministro no le gustó la pregunta…*

**Combo: Sin relación con comba o con el verbo combar (curvar, arquear, encorvar), lo usamos desde no hace muchos años con el sentido de “combinación” de cosas, y suele aplicarse a situaciones o estados. La RAE no lo registra con ese significado. Se ha transformado en neologismo. Con igual sentido se usa “mix”, del inglés mixture, > mezcla. Como modismo, y con igual significado, suele usarse el vocablo “mestura” o “mesturar” (juntar, mezclar, unir, enredar, embrollar).**

**Copado: Ya tiene varias décadas, y había pasado de moda, pero ha resurgido su uso entre los más jóvenes (y no tan jóvenes…).**

Significa que algo es muy bueno, que agrada; se aplica también a personas.

No es sinónimo de avasallar o dominar alguna cosa o lugar o situación (“Coparon la escuela”; “Copó la parada”—uso lunfardo—).

***Da o Da como: Lleva poco tiempo entre nosotros y se ha extendido mucho entre los más jóvenes, la radio y la televisión. No tiene un asidero gramatical y se lo usa con sentido de apariencia (apariencia de…, se parece a…, se presenta como…), semejante al uso de “onda”. Veremos si perdura o se pierde. Suele ser una de tantas muletillas.***

*—Da como muy aburrido…*

*—Da como segura de sí misma…*

*—No da como introvertido, sin embargo…*

*—El tipo da como amargo, pero es muy alegre.*

*—Da muy profesional.*

**De una: Se refiere a primera intención; primer impulso…: —Se lo dije de una…**

Muy utilizada en estos días (como Ni ahí, Un toque).

**Deconstruir: Este término está relacionado con la filosofía y puntualmente a Heidegger (1889-1976) y Jacques Derrida (1930-2004) inspirado en el anterior. No interesa aquí desarrollarlo, por su vastedad y complejidad (discursividad filosófica, autoridad del lenguaje, logocentrismo). El DLE, dice sobre deconstruir: "Deshacer de modo analítico, los elementos que constituyen una estructura conceptual".**

Sin embargo, parece interesante resaltar que, en estos días, esta palabra no solo parece estar de moda, sino que es usada para un conjunto de situaciones y hasta rasgos de personalidad, que en nada se relacionan con el concepto original ni los análisis o propuestas que sobre ese tema han hecho los dos filósofos mencionados. En la mayoría de los casos coloquiales se lo usa como sinónimo de desarmar o "desestructurarse" en el sentido de distender, dejar de lado actitudes o pensamientos que, —a la vista de terceros—, parecen o se muestran rígidas, condicionando (a veces), la libre acción de quien es calificado como "estructurado".

**Desobligar: Usado con mayor frecuencia en nuestros días, es aplicado al ámbito de enseñanza primaria o media cuando hay suspensión de actividades por razones gremiales (u otras). Se "desobliga" al alumno a concurrir a la escuela. Es casi un eufemismo, con sentido de: No vayas que tu maestro no estará…**

La RAE, registra este vocablo como en desuso. Pero entre nosotros se emplea desde hace poco tiempo. Pareciera que la frecuente inactividad de aula por razones gremiales, ha vuelto a ponerlo en uso, gracias al mal empleo idiomático que hacen los funcionarios en este caso, pertenecientes al área de Educación.

**Empoderar: Más "conocida" y usada en los últimos años, es un calco del inglés to empower. Significa: "Dotar a un individuo, comunidad o grupo social, de un conjunto de herramientas para aumentar su fortaleza, mejorar sus capacidades y acrecentar su potencial, con la finalidad de que pueda mejorar su situación social, política, económica, sicológica o espiritual". Se aplica mucho en las ciencias sociales y en los**

**últimos tiempos, a todo lo que se relacione con la mujer en cuanto a herramientas y capacidades que le permitan tener una participación más destacada y activa en la sociedad, ya sea nivel personal, como a nivel político y económico: Empoderamiento de la mujer.**

**En modo [...] : En la tecnología de algunos aparatos electrónicos, existe una función conocida como "Modo" (de ahorro de energía, modo avión, modo automático).**

Esta expresión, ha pasado a aplicarse a las personas en relación a su forma de ser, de comportarse, actuar, estados. Entonces podemos oír:

*—Él funciona en "modo cabrón" ...*

*—Es un empleado que funciona en "modo silencio"*

*—No la molestes. Está en "modo lectura".*

*—Todos están en "modo campaña".*

**Es como; Es como que [...] : Se las usa con sentido de comparación, aun siendo una forma imprecisa, inadecuada, que denota pobreza de vocabulario para describir algo. No es muy antigua y se ha extendido por moda o imitación.**

*—Es como que no quiere vivir más…*

*—Está como hinchado… (Expresa idea de semejanza, parecido a…).*

*—Ese lugar es como gratis…*

**Es como muy…: Le cabe las mismas consideraciones que a la anterior.**

*—Es como muy serio… (Muy "groso", grande, chico, salado, corto).*

*—Ese lugar es como muy apagado…*

*—Es como muy fuerte…; Es como muy oscuro para vos…*

**Es lo que hay…: Hoy es una frase hecha y que se usa como muletilla. De uso muy frecuente y extendido indica que estando apartado de lo ideal (algo o alguien), no queda alternativa para su uso, trato o aceptación. A veces, se presenta como forma de resignación.**

*—Tienen que votar a esos, porque es lo que hay…*

**¡Es muy loco…!: No es aplicado a personas, sino a situaciones complejas, o que asombran por algo o contradictorias. Suele tornarse en muletilla. Puede alternar con Es muy divertido, que tiene como particularidad de ser usado para cosas o situaciones en las que la diversión como tal, no tiene relación alguna, por ejemplo, el diseño de un vestido o la preparación de un plato.**

**Eso atrasa…: Con o sin exclamación, esta forma está de moda, sobre todo aplicada en las discusiones políticas cuando se alude a ideas o métodos que parecen antiguos, obsoletos y que, en lugar de significar un adelanto, sugieren retroceso, regresión, atraso.**

**Está bueno [*Está bueno; *Está bueno que]: Muy de moda en los últimos tiempos en referencia a algo que está bien que ocurra, que sea de ese modo, que es conveniente hacerlo de determinada manera, que es útil, que queda bien; pero es forma incorrecta.**

Está extendida en todos los niveles de instrucción y ámbitos. Es casi una muletilla y se aplica a todo. También es mal usado por periodistas, locutores y comunicadores.

*—*¡Está bueno que hayas ido…!*

*—*Está bueno que lo asuma*

*—*Está bueno*

*—*Está bueno que lo haya entendido…*

*—*Está bueno usarlo con ese collar…*

Es curioso que, la forma contraria (Está malo…), no es usada.

Estas formas son incorrectas, porque el verbo estar no es para estos casos. Por lo tanto, en los ejemplos mencionados, el indicado es el verbo ser [Es bueno que lo haya entendido].

El verbo estar es adecuado, cuando se aplica a algo que aún puede servir (Ese armario aún está bueno), o como aprobación o satisfacción por aquellos casos en los que sí es mejor usar el verbo estar:

—*¡Esto sí que está bueno! (rico, divertido, reluciente).*

—*¿Está bueno ese vino o está ácido?*

**Estamos al horno: Expresión bastante moderna, que significa dificultad extrema de una situación cualquiera; se ha transformado en una frase hecha.**

**¡Está todo bien! (o Ta todo bien); más allá de su significación propia, se ha transformado en una locución muy extendida y a veces, en muchas personas, de uso tan frecuente como una muletilla. En ocasiones, se la usa como pie para poder decir algo negativo, a continuación:**

**—**Tá todo bien, pero yo no quiero verlo.

—*Está todo bien, pero estuvo mal.*

—*Está todo bien, pero es un desubicado.*

Fuiste: Muy usada y extendida. Aplicada a situaciones o hechos pasados sobre los que no podemos revertir nada. Equivale a: “Ni lo intentes”, “Olvidate…”, “Ya pasó”, “No lo encontrás más”, “No te lo van a devolver”, etcétera.

**¡Guau! Aunque nos falte mucho para recibirnos de perro (animal del que podríamos aprender algunas conductas…), se usa su onomatopeya como interjección, en aquellas situaciones que sorprenden, que nos conmocionan (noticia, hecho, relato). Si queremos ladrar en inglés, podemos hacerlo con wow!, sin abrir mucho la boca (como un san Bernardo o un boyero de**

**Verna). No es antigua esta modalidad y como otras, la imitación o moda la ha difundido. Es notable también que en alguna descripción se llega a un punto en que, a quien habla, le faltan palabras y es allí donde aparece ¡guau! como cierre incompleto. Puede representarse también como ¡uauuu!En cualquier caso, tiene sus equivalentes en el también moderno ¡Noooo!, como manifestación de asombro y en el antiguo y tan usado ¡Qué lo parió! Es notable, que muchas veces, es un "ladrido muy suave" que cierra o corta el relato, con valor semejante a Nada... o Bueno nada. En ambos casos, no es el asombro o impacto lo que corta, sino la falta es léxico para terminar lo que se está diciendo, y que los movimientos de manos, brazos, párpados, tampoco logran completar.**

**Hacer ruido: Expresión que está muy extendida en estos días. Todo lo que causa algún efecto en la percepción, en el ánimo, que hace pensar, o sobre lo que no se tiene una posición tomada o genera desconfianza, se dice que "hace ruido". En muchos casos, el uso de esta locución (con independencia de la moda), evidencia falta de vocabulario para "redondear" el concepto. Algo parecido ocurre con "Bueno, nada...".**

*—A mí eso siempre me hizo ruido…*

*—Qué se yo…, ver eso me hace ruido…*

Sería lo contrario de "No me causa", "No me produce nada", "No me afecta".

**Impacto: Esta palabra, sobre cuyos significados no hay dudas, se ha puesto de moda entre nosotros ya hace muchos años, entre políticos, comunicadores, periodistas, conferencistas, aplicándola a muchas situaciones para las que existen equivalentes con sentido figurado, más apropiados, como: incidencia, influencia, efecto, repercusión. Incluso suele usarse como muletilla y a veces como comodín. Quizá ello sea producto del uso más regular y correcto de la expresión impacto ambiental a partir de la mayor importancia que fueron adquiriendo los temas ecológicos o ambientales. Se ve también que al pronunciar esta palabra se pone énfasis o se marca bien la "c" y casi siempre de manera correcta (quizás por la mayor**

**facilidad para vocalizarla algo que no ocurre con palabras como asfalto, desfasaje o resfriado entre otras similares, en las que, la unión de las consonantes –sf- exige atención para no decir *afalto, *defasaje o *refriado, atención que no está presente en la gran mayoría de los casos).**

**Ir por más: Es expresión ambiciosa, de acrecentar lo ya obtenido (dinero, logros varios como triunfos, títulos deportivos, ambiciones políticas, poder). "Ya compraron dos empresas, y van por más...". Oímos también Ir por todo, y sabemos que esto tiene otra connotación.**

**¡Literal!: Siendo claro su significado, son muchas las personas que hacen un incorrecto uso de este vocablo, sobre todo porque se abunda de él, poniéndolo en cualquier frase (algo que también es cierto), como una palabra comodín. A veces, como una forma de poner énfasis en lo que se dice o equivalente a Tal cual como te lo digo y que puede alternar con ¡Posta!**

El DLE señala como Literal: "Conforme a la letra del texto, o al sentido exacto y propio, no figurado, de las palabras empleadas en él"; otra acepción es: "Que reproduce lo que se ha dicho o escrito".

O sea, debe entenderse en la plenitud de su sentido, la palabra a la cual acompaña: Estoy literalmente extenuado; El ejercicio, incrementa literalmente el volumen de sangre en distintas zonas del cerebro. Hoy, muchas personas, en vez de usar el adverbio [literalmente], dicen solo literal (a veces con exclamación). Muchos locutores y conductores, utilizan (de modo incorrecto), esta forma

**Mal: No tiene muchos años entre nosotros, pero sí está muy difundido en el habla coloquial de muchas personas y es una forma de magnificar algo dándole carácter superlativo; como se aplica en demasía y a todo, muchas veces el contrasentido es muy manifiesto. Suele ser usado por personas de los medios de comunicación como conductores de noticieros en su mayoría jóvenes de mediana edad y algún setentón que quiere estar a la moda. Se ha transformado en muletilla.**

— *¡Se cayó, pero mal! (equivale a caída importante, grave).*

*—¡No paraba de reír, pero mal!*

—¡Le pegaron, pero mal! (¿Qué será pegarle bien?).

—Casi se ahoga, pero mal (¿Cómo será ahogarse bien?).

—Se "quebró" [el brazo] mal… (¿Querrá decir que no es una fractura sencilla?).

Una forma similar y muy antigua es "feo".

*—¡Le erró feo…! (equivocación).*

*—Le pegaron feo…*

*—Se enojó feo…*

**Me da cosa; Me da como cosa: Imprecisa, inadecuada y pobre, en ambos casos, se trata de algo que no podemos definir con claridad, pero que en algún modo inhibe por aversión, temor, timidez, u otras causas. Puede alternar con Me da no sé qué…**

**Naíf o Naif: Del francés Naïf, ingenuo. Es por lo tanto un galicismo. Bastante conocido y usado hoy, se lo aplica a las personas con igual significado (ingenuidad) como en el caso de: —Ella es muy naïf, (la RAE, no lo admite, por superfluo).**

**No me dejen afuera: No se refiere al exterior, sino que es una informal solicitud de ser incluido en alguna actividad; un pedido de ser tenido en cuenta.**

**¡Olvidate!: Acto verbal indirecto, muy usado en estos días con varios sentidos y ambigüedad, ya que puede ser usado con valor de: a) despreocupate; b) no pienses en eso, olvidate de eso; c) ¡Por supuesto!Y en muchos casos con poca claridad y hasta con contrasentido, por ejemplo [M.T., elecciones en club San Lorenzo] :—"Hemos ganado las elecciones y el año y medio que nos queda, olvidate, que haremos todo lo necesario…" Se supone que quiso decir: Te aseguro que, o quedate tranquilo que, o pensamos hacer…**

**Onda: De amplia difusión y muy usado por los jóvenes en las**

**formas siguientes:**

— Con onda: con buena intención

— De onda: ídem anterior

— ¿Qué onda?: Equivale a ¿Qué pasa? o ¿Cómo viene la situación?; hace unas décadas y referido a relaciones amorosas solía decirse: ¿”Pasa algo”?, con igual intención que la actual ¿Qué onda?

— Poca onda: poca empatía; poco trato, parco.

— Mala onda: pesimista, negativo. [Tiene menos onda que bandera e lata].

**Pálida/s: Es locución adverbial, usada con sentido de: dar malas noticias o malos presagios, o deprimir a alguien (Barcia y Pauer).**

*—Siempre viene tirando pálidas…*

*—Ya no le hago caso porque son todas pálidas…*

No tiene relación con “palidez” (decoloración de la piel humana y por extensión, de otros objetos). [Pálido como corcho e lavandina].

**¡¿Peeeerdón?! Expresión muy difundida e imitada en los últimos años (pocos) en el lenguaje coloquial y a veces en el vulgar, acompañada de exclamación; tiene valor de pregunta ¡¿Cómo?! No es apropiado ni elegante. Incluso se lo usa como muletilla. No obstante, suele también usarse de manera más elegante y delicada sin exclamación alguna, cuando alguien no oyó bien lo que su interlocutor le dijo; tiene valor de “¿Cómo dijo?”.**

**Poner en valor: Es una construcción adecuada que, comparada con otras, tiene poco tiempo entre nosotros, y se ha tomado como moda. Significa: “Hacer que algo o alguien sea más apreciado, resaltando sus cualidades”. A veces, se la usa [solo] para dar más importancia a un hecho; por ejemplo, en lugar de decir “trabajos de mantenimiento”, suele decirse “poner en valor”. Esta expresión, de la manera en que se la usa,**

**reemplaza de manera innecesaria a verbos como valorar, resaltar, reconocer, reivindicar.**

**Ponete las pilas: Así se le dice a alguien para que se esfuerce, preste atención; se concentre; dé importancia a algo, etcétera.**

*—¡Loco…!, ¡media pila!*

A quien está en el extremo opuesto, se le dice: “Bajá un cambio”, “Pará la máquina”, “Bajate de la moto”, “Pará un cacho”, “Aflojá un poco”.

**Porro (de marihuana u otras): No obstante, la abundante bibliografía al respecto, no hay claridad respecto a su etimología.**

Esto dice el escritor aragonés Javier Barreiro en Comunicación Académica n.º 1493, solicitada por la Academia Porteña del Lunfardo y publicada en su boletín el 31 de octubre de 1999:

“Según Alonso Zamora Vicente, secretario perpetuo de la RAE y uno de los lexicólogos y dialectólogos más lúcidos […], la voz procede del altiplano incaico, pero en la época de su entrada parece voz de creación expresiva, tal vez, por metáfora de puerro (planta liliácea cuya forma cilíndrica ensanchada en un extremo se le asemeja) y porra, de forma también similar”.

Considerando que la segunda acepción de porro en el DLE, se refiere a “Persona torpe, ruda o necia”, es posible también que el vocablo porro provenga de ahí dado los efectos producidos por algunas drogas.

**¿¡Sabés qué!?Esta forma no es nueva; pese a ello, en los últimos años por moda o imitación, ha adquirido mucha difusión al punto de convertirse en muletilla semejante a ¡Es lo que hay! o ¡Tampoco la pavada! Se aplica en ocasiones de enojo o fastidio con sentido de reafirmación, indiferencia o sentencia. Sin estos sentidos, pero sin fundamento y de modo excesivo, ha invadido los medios audiovisuales, siendo usada por conductores, periodistas, panelistas, lo que no es adecuado para este ámbito.**

*—¿¡Sabés qué!? Ahora no voy…*

*—¿¡Sabés qué!? Que haga lo que quiera…; no me preocupa.*

*—¿¡Sabés qué!? No me interesa…*

**Se cayó el sistema: Nació asociada a la Informática y toda vez que se producen fallas que interrumpen las actividades ligadas a ella (o sea, todo en estos días), aparece la clásica locución Se cayó el sistema(sea real o no), pero que parece ser el recurso más disponible para explicar una falla que interrumpe todo y que impone echar un manto de “resignación” porque tenga la magnitud que tenga, habrá que “armarse de paciencia”; pero esto será solo hasta que dejemos de ser país subdesarrollado o emergente.**

**Se lo llevó puesto: Es vulgarismo con sentido de: Lo embistió; lo atropelló; se lo llevó por delante.**

**¡Tampoco la pavada!: Se hizo de esta forma un uso desmesurado; aún existe, pero ha declinado mucho.**

**Trucho: Se refiere a todo aquello que es falso, que ha sido adulterado o falsificado, que no es original. Es de la década de 1980 y a pesar que algunos autores dan por incierta su etimología, bien puede suponerse que es derivación del sentido figurado de truco: trucar y de aquí, truchar:falsear, adulterar. La RAE lo ha incorporado como propio de Argentina y Uruguay.**

**Tuñar: Vocablo muy difundido, que significa “personalizar” algo, es decir, ponerle el toque, gusto o impronta personal a algo (en especial a un vehículo).**

En inglés, la palabra que se emplea para referirse a la modificación y adaptación de un vehículo al gusto personal es tunning, del verbo to tune up que, aplicado a un motor, significa “poner a punto” y que, para nosotros, es sinónimo de“estar tocado”. Estos términos pueden adaptarse al español como tuneo y tunear, respectivamente (Tunear, aparece como nuevo registro en la edición 23.º de la RAE de 2014). Por extensión, hoy coloquialmente, se lo aplica también

al paso por el quirófano con fines de embellecimiento (retoques, prótesis, “avispas”); es decir, todo aquello que tienda a contrarrestar los postulados newtonianos de la gravedad (además de arrugas, surcos, flaccidez). Ha sido más aplicado a la mujer, [¡Se nota que está tuñada!], por su mayor frecuencia de paso por el quirófano con estos fines, respecto al hombre.

**Un toque: Equivale a “un momento”; muy usado entre los jóvenes: —Esperame un toque. Es equivalente a: “Perá/pará un cachito” o algo menos elegante, “Aguantame un cacho”. También suele usarse en relación a personas, cuando con alguien debe tratarse un asunto, pedirle algo, intentar algo: —Hacele un toque, a ver si te lo presta…**

**¿Vos decís?: Es un acto verbal indirecto, que se ha puesto se ha extendido hace no muchos años (muy usada en los jóvenes) y tiene sentido equivalente a ¿Te parece?, o ¿Vos creés que es así?; suele ser muletilla.**

*—Mirá Guille, yo creo que lo tenés que encarar…—¿Vos decís?*

*—De esa forma, tiene que quedar bien… —¿Vos decís?*

*—Están haciendo el doble discurso… —¿Vos decís?*

**Ya fue…: No tiene esta expresión mucho tiempo entre nosotros (quizás unos veinte años) y se la usa en casi todos los ámbitos, con sentido de algo que ya pasó con carácter permanente.**

*—¡No te preocupes más… ya fue!*

*—Bueno, está bien… ya fue.*

**Zona de confort: Expresión relativamente nueva en el uso cotidiano. Proviene de la Sicología, para la cual significa el conjunto de cosas que nos han rodeado durante mucho tiempo y que nos ayudan a evitar la incertidumbre de experimentar cosas nuevas. Es un espacio personal compuesto de estrategias y actitudes utilizadas a menudo y con las que nos sentimos confortables y por extensión, “nos sentimos seguros”. Dicho de otra manera, es un estado [mental] en el que la persona utiliza**

**conductas de evitación (miedo, ansiedad, en su vida diaria), adoptando un comportamiento rutinario sin asumir riesgos, para conseguir un rendimiento constante; es decir, la persona, funciona con el "piloto automático" con pretensión de no salir de ese espacio. Quizás podría equipararse con la expresión "Hacer la plancha", "No me jodan", "Así estoy bien".**

**Las que se modificaron**

Son muchas las expresiones o vocablos que usamos a diario, con significado o sentido distinto al que les corresponde. No interesa aquí, resaltar la incorrección, en sí misma, sino la curiosidad que genera el uso de las distintas formas.

Las modificaciones se deben:

a) En algunos casos, los significados nos han llegado con variantes, porque en el español, variaron a través del tiempo, de la historia y así las recibimos, como es el caso de la palabra equivocación o lástima solo por mencionar dos. Quizás hace 400 o 500 años significaron una cosa, hace 200, otra y hoy otra. Como se verá en el Cap. III, algo similar ocurrió con dichos y refranes (fraseología en general).

b) En otros casos, se trata de palabras que, estando registradas en los diccionarios normativos o descriptivos, (RAE, María Moliner, Manuel Seco y otros), con un significado, nosotros le hemos asignado formas de aplicación diferentes solo por desconocer el significado real o distorsión en el uso. Esto implica muchas veces, un cambio llano de significado (como es el caso de agendar por registrar, descartar por descontar, dilema y disyuntiva, u otros), y como no lo sabemos, no nos enteramos y además, la fuerza de uso "arrastra". (Funtanillas, H.; 2019; Maltratamos al idioma; Fallas semánticas, p. 57). Otras veces, aun conociendo el significado del vocablo, lo empleamos mal de manera involuntaria, al armar una locución.

c) Con habitualidad también, empleamos palabras y verbos, con los que armamos oraciones con un sentido "particular", —a veces como aparentes o falsos conectores sin función gramatical, ya que no aportan nada al sentido—, (como lo dijimos al referirnos a modismos) es el caso de: ahora, altura, buscar, castigar, después, gente, vienen, claro, para, llegar, reloj, data y muchas otras como

veremos. Lo dicho, vale para algunas locuciones como Hacer escombro, Pagado de sí mismo, Tener pica, Hacer mutis por el foro, etcétera.

**A rajatabla: Es una locución adverbial que significa “Rigurosamente o sin apartarse lo más mínimo de lo previsto; de modo fiel; punto por punto” y la usamos con los verbos, cumplir, hacer, respetar. Pero es la palabra rajatabla la que ha sido modificada ya que en su forma original era A raja de tabla, en alusión directa a las hendiduras que se forman en la madera sobre la línea de las “vetas”.**

Ahora:[1] Ahora, es adverbio de tiempo con significado de ya, aunque en muchas expresiones no lo usamos con ese sentido, sino como falso enlace o conjunción y con sentido de equivalencia a “Ahora bien”, “Entonces” o “En ese caso”.

—Ahora…, si te digo que sí o que no, puedo equivocarme…

*—Ahora… si se fue, ¿cómo le cobrás?*

*—Ahora… si ellos ya se manifestaron, no hay más nada que decir…*

*—Ahora… yo pregunto: ¿Qué hacemos?*

Ahora:[2] Igual al caso anterior, aunque con valor de, Pero.

***—Así como está queda bien; ahora, si lo ponés aquí quedaría mejor…***

*—No me parece…; ahora si vos creés que está bien, dejalo…*

*—Ese es el precio; ahora si te lo llevamos a tu casa, tenés que pagar…*

**Ahora que no venga: Dicho como advertencia directa o indirecta.**

*—Ahora que no venga con que no pudo llegar…*

*—Ahora que no venga a pedirlo otra vez*

*—Ahora que no venga con que no se dio cuenta…*

**Al tun tun: Con esta expresión los paremiólogos no se ponen de acuerdo: para unos deviene de ad vultum tuum, que en latín vulgar significa "al bulto", pero para otros, es una voz creada para sugerir una acción ejecutada de golpe. De cualquier forma, hoy "al tun tun" lo usamos para algo hecho sin mucho análisis ni discriminación. Alejándonos del latín, equivaldría al actual "Hacer algo al voleo" o de manera imprecisa.**

**Altura: Con esta palabra, nos referimos a una dirección aproximada (donde está ubicado un domicilio, un inmueble, un local comercial, etc.); decimos entonces, Rivadavia al 5200; es una forma nuestra dado que el DLE ni el DUE entre sus numerosas acepciones y formas de empleo coloquial, esta no se registra. Los rosarinos, mencionan solo las decenas; así dicen: Mendoza al 52, Córdoba al 30, etcétera.**

**Amor platónico: Si bien al igual que otros casos, la modificación no nos pertenece, es una de las tantas expresiones que, no solo es de uso frecuente en distintos ámbitos, sino que además se la emplea con sentido distinto al real, ya que para nosotros el "amor platónico", es aquel "imposible de lograr", el que no puede alcanzarse, el no correspondido, desinteresado, sin embargo, la concepción de Platón (428 a 347 a. C.) sobre el amor, no era esa.**

Platón sostenía que el amor, consistía en la "motivación de descubrir en alguien, la belleza en sí misma, no solo física sino también la espiritual" (carácter, alma). Esto pertenece al dualismo de Platón, que presenta "La realidad conformada por dos elementos independientes y que jamás se mezclan: materia y espíritu".

Conseguir todo esto, era lo "ideal" en el amor según Platón: elaborar ideas eternas y perfectas sobre esas cosas. No existe en este concepto, nada material ni sexual o carnal.

Es una expresión de amor, de carácter intelectual o filosófico, y no meramente físico.

**Arrepentimiento: Es muy común emplear el verbo arrepentirse, para expresar solo un cambio de idea, decisión, opción, preferencia; no obstante, arrepentirse es sentir pesar por haber**

**hecho o haber dejado de hacer algo y en estas formas, el sentimiento de pesar está ausente:**

*—Iba a decírselo, pero me arrepentí… (Preferí no hacerlo).*

*—Tuve la idea de llevarlo, pero me arrepentí… (Opté por no llevarlo).*

En cambio, es correcto cuando decimos: —Me arrepiento de no haber ido a verlo.

**Batahola [¡Se armó una batahola…!]: Solemos usar este vocablo como sinónimo de desorden en grado máximo, ruidoso, batalla campal o similar. Sin embargo, batahola es "bulla o ruido grande" (DLE).**

Batahola, —según Ricardo Soca— en los antiguos barcos, era la baranda que servía para atajar las olas y sobre la que se acomodaban los soldados para disparar o evitar los abordajes del enemigo, con el fondo de mucho ruido que solía acompañar a los cruentos enfrentamientos. Se la llamó también, "batayola".

Con el mismo significado de alboroto ruidoso, lío superlativo, también decimos ¡Se armó la gorda! Y esta expresión, alude a la revolución española de septiembre de 1868 contra Isabel II por la que cayeron los Borbones. La "gorda", era la forma de aludir a la revolución, sin nombrarla.

También para esos casos, decimos que "Se armó un/el toletole". ¡Tole tole crucifige eum!, habría sido la expresión empleada por los judíos en el momento en que Pilatos presentó a Jesús para su juicio. Aquello, traducido al español, decía: ¡Quítalo, quítalo; crucifícalo!

Por supuesto que tenemos una expresión vulgar que resume las anteriores: ¡quilombo infernal! (también, podrida, despelote).

**Boludo: Como hemos dicho en el apartado "Ambigüedad y polisemia en las malas palabras", es una de las modificadas, ya que su sentido original fue distinto al actual.**

**Cábala y cabulero: Resulta interesante analizarlas, porque ha habido una deformación de un término que resulta de una derivación por uso, aunque per se, tiene otro significado;**

**veamos:**

Cábala, es creencia o práctica supersticiosa que se supone, atrae la buena suerte. A la persona que la práctica, en lugar de llamarlo cabalero, se le dice cabulero (así lo registra también el lunfardo). Entonces podemos oír:

*—¡Él es muy cabulero! Para todo tiene una cábala…*

*—¿Así que sos cabulero?*

*—Nunca fui cabulero; no creo en las cábalas…*

Ahora bien, cabulero, es derivado de cábula que significa ardid, artimaña, treta, trampa. Por lo tanto, cabulero, es quien emplea esas formas (embaucador, tramposo).

Ricardo Soca, nos dice que cábula, es una variante de cábala, de uso en Argentina y Colombia, contaminada con fábula (con significado de "treta").

**Canciones también: En realidad, no son las canciones lo que modificamos, sino alguna parte de ellas; lo mismo ocurre con algunos dichos o refranes. (Véase apdo. en Cap. IV, Herencia del Viejo Continente; Nos llegaron modificados). Ejemplos:**

1. [Himno Nacional Argentino]: Puede apreciarse, que muchas personas han grabado mal (desde niños) la parte que dice: Ved en trono[correcto] a la noble igualdad, por Ved *el trono […], lo cual es incorrecto.

2. *Al don, al don, al don Pirulero: La tan conocida canción de juego de niños. El personaje real a que hace referencia es Antón "perulero". Antón era un funcionario de la Inquisición, que en 1580 fue enviado con esa misión a Perú; allí con acciones decorrupción (como otros), hizo "su fortuna" y volvió a España, donde se les llamaba "peruleros" a los que habían estado en Perú sirviendo a la Corona. Se lo llamó entonces, Antón perulero, pero adultos y niños la han deformado y así se repite.

**Nota: Si bien, se acepta que la inmigración de fines de siglo XIX y principios del XX, impuso la expresión "Hacerse la**

**América", por lo que ello implicaba, me permito acotar que ya algunos conquistadores del siglo XVI (o funcionarios como "Antón"), fueron pioneros en esto, a partir del despojo a estas tierras y el enriquecimiento personal por la vía de la corrupción.**

3. […] No te hagás la *rata cruel, […]. Pertenece a la milonga "Tortazos (1930), en la que ha habido una distorsión. (Véase Cap. VI, Batea de curiosidades; apdo. Rata cruel).

**Carcamán: Se lo usa por lo general, con sentido despectivo para personas viejas y de mal carácter, sobre todo hombres ("viejo carcamán"; "cabrón").**

El DiHA, lo define como despectivo. Persona italiana, en particular la genovesa. Se usaba también como adjetivo.

El DLE señala para Argentina, México, Perú y Uruguay: "Persona decrépita y achacosa" (carcamal); Corominas, dice: "viejo achacoso"; posible derivación de cárcamo, variante de cárcavo, viejo achacoso, voz dialectal que significa con propiedad, "hoya en que se entierran muertos"; zanja o foso defensivo.

**Cartuchera: Aun teniendo vigencia plena en nuestros días, y desde hace mucho tiempo en relación a lo escolar (décadas), el significado de este vocablo según la RAE, es: "Caja o cinto destinado a llevar la dotación de cartuchos de un arma de fuego".**

**Castigar [Un modo distinto]: Sin relación con el significado real que da la RAE para castigo y castigar, suele usarse este verbo aplicado a la forma en que puede golpear(se) un cuerpo (humano o animal) en caídas; es muy usado en nuestro medio rural. Tiene equivalencia a "dar con": la espalda, la cara, el pecho, etcétera.**

*—Lo tiró [el caballo] y castigó con toda la espalda en el suelo…*

*—El caballo de jineteada, se voleó y castigó con la cabeza en el suelo. Por eso murió.*

*—El hombre cayó de la moto y castigó con la cabeza en el cordón…*

**Chiquero: Dado que chiquero es el lugar donde están los cerdos y que en el campo en general este es un lugar sucio (barros, desperdicios), aplicamos chiquero a cualquier lugar que así lo esté, con o sin cerdos.**

*—¡Pero esto es un chiquero!*

Según Corominas, hacia 1670 significó recinto o corral en términos generales, y procede del mozárabe širkair.

**Nota: En la península ibérica (región del Al-Ándalus), durante la conquista musulmana, mozárabe, era lo lingüísticamente "arabizado" de modo parcial, hasta el s. XIII.**

**Chuleta (Costeleta): Proviene del catalán xulleta, a su vez diminutivo de xulla, que significa "Tocino o pedazo de carne de cerdo" (Corominas, J.); nosotros lo hacemos extensivo a cualquier animal y en corte de carnicería, corresponde a lo que se llama bifes anchos o angostos (y que, en anatomía corresponde al músculo gran dorsal).**

**¡Chupate esa mandarina!: Exclamación de réplica cuando se contesta a algo que sorprende a alguien, sobre todo por lo justo e inesperado de la respuesta. La frase en su origen, ha sido ¡chúpate esa mandarina!, sin dudas, una jugosa curiosidad idiomática porque, entre nosotros, es más habitual que alguien "chupe" una naranja y no una mandarina que ya viene "diseñada" naturalmente con gajos que permiten comerlos de manera individual. Puede alternar con ¡Tomá pa vos!, ¡¿Qué tal?!, ¡¿Qué tul?!, ¿Qué me contás?, ¿Qué me Contursi?**

**Churrete: Churrete, es un africanismo. Lo usamos como sinónimo de broma o insistencia de bromear a alguien, a veces de manera inconveniente (Lo agarraron o tomaron para el churrete).**

Para este caso, también usamos las expresiones: Tomar (o agarrar) de punto (ser el centro de las bromas) y tomar (o agarrar) para la joda.

La RAE define churrete como: “Mancha que ensucia la cara, las manos u otra parte visible del cuerpo”. También usamos churretera, para aquellos casos en que el peristaltismo está tan acelerado (diarrea) que se torna más rápido que la luz o el pensamiento, ya que a veces, no da tiempo a hacer ninguna de esas dos cosas: pensar o prender la luz… (—Estoy con churretera).

**Cómo: Son más de diez las acepciones y formas registradas para este adverbio de modo; no obstante, nosotros solemos usarlo con sentido de cantidad, abundancia, exceso como en los registros siguientes (Véase uso de Cómo en Cap. VI):**

—¡No te imaginás cómo comieron! (¡Qué manera de comer!).

—¡Cómo llovía ese día! (¡Qué manera de llover!). Obviamente se refiere a cantidad dado que la forma de llover, es siempre la misma, ¿no?).

—¡Cómo he llorado con esa película! (¡Qué manera de llorar!).

**Como la gente: Expresión aplicada a algo bien hecho, bien construido; bien organizado, bueno, aceptable, etcétera.**

*—Es un hotel como la gente...*

*—Armaron un espectáculo como la gente...*

*—¡Por fin compraron algo como la gente…*

*—A ver si te comprás una corbata como la gente…*

En esta locución, por su carácter positivo, no se considera la existencia del colectivo gente con connotación negativa como en otras en las que suele decirse “gente de porquería”.

Lo contrario a Como la gente, es “Como la mona”; Ej.: —Al final, quedó como la mona...; —Se portó como la mona...; (o como el culo).

(Véase uso de Como [y Cómo] en Cap. VI, “Particularidades de algunas formas orales”).

**Corso: Así ha quedado entre nosotros con este nombre, la modalidad de festejo que es parte del carnaval, a pesar de no existir ninguna palabra corso, con este significado. El vocablo correcto, es coso, que la RAE ya en su edición de 1899, lo define como “Plaza sitio o lugar cercado, donde se corre y lidia a los toros y se ejecutan otras fiestas públicas”. También, “calle principal de algunas poblaciones”. Deriva del latín cursus, que significa “Carrera, o espacio donde se corre”.**

*Corso por su parte, se relaciona con vocablos como corsario, Córcega, etcétera.*

¿Y la patente de corso? Esto era un documento que los monarcas de naciones o los alcaldes de las ciudades concedían al propietario de un navío con lo cual se le daba permiso para atacar barcos y poblaciones de naciones enemigas. De esta forma el propietario se convertía en parte de la marina del país. De ahí el vocablo corsario. En la historia argentina dignos ejemplos de ello, los tenemos en Guillermo Brown e Hipólito Bouchard que, sin ser argentinos, lucharon por nuestra patria, convirtiéndose en próceres.

Existe en algunas personas (pocas; algún periodista incluido), la falsa creencia que la “patente de corso” equivale a una licencia que alguien se toma, haga cualquier cosa fuera de la ley; entonces dicen: —¡¿Quién se cree que es!?; ¿Tiene patente de corso para hacer lo que quiera?

**Dar una charla: Si bien usamos la expresión como sinónimo de conferencia, ponencia, disertación, la palabra charla resulta per se más informal ya que significa “Hablar en forma amena, distendida, familiar de temas intrascendentes”. Una conferencia puede ser amena y distendida, pero es formal y sobre determinado tema.**

Según Corominas y Guido de Silva, charlar, tiene un probable origen en el italiano ciarlare (s. XIV) > “Hablar mucho y sin sustancia”. Charlar parece provenir también de la Edad Media, en época de Carlomagno. El nombre Carlos en francés es Charles. En aquel entonces, a quienes se dedicaban a difundir las hazañas y aventuras de Charles, se los llamaba charlatanes. Como ocurre con otras locuciones, esta no es la única versión.

**Dar una clínica: Esta expresión se ha puesto de moda en las últimas cuatro décadas; a pesar de ello, no goza de rigor lingüístico; es una demostración práctica o teórico-práctica sobre algún tema o actividad (tenis, golf, equitación, herrado u otras). Es una copia más.**

Por etimología, clínica/o, deriva del griego kliné que significa cama y este a su vez del verbo klinéin (inclinarse); ambos de la raíz indoeuropea kli, que también significa inclinarse (Corominas, J). El único punto de semejanza, sería este: cuando se enseña Clínica (humana o animal) como materia, hay un docente, un grupo de personas que participan y por supuesto el paciente, que como tal, faltará en el tenis, golf, básquet u otros casos y será reemplazado por la demostración de quien “imparte la clínica” al grupo de asistentes.

**Data: Muy de moda en estos días, utilizado por los medios de comunicación y por una franja etaria de adultos jóvenes, y con sentido de “datos”, “información” o “historia de alguien” en expresiones como Le conozco la data... o Tengo la data.**

Según la RAE, data proviene del latín tardío [charta]; propiamente, “[documento] dado”, es decir, “extendido, otorgado”, palabra que en las escrituras latinas precede a la indicación del lugar y la fecha (“Otorgado/expedido en Bolívar, a los veinte días de mayo de mil novecientos […]). Datar, entonces, es poner fecha a un escrito.

Conocemos y usamos desde muy antiguo, las expresiones “posdata” o “larga data”. En el caso de posdata, sabemos que es aquello que se añade a una carta ya concluida y firmada (porque en la antigüedad, la data, se ponía al final de una carta). “Larga data” lo aplicamos a cosas o hechos de cierta antigüedad (“Eso viene de larga data”).

Hoy, la moda hace que data se aplique a muchas cosas, de manera inadecuada. Esto es un calco del inglés date que no significa dato o información, sino fecha, plazo. Dato en inglés es datum, fact. (Caso similar a *severo, *injuria y muchas otras, que son tomados del inglés y que en español tienen otro significado; son los conocidos “falsos amigos” o “palabras de traducción engañosa” —denominación de 1928—).

**Después […]: Este adverbio de tiempo, suele usarse muy a menudo como enlace en la oración cuando se quiere calificar o descalificar a alguien; por lo que, en los registros siguientes, no tiene el valor real de adverbio de tiempo sino de “Pero” o “Sin embargo”.**

*—Después se enojan si les dicen corruptos...*

*—Después se enojan, si no se los invita...*

*—Después se enojan, si les dicen […] de mierda…*

**De un saque: Saque, es derivado de sacar, en este caso del juego de paleta cada vez que se inicia un tanto (que es de donde se origina). Nosotros, lo aplicamos a alguna actividad que hacemos sin interrupción o de manera rápida o abrupta.**

**—**Si te ponés, lo hacés de un saque…

*—Parecía difícil, pero lo hice de un saque...*

**De vuelta: La usamos con significado de De nuevo, Otra vez o Nuevamente.**

*—De vuelta no me arrancó el auto…*

*—De vuelta llovió cuando empezamos a cosechar*

*—De vuelta le robaron al quiosquero…*

El DLE señala treinta acepciones y cuarenta y tres formas de uso; el DUE, cita diecisiete acepciones y treinta formas de uso. En ninguna de las dos fuentes, se indica el uso de vuelta, con el que le damos nosotros.

**Equivocación, equívoco, equivocar/se: Curioso el caso de estos vocablos, ya que para nosotros es sinónimo de error de cualquier forma que se lo use; pero parece ser que este significado o uso actual, ha surgido por degeneración. Veamos:**

**Equivocar, significa “Llamar algo en sentidos iguales o del mismo valor”; equi- > igual, -vocare < vocus > voz, palabra o**

**frase.**

En latín, aequivocus, significa: Voces que pueden interpretarse igualmente (equi-), de dos maneras distintas.

La 5.ª edición del DLE, de 1817 dice de Equívoco: "Lo que se puede tener o entender de dos maneras".

La 13.ª edición, de 1900 dice: "Que se puede entender o interpretar en varios sentidos o dar ocasión a juicios diversos. Palabra cuya significación, conviene a varias cosas".

La 23ª edición, de 2014, marca para "equivocación", cinco acepciones de las cuales cuatro, hacen referencia a "error", y la quinta reza: "Dicho de dos o más cosas: semejarse mucho y parecer la misma", Ej.: El mar se equivoca con el cielo". Nosotros, para estas formas usamos el verbo confundir: El mar se confunde con el cielo"; "El color del plumaje, se confunde con el entorno"; "El humo blanco y las nubes, se confundían…"

**¿Eso viene?: Así preguntamos por un producto o artículo, para saber si se fabrica, si se vende o si está en el mercado. Ninguna de las veintisiete acepciones de "venir" en el DLE, se asemeja al uso que le damos. Sí, en el caso de una cosa en cuanto a "darse o producirse en un terreno", como puede ser: Aquí los tomates vienen / se dan bien…; Las dalias en este terreno, no vienen.**

**Gajes del oficio: Así decimos de las dificultades, inconvenientes o molestias que nos surgen en nuestro trabajo o profesión, considerándolos propios de ellos. Pero el significado original de gaje, es "Retribución en un empleo, además del sueldo". No es exclusividad de los argentinos.**

**Gente: Significa pluralidad de personas; es un sustantivo colectivo. Son muchas las acepciones y formas de empleo que la Academia señala, aunque aquí interesa, el uso que le damos a diario ya que muchas veces lo aplicamos a una sola persona (inclusive en provincias del litoral suele hacerse referencia a "un gente" como sinónimo de "una persona").**

*—Estoy con gente, te llamo luego… (Puede ser una sola persona).*

*—Esas copas las tengo para cuando viene gente…*

*—Vení a atender que hay gente (que puede ser una sola persona).*

*—¿No sabe si vive gente [alguien] en esta casa?*

**Gobernación: Suele usarse con frecuencia, en relación al edificio de la Casa de Gobierno, no obstante, por definición, gobernación, es: "Acción y efecto de gobernar o gobernarse; ejercicio del gobierno"; en algunos países, "Territorio que depende del Gobierno nacional" (como fue nuestra Gobernación del Chaco entre 1872 y 1884). Así se dice:**

*—Eso queda frente a la gobernación…*

*—La gobernación la hicieron en el año 66.*

Lo mismo ocurre con Legislatura (sustantivo); llamamos así, al edificio, pero por definición, legislatura, es: "Tiempo durante el cual funcionan los cuerpos legislativos".

En ambos casos, se trata de una "economía de palabras" con alteración del significado, y están comprendidos en la llamada metonimia.

Encambio, no es el caso de Tribunales que entre sus acepciones, la primera dice: "Lugar destinado a los jueces para administrar justicia y dictar sentencias" (Palacio de Justicia).

—Eso está a dos cuadras de [los] Tribunales.

**Gurrumín: Vocablo de origen incierto. Lo aplicamos como adjetivo a aquella persona de poco porte, chiquito, menudo, en particular niños (chico, muchachito, gurrumín); su significado real y original es ruin, mezquino, pusilánime, débil; también significaba: "El que es dominado por su esposa" (Corominas, RAE). O sea, el "calzonudo" de nuestros días, con sentido llano de: "dominado por los calzones". También, "pollerudo".**

**Hacer mutis por el foro: Solemos usarlo con sentido de callar,**

**no hablar, no decir nada, sin embargo: Hacer mutis [por el foro] es una expresión propia del mundo teatral que significa salir de escena; (foro, se llamaba a la parte de atrás del escenario, lo que sería hoy el backstage o "entre bastidores") y que por extensión, es aplicable en la lengua general para aludir a irse de algún sitio, aunque nosotros lo usemos como sinónimo de No hablar, No abrir la boca (quizás por asociación con mutismo, que es el silencio voluntario o impuesto y que deriva del latín mutus > mudo).**

**¡Inmundicia! Suele usarse esta forma con sentido de total descalificación e insulto para alguien que no tiene más que cualidades personales negativas y queremos significar que es lo peor: ¡Una porquería! Sobrepasamos incluso el significado real, que es: suciedad, impureza, deshonestidad. El sufijo -icia, denota calidad, condición, cualidad.**

Digamos de paso, que porquería, por etimología, se relaciona con puerco > cerdo.

**Jabón: Es susto, miedo, temor, como lo indica el DLE. También decimos julepe (y vulgarmente, cagazo; y si es muy grande, cagazo infernal o puede llegar "hasta a las patas"). Lo curioso es saber qué relación existe entre el jabón y el miedo. Según Conde, es expresión del español Dar a uno un jabón, que significa "Castigar o reprender ásperamente" (sic). Por lo tanto, el sentido ha cambiado. Con este significado, decimos "lavada de cabeza", "felpeada", "levantar en peso" o alguna otra forma vulgar.**

A su vez, julepe, (susto repentino, RAE), por etimología árabe significa "agua de rosas" y en sentido figurado irónico, sobresalto, cansancio, reprimenda (Corominas). Nosotros, lo usamos como sobresalto, temor.

—Te juro que me julepié…

*—¡Me pegué un jabón! (o Me llevé un jabón).*

Parece ser que esa "agua de rosas", era usada en velatorios y sepelios, por lo que de allí vendría la asociación con miedo, susto.

**Jeringoso o jeringozo: Es una deformación de jerigonza o jeringonza (vocablos registrados por el DLE y DUE). Podríamos considerarla desaparecida, porque desaparecida está la práctica de ese juego o entretenimiento de niños, consistente en intercambiar sílabas entre medio de todas las palabras, haciéndolas "confusas" como Quepe sepe yopo, capasapa delpe tipiopo, etcétera. Otras formas similares de formar o deformar palabras son: la vésrica usada en el lunfardo y el "rosarigasino o gasó" (hoy casi no hablada y desconocida por muchos —rosarinos incluidos—; son algunos ejemplos: Rosagasario, camigaseta, nos vegasemos, chagasau, hablagasar, sabegasés, pollegasera, bigacigasegacleta, puchegasero). Si el lector presta atención, advertirá que, de acuerdo a la vocal de la primera silaba, será la vocal de la silaba a incluir: gasá, gasé, gasí, gasó o gasú.**

¡Que karma! Con frecuencia suele usarse esta forma como sinónimo de contrariedad, adversidad grave o sufrimiento que se lleva, que no desaparece, o como una "marca" de castigo (algo parecido a lo que queremos expresar cuando mencionamos ¡Que cruz! o ¡Qué cruz debe cargar!). Sin embargo, el karma no es un castigo; solo a veces tiene relación con algún sufrimiento o cosa similar, aunque ello no lo define. Es una de las bases de la filosofía oriental y se refiere a una energía trascendente que se deriva de los actos de las personas, efectuados en un pasado más o menos inmediato. Presupone la existencia de vidas anteriores (o pasadas). Tiene en la espiritualidad, carácter de "Ley", por la que cada acción positiva que hacemos, genera un "mérito", mientras que cada acción negativa genera un "demérito o pecado", cuyos frutos cosechamos después, ya sea con felicidad o infelicidad, según hayamos obrado. Todos los eventos importantes en nuestra vida están predestinados (Spiritual Science Research Foundation).

El concepto es muy amplio, por lo que no se agota en estas pocas líneas, que son solo una forma de mostrar que a diario y por desconocimiento, usamos este vocablo solo con la acepción negativa.

**Largarse a […]: Locución verbal que usamos con varios sentidos:**

—Al final no le quedó más que largarse a reír.

—No tenía por qué largarse a decir tantas pavadas.

—Largarse a hacer eso sin conocer […].

—¡Largarse a la ruta con este día!

—Teníamos miedo de que se largara a llover

**¿Lata o mucha charla? Es difícil asociar estos vocablos como sinónimos, de “charlador”, al que a veces calificamos como “pesado” o “pelmazo”. La etimología quien puede aportar luz (Gómez de Silva). Originalmente en español, lata, fue madero o vara y tira de madera o metal (del latín vulgar latta > vara). En portugués y en español ha quedado fijado en el colectivo el sentido de que, golpear de manera repetitiva algo con una maza puede ser aburrido y fastidioso. Latazo, significaba dar golpes con palos. Vale también decir que el origen puede estar en las festividades de carnaval donde los congregantes hacían sonar, bien golpeando, bien arrastrando, latas vacías. Latosa/o, es un derivado. Para nosotros, seguirá siendo también, “charleta”, “mucho rollo”, y si no nos deja “meter bocadillo”, o tenemos que esperar a que tome aire para hacerlo, decimos también: Te hace zona, como en el básquet.**

***Leitmotiv [leitmotiv]: Esta, es voz alemana acuñada por el compositor Richard Wagner, (1813–1883) que significa “Tema musical recurrente en una composición”; por extensión “Motivo central de una obra literaria o cinematográfica” (DADI). No obstante, en el habla coloquial suele usársela como motivo principal o lo principal, esencial de algo, lo que es inadecuado, porque para ello existe el término meollo. Algo similar a lo que ocurre con el mal uso semántico de Alma mater (véase más adelante, Expresiones latinas).***

**¿Lince con vista fenomenal? A diario suele usarse la frase “¡Tiene una vista de lince!”, pero resulta que, a pesar de que este animal parece tener agudeza visual, sin ser algo extraordinario (400 metros), no cabe a la suya, la usada en la expresión.**

Según la mitología griega, existió un rey de Mesenia —antigua unidad periférica de Grecia— llamado Afareo (s. V a. C.), cuyo hijo era afamado por la capacidad visual de la que gozaba, ya que —se decía—, era capaz de distinguir desde su atalaya en Libia, la partida de una flota enemiga desde Cartago (unos 1.300 km), o que podía atravesar con su mirada toda clase de objetos sólidos. (Con lo expuesto, Superman pasaría con comodidad a segundo plano…).

El nombre de este descendiente de Afareo, era Linceo y fue por él que se dio origen al dicho popular tener vista de Linceo, que era como se decía en los primeros tiempos y no tener vista de lince, como lo hacemos en la actualidad.

**Llegar/llega: Además de usarlo como “Alcanzar el fin o término de un desplazamiento” como dice la RAE, también lo usamos con otro sentido (figurado), que no está incluido en las 1as dieciséis acepciones del Diccionario.**

—*Si llega a llover...*

—*Si me llega a decir algo...*

—*No le llega ni a los tobillos...*

—*Casi llegan a las manos…*

—*No llegó a rozarme…*

**Mamotreto: (Del latín tardío mammothreptus, literalmente, “Criado por su abuela”, y de ahí, “gordinflón”, abultado, por la creencia popular de que las abuelas criaban niños gordos). No obstante, lo usamos como sinónimo de “objeto grande” (como “armatoste”).**

En lo coloquial, es un libro o legajo muy abultado, sobre todo cuando es irregular y deforme. (DLE). Es incorrecto *marmotreto.

Aunque de significado distinto, para estos objetos solemos usar también catafalco, pero catafalco es: “Túmulo adornado con magnificencia, el cual suele ponerse en los templos para las exequias solemnes”. También podemos usar “socotroco” (véase más adelante).

**Mañereando o mañerear: Los usamos a diario y no tiene otro origen que el vocablo “maña”.**

Maña, según el DLE es: Destreza, habilidad. Vicio o mala costumbre, resabio. (Se usa más en plural: —Cuidate porque tiene algunas mañas…).

*Darse maña, es una locución verbal que significa: Ingeniarse, disponer los negocios con habilidad.*

Sin embargo, mañerear no lo utilizamos con ninguno de estos significados, sino con sentido de resistencia, falta de convencimiento o disposición —por distintas razones—, para hacer algo, concretar algo, con marchas y contramarchas. También suele decirse “Anda vuelteando”, “Todavía anda a las vueltas con eso…”; también usado para cosas o animales.

—*Mañerea un poco para arrancar (automóvil).*

—*Anda mañereando para no operarse… (“Esquivando”).*

—*[Esa mula], mañerea un poco al cincharla…*

**Maquiavélico: Es habitual entre nosotros, usar el calificativo “maquiavélico” con significado algo de siniestro o diabólico, que se hace o se piensa para hacer mal o de las peores formas.**

—Pensar eso es medio maquiavélico…

—*Lo que hace esta gente, es maquiavélico…*

No trataré de hacer una defensa del pensamiento del florentino renacentista (1469-1527), pero es evidente que se ha visto involucrado en algo que no dijo ni pensó, por lo que contrapondremos algunos signos a lo que el común de la gente piensa al expresar que algo o alguien es “maquiavélico”.

La expresión tan usada, encierra una incorrección: pese a haber sido denigrado durante mucho tiempo como un cínico predicador del inmoralismo político, lo moral en Maquiavelo, consistía en mostrar esa inmoralidad en la política. No hacía apología del absolutismo, sino señalaba sus perversos procedimientos.

Para la mayoría de los expertos, el adjetivo “maquiavélico” es inexacto y no representa a Maquiavelo ni a sus ideas ya que este, describió los métodos usados por los políticos de su época, ya que su concepción de Estado modelo no era la dictadura sino la república (J. J. Sebreli).

No hizo un análisis de lo que debía ser un político, sino que se centró en la descripción de lo que veía en el pensamiento y acción de ellos lo cual fue revolucionario en esos días. Esa postura le hizo ganar la fama de “antiético”, hasta el punto que a lo largo de la historia de la filosofía la palabra “maquiavélico” ha pasado a ser sinónimo de diabólico.

Además, la frase “El fin justifica los medios” no es de Maquiavelo; nunca lo dijo. En realidad, la famosa cita, fue extraída del texto en latínMedulla theologiae moralis > “Médula de la teología moral” (1645) y cuyo autor es el teólogo alemán Hermmann Busenbaum (1600-1668), quien habría dicho: “cum finis est licitus, etiam media sunt licita”, o sea: “Cuando el fin es lícito, también lo son los medios”.

En términos actuales, diríamos: ¡Que garrón se comió Maquiavelo!

**Meter fichas: Es “llenar [le] la cabeza a alguien”, en general de manera negativa, con historias y difamaciones de y a terceros, argumentos, recomendaciones, advertencias, predicciones, para que actúe de determinada manera ante algo o alguien.**

En este sentido tiene su equivalente en “Hacer el bocho”, “Meter púa”, “Meter cizaña”, “picar los sesos”, pudiendo resumir todo ello, en “Quemar el cerebro”.

**Mientras sea eso, nada más...: Aquí, “mientras”, no está tomado como adverbio con valor de “entretanto” o “mientras tanto”, sino como expresión de deseo de límite.**

—*Mientras no se le ocurra quedarse…*

—*Mientras no se le ocurra cantar…*

**Morrudo: Aplicado a las personas “robustas”, corpulentas**

**(“macizo”, “fortachón”);por etimología, morrudo, significa “que tiene mucho morro” (hocico). Su uso ha quedado circunscripto a los de mayor edad.**

**No hagás escombro: Si bien “escombro”, es “desecho de cascotes”, de albañilería, de demolición (también cascajo) o desechos de explotación de una mina o cantera, usamos esta expresión cuando se quiere “Magnificar la importancia de un hecho o el modo de realizarlo para llamar la atención” (DLE).**

Hace muchas décadas, se decía: —No hagás biógrafo; como equivalente a no teatralizar o hacer cine, o simular algo ostentosamente (biógrafo: cine o lugar destinado a esa actividad; se lo apocopaba como bío). (Gobello, J.).

Fíjese además, que “cascajo”, aún lo aplicamos al vehículo viejo, destartalado (un desecho). También “catramina”, “batata”, “catango”.

**Ojalá (*Ojala) u Ojalá Dios quiera (en este última forma, hay redundancia, porque ojalá significa por etimología árabe, “si Dios quiere” o “Dios quiera”; otras veces ojalá es usado como interjección que denota “vivo deseo de que algo ocurra”). Incluso muchas veces, es [mal] usado con valor de posterioridad:**

—*Ojalá hubieras estado para verlo…*

—*Ojalá se hubiera dado cuenta…*

Curiosidad: algunas personas, suelen usar ojalá como sinónimo de aunque. Es más bien un regionalismo e incluso forma individual.

—*Ojalá tenga tres camisetas (puestas), igual siento frío…[aunque]*

—*Ojalá llueva, ese trigo ya no se recupera…[aunque]*

**Pagado de sí mismo: Interesante esta expresión, que usamos con habitualidad. El DLE señala para ella este significado: “Satisfecho de algo”. Sin embargo, lo usamos con el sentido de: arrogante, vanidoso, altivo, presuntuoso, pedante, presumido, engreído, soberbio, “estirado”, creído, endiosado; “parao en la**

**loma". ("Es muy pagado de sí mismo").**

**Para: Usamos con habitualidad esta preposición con valor de: a juicio de, en opinión de, piensa que... o como suposición. El DLE cita trece formas de uso y el DUE diecisiete, sin embargo, ninguna de la manera como lo hacemos nosotros.**

*—Para la mayoría, eso fue un asesinato…*

*—Para ella, su tío se equivocó.*

*—Para él, fue un robo al voleo.*

*—Para la maestra, el niño era maltratado en su casa.*

*—Para mí que no quiere trabajar…*

**Parabién / De parabienes: De acuerdo al DLE, Parabién, es una expresión de deseo que equivale a para bien sea, y se dirige a quien es favorecido por un suceso próspero. Tendría su equivalencia en ¡Felicitaciones! o ¡Que lo disfrute! Sin embargo, lo usamos como refuerzo de algo bueno que ocurre sobre otro hecho afortunado, es decir como sumatoria de buenos hechos. Entonces decimos:**

*—¡Estoy de parabienes!; ayer me gané el viaje y hoy me contrataron para […].*

*—Está de parabienes: Recién se recibió y ya está trabajando.*

**"Parar": No tiene relación con detenerse ni poner algo en posición vertical. Es frecuente usar el vocablo "parar", como modismo con el que nos referimos a "Lugar donde alguien está, donde suele estar o estará". Alojamiento u hospedaje. Distinto a: "¡Va y viene todo el tiempo; no para un minuto en la casa! Aquí sí, tiene significado de detención.**

*—Ahí paro cuando voy de paseo.*

*—¿Dónde estás parando?*

*—Si vas por pocas horas, podés parar ahí…*

A su vez, también lo usamos como "recaer, venir a estar en dominio o propiedad de algo, después de otros dueños que lo han poseído o por los cuales ha pasado".

*—Al final ese auto fue a parar a manos de ellos…*

*—Después de tantas vueltas, [el expediente] vino a parar aquí.*

*—¿Dónde habrá ido a parar ese cuadro? (—¿Qué se habrá hecho?).*

Hace algunas décadas, se lo usaba con equivalencia a "habitué" respecto de bares o lugares similares.

**Peso muerto: Así solemos referirnos cuando tenemos que levantar a alguien que no puede por sus propios medios o que no puede colaborar cuando lo ayudan.**

*—¡No sabés cómo costó levantarlo! Imaginate…, ¡un peso muerto!*

(La RAE registra esta expresión, aplicada al glosario marítimo, con otro significado).

**Pica: [Tenerle pica] . Aunque la RAE da (para Argentina y Uruguay) significado de rivalidad, entre nosotros "pica" es algo más que simple rivalidad. Es un sentimiento negativo particular contra alguien. Decimos también que se "Le tiene bronca", o que "Lo tiene entre ojos", que "No lo traga", que "Lo tiene montado", "Lo tiene atravesado", "No lo banca", "Hay pica entre ellos". Llanamente es detestar a alguien. Pica (sarisa o sarissa), era una larga lanza de 5-6 metros que habría sido usada por Filippo II (382-336 a. C.) padre de Alejandro Magno yrey de Macedonia; de ahí, "piquete y piquetero/s". De aquí también, el nombre del dibujo de una de las cartas de póquer y la garrocha usada en corridas de toros, para rejoneo (a caballo).**

**Pijotero: Este es uno de los tantos vocablos cuyo significado registrado, es distinto al uso actual: "Pijotero", es "Quien produce fastidio, cansancio, hastío". Para nosotros, es quien no da lo que tiene que dar; que escatima (Gobello, J.). Solemos decirles también, "agarrados", miserables, "coditos",**

**“amarretes” “tacaños”.**

También se dice de ellos que son como el [glaciar] Perito Moreno, porque tienen un “desprendimiento” cada cuatro o cinco años…

[—Tomá pal Cinzano (le dijo el pijotero al cuidador de autos) y le regaló cuatro maníes…].

Daniel Balmaceda, nos enseña que pijota, es la cría de la merluza. En la antigüedad, el pescador la devolvía al mar por insignificante. A quien no lo hacía, lo llamaban pijotero.

**Porra: Derivado de puerro o ajo porro, del latín porrum por la semejanza con esa planta (Alium porrum).**

Así llamamos nosotros a la cabellera abundante y muchas veces desprolija, desordenada (y por qué no, sucia). El DLE en esta entrada, no contempla ninguna acepción relacionada con el cabello, lo mismo que en “porrudo” (o mechudo), lo cual no implica incorrección alguna de nuestra parte. El lunfardo sí lo considera como cabellera, rústica, desordenada. También la llamamos mechas o crenchas con sentido despectivo. En peleas de mujeres, es común que se diga: “Se agarraron de las mechas”.

En un espectáculo deportivo, porristas, se llama a las mujeres jóvenes o niñas que, con un pompón o porra de cotillón en cada mano, animan a su equipo y a los espectadores con cantos y movimientos gimnásticos.

En lunfardo, “mechas”, son porciones de cabello. Y Carlos de la Púa (Carlos Raúl Muñoz del Solar; 1898-1950) —poeta porteño— llamó a su obra de 1928, La crencha engrasada (máxima obra de la lunfardía). La RAE define crencha como “Raya del pelo”. “Cada una de estas partes” (igual definición señala el DUE).

A la cola o crinera de los caballos, desordenada, abundante y enredada, (por abrojos o descuido), también se le llama “porra”.

**Postre: El término postre se utiliza para designar a un tipo de plato que se caracteriza por ser dulce y por servirse por lo general al final de una comida o como elemento principal en la**

**merienda o desayuno. El DLE dice, sobre postre: “Fruta, dulce u otras cosas que se sirven al fin de las comidas o banquetes”. Se llama así por ser “postrero” o sea, “último de una lista o serie”.**

Los postres pueden ser elementos que no requieren elaboración como las frutas aunque en muchos casos, se utiliza el nombre de postre aplicado solo para platos más elaborados como flanes, tortas o masas. Lo cual no significa una regla.

Muchas personas califican como postre solo a los industrializados o a los “listos para preparar” (como dice el envase), haciendo diferencia por ejemplo con la fruta, cuando los dos son postres, (“postreros”): van al final.

Postrer, es la forma apocopada de postrero; de allí “Postrer homenaje”.

*[Tener] un presupuesto: Un presupuesto (en cuanto a dinero), es un cómputo o cálculo anticipado de costos, aplicable a muchas cosas o actividades.*

Sin embargo, a diario usamos la locución “Tener un presupuesto”, para expresar que algo demanda mucho dinero ya sea de manera circunstancial o permanente, sin saber muchas veces, cuánto significa ello.

*—¡Tiene un presupuesto en cigarrillos!*

*—En regalos para los nietos, tengo un presupuesto.*

*—Solo en remedios, ¡tiene un presupuesto!*

*—Ir y venir todos los días en taxi, ¡es un presupuesto!*

**Reloj: Por definición, es la “Máquina que sirve para medir el tiempo, o dividir el día en horas, minutos y segundos”. Sin embargo, en el lenguaje popular y con más precisión en relación a automóviles u otros vehículos, suele llamarse “reloj” a cualquier aparato de forma similar, colocado a la vista, con fines de medición de revoluciones por minuto, presión, temperatura, etc. Es decir, cualquier cosa con agujas y**

**números es reloj ("le puso un montón de relojes"). También para electrodomésticos.**

[—El forá mío, de parao nomás, me da 15 —decía Gregorio haciendo alarde de la velocidad— pero estaba mirando el amperímetro…].

**Socotroco: Lo usamos con sentido de algo grosero, sin forma determinada o de mucho volumen (Es un socotroco así…); sin embargo, según Gobello el significado real es "bofetada o puñetazo", para lo que todavía existe "mamporro".**

**Tarasca: Aún no ha desaparecido y algo se usa; es de uso más vulgar que coloquial. Entre nosotros, significa dinero, y el DLE lo registra con distinto significado. En nuestra niñéz, llamábamos tarasca a un modelo sencillo de barrilete.**

**Trafucarse, trabucarse:**

*—Me trafuqué al querer decirlo…*

*—Le fue mal en el examen; dice que se trafucó…*

*—A mí me pasaba igual: siempre me trafucaba con eso…*

*Trafucar, pertenece al lenguaje coloquial, y lo usamos con sentido de traba, confusión al pensar, decir o escribir algo; lo usamos bien, no obstante, la RAE lo registra como trafulcar. Muchas veces y con igual significado, usamos "trabucarse" y ello es correcto (trastocar, confundir, trastornar).*

**Tranquilamente: Suele usarse con frecuencia esta palabra (adverbio), para denotar que algo puede ser realizado con sencillez o sin dificultades. No obstante, su aplicación no es correcta y veamos porqué:**

"Tranquilamente" pertenece a la familia de Tranquilidad que significa: calidad de tranquilo/a y esto a su vez, según la RAE, es: "Quieto, sosegado, pacífico".

*—Eso se puede hacer tranquilamente con dos maderas… (Fácilmente, sencillamente).*

*—Tranquilamente a eso se lo puede pintar una sola vez…*

*—Tranquilamente eso se puede cambiar y listo…*

*—Tranquilamente, eso lo podemos solucionar nosotros…*

**Turro/a: Aplicado a una persona, el DLE dice: “Tonto; falta de entendimiento y razón”. Nosotros la aplicamos con sentido de persona despreciable, mal intencionada, dañino, peligroso y todo lo que no se relacione con bueno o bondad.**

**Venia: Para la gente en general y para quienes no han tenido formación o instrucción militar, “venia” es el saludo militar (El policía me hizo la venia). Ello es una incorrección, dado que “venia” por definición, no se relaciona con el saludo militar. En el ámbito militar solo se usa la expresión “saludo militar” (con la mano derecha, con sable o con movimientos de armas de fuego).**

**Viene o vienen: Sin relación con el verbo venir, con sentido de movimiento, alude a algo que está ocurriendo, que se repite, sin que ello signifique inmediatez.**

*—Viene lloviendo seguido…*

*—Desde hace dos años, vienen echando gente…*

*—Vienen diciendo en la radio…*

*—Eso viene pasando hace mucho…*

## Represión (En el contexto político)

Alterando el orden alfabético de las entradas, he dejado este vocablo para su tratamiento particular, en razón de la modificación o distorsión semántica que ha sufrido su empleo en nuestra sociedad y la importancia que tal distorsión encierra.

**Represión, es una palabra con expresiones asociadas (la más común: brutal represión) que su mal uso confunde y enfrenta a los argentinos cuando de manifestaciones revoltosas y violentas, se trata. Ese mal uso proviene del desconocimiento, la acción deliberada o ambas, al amparo aparente de una lamentable "historia reciente" de hace casi cincuenta años (gobierno de facto) y de allí, prejuicio más, prejuicio menos, se ha instalado con sentido equivocado. En el caso de políticos y dirigentes en general no es aceptable la ignorancia de significado, porque tienen herramientas (que el nivel de instrucción les ha dado) para saber y advertir las diferencias semánticas. Tampoco en el caso de los medios de comunicación, que en general usan con liviandad el concepto de represión [también por lo dicho antes], sin detenerse a consultar las fuentes semánticas, para marcar diferencias entre: a) no permitir la queja o idea política [propio de regímenes dictatoriales] y b) no permitir el desorden, la violencia y el caos como modo de protesta. Dos situaciones que no deben soslayarse al momento de hablar de represión. Pero lo habitual es que todo sea tomado por igual, como represión.**

Quien no puede enterarse o no le interesa estas diferencias de significado, (como ocurre con otros temas), es presa fácil de quienes necesitan el concepto en una nebulosa, para moverlos en masa en pos de [sus] intereses políticos conformando grupos de choque o como parte de la modalidad de foquismo (se produce entonces, una tergiversación de significados, similar a la de garantismo y abolicionismo, en cuyas redes los incautos y menos informados caen con facilidad (también los menos instruidos).

En el afán de llamar las cosas por su nombre y advertir sobre toda distorsión de vocablos o malversación semántica deliberada (como me gusta llamar a casos como este), haré el siguiente análisis basado en conceptos de, diccionarios jurídicos, enciclopedias jurídicas, Código penal, DLE y otras fuentes:

a) En términos generales, reprimir, es: "Aplicar penas y correctivos por ilícitos penales y faltas".

b) El Código Penal de Argentina (CPA) en art. 179 instancias, señala la expresión "[…] será reprimido […]", y el Código Procesal Penal,

en art. 189. Este último, a su vez cita la palabra represión en 26 instancias. En ninguno de los dos casos se alude a evitar la protesta de la sociedad.

c) Manuel Ossorio en su “Diccionario de ciencias políticas y sociales”, dice sobre represión o reprimir: “Contener o refrenar a otros. Dominar los desórdenes públicos o cualquier otra transgresión de la paz social”.

d) Enciclopedia jurídica: “Acción y efecto de represar o reprimir. Modo especial más o menos violento de contener el descontento o la rebeldía, de oponerse a las alteraciones del orden público (desde una protesta o gritería, hasta una rebelión)”.

e) RAE: 1. Contener, templar, refrenar o moderar. 2. Contener, detener, castigar, por lo general desde el poder y con el uso de la violencia, actuaciones políticas y sociales.

[Esta segunda acepción, no habilita a nadie para que de manera intencionada la use como única, aplicable a todos los actos].

Atentar contra la propiedad, la seguridad pública y el orden público, son delitos contemplados en el CPA, en los art(s) 140 a 213 bis. Si además ello se hace con violencia o no se acatan los mandatos de un juez, para resolución por vía pacífica, el Estado debe (tiene la obligación), emplear la fuerza (cosa que muchos gobiernos no hacen solo por miedo a lo que se conoce como “costo político” o para evitar el calificativo de “represor”, producto de la distorsión semántica que así, establece un acto injusto con el resto de la sociedad que no quiere convivir con expresiones de barbarie).

Debe recordarse o saberse que el Estado, tiene la potestad de empleo de la violencia. Tiene el monopolio de la violencia (Max Weber; 1864-1920). Esto significa, que el Estado, es el único que puede detentar armas de forma legítima al mismo tiempo que solo él puede ejercer la violencia de forma justificada.

Y para reprimir a grupos violentos que por lo general no son mayoritarios [aunque sí son superlativos los desmanes que

ocasionan produciendo caos en la ciudad, rutas, autopistas, aeropuertos, hospitales, con piedras, incendios, pirotecnia, bombas, destrucción de propiedad pública o privada, saqueos, propio de hordas salvajes], poner o restablecer el orden, con diálogo o el catecismo, es insuficiente y perjudica al resto de la sociedad pacífica que tiene otro concepto de la metodología de protesta, de la convivencia y de los derechos asistidos por la Constitución Nacional y que también los exige del Estado (transitar, trabajar).

Las acciones de violentos o fanáticos, legitiman el uso de la fuerza por parte del Estado. Téngase en cuenta también que, en muchísimas protestas, los desmanes son realizados por grupos infiltrados que nada tienen que ver con las demandas del momento y que tienen como "mandato político" crear el caos para obligar al Estado a usar la fuerza y hacer de esto un uso político, esgrimiendo que se le anula al pueblo, el derecho a manifestarse. Los violentos siempre existirán y estarán dispuestos, además, a "apoyar" al mejor postor.

Entonces, reprimir no es ligero y llano sinónimo de "paliza a los trabajadores" en cualquier circunstancia, como pretende hacerlo ver la malintencionada dirigencia política, sindical de cualquier signo o algunos "intelectuales". El Estado tiene la obligación de restablecer el orden y los recursos que utilice, estarán en relación al grado de desmanes que se generen.

Por supuesto que no puede quedar de lado, la necesaria represión a quienes de saco y corbata y por la vía de la corrupción, también destruyen la nación; hacen tanto daño como los que, por los distintos medios ya citados, alteran la paz social a través del caos y la violencia.

Un tema más, sobre el que algún día la Educación permitirá formar ciudadanos con adecuado sentido de ley y orden para una convivencia en paz, en la que la violencia del Estado no sea necesaria. Las naciones más educadas, con mayor formación cívica, más desarrolladas, así lo demuestran.

**Hacer "cosas de negros" [¡y de blancos…!]**

**Hacer cosas de negros, es una expresión despectiva, antigua y cotidiana entre nosotros (locución verbal), que me invita a hacer un análisis aun desde mi carencia de erudición sociológica, pero en busca de equidad en este caso, por la vía de la expresión adecuada y en contra de lo que puede presentarse a diario como forma de discriminación (racismo). Esta locución [Hacer cosas de negros], conlleva dos sentidos:**

1. La descalificación a una parte de la sociedad con caracteres físicos de piel "oscura", y que no se limita al color en sí mismo, y no incluye a extranjeros con esa piel (peruanos, bolivianos, haitianos, panameños, africanos), sino a un modo de vida y que ha tenido sus orígenes en aquel otro vocablo también peyorativo como cabecita negra para el emigrante del interior que comenzó a llegar a Buenos Aires y Gran Buenos Aires en 1940 "atrapado por el florecimiento industrial" (como lo expresara Gobello). El despectivo término "cabecita negra" ya ha desaparecido. También, era sinónimo de clase trabajadora para la que, el vocablo descamisados, tuvo su historia.

Hoy los vocablos en uso (también despectivos), son: negro/a, negrada, groncho (aféresis de negroncho, con sentido despectivo de vulgar y ordinario, o que carece de modales debido a su baja condición social) y "morocho", (como forma atenuada y eufemística; aquí la connotación, marca la diferencia: no es lo mismo decir (afectivamente) El morocho del Abasto, Un morocho pintón, Un negro lindo, El negro Lavié, El negro Rada, El negro Oro,La negra Sosa, El tío Negro, que despectivamente,¡Unos morochos con unas caras que mama mía…!

En muchas provincias de nuestro norte y noroeste y parte de Patagonia, el color de piel de sus habitantes es similar (algo que comparten con bolivianos, peruanos, ecuatorianos), y sin embargo no llevan en ellas, carga peyorativa o calificativo alguno por este

rasgo.

2. Quizás más importante: el nivel sociocultural al que pertenecen y que les imprime una idiosincrasia, que se pone de manifiesto en procederes, actitudes, formas de vida(individuales y colectivas), posicionándolos, por debajo de una clase integrada también por personas de piel oscura, aunque con adecuado sentido de trabajo, cultura del trabajo, sacrificio, esfuerzo, méritos, sanas y legítimas aspiraciones de progreso, rechazo al clientelismo político, adecuado sentido de la convivencia, respetuosa de las normasy autoridades establecidas y la ley, de la propiedad pública y privada, consideración por su vecino o conciudadano (todo en términos generales, ya que no toda esa clase —ni la alta—, es ni se comporta de igual manera). Esa dualidad, ha generado lo que por definición es la discriminación, dualidad que incluso, puede relacionar a aquellos, con el fútbol.

A la expresión Hacer cosas de negro, se le ha dado significado o sentido de: vivir sin tener en cuenta muchas (o ninguna) de las cualidades [deseables] citadas, exhibiendo, por el contrario, comportamientos que incorporan: lenguaje soez y agresivo, prepotencia, violencia verbal y física (siempre listo para la pelea), desconocimiento de los buenos modales (saludos, por favor, gracias, disculpe), y de los actos privados que como tales contempla la Constitución Nacional en su artículo 19.º.

Pero ocurre que esta idiosincrasia (muchas veces “inducida”) difícil de comprender y sobrellevar, no es patrimonio exclusivo del llamado “negro”, dado que millones de argentinos de “piel blanca” se comportan (con otra morfología y matices), de manera semejante, igual o peor que los tildados como “negros” en cuanto a conductas sociales e individuales indeseables o repudiables. Basta para confirmarlo, el comportamiento de estos días en la vía pública o cualquier otro lugar (como la convivencia en un consorcio). A estos, si bien no se los asocia al fútbol, pueden por razones de ubicación social (estatus), estar mimetizados en el rugby, polo, golf, náutica, u otras actividades no deportivas. O sea: no se necesita tener piel oscura, para vivir fuera de la moral y buenas costumbres o al borde del Código Penal con otra metodología que ha motivado la calificación social de garca/s (forma vésrica de cagador o

cagadores).

La política, también contribuye y mucho, con las prácticas de corrupción que, por distintas vías, desborda hacia los que están en la sociedad, en inferioridad de condiciones sufriendo pobreza y que, por necesidad, estarán siempre con brazos estirados y manos abiertas para recibir lo que sea, lo que le den, del lado que venga (en general del Estado), mientras el político o sindicalista pelean por el poder para enriquecerse y dar “tranquilidad material” a nietos, bisnietos, tataranietos y choznos. Algo que está instalado en la sociedad argentina (en todos sus estamentos), y que hace su “pico” en gobiernos de populismo (como suele “aclararse” a veces: de izquierda o derecha …) con carácter superlativo y delincuencial.

Esto, es llevado a cabo por “blancos” que en muchos casos utilizan [“usan”] a los calificados como “negros”, como instrumentos para sus funestas tropelías con el adicional de perversidad del discurso que dice protegerlos y querer sacarlos de esa situación social. A ese gobernante no solo no le importa el bien común, sino que lo beneficia el mal común por ser muy rentable a sus intereses políticos y personales, en un circuito que comprende en orden secuencial: declamación, clientelismo, votos, permanencia en el pode, enriquecimiento ilícito, mayor pobreza de los que dice defender. Tendría cabida aquí, aquello de “cuanto peor, mejor” o sea: cuanto peor [para ellos], mejor [para mí]. De aquí se desprende también, una de las más claras definiciones de política: “Es el arte de disfrazar de general, el interés particular” (Edmond Thiaudière, [1837-1930] escritor y filósofo francés).

Estos negros, son distintos a los de la esclavitud de pasados siglos, cuyas vidas dejaban por esfuerzo y sufrimiento en aquellas obras o trabajos que hoy llamamos laburo de negro. Nuestros negros no dejarán sus vidas en el esfuerzo laboral, porque la política de los últimos treinta y cinco años ha logrado que se “acumulen” tres generaciones sin trabajar. No ha sabido (o querido), generar trabajo para ellos.

Sin embargo, no está instalada la frase Hacer cosas de blancos, ni se dice Blancos de mierda… Solo se alude al color blanco cuando se hace mención en sentido figurado, a los “guantes” (sean públicos o privados), con que se roba, pero la acción es tan perjudicial y

dañina como la de los llamados “negros” que ante esto, dejan de tener la exclusividad en la denominación basada en la forma de pensar y actuar. Por lo tanto, el color de piel no debe ser el elemento diferenciador o —como se usa en estos tiempos—, estigmatizador.

Por lo tanto, esta antigua antinomia (hoy llamada grieta y quizás la más antigua), es seudocromática aunque con el común denominador de la pertenencia a un pueblo todavía no educado de manera conveniente.

De todas maneras, son también criticables y repudiables las malas conductas de masasalterando el orden y la convivencia social al manifestar sus demandas de las peores formas (que se funden con la concepción de barbarie, que no necesita determinado color de piel para hacer atrocidades), con cortes de rutas, toma de aeropuertos o estaciones de trenes, incendios de edificios o trenes, destrucción de la propiedad privada o pública, desprecio por la autoridad, batucadas en la puerta o hall de un hospital, violencia en espectáculos públicos, intolerancia, uso irracional de la pirotecnia, etc., mientras funcionarios de diversos niveles incurren en conductas antiéticas y delictuales, sobreviviendo al amparo de fueros o proteccionismos “inadmisibles” de la Justicia, quedando la cárcel reservada —de hecho—, para los pobres y “morochos” (según lo muestran las estadísticas).

Representa entonces un acto injusto, rotular o encasillar a esa parte de la sociedad (calificados como “los negros”), por sus actos individuales o colectivos, dado que, desde un gobierno y parte de la sociedad, se puede mostrar, que se obra de manera similar, aunque en este caso, “lo negro” es la mente, el alma y, de existir, el espíritu; todo con piel blanca, corbata, relojes, carteras, autos, inmuebles muy caros, enmarcado todo, en un grado de máxima hipocresía como toque de distinción y el agravante que, también por su nivel de instrucción (no educación) y a diferencia de la frase de Cristo en el Gólgota, ellos, sí saben muy bien lo que hacen, lo cual los pone además en asociación directa con la perversidad e hipocresía. Esto, es una forma clara de traicionar a la patria.

O sea que, sobre esta base, se justificaría hacer el esfuerzo de no usar más la expresión “hacer cosas de negro/s”, a menos que las

conductas, hechos, pensamientos, tengan una clara impronta mandeliana o lutherkingniana entre otras, con lo que entonces, “hacer cosas de negros”, pasaría a ser algo en realidad, muy honorable, encomiable, digno de imitación.

Mientras tanto, pensemos también con (optimismo y vocación), que la reversión es posible por las siguientes vías:

a) Para los rotulados o tildados como “negros” y para los blancos que hacen cosas de negros: educación, inculcando valores sociales colectivos, (según la concepción de Locke, entre otros); no solo saber leer y escribir; esto es en principio, solo instrucción), valores con los que podrá, entre otras cosas, aprender a: pensar,analizar, discernir, evaluar, comparar, exigir, y con ello, poder decidir a quién vota para dejar de ser instrumento de sostén del círculo vicioso que no lo dejará salir de la pobreza porque para el gobernante perverso y corrupto, y como hemos dicho antes, es necesario que siga en la pobreza. Nuestra historia reciente lo confirma.

b) Para llegar a eso es necesario primero, recuperar la República que la mala política, nos ha arrebatado. Y para recuperar la República, se vuelve a la necesidad inexorable de educar al soberano (como sostenía Sarmiento), para que la frase de Roque Sáenz Peña “Sepa el pueblo votar”, pueda ser realidad. Como dije en un apartado anterior, esto, según apreciación personal, en ochenta o cien años puede lograrse. El genoma debe incorporar la nueva información (educación en valores), y transmitirla a las sucesivas generaciones para que represente una verdadera “descontaminación” y “transfusión” a modo de goteo lento (para lo cual el “qué y cómo hacer durante la transición”, es algo muy importante, que debe ser considerado).

c) Para la dirigencia (política, sindical, empresarial), primero educación y luego, la aplicación de los mecanismos del Estado de derecho que permitan la eliminación radical del sistema a todo aquel que tenga un mal antecedente (por mínimo que sea), en perjuicio de la sociedad, como forma de saneamiento y en defensa de la ciudadanía.

**Nota: La frase original de Sáenz Peña, fue: […] ; “Quiera el**

**pueblo votar"; esto fue parte de su discurso de presentación del proyecto de Ley de Sufragio (8871) de 1912. Luego por el uso, la frase cambió "Quiera" por "Sepa".**

"Somos, lo que la Educación, hace de nosotros".

Francisco Mora

Doctor en Neurociencia y Medicina

**¿En vías de extinción?**

Algunas sí, otras no y otras son reemplazadas (como ha ocurrido siempre); lo cierto es que aún están, con más o menos uso; algunas casi centenarias, nos llegan también de nuestros abuelos, de ahí que a veces se diga: Como decía mi abuela. Otras, vienen del lunfardo, con más vulgaridad y otros, son argentinismos. Muchas, aún siguen registradas en el diccionario; no obstante, no las usamos de modo cotidiano.

Cualquiera sea su origen, cierto es que muchas de ellas se usaron de modo regular hace muchas décadas y ese uso ha ido declinando; todo de manera gradual, nunca abrupta; es por eso que, quienes estamos alrededor de "los 60-70", ya usamos menos algunas de ellas, (incluso a algunas las hemos oído solo y de manera aislada cuando éramos chicos, como botarate, tirifilo, badulaque, mequetrefe, pastenaca, todos adjetivos aplicados a personas), y aun usándolas de manera excepcional, los de menor edad o los muy jóvenes, las han oído muy poco como para agregarlas a su léxico y cuando oyen alguna de ellas, es natural que se asombren, pregunten de qué se trata o consideren el hecho como "una antigüedad", risa mediante. Téngase en cuenta que lo que llamo "extinción", es una forma arbitraria referida al uso social, ya que, en la mayoría de los casos, las palabras o locuciones siguen registradas en el DLEy algunas marcadas como "en desuso".

**A la bartola: Hacer algo "A la bartola"o "Ser un bartolero", significa para nosotros hacer las cosas al descuido sin preocuparse si salen bien o mal. Bartolo, derivado de Bartolomé (hipocorístico como Beti o Tito), ha pasado sin mayor fundamento para los españoles, a ser: vago, perezoso, inepto. Algo de eso tomamos en el Río de la Plata, más la primera acepción. También decimos, Echarse a la bartola. Según algunos autores, ese Bartolo, provendría de san Bartolomé (24 de agosto) asociado a final de cosechas, con**

**paso al descanso y festejos.**

En algunos países, bartola, es panza, elaborada con mucho cuidado y con holgazanería.

Entre nosotros, a la panza (sobre todo si tiene dimensión destacable), le llamamos buzarda (también del lunfardo) y que muchos se resisten a reducirla ("bajarla"), debido al alto costo económico insumido en su consecución. Este es un término marítimo que alude a "Cada una de las piezas curvas con que se liga y fortalece la proa de la embarcación".

**A ochenta y capota baja: Locución antigua peo aún usada, como pasar a todo lo que da... o pasar con todo, pasar zumbando o silbando. Se refería a los autos de la época (1940) algunos de los cuales tenían capotas rebatibles. Hoy decimos "Pasó a mil" o "Pasó a las chapas", "A todo trapo", "Pasó con todo", "Pasó a todo lo que da", "Pasó a los piques" o "Pasó que san Puta se lo llevaba".**

A propósito…: a este santo tan popular como multifacético y "pleomórfico", no lo tengo bien individualizado dada la variedad de ámbitos en que actúa (velocidad, calor, viento, frío, cantidad de agua, sol, asado, baile, buen tipo, incendio, choque, tormenta, cantante); es claro que cuando queremos magnificar algo en cantidad o calidad, su sola mención, siempre le pone el superlativo toque de distinción y ya no hay nada que agregar. Pero con respecto a la expresión que alude al santo, vale decir que sin vulgaridad alguna la forma original y con igual significación, fue: Como alma que se la lleva el diablo.

**A todo trapo: Mencionada antes, es expresión marinera que significa a gran velocidad con viento de popa que despliega la vela (trapo) en su totalidad: A toda vela.**

**A rolete o Al rolete: No ha desaparecido aún, y se lo usa menos, quizás por una cuestión generacional. En ambos casos es vocablo popular y sinónimo de "Gran cantidad" o "Muchísimo" y Gobello dice que pertenece al lunfardo. Conde la marca como de etimología incierta, y la RAE no registra esta forma.**

*—De esos tornillos, hay al rolete.*

*—¡Había mugre a rolete!*

Las acepciones fuera del lunfardo hacen mención solo a rolos o rodillos (rollete), del francés roullete, > roue > rueda pero no cantidad. Se hace entonces, un uso metafórico para aludir a algo abundante y de bajo costo, que crece o existe en mucha cantidad.

**Alharaca [hacer alharaca] : Transmitida generacionalmente, más usada quizás por los adultos de mayor edad. Proviene del hispano-árabe y significa "Extraordinaria manifestación o expresión sobre algo, teniendo poco motivo". Lo usamos como sinónimo de exageración o "Mandarse la parte" (Vino haciendo alharaca porque ganaron...).**

**Aparador: Ya casi desaparecido, este mueble ha sido reemplazado por sus formas modernas como alacenas, cajoneras, con igual finalidad. Aparador, proviene del latín apparator con significado de "Mueble que se pone junto a la mesa y contiene lo necesario para servir la comida. La "rinconera", era una variedad triangular.**

**Argentina año verde: Esta expresión, que aún usamos con frecuencia, es creación del prestigioso guionista y humorista Aldo Camarota (1930-2002). La empleamos con una carga de escepticismo por cosas o situaciones buenas sobre las que nos cuesta creer que puedan ocurrir u ocurridas en un país como el nuestro (en este último caso, la frase se emplea con gran asombro).**

*—Me devolvieron el celular que me olvidé [...]; ¡Argentina año verde!*

*—¡Argentina año verde! Me reconocieron un impuesto que ya había pagado.*

*—No tendrían que ser funcionarios, si tienen causas judiciales. A ello, suele responderse: —Si claro; pero eso es ¡Argentina año verde!*

Aún está entre nosotros y quizás es más empleada por lo de más edad, incluso sin saber el origen.

**Armarse la tremolina: En términos generales, tremolina es movimiento ruidoso del aire, pero nosotros la hemos usado con valor de lío, desorden, discusión, que es su segunda acepción.**

—Estábamos bien y de repente, ¡se armó la tremolina!

En cualquier caso, hemos reemplazado “tremolina”, por quilombo.

**Bártulos: La RAE los define como “Enseres que se manejan” (Utensilio, muebles o instrumentos de una casa o para el ejercicio de una profesión). Con igual valor, usamos bagayo/s: —Dejé los bagayos y me fui… (bultos varios que se llevan como equipaje).**

—Se fue de la casa con todos los bártulos…

*—Preparo los bártulos y vamos…*

**Batifondo: Existe el batifondo como tal (barullo), y ya no está tan difundido el vocablo, porque nosotros nos hemos encargado de colocarla también, en la gran bolsa de significados de “quilombo” (que a su vez, también puede ser “infernal”, cuando es de gran magnitud).**

**Betún: Podríamos decir que esta palabra ya desapareció, no del DLE, sino de nuestro lenguaje cotidiano con significado de “pomada para calzado”, que es lo que usamos hoy y desde hace ya, un tiempo largo. Según la etimología, según Guido de Silva, tiene varios orígenes (imprecisos todos), del latín [bitumen] , catalán, galo e indoeuropeo.**

**Bicoca: Aún está entre nosotros, en los de mayor edad. A pesar que su primera acepción es “cosa de poca estima o aprecio”, con ella hacemos referencia a algo que resulta fácil de conseguir o que se puede obtener fácil o a bajo precio, o a una situación favorable, ventajosa (como lo indica el Diccionario).**

Puede alternar con “Ganga” (véase más adelante). En los dos casos, se quiere significar que se puede recibir mucho, a cambio de poco.

De manera muy resumida, puede decirse que el origen de la expresión, parece estar en la batalla de Bicocca, un pueblito de

Italia, donde en 1522 se enfrentaron los reyes de España y Alemania contra el de Francia. El ejército español, mucho menos numeroso que sus enemigos (conjunto de aliados), al contar con arcabuces, impuso una diferencia importante de manera sencilla y sin daño propio; eso es lo que encierra la expresión ¡Es una bicoca!

Hay a su vez un aspecto lingüístico: Bicoca, (en latín vicus > pueblo poco fortificado y sin defensa; castillo en una roca —Soca, R.—), y está documentada desde 1609 en que aplicó por extensión, a algo de poco aprecio o valor o cosa insignificante como lo señala Soca.

**Bichoco: Fue aplicado primero, al caballo ya viejo y luego por extensión, a la persona que sufre achaques de la edad. Aún la usamos para personas y animales. Tiene un origen común con bicho, que en latín vulgar (bestius), significaba animal.**

O sea: bestius > bicho > bichoco.

*—El tío anda un poco bichoco.*

*—Fue un gran caballo, pero ya está medio bichoco.*

**Bodrio [Un habitué del cine]: La usamos con frecuencia, y casi siempre aplicada al cine. Alude a algo (película) “pesado”, insulso, aburrido, confuso, y procede del término latino bodrio, equivalente de “caldo”, hecho con sobras de sopas, mendrugos, verduras y legumbres y que se daba a los pobres en las puertas de los conventos. (Proviene de brodio, y este del germanismo brod > caldo).**

**Bombear: Además de los significados señalados en la entrada pispear, este verbo también significó “traicionar”, y así se usaron bombear, bombero y bombo, todos derivados del portugués pombear (espiar, traicionar), recogidos por el lunfardo como acto de imparcialidad o perjuicio sobre alguien en una contienda (“bombear”: Referí bombero), o ejercer una acción en contra de sí mismo (perder a propósito una carrera a propósito: “Ir al bombo”; utilizada en el ámbito del turf). El Pombero o Pomberito, es un duende de la cultura guaraní.**

**Cachafaz: Descarado, travieso, pícaro (DiLA). Del italiano cacciafanni (insolente).**

**Cachivache: La RAE, la registra como despectivo para cosa rota o inservible, y considera en desuso su aplicación a personas ("Grotesca, embustera e inútil"). No obstante, aún solemos oírla con ese sentido. Y mantiene vigencia aplicada a cosas.**

*—No es de fiar; es un cachivache.*

*—¡Está lleno de cachivaches!; ¡Hay que tirar todo!*

**Calandraca: Aplicado a personas, con significado de "sin valor", "despreciable"; suele ser usado como sinónimo de medio pasmado, tonto.**

**Cantinela: (De cantar). Es la repetición molesta e inoportuna de algo (RAE). Lo aplicamos sobre todo a cosas que se dicen.**

*—¡Siempre con la misma cantinela!*

*—Ahora viene y te hace toda la cantinela…*

**Caterva: Lo usamos con sentido de mucho o abundante al igual que "tracalada" (véase más adelante). Suele también decirse catervada. Aparece hacia 1440, tomado del latín caterva que significa "batallón", "muchedumbre" (Corominas, J.).**

**Chacota: (Broma, bulla, alegría, jarana); queda algo aún, producto del traspaso generacional, pero en el uso diario aparece menos: Toma todo a la chacota. Cuando los mayores la decimos ante jóvenes, muchas veces debemos explicarla. Chacota, es voz derivada de la onomatopeya chac que alude al ruido de las castañuelas, dado que se refería a la canción cantada en coro y bailada con ellas.**

**Chacuaco: Muy conocida por los de mas edad, ya casi no la oímos. La RAE la registra con significado distinto al que le asignamos. Solemos llamar chacuaco a aquella persona que camina sin armonía o similar a lo que llamamos "desgarbado". También se aplica a quien es poco eficiente, poco lúcido (medio pasmao), poco esmerado en sus quehaceres**

**(chapucero).**

**Chau pinela: Ya solo en boca de los más viejos, y con significado de "ya terminó" o "sanseacabó", para dar por finalizado un tema; tiene su origen a comienzos del s. XX, aunque no con ese significado ya que en principio pinela era Pineda (un apellido) y el chau pinela era saludo de despedida; según otra versión. Pinela era sobrenombre de Marcelino Cepeda, un personaje de pulpería.**

**Chito: (Según Corominas, registrada desde 1601); ya no usada como en décadas anteriores por nuestros mayores, era una interjección para imponer silencio por lo que podría derivar de ¡chist! Aún no ha desaparecido; no obstante, ya podemos considerarla un arcaísmo.**

*—Vos…chito (no hablar, no decir nada, no tocar determinado tema…).*

*—¡Chito! (imposición mayor para silencio).*

*—¡Estate chito! (alguna abuela lo ha expresado así…). También ¡Tate quieto!*

**Chitrulo: Algo menos usada hoy, que en décadas pasadas, pero no ha desaparecido. Se lo ha aplicado siempre a la persona lela, tonta. También se lo identifica como "zapallo" y no es errada la asociación. Chitrulo pertenece al lunfardo y tiene su origen en el italiano cetriolo (pepino) y de allí al napolitano citrullo; ambos con origen en el latín vulgar citriollum y del clásico citrium > calabaza (tan cucurbitáceo como el zapallo o melón).**

**Chivatear (los pibes): Es argentinismo. De "chivato", retozar bulliciosamente (jugar como los chivos). Más usado en décadas pasadas, y tampoco ha desaparecido.**

—Les gusta ir a ese lugar, porque pueden chivatear…

**Chombo/ba: Ya en desuso; tiene sentido despectivo y se lo usaba con equivalente de algo de poca calidad, que no satisface; hoy decimos para eso, "fulero" y con vulgaridad**

**total, “pedorro”. El DLE, registra el vocablo chombo, con otro significado.**

**Cuadrar: Verbo ya casi en desuso, aplicado con sentido de “convenir” (aunque también lo usamos como coincidir, con sentido de: oportunidad para hacer algo).**

*—Si veo que me cuadra, voy.*

*—Si le cuadra, hágalo.*

**Dar el pesto: En términos de competencia (fútbol, sobre todo), significa ganar por amplio margen; también significa castigo violento, paliza. Quizás por extensión de la forma de preparación del pesto > triturar, machacar (en italiano, pestare es machacar).**

**De chiripa: De casualidad, sin previsión; (“De carambola”). Parece ser más frecuente con el sentido de “sin previsión”: —Yo aparecí acá, de chiripa… Proviene de España, del juego de billar, aplicado a las jugadas buenas que salen por casualidad.**

No le pongamos tilde en la a, porque la transformamos en aquella prenda del antiguo gaucho del s. XIX > chiripá.

**Despabilado [estar…] : Pabilo es la mecha que está en el centro de la vela; despabilar, es quitar la parte quemada, para avivar la luz. Estar despabilado, es estar plenamente despierto (Zimmerman, H). La forma pábilo, también es válida; pabilo deriva del latín vulgar papilus, que significa papiro (vegetal con el que se hacían las mechas de las velas (DADI).**

**Despampanante: Todavía anda entre los de mayor edad, y es posible que su uso se pierda, aunque permanezca en el DLE. A diferencia de este, siempre se la ha usado casi con exclusividad aplicada a la mujer de belleza sobresaliente, nunca para el hombre; intercala con “bomba” o “muy mona”; no obstante, desde hace mucho ha sido reemplazada por formas más vulgares como “minón”, “minón infernal”, “está re-fuerte”, u otra que involucra a la hembra equina (y no toda, sino un pedazo…). Con igual sentido, suele usarse también, el**

**calificativo “loba” que deriva del latín lupa forma con la que denominaba a la prostituta. De ahí también “lupanar”, al prostíbulo.**

**Nota: Despampanante, significa “Capaz de quitarle a uno el taparrabos”, porque despampanar es quitar a alguien la pampanilla dejándole desconcertado; pampanilla significa taparrabos, derivado de pámpano u hoja de la vid, hoja de parra (como suele representarse en dibujos o pinturas).**

**Empavonado [El ojo] : Véase Cap. IV, apdo. Lenguaje médico popular.**

**Engaña pichanga: Es un “Ardid o cosa con que se distrae o engaña” (DiHA).**

“Pichanga”, procede del aimará pichana que se españolizó como pichanga en América y que significa escoba (también: “aquello que se barre, por no servir para nada”); (Héctor Zimmerman). Según María Moliner, pichana procede del quechua y de ahí también, pichay > Escoba hecha toscamente con un manojo de ramillas.

**Engañifa: Engaño, mentira; artificio con apariencia de utilidad. Con igual valor, aún persiste “manganeta”, como “Ardid para engañar a alguien, o eludir un compromiso”; proviene del español manganilla, con igual significado.**

—*Que no me vengan con engañifas.*

—*Cuidado, porque puede ser una engañifa.*

—*Yo no sé…; ahí hicieron una manganeta.*

—*Esa manganeta, la armó él para quedarse con todo.*

**Escorchar: Como otras, es de origen italiano y formaron el lunfardo; procede de scocciare > fastidiar, cargosear, molestar, insistir, ponerse pesado.Desde hace mucho tiempo reemplazada con igual significado, por una de las tantas formas de joder o jorobar.**

La RAE lo registra como de uso coloquial en Argentina y Uruguay.

*—¡Dejá de escorchar con esas cosas!*

*—Decile que se deje de escorchar…*

**Escritorio, como lugar de trabajo (oficina). Es un caso de metonimia.**

*—El siempre venía temprano a abrir el escritorio.*

*—Siempre pasaba por el escritorio a charlar.*

*—Donde está el escritorio, antes era una verdulería.*

Curioso: a otros lugares de trabajo, les decimos negocio: —Pasá por el negocio.

**Espamento: Vocablo no registrado, y que es deformación de “aspaviento” o sea una demostración exagerada con gestos o palabras (alharaca, “escombro”, exageración).**

*—¡Hizo un espamento!*

*—Es medio espamentera.*

**Farabute: Italianismo proveniente de farabutto > pícaro. Es persona de poco confiar, poco valor, y se lo usa como sinónimo de “chanta”, irresponsable.**

**Filípica: Vocablo menos usado hoy en lo coloquial y que aún no ha desaparecido. Suelo oírlo asociado a severo llamado de atención, reto (reprender a alguien); ejemplo, Lo llamó el gerente y le dio una filípica. Sin embargo, “filípica”, es en contexto lingüístico, “un encendido discurso, condenatoria o diatriba, entregada a condenar a un actor político en particular”.**

Tiene su origen en las alusiones que Demóstenes (384 a 322 a. C.) hacía contra Filippo II rey de Macedonia (355 a. C.), y padre de Alejandro Magno.

Otras formas actuales equivalentes a reprimenda:

— Lavado de cabeza.

— Puesta en claro o en caja.

— Levantada en peso.

Y otras formas que incorporan vulgaridad y grosería…

**Finado (muerto): Si bien no ha desaparecido, puede decirse que ha quedado solo en los de mayor edad ya que en décadas anteriores, era más corriente su uso en cualquier ámbito. Deriva del verbo finar, que es fallecer, morir (RAE). Ha sido muy común el uso del diminutivo como expresión afectiva: Estaba el finadito [...] . Otras veces, se hacía mención a alguien anteponiendo "el finado" aun sin necesidad de aclarar que estaba muerto: —Cuando íbamos con el finao mi abuelo [...] .**

[Lo que no debemos hacer, es usar a un muerto como recurso de afirmación o garantía de veracidad de un dicho nuestro: —Si no me creés, preguntale al finao Sotelo…].

**Difunto, (del latín defunctus, participio de defungi, > cumplir), según Ricardo Soca y otros autores, para los romanos no era sinónimo de muerte; era un adjetivo aplicado a la persona que había cumplido con una obligación en la vida; que ha terminado.**

**Nota: Equivalente a "jubilado" actual; en el latín tardío o vulgar, la Iglesia lo utilizó como eufemismo de "muerto" ya que la muerte era tema tabú y se prefería otra palabra.**

**Jarana: Es diversión bulliciosa y alborotada. Es un americanismo (DA); proviene del quechua con significado de "alegría, regocijo, gozo". (El lunfardismo jarangón, es derivado de jarana: [...] un nocturno jarangón).**

—Él es pura jarana…

**Ganga: Es "Cosa apreciable, que se adquiere a poco valor, con poco trabajo o esfuerzo" (DLE) (—Es una ganga). Pero en su origen, este vocablo se aplicaba a las cosas sin provecho, por comparación con la ganga —Bartramia longicauda— (ave**

**gallinácea, semejante a la perdiz), difícil de cazar, dura de pelar y de comer (Guido de Silva). (Véase Bicoca). Con el significado actual, (fácil de hacer o lograr), decimos también que algo "Es una papa", "Es una paponia" (ocasión favorable), o "papita pal loro".**

**Gañote > —Me desgañoté gritando…**

La palabra gañote data de 1734. Proviene según Corominas, del anticuado "gañón" de 1516, deformación a su vez del antiguo cañón, que deriva de caña, llamada así a la tráquea o "caña del pulmón". Gañote se dice aún en la jerga de los mataderos.

**Gasolero: Su uso no está extinguido, aunque su significado con equivalencia a "económico", sí. Ocurre que "gasoleros" en relación al turismo se decía con sentido figurado, a quienes gastaban o consumían poco, porque así son los motores gasoleros; consumen algo menos cantidad por menor potencia respecto a la nafta; además esta era (por ejemplo, en 1985), el triple más caro. Y desde hace muchos años esa brecha se fue achicando y hoy (2022), los precios son casi iguales, con lo que el calificativo de "gasolero" ha perdido vigencia semántica y de connotación.**

[El] gollete. No tener gollete: Es una locución verbal que quizás los más jóvenes la hayan oído poco. Es probable que desaparezca, pero aún está. Gollete, es el cuello estrecho de algunas vasijas o damajuanas y la parte superior de la garganta. No tener gollete, se refiere a algo sin sentido, algo que se dice sin fundamento o asidero. De aquí el subtítulo del primer grupo de expresiones. No es parte del habla esmerada.

*—Lo que hicieron con esa plaza, no tiene gollete.*

*—No le hagas caso; lo que dice no tiene gollete.*

*—No lo compré, porque es carísimo; ¡no tiene gollete…!*

**Hacer los deberes [de la escuela]: Hoy se dice: Tarea para el hogar, o "Hacer la tarea" o "Tengo tarea", no obstante, hacer los deberes aún está…**

**Hacer los mandados: Algo menos usado que en décadas anteriores, pero no se ha perdido; es reemplazado a veces, por "hacer las compras"—diarias—; para compras mayores y más paquetas, salir de shopping; quizás, hacer los mandados, comparta antigüedad con "hacer los deberes..." (Actividades escolares en la casa) y en los barrios tiene total vigencia, tanta como "la bolsa de los mandados".**

**Hechura: Quizás con menor uso en nuestros días, aunque aún existente, aplicado a la confección de algunas cosas (sobre todo prendas de vestir). Para otros trabajos, decimos "mano de obra".**

*—Me cobró doscientos pesos por la hechura de la blusa.*

*—¡El plomero me arrancó la cabeza con la mano de obra!*

**¡Hizo capote!: Ya casi desaparecida, la hemos usado mucho para aquellas situaciones en que alguien descolló con su acción (triunfos, premios, aprobación popular). La expresión proviene del juego del tute cabrero (naipes), en el que uno de los jugadores se lleva todas las cartas en una mano o ronda. Proviene del Fr. capot > capa, aplicado a muchas cosas. Con igual sentido, hemos usado ¡Arrasó con todo!**

**Jauja [¡Esto es Jauja!] : Denota lo que quiere presentarse como tipo de prosperidad y abundancia. Es alusión a Jauja, valle peruano reconocido por su riqueza (DLE). Nosotros, lo usamos en general con sentido de algo fácil de hacer o lograr. Si bien aún sobrevive entre nosotros, está siendo desplazada desde hace mucho por boludez usado con igual sentido:**

*—¡Es una boludez! Eso se hace en un ratito.*

*—No es nada complicado... ¡Es una boludez!*

*—La adición por favor...("Cuenta" del restaurante)*

El DLE no contempla ninguna acepción con el sentido que le damos de "factura" o comprobante, detalle de lo consumido, precio; curioso es también que el restaurante, es el único lugar en que

usamos esta forma o vocablo. El DADI señala que es desaconsejable su empleo con este significado, por ser un calco del francés adittion.

En general se pide “la cuenta” y según el ámbito, algunos suelen decir “la dolorosa”, en alusión al “dolor” que puede ocasionar lo que hay que pagar. Algún generoso puede decir también Yo corro con la cuenta (Yo me hago cargo…) lo cual, no es lo mismo que tomar la cuenta y salir corriendo del restaurante ¡sin pagar!

**Lentes “ahumados”: Expresión algo antigua que ya ha sido reemplazada por las contemporáneas que la tecnología y el mercado han impuesto como: anteojos fotocromáticos o más de estos días, transition y similares.**

**Linyera (o Linye): Podríamos considerarla extinguida como la figura de aquellos hombres caminantes solitarios así llamados (también crotos), que hace muchas décadas, andaban por los campos pidiendo trabajo en las estancias o solo pidiendo yerba, azúcar u otras cosas, por su condición de indigencia. El vocablo proviene del italiano lenge o linge con el que se designaba a un gran paño (o pañoleta) en el que estas personas envolvían sus pocas pertenencias y con ellas iban errantes por la vida, con el “atadito” al hombro. Solían viajar en los trenes de carga como polizones.**

**Nota: El linyera tuvo su lugar en la música popular, a través de la canción del mismo nombre, escrita por Ivo Pelay (¿1930?) y popularizada por Antonio Tormo desde 1972. También en el cine, a través de la película dirigida por Enrique Larreta en 1933.**

El apelativo croto —como también se los llamaba—, es derivación del apellido Crotto, por José Camilo (1863-1936) quien siendo gobernador de la provincia de Buenos Aires y para aliviar a los trabajadores “golondrina” decretó en enero de 1920, que esas personas viajaran en tren por esos trabajos, sin pagar pasaje; se decía entonces, que viajaban así por Crotto > croto. Luego este calificativo se aplicó a aquellos vagabundos errantes o linyeras. Hoy casi inexistentes (¡Ni crotos quedan!).

**Machona: Ya casi en desuso; se decía así de las chicas (niñas)**

**que habitualmente jugaban mucho con los varones, por lo que también se les decía "varoneras" o que hacían cosas que parecían propias de varones, de machos, de ahí: machona. Sin embargo, no había para los varones un término equivalente para aquel que tuviera inclinación a jugar con las niñas; ¿cómo se los hubiera llamado?**

**Mamarrachento: El sustantivo "mamarracho" es un antiguo arabismo del castellano, documentado en la Península como moharrache desde el s. XV y en su forma actual desde el XIX; el étimo árabe correspondiente tenía el significado de "lleno de gracia, donaire y picardía". En la lengua general actual, el adjetivo derivado "mamarrachero" significa ridículo, despreciable y "mamarrachista" designa a quien hace mamarrachos; en Argentina no lo usamos. En el castellano del Perú, del Uruguay y, con seguridad, también en el de otros países de América, el sinónimo preferido es "mamarrachento" (Marta Hildebrant). En Argentina solemos decir mamarrachiento o mamarracho (palabra esta que desplazó al antiguo homarrache). Podríamos equipararlo a esperpento: "Persona o cosa notable por su fealdad, desaliño o mala traza" (adefesio).**

**Mamporro: Aún no extinguida, pero quizás le falte poco. ¿Quién no ha recibido por lo menos alguna vez, la oferta gentil o promesa de un mamporro?; mamporro, es coscorrón, tortazo, bofetada, golpe, soplamocos, sopapo (es conjunción de mano y porra).**

**Marchanta: (DiHA; Gobello, J.). Tirar a la marchanta; ante un grupo de chicos, arrojar al aire golosinas (por ejemplo), para que disputen por ellos. Gobello, dice que es corrupción del argentinismo "manchancha" (algo que se hacía en casamientos y bautismos, usando monedas).**

(Tango Mi noche triste: "[…] los morlacos del otario, los tirás a la marchanta...").

También se suele aplicar a la persona que se abandona a sí misma o se "descarrila"; hace las cosas de manera desprolija y sin preocupación: —Ya hace mucho que se tiró a la marchanta… En el

campo suele decirse: “Agarró el sulky a patadas…”, expresión que no es exclusiva para este caso.

**Nota: Marchanta, marchancha y otras variantes, tienen su equivalente en la locución española “Andar a la rebatiña”, que significa: “Concurrir a tomar una cosa arrebatándose la de las manos unos a otros”. (Boletín de la AAL, nro 187-188, Argentinismos; pág. 152, 1983).**

**Marimba: Si bien “marimba” es un instrumento musical y no tiene otra acepción, se la ha usado con equivalencia a paliza: —Le dieron una marimba. Podríamos darla por extinguida con este significado.**

**Mejunje: Me pasó un mejunje por la espalda… Mejunje, es un “cosmético o medicamento formado por la mezcla de varios ingredientes”, y lo usamos con sentido genérico de mezclas caseras, que incluye preparados de cocina.**

**Mestura: La palabra mestura (mezcla), no es del lenguaje culto y se la usa con sentido de juntar, mezclar, unir, enredar, embrollar; quizás hoy sea menos usada pero no ha desaparecido. Todas las voces pertenecientes a la familia del adjetivo mixto/a como mixtura, se escriben con x, por lo que hoy, no se consideran válidas las grafías con s para esas palabras: *mestura (OLE).**

En nuestros días, se usan formas apocopadas influenciadas por extranjerismos como mixs, mezcla de cualquier cosa. También en gastronomía se usa mucho mixado, mixar o mixer, todas podrían obviarse por tener sus equivalentes: mezclado, mezclar, mezclador.

**Minuta (gastronómica): Si bien la práctica persiste, pareciera que la expresión ha declinado, aunque aún veamos alguna pizarra o cartel antiguo, fileteado, anunciándola.**

Minuta, es el plato sencillo, que se prepara rápido porque requiere poca elaboración.

Proviene del francés à la minute > “En el momento que el cliente lo pide”. Sin embargo, en los diccionarios, minuta (entre otras

acepciones), es lista de platos a la cual en Argentina denominamos “carta”.

**Miñangos: Es sinónimo de añicos. (¡Se hizo miñangos!; hoy es muy usada la vulgaridad ¡Se hizo moco!, ¡Se hizo bosta! Y el tucumano dirá: ¡Se hizo aca!).**

**Monigote: Aunque los diccionarios la registran como “Persona influenciable que se deja manejar por otros,” “torpe”, “muñeco o figura grotesca”, nosotros le hemos asignado siempre el significado de “persona que hace gracias”, “monerías”, “payasadas”. Originalmente tuvo sentido eclesial por ser una deformación de monaguillote.**

**Mormoso: Ya no usado con habitualidad, pero aún en vigencia; pertenece más al habla vulgar que al coloquial. Es sinónimo de desfigurado, golpeado (equimosis en la cara por los golpes recibidos) y así se lo usa la mayoría de las veces. (¡No sabés cómo le dieron…!, ¡lo dejaron mormoso!). La RAE, no registra este vocablo. El lunfardo sí y Gobello dice que es corrupción del término castizo muermoso, derivado de “muermo”, que es una enfermedad de los equinos. A su vez, muermo, proviene del latín morbus > enfermedad. Es a fines del s. XIII, cuando aparece la palabra muermo.Con frecuencia, podemos oír mormoso y morboso de manera indistinta; con seguridad, sin que se sepa la posible relación etimológica de los vocablos.**

También es posible oírlo como superlativo, aplicado a borracheras: “Se agarró una curda mormosa…”

**Nota: El muermo, es una enfermedad infecciosa y mortal causada por la bacteria Actinobacillus mallei que afecta sobre todo a los équidos, aunque también se ha observado en camélidos, félidos salvajes, cánidos, osos y roedores. Está considerada como una grave zoonosis, ya que sin un tratamiento precoz y que causa alta mortalidad para los humanos.**

**Morondanga: Es un africanismo; cosa inútil o de poca entidad (RAE); lo usamos con sentido despectivo o restando importancia (Es una pileta de morondanga…). Ya casi no se**

**usa; ha sido reemplazada por “rasposo/a”, “de mala muerte”, “de cuarta” y con vulgaridad, se dice “pedorro/a”.**

**Pánfilo: Algunas personas creen que, esta palabra no pertenece al lunfardo, pero no es así. Pánfilo, significa “cándido, bobalicón” (RAE), y así lo usamos, aunque digamos pavo, pavote, güevón, o sea: boludo (entero o medio): —Es medio pánfilo…**

**Patatus: (Véase Cap. III; Lenguaje médico popular; Patatus).**

**Patilludo: No he encontrado el origen de este vocablo como para dilucidar su aplicación con el sentido de hartazgo (Me tiene patilludo); hoy —y desde hace mucho—se dice “Me tiene podrido o repodrido” y algunas otras formas, que terminan incidiendo —vaya uno a saber por qué vía— sobre el tamaño testicular, y que en general se acompaña con gesto ad hoc, con ambas manos en el intento de representar algo muy grande como si estuviera refiriéndose a los “inmensos tomates de la quinta”. No hace falta para este tipo de gestualidad, ningún curso de expresión corporal.**

Oscar Conde, en su “Diccionario del lunfardo” considera que patilludo (patillas grandes o exageradas) podría provenir de la expresión española (RAE), “Levantar a uno de las patillas”, con sentido de exasperar, hacer perder la paciencia.

**Pichulear: La RAE lo define como “Hacer negocios de poca importancia”, y lo usamos con sentido de regatear (negociar el precio de algo); intentar lograr algo por menos del precio que se pide; o sea, con sentido distinto ya que, si con el pichuleo logramos una buena compra, habremos hecho buen negocio.**

**Pachucho: Para personas, decaído, desmejorado (disfemismos: “Hecho de goma”; “Hecho mierda”, “A la miseria”). A veces también usado para algún atado de acelga.**

**Pastenaca: Aplicado a personas: Ese es medio pastenaca…**

Podemos darla por extinguida. Nuestros mayores la han usado mucho. Proviene del latín pastinãca > zanahoria; el genovés la

tomó como Pastenäca y de aquí, ha pasado al lunfardo como Pastenaca con sentido de zanahoria, tonto. Aún usamos “zanahoria” con este significado (tonto, estúpido, bobo). La RAE y el DUE, no registran esta palabra.

**Pedir la mano: A esta expresión podemos considerarla extinguida porque extinguida está su práctica social como costumbre entre nosotros, desde hace varias décadas. Con su origen en el Derecho Romano, consistía esto en que el hombre que pretendía casarse, debía “pedir la mano” (manus en latín) de su futura esposa, al padre de esta, quien por tener potestad sobre ella (sin importar la edad), decidía si el casamiento se realizaba o no (y esa potestad, pasaba al marido). Con algún viso de formalidad, quizás hoy se reduzca a una reunión familiar sin pedido ni autorización.**

**Pelandrún: [¡Semejante pelandrún!] . Curioso el empleo de este vocablo (un italianismo) que ya casi no se oye mencionar y que siempre se lo ha usado con significado distinto al que le corresponde en su tercera acepción como despectivo > Tonto, de “pocas luces”. En su lugar, se lo ha usado como forma eufemística de “pelotudo” y no en su sentido real, sino como “grandulón” que ya no tiene edad para hacer cosas de chicos; se solía decir entonces, ¡Semejante pelandrún!; también como vago e irresponsable. En la poesía tanquera, puede vérsela aplicada a la mujer, con sentido despectivo (tango Margot: Se te embroca desde lejos, pelandruna abacanada [...] .).**

**Piscueto/a: No muy extendido, aún existe; se lo usa aplicado a personas vivaces, inquietas y mucho en los niños. Este vocablo no está registrado en el DLE ni en DUE.**

**Piyado: Usada y quizás solo conocida por los de mayor edad, esta palabra alude a la persona engreída vanidosa, presuntuosa, jactanciosa. Que se atribuye una importancia que no tiene. [No debe confundirse con la forma eufemística de “meado”, piyado; mearse, piyarse] .**

*—Desde que lo nombraron […], se la/las piyó…*

*—¡Es un piyado!*

**Ponele la firma: En general, hay no firma alguna que poner; es solo una locución con sentido figurado que aplicamos cuando queremos dar seguridad de algo, dar respaldo de un dicho o hecho. El sentido es claro: indica que será u ocurrirá como decimos. No cabe duda para quien lo dice.**

—Va a ser como te digo; ponele la firma…

*—Ponele la firma que no aparece.*

*—No se lo van a dar; ponele la firma.*

En España, desde finales del s. XV hasta finales de s. XVII, (para historiógrafos y teóricos modernos), estampar el nombre y apellido era dar validez a lo escrito; era afirmar o confirmar; era firmar. (Zimmerman, H.).

**Pupilo: Por definición, es el niño (del latín pupillus) o adolescente que está bajo tutela de un tercero o del Estado. Tenemos ejemplo, en distintos tipos de colegios con régimen de "internado" de modalidades varias. Por esa razón de la "internación", hemos asociado esta a la palabra pupilo: —Estuvo pupilo en un colegio de curas.**

En el caso de pupilaje impuesto por el Estado por razones de mala conducta, a los institutos se los llamaba "reformatorios": —No podían con el pibe y terminó en un reformatorio.

Otro ejemplo, lo hemos tenido en el box: se llama "pupilo", al boxeador que está bajo la dirección técnica de alguien (entrenador). Lo que hoy se le llama coauch.

—Amílcar Brusa tuvo muchos pupilos.

**¡Qué plato!: Exclamación asociada siempre a lo cómico y la risa que acompaña a ello, y es equivalente a ¡qué manera de reírnos! No he encontrado precisión en el origen dado que se adjudica: por un lado, a Niní Marshal y por otro al trío Balá, Marchesini y Locatti de los años sesenta (1960) cuando hacían "Los tres", —en una versión criolla de Los tres chiflados—, por la obra denominada ¡Qué plato! (fin de los años 50). Según**

**Daniel Balmaceda, era un programa auspiciado por El emporio de la loza.**

Otra versión indica que todo habría comenzado cuando una familia china cayó de casualidad en un conventillo de La Boca en 1901. Eran expertos en el arte circense oriental de sostener platos de porcelana con largas varas de madera. Los vecinos se divertían mucho con el espectáculo chino, siempre y cuando el destino no hiciera estallar la vajilla. "¡Es un plato!", gritaban las amas de casa en esos casos, enardecidas por la rotura de las reliquias. Era natural: que así reaccionaran, porque en aquellos tiempos, en La Boca todos comían en platos de lata.

**¡Que no se diga!: Podemos considerarla en desuso; tenía carácter festivo, cordial y era aplicada con equivalencia a: ¡Que no se comente!, ¡Que no se difunda!, con sentido de que, algo que no tendría o podría haber sucedido no debe ser difundido. Muy utilizada entre los niños.**

*—¿Así que te ganó?; ¡Que no se diga!*

*—¡¿Así que te hizo mal el vino!?; ¡Que no se diga!*

También puede usase con igual significado, otra expresión, que sí está entre nosotros y que a veces puede no tener visos de cordialidad o broma; por el contrario, implica que algo (malo) se hará conocer o difundir:

*—¡¿Cómo que te perdiste ahí?!¡Esto se va a saber! (festivo).*

*—Lo estafó. ¡Eso se va a saber!*

**Ragú: Este vocablo proviene del francés ragout > guiso y fue tomado por el lunfardo como "ragú", con significado de hambre, apetito: —¡Tengo un ragú!**

**Rasposo: Aplicado a personas, es: pobre, miserable, tacaño. Lo usamos también con sentido despectivo, y en muchos casos para desvalorizar algo (cosa o actitud).**

*—¡Ese viejo rasposo! (también rasposiento).*

*—Una valija rasposa.*

*—¡Nos dieron un sándwich rasposo! (Apenas nos dieron un sándwich).*

*—Vino con una camioneta rasposa…*

**Sanfasón: Este vocablo que se suele usar entre nosotros con cierta frecuencia (mucho menos en los jóvenes por desconocerlo), no está registrado en el DLE; proviene del francés sans façon con significado de descaro, desfachatez, desvergüenza. Suele decirse, "A la sanfasón". Es usado con sentido de "Al descuido", "Sin ceremonia", "A como salga". También se usa en Panamá, Puerto Rico y Uruguay.**

Sin fundamento, suele decirse, "A la que te criaste".

**Sainete: Es una pieza teatral breve, con algún condimento de humor satírico (Zimmerman, H.). El sainete rioplatense, es una variedad del español, y reflejaba con humor las costumbres de vida de los conventillos (DiHA).**

En el lenguaje coloquial de nuestros días, aún se usa esta expresión, para aquellas situaciones complicadas, adversas, contratiempos: —¡Tuvimos un sainete! (con equivalencia a "Jaleo").

También se lo emplea cuando alguien arma un escándalo público o privado: —Vino y me hizo un sainete, que ¡no te imaginás…!

**¡Serán dados! Antigua fórmula de cortesía que le asegura al interlocutor, que los saludos que manda para alguien, llegarán. También se decía: ¡Serán apreciados! En algunas provincias, en el medio rural y entre los más viejos, aún persiste.**

**Solfa [Tomar en solfa]: Proviene de las notas musicales "sol" y "fa". Es una locución verbal que la usamos con frecuencia con sentido de "no tomar en serio" (a algo o alguien); vulgarmente suele decirse "toma todo en joda" o "se toma todo en solfa"; le da lo mismo una cosa (nota sol), que otra (nota fa).**

Resulta curioso, que la RAE en su entrada "Solfa", no cita ninguna acepción con relación a este modismo (sí como forma de uso). Referido a una persona, significa "ridiculizarla o no hacer caso de

ella, desatenderla”.

**Soponcio: Véase más adelante Cap. IV, apdo., Lenguaje médico popular.**

**Tarambana: (“Siempre fue medio tarambana”); Tilingo. Significa poco juicio, informal, “tiro al aire”. Se usó también: mequetrefe, badulaque, palabras que ya no están en el uso coloquial. Badulaque es un africanismo.**

**¡Te pasate!: Estuvo de moda hace varias décadas; hoy menos usada; equivale a ¡Muy bien! o ¡Estuviste fenómeno!; siempre con exclamación, denota que alguien ha hecho algo bien en grado superlativo. Es halago, ponderación.**

*—¡Te pasaste!; yo le hubiera contestado igual…*

*—¡Te pasaste! Esa jugada no la hace nadie…*

*—¡Qué bien que estuviste!; ¡Te pasate!*

**Tilde; tildado de [...]: Ya nos hemos referido antes a este vocablo. Tilde, entre otros significados, y aplicado a personas, es una “tacha” o algo denigrante (Lo han tildado de estafador); según la Fundéu, este significado ya se ha perdido; sin embargo, entre nosotros aún está, aunque con menor uso. Equivale a “Colgar el sambenito” con sentido de etiquetar o rotular a alguien de manera negativa.**

**Tilingo: (Es medio tilingo); bobo. Es un africanismo. Aún la usamos; lo aplicamos a aquella persona insustancial, que dice o hace tonterías... Es equivalente al también antiguo botarate: “Persona alborotada y de poco juicio” (RAE); podríamos decir que botarate, ha caído en desuso, por lo que suele ser desconocida por algunas personas. Puede alternar con “tarambana”.**

**Tintorería: Nadie desconoce este vocablo; sin embargo, a pesar de su antigüedad, sabemos desde hace ya muchas décadas que en esos lugares no se hacen teñidos o se aplican tinturas, como lo refiere su nombre, por lo que es posible que desaparezca.**

Daniel Balmaceda nos dice que anterior al tintorero existió el quitamanchas; este oficio fue desapareciendo dado que una solución para las manchas, fue el teñido. Hoy esa actividad ha quedado reducida casi solo a limpieza (incluido el quitado de manchas…).

**Tracalada: Aún no se ha ido y es usada por lo de mayor edad. Lo usamos con sentido de mucho o muchísimo de cualquier cosa; pero el vocablo original es "matracalada" (RAE) que significa "Muchedumbre desordenada de gente". O sea, es también una de las tantas palabras que hemos modificado.**

—Una tracalada de guita.

Muchedumbre de gente no es redundante, porque también se aplica a cosas.

**Vivir como un "payá": (Proviene de Pachá, o Pashá). En la antigua Turquía, pachá era el funcionario con un cargo equivalente al de gobernador, general o almirante. Se dice de alguien que vive con buenos recursos económicos en el lujo y la opulencia.**

**Vivir de rentas: La modalidad aún persiste; ha desaparecido la manera de decirlo. Se aplica a aquel que, por poseer muchos bienes, vive de manera holgada sin necesidad de trabajar por dinero (usureros incluidos). Hoy se dice "Esta hecho" o "Tiene la vaca atada" y eso lo resume todo.**

**Zalamero: Se lo usa mucho con significado de muy expresivo en cuanto a cariño, afecto, o que abunda en caricias, halagos ("mimos"). La palabra española zalama, se refiere al tipo de saludo afectuoso, exagerado. Proviene del árabe zalam > paz. (Soca, Ricardo).**

**Las que se fueron**

Como se dice hoy, ya fueron… En realidad, este apartado y el anterior, están muy relacionados porque no hay una división taxativa entre ellos, y muchos vocablos podrían estar en los dos grupos. Muchos vocablos y locuciones a través de las décadas, pasan a ser antiguos hasta entrar en desuso y desaparecer del habla por imposición o desplazamiento de otros (algunos con igual significado); en ello tiene influencia directa la tecnología, el mercado, las costumbres; algunas pertenecen a generaciones pasadas (abuelos) y aunque las hemos oído, hoy casi no se usan o aparecen excepcionalmente, como: pingorote, embeleco, frangollo, sarrapastro, guarasapo, quincallas, pililo, mamporro, mequetrefe, etcétera.

Son ejemplo de las que se fueron: Ablandar el auto, aldaba, ágape, anteojos ahumados, anotar (libreta/crédito), alcornoque, avión a chorro, badulaque, boát (boite) biógrafo (cine), cachiquengue; cachar (bromear); camelo (mentira); cancel, candidato (novio), carrindango, catanga, catramina (auto), cóctel [reunión social], cinegraf, combinado, confitería bailable, cuchitril, charré, charamusca, croquiñola (permanente/rulos), disquete, enaguas, encarar (declarar amor), echarpe, encamotado (enamorado), espores, estafeta,ir a piano, estar en la pomada, fragote, galocha, gamulán, gataparida, gomina, hacer gancho, jopo, kilt (polleras), loquibambio, long play, lunch, mersa, morlacos (dinero), naranjada, orquesta, payana, permanente (cabello), plizado, pretendiente, petitero, picaflor (seductor), polvera, sicodélico, puloil, surmenage, quemo o quemarse, rulero; redecilla, revoque (maquillage), saltimbanqui (inquieto), telegrama, tragaldabas (tragón), tirifilo, tubaso (teléfono), vanlon, ventosa, yapa, zaguán, etcétera.

Gracia: Como sinónimo de nombre y apellido; hoy en desuso. La RAE lo define como “Nombre de pila”. Nuestros mayores solían

preguntar: ¿Cuál es su gracia?; se supone que no podemos contestar —Tirar petardos en los velorios, porque no está preguntando eso…

Esa forma de preguntar el nombre, también ha caído en desuso. Tiene origen en el acto del bautismo en el que —como sacramento — se recibe la gracia de Dios y además, el nuevo ser toma su nombre de manera "oficial". De allí, "la gracia" pasó a ser sinónimo del nombre.

**¿¡Para cuándo los confites!?: ¡Un clásico!; así se preguntaba en alusión indirecta a la fecha de casamiento de alguna pareja de novios y por ende de la fiesta y todo lo que ella implica (confites incluidos). Ricardo Soca nos dice que los confites en la antigüedad de Italia, (confetti), se arrojaban en las fiestas populares (con origen en el Carnaval de Venecia; s. XI).**

**Viajante [de comercio]: Son auxiliares de comercio, empleados de uno o más comerciantes, que "viajan" de modo regular por el país (o zonas), fin de concretar operaciones comerciales o "levantar pedidos" (en algunos rubros, no han desaparecido de modo completo, siendo hoy, su labor suplantada por Internet). También se los conoce como "valija", por el portafolios, en que llevaban sus papeles, artículo este que desplazado después por el "maletín" o ataché (del fr. attaché). También se les dice "valija" a los visitadores médicos, tan viajantes como los citados, aunque con la misión de difundir, hacer conocer los productos de un laboratorio de especialidades medicinales.**

**Yapa: Podemos considerarla extinguida como acción (esa fracción adicional de algo, que se daba a modo de regalo cuando algo se compraba: leche, pan, caramelos u otras cosas). Hoy no solo ya no existe, sino que, por el contrario, nos dan un envase más chico a igual o mayor precio.**

Yapa, tiene su origen en el quechua yapa o ñapa > Añadidura, agregado. En nuestro campo, a un lazo reparado o añadido, a esa parte en cuestión se le dice enyapado. También sirve el término, para una viga de madera u otro elemento. El DLE, a esta añadidura, le da el valor de "propina".

**Las que perduran**

Muchas de estas, aún andan entre nosotros, otras ya no están; en el caso de objetos que ya no existen, los vocablos han dejado de usarse; a pesar de ello, la memoria los conserva:

Amanerado, (afeminado), atorrante, arrumaco, batata (auto), batón, betún, botarate; bodoque; carnero (rompehuelga), cascajo o carreta (auto); cóctel, cualquier cantidad, bianudo/a, chacota, chivatear, chomba; demodé, descocada/o, colimba; escorchar (molestar, fastidiar), dolorosa (cuenta), esgunfiar, espirales (para mosquitos), farol (vaso grande), groncho, guazuncho (torpe), julepe, levante, machete (de examen), macuco (grande, machazo), mamporro, metejoneado, meterete, ¡mundial!, morondanga, pachucho, pelela, pelandrún, pendorcho, pichicata, pituco/a, sainete, sucucho, tabla (del inodoro), tarambana, taquería (policía), vaquero (jean), generala (juego), zoquete (tonto), etcétera.

**¡Tirá la cadena!: A pesar de que la tecnología ha ido reemplazando a este método en los baños desde hace ochenta años (o antes), aún se sigue usando esta expresión. Lo mismo ocurre con la famosa “tabla” del inodoro.**

**Discar: A pesar de que la “nueva” tecnología telefónica, que en los teléfonos fijos reemplazó el disco (para marcar los números), este verbo aún permanece, por lo que suele decirse: “hay que discar al 0800...”. Incluso la Guía Telefónica, agendas, Internet,se refieren a Discado Directo (nacional e internacional). De igual manera, decimos “colgar”, colgó”, “me colgó”; recordemos que los antiguos aparatos (y algunos públicos actuales), sus auriculares (tubo), se colgaba de una horquilla con lo que la comunicación cesaba.**

Y ya que estamos con el teléfono, aún quedan algunas personas que

al decir “Llamame” o “Te llamo”, lo hacen acompañando con el gesto manual (los más viejos, de “dar manija” tal como se hacía con aquellos aparatos que ya no existen).

En esto de usar el gesto de accionar la manivela, también suele usarse para aludir a bajar o subir el vidrio de un auto, sin considerar que en la mayoría de los actuales, el mecanismo es electrónico.

**Galera: De igual manera, en la edición de libros, se sigue utilizando la expresión “Prueba de galera/s”; la galera, era un accesorio (semejante a una bandeja) de las antiguas impresoras, donde se ordenaban los “tipos” (letras de metal). La prueba consistía, en hacer un impreso en papel común para ver los errores, marcarlos y corregir luego el orden de los tipos en la galera.**

Hoy la prueba de errores existe, la galera ya no está porque la tecnología la desplazó;sin embargo a esa actividad, sigue llamándosela “prueba de galera”.

**“Salvarse” [de la colimba]**

Digamos inicialmente, que colimba como sinónimo de soldado conscripto, tiene dos versiones etimológicas:

a) Corre, limpia, barre, por la actividad que se atribuía al recluta.

b) Desde el lunfardo, es la forma vésrica y distorsionada de milico > colimi > colima > colimba.

La razón obvia de no existir ya el Servicio Militar Obligatorio (SMO), que tuvo vigencia desde 1905 hasta 1994, hace que la expresión “salvarse”, resulte hoy anacrónica. Como ha estado entre nosotros tantas décadas, he creído pertinente dedicarle este espacio por considerarla inapropiada. Aún es usada por los más viejos, que cumplieron con el mandato de nuestra Constitución Nacional y que, a pesar del tiempo, se conmueven orgullosos al recordar las vivencias de esa etapa de sus vidas.

También es usada por aquellos que resultaron exceptuados por distintas causas (—Yo no la hice; —Yo me salvé). Esto ha pasado de generación en generación y así quedó en la sociedad. Solo los documentos oficiales y algún sello, mencionan la palabra EXCEPTUADO.

Lo curioso es que, quienes aún no habían cumplido con el SMO, se referían a “salvarse”, sin tener experiencia directa o saber de qué se trataba, como para creer que se estaban “salvando” y aquí cabe el interrogante: ¿salvándose de qué?

Solo tenían relatos de terceros, incluyendo padres, tíos, primos, amigos, conocidos y en todos, el común denominador era: “Un régimen distinto, una vida distinta, basado en entrenamiento militar”.

Estos relatos, tenían siempre relación directa con ese [obvio] cambio de vida que, en muchos casos, resultaban drásticos y que se circunscribían a ocho semanas de instrucción militar, con lo que ello implicaba: esfuerzo físico, disciplina y adversidades varias (en comparación con una vida hogareña confortable). Incluso, muchos, se enteraban allí que, —como decía H. Gagliardi—, "el sol sale temprano". En este contexto, fácil es comprender el estado de estrés que ya generaba el famoso "sorteo" (que se escuchaba por radio), esperando el ansiado "número bajo" que implicaba excepción o el ineludible llamado a "revisación" (médica), para los que resultaban convocados.

Pero, aunque existían obviamente aspectos [sociales] distintivos, esa nueva vida, no hacía distingos, ni discriminaciones, ni concesiones especiales; no obstante, las vivencias y apreciaciones eran distintas por razones de temperamento, carácter, actitud, pero también en relación a grupos o clases sociales por lo que es necesario describir eso:

1. Muchos, por fortuna, pertenecían a una clase social alta o "acomodada", por lo que para alguno de ellos, ese período significó un cambio tan radical de vida que representó "lo peor de lo peor" y así lo transmitían a sus seres queridos:

—*La sopa es un asco…*

—*¡Unos guisos incomibles!*

—*Nos hacen hacer "cuerpo a tierra" y a veces hay espinas…*

—*Ayer no hubo agua caliente…*

—*El cabo nos grita…*

—*Nos tienen zumbando todo el día…*

—*Te dejan sin franco por cualquier pavada…*

Los familiares (madres, hermanas, novias), desde la suposición e imaginación emanada del relato, sobre el aparente "sufrimiento" (del hijo, novio, hermano, sobrino), desarrollaban algún grado de angustia y sentimiento adverso hacia la Institución armada que se

tratara, transformando el relato en trato inhumano (sin considerar nada más). No obstante, aquellos otros hombres (padres, tíos, primos), que ya habían pasado por esta experiencia, sabían que los relatos podían ser "impactantes", por lo que bien sabían también que no se trataba del "infierno" a pesar de los kilos perdidos por el trajín de ocho semanas (kilos que en los ocho o diez meses siguientes se recuperarían con creces…). Este grupo, resultaba minoritario en cuanto a la forma de vivir esa etapa, disposición, actitud.

Su mirada adversa (resentimiento incluido), aún puede apreciarse y en algunos casos, se suma el [infaltable] componente ideológico que lleva a denostar a la Institución.

Ante tal panorama, para ese grupo social, había que "zafar" de los caldos desabridos y las voces de mando del superior, de correr todo el día, y demás vicisitudes inherentes a esa situación. Esto llevaba a que no pocos intentaran ser exceptuados ("salvarse", decían ellos) por la vía de "influencias", abogados o artilugios médicos de todo tipo (incluidos los más ridículos que el imaginario popular se encargaba de crear y que se pasaban de boca en boca para ponerlos en práctica), pero nada servía; se estaba en aptitud sicofísica o no.

Vale decir que algunos muchachos pertenecientes a clase media, también experimentaban lo anterior y en ambos casos se da el hecho que lo que aquí se describe, es producto de recolección de relatos y de juicios que quedaron para siempre.

No queda fuera de consideraciones que para muchos, cumplir con el SMO como mandato de la Constitución Nacional, representaba interrupción de trabajos, de estudios u otros proyectos personales o familiares; para ello, el Estado contemplaba asimismo, muchas situaciones que ameritaban la excepción o la prórroga (como en mi caso personal, que debí cumplir con la obligación, diez días después de graduado de médico veterinario). Esa prórroga la contemplaba el art. 17 de la Ley 17531. Y así nos llamaban: "los artículo 17" (o AOR: Aspirante a Oficial de Reserva).

Dentro de este grupo, también existían quienes "se renegaban" ante la situación, casi siempre por razones ideológicas de esas que a los veintidós años suelen hacer creer en revoluciones utópicas; era una

buena oportunidad, para advertir que luego de recibir del Estado una carrera universitaria gratuita durante cinco años, podíamos darle un año a la nación.Pero la gran mayoría, no protestaba; es posible que en ello, entraran en juego dos factores: mayor edad (25-26 años) que significaba mayor “maduración” y la experiencia de cinco o seis años de estudiante universitario (clase media, media baja), que permitía, ver esta obligación y la situación de manera distinta.

2. Existía a su vez, otro grupo humano y social, (más notable quizás en muchas provincias), que llegaba a un cuartel a cumplir con el SMO, con experiencias de vida distintas a la del primer grupo. Ello le permitió no solo una mejor adaptación al nuevo régimen por mejor disposición y actitud frente a la obligación ciudadana, sin planteos ni disquisiciones de ningún tipo, a pesar del cambio de vida. No tenían acceso a “influencias” de políticos ni abogados. Solo podía exceptuarlos la figura de “Sostén de madre viuda” o tener un hermano conscripto (“bajo bandera”), o algunas otras contempladas por la citada ley en los artículos 32 y 33.

Y no solo eso: en muchísimos casos, este ciudadano (primero “recluta”, luego soldado conscripto), con el SMO aprendió a leer y escribir, recibió atención sanitaria por primera vez, fue bautizado, recibió formación religiosa, conoció las sábanas, los cubiertos, una ducha, calzado, disciplina, orden, y hasta aprendió un oficio.

En este soldado proveniente de clases bajas (muy bajas en muchos casos), era evidente la solidez de valores inculcados en el ámbito familiar (el respeto, por ejemplo).

Supo detectar entre otras cosas, el valor de compartir, de la solidaridad, del compañerismo, la camaradería, la relación superior-subalterno (menos incomprendida al principio y muy valorada después y más aún treinta años después). Son los mismos que el día de “la baja”, se despedían del cuartel desfilando y con lágrimas, besando nuestra enseña patria o abrazando a aquel cabo o subteniente que “les gritaba”.

Diferencias similares entre los dos grupos, podían advertirse en muchachos provenientes de las “grandes ciudades” y los de zonas rurales o alejadas de los grandes centros urbanos y quizás el rasgo

más notorio era la idiosincrasia.

También se notó diferencia en relación a edades: hasta 1976, el SMO se hizo con veinte años de edad; a partir de esa fecha, con dieciocho años (las clases 1956 y 1957, fueron exceptuadas). Esa diferencia de solo dos años, se notaba... Aquel muchacho, luego conscripto de veinte años, no obstante, su juventud, parecía más “maduro” en todo sentido, lo que le permitía afrontar esa etapa de manera distinta; y si nos remontáramos a quizás la década del 40 (1940) esa diferencia respecto al soldado de dieciocho años de los años 80, habría sido más evidente.

Los excesos o distorsiones a los que siempre se ha hecho mención respecto a ese período de colimba, no solo fueron y son censurables, repudiables, sino que pertenecen por acción u omisión al mal ejercicio individual del funcionario (superior de cualquier jerarquía), pero nunca a una doctrina institucional que, por el contrario, ha inculcado siempre valores morales y éticos, dignos de ser imitados (aún hoy), por otras organizaciones estatales y privadas.

Al igual que la escuela primaria o “el potrero”, el SMO, no hizo distinción de clases sociales (algo reconocido y reafirmado por quienes fueron soldados conscriptos).

**Conclusión: Con o sin independencia de las vivencias de cada uno en ese período de servicio a la patria, y a similitud del viejo dicho “Cada uno habla de la feria según cómo le haya ido”, la expresión “salvarse de la colimba”, me parece inadecuada, aunque se haya extendido por nueve décadas.**

La mayoría de los que cumplieron con el SMO usó y usa el vocablo, quizás por simple repetición, y sin carga negativa alguna.

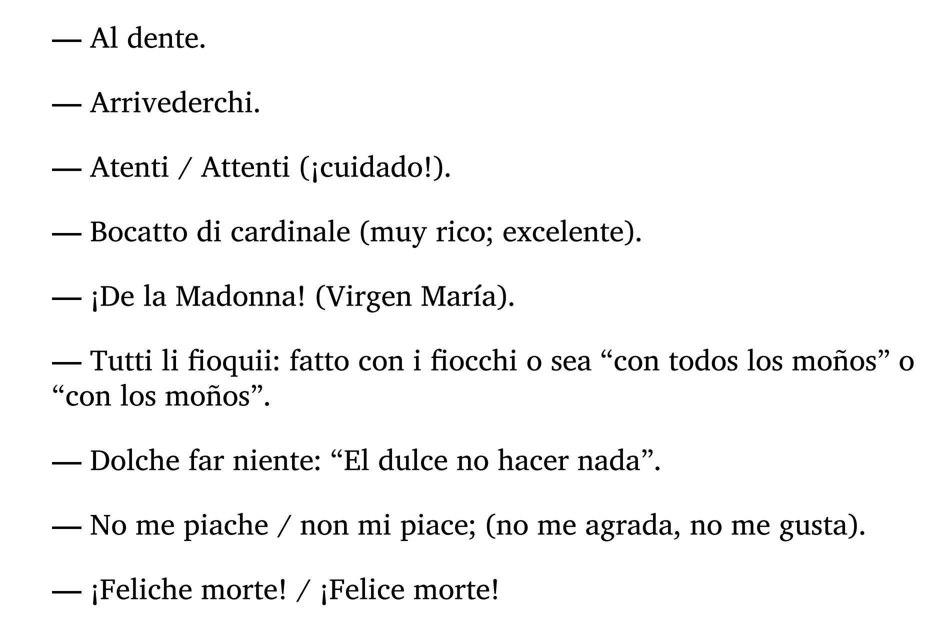
El recuerdo de la “colimba” aún llena de orgullo a los más viejos y son muchas las “clases” que al igual que promociones de egresados de colegios, se reúnen de manera periódica para rememorar aquellas vivencias, despojados todos de ideologismos o resentimientos, unidos por el amor a la patria y orgullosos de haber

servido a ella, orgullo del que se privaron quienes dicen “haberse salvado”. ¿De cumplir con la CNA?

## Unas pocas expresiones importadas

Exceptuando la importante cantidad de vocablos que han invadido nuestra lengua (o que hemos tomado “prestados” para siempre), por imposición de la tecnología, finanzas, deportes, gastronomía, publicidad, moda, etc. (y a los que nos hemos referido en la Introducción), usamos en el habla cotidiano algunas expresiones del italiano, francés, inglés e incluso latinas. Veamos unas pocas, con los textos “argentinizados”.

**Del italiano**



— Al dente.

— Arrivederchi.

— Atenti / Attenti (¡cuidado!).

— Bocatto di cardinale (muy rico; excelente).

— ¡De la Madonna! (Virgen María).

— Tutti li fioquii: fatto con i fiocchi o sea “con todos los moños” o “con los moños”.

— Dolche far niente: “El dulce no hacer nada”.

— No me piache / non mi piace; (no me agrada, no me gusta).

— ¡Feliche morte! / ¡Felice morte!

**Del francés**

— Bon apetit (buen apetito).

— Demodé (fuera o pasado de moda).

— Deyavú (Literal: “ya visto”).

— Pur le galerí / Pour le galeríe (“para la galería”; “para la tribuna”).

— La crém de la crém (La créme de la créme: lo mejor de lo mejor; la “flor y nata”).

— Se finí / (c´est finí: se terminó, se acabó).

— Habitué (que frecuenta determinado lugar; hoy poco uso).

— Melánge < mélange (mezcla).

— Metié < Métier (trabajo).

— Randevú < Rendez-vous (usado como formalidad, cortesía).

— Suvenir < souvenir (recuerdo).

— Yapó < Chapeau > sombrero (sacarse el sombrero como gesto de aprobación). Muy utilizado en el ambiente artístico en alusión a reconocimiento.

— **Un agaf por Una gaffe [gaf]: Gaff o Gaffe (sustantivo) en francés significa error sensible, equivocación social, diplomática. Es un error que pone a quien lo comete, en una situación social incómoda. Entre nosotros es conocido y muy usado, aunque son muchos quienes (quizás por desconocimiento), dicen *un agaf en lugar de “una gaf”.*

Desde la vulgaridad al error suele decírsele “moco”: Se mandó un moco.

**Del inglés**

— A full: Con todo, totalmente, completamente.

— After ofis < After oficce (después del trabajo/oficina)

— After hour: después de la hora, refiriéndose a la hora de cierre; se denomina a clubes nocturnos o discotecas que abren durante la madrugada y la mañana, por lo general después del cierre de otros locales.

— Bay bay (saludo para irse).

— Blúper < Blooper (Error; “Metida de pata” ante micrófonos o cámaras).

— Gag (chiste elaborado para hacer reir).

— Made in casa

*— Sorry… (Disculpas) (Cuidado: queda feo decir —Sori, me refalé).*

*— Touch and go [Tachan gou], significa “Toco y me voy”; hoy, con significado de relaciones amorosas circunstanciales o de poca duración (casi nada). En realidad, aunque no usada en inglés, esta expresión la conocemos del fútbol, cuando Luis Pentrelli, jugador de fútbol entre 1950 y 1960 en Boca, Racing, la aplicó con sentido de “no comprometerse [en vano] en la jugada”; “tocar la pelota e irse…”, “toco y me voy…” una forma simple de jugar. Con ese sentido de no comprometerse amorosamente, quedó incorporada a nuestro vocabulario, con el adicional toque del inglés, para hacerlo más “glamoroso” (como se hace con otros tantos vocablos).*

Por el sentido de duración ultracorta de la relación, quizás quepa también aquello de: “Pájaro que comió, voló…”.

*— Blef: Así llamamos a lo que por definición es “engaño, mentira,*

*montaje, invento" y similares. El término original en inglés, es bluff y su adaptación gráfica al español es "bluf", y nosotros pronunciamos blef.*

*— Staff: Su uso está muy difundido entre nosotros; significa: "Conjunto de trabajadores estables de un organismo o empresa"; como es un anglicismo, debiera ser evitado y reemplazado por "personal", "plantilla". Algunas personas, creen que pertenecer a un staff, es formar parte del grupo de mayor jerarquía, pero ello no es así.*

**Expresiones latinas**

Con independencia de las formas utilizadas en los ámbitos jurídico, administrativo, científico, etc., a diario, también usamos algunos vocablos y expresiones latinas, a veces con error de dicción (marcados aquí con asterisco).

Las grafías correctas, se señalan entre paréntesis.

— *A groso modo (Grosso modo).

— Currículun (Curriculum).

— *De motus propio (Motu proprio).

— Es *el alma máter (La alma mater > madre nutricia de los estudios; Universidad).

— Es el súmun (Summum).

— El quid de la cuestión (Quid).

— Modus operandi (Modus operandi).

— Quórun (Quorum).

— Superávit (Superavit).

— Vademécun (Vademecum).

Y otras...

### Expresiones de actividades varias

Como puede apreciarse, también tomamos expresiones de actividades varias, sobre todo de algunos deportes más populares, para aplicarlas a personas o situaciones de la vida cotidiana. Por su parte, cada actividad o ámbito, tiene su propia jerga (médica, náutica, deportes menos populares, taxistas u otras).

### *Algunas expresiones del fútbol*

— Alguien tiene que dar el puntapié inicial…

— Anda a las gambetas… (Andar con dificultades)

— A esta altura del partido…

— Cuando vio la picada, se tiró en palomita… (oportunidad, momento).

— Cortita y al pie… (Claro, conciso, sin rodeos).

— ¡Dale pelota…! (¡Prestale atención!).

— Dar leña (Golpear con insistencia, mala intención; lo contrario de “juego limpio”).

— De taquito… (Algo que puede hacerse con facilidad o sin esfuerzo).

— Está con marca a presión (novia o esposa).

— Trata de desmarcarse… (Político que intenta separarse o diferenciarse de otro).

— El quiere hacer todo: patear el corner y cabecear.

— Embarrar la cancha (Complicar la situación, discusión, negociación).

— Es medio morfón (Él, quiere hacer todo); morfón es quien no pasa la pelota…

— Eso lo hace para la tribuna (Acción indirecta, destinada a que otros vean lo que

Hace o dice). Equivale a: "…para la gilada".

— Lo que dijo, es un tiro por elevación para su cuñado.

— Hay que parar y pisar la pelota (Serenarse y analizar, antes de hacer…).

— Hay que traspirar la camiseta (Trabajar, dedicarse).

— Inclinar la cancha (Buscar beneficio para una parte).

— Lo agarraron en orsai (de off side/fuera de juego); lo descubrieron.

— Le sacaron amarilla (o "roja") (Lo reprendieron; le advirtieron).

— Le falta pique y gambeta (poca iniciativa, ejecución, reacción, "poca sangre").

— Marcar la cancha (poner límites); valdría para otros deportes.

*— ¡No ataja una! (Inútil; incapaz para manejar situaciones; todo lo supera).*

*— No le tiran ni un centro… (Dar pie, hacer participar).*

— ¿Y este tipo para que lado patea? (Sexualidad, ideología política).

— Se acabó el partido… (Terminó la discusión, situación, actividad).

— Se pasan la pelota uno a otro, pero nadie se hace responsable...

— Se la dejó picando…

— Si no es, le pega en el palo…

— Se cree que es el dueño de la pelota…

— [El ministro], salió con los tapones de punta.

— Tiene la camiseta de la empresa (sentido de pertenencia).

— *Toco y me voy*

— Me parece que en eso la pifió (en el billar, también se pifia: pegar mal a la bola).

— “Meter el perro” (aunque no es usada hoy en el léxico del fútbol, esta expresión tiene su origen en él: meter un perro en la cancha para obligar al árbitro a parar el partido).

— ¡A este le van a meter un voleo en el c…!

**Algunas expresiones del turf (Turf : césped)**

— *¡Abran cancha! (cancha es pista).*

— *abrirse (desviar el caballo hacia afuera de la línea de carrera).*

— *En la cancha se ven los pingos.*

— *Cambia seguido de monta… (novias, novios).*

— *Es de tiro corto… (Ser de tiro/s largos, tiene otro origen y significado).*

— *Está medio "forfai" (forfait)*

— *Es fija… (Indica seguridad de algo).*

— *Esa la tenés que ganar al trote… (disputa, compromiso).*

— *Eso lo hace con la fusta bajo el brazo.*

— *Ganó sobre la raya.*

— *Hicieron el cambiazo.*

— *Lo tienen en la gatera… (Están por nombrarlo, lanzarlo, ascenderlo).*

— *Lo mandaron al bombo (Lo perjudicaron; lo mandaron "para atrás").*

— *Me parece que no tiene resto…*

— *No llega ni "a placé".*

— *Pasame el dato.*

— *Salvar la ropa…*

*— Siempre fue “vareador” (Hacerse ver [solo], con distintas mujeres).*

*— Salir de perdedor o sacar de perdedor.*

*— Se va en aprontes (preparativos para la largada).*

*— Se mancó a la salida… (Complicación al iniciar algo y que obliga a suspender).*

*— Tiene todos los boletos a su favor (Confían en él/ella).*

*— Terminamos cabeza a cabeza…*

En el Cap III [Língüística y humor], bajo el título “El caballo en la fraseología popular”, de describen algunas locuciones sobre el particular.

**Algunas expresiones del box**

—Eso que dijo, fue un golpe bajo: por actitud censurable; poco ética, maliciosa.

—Está en la lona (Está mal: de salud, dinero, ánimo, amores).

—Lo dejaron nocaut.

—Me puso contra las cuerdas; situación difícil (“En el examen me tuvieron contra las cuerdas”). Tendría equivalencia con Estar entre la espada y la pared…

—Lo salvó la “campana” (gong). (Véase nota, más abajo).

—A la semana de trabajar, “tiró la toalla”. (Rendirse, no luchar…)

—Está cansado de ese trabajo; dice que este año, “cuelga los guantes” …

*—¡Ojo!, que no te agarre con la guardia baja…*

—Cuando “te sacan el banquito”, estás solo en el ring… (Aplicado a situaciones de la vida). Puede resultar curioso el uso del vocablo ring (círculo) que ha quedado en este deporte en el que los contendientes están en un cuadrilátero. Pero ocurre en en los inicios de este deporte, el combate se hacía dentro de un circulo demarcado en el piso.

— Pasarse de la raya

**Nota: Habría sobre esta expresión, otro origen no relacionado con el box; al parecer, allá por la Edad Media, ante la frecuencia con que muchas personas eran enterradas vivas por error, se les ponía en el ataúd una piola o hilo conectado a una campana para los casos en que el supuesto muerto reaccionara y de esa manera pudiera llamar la atención, siendo “salvado**

**por la campana". La modalidad de velatorio surgió para evitar esos errores. Y las flores (más la quema de incienso), vinieron después para neutralizar los malos olores.**

**Algunas expresiones del automovilismo**

— Chicana: No confundir chicana política con chicana, diseño para reducir velocidad.

— “Derrapar”: (Dejar las formas; extralimitarse, descontrolarse).

—Irse por la banquina; Se fue al pasto. (Igual sentido que lo anterior).

—Le quedó el chasis medio ladeado: Se refiere a alguna asimetría del cuerpo por siniestros, operaciones, edad, deformación de columna, etc. Es un disfemismo.

—¡Qué olor a goma quemada! ¿Hubo alguna “frenada” grande? (Reprimenda).

— La investigación ya está en la recta final.

—“Volcó”: Excederse en algo. No importarle nada…

—La voy “piloteando” bastante bien… (Manejando bien la dificultad; zafando).

**Algunas expresiones de juego de naipes/cartas**

—*Agarrar en un renuncio (del tute).*

— Hay que barajar y dar de nuevo.

— *Cantar las cuarenta (tute; tute cabrero). También "chantar" las cuarenta.*

— *Costar un triunfo*

— *Jugarse la última carta.*

— *Matarle el punto.*

—*Ganar de mano (anticiparse)*

— *Poner las cartas sobre la mesa.*

— *Poner cara de poquer.*

— *Tener un as en la manga.*

— *Tendrá que ver como juega sus cartas…*

—*Tengo que "orejear los cartones" para ver como lo arreglo…*

— *Ligar mucho; no ligar (referencia a la suerte mientras está jugando).*

— *Llevar las de ganar (o perder).*

— *Cuando lo apuraron un poco, se fue al mazo…*

— *Verle las patas a la sota (ver algo oculto; sospechar, desconfiar).*

**Refugios de ignorancia y explicaciones “elegantes”**

En todas las profesiones, existen esos momentos en que algo sale mal y no sabemos el motivo, no sabemos cómo resolver una situación (cuestión de idoneidad u otras), o no sabemos algo que se nos pregunta, lo cual nos pone en situación difícil frente al interlocutor (cliente entre otros); no obstante, el argentino tiene siempre la manera (lo intenta al menos), para salir de ello, veamos que responde cada uno:

Abogado: 1) —Lo que pasa que el criterio de este juzgado, es distinto…

2) —La verdad…, todavía no he visto la causa…

3) —Y…, eso es parte de la estrategia; tenemos que verlo…

Albañil: —Lo que pasa es que [con este tiempo], se pasmó el revoque…

Ingeniero civil: 1) —Así está en el plano…

2) —El inspector lo quiso así…

Ingeniero en electrónica: —La calidad de los materiales, no fue la que pedí...

Médico veterinario de perros: —Está mal el hígado…

Médico veterinario que no logra dominar al perro: —El paciente no colabora…

Médico veterinario de equinos: —Lárguelo al campo; está jodido de la paleta.

Médico de humanos: 1) —Es un virus…

2) —Debe ser algún virus intrahospitalario…

Contador: 1) —Mirá… no me acuerdo bien, pero hay una norma que lo contempla…

2) —Y viste…, la AFIP es así…

3) —2 + 2, no siempre es igual a 4. Da lo que el cliente quiera…

Informático: —Era un virus; tuve que formatearla…

Etimólogos: —Es un vocablo de origen incierto…

Militar: —Habría que ver que dice el reglamento…

Traductor: —Habría que ver cómo está empleado ese término…

Empleado de administración pública: —Esto siempre se hizo así…
Servicio técnico (artículos del hogar): —Y… no tendrían que haberlo desarmado…

Electricistas, gasistas, pintores, carpinteros: —¿¡Quién le hizo esto?!

Chapista: —Lo que pasa es que hubo mucha humedad…

Asador: —Y…, con la leña [mala] que me trajeron…

Funcionario que no sabe o elude respuesta:

—Aún no he podido ver eso en particular…

—No tengo aquí los datos precisos…

*—Recién estoy llegando, así que no he oído nada…*

*—Dejemos trabajar a la Justicia.*

Historiador: —Eso viene de la Edad Media (Siempre que se alude a este período de la Historia, quien lo hace “queda a cubierto” de imprecisiones de fechas por los 977 años que comprende ese período).

## Marcas antiguas que aún citamos

Y como curiosidad en cuanto a los usos, nos detendremos a mencionar aquellas palabras que hoy usamos, referidas en general, a productos comerciales antiguos (algunos ya inexistentes, otros no), que por haber sido en su época "primeras marcas" o más conocidas, más usadas, han hecho que, a productos actuales, de composición o función similar o igual, pero de otras marcas, hoy se los llame por aquella antigua marca, es decir, se han incorporado al lenguaje cotidiano, dándoles valor de "genéricos".

Los siguientes, son solo algunos ejemplos:

— Alpargata (marca y tipo de calzado).

— Bardhall (aditivo para aumentar la compresión de motores).

— Birome (bolígrafo).

— Boligoma (pegamento semilíquido).

— Calefón (proviene de la marca Califont, año 1920).

— Cierre relámpago (traducción literal del francés fermeture éclair).

— Cinta Scoch / Cintex.

— Cinzano (vermut o aperitivo en general).

— Celofán (decimos "papel de celofán").

— Cerecita (material impermeabilizador para paredes).

— Curita (apósito).

— Changuito (Chango; carrito para hacer las compras, 1950).

— Chimichuri (condimento).

— Chuker (edulcorante).

— Fastix (silicona).

— Flexiplast (para pisos de plástico o con esa apariencia).

— Flit (liquido insecticida de uso doméstico).

— Fluido (el antiguo fluido Manchester – acaroína).

— Fórmica (Formica).

— Gillette [Yilé] (hoja de afeitar).

— Grafa (tela de puro algodón; “camisa de Grafa”).

— Kétchup (salsa de tomate).

— Kleenex [clínex] (por los pañuelos de papel).

— Lave Rap (lavadero automático de ropa).

— Lavandina (lejía – hipoclorito de sodio).

— Liquid Paper (corrector líquido).

— Mantecol (manteca de maní).

— Magiclick (encendedor).

— Maizena/*maicena (por fécula de maíz).

— Marmicoc (olla a presión).

— Nescafé (café instantáneo).

— Off (repelente de insectos).

— Pato vica: aplicado al físico desarrollado (proviene de Pato Viccas).

— Patty (hamburguesa).

— Pelopincho (pileta de tela plastificada).

— Plasticola (cola vinílica).

— Plastilina.

— Rolito (hielo de forma cilíndrica).

— Royal (polvo de hornear).

— Rayban (modelo Clipper de anteojos).

— Sacarina (edulcorante).

— Savora (mostaza).

— Ténder (tendedero).

— Termo (recipiente); se inició como marca “Thermos” en 1904; declarada genérica en

1963 en EE.UU. (sinónimo de todos los tipos de termos).

— Trafic (vehículo tipo furgón o transporte de personas)

— “Taper”/Tupper; (por recipiente hermético de plástico).

— Valerina (paño para limpieza).

— Virulana (“lana de acero”).

— Valium (hoy Rivotril y otros…).

— Yacuzzi.

Y muchas otras…

Ha ocurrido algo similar, con algunos animales que se hicieron famosos en el cine y la televisión:

— Lassie (nombre de la perra, de la serie de TV 1954 y siguientes)

por collie (raza a la que pertenecía). —Me regalaron un cachorro de Lasi.

— Batata: Ocurrió algo similar con aquel perro de raza basset hound que, con el nombre de Batata, protagonizó un comercial de televisión (televisor Philco). A partir de allí a todos los perros de esa raza, la gente los llama "Batata", quizás por no conocer el nombre de la raza. (Curioso: no ocurrió lo mismo con el ovejero alemán Rin tin tin).

*— Bambi: Así se suele llamar a la cría del ciervo (cervatillo). Proviene de la película homónima, producida por Walt Disney Pictures en 1942.*

## *Grupo 2 – Modismos*

## Sin el debido gollete

Aunque carente de elegancia por no pertenecer al habla esmerada, el subtítulo es motivado por este grupo de expresiones y formas que me han despertado curiosidad para registrarlas y en algunos casos, revisarlas desde su sentido o connotación.

Pero ¿qué tienen de particular?, que las armamos usando formas —al comienzo, al medio o al final de cada frase u oración—, como dijimos, sin una lógica gramatical, o bien su sola morfología no tiene sentido es decir "no tienen gollete" (locución verbal registrada por la RAE), ya que, analizadas de manera aislada, no dicen nada pero no por ello, son incorrectas ni comprometen la comunicación. A este grupo, están destinadas las consideraciones hechas en la Introducción y en el Prólogo, respecto al "armado" de frases de distintas formas.

Tal "armado", le da a la verbalidad y la escritura, un carácter particular y curioso, aunque no sea advertido por quien lo hace. Más aún, en muchos casos, es el complemento paraverbal (tono, volumen, ritmo, pausas), lo que termina dándole sentido a lo dicho, a los fines de la comunicación.

Creo importante remarcar que, en esta obra, el juego de registrar los modismos y analizarlos desde su "contracara gramatical", no tiene intención alguna de inducir un cambio, sino poner en evidencia desde la curiosidad, la fuerza del uso popular como fenómeno lingüístico y su relación en la comunicación interpersonal y la riqueza cuantitativa que conforma la modalidad coloquial y parte de la formal (aunque muchas de ellas, en el habla esmerada, no "aparecen" porque no son parte del hablante).

Vale decir también, que estas formas no son exclusivas de un ámbito (urbano o rural), ni de un nivel de instrucción, clase social o región. Solo puede ocurrir que algunas, (son excepciones) se usen más en unos medios, que en otros; de aquí que podamos afirmar

que es una forma común a los argentinos o —mejor dicho—, a los rioplatenses.

La mayoría son usos coloquiales, son muchas y de uso frecuente por lo que, algunas de ellas, serán citadas aquí (y por supuesto las vulgaridades también existen).

**A**

**¿A cómo?: Es la forma en que suele preguntarse el precio de algo, aunque no de cualquier producto; lo aplicamos en general a comestibles; con otros artículos solemos preguntar, ¿Qué salen…? ¿A cómo están? o ¿A cuánto…?**

**A eso de las…: Usado con sentido de aproximadamente, con respecto a la hora; suele alternar con Tipo: Tipo tres de la mañana… o Más o menos.**

**A lo que […]: Es una forma de reafirmar o reelaborar un enunciado recién expuesto.**

*—A lo que te quiero decir es que…*

*—A lo que no venía, me preocupé (Como vi que no venía…).*

**A lo que era: Con esta forma, establecemos una comparación entre estados (de personas o cosas) o situaciones. Puede alternar con: “A cómo estaba”.**

*—A lo que era hace dos meses, está mucho mejor…*

*—A lo que era cuando lo compré, ¡nada que ver!*

*—A cómo estaba, quedó fenómeno…*

**A lo que voy: Es una manera de marcar hacia qué o hacia dónde dirigimos lo que estamos diciendo. En general, aparece después de haber expuesto algo, como aclarando y**

**reafirmando un concepto, una postura, opinión, con otras palabras. Equivale a Me refiero a [...], Lo que digo es que [...], Lo que quiero decir es que [...].**

—A lo que voy, es a que ¡¿por qué no lo hizo antes!?

*—Yo a lo que voy es a que, no es la manera…*

**A no ser que [...]: Lo usamos con equivalencia a: A menos que o como alternativa. No son correctas las formas A no ser *de que... o A menos *de que...**

*—A no ser, que se lo lleve yo…*

*—A no ser, que se le ocurra volver…*

*—A no ser, que le pague todo junto…*

*—A no ser, *de que, lo compre y vuelva…*

**A que [...]: Usado como planteo o suposición de posibilidad o imposibilidad.**

*— ¿A qué ahora viene a pedirme el auto…?*

*— ¡A que no puede…!*

*— ¿A qué se compra uno igual…?*

**¿¡A que no!?: Esta forma, tiene a veces carácter de desafío.**

*—¿¡A qué no, te animás…!?*

*—¿A qué no sabés quién vino?*

*—¿A qué no sabés que le regalaron…?*

Juan: —Te juro que voy y lo insulto… Beto: —¡A que no…!

*—A que no me hacés el favor y… (Es un acto verbal indirecto: haceme el favor).*

**A según: Es equivalente a Depende o Eso depende de y en**

**general como respuesta.**

*—A según…, si vienen temprano…*

*—A según…, si llueve no voy a poder…*

*—A según como vayan entrando (aquí equivale a de acuerdo a).*

**A ver...: Es también una muletilla, cuando se intenta responder o explicar algo y se comienza con a ver...; se hace una pausa, como una forma de ordenar o armar lo que se quiere decir. En ámbitos formales, muchas veces se parece a subestimación por cuanto da la sensación que quien lo dice, está tratando de armar una respuesta que pueda ser entendida por su interlocutor. La intención no está mal, pero sí, iniciar con "a ver" que suena como A ver cómo te lo explico para que lo entiendas… y con ello, la desconsideración o subestimación no querida (o quizás sí, como cuando se dice de manera indeseable: A ver…, ¿Qué parte no entendiste?).**

*—A ver...: el asunto es así: […].*

*—A ver, ¿cómo te lo digo…?*

*—A ver... ¿quién está sin atender?*

*—A ver.…, ¿me das permiso?*

*—A ver, vos... ¿podés pasar por aquí?*

**A ver si […]: La usamos con sentido de desafío, duda, desconfianza, temor.**

—A ver si ahora se anima… (Desafío).

—A ver si es capaz de hacerlo… (Duda).

*—¡A ver si me quiere cobrar otra vez…! (Duda, desconfianza).*

*—A ver si ahora quiere agredirlo… (Temor).*

**Acá o Aquí: Usamos este adverbio de lugar, como equivalente a**

**“este” o “esta”, que son demostrativos (este, ese, aquel).**

—Acá el señor pregunta por…

*—Juan, aquí la señora necesita…*

*—Señor, acá me dicen que ya se lo mandaron a su casa…*

No dejan de ser maneras de cortar camino, ya que la forma completa sería Este señor/a, El señor/a que está acá […], etcétera.

**¡Ah, no!: Suele emplearse esta forma de interjección (no elegante), como respuesta afirmativa o equivalente a ¡Cómo que no! o ¿¡Cómo que no puede ser?!**

Padre a su hijo: —¿Vas a ir?

Hijo: —¡Ah no!... claro que iré… ¡Más vale!; ¡¿Cómo que no voy a ir?!

Amigo 1: —¿Vas a comerte todo eso?;

*Amigo 2: —¡Ah no!... ¡Por supuesto! / ¡Ah no!, mirá que no…*

Otras veces la connotación, el contexto y la entonación, establecen la diferencia.

*—¡Ah no…, así no…!*

*—¡Ah no…! Eso no se lo voy a permitir…*

En estos casos, hay una negación u oposición enfática.

**Ahí […]: Solemos colocar este adverbio de lugar, delante de muchas frases, sin mayor fundamento, dado que no es parte de ellas, ni da precisión. Actúa como un falso conector y muletilla (véanse ambos en Glosario). Si se suprimiera, no cambiaría el sentido de lo dicho.**

—Ahí están diciendo en la radio que [...]. (En este momento).

*—Ahí me dicen que mañana estará todo cerrado...*

*—Ahí me mandaron por correo…*

*—Ahí recibí el último número de la revista…*

*—Ahí estaba viendo en el diario...*

Otro uso: cuando le damos el valor de Ya (adverbio de tiempo): De inmediato o En este momento.

*— Ahí voy; ahí subo; ahí salgo; ahí estoy; ahí te lo llevo; ahí está llegando.*

**Aire: Palabra que usamos, aplicándola a personas, con el significado de "algún parecido físico" con otra, sobre todo en el rostro. Así solemos decir de alguien:**

*—¿Viste?, tiene un aire a Richard Ger.*

*—Tiene un aire al vecino…*

Como las percepciones son subjetivas, muchas veces ocurre, que ni con un "ventarrón" esa semejanza es real. Algo similar ocurre con los colores o algunos sabores. Cuestión de subjetividad. El "aire" del cuello (tortícolis), es otra cosa y "El hombre del aire" no es ningún superhéroe, sino quien repara o coloca aparatos acondicionadores de aire.

**¡Andá! En realidad, no es imperativo del verbo ir. Se lo usa como enlace al comienzo de una oración, con sentido descreimiento. (Caso similar a "Mirá": ¡Mirá que no va a querer!).**

**—**¡Andá…!; ¡mirá que vas a hacer eso!

*—¡Andá bolacero!, mirá que me lo voy a creer…*

*—¡Andá a saber que le dijo!*

**Aparte que [...] : Es común oír esta expresión, como equivalente a "Además", "Otra cosa" u "Otra cosa más..."**

*—Aparte que… cuando vino Juan ya no estaba…*

*—Aparte que… si no se dio cuenta…*

*—Aparte, yo le dije que iba a ser así…*

**Así [con valor de Para]: Así, es un adverbio de modo, aunque en algunas frases lo empleamos sin esa función, reemplazando a la preposición "para".**

—Decime dónde queda, así voy (Para ir).

*—Voy a llamar, así saben que volví (Para decirles).*

*—Llamalo así no piensa que […]; (Para que no piense…).*

**Así como así: Significa no dar a la cosa que se trata, la importancia que tiene en la realidad: "Como si tal cosa". Y también lo usamos con valor de: "De cualquier manera", "Fácilmente", "De repente"; "Ligeramente".**

*—No podés venir, así como así, a querer cambiar todo…*

*—¡Me pidió doscientos mil pesos!; ¡así como así!*

**Así y todo…: (Con o sin exclamación). Es equivalente a "A pesar de" o "No obstante".**

*—Así y todo, salió como queríamos.*

*—¡Así y todo!, haré lo posible por terminar…*

**Aunque más no sea: Equivale a decir, "Aunque sea solo eso" o "Aunque no sea más que eso".**

*—Aunque más no sea…, que lo haga por compasión…*

*—Aunque más no sea…, lo hubieras invitado con un café.*

*—Aunque más no sea…, acérqueme unos kilómetros…*

**¡Avisá!: Es expresión vulgar que no se refiere con literalidad al verbo avisar, y también se lo usa como enlace (sin sentido) al comienzo de una frase.**

—*¡Avisá!; ¡¿quién te dijo eso…!?*

—*¡Avisá!, ¿Te creés que no me doy cuenta?*

**Ay: Usada como interjección, expresa muchos y diversos movimientos del ánimo y más ordinariamente, aflicción o dolor; sin embargo, solemos usarla con habitualidad, como oralidad no interjectiva, antepuesta a muchas frases (a veces casi como muletilla). (Véase Glosario; Muletilla).**

Algo similar a cuando anteponemos el NO, sin intención de negar…

—*Ay…, ¿sabés que no estaba enterada?*

—*Ay, mirá, en casa no lo tengo…*

—*Ay…, ¿por qué no te fijás si…?*

—*Ay…, de eso no tengo idea.*

**B**

**Bien que […]: Es un modo de afirmación que alguien hace, condicionada a otra acción, circunstancia o situación.**

—*Bien que cuando quiere lo hace…*

—*Bien que cuando anda mal, viene…*

—*Bien que para eso sí, tiene plata…*

**Bueno […]: Palabra de uso habitual en cualquier nivel de instrucción; a excepción del sentido de aceptación, el resto de los usos tiene carácter de enlace y a veces, muletilla.**

—*¿Querés hacerlo?; bueno, hacelo… (Aceptación).*

—Bueno mirá..., no me parece que sea así (como enlace o como muletilla).

*—Bueno…, si lo pensás bien no es así…*

*—Bueno…, quedamos así…*

*—Bueno…, si no tiene arreglo, vemos…*

*—Bueno…, vengo en otro momento*

*—Bueno…, ¿Qué hacemos?*

**C**

**Casi más: El porteño bonaerense suele usar esta forma, que obviamente equivale a “casi”. En otros lugares solemos decir “Un poco más y…”, “Por poco” o “Casi”.**

*—Casi más se le mete [el colectivo] en la casa.*

*—Casi más me atropella.*

Puede parecer redundante decir porteño bonaerense; no obstante, debe recordarse, que porteño es también el “Natural de alguna ciudad [de España o América] que tiene puerto”. Ocurre asimismo, que por antonomasia, “porteño” es el de la ciudad de Buenos aires, y en muchas provincias, se le dice porteño, tanto al de la provincia de Bs. As., como al de la ciudad (CABA).

**Casi que te diría […]: Denota falta de firmeza en la proposición o juicio.**

*—Casi que te diría…, que no me interesa…*

*—Casi que te diría…, que vengas y lo estudiamos…*

*—Casi que te diría…, que no sé si podré ir…*

**¡Cómo no!: Esta es una forma de cortesía en respuesta a una propuesta o pedido, que equivale a dar seguridad, tranquilidad a quien lo hace:**

*—¿Y usted me lo podrá traer? —¡Sí, ¡cómo no!*

*—Salúdelo de mi parte.—¡Cómo no!*

*—¿Vas a poder?¡Sí; cómo no!*

**¡Cómo para que [...] !:[1] Usamos esta forma, con valor de justificación del resultado de algún hecho, actitud, conducta.**

*—¡Cómo para que no se enoje…! [¡Tenía que enojarse!].*

*—¡Cómo para que lo aprueben! [No podían aprobarlo...]*

*—¡Cómo para que no se le caiga! [Se le tenía que caer…].*

*—¡Cómo para que no se inunde! [Se tenía que inundar].*

**[...] como para que [...] :[2] Con esta forma damos valor de atenuación al hecho, e incluso puede tener sentido despectivo; en cualquier caso, la palabra como, no cumple función gramatical. Si no lo usáramos, la oración no perdería sentido.**

*—Dáselo como para que se entretenga…*

*—Le dimos como para que coma algo…*

*—Acomodalo como para que no se caiga.*

*—Lo atendí como para que no me moleste más…*

**Como ser: Es frecuente su uso con sentido de “Por ejemplo” (forma más adecuada).**

*— Como ser, yo, cuando me levanto…*

*— Como ser: él viene y mira que esté todo bien…*

*— Como ser: un mes está en el campo, y un mes en la ciudad…*

**Como si nada: Sin dificultades; sin sorprenderse; sin alterarse; relajado, con soltura. Es una forma de acortamiento, ya que la frase completa sería: “Como si nada ocurriera...”, hubiera ocurrido o cualquier otro verbo que corresponda.**

—*Ayer estaba muy dolorido, pero hoy, ¡como si nada!*

—*Se lo dijimos muchas veces, pero él, como si nada…*

—*Con semejante lío, vino a trabajar como si nada…*

***Con [+ un verbo en infinitivo]: Preposición que usamos al comienzo de una frase; como va antepuesta al infinitivo, le damos equivalencia de gerundio.***

—*Con hacer eso, era suficiente (Haciendo eso…).*

—Con ir un rato, la calmaba… (Yendo un rato…).

—Con no permitirlo, se soluciona… (No permitiéndolo…).

**Con decir […]: Forma relacionada con la anterior, de uso corriente, y que por sí sola no dice nada; equivaldría a expresar que para decir algo que no se quiere hacer o no se hizo; que no es necesario hacer ningún rodeo ni dar explicaciones sobre la decisión que se toma. Entonces, se suele decir:**

—*Con decir que no te gusta, listo…*

—*Con decir que sí, no se asume compromiso...*

—*Con decir que no pudiste, ya está…; a nadie le interesa por qué […].*

**Con decirte que […]: La empleamos como complemento o adición en contextos en los que queremos “reforzar” o reafirmar un enunciado. Puede alternar con —Te digo más…**

—*[….]. Con decirte que, creí que ya se había ido…*

—*[…]. Con decirte que, lo di por solucionado…*

—*[…]. Con decirte que, después volví al lugar…*

—*[…]. Con decirte que, no le dolía nada…*

**Cosa que […]: Equivale a “De manera que”, o “De tal modo que…”.**

*—Acomódalo cosa que entre bien…*

*—Decile, cosa que vaya sabiendo…*

*—Llévelo ya, cosa que lo vea el médico.*

De manera similar, usamos Cosa de…, con sentido de Por si acaso, o para que.

*—Lo compré, cosa de tenerlo por si me hace falta…*

*—Decíselo, cosa de ver cómo reacciona…*

*—Armalo, cosa de llevarlo si tengo tiempo.*

**Cualquier cosa [...]: Usada a diario, esta expresión indica alternativa, condición, como "En tal caso", *En todo caso, "Si es necesario", "Si te parece". Resultaría más adecuado, si la armáramos con por (Por cualquier cosa [...], llamame...).**

*—Cualquier cosa, me llamás…*

*—Cualquier cosa, me lo pedís…*

*—Cualquier cosa, no te preocupes, voy yo…*

Notas: a) En las tres últimas entradas, puede advertirse el uso de la palabra cosa, como palabra comodín, b) *En todo caso: usado con valor de imprecisión, duda (incorrecto).

**¡Cuándo no!: Exclamación a veces como muestra de molestia o fastidio por hechos de alguien. Es usada a menudo y con sentido de ¡Cómo iba a faltar eso! o que ocurriría con seguridad. También puede aparecer ¡Qué milagro! o ¡¿Qué te dije?!**

*—¡Cuando no!, tenía que interrumpir la conversación…*

*—¡Cuando no!; Él tenía que hacerse ver…*

**Cuchame/Cuchá: Forma acortada; aféresis en este caso (Véase Glosario; Aféresis), de escuchame, que usamos muchas veces**

**como iniciadora de algo que decimos pero que no demanda atención especial. Puede alternar con A ver… o ¡Haceme el favor!**

*—Cuchame; ¿me vas a decir que no puede?*

*—Cuchame, ¡no quiere!, ¡no le insistas!*

*—Cuchame, ¿y si lo cambiás?*

Ocurre lo mismo con perá por esperá, perate por esperate, o ta por está, taba por estaba, según lo expuesto en la Introducción.

Con igual equivalencia suele usarse “Sentime”, que no es de uso mayoritario.

**Cuestión que: A veces, es muletilla. Se lo usa con sentido de “conclusión” y con valor similar a “Al final”.**

*—Cuestión que, terminamos durmiendo en otro lado…*

*—Cuestión que, me olvidé de pedírselo.*

Suele alternar con Total, que […] con igual significado (—Total, que no fuimos…).

Puede alternar con La cosa es que […]: Dicho también como anticipo de conclusión.

*—La cosa que, nos perdimos…*

*—La cosa es que, nunca más supimos de él…*

**Cuestión de piel: Así decimos, dando participación a la dermatología en las relaciones humanas. Es una locución muy difundida, aplicada a las relaciones humanas y en particular a aquellas que por distintas razones no resultan atractivas, empáticas, que, causan interferencias o inducen rechazo. Como a veces no es posible identificar con exactitud la causa, se dice: Es un problema de piel…, que con uso de la metáfora, es tomada como depositaria de rechazo.**

*—Mirá, no me gusta; no sé…, es una cuestión de piel…*

*—Es una cuestión de piel…; somos muy distintas…*

*—Vamos a chocar siempre…; es un problema de piel.*

**D**

**Dar con: Lo usamos con sentido y como sinónimo de encontrar la ubicación de a alguien o algo (“ubicar”).**

*—Después de mucho tiempo, di con él…*

*—¡No pude dar con la casa…!*

**Darse: Usado en el sentido de relaciones interpersonales: Tratarse, Tener trato.**

*—No nos damos mucho.*

*—Ellos casi no se dan…*

*—Siempre se dieron bastante…*

*—Vivimos pegados, pero nunca nos dimos…*

Con similar sentido, decimos que alguien es muy dado, cuando tiene disposición o inclinación para sociabilizar. En la numerosa cantidad de acepciones para dar, María Moliner no cita esta forma de uso.

**De: Preposición que usamos para magnificar, y en general como exclamación y de manera acortada, ya que en casi todos los casos la palabra “cantidad” u otras, pueden y debieran ser parte de la oración para que su estructura sea adecuada. Se usa así y así quedará. Puede alternar con Una de [...] .**

*—Estaba de barro hasta la cabeza*

—*¡Estaba de gente que no se podía más…!*

—*¡Estaba eso de policías, que no sabés…!*

—¡De pájaros!; ¡hermosísimo!

—*¡Estaba de espinas, que daba impresión!*

—¡Una de insultos!

—¡Una de basura desparramada que da asco!

—¡Una de insultos!

**Decí que [...] : Se le da valor equivalente a "Tener en cuenta que" o "Considerar que" aunque el uso del verbo decir, no tiene asidero gramatical. También se usa diga que, aunque al interlocutor se lo tutee.**

—*Decí que lo vi…, que si no, me choca.*

—*¡Decí que me di cuenta…!*

—*Diga que no nos revisaron, si no, íbamos presos…*

—*Diga que no llovió mucho, si no…*

Dejá[1]…; Dejalo: Tiene sentido de "No dar importancia", "No preocuparse por eso".

—*Dejá…, ya va a venir… (Esta puede tener carácter de sentencia).*

—*Dejá…, eso se arregla fácil…*

—*Dejá…, a mí me ocurrió lo mismo…*

—*Dejalo…, ya se dará cuenta cuando llegue.*

—*Dejalo, él sabe cómo venir…*

Dejá[2]; Dejá que [...]: Esta ya con carácter de sentencia, amenaza o predicción. Otras veces, equivale a "Esperá…"

*—Dejá que llueva y vas a ver cómo se pone este camino.*

*—Dejá que venga…; ya me va a escuchar…*

**De largo [Pasó o siguió…] : Significa pasar por alguna parte sin detenerse, o no reparar en aquello de lo que se trata. No se detuvo donde debía por intención o desconocimiento.**

*—Le pusieron los atajadores, pero pasó de largo…*

*—Pensé que bajaría a saludarnos, pero pasó de largo…*

*—Si hubiera sabido, seguía de largo…*

*—Eso no lo estudié; lo pasé de largo…*

*—Esa parte no la discutieron; la pasaron de largo.*

**De movida: Lo decimos con sentido de Desde el comienzo (más adecuado); puede alternar con “De entrada” o “Desde el vamos” (ambas informales). Alterna con Arrancar, en sus distintas formas de uso como inadecuado sinónimo de Iniciar, Comenzar.**

*—De movida dijo que no hablaría de eso…*

*—Nos dimos cuenta de movida…*

*—Hay que hacerlo desde el vamos*

*—De entrada, la pifió…*

**[…] de todo: Forma que agregamos al final de un enunciado, con sentido abarcador.**

*—Pedile a él que tiene de todo…*

*—Vimos de todo, pero no compramos…*

*—Ahora ya puedo comer de todo…*

*—¡Le dijo de todo!*

**[…] del todo: De uso diario, le damos sentido de “Definitivamente”, “Totalmente”,**

“Completamente” o “Para siempre”.

—*Se fue a Buenos Aires del todo…*

—*Se vino a la ciudad del todo…*

—*Está loco del todo.*

—*Dejó esa actividad del todo…*

—*Se vinieron a vivir del todo.*

**De par en par: Completamente abierto; tendría su origen en la antigüedad, aplicado a las aberturas (puertas o ventanas) de dos hojas (par), aunque no hay certeza de ello y además, la locución no se deduce de las palabras que la forman.**

—*¡Me fui y quedó todo abierto de par en par!*

**De por sí: Dicho con sentido de: por naturaleza, sin tener en cuenta otras cosas, considerado de manera aislada.**

—*De por sí es muy aplicada…*

—*Él ya es de mal carácter, de por sí…*

**De que […]: Tiene equivalencia a “Sin dudas que” o “Efectivamente”, dejando posibilidad para uso de un “pero” adicional.**

—*De que me embola, me embola… pero lo tengo que hacer…*

—*De que me hace mal, me hace mal… pero igual lo como.*

—*De que lo detesto, lo detesto…pero estaré con él.*

**Desde ya:[1] Con valor de afirmación, sentencia o advertencia.**

—*Desde ya te digo, que va a ser un éxito.*

*—Desde ya, que sepa que no me gusta.*

*—Desde ya, que si lo hacen, está muy bien.*

**¡Desde ya!:[2] Como respuesta, con equivalencia a ¡Por supuesto! y en los últimos tiempos, muy extendidos: ¡Claramente!, ¡Más vale!, ¡Obviamente! u ¡Olvidate!**

*—¡Desde ya que no se dio cuenta!*

*—¡Desde ya!, sin no lo diría*

*—¡Desde ya!; ¡por eso acepté!*

**De veras: Puede alternar con En serio, con valor o intención de remarcar que lo que se está diciendo es verdad, que no es una broma.**

*—¡De veras te lo digo!*

*—No, de veras…; con eso no se juega…*

*—¿De veras que no quiere venir con nosotros?*

**Dice que [...]: Se refiere en general, a los diversos comentarios e hipótesis que surgen de curiosos en un hecho o en situaciones varias como noticias u otra naturaleza. Es equivalente a "parece que" o "al parecer". Lo concreto es que casi siempre nadie sabe lo que ocurrió; no obstante, cada uno le agrega algo a la versión original. Se usa tanto en plural como en singular sin atención a lo que corresponda.**

***—Dice que el auto venía muy fuerte, pero dice que el hombre, no venía borracho…***

*—Dicen que él lo sabía…*

*—Decían que lo iban a liberar…*

Con el mismo sentido y en iguales situaciones, alterna con Se ve que; aunque puede no tener relación directa con ver; equivale a inferir, suponer; también a "parece que" o "al parecer", como

deducción o indicio de algo por decir. Otras veces, da idea de confirmación de algo: Por lo visto, aunque nada haya sido visto. También se usa, Se nota que [...].

—*Se ve que el auto venía en contramano…*

—*Se ve que querían robarle*

—*Por lo visto han querido entrar…*

—*Se ve que no estaba muy convencido…*

— *Se ve que quería irse…*

## E

**El [o la] que me dijeron que [...]:**

—*El que me dijeron que no está bien, es Beto.*

—*La que me dijeron que ganó el viaje es Romina.*

—*El que me dijeron que la pegó, es Rolo.*

**Embale: Entusiasmo en unos casos; nerviosismo, en otros.**

**En cantidad: Como sinónimo de mucho, abundante.**

**—**Aquí hay de esos, en cantidad… (chimangos, por ejemplo).

**En cuanto: Solemos usarlo con sentido de: “En el momento”, “No bien”.**

—*En cuanto me diga algo…*

—*En cuanto lo vi, me di cuenta que…*

—*En cuanto cruzo, veo que aparece del otro lado…*

**Entre que [...]: Equivale a “Mientras”, o “En ese tiempo”, pero es un mal uso.**

—*Entre que vas y venís, te perdés el día…*

—*Entre que compré varias cosas, se me hizo la hora…*

—*Entre que lavamos y arreglamos todo, se hizo de día…*

A veces también decimos: “Entre pito y flauta…” (Sin plural). Otras, solemos usar la forma “Cuando quise acordar”, “Cuando querés acordar” o similares.

**Es como todo: Como conclusión o reafirmación del concepto.**

—*Es como todo, si dejás pasar…*

—*Es como todo, nadie se hace responsable…*

—*Es como todo, pagá y después pataleá…*

**Esperate y esperame: No hay dudas en ambos casos sobre la intención de espera; no obstante, la primera forma pareciera menos adecuada dado que también impone esperar, pero a “él mismo”: esperate.**

—*Esperate…, dejame pensar…*

—*Esperame un poquito que ya estoy…*

**Es que [...]: Forma muy utilizada, que equivale a porque o porqué (causa, razón o motivo). También es común decir: “El asunto es que...”, a modo de conclusión, como “Cuestión que...”**

—*¡Es que no sabemos nada…!*

—*Es que, no creo que se anime…*

—*Es que, me agarró distraído…*

—*Bueno, el asunto es que no fuimos…*

**Eso sí, […] : A veces como advertencia, a veces como afirmación de algo y otras veces, como dato adicional a lo que se dice.**

—*Ah… eso sí: llamá antes de ir…*

—*Eso sí, que no venga a reclamar…*

—*Eso sí, es muy impuntual…*

**Este otro: Aunque de poca elegancia y algo despectivo, es muy usada para hacer referencia a alguien que está presente. A veces se usa solo este o esta.**

—*Este otro se cree que es fácil…*

—*Esta otra no se daba cuenta…*

**F**

**Fácil: Solemos darle valor de “Como mínimo”. A veces como interrogación.**

—*Fácil... es la quinta vez que lo asaltan en el mes...*

—*¿Fácil...? dos veces por semanas tenés un choque en esta esquina...*

—*Fácil…, cinco procesamientos tiene.*

A veces suele usarse “Cómodamente” como en: ¿Cómodamente?, dos años…

**Fijate: Otra forma de uso, equivalente a prestar atención a algo o alguien.**

**—**Vos fijate si podés… (Equivale a: Pensalo, evalualo…).

**—**Vos fijate…: hizo eso y lo repetirá… (Equivale a: Prestá atención a esto…).

—Vos fijate que…, si quería hubiera podido… (Equivale a: Tené en cuenta…).

## H

**¿Habrá como para mí? Así preguntamos cuando nos referimos a una prenda y tenemos duda sobre existencia de tamaños o mejor dicho cuando estamos seguros de las dimensiones de nuestro cuerpo (de lo contrario, no usamos esta pregunta).**

**Ha de ser: Expresión usada con sentido de “Es posible que”, “Quizás se deba a”, o “Debido a”. No es parte del lenguaje de los jóvenes.**

*—Ha de ser por el sol [que las flores] están así… También: Debe ser por…*

*—Ha de ser que no viene porque no puede…También: Debe ser que…*

*—Ha de ser por el caño roto… […que se inundó]. También: Debe ser por…*

Distinto a la forma imperativa, que indica cómo debe ser algo o alguien.

—La gramática normativa, ha de ser… (Debe).

*—La forma de comunicarnos, ha de ser adecuada… (Debe).*

**Hacé de cuenta que: Equivale a Actuá como si…; Considerá […] .**

*—Hacé de cuenta que no me debés nada…*

*—Hacé de cuenta que no vino*

*—Hacé de cuenta que no dije nada…*

**Hacé que / Hacé que te […] : Tiene sentido de simulación,**

**aunque quedaría mejor armada la oración, si se colocara el adverbio de modo "como" entre hacé y que. A veces, tiene su forma equivalente en "Hacé de cuenta que..."**

—Hacé que no lo viste… (Hacé de cuenta que…).

—Hacé que te caes… (Hacé como que te caés; como si te cayeras).

—Hacé como si no lo hubiera dicho… (Aquí sí usamos el adverbio como).

**Hacer un poder: No tiene aquí, relación con el documento [poder] que se le da a un escribano o abogado para que nos represente. Tiene sentido de poner voluntad para hacer algo; decidirse a hacer algo.**

—*Hace mucho que no voy; voy a tener que hacer un poder, e ir…*

—*Tengo que hacerme un poder y ordenar eso de una vez…*

**Hasta hoy en día [...]: Usada con valor de: Actualmente, En la actualidad, Hoy, u Hoy por hoy.**

—Hasta hoy en día no hemos sabido de él…

—*Es el día de hoy que no quiere…*

**Hay veces que uno... / *Hay a veces que uno**

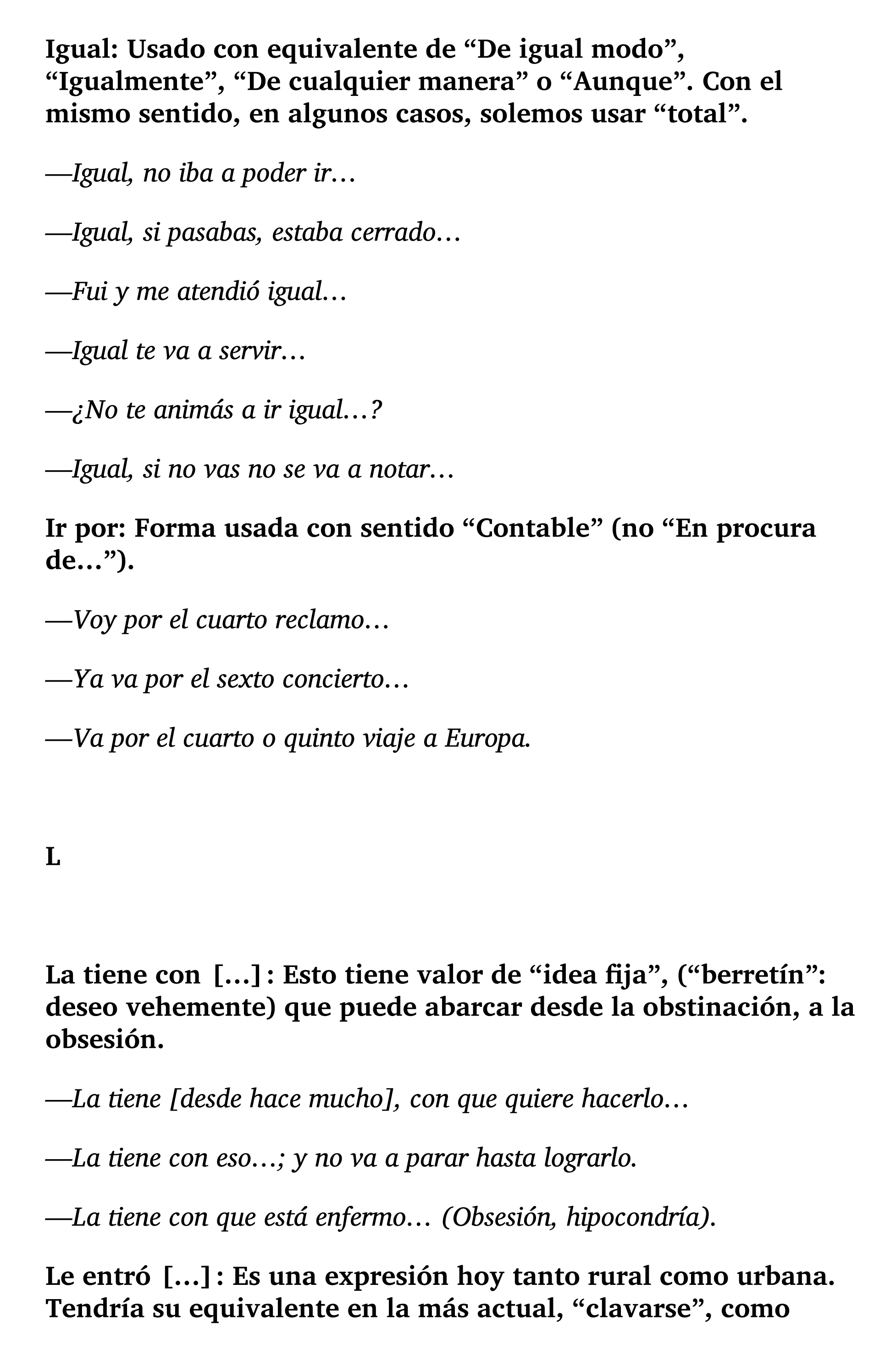
—*Hay veces que no te das cuenta.*

—*Hay veces que dan ganas de salir corriendo*

—*Hay a veces que uno no sabe para dónde agarrar…

En esta última forma, (formada por el cruce de A veces con Hay veces que), la a no tiene función. Se considera incorrecta.

**I**



**Igual: Usado con equivalente de “De igual modo”, “Igualmente”, “De cualquier manera” o “Aunque”. Con el mismo sentido, en algunos casos, solemos usar “total”.**

*—Igual, no iba a poder ir…*

*—Igual, si pasabas, estaba cerrado…*

*—Fui y me atendió igual…*

*—Igual te va a servir…*

*—¿No te animás a ir igual…?*

*—Igual, si no vas no se va a notar…*

**Ir por: Forma usada con sentido “Contable” (no “En procura de…”).**

*—Voy por el cuarto reclamo…*

*—Ya va por el sexto concierto…*

*—Va por el cuarto o quinto viaje a Europa.*

**L**

**La tiene con [...] : Esto tiene valor de “idea fija”, (“berretín”: deseo vehemente) que puede abarcar desde la obstinación, a la obsesión.**

*—La tiene [desde hace mucho], con que quiere hacerlo…*

*—La tiene con eso…; y no va a parar hasta lograrlo.*

*—La tiene con que está enfermo… (Obsesión, hipocondría).*

**Le entró [...] : Es una expresión hoy tanto rural como urbana. Tendría su equivalente en la más actual, “clavarse”, como**

**sinónimo de ingerir: “Se clavó cuatro chorizos”, o beber como “Se clavó cinco cervezas”.**

*—¡Le entró lindo al asado… parece que tenía hambre!*

También aplicado a situaciones: **—**¡Le entró un cagazo!

**Listo: Lo usamos con sentido de aprobación o acuerdo.**

*—Listo, quedamos así…*

*—Listo, paso por allá…*

*—Listo, me parece fenómeno…*

Otras veces, en las comunicaciones telefónicas, suele usarse listo (una o varias veces), como forma “elegante” de hacer entender al interlocutor que ya no es necesario hablar más, que está todo entendido, que no hay nada que agregar; en síntesis, que hay que “cortar”.

**¡Lo que [...]!: Usado siempre como interjección y con equivalente a “De qué forma”, “Que manera de...” o como expresión de mucha cantidad. Puede alternar con Cómo.**

*—¡Lo que suena esa banda!*

*—¡Lo que canta esa nena!*

*—¡Lo que come ese cristiano!*

*—¡Lo que caminamos ese día!*

**Lo que sí [...]: Se usa esta forma, para afirmar, para advertir o como duda sobre alguna situación. En general es un complemento de algo que se dijo antes, en la conversación.**

*—[…]; lo que sí…, a la vuelta no te puedo traer…*

*—Lo que sí…, tenés que estar prevenida…*

*—Lo que sí…, no sé si le va a durar mucho…*

*—Lo que sí que…, no le va a gustar nada…*

*—Lo que sí, llevate algo para el mareo...*

*—Lo que sí, de noche hace mucho frío…*

*—[…]; lo que sí, que vas a tener que esperar…*

*—Lo que sí, no hay donde quedarse…*

Pareciera que, en todos los casos, falta algo entre Lo que sí y lo que sigue y ese algo equivaldría a: …te digo, te advierto, te recuerdo, o formas semejantes. Es una manera de economizar palabras.

**Lo único que [...] : Usada como alternativa, opción, única posibilidad, o duda...; en algunos casos con sentido de “Lo único que queda por hacer”.**

*—Lo único que… yo vaya y le diga…*

*—Lo único que, lo compres y vemos…*

*—Lo único que, lo des vuelta y veas como queda…*

Otra forma similar es: “La otra es que…” (Equivalente a “La otra manera” o “A menos que…”). También aquí hay economía de palabras.

También al vocalizar, puede quedar “lúnico”: Lúnico que te digo… Podría configurar esto, una forma de sinalefa en este caso, no poética. Se fusionan dos vocales, la última de una palabra y la primera de otra, formando una sola sílaba: lúnico, pala ancha y palancha, lalambre, Voy a apagar la luz y Voy a pagar la “luz”, Vaber que ir, la celga, etcétera.

**M**

**Mal que mal: Suele tener sus equivalentes en “Dentro de todo**

**(lo adverso) …" o "A pesar de".**

*—Mal que mal, si llueve, hay donde estar…*

*—Mal que mal, logramos que se haga (valor de A pesar de que).*

**Malo sería y Bueno fuera**

*—Malo sería que lloviera…*

No suele decirse malo fuera; sin embargo, suele decirse "Bueno fuera…"; —Bueno fuera… es el padrino. En este caso, hay una connotación de "obligación". Fuera de la obligación, podría alternar con la forma moderna y de moda *Estaría bueno que […].

**Más [al final de la frase]: Así usado, equivale a Ya, que según la RAE: 1) Denota el tiempo pasado; 2) En el tiempo presente, haciendo relación al pasado; 3) En tiempo u ocasión futura. En todos los casos, es redundante; sobra, no tiene función.**

—Ahí no vive más… [Ahí ya no vive].

—Esa casa no existe más… [Ya no existe].

—Ya no sangra más… [Ya no sangra].

—El ruido [que hacía], no lo hace más… […ya no lo hace].

*—[Te lo devuelvo], porque no lo quiero más… […porque ya no lo quiero].*

—[Por aquí], no vino más… […ya no vino].

*—[Dijo que] dinero no le presta más… […ya no le prestará].*

**¡Más bien!: En los casos que ejemplificamos, es usada con sentido de "Por supuesto" o "Claro que…". Con igual significado, también usamos ¡Más vale!**

*—Más bien, que podés quedarte...*

*—¿Y eso lo dejás así?; —¡Más bien!*

El caso de más vale, suele usarse como advertencia o amenaza (no usamos la forma “Más te vale”, que si la analizamos, es más adecuada).

*—Más vale que rindas todas; si no, no hay viaje…*

*—Más vale que le digas lo que pasó…*

**Más que todo: Equivale a “Sobre todo por…” (También “Más que nada”).**

**Más que nada [...]: Se lo usa como equivalente a “Sobre todo”, como alternativa de algo o como intención principal. En algunos casos, comparte con No tanto por [...].**

*—Tapalo… más que nada por el sol.*

*—[…]; más que nada por si llaman…*

*—Lo hace, más que nada por sus hijos…*

*—Vino más que nada para ver si le pagaban…*

*—Lo compré más que nada como inversión…*

*—Voy más que nada, por compromiso…*

**Medio ido: Así suele decirse de alguien que no está en contacto con la realidad o que padece algún grado de disturbio mental que lo aleja de todo, abstraído, o no le permite lograr un equilibrio de acciones o pensamientos. (Está medio ido...).**

**Medio que [...]: Usado a diario, aunque sin sentido literal de “mitad de algo”, sino como algo incompleto, falta de precisión, “a medias”. (NGLE 10.3. propiedades de los prefijos; 4c).También cuando le expresamos algo a alguien, aun de manera indirecta o contundente sobre todo en temas considerados como delicados, por evitar mala interpretación, reacción no deseada. Conocemos esto como “un tiro por elevación” o una forma de dar a entender algo de modo indirecto (“Mandar una indirecta”, “Mandar la patadita”).**

*—Medio que le dije…, que no vaya más.*

*—Medio que le dije que se dé cuenta…*

*—Medio que le dijo que no espere mejoría…*

*—Medio que no se da cuenta…*

*—Medio que quiere, pero no se anima…*

**Mejor: Conocemos su significado, en este caso de “Preferible o Más conveniente” o “Superior a otra cosa” y con ellos se lo usa, a modo de proposición al armar la frase:**

*—¿Qué te parece si mejor vamos primero a…?*

*—¿Y si mejor antes…?*

*—¿Por qué mejor no pasamos…?*

*—Mejor que pases vos por mi casa…*

**Me va o No me va: Así usamos el verbo ir para aplicarlo a la ropa, calzado, etc., en relación al tamaño o combinación con otras prendas o accesorios. Alterna con Andar y Quedar.**

*—Me va bien; me la llevo…*

*—Esos soquetes amarillos te van bien con los anteojos…*

*—Creí que me iba, pero no. Me queda chica.*

*—Ese saco ya no me anda.*

**“Entrar”, en relación a ropa, suele usarse solo cuando los kilos de más, impiden que podamos usar algo que antes usábamos: ¡Ya no me entra! (en realidad ¡somos nosotros no los que no entramos…!).**

**Me vengo: Forma particular de usar el verbo venir en presente, en reemplazo de otro que debería usarse en pasado: quedé, pasé, caí, olvidé, etcétera.**

*—Me vengo…a quedar dormido.*

*—Me vengo…a pasar de largo*

*—¡Como me vengo a olvidar…!*

*—¡Me vengo a caer en el barro…!*

*—Me vengo a quedar sin nafta…*

*—Me vengo a enterar que se fue…*

**Mirá, […]: Considerando que en la forma como lo usamos, el verbo mirar no actúa con su significado literal, se comporta como un simple falso conector usado al inicio de la locución.**

*—Mirá…, no sé qué decirte…*

*—Mirá…, si lo veo le digo…*

*—Mirá…, no te preocupes por eso…*

*—¡Mirá que te va a hacer caso…!*

*—¡Mirá que no le va gustar!*

*—Mirá… para mí que es a propósito.*

**Muy de hacer: Equivale a hacer algo con frecuencia o por hábito.**

*—Él es muy de hacer esas cosas, por eso no me extraña…*

**N**

**¡Ni hablar! Expresión habitual que usamos con dos sentidos:**

1) En algunos casos, no decimos que no hay que hablar sobre algo, sino que sobran las palabras para describir algo que consideramos

superlativo, por lo que no es necesario decir algo.

2) Aquellas situaciones en las que es mejor no abordar un tema o mencionar algo.

*—Y el desorden no te imaginás… ¡ni hablar!*

*—Ni hablar de dejar el cigarrillo…*

*—Ni hablar de llevarlo al médico, ¡no quiere! (Segundo caso).*

**Ni nada: Colocado al final de la frase con sentido de "tampoco". Amplía la información. Según los casos, tiene uso similar a "Y todo…" o "Y eso…" (Véase más adelante).**

*—No se llevó la ropa, ni nada… (Ni otra pertenencia).*

*—No le quedó ni los libros, ni nada… (Ni ninguna otra cosa).*

*—No quiso comer, ni nada…*

**No la voy [con eso…]: Así suele decirse en referencia a algo que no gusta, o con lo que no se está de acuerdo (procedimientos, actitudes, estilo, costumbres, formas).**

*—Me fui porque no la voy con eso…*

*—No me gustó; con eso, no la voy…*

**No le hace: Como connotación de no afectar a algo o alguien o que no tiene influencia; que no tiene importancia.**

*—No le hace, que quede afuera…*

*—¡No te preocupes; no le hace!*

**[Gusto fraccionado]: —¡No le gustó ni medio!**

**No [Que no aporta nada]: Los siguientes registros, ejemplifican una forma de uso muy cotidiano de NO, que no aporta nada a la oración:**

*—No me voy hasta que NO pare de llover…*

*—Hasta que NO te lo comas, no te doy otro…*

*—No iré a trabajar, hasta que NO esté mejor…*

*—¡Lo que NO hice para que esté bien!*

*—Mejor que trabajes, NO que converses tanto…*

Estas formas se conocen como expletivas; en este caso, negación expletiva (Véase Glosario); es decir, empleamos el NO, sin que aporte nada a lo que se dice, por lo que podría ser omitido sin afectar la gramaticalidad (DLE y DUE). Si bien no está señalado como incorrección, es algo superfluo de lo que puede prescindirse.

Es superfluo también su uso, cuando se pregunta: ¿Cuántos hermanos más tenés?, sin haber mencionado antes a hermano alguno; ese más, está demás.

**No [Para iniciar] : En muchas situaciones, tenemos por hábito iniciar las frases con NO, aun cuando no hace falta la negación; es algo así como una muletilla para comenzar (o un falso enlace) y vale esto para una respuesta, un comentario o una explicación). Este NO, usado de esta manera, no tiene valor de prefijo, ni aporta nada a la locución (como en los cuatro primeros ejemplos).**

*—No, mirá… lo que vos tenés que hacer […].*

*—No, lo que pasa es que […].*

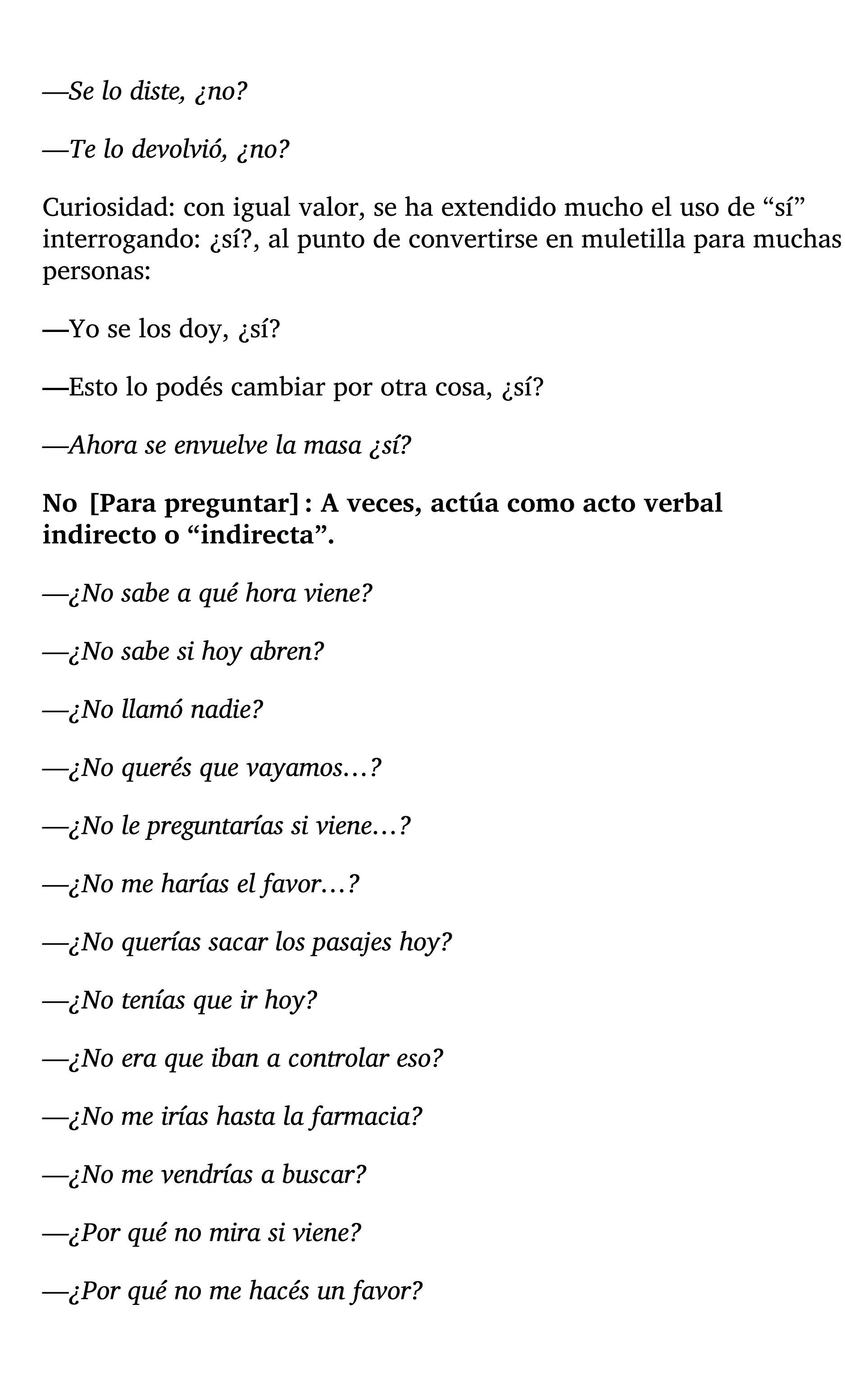
*—No, esperá…*

*—No, yo le decía al señor […].*

**No [Para finalizar] : A similitud de la forma anterior, aquí, la negación no cumple función gramatical alguna; en este caso le damos valor de afirmación indirecta:**

*—Te gustó, ¿no?*

*—Supongo que habrás ido ¿no?*


*—Se lo diste, ¿no?*

*—Te lo devolvió, ¿no?*

Curiosidad: con igual valor, se ha extendido mucho el uso de "sí" interrogando: ¿sí?, al punto de convertirse en muletilla para muchas personas:

—Yo se los doy, ¿sí?

—Esto lo podés cambiar por otra cosa, ¿sí?

*—Ahora se envuelve la masa ¿sí?*

**No [Para preguntar] : A veces, actúa como acto verbal indirecto o "indirecta".**

*—¿No sabe a qué hora viene?*

*—¿No sabe si hoy abren?*

*—¿No llamó nadie?*

*—¿No querés que vayamos…?*

*—¿No le preguntarías si viene…?*

*—¿No me harías el favor…?*

*—¿No querías sacar los pasajes hoy?*

*—¿No tenías que ir hoy?*

*—¿No era que iban a controlar eso?*

*—¿No me irías hasta la farmacia?*

*—¿No me vendrías a buscar?*

*—¿Por qué no mira si viene?*

*—¿Por qué no me hacés un favor?*

*—¿Por qué no me dice la hora?*

**No me causa: La usamos con sentido de: No me produce nada, no me causa gracia, no me moviliza, no me altera, no me causa ninguna sensación. (No me atrae - Barcia y Pauer).**

**No me pienso [...]: En esta forma, el pronombre me, (o le, lo) no cumple función, por lo que, la locución tomada aisladamente, no significa nada. Tiene más sentido, si me, se lo adicionamos al verbo > preocupar-me (Véase más adelante, No pienso).**

*—No me pienso preocupar…*

*—No le pienso decir nada*

Si bien no configura incorrección, la Gramática sugiere como más adecuado:

*—Pienso no decirte*

*—Pienso no preocuparme.*

**No me vengan (No me engañen; No me engrupan; No traten de convencerme).**

*—No me vengan con que no se puede…*

*—No me vengan con que se rompió solo…*

*—No me venga/n con que no hubo tiempo…*

**No por eso [...]: Usamos esta forma, con sentido de “Por esa causa no se debe dejar de hacer otra cosa” o similares; no obstante, emplear NO al comienzo, no tiene justificación.**

*—No por eso vas a dejar de ir…(No debieras dejar de ir por eso…).*

*—No por eso va a abandonar lo que empezó…*

*—No por eso va a hacer lo que le parece…*

*—No por eso no lo vas a saludar más…*

**No por nada [...]: Aquí, hay un sentido de justificación o razón de un acto, de una actitud. Suele tener también sentido de deducción o conclusión.**

—*No por nada insistía con ese tema…*

—*No por nada se viene desde tan lejos…*

—*No por nada quería ayudarlo…*

**No [...] que digamos: A pesar de la locución, estamos expresando con la negación, que algo no es satisfactorio, que no quedó bien, que no está bien, pero dicho así parece una forma de minimizar o atenuar.**

—*No quedó tan bien, que digamos…*

—*No hizo tanto calor, que digamos…*

—*No es muy bien hablado, que digamos…*

**No sea cosa que [...]: Esta forma encierra duda o advertencia respecto a un posible resultado adverso dependiente de la forma en que se pretende hacer algo. En algunos caos, puede alternar con No vaya a ser que... Puede alternar con “A ver si...”.**

—No sea cosa que por decir eso lo sancionen.

—*No sea cosa que vayamos y no esté… (A ver si vamos y no está).*

—*No sea cosa que por insistirle tanto, se enoje…*

—*No vaya a ser que, por querer ayudar, interpreten mal…*

En otros casos, No vaya a ser cosa que… tiene también connotación de advertencia a alguien, como parte de una reprimenda o “llamado de atención”. Solía decirse también: ¡Cuidadito!y se mantiene ¡Ojo! (como advertencia: ¡Ojo con eso…!, más el gesto que se acompaña).

—*¡No vaya a ser cosa que se repita!*

*—¡No vaya a ser cosa que se le ocurra hacer lo mismo!*

**No sé cuánto: Esto lo aplicamos al final de la oración, cuando queremos citar un apellido y no lo recordamos:**

*—Me dijo que se llama Roberto no sé cuánto…*

**¿No será que […] ?: De uso habitual, la aplicamos como equivalente a ¿" Será por eso que"?, ¿"Se deberá a…"?**

*—¿No será que no quieren encontrarse?*

*—¿No será que le molesta y no lo dice?*

*—¿No será que extraña mucho?*

*—¿No será que estás durmiendo poco?*

**¿No o sí? Difícil explicar el sentido de esta forma, que usamos como inicio de algo semejante a una afirmación, conclusión.**

*—No si… parece que es a propósito…*

*—No si… cuando te descuidás te embromó…*

*—No si… siempre es así…*

Algo similar, y con distinta connotación hacemos con:

*—No, sí, lo que pasa es que […].*

**¡No, sí, claro!; ¡Si, no…!: Son formas de comenzar una respuesta.**

*—Eso lo tendrás que manejar mejor…; —¡No, sí claro…!*

*—Sí, no, lo que pasa es que […].*

**No tanto por […] : Usado (en forma adverbial), como modo de restar importancia a una cosa, a favor de otra. Puede alternar con "Más que nada".**

*—Vino no tanto por visitarnos, sino porque…*

*—Pinta no tanto por vocación, sino por dinero…o: —Pinta más que nada por…*

*—Lo hace, no tanto porque lo quiere, sino por compasión…*

*—Habló no tanto de educación, sino de política…*

*—[…] no tanto por ella, sino por su mamá…*

**[…] o algo: Algo, es un pronombre indefinido neutro, un adverbio indefinido, que usamos a diario como en los ejemplos siguientes, al final de la oración con sentido de "Algo más", "Alguna otra cosa", etcétera.**

*—Tendrían que tratar de convencerlo, o algo…*

*—Quiero saber si están interesados, o algo…*

*—Hay que ver si le preocupa o algo…*

**O**

**¡Otra que!: Muy usada a diario y en general para situaciones o cosas adversas, indeseables, de mala calidad, como forma de comparación. Lo que se describe como malo, con el enlace ¡otra que!, pasa a ser de mayor magnitud. Según Oscar Conde, proviene del italiano Altro que, con valor de "Más que".**

*—¡Otra que la casa que vimos!; ¡No sabés lo que era esta!*

*—¡Otra que lo de Juan!; ¡Esto fue mucho mejor!*

*—¡Otra que pollo a la parrilla!; ¡Apenas nos dieron una naranja!*

**P**

**¿Para cuánto tienen?: Usada con habitualidad, es una pregunta sobre la que no hay dudas sobre su sentido [Tiempo a emplear para hacer algo, o para estar en algún lugar] , pero su armado por sí mismo no dice nada.**

*—¿Para cuánto tienen?(Cuánto tiempo les falta para terminar).*

*—¿Para cuánto tienen ahí?(Cuánto tiempo más, tienen que estar ahí).*

*—¿Para cuánto tiene?(Tiempo de recuperación de una dolencia).*

—¿Para cuánto tienen?(Cantidad de alimentos, combustible, munición).

**Para eso [...] : Lo usamos a veces como respuesta de insatisfacción o molestia por algo — a modo de reproche—, o como en el tercer ejemplo que marca una alternativa; otras veces puede equivaler a "En cambio de eso"; otras veces expresa: Para hacerlo de esa manera, no lo hagas.**

—Para eso, dejá que voy yo…

*—Para eso, le hubiera/s dicho que no…*

*—Para eso me quedo con el que tengo…*

**Para esto [...] : Forma usada como "conector", o a veces, como equivalente a "mientras tanto"; puede alternar con "A todo esto", con sentido similar.**

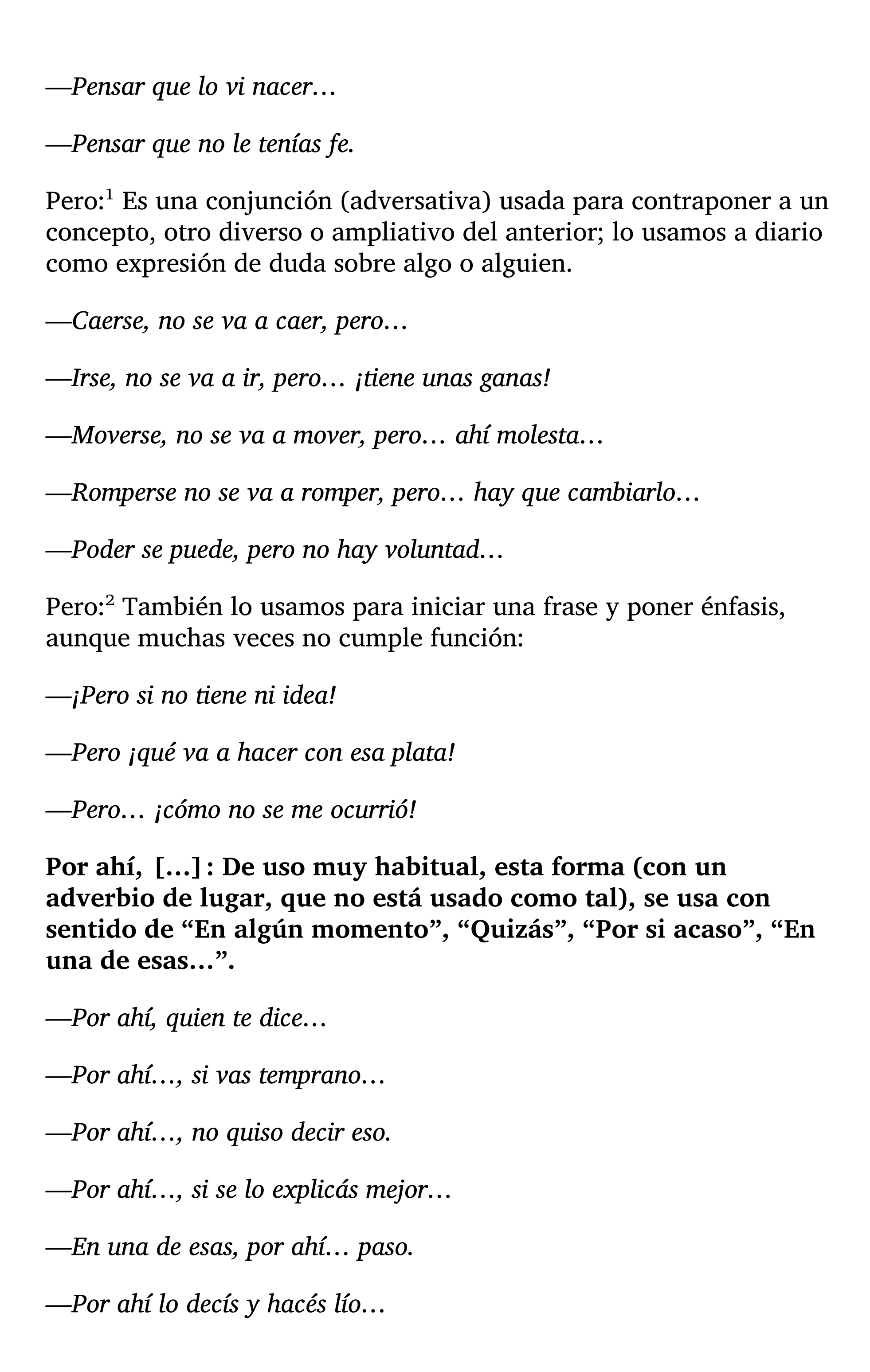
—Para esto, el hombre ya se había ido…

*—Para esto, ya se hizo de noche…*

*—A todo esto, nadie sabe dónde está…*

**Pensar que [...] : Tiene valor de reflexión incompleta, ante hechos o circunstancias negativas o positivas que asombran por estado o cambios en personas o cosas.**

*—Pensar que hace veinte años esto era todo campo.*



*—Pensar que lo vi nacer…*

*—Pensar que no le tenías fe.*

Pero:[1] Es una conjunción (adversativa) usada para contraponer a un concepto, otro diverso o ampliativo del anterior; lo usamos a diario como expresión de duda sobre algo o alguien.

*—Caerse, no se va a caer, pero…*

*—Irse, no se va a ir, pero… ¡tiene unas ganas!*

*—Moverse, no se va a mover, pero… ahí molesta…*

*—Romperse no se va a romper, pero… hay que cambiarlo…*

*—Poder se puede, pero no hay voluntad…*

Pero:[2] También lo usamos para iniciar una frase y poner énfasis, aunque muchas veces no cumple función:

*—¡Pero si no tiene ni idea!*

*—Pero ¡qué va a hacer con esa plata!*

*—Pero… ¡cómo no se me ocurrió!*

**Por ahí, […]: De uso muy habitual, esta forma (con un adverbio de lugar, que no está usado como tal), se usa con sentido de "En algún momento", "Quizás", "Por si acaso", "En una de esas…".**

*—Por ahí, quien te dice…*

*—Por ahí…, si vas temprano…*

*—Por ahí…, no quiso decir eso.*

*—Por ahí…, si se lo explicás mejor…*

*—En una de esas, por ahí… paso.*

*—Por ahí lo decís y hacés lío…*

**Por el solo hecho [...]:**

*—Por el solo hecho de tener que llevar una valija…*

*—Por el solo hecho de protestar…*

**Por las dudas [...]: Forma que usamos a cada momento y que, analizada sin mayor profundidad, podemos advertir que en ella, la duda no está presente; expresamos la posibilidad de que algo ocurra, que una situación se modifique, para lo cual cabe de manera más adecuada la locución "Por si acaso...", equivalente a: "ante la eventualidad".**

—Un abrigo llevo, por las dudas… (Por si lo necesito).

—Por las dudas, ¿por qué no le preguntás? (Preguntale por si lo sabe…).

El uso de "duda" en la locución, parece más adecuado, cuando realmente ella existe sobre hacer o no hacer algo, sobre si algo puede ocurrir o no:

—Ante la duda [si hará frío o no], llevate un abrigo.

—Ante la duda [de preguntar o no], ¿por qué no le preguntás?

**Por más que [...]: Lo usamos con sentido de "Aunque" y a veces como "Mucho".**

*—Por más que se enoje, yo se lo digo igual… (Por mucho […]).*

*—Por más que no quieran, hacen daño…*

Otras veces lo usamos de esta manera:

*—[…] por más que no creo que ocurra…*

*—Por más que proteste (Por mucho que proteste; Aunque proteste).*

**Por partes...:**

*—¿De parte de quién? / —De parte de Cacho…*

—*Por mi parte, díganle que no acepto…*

—*Dele saludos de parte mía.*

—*Voy a tener que dar parte a la Policía…*

**¿Por qué no [...]?: Este es uno de los numerosos casos en que una misma locución, puede usarse con distinta connotación en distintas situaciones, (a lo que debe agregarse entonación, énfasis, duda), no siendo necesario en muchos casos, para el armado de la oración.**

1. Como un acto verbal indirecto (“indirecta”), o pedido de cortesía.

—*¿Por qué no te fijás en la biblioteca?*

—*¿Por qué no me decís la hora?*

2. Como manera directa, para saber el porqué de algo:

—*¿Por qué no quiso venir?*

3. Como demanda de precisión:

—*¿Por qué no querés ir más…?*

4. Como propuesta:

—*¿Por qué no probamos primero con ese?*

—*¿Por qué no consultás a otro médico?*

**Por si [...]: La usamos con equivalente a Ante la posibilidad, Por las dudas o Por si acaso. Esta, es una locución condicional que la acortamos al omitir el adverbio acaso. (NGLE 47.1.3b).**

—*Iré por si lleva los libros.*

—*Llevalo, más que nada por si refresca…*

—*Esté atento por si llama…*

**Por un casual: Usado con sentido de “Por casualidad” o “En**

**una de esas…”**

## Q

**¡Qué cosa!: Es una forma interjectiva que anteponemos con valor de sorpresa, fastidio y que de forma indistinta, se acompaña o no con la conjunción pero que aquí, actúa solo como nexo. Puede alternar con “cosa seria” (Véase Cosa seria en Grupo 1); en este caso, la locución pasa a tener significado unitario, como en: ¡Qué cosa seria!**

*—¡Qué cosa…! ¿Cómo no se da cuenta?*

*—Pero… ¡Qué cosa!, ¡otra vez…!*

*—¡Qué cosa!, ¡contestarle así!*

**¿Qué habrá sido de […] ?: Equivale a ¿Qué será de la vida de…? o ¿Sabés algo de…? o ¿Qué se habrá hecho…?**

*—¿Qué habrá sido de aquel hombre…?*

*—¿Qué habrá sido de […]?*

**¡Que no sé qué!: Es una forma que agregamos siempre al final de una frase, con sentido de magnificación y a la vez intención de comparar eso, con algo que no sabemos qué puede ser.**

*—¡Tiene más vueltas que no sé qué!*

*—¡Hizo más líos que no sé qué!*

**¿Qué se hizo? o ¿Qué se hicieron?: Quizás en alguno de estos interrogantes formulados de modo impersonal, esté faltando la preposición con. Tiene sentidos de ¿Dónde está?, ¿Qué ocurrió con? A veces se lo usa también para personas.**

*—¿Qué se hizo ese hombre que vivía ahí…?*

—*¿Qué se hizo la reposera, que no la veo?*

—*¿Qué se hicieron los arbolitos que habían plantado?*

—*¿Qué se hizo ese perro tan lindo?*

Distinta es la siguiente expresión: Esto que se hizo [camino], quedó muy mal…

Otras veces, aplicado a personas suele usarse la expresión ¿Qué habrá sido de […]? o ¿Qué fue de la vida de […]?

**¿¡Qué son!? Forma curiosa de preguntar (y por el camino más corto), porque en el contexto que suele usarse, se dirige la pregunta directamente al interlocutor, pero no con intención de saber o enterarse qué ocurre, sino como forma de objeción, reprensión o llamado de atención por algo que molesta, que no está bien, desmesurado, etcétera.Equivaldría a —¡Esa no es manera de […] ! Incluso suele agregarse: —¿¡Pero a vos te parece!?**

—*¿¡Qué son esas palabrotas!?*

—*¿¡Qué son esos gritos!?*

—*¿¡Qué horas son estas de llegar!?*

**Quieras que no: Tiene valor de: “Aunque parezca o se pretenda otra cosa”.**

—*Quieras que no, a la larga se nota… [Aunque te parezca que no…].*

—*Quieras que no…, algo ayuda [Aunque no te parezca…].*

—*Quieras que no…, se preocupa…*

**Quiérase o no: Tiene su equivalente en “Guste o no guste” o “Te guste o no”; “Lo creas o no”.**

—*Quiérase o no, cumplió con lo prometido.*

—*Quiérase o no, nos dio una sorpresa.*

**S**

**Se entró a [...]: Vulgarismo por Comenzó a...**

—*Se entró a poner nervioso, (A mover, a tambalear).*

**Se la pasa o se lo pasa [...]: Con sentido de “Mucho o exceso de tiempo dedicado a algo”.**

**—**Se lo pasa… mirando televisión

—*Se la pasa diciendo lo mismo…*

—*Se lo pasa leyendo.*

Suele haber dudas respecto al uso de “la” o “lo”; la norma establece que la es aplicable a actividades y “lo” a tiempo.

**Se le dio por [...]: Así suele decirse de alguien que está entusiasmado con una actividad, o dedicado a algo o que ha decidido hacer algo que no hacía. No tiene el sentido de “idea fija”, como en el caso de “Se la ha puesto que...” o “La tiene con...”.**

—*Se le dio por el teatro y la pintura…*

—*Se le dio por no ir más…*

—*Se le dio por comprar ahí…*

**Se me da; Se le da; Se me dio; Se le dio [...]: Tiene sentido de ocurrencia, idea momentánea o temporaria para hacer algo (a veces de manera involuntaria).**

—*Por ahí, se me da por cocinar…*

—*Se me da la loca y regalo todo…*

—*Se le da por cantar…*

*—Se me dio por ir y fui…*

*—Se me dio por preguntarle…*

*—Se le da por pintar todo…*

No obstante, otras veces, tiene valor y sentido de: “me/le tocó en suerte”; “tenía que ocurrirme”

*—¡Por fin se le dio!; dos años esperando…*

*—Se me dio con ese trabajo…*

**Se me hace que - Se me hizo que: Tiene equivalencia de “Presiento”, “Supongo”.**

*—Se me hace que no va a llover*

*—Se me hizo que…te ibas a la costa*

*— [No sé por qué], se me hizo que ya estabas jubilado.*

En otras situaciones, lleva algo de suspicacia (sospecha, duda, desconfianza).

*—Se me hace que no va a venir…*

*—Se me hace que está metido en algo raro.*

**Se pensó [Él] : Se, es pronombre personal de tercera persona, con valor expresivo y su presencia, no es exigida por el verbo. (DADI - Pronombre personal se, 1. b y c).**

*—Se pensó que lo arrestarían por eso huyó…*

*—Se pensó que me había ido…*

*—Se piensa que no lo ven…*

Sin embargo, también decimos “Me pienso […]”, o “No me pienso […]”.

*—Me pienso comprar unos zapatos…*

*—No me pienso preocupar por eso…*

*—No me pienso cambiar para ir ahí…*

Tanto se, como me o te, pueden suprimirse sin que la oración sufra cambios significativos. (Véase más adelante; ¿Vos te pensás…?).

**Se ve que […]: Aunque no se esté viendo algo, se usa esta forma como deducción o conclusión aun sin certeza.**

*—Se ve que no quería, no se…*

*—Se ve que ha tenido miedo…*

Con igual valor, se usa la expresión Se conoce que… (Equivale a Está claro que, o Parece que…).

*—Se conoce que han querido entrar…*

*—Se conoce que no lo quieren…*

**Semejante: Significa que semeja o parece a alguien o algo; no obstante, lo usamos también como ponderación negativa dándole valor de muy grande, excesivo, abundante como ¡Semejante calor!; Semejante pedazo; Semejante lluvia. A veces también como despectivo sobre alguien: […] semejante pelandrún.**

**Ser de o No ser de: Aquí, construimos la oración valiéndonos del verbo ser + la preposición de (ser de), para expresar hábito, preferencia, costumbre, actitud, una forma de ser. A veces se pone énfasis al pronunciar el verbo. Esta forma de uso, no está entre las varias contempladas por el Diccionario Argentino de Dudas Idiomáticas.**

***—Él es, de hacer esas cosas… / Él es, de […].***

*—Yo no soy de pelearme…*

*—No somos de quedarnos mucho…*

*—Ellos eran de ir mucho a la costa…*

*—Yo soy más de la montaña (preferencia).*

**¿¡Será posible!? Expresión que (con exclamación e interrogación), surge siempre ante algo que causa molestia o fastidio, en general por hechos o situaciones ya ocurridos de manera reiterada. Algunos la reemplazan por ¡Será de Dios!**

*— ¿Pero será posible; otra vez se rompió!*

*— ¿¡Será posible!? ¡Es la cuarta vez que llega tarde!*

**Si se quiere: Integrando un enunciado, tiene valor de "Si aceptamos", "Si convenimos", "Si cabe". Es una cláusula condicional. A veces, se transforma en muletilla**

*— [...] o si se quiere... no está mal que [...].*

*— [...] y si se quiere, podríamos pensar que [...].*

**Si te descuidás: Tanto al comienzo como al final de la frase, no se lo usa con sentido literal de descuido, sino con equivalente a: "Si comparás, "Si ponés atención", Si mirás bien". Es sentido figurado.**

*—Si te descuidás... está más alto que vos...*

*—Si te descuidás... pesa más que el otro...*

**Si llegan a [...]: Es equivalente a "Ante la posibilidad de"; no es incorrecta, y podríamos prescindir de ella.**

*—Si llegan a llamar...; Si llegan a tocar timbre...*

*—Si llegás a ir a Buenos Aires, te voy a encargar algo...*

*—Si llegan a traerme el paquete, recibilo.*

**Si no me fijo [...]: Significa algún riesgo por no concentrar la atención en algo.**

*—Si no me fijo, se me viene encima...*

*—Si no me fijo, se va sin la valija...*

**Si no fuera que […]**

*—Si no fuera que es tan tarde, lo llamaría…*

*—Si no fuera que se lo prometió […].*

**T**

**También: Este es un adverbio que se usa en español, para indicar que lo expresado en la palabra o secuencia a la que afecta, se suma a lo dicho con anterioridad.**

Sin embargo, lo usamos a diario, con sentido equivalente a "Tenía que ser así" o "Era de esperar" o "No podía ser de otra manera", etcétera.

—También…, con lo flaco que estaba… […sano no podía estar].

*—También…, con lo que quiere a sus compañeras… […cómo no invitarlas].*

*—También…, con la plata que tiene… […cómo no tener un auto así].*

*—También…, si no se cuida un poco… […le ocurrirá otra vez].*

*—También…, con lo que fumaba…*

**Tampoco: El adverbio tampoco, además del valor aditivo ("Tampoco había donde sentarse"), admite un significado adversativo cuando se emplea para cancelar o atenuar una afirmación, así como algún supuesto que se desprende del discurso (NGLE – 48.6.4b); es una manera de minimizar algún hecho o un rasgo personal, por ejemplo:**

*—Tampoco es para tanto…*

*—Tampoco creas que es un prócer…*

*—Tampoco es tan generoso como a vos te parece…*

A veces, le agregamos delante, “Bueno” como falso conector que minimiza lo que un tercero dice de alguien: —Bueno, tampoco es para hacerle un monumento…

**Te paso a buscar: Para esto no usamos el verbo “recoger”; usamos “buscar”, aunque carezca de sentido dado que buscar, es: “Hacer gestiones para encontrar una persona o cosa”. No obstante, en lo coloquial, ya quedó “buscar”.**

**Todavía: Al adverbio todavía, se lo usa, con valor de refuerzo de lo dicho o hecho: pero en muchos casos, no está justificado en la estructura de la oración; o sea que podría prescindirse de él, sin que la oración altere su sentido.**

*—Yo, me acuerdo que [todavía] le dije…*

*—Yo [todavía], me bajé de ese lado para ayudarlo…*

*—Yo [todavía], creyendo que lo ayudaba…*

También le damos a todavía, otro sentido: Como si fuera poco, Encima que, con valor de suma, adición o añadidura, como además y de igual forma usamos Tras que y Sobre que. [Véase Tras que en Grupo 1].

Estos últimos, usados como además de o como si eso fuera poco, no con sentido de precisión de tiempo en cuanto a inmediatez de algo que ocurrió (después de), sino como algo que agrava o empeora una situación.

*—Todavía que vengo desde lejos, ni lo agradeció… (Tras que…/ sobre que…).*

—Todavía que le llevo todo, se enoja… (Encima que…)

—Todavía que te hago un favor… (Como si fuera poco…).

**¿Toma o no toma? (Sentido de encogimiento por mojado): Pareciera ser que solo es modismo nuestro. La RAE en sus treinta y nueve acepciones, no lo registra. Tampoco María Moliner.**

**—**¿Esta tela toma?

*—Compralo un poco más grande porque toma.*

*—Me tomó y así me quedaron las mangas…*

**Total: Ya tratado en la entrada correspondiente a Igual.**

**—**No importa, total…

*—Total… da lo mismo si va o no va…*

*—Total… eso no lo afecta...*

Otras veces, hacemos la construcción Total que, con equivalencia de conclusión:

*—Total que, fuimos a dormir allá… (Como Cuestión que…).*

Traje dos a falta de uno… o por falta de uno. Puede reforzarse con: "Más vale que sobre y no que falte…".

## V

***Vaber que […] [Va a haber que…]: Expresión impersonal que trata de decir que "Algo hay que hacer", "Alguna decisión o medida hay que tomar". Aquí también hay sinalefa porque se funden las vocales y a la vez hay elisión porque omitimos una letra, en este caso la "a". Se transforma en un vicio de dicción, quizás por la aparente facilidad de vocalizar. Se puede reemplazar por Habrá que… o Hay que…***

*—Vaber que arreglar esto lo antes posible…*

Lo mismo hacemos, con formas como: *Va tener que ir; *Va volver pronto; *Va querer comprar en cambio de: Va a tener que ir, Va a volver pronto, Va a querer comprar.

También podrían reemplazarse por: Tendrá que ir, Volverá pronto o

Querrá comprar, que si bien se usan, no son formas mayoritarias o compiten con las anteriores.

**Vaya y pase: Lo decimos con sentido de aceptación, tolerancia, condicionalidad.**

*—Bueno, si fuera así, vaya y pase…*

*—Si se compromete, vaya y pase…*

**¿Vos sabés […] ?: Locución muy utilizada, de extraña aplicación en muchos casos, porque si bien se usa interrogando, no se pregunta al otro si sabe o no; más aún: el interlocutor puede no tener conocimiento (de algo), como en los dos primeros ejemplos.**

*—¡Pero!, ¿¡vos sabés lo que me pasó?!, ¡perdí la llave!*

*—¿A qué no sabés que le pasó?*

*—¿Vos sabés que no sé...? (Usado como respuesta).*

[Relato de un hecho]: —Vos sabés que yo estaba yendo y […].

**¿Vos te pensás que […] ?: Aquí, el pronombre te, es prescindible; no aporta nada. Es igual al ya mencionado caso de “Se pensó”.**

*—¿Vos te pensás que si se hubiera enojado…?*

*—¿Vos te pensás que no se dio cuenta…?*

*—¿Vos te pensás que eso no lo piensa…?*

## Y

**Y era que […] : Esta forma es muy usada y tiene sentido de causa; es decir equivale a que algo que ya ocurrió, se debió a determinada causa: porque […] .**

[Relato del hecho]: —[…]; Y era que, en realidad, no podía comer…

[Relato del hecho]: —[…]; ¡Y era que estaba enfermo!

**Y eso…: Usado sin precisar, como adición de algo a la frase. Equivaldría a Etcétera. Puede alternar con y todo (véase más adelante).**

*—Se llevó la cocina, el armario y eso… (Y todo lo demás…).*

*—Yo le expliqué lo que le iban a pedir, y eso…*

**Y eso que […]: A veces equivale y alterna con Decí que…; tendría un equivalente en “A pesar de que…”**

*—Y eso que me puse un saco…*

*—Y eso que le dije…*

*—Y eso que nos vinimos…*

**Y listo: Es una forma de decir de qué manera finaliza algo. A veces decimos “[…] y se terminó”.**

*—Bueno, que venga y listo…*

*—Se lo llevás y listo…*

**¿Y qué hay?: Esta forma, no nos dice nada en su participación en la oración, dado que no está preguntando si hay algo; es usada para varias situaciones, y puede equivaler a: ¿Qué puede ocurrir?, o ¿Y qué importa?**

*—¿Y qué hay si yo no voy…?*

*—¿Y qué hay? Si vos no vas por eso…*

*—¿Y qué hay? Yo puedo venir igual…*

A veces, puede alternar con ¿Y cuál es el problema? o —¿Y qué problema hay?

*—¿Y qué hay?, si igual tenemos que ir…*

**¿Y qué tal si [...] ?: Tiene carácter de propuesta alternativa equivalente a: ¿Y qué te parece si...? o ¿Qué te parece esta idea? Y también puede alternar con ¿Y qué hay?**

*—¿Y qué tal si dormimos un rato y luego vamos…?*

*—¿Y qué tal si intentamos arreglarlo aquí?*

*—¿Y qué tal si se lo preguntamos?*

Con igual valor, usamos ¿Y si...? **—**¿Y si vamos sin avisarle?

**Y sí -Y no: Esta es una modalidad usada como respuesta de confirmación, subordinada a algo (hecho, situación, circunstancia).**

*—¿Se lo dijiste?; —Y sí, pero…*

*—¿Pudiste llevarlo?; —Y no…a esa hora no quise…*

*—Entonces ¿no lo operaron?; —Y no…, en ese estado, no.*

*—Bueno, pero al final lo comiste…; —Y sí, pero a disgusto.*

**Y si no [...] : Decimos esto, con valor de alternativa, equivalente a otra forma, otra opción, caso contrario o por el contrario; puede alternar con La otra es que [...] .**

**—**Y si no… llevaselo...

*—Y si no, elegimos otro.*

*—Y si no, se lo mando por correo.*

**Y todo: Es locución adverbial, imprecisa, de cierre enumerativo, con la que evitamos hacer un detalle de otros elementos relacionados.**

***—Ahí te lo venden con los condimentos y todo…***

*—Trajo la escritura y todo…*

*—Se enojó y se llevó sus libros y todo…*

**Yendo y viniendo: Usamos estos verbos en distintas locuciones diarias, sin estar ajustadas a movimiento.**

*—Y sí, andá a saber…*

*—¡Andá a saber, a cuantos estafó!*

*—Andá a saber, si no es por eso…*

*—Vengo a enterarme tres días después…*

*—Vaya a saber si es cierto…*

*—Al final, vine a despertarme como a las once…*

**Yo de (+ un verbo): Quizás sea una forma de economizar palabras; se refiere a En el caso de y a su vez condicionado a otra acción.**

*—Yo de ir voy, pero más tarde.*

—Yo de llevarlo, lo llevo y lo dejo; no lo puedo esperar…

*—Yo de hacerlo lo hago, pero no sé cómo quedará…*

**Yo era […]: Así comenzamos estas frases, con espontaneidad, aunque sin estructura lógica y que muchas veces debe interpretarse o tiene sentido equivalente a:**

*—Yo dije/decía eso por [tal razón]. Y a veces, le agregamos el clásico NO, para empezar, aunque no tenga relación ni se esté negando algo.*

*—Yo era, para no venir…*

*—Yo era porque quería saber*

*—No, yo era para ver como quedaba…*

Con igual sentido, se usa solo era:

*—Era nada más para saber si venía…*

*—Era para que no vayas*

**Yo justo: Resulta curioso, que entre las nueve o diez formas y acepciones de justo del DLE y DUE, no exista una forma registrada que "encaje" en la forma en que usamos este modismo. Solo podría caber el equivalente adverbial de justamente con valor de precisamente.**

*—Yo justo te iba a decir que […].*

*—Yo justo quería hablar de eso…*

*—Yo justo pensaba ir.*

**Yo para mí: Equivale a apreciación personal, por lo que en muchos casos le anteponemos YO, que no cumple función en la oración.**

*—Yo para mí, que no está bien…*

*—Yo para mí…, no va a volver*

La forma para mí, muchas veces encierra sentido de duda: **—**Para mí, no va a ir…

**¡Yo también! Otro caso en que la primera parte podría obviarse por innecesaria porque no aporta nada; ni "pero" (que no actúa como conjunción adversativa, aunque sí como nexo —innecesario—), ni "también" como adverbio en ninguno de los dos ejemplos.**

*—¡Pero… yo también! ¡Cómo no me di cuenta!*

*—¡Yo también…! ¿¡Para qué le habré preguntado!?*

# Capítulo III

# Lingüística, humor, medicina y bichos

Como no puede ser de otra manera, el humor es parte de nuestras expresiones diarias, de nuestras vidas; además de la creatividad con la que se lo genera, es muy rico en cuanto a variedad del lenguaje utilizado y las formas, que es lo que resaltaremos aquí. Como se verá, los animales también son parte de nuestra expresión popular al igual que el vocabulario médico que por razones obvias usamos a cada momento.

## Refranes y dichos cotidianos

Los refranes y dichos, son parte, de nuestra comunicación cotidiana y tienen su origen en el ingenio y popular, surgen de la observación y creatividad. Con cualquier hecho o situación de la vida cotidiana se puede elaborar una locución con este valor.

Muchos nos han llegado a través de la inmigración y otros son propios de los argentinos.

Pasan de generación a generación y con frecuencia, los repetimos, sin conocer cómo y dónde se generaron y cuando ello descubrimos, nos resulta interesante y hasta asombroso. Los especialistas en estos temas, se denominan paremiólogos (del griego paroimía > "proverbio" + logía > "compilación, colecta"). Es muy amplia la variedad de orígenes; en general provienen de hechos históricos, anécdotas, creencias, religión, literatura, personajes más o menos célebres, rasgos culturales de pueblos, e incluso hechos aislados que trascendieron.

Es cierto también que, en muchos casos, existe más de una versión sobre un mismo dicho y algunos son modificados por error y así se repiten, pasando de generación en generación.

Usar dichos, chanzas, chascarrillos, chistes (y "contar cuentos"), son formas de jugar con las palabras; son en general, juegos de adultos, pero no todos los adultos lo hacen e incluso para muchos, un chascarrillo o una chanza pueden pasar inadvertidos o no entenderlos e incluso tomarlo mal, tergiversarlo (incluso en contra de su persona). Es de buena práctica entonces en aquellas personas joviales que "juegan" con estas cosas (incluye a la ironía fina, sin mala intención), saber ante qué tipo de personas o ámbito está, para no usar esas formas que pueden resultar inoportunas o no caer bien a alguien y en definitiva quedar mal.

Refrán, dicho, aforismo, chanza, chascarrillo, modismo, adagio,

axioma y proverbio, son todos paremias, es decir: "Unidades fraseológicas constituidas por un enunciado breve y sentencioso que se ha fijado en el habla y que forma parte del acervo socio-cultural de una comunidad". Paremia, proviene del griego con significado antiguo y actual, de refrán o proverbio (Julia Sevilla Muñóz y Carlos Álvarez, 2013 > "Las paremias y su clasificación").

Como a veces, suelen confundirse los conceptos, marcaremos algunas diferencias:

**Refrán: Del fr. refrain, es de naturaleza popular y a veces metafórica, y de uso más común que los aforismos. Es un dicho agudo y sentencioso que deja una enseñanza y es, repetido de modo tradicional con forma invariable: El buey lerdo, toma el agua turbia...; A rey muerto, rey puesto...; No por mucho madrugar [...], etcétera.**

Conviene no mezclar refranes para no alterar su significado, por ejemplo:

*—A un padre que da consejos, no se le miran los dientes…*

*—Más vale pájaro en mano, que cabecear un ladrillo…*

*—El ocio es la madre de todos los vicios, y a una madre, no se la contradice…*

*—Lo importante es la plata; la salud va y viene…*

*—Se cae de cajón (mezcla de: Se cae de maduro y De cajón).*

**Dicho: Del lat., dictum, es una frase hecha, que contiene una máxima o consejo de sabiduría popular. Entre nosotros, tiene además sentido de comparación, representado por como o que. Los relacionamos con el mundo animal, vegetal, estado y forma de cosas, y con las personas (estado, actitudes, cualidades, defectos físicos, vicios). Tienen origen rural y urbano. En algunos, aparecen palabras sin sentido, sobre las que, los académicos, creen que fueron usadas solo por necesidad de rima.**

En lo cotidiano, es correcto que los vocablos refrán y dicho sean

usados por igual, sin las diferencias semánticas señaladas.

**Chanza: Es un dicho festivo o acción que tiene gracia y agudeza y por lo general, no encierra mala intención (aunque a veces lo burlesco o irónico esté presente, con la finalidad de recrear el ánimo). Es ingeniosa, ocurrente y perspicaz.**

—Me tenés que decir dónde te cortás el pelo…; ¡Así no voy!

Chascarrillo: Proviene de chascarro (chasco); es una anécdota ligera, cuento agudo o frase de sentido equívoco y gracioso. Una narración corta que contiene un chiste.

**Aforismo: Proviene del griego aphorismós, que significa “Definición”. Es una sentencia breve, que se da como regla, resumiendo algún conocimiento esencial. Permiten la reflexión del lector y no necesitan ser demostrado. (Corominas, J.). (Lo que llevarás de esta vida, es la vida que llevás; Tantos siglos de civilización y no aprendimos a abrazarnos).**

Axioma:Son verdades incuestionables universalmente válidas y evidentes, que se utilizan a menudo como principios en la construcción de una teoría o como base para una argumentación. Es lo que se considera evidente, sin necesidad de demostración (La comunicación, depende de la puntuación).

**Modismo: Como dijimos, es expresión fija, privativa de una lengua, cuyo significado no se deduce de las palabras que la forman; p. ej., A troche y moche; Ni fu ni fa.**

## Algunos dichos

Los siguientes, son algunos dichos en los que se puede apreciar, esos rasgos de creatividad e ingenio para elaborarlos dándoles sentido de comparación por lo que el “como” está siempre presente. Es común que se los diga con componentes gramaticales faltantes: pa por para; por de, o las terminaciones ao por ado > arrugao frente a “arrugado” lo cual solo hace más fluida la vocalización (en otros casos, estos “finales elididos”, son partes del hablante de cualquier grado de instrucción o ámbito).

— *A las vueltas, como pan en boca e vieja.*

— *Arrugao como saco e lino.*

— *Arrugao como sábana de abajo.*

— *Aburrido como guardabarrera sin yerba*

— *Amontonao como piojo en costura.*

— *Apagao como pucho e náufrago*

— *Áspero, como inodoro e porlan.*

— *Blanco como corcho e lavandina*

— *Cortito, como resbalón de enano.*

— *Cortito, como beso e marido.*

— *Cruzao como botín en caja.*

— *Duro, como alpargata de albañil.*

— *Echao pa trás, como gorra con calor.*

*— Echao pa trás, como capataz en pedo*

*— Empapao como lampazo en querosén.*

*— Estirao como alpargata e gordo.*

*— Exagerao, como nariz de careta.*

*— Falso, como pésame e funebrero.*

*— Flojo, como corbata e mamao.*

*— Indeciso, como preso con dos camas*

*—Liso, como talón de angelito.*

*— Livianita, como valija e película.*

*— Livianito, como caldo e clínica.*

*— Los labios [gruesos], como borde e bañadera.*

*— Los dedos [gruesos], como rayo e sulky.*

*— Los dientes [grandes] como tecla e piano*

*— Los ojos grandes como tijera e sastre.*

*— Mal llevao, como calzón sin elástico.*

*— Más difícil que envolver un triciclo.*

*— Más golpeao que rodilla e zapatero.*

*— Más hambre que piojo e peluca.*

*— Menos cogote que arquero e metegol.*

*— Ordinario, como canapé de polenta.*

*— Ordinario, como papel de cuete.*

*— Pesao, como colchón de inundao.*

— *Poco pelo, como muñeca vieja.*

— *Pocos dientes, como peine viejo.*

— *Quedó doblao, como pantalón en valija.*

— *Salió como escupida e músico.*

— *Se entró a arrugar, como gusano que se le termina el gajo.*

— *Saludador, como comisario nuevo.*

— *Tranquilo, como agua e tanque*

Por ser archiconocidos, no han sido citados viejos dichos que aluden al maestro de escuela, al cenicero de moto, al japonés con fiebre, la bocina de avión, la patada de chancho, la lengua del loro, el clavo que se chupa y algunos otros.

Los dichos que usamos mencionando animales, también son numerosos, y se citan más adelante, en el apartado "Los bichos siempre están…".

En todos los casos, está presente como común denominador, lo que enseña la vida diaria, la espontaneidad, las semejanzas y el humor. Como advertirá el lector, no están aquí por razones obvias, los vulgares o malsonantes (que son innumerables y de uso diario).

*Herencia del Viejo Continente*

Solo de los más conocidos, podrían citarse más de seiscientos dichos o frases, por lo que, los que siguen se exponen en la Tabla 1, quizás sean algunos de los más usados u oídos a diario en Argentina.

Hay suficiente bibliografía sobre este tema y obras originales e investigaciones muy buenas como las de José María Iribarren, José María Sbarbi, García Remiro, Gregorio Doval, basadas en investigadores anteriores (véase más abajo), y en nuestro país, Héctor Zimmerman, Daniel Balmaceda, Sergio Vázquez, entre otros) que nos permiten conocer su historia, por lo que aquí solo serán mencionados, con el fin de resaltar: primero, que no son propios, luego, que tienen mucha antigüedad.

Es interesante destacar también que, de la lectura de estas investigaciones, surge que muchos de estos nos han llegado de manera distinta en cuanto a significado, forma de decirlo, de aplicarlo, simplemente porque desde sus orígenes el uso popular, errores de traducción, u otras causas, los han ido deformando en sentido general o a alguno de sus vocablos componentes como es el caso de Estar en aguas de borraja, (por cerraja); dos vegetales distintos, para expresar una infusión que no aporta nada, y por extensión a algo (tema, situación, asunto), que queda “en la nada”. Solo como dato adicional, decirse también, que son muchas las citas de origen en la Edad Media, sin precisar en qué parte de ella ocurrieron los hechos (alta o baja); recordemos que esa Edad, abarca un período de 977 a 1066 años, según se considere su fecha de finalización (1453 o 1492), y se considera que la Plena Edad media, comprende los ss. XI a XIII.

Y es la historia de cada una de ellas, lo que resulta fascinante para los aficionados a estos temas. La mayoría de estos dichos o locuciones son parte de nuestra habla cotidiana y por ello hasta pueden parecer nuestras, aunque loreal es que son todas heredadas, prestadas y con una gran variedad de fuentes como origen, y la

antigüedadva desde citas bíblicas y la mitología, a personajes como Aristóteles, Platón, Plutarco, Horacio, Plinio, Suetonio, los primeros diccionarios (Correa, 1627), Diccionario de Autoridades (RAE), tratados de Gramática como el de Covarrubias (1611), o aquellos otros grandes de la Literatura como Cervantes, Quevedo, Garcilazo de la Vega, Tirso de Molina, Juan Rufo, Fernando de Rojas, Lope de Vega, Luis de Góngora, Archipreste de Talavera, Archipreste de Hita, François Revelais, Pérez Galdós, etcétera.

Esas fuentes, han sido: poemas, cuentos, leyendas, comedias, fábulas, cantares o distintas circunstancias de la vida que hicieron aparecer las frases proverbiales, frases hechas, frases célebres, comparaciones populares, locuciones y modismos. Es así, como muchas tienen su origen en la Mitología, la Biblia, (ya citadas), la guerra, soldados y caballeros, la acción del cristianismo durante siglos (Inquisicion incluida), la tauromaquia, el ambito juridico antiguo, el ámbito naval, y como puede suponerse, los hechos y actividades populares de los que se destaca la creatividad, para generar expresiones. Se destaca en muchos casos, el origen incierto de las locuciones y en otros, más de una versión como origen.

Y así podemos enterarnos de locuciones como: Al pie de la letra, Ceder la derecha, Cada dos por tres, Es cuento de nunca acabar, Todos los extremos son malos, Es un círculo vicioso, Apretar las clavijas, A Dios rogando y con el mazo dando, Ir por lana y volver trasquilado, Hay moros en la costa, Hay ropa tendida, y tantas otras como podrá verse a continuación y que han sido tomadas de García Remiro, Iribarren y otros.

**Tabla 1. Algunas heredadas**

| | |
|---|---|
| A boca de jarro * | Ceder la derecha |
| Al divino botón | Como Pancho |
| Al pie de la letra (*) | Como el perro del hortelano |
| A rey muerto, rey puesto | Cada dos por tres (*) |
| Apretar las clavijas (*) | Convidado de piedra |
| A troche y moche (*) | Conocer por la pinta |
| ¡Adelante con los faroles! | Costar un triunfo |
| A caballo regalado, no se mira […]. (*) | ¡Chocolate por la noticia! |
| A Dios rogando y con el mazo dando… | Dar el braguetazo |
| A Segura lo llevaron preso… | Dar el espaldarazo |
| A todo chancho le llega su San Martín | Dar en el clavo |
| A buen entendedor pocas palabras | De noche, los gatos son pardos (*) |
| A la vejez viruela… | De su puño y letra (*) |
| A lo hecho, pecho… (*) | De sangre azul (*) |
| A ojo de buen cubero | Dimes y diretes |
| Agarrar para el lado de los tomates | No entender ni jota (*) |
| Al pan, pan y al vino, vino. | No dar el brazo a torcer |
| Armarse de la San Quintín | No hay tutía (Tutia). |
| Armarse el toletole | Ojo al parche (*) |
| Armarse la batahola | Pagar el pato |
| Atar los perros con chorizos | Para muestra vale un botón |
| Bajar los brazos | Pender de un hilo |
| Bajo cuerda | ¡Pesa un quintal! |
| Brillar por su ausencia | Perdido como turco en la neblina |
| Como dijo el otro… | Para las calensas griegas |
| Dividir para reinar | Poner los puntos sobre las íes (*) |
| Dormirse en los laureles… | Ponerlo a uno en un brete |
| Echando chispas | Por si las moscas (*) |
| Es un círculo vicioso (*) | ¿Qué pito toca? |
| Es un día de perros | Quemarse las cejas (*) |
| Estar con la luna o alunado | ¡Quién te ha visto y quién te vé! |

| | |
|---|---|
| En tiempos de Maricastaña | ¿Quién te ha dado vela en este entierro? |
| Estar de capa caída | Que te compre quien no te conoce… |
| En un santiamén | ¿Quién le pone el cascabel al gato? |
| El burro adelante para […] | Rasgarse las vestiduras |
| El hábito no hace al monje | Romperse la crisma |
| El que se fue a Sevilla perdió su silla | Salirse con la suya |
| El pescado sin vender | Sembrar cizaña |
| El quid de la cuestión /dificultad | Ser cabeza de turco |
| En pelota (singular) (*) | Ser abogado del diablo |
| En aguas de borraja… | Ser de tiros largos |
| Es cuento de nunca acabar… | Son lágrimas de cocodrilo |
| Es un cuco | Tener cola de paja (*) |
| Estar en Babia | Tener [muchas] ínfulas |
| Entre gallos y medianoche | Tener muchos humos |
| Es tiempo de vacas flacas | Tener padrinos |
| Esas son palabras mayores (*) | Tener el baile de san Vito |
| Entrar con el pie derecho | Tirar la piedra y esconder la mano |
| Estar en la lista negra | Tirarse a la bartola |
| ¡Esto es jauja! | Tirarle margaritas a los chanchos |
| Gente copetuda (*) | Tocar madera |
| Hacerle una [o la] cama a alguien | Todo el santo día |
| Hacerse el sota | Todos los extremos son malos (*) |
| Más vale tarde que nunca | Ver las estrellas (dolor) |
| Matar la gallina de los huevos de oro | Verdad de perogrullo (*) |
| Me las pagarás… | Vérselas negra |
| Me lo contó un pajarito | Viva la pepa |
| Mojar la oreja | Todo depende del color del cristal […]. |
| Mostrar la hilacha | Tomarse las de Villadiego |
| Mucho ruido y pocas nueces | Zapatero a tu zapatos |

***¡Son muy antiguas!***

Las frases o locuciones marcadas en la tabla anterior con asterisco (*), las he elegido al azar, para comentarlas a continuación, con la intención primaria de destacar que, no obstante ser parte de nuestra habla cotidiana todas tienen como se dijo, mucha antigüedad (y que aquí, señalo, según registros de autores diversos).Muchas de las que figuran en la tabla anterior, han sido mencionadas o comentadas de modo superficial, en varios pasajes de esta obra.

**A boca de jarro: Así la decimos los argentinos, (y latinoamericanos en general), con sentido de algo que se dice de manera abrupta, improvisada, sin mesura. La locución, tiene varios siglos; primero fue boca de costal o boca de jarro (con sentido de medida; y beber sin mesura). Luego la locución se redujo a:a bocajarro, (aparecida en 1817), fue sinónimo de "a boca de cañón" (s. XVIII), o sea, un disparo a corta distancia; lo que hoy conocemos como "tiro a quemarropa"; más tarde, el uso le agregó la preposición de y así, con sentido figurado, se usó (y se usa) para lo que se dice manera abrupta, o similar). —Se lo dijo a boca de jarro.**

En 1970, la palabra bocajarro, ingresa al DLE (19.a edición), con sentido de improvisación, sin preparación alguna. Admite también, "a boca de jarro".

**A lo hecho, pecho: [Casi 700 años]. Aunque se aplica con sentido de asumir responsabilidad de hechos (Hay registros de esta locución, del Arcipreste de Hita del s. XIV, y el Diccionario de Autoridades (RAE), este pecho no alude a la parte a la parte anterior del tórax, sino a lo que la antigüedad se denominaba con esa palabra al tributo que debía pagarse. A quienes pagaban, se los denominaba pecheros. También aplicamos este refrán a todas aquellas situaciones en que una vez cometido un**

**error, debemos no solo asumir la responsabilidad, sino esperar con paciencia, las consecuencias.**

**A troche y moche: Esta locución española, de 1400 (citada por Cobarrubias en 1611) alude a todo aquello que se hace de modo desmesurado, o absurdo e irracional. Su origen se remonta a la forma indiscriminada conque quien iba al monte, hachaba las encinas (Quercus ilex), sin atender lo reglado para ello. Entonces se las "mochaba" sin dejar guías, o se las cortaba desde abajo ("trochar"), dividiéndolas en trozos. De aquí, el origen de los dos vocablos.**

**Al pie de la letra: [600 años]. Si bien esta locución puede aplicarse a muchas situaciones, es en el ámbito médico en el que quizás más la usamos en relación a hacer todo de manera estricta, como lo indicó el médico. Pero antiguamente (según registros de ss. XV, XVI, XVII), Al pie de la letra, significaba transcribir algo de manera literal (Ad litteram), palabra por palabra (Ad verbum); o sea, no era una traducción libre, atendiendo al sentido (Ad sensum). Así, estudiantes y glosadores, al traducir ponían al pie de cada palabra latina [debajo], su equivalente en castellano.**

**Andar en pelota (en singular): Esta expresión tiene casi 700 años. Hay registros de 1611, 1627,1343. En sus orígenes, se decía ir en pellote y significaba "andar dentro de la casa con ropa común" (no desnudo, porque para eso se decía "en cuero", "en carne" o in puribus. (Esta, es una corrupción de la expresión latina in puris naturabilus, que significaba "En puro estado natural" – RAE).**

**Nota: El DLE, registra Despelotarse, como sinónimo de desnudarse o desvestirse (en el uso coloquial de España). Para los argentinos, "despelotarse" es desordenarse.**

**Apretar las clavijas: [300 a 800 años]. Así decimos para significar con equivalencia a exigir más, a la reprimenda severa cuando a alguien lo conminan a cumplir con su deber, a hacer las cosas bien, a encarrilarse, a ser responsable y a veces tiene carácter de ultimátum en el sentido de "última oportunidad".**

La locución “Apretar las clavijas”, se refiere a las clavijas o cordeles del aparato de tortura (potro), inventado y usado en la antigua Grecia (ss. XIII a XVIII), con el cual se forzaba al atormentado, a decir la verdad, (se apretaban las clavijas o se tensaban los cordeles).

**Cada dos por tres o Dos por tres: [400 años]. Hace mención algo que se repite con cierta frecuencia. Es opuesto a “A las perdidas” o “Cada muerte de obispo”. Ya en 1627, Correa en su Vocabulario, cita esta expresión, que cuando comenzó a usarse, tenía otro significado: atrevimiento, osadía, falta de miramiento al hablar o actuar. Hoy decimos:**

—*Cada dos por tres, la luz se corta...*

—*Dos por tres, se cae…*

[Un] círculo vicioso: [370 años]. De uso cotidiano en todos los ámbitos, queremos significar con ello, un defecto de razonamiento que consiste en explicar dos cosas, cada una por la otra, de modo que la idea no queda aclarada (María Moliner). Hay registros de esta locución, de 1651 (novela El criticón de Baltazar Gracián).

**De [su] puño y letra: Locución muy usada que alude a un manuscrito hecho por la persona que lo firma. La cita del puño, se refiere a la forma de aplicar (en la antigüedad), la mano para firmar con el sello que se llevaba tallado en el anillo (algo solo permitido a aquellos de mayor jerarquía). Hay sobre esto, registros bíblicos y de Menfis (época de Ramsés II) donde se han encontrado escritos en paredes que hacen mención a ese sello. Considerando que Ramsés II gobernó entre 1279 y 1213 a. C., esta expresión tiene entonces, unos 3.300 años.**

**Gatos pardos: [935 años]. Solemos decir De noche, todos los gatos son pardos, expresión usada con habitualidad y muchas veces sin saber por qué; su origen, en síntesis, es el siguiente:**

Hace unos cuantos siglos, cuando la actual metrópoli de Madrid (Magerit > Mağrīţ > fortificación musulmana) era apenas, una gran aldea, a sus habitantes se los llamaba gatos (apodo aplicado

hacia 1085 a un soldado de Alfonso VI de León (1040-1109) por su habilidad para trepar muros). Como por las noches la iluminación era muy precaria, no resultaba nada sencillo distinguir a un poblador de otro (un gato de otro). Hoy la usamos para describir situaciones en las que la confusión impide una clasificación o una diferenciación acertada de objetos o personas.

**Gente copetuda: [500 años]. En realidad, el adjetivo fue siempre para ambos sexos, y su uso se registra en los s. XVI, XVII y XVIII; entre nosotros se aplica más a las mujeres y dentro de estas a las de mayor edad y con algo de ironía (viejas copetudas). Para la gente de menor edad suele usarse con frecuencia, "chetaje", e incluso la mayoría de las veces, sentido despectivo (no carente de componente ideológico de índole social).**

Originalmente se aplicaba a las personas de alto linaje, noble. Es sinónimo de tupé, ese mechón de pelos elevado sobre la frente y que, en los años 40, 50 se lo llamó jopo (como el de E. Presley y muchos actores de cine). En aquellos siglos, el copete elevado, marcaba la categoría social; se alababa en las mujeres que lo lucían, y no era bien visto su uso en los hombres porque denotaba afeminamiento. (En los caballos, a ese mechón de pelos o flequillo sobre la frente, también lo llamamos tupé).

Aún usamos el vocablo "tupé", incluido en la locución "Tener el tupé" como sinónimo de pretensión injustificada, sin fundamento y que a veces, resulta inaceptable (quizás por la arrogancia de superioridad con que se expresa, y que parece mostrar a otra persona, "estar más alto", "por sobre ella", o "en la cima", como lo indica la etimología de tupé, de la cual deriva "tope").

*—Después de lo que le hizo, tuvo el tupé de ir a reclamarle […].*

En otras palabras, equivale a decir: —Y todavía tiene cara para ir a reclamarle […].

**Palabras mayores: [500 años]. En general usamos esta locución, a veces con algo de exclamación [¡Esas son palabras mayores…!], para resaltar el grado importante, extraordinario o superlativo de algo o alguien (desde un vino de alta calidad,**

**a un eminente científico, un escritor o una obra musical). Pero en la antigüedad, las "palabras mayores", eran aquellas injuriosas y por las que, quien las había dicho, era obligado a desdecirse o disculparse en público. Muchos registros sobre esto, datan de los s. XVI y XVII. Quizás en la actualidad, podríamos asemejarlo al concepto de "exabrupto".**

**Por si las moscas: Vale su cita en particular, para resaltar su antigüedad; en este caso se refiere a prevención, como lo indica la entrada anterior. Francisco del Rosal (1560-1610), en su Origen de los vocablos castellanos, menciona que lo griegos llamaban moscas a lo que después se llamó gorrones: "Persona que habitualmente o por preferencia, obtiene provecho a costa ajena". Actualmente a esto se lo llama entre nosotros, garrón, garronear. Existe también la versión que señala la costumbre de la antigüedad, de tapar los alimentos para que las moscan no lleguen a ellos. Dada la relación con los alimentos, este origen podría ser anterior al citado.**

**Quemarse las pestañas: [Más de 400 años]. Así decimos, aunque la frase original era Quemarse las cejas.**

Es común decir: —Tenés que cobrar bien, porque te quemaste las pestañas estudiando.

Esta locución fue usada por Cervantes, Covarrubias, Gracián y otros e incluso aparece en el Diccionario de Autoridades de la RAE). Alude a que con la vela que era la única iluminación, a veces se chamuscabas las cejas por estar mucho tiempo leyendo o escribiendo. La usamos también en relación

**Tener cola de paja: Herencia española; al comienzo, se decía "Quien tiene cola de paja, no debe acercarse al fuego"; nosotros solo decimos: "Tiene cola de paja", armando con ella, frases variadas con igual connotación o sentido. Significa sentir culpa y manifestarla de manera involuntaria y ser por ello vulnerable; tener faltas que conviene ocultar, ejemplo: —No aparece porque tiene cola de paja…**

En el diccionario se la muestra como sinónimo de remordimiento: "Inquietud, pesar o sentimiento culposo que queda por haber

ejecutado una mala acción de acto o pensamiento o haber realizado una acción que perjudicó a otro".

Su origen (sin precisión de fecha), parece ser un cuento en el que un perro había cometido una falta grave. Alguien "convocó" al conjunto de perros y les dijo que debían saltar un lugar con fuego; que los inocentes no tenían que preocuparse, pero sí el culpable cuya cola se había convertido en paja. Este sería descubierto, al negarse a saltar.

**Todos los extremos son malos [viciosos]: [más de 2.500 años]. Esta frase de uso diario, es una forma de significar que lo bueno está en el término medio, en la moderación, rechazando el exceso. Es uno de los legados más importantes del pensamiento griego, del s. VI a. C. (atribuido a varios de los siete sabios de Grecia, idea que también compartieron Platón y Aristóteles).**

**Verdad de perogrullo: [mediados del siglo XV – casi 600 años]; también se las llama perogrulladas; la "verdad de perogrullo", es por definición (RAE), aquella "Verdad o certeza que, por notoriamente sabida, es necedad o simpleza el decirla". Perogrullo, proviene de Pero Grullo (para otros Pero Grillo), nombre de un personaje sobre el que no hay acuerdo sobre su existencia o es producto del imaginario popular. Según Arturo Ortega Morán, (Centro Virtual Cervantes, 21 septiembre de 2005), se trataría de un personaje creado, inventado por un escritor que firmaba con el seudónimo de Evangelista en una obra llamada Profecía (de 1640), en el que hace mención en su relato a Pero Grillo (no Grullo).**

***El uso, hizo lo suyo***

Como ya hemos comentado, en los dichos y refranes, ha habido en la fraseología en general desde sus orígenes, modificaciones o alteraciones [corrupción] de todo tipo impuestas por el uso y así los hemos recibido (véase Glosario; Corrupción). Tales modificaciones pueden ser de sentido y en muchos casos de vocablos que en algún momento fueron alterados y también alteraron el sentido (perdiéndolo, incluso).

Es posible asimismo que, una vez traídos por los inmigrantes, en nuestro país algunos también se hayan modificado por interpretación, forma de uso, sonidos, u otras causas.También debe tenerse en cuenta que muchos, cuentan con más de una versión sobre su origen; algunas, con más fundamentos que otras y de manera compleja hasta llegar a la locución final como es el caso de "Pagar el pato", "Como Pancho/Pedro por su casa", o similares. Es tambien una realidad, que actualmente en el ir y venir de versiones circulantes en Internet, redes sociales, blogs, medios de comunicación, etc., no siempre las más difundidas son las correctas y en muchos casos existe incluso, incertidumbre sobre el origen verdadero de una locución, dicho o frase. Los que se describen a continuación, son solo algunos para que el lector advierta con ejemplos, este fenómeno de cambios a través del tiempo.

***A pie juntillas: Muy conocida y usada con sentido de creer totalmente en algo o alguien; sin sombra de dudas; confiar ciegamente. Quizás por una falsa economía de palabras, se transformó, ya que en sus comienzos de uso, la frase era: A pie, y juntillas las piernas, aplicada a juegos como rayuela o similares.***

***A "seguro" se lo llevaron preso: Empleamos esta frase para dar a entender que nadie está exento (seguro) de que le pase algo, bueno o malo o de afirmar (asegurar) que algo saldrá de determinada***

*manera. La hemos heredado así, aunque parece ser que en la locución la palabra "seguro", es errónea ya que lo correcto en su origen español, es Segura. Segura [de la Sierra], era un lugar de España (en Jaén, Andalucía), en el que un castillo sirvió de prisión. Se decía entonces: A Segura lo llevaron preso (citando primero el lugar). Como tantos otros dichos, cambió el formato y el sentido.*

*¡A buena hora... mangas verdes!: Los "mangas verdes" eran los cuadrilleros de la Santa Hermandad (España, s. XV), (semejantes a policías actuales), quienes vestían con chalecos de piel y debajo, mangas verdes; se encargaban de detener y encarcelar a los ladrones, criminales, poner orden, pero por lo común, llegaban tarde, cuando los malhechores ya se habían dado la fuga. De ahí la expresión tan utilizada ¡A buena hora...!*

*De punta en blanco: En la actualidad lo aplicamos para aquella persona vestida de manera impecable, con pulcritud, pero en la Edad Media, se usaba esta expresión para las armas "verdaderas" o "blancas" que eran las de combate o torneo, ya que las de ejercicio, no tenían filo ni punta. En esas situaciones, en que se mostraban la "armas verdaderas", el entorno se acompañaba de ceremonia, arreglos, adornos, etcétera.*

*El que se fue "a" Sevilla, perdió su silla: Esta forma es incorrecta, ya que el refrán dice (por la historia que lo generó): El que se fue de Sevilla, perdió su silla... Podemos decir de manera resumida: el obispo de Sevilla (Alonso de Fonseca "El Viejo"), debió ausentarse para arreglar personalmente unos conflictos Galicia. Dejo como "reemplazante", a su sobrino (Alonso de Fonseca "El Joven"). Solucionados los conflictos, volvió a Sevilla y su sobrino se negó a darle se lugar (que recuperaría luego por orden de los reyes).*

*Estar en la luna de Valencia: Aún podemos oír esa locución, en referencia a alguien que está abstraído, "en otra cosa" o como se dice hoy, "colgado", "tildado", pensando vaya uno a saber en qué cosa... La versión original, en nada se relaciona con eso, y sí con algunas ciudades antiguas medievalesrodeadas de una gran muralla y que en su entrada tenían una empalizada en forma de "media luna" en la que debían quedar [a veces hasta el día siguiente], aquellos cuando al momento de llegar, la ciudad ya*

***estaba cerrada.***

Otra versión se relaciona con el puerto valenciano de entonces, que por la precariedad de su muelle, los barcos debían esperar a que la marea les resultara favorable, para poder arribar, lo que sucedía de acuerdo con el régimen lunar. O sea, estaban sujetos a “la luna de Valencia”.

***Estar en Babia: Así decimos de alguien que como en el caso anterior está abstraído, distraído, (hasta decimos, que es un “Babieca”), pero no es así. Se decía de esa manera en España, cuando los reyes se iban a descansar a su residencia en Babia (provincia de León), (o cuando “escapaban” de los asuntos complejos, líos o situaciones parecidas). Se decía entonces: —El rey está en Babia (En Argentina esa residencia presidencial para descanso, es El Mesidor, en Villa La Angostura, provincia de Neuquén).***

[El calificativo de “babieca”, significa “Persona boba y de poco carácter”. “Babieca”, se llamaba también, el caballo del Cid Campeador].

***Hacerse el sota: Sin valor con la baraja, (véase nota más abajo), lo aplicamos a quien finge no saber o no entender algo; que se desentiende, (DLE); entre nosotros: se hace el otario; se hace el oso, el “yo no fui”, se hace el boludo…, mosquita muerta y otros agregarán, “como perro que volteó la olla…”, u otros parecidos.***

La expresión original habría sido (según la RAE y DUE), Hacerse el sueco (así figura hoy) y hay al respecto una media docena de versiones que coinciden en desacreditar actitudes de distinta naturaleza, de los suecos en la antigüedad.

Otra versión, nos dice que tal expresión vendría del latín soccus, en referencia a un antiguo calzado usado por las mujeres y comediantes, hecho de madera en una sola pieza (como en el teatro antiguo romano, llevado por los cómicos). Este zapato de madera que hoy conocemos como sueco, deriva de soccus. De allí “hacerse el sueco” terminó (vaya usted a saber porqué), transformándose entre nosotros en “hacerse el sota”, que equivale como dijimos, “hacerse el tonto, el desentendido, el que no sabe nada”.

**Nota: En la baraja española, la sota es una carta que representa un paje. El nombre viene del adverbio latino subtus, que significa "debajo" y se la ha llamado así, porque en valor está por debajo del caballo y del rey. Sotana y sótano, son derivados de subtus, con algo curioso en el caso de sotana, que no está por debajo, sino sobre las otras prendas.**

***Jarabe de pico: Alude a aquellas palabras —como dice el DLE—, sin sustancia, o promesas que no se cumplirán. El "pico" aquí, se refiere a la boca; hoy decimos: Es pura blableta, Es puro bla bla, o Es de la boca para fuera. En su origen, la locución completa, era: Jarabe de pico, que a muchos hizo ricos. Los hermanos mejicanos, para situaciones similares y con igual valor, dicen: A tole con el dedo.***

***La necesidad tiene cara de hereje: Esta locución alude a que, en determinadas situaciones, por necesidad se dejan de lado principios morales, normas, etc. Aquí, la "herejía" ha participado de la locución, sin fundamento, ya que la frase original, (que proviene de Roma) y pertenece al ámbito jurídico, dice en latín: necessitas caret lege, que significa "La necesidad carece de ley" o sea que lo que [entonces], se hacía por necesidad extrema, no era punible. Ha sido este, un error de interpretación, de desconocedores del latín.***

Fue también un proverbio utilizado por Publio Sirio (85 a. C. – 43 a. C.), escritor y actor de la antigua Roma: necessitas non habet legem traducido como "la necesidad no tiene ley".

***Lo que abunda no daña: Es una frase que usamos con frecuencia; sin mayor análisis, se evidencia un absurdo en esa afirmación, que no merece mucha explicación, dado que la abundancia por sí misma, no implica beneficio (imagine la abundancia de ceniza volcánica sobre una población); parece ser que la frase que siempre hemos dicho así, y que nos ha llegado [también] de la Biblia (Parábola de la cizaña; de Jesús, evangelio de San Mateo), originalmente era más completa: Lo que abunda no daña, cuando no es mal ni cizaña, aunque esta segunda parte,ha sido "podada", eliminada en algún momento, y nos quedó como la decimos; el sentido real es que no puede causar perjuicio la abundancia de las cosas útiles.***

La cizaña (Lolium temulentum), es una maleza que crece entre muchos cultivos como trigo, avena, cebada, centeno y lino.

***Meter la pata: Es una de las tantas locuciones usadas a diario, y a la que hemos hecho mención; al igual que otras, nos llegó modificada, porque en realidad, no hay ninguna pata (animal o humana) involucrada en el error, equivocación, torpeza inoportuna, de los tantos que cometemos. Pero parece ser que el protagonista de la frase en sus orígenes, fue el diablo (coloquialmente: "pateta"), ya que el dicho era "mentar a pateta", o sea nombrar al diablo. El tiempo, uso y traducciones, se encargaron de modificarla.***

***¡Ojo al parche!: Con esta expresión, queremos resaltar atención absoluta a algún tema, poner suma atención o cuidado; advertir. El parche, se refiere al del tambor, al que en la antigüedad, había que estar atento por lo que significaba sus toques en el combate y en la paz. Por ello se decía ¡Oído al parche! La expresión se ha modificado y es usada en la actualidad, como ¡Ojo al parche!, con sentido de ¡Cuidado con eso!***

***Quemar las naves: Tiene sentido de emplear todo para un propósito ("jugarse el todo por el todo"), tomar una gran decisión. Es lo que se dice que hizo Hernán Cortés en 1519, en la costa de México para evitar que sus hombres se volvieran a España. Lo real es que Cortés no quemó las naves, sino que les hizo perforaciones para hundirlas.***

***Rasgarse las vestiduras: En la Roma antigua significaba dolor ante la pérdida de un ser querido; hoy entre nosotros representa un acto de hipocresía en el que alguien se escandaliza por lo que otros dicen o hacen.***

***Tirarle margaritas a los chanchos: No es deformación nuestra, aunque deformación al fin. Esta es una frase bíblica (Evangelio de San Mateo, VII, 6) que significa "desperdiciar cosas buenas en personas que no lo merecen" (o emplear esfuerzos costosos en cosas de poca importancia). Pero la palabra original fue margaron, que en griego equivale a perla de manera que la expresión real es Darle perlas a los cerdos, que sin dudas, implica un despropósito de alto costo en comparación a darles las simples***

***y lindas [flores] margaritas. Entre nosotros, tendría equivalencia en muchas situaciones a: No gastar pólvora en chimango o Sale más caro que criar chanchos con bombones.***

***Y la mar en coche:Solemos decir que alguien quiere esto, más esto, más lo otro y la mar en coche. El dicho, heredado de España es: […] y a la mar en coche (que es lo que hacían los más pudientes cuando aparecieron los automóviles y los adquirían). Se decía entonces: […] y a la mar en coche y así salían de paseo, rumbo a alguna costa marítima.***

En nuestro medio también, aplicado a esas personas ambiciosas que al acordar algo con otro, quieren más de todo, decimos con igual sentido: Quiere la chancha, los veinte y la máquina de hacer chorizos. [La chancha y los veinte, fue un sainete de Buenos aires, de fines del s. XIX; luego, con la aparicion de los frigorificos y la industria del chacinado, se le agregó la ultima parte [Sergio Vázquez; Significado y origen de expresiones famosas].

Asimismo, se modifican algunos como: ¡Ahí está la madre de Dorrego! Lo correcto, es: ¡Ahí está la madre del borrego!: Expresión que se utiliza como interjección, para dar a entender que, la persona que la exclama ha comprobado una verdad o ha descubierto un hecho o el meollo de algo. Podría equivaler a Ese es el quid de la cuestión o ¡Ahí está el asunto! Vale decir también, que quizás no sean muchas las personas que aluden al fusilado por Lavalle y que, al igual que con algunos vocablos, solo se trate de formas “mal grabadas”, por lo que aquí Dorrego, no tiene participación alguna. (Funtanillas, H., 2019; Maltratamos el idioma […], p. 162).

***Argentinos también hay…***

Los siguientes, son algunos de los más conocidos y usados a diario. La razón de citarlos, es indicar que son "nuestros". Para ello, basta revisar la obra de Barcia y Pauer.

Vale señalar asimismo, que los que citamos tienen mucha antigüedad y el tiempo transcurrido, con igual dinámica de generación ha ido aportando muchos más.

Las consideraciones hechas en el apartado anterior en referencia a modificaciones y, versiones, valen también, para los dichos y refranes argentinos. Perdido como turco en la neblina, es un buen ejemplo. Y en el caso de Ni chicha ni limonada, se trata de un americanismo extendido a varios países de Sudamérica.

Para conocimiento sobre el origen, historia y versiones de cada uno, recomiendo al lector las obras de Félix Coluccio, Héctor Zimmerman, Daniel Balmaceda, Ricardo Soca, y otros. (Véase Bibliografía).

— *Abatatarse*

— *Andar de la cuarta al pértigo*

— *Agarrate Catalina*

— *Argentina año verde*

— *Caer como peludo e regalo*

— *Cantar pal carnero*

— *Comerse un garrón*

*— Chau Pinela*

*— Chaucha/s y palito*

*— Como bola sin manija*

*— Darse dique*

*— Del tiempo e Ñaupa*

*— Hacha y tiza*

*— Echar con cajas destempladas*

*— El día del arquero*

*—El mate de los Morales*

*— Estar en Pampa y la vía*

*— Estar palmado*

*— Hacerse la rata/ rabona*

*— Hacerse el campo orégano*

*— Irse al humo*

*— Irse al tacho*

*— La chancha y los veinte…*

*— La quinta del Ñato…*

*— Llorar la carta…*

*— Meter la mula*

*— Metele que son pasteles*

*— Montar el picazo*

*— No dar bola/bolilla*

— *No querer más Lola*

— *Ni chicha ni limonada*

— *Pasar el chivo*

— *Pisar el palito*

— *Perdido como turco en la neblina*

— *Que lo arregle Mongo*

— *Quedarse piola*

—*¿Quién le pisa el poncho?*

— *Sacar vendiendo almanaques*

— *Se viene la maroma*

— *Ser de tiro largo (mucho aguante)*

— *Tener la vaca atada*

— *Tirar manteca al techo*

—*Tirarle el chico, lejos.*

—*Una ponchada…*

— *Yo, argentino…*

Y muchos más…

Debemos saber a modo de advertencia, que muchos listados o citas, mezclan dichos o locuciones argentinas, con otras que no lo son.

## Algunas equivalencias

Al estudiar el significado y origen de las locuciones que nos han llegado o “las heredadas” como también las llamo, (que usamos y mucho), resulta curioso e interesante advertir, que tenemos muchas “propias” que equivalen a aquellas en circunstancias de aplicación. Veamos algunas: (Tabla 2).

**Tabla 2. Equivalencias de locuciones**

| ORIGINALES | EQUIVALENCIA en Argentina |
|---|---|
| Abrir la caja de Pandora | Destapar la olla |
| Ahí me las den todas | Me nefrega; me resbala… |
| A capa y espada | A poncho y facón |
| Dar calabazas | “Rebotar” en conquista amorosa |
| Dar la lata | Hablar hasta por los codos |
| Donde Cristo perdió el gorro | Donde el diablo perdió el poncho |
| Cargar/echar con el muerto | Echar el fardo |
| Colgar el sambenito | Colgar la gallina |
| Ese es el quid de la cuestión | ¡Ahí está la madre del borrego! |
| El sursum corda | Magoya (u otro). |
| Entre Pinto y Valdemoro | Entre San Juan y Mendoza |
| Gramática parda | La universidad de la calle |
| Hacer novillos | Hacerse la rabona o rata |
| Echar pestes | Hablar pestes |
| Hacerla rosa | - Enroscar la víbora - Dorar la píldora |
| Irse por los cerros de Úbeda | Irse [hablando] por las ramas |
| Me huele a chamusquina | No verle las patas a la sota |
| Ni fu ni fa | Ni chicha ni limonada |
| No está Magdalena para tafetanes | El horno no está para bollos |
| No tirarle margaritas a los chanchos | No gastar pólvora en chimango |
| Es papel mojado | Es papel pintado |
| Por fas o por nefas | Por h o por b |
| Quedar en aguas de borrajas | Ni chicha ni limonada |
| Quemar las naves | Jugarse el todo por el todo |
| Se le fue el santo al cielo | Se fue por las ramas (hablando) |
| Ser de mala leche | Ser de mala entraña |
| Tocarle a uno la china | […] bailar con la más fea |
| Y un jamón… | La chancha y los veinte… |
| Vender la piel del oso antes de cazarlo | -Cantar victoria antes de ganar -Contar los po |

## Los animales en los dichos y refranes

Los animales, sobre todo los domésticos (de domus > casa), son parte de nuestras vidas y ello no es un secreto. Por lo tanto, son parte también de nuestras formas, costumbres y afectos cuando los hacemos partícipes de las expresiones diarias, ya sea como refranes, semejanzas o comparaciones o cuando los usamos para calificar o descalificar a alguien.

O sea, los bichos, siempre están…

## El caballo en la fraseología popular

El caballo, su familia y muchas cosas del ámbito ecuestre, son parte también de la fraseología popular. Veamos algunos ejemplos:

***A caballo regalado no se le miran los dientes: Esta expresión, tiene más de 1.600 años. Muy conocida y usado por nosotros, la aplicamos a situaciones en las que no debemos objetar o criticar algo que se nos obsequia o que obtenemos de manera gratuita (y menos aún, si resulta necesario); debemos limitarnos a aceptarlo como es. Esta expresión se documenta en la "Carta de san Pablo a los efesios", sobre la que san Jerónimo (347 d. C.- 420 d. C.), traductor de la Biblia del griego y hebreo (en 382), al latín (Vulgata), hace su Comentario y en el que se defiende de críticas hacia él, realizadas por otros autores (en apariencia, de mejor preparación y que, sin embargo, no tradujeron) y termina diciendo [...] noli equi dentes inspicere donati o sea: A caballo regalado no se le miran los dientes.***

¿Y por qué los dientes del caballo? En extrema síntesis (dada la complejidad del tema para ser explicado de manera breve), diré que la edad del caballo, se determina por el desgaste de sus dientes incisivos inferiores, que muestran "figuras" en la superficie superior (libre), las que van variando año a año, lo cual puede "leerse" en temas de hipología, como "cronometría dentaria" (y que no es exclusiva del caballo, ya que en otras especies también se hace, aunque de manera distinta). En aquellas épocas, no se conocían los detalles anatómicos del diente y que usamos hoy para determinar la edad. Usarían algunos signos más groseros e imprecisos como para diferenciar un animal joven, de uno de mediana edad o uno viejo (como hoy en nuestro campo, aún lo hace alguien sin conocimientos del desgaste de los dientes).

Por lo tanto, volviendo a la expresión, no queda bien, si nos regalan un caballo, ir a ver qué edad tiene...; por extensión, si nos regalan otra cosa, tomémosla sin criticar y agradezcamos.

***Andar [o estar] de la cuarta al pértigo: Locución (del ámbito rural), que resulta curiosa en razón de los escasos antecedentes de origen y significado no coincidente entre distintos autores. Llegó al lunfardo (aunque no esté como tal en los diccionarios más conocidos) y aún está entre nosotros desde antiguo, en los de mayor edad. Incluso es notable, que en muchas personas el uso de la palabra "puerta", ha quedado "grabada" de manera errónea y dicen: "De la puerta al pértigo". Por lo tanto, parece necesario aclarar este asunto, ya que no es puerta, sino cuarta.***

Se dice que alguien Está [o anda] de la cuarta al pértigo, cuando: a) trabaja sin reposo, para conseguir dinero (Barcia y Pauer); b) que no tiene dinero, pasa un mal momento económico o vive en la miseria (acepción del lunfardo), y c) cuando se tiene a alguien "de aquí para allá" en un trajín constante, "a las corridas", acosado. Como se ve, las versiones son variadas, y analizándolas, pueden "ensamblarse" y adquirir mejor sentido.

Para mejor entendimiento, es conveniente decir antes, que cuarta y pértigo son vocablos asociados al tiro de carruajes (con caballos o mulas). Se llama "cuarta", a la yunta que va adelante como "guía"; el pértigo, es la vara central o "lanza". La segunda yunta de caballos, va atrás, contra el pescante y atada al pértigo (pertigueros o troncos).

Por lo tanto, decir que alguien Está [o anda] de la cuarta al pértigo, es aludir a quien está de manera continua alterna en los dos puestos, lo que permite llevarlo a la vida cotidiana de quien anda de o de un lado al otro, tratando de sobrevivir, ganar un peso, salir de una mala situación económica, apremiado, "de aquí para allá", "a los saltos", etcétera.

***Clavar: Como sinónimo de fraude; —A mí me clavó en mil pesos... Alterna entre nosotros con ensartar.***

José María Iribarren, señala que el sentido de "engañar", es citado por Covarrubias (1611), aplicado a la mala intención de algunos herradores de entonces, que ponían mal algún clavo para dañar un caballo de buena calidad, con segundas (malas) intenciones: cuando el animal acusara dolor por el clavo mal puesto [a propósito] y no pudiera usarse, el herrador "solidario", con "buen gesto", le

proveería otro y él se quedaba con el caballo “bueno”.

***Dar en el clavo: En lo cotidiano, es acertar en lo que se hace o dice, sobre todo cuando hay dudas sobre ello; Covarrubias (1611), alude a acertar en la razón, ir a lo sustancial, averiguar el punto de la dificultad, acertar en lo que se sabe. Pero su origen está asociado también al acto de herrar; es decir, dar al herrar, el golpe justo en el clavo y no fuera de él.***

**Nota: Otra versión (Doval, G.), asocia esta locución a un juego de niños, consistente en clavar una estaca en el piso (“clavo”) y acertar en él, aros arrojados desde cierta distancia.**

***Dar la derecha: Hicimos mención a esta locución en el Grupo 1; existe también la versión asociada al caballo y con él a los carruajes de antaño. En el caso de ceder la “pared” a las damas, respondía a una actitud caballeresca de protección ante posible daño del largo latiguillo de los cocheros, en calles angostas con veredas también angostas como eran entonces. También en la circulación de los carruajes, el que iba a menor velocidad, “cedía la derecha” al que venía con más velocidad, para facilitarle el sobrepaso. Aun sin carruajes ni calles angostas, ese código social permaneció entre nosotros, sobre todo actualmente, en la gente de más edad; pero no así en los más jóvenes, solo por desconocimiento, por lo que, ante el gesto de ceder la pared a una mujer, esta titubea, sin saber para dónde ir, porque no sabe que se le está dejando ese lado como cortesía.***

***¡De perillas!: Usamos esta locución (Venir/ir de perillas) cuando algo nos resulta muy útil (un objeto, una situación):***

—Esa herramienta me viene de perilla/s.

*—¡Me viene de perillas! paso por ahí y hago las dos cosas.*

*—¡Ah…, si me llevás me viene de perillas!*

Puede alternar con Me viene al pelo.

Tal perilla, se refiere a la parte de la montura (vaquera norteamericana o la charra mejicana), llamada perilla, cuerno o

pomo, que es por donde el jinete se toma con la mano izquierda, para ayudarse a subir al poner el pie en el estribo. Esa acción de ayuda, ha motivado la locución para aplicarla a algo que nos viene muy bien, que nos sirve, que lo necesitábamos.

***Desensillar hasta que aclare: Dicho muy conocido, que significa la conveniencia de abstenerse de tomar desiciones apresuradas ante situaciones complejas de distinta indole; adoptar una actitud expectante, esperar a que la situación presente un mejor panorama como para resolver con menor margen de error. En nuestro campo, implicaría esperar a que pase el mal tiempo y ver cómo se presenta el tiempo, después. Hoy decimos también: —Esperemos a ver cómo pinta la cosa… (Véase más adelante, apdo., Listas para usar).***

***Hacer pie: Ya que estamos por subir al caballo, digamos que para esta acción existe desde la antigüedad, la expresión Dar el pie; entrecruzando las manos, una persona ayudaba al jinete a montar; era lo que se hacia en la antigüedad con algun soldado herido en combate; algún compañero aparecía siempre para ayudarlo a subir a caballo y salir de ese lugar (Balmaceda; 2014); también se decía Dar pie. Hoy esa acción aún existe en algunos ámbitos ecuestres con los niños o personas de baja estatura ante caballos altos. La frase ha pasado a nosotros con sentido de "Ofrecer ocasión o motivo para una cosa", o "Ayudar a otro para que diga algo" (DLE), como ocurre con el guion de una obra de teatro. Cuando queremos ayudar a alguien a subir a un lugar cualquiera, decimos "hacer pie"; la misma que usamos para señalar que en un lugar con agua, [mar, laguna, piscina], tocamos el fondo o podemos pararnos: "Hasta aquí, hago pie…").***

***El burro adelante, para que no se espante: Así decimos, cuando queremos reprochar como acto de mala educación, nombrarse primero o adelantarse para entrar o salir de algún lugar. Para los romanos, ir adelante o atrás no era importante, tanto al hablar como al escribir; sí el centro. En el siglo XVI, existía la norma de cortesía de no anteponer el yo. Antes se decía: De asnos es echar, el yo por adelante. Tres o cuatro siglos antes, era normal anteponer el yo, y no solo entre gente vulgar.***

***Meter la mula: Con el sentido de engaño, fraude (igual sentido que***

*“meter el perro”), tiene su origen argentino y según Gobello (y otros), en la “trampita” (fraude) que se cometía al pesar los carros con leña. Alguien distraía al comprador mientras un tercero ponía el carro en la báscula, haciendo que una de las partes del animal (mula), gravitara sobre la balanza, sumando como es de suponer, algunos kilos.*

*Montar el picazo (también ensillar el picazo): Expresión argentina, del siglo XIX, y en la que el brigadier general, don Juan Manuel Rosas, fue protagonista: según la historia, Rosas se encontraba paseando con su hija Manuelita, por Merlo, Bs. As., cuando vio un jinete montado en un hermoso caballo picazo (oscuro con blanco en la cabeza; en este caso, era un “picazo pampa”, o sea que el blanco toma toda la cara incluso los ojos). Rosas detuvo al jinete y “con su forma”, le manifestó que a su hija le había gustado el caballo y que pensaba volver con él a Buenos Aires (lo que implicaba sin muchas vueltas ni metáforas, “yo me llevo su caballo”). El jinete manifestó su negación, pero luego de un rato de diálogo y de entender con quién estaba hablando, “accedió”, en contra de su voluntad al cambio de caballos, por lo que cada uno desensilló el propio y ensilló el “ajeno”. Acto seguido, Rosas “montó el picazo” y siguió su camino, como lo hizo el otro gaucho. [Pérez, Osvaldo.; Vida de caballos ilustres; 2005, p. 51].*

*Ser de tiro/s largo: Esta locución, la usamos aplicada a alguien, con sentido de, resistencia, aguante, sobre todo para salidas nocturnas, fiestas, vino —¡Este es de tiro largo! (Véase Grupo 1, “Tirón”). He observado en ocasiones, alguna confusión al respecto sobre el sentido del vocablotiro/s. Los “tiros”, (de correas, cueros, cadenas), son parte del atalaje de los caballos a los carruajes en sus distintos tipos. Originalmente, en la antigua España, la expresión “tiros largos”, aludía a carruajes con muchos caballos, (algo solo permitido a los monarcas) en los que, los caballos delanteros tenían mayor separación con los que iban detrás, por lo tanto, los tiros eran más largos. Entre nosotros, este sentido de uso, es casi desconocido (aunque conocemos el enganche de caballos en tándem en el que no es un solo tiro largo sino dos, tres cortos según la cantidad de caballos). Entonces: entre la resistencia o disposición para una larga noche de farra (“un tiro/*

***tirón largo") y los caballos del rey, no hay ninguna relación. Solo podría caber la locución con sentido figurado, para aludir a una posición social alta.***

**Tacho [El de la muerte] : —Irse al tacho**

Este tacho, se refiere a un tacho en particular, por lo que no tiene relación con el otro "tacho" de la suerte. En su Nuevo Diccionario del Lunfardo, José Gobello, lo define: "Caldera de gran tamaño utilizada en los mataderos primitivos para obtener sebo, mediante desechos de reses y trozos de caballos inservibles que se hacían hervir.

En el Buenos Aires antiguo existían las "graserías"; allí se recolectaba la grasa que se tiraba en las quemas y entre los residuos de las carnicerías (esto aún se hace). Luego, era llevada a un gran tacho donde se fundía. El sebo enfriado se enviaba a las jabonerías para fabricar un jabón muy ordinario (el jabón amarillo). De los mataderos de principios del s. XX ha quedado la frase Se fue al tacho. Es un disfemismo que resume: una muerte, y también un fracaso, una quiebra o una pérdida en el juego. (Zimmerman, H.).

Por lo dicho, al caballo que se manda al matadero, se lo conoce con sentido comercial, como tacho. Suele decirse: Tiene precio de tacho; No sirve ni para tacho; Tengo varios tachos.

**Dichos con bichos**

Con algunos más, con otros menos (y con otros nada), los dichos que nombran animales, son parte de lo cotidiano en el habla coloquial, sobre todo. Podemos ver que la mayoría son aportes del ámbito rural. Merece destacarse el poder de observación y la creatividad que lleva a generar dichos, refranes, o frases proverbiales.

—A caballo regalado, no se le miran los dientes.

— A cada chancho le llega su san Martín.

— A las vueltas, como pescao en palangana.

—Azul, como carne e paloma.

— A las morisquetas como perro comiendo trapo...

— Amontonao como bosta de cojudo (padrillo equino; semental).

— Apretao como sapo entre la leña.

— Atorao como pato con tripa.

— Arrinconao como gallina forastera.

— Arrugao como sobaco e tortuga.

— A las patinadas como pollo en la baldosa.

— Agrandao como chajá entre los pollos.

— Blanco como ratón de molino. (Molino harinero).

— Camina con los pies pa dentro, como loro en el alambre.

— Cayó como peludo e regalo.

— Cayó como un chorlito.

— Como el zorro: pierde el pelo, pero no las mañas…

— Contento como tortuga con patines.

— Cortito como patada e chancho.

— Correr la liebre.

— Correr con el caballo del comisario.

— Cría cuervos y te comerán los ojos.

— Cruzao como trote e perro.

— Culo pa rriba como tero juntando bichos.

— Culo pa rriba como mono mirando el sótano.

— Derecho como cueva e zorro.

— Duro como perro e yeso.

— Desconfiao como caballo tuerto.

— Duerme como un lirón.

— Difícil que el chancho chifle.

— Difícil que el pollo mee.

— Dormir la mona (borrachera).

— Echao pa trás como sapo con callos.

— El buey solo, bien se lame…

— El buey lerdo, siempre toma el agua turbia.

— El burro adelante, para que no se espante.

— El que come y no convida, tiene un sapo en la barriga.

— [En la tropa], nunca falta un buey corneta; (corneta: un solo cuerno).

— Entre bueyes, no hay cornadas.

— *Escaso como matambre e tero.*

— Es como pato criollo..., cada tranco una cagada.

— En la vía, como gallina e cambista… (Empleado ferroviario).

— Frío, como culo e pingüino.

— Habla poco…, como loro recién comprao.

— Lágrimas de cocodrilo.

— La chancha, los veinte y la máquina de hacer chorizos…

— Le erró el viscachazo.

— Las patas [piernas] blancas, como gallina hervida...

— Las uñas (sucias), como peludo rastrojero.

— ¡Lo conocen hasta los perros!

— Lo esquivó como sapo a la guadaña.

— Lo patearon como a perro en procesión.

— Los ojos fijos, como pescao en la heladera.

— Los ojos chiquitos como chancho mirando el sol

— Los ojos grandes, como vaca mirando el tren.

— Más loco/a que una cabra.

— Más vale pájaro en mano que cien volando.

— Menos carne que rodilla e canario.

— Meter el perro.

— Meter la mula.

— Mirando para arriba, como lechón criao a pozo.

— Mirando pa todos laos, como lechuza en el palo.

— No es moco e pavo.

— Pájaro que comió, voló.

— Preocupao, como yacaré en fábrica e cartera.

— Peligroso, como piraña e bidé.

— Peligroso, como mono con navaja.

— Pura cáscara, como peludo e museo.

— Pura espuma, como el chajá.

— Puro culo, como araña galponera.

— Redondito, como churrasco e víbora.

— Sacando pecho, como chimango en la parva.

— Se fue de culo, como pichón de ganso.

— Serio, como perro en bote.

— Salió como rata por tirante.

— Se entró a sacudir, como perro mojao.

— Seco, como pájaro e museo.

— Se vino abajo como la yegua e Sosa.

— Se abrió de patas, como jirafa tomando agua.

— Seguidor, como perro e sulky.

— Separao, como dedo e gallina.

— Ser el chivo expiatorio.

— Trabajó como una burra.

— Tiene más vueltas que perro pa echarse.

— Tiene memoria de elefante.

— Una golondrina no hace verano (Fernando de Rojas).

— Vaca que cambia e querencia, retrasa la parición.

— Ya va a caer con el caballo cansao.

**El gato tiene más…**

—A mí no me van a hacer pasar gato por liebre…

— Anda lejos de la gente como gato e corralón.

—Aquí hay gato encerrado…

— De noche, todos los gatos son pardos…

— ¡Éramos cuatro gatos locos!

— ¡Es un pobre pelagatos!

— Es como gato manco..., hace las cagadas y no las tapa.

— Este es como los gatos; siempre cae parado.

—Puro pelo, como osamenta e gato.

— ¿¡Quién le pone el cascabel al gato!?

— Se defendió como gato panza arriba.

— Salió como gato quemao.

— Sentadito, como gato e repisa.

— Siempre buscándole la quinta pata al gato…

— Siete vidas, como el gato…

— Tranquilo como gato e boliche.

A diferencia del gato Félix (aludido por el sindicalista camionero), ninguno de los anteriores está en condiciones de resurgir entre las cenizas.

## Casos particulares

Incluyo aquí esos dichos que —entiendo—, no tienen asidero en su armado, o que contienen errores conceptuales.

*—Aburrido como un hongo…: Resulta inapropiado dado que, para aburrirse, no es necesario pertenecer al reino Fungi ni carecer de clorofila. Podríamos decir lo mismo de la ostra: Aburrido como una ostra. En los dos casos, solo es metafórico.*

*—Caminar como pisando huevos…: Se hace alusión a la forma más que a la lentitud con la que alguien camina (puede ser también un animal), como si lo estuviera haciendo con mucho cuidado por un lugar donde hay huevos. Por lo tanto, sería más adecuada la locución, si se expresara que se camina con cuidado de no pisar huevos, que en definitiva ese es el origen de la locución.*

*—Colorao como pavo e chacra: Sin asidero porque no hay pavos colorados; es probable que se refiera al apéndice eréctil que lleva y pende sobre el pico (moco; moco e pavo), o los barbillones o parte del cuello, que pueden tener ese color, no el pavo completo; puede ser un caso de economía de palabras, que aquí, le quitan sentido al refrán. Algo similar ocurriría, con la locución "Estar en la edad del pavo"; esa etapa de la preadolescencia en que se presentan muchos cambios, entre los que por la ruborización frecuente, se alude a esas partes del ave (también por los cambios de tonos de voz como muestra el pavo; gluglutear como lo registra M. Moliner).*

*—¡Fuma como un escuerzo...! Un mito, que quizás tenga relación con aquello que hemos oído de niños, que, si se le ponía un cigarrillo en la boca a un escuerzo, se "hinchaba" hasta reventar.*

*—¡Fuma como un murciélago!; ¿Alguien vio un murciélago fumando?*

*—Más agua que muela e gallo: Así suele decirse cuando se supone que lloverá mucho. Si bien es sabido que esta ave al igual que otras no tiene*

*piezas dentales, es una forma de comparar sin fundamento. Si lo analizamos, sería más apropiado Menos agua que muelas tiene un gallo…*

—Para atrás, como el cangrejo: Es falsa creencia. Por la forma de sus patas, y la inserción en el cuerpo, el cangrejo, se desplaza de lado, no para atrás.

—*¿Qué le hace una mancha más al tigre? (en alusión a la persona que tiene muchos defectos, desaciertos, cualidades indeseables). Ahora bien: no es infrecuente oír que alguien objete esa frase diciendo: ¿Por qué se dice mancha, si el tigre tiene rayas?; y la respuesta la tiene el DLE al señalar que mancha, es "Parte de alguna cosa, con distinto color al general o dominante en ella" (sin aludir a formas).*

—Tiene sangre de pato. Ya nos referimos a esa expresión en el Grupo 1. Así se dice cuando una persona no se pone violenta con facilidad o controla sus reacciones; no se "calienta" con facilidad. Pero, oh curiosidad, el pato no es animal de sangre fría.

—Difícil que el pollo mee: Así suele decirse en alusión a algo que parece de ocurrencia imposible, sin embargo, vale decir que las aves, si bien en sentido estricto, no orinan de la forma en que lo hacen otras especies, tienen también su sistema excretor: riñones y uréteres, aunque no tienen vejiga (a excepción del ñandú, avestruz y emú); va todo a la llamada cloaca (lugar común). Así que, lo que vemos como deyecciones que solo parecen materia fecal semilíquida, incluye orina que es la parte blanquecina (muy rica en nitrógeno bajo la forma de ácido úrico).

**Desagravios y reivindicaciones merecidas**

Como médico veterinario,amante de todos los animales pero con absoluta preferencia por la familia Equidae [equide] (caballos, asnos y cebras), les dedico un espacio especial con intención de reivindicación, no sin antes detenerme en lo me parece un error conceptual: me refiero a la adjetivación ¡animal!, a veces con carácter de insulto, para una persona; otras veces oímos ¡Qué animal, cómo la lastimó! o ¡Qué animal cómo los atropelló! en alusión a cualquier acto que pueda encuadrarse en lo aberrante, inadmisible, sobre todo cuando está presente la violencia en cualquiera de sus manifestaciones. Quienes usan estas formas, olvidan o desconocen que los animales no tienen ese tipo de conductas (no odian, no violan, matan solo para comer, no son asesinos), no razonan, por lo tanto, no tienen capacidad de discernir entre el bien y el mal, algo inherente al género humano, por lo tanto, esos actos o sentimientos, son humanos, no animales; de allí que también podamos oír: ¡Ni un animal hace eso!Además, al decir así, no se está considerando, que los humanos, biológicamente, también somos animales. Algo que no está en discusión.

De igual manera, más adelante le dedico un espacio al perro, cuya condición de tal, es usada para comparaciones cotidianas, que solo evidencian (de manera consciente o inconsciente), subestimación por tan adorable ser.

1) Caballo

Caballo (Equus caballus): Los romanos llamaban caballus (o jamelgos) a los castrados y al resto, equus (con valor genérico), del indoeuropeo ekwo. Équidos son todos (caballo, asno cebra y mulares), por pertenecer a la familia equidae [equide], pero equino solo es el caballo. Cada uno de ellos conforma una especie. Del vocablo equus, se desprendió equites y derivaciones como equitación y ecuestre.

Luego del perro, es el animal más amado por el hombre.

Se lo valora o reconoce cuando se dice de alguien, que “Trabaja como un caballo”; o “Patea como un caballo” en el caso de algún futbolista.

Y se lo denigra, cuando se lo compara con algún médico de escasa o nula idoneidad, del tipo de los que cubren sus errores, con tierra.

Otro uso descalificatorio, es el usado para aquel exgobernador de la provincia de Buenos Aires entre los años 1952 y 1955, de quien se decía (por su aparente escasez de intelecto), que había escrito estos libros cuyos títulos —usando sentido doble—, fueron:

- *Nunca estuve herrado/errado*

- *Mi vida en el box (aquí como alojamiento del equino).*

- *Como pienso (verbo comer + pienso = pasto seco para el ganado).*

**¿Nobleza equina?: Nuevamente, interviene la lingüística: suele con frecuencia, decirse del caballo que es un animal “muy noble” (a veces, “El noble bruto...” o ¡Qué animal más noble!). Cierto es que, para quienes lo amamos, genera un sentimiento, una emoción, a veces, difícil de expresar con palabras; es así.**

No es por naturaleza, agresivo; es sumiso y ha sido presa desde que apareció en el planeta hace unos cincuenta y ocho millones de años (unos siete millones de años después de la desaparición de los dinosaurios) y lo es hoy en muchos lugares de nuestro país, en los que el puma “hace de las suyas”.

La RAE, cita cinco o seis acepciones para la palabra noble y la que más podría ligarse oaplicarse al caballo, sería “estimable”; no obstante, decir que el caballo es un ser estimable, es decir muy poco...; el caballo genera un sentimiento mucho más grande que la estima.

Por lo tanto, entiendo que, tratándose de un ser digno de ser amado, el calificativo más apropiado para él, debiera ser amable o adorable (que, con sentido figurado, adorar, es amar en extremo; y el caballo, genera eso... amor inmenso). Y así lo sentimos, un ser

adorable.

2) Yegua (del latín equa)

Por una parte, entre los hombres es frecuente utilizar este vocablo (poco elegante y vulgar), para aquella mujer que, por sus líneas, “sobrepasa la media” en materia de belleza física, porque tiene todo lo que la naturaleza pudo darle, con la visión de la cultura occidental; es por ello inevitable que, en referencia a ella se diga: —¡Que pedazo de yegua! Aunque sea una vulgaridad, es un honor para la hembra del equino, ya que pudo haberse elegido otro animal para comparar. La otra forma “menos” vulgar y ampliamente difundida (ya citada), es re-fuerte (como televisor de geriátrico).

Para los celtas, Epona era la diosa yegua, protectora de los caballos; para los cantábricos era Epane y para los irlandeses Edain.

Por otra parte, suele usarse con mucha frecuencia el calificativo yegua, para descalificar de modo directo a aquella mujer de malos procederes, intenciones o actitudes (es decir, mala, recontra mala, jodida..., para no usar lenguaje más vulgar o soez) y ello es una enorme injusticia; no debe este adorable animal (la yegua) ser depositario de lo malo de una mujer, cualquiera sea su condición social o actividad; incluso hasta, puede cometerse anfibología (doble sentido), cuando se dice: —La yegua de tu prima..., dado que, no queda claro si la prima tiene una yegua o si la prima está siendo tratada de manera despectiva (también poco elegante, tampoco es excepcional...).

Es grave la descalificación, pero más grave aún es usar a la yegua para eso.

3) Burro o Asno (Equus Asinus)

Del latín burricus > caballo pequeño; también de burra; pelo áspero o color pardo.

Originario del norte de África por la vía de un ejemplar del género Equus (que también parece haber dado origen en el sur de ese continente, a la cebra). En la antigüedad se lo llama “jumento”,

aunque esta palabra servía para cualquier animal de carga.

Igual valoración positiva en cuanto a dedicación y resistencia para el trabajo.

Sin embargo, no está bien que sea tomado como ejemplo de “escaso nivel intelectual”. Es cierto que es terco, pero a su vez es inteligente, amigable, juguetón y con facilidad para aprender. En la jerga del turf, a los caballos se les dice con afecto, burros o chuchos (Chucho, del italiano ciuccio > burro).

Siempre ha sido (y es) símbolo de ignorancia y es posible que ello venga de la obra Pinocho (Carlo Collodi, 1882) en la que, los niños que visitaban la Isla de los Juegos, si dejaban los estudios por la diversión se convertían en burros.

Debiéramos también como reivindicación, dejar de llamar “mataburros” al diccionario y de paso... sacar de la lista, a esa canción para niños que dice: No sabe, no sabe, tiene que aprender..., orejas de burro, le van poner y abolir aquello de El burro adelante para que no se espante... o Eso es una burrada... ¿No le parece?

Con iguales fundamentos, no debiéramos usar el verbo “desasnar”.

Y dejo para que usted busque, el calificativo que le cabe al futbolista que estando solo, con el arco a su disposición manda la pelota a la tribuna...

Aprovechemos la ocasión para decir que las palabras aburrir, aburrido o aburrimiento, no tienen relación con burro alguno. Aburrir, procede del latín abhorrere, de ab > sin y horrere > “Poner los pelos de punta”; de esto se deduce que algo que aburre, nos pone los pelos de punta. De abhorrere, se derivan aborrecer y horrible.

4) Mula (Equus mullus)

Híbrido resultante del cruzamiento de burro por yegua; nacen machos y hembras (mulos y mulas) y son infértiles.

Del cruzamiento inverso, —equino y burra—, se obtiene el

burdégano o mulo romo; hoy casi inexistente por tener menos propiedades utilitarias que la mula. Es muy común que se genere confusión con estos cruzamientos.

La mula (genéricamente), es animal de considerable inteligencia, aunque con muy “mala prensa” por sus reacciones, aparente terquedad. En general porque no se la conoce, de allí ese concepto erróneo. No tiene como suele creerse, sentido de revancha o venganza (eso queda solo para el género humano); tampoco se “insubordina”, “se empaca” o “se planta”, sin causa. La famosa “terquedad”, no es ni más ni menos que seguridad propia sobre lo que no debe hacer (en la mayoría de los casos por instinto de preservación).

Todo lo que la mula haga con aparente agresividad (lo mismo que el caballo), no es más que una actitud “en defensa propia”; nunca en estado de “emoción violenta” (como hace el género humano) o en casos, advertencia de lo que puede hacer, producto de la memoria de malas experiencias que no tienen otro origen que la conducta humana que la maltrató. En ocasiones, entran en pánico; también el caballo y pueden ser incontrolables; sin embargo, no es furia (ira exaltada).

5) Delfín

Cetáceo marino, dentado y perteneciente a la familia Delphinidae [Delfinide]. Pero no nos dedicaremos a él como tal, sino del uso del vocablo en la política.

En política, se utiliza este sustantivo para aquella persona elegida o designada —de manera oficial o no— por quien ejerce el poder, como su sucesor.

Yendo a su historia, este vocablo tiene su origen en Francia. Allí se llamaba delfín (o delfina) a los príncipes elegidos para suceder en el trono al monarca reinante (para lo cual debían ser hijos legítimos). Esto ocurrió durante casi quinientos años (desde 1349 a 1830). Los condes de Viennois y Auverge, tenían como apodo, los delfines. Con el tiempo, los titulares de esos condados usaron ese apodo como título nobiliario y la figura del cetáceo ocupó un lugar en los escudos de armas.

**Nota: Si bien en las épocas mencionadas el vocablo delfina (animal) era usado y aceptado, hoy es incorrecto; delfín, al igual que jirafa, ballena, hipopótamo, tiburón, mapache, lagarto, salmón, alce, etc., es un sustantivo epiceno que, aplicado a seres vivos, ladiferencia sexual no se hace colocando la letra a al sexo femenino sino que se dice: ballena macho y ballena hembra, jirafa macho y hembra, delfín macho y delfín hembra —no delfina— y otros. (NGLE, Cap II, ap. 2.1.2d). Delfina, quedó solo como nombre de mujer.**

Según algunos historiadores los duques de Viennois y Auverge habrían tomado el nombre de "delfínes" por el simbolismo cristiano que se le daba a este animal. En realidad, desde antes del cristianismo se consideraba al delfín (animal) como un buen amigo del hombre (con seguridad por asociación figurativa con el pez, que se convirtió en símbolo del cristianismo primitivo —recordemos que Jesús llamó a sus discípulos pescadores de almas—, los primeros cristianos hicieron del delfín un símbolo alegórico de la salvación y la Resurrección).

Este animal, goza de nuestra admiración y cariño por su nobleza, simpatía, inteligencia, ternura y capacidad de aprendizaje.

Por lo tanto, considerando las características del ejercicio de la política que vemos —en los ámbitos local e internacional—en la que prevalecen los intereses sectoriales, las mezquindades, egoísmos, corrupción, peleas de todo tipo, doble discursos y otras malezas, representa un acto de injusticia involucrar al delfín con la política.

6) Como un perro…: Solemos con frecuencia usar a este amado animal, para referirnos a destrato, maltrato, abandono por parte del hombre. Resulta curioso que siendo uno de los animales más queridos (junto al caballo), se lo use para estas comparaciones, siendo que la perversidad humana no hace distingos a la hora de maltratar animales. De igual manera, se lo usa como insulto.

— ¡Es un hijo de perra! (lo más común es oír: ¡Es un h de p!).

— Lo mataron como [a] un perro.

— Lo dejaron tirado como [a] un perro.

— Lo atropellaron como [a] un perro.

—¡Ni a los perros los tratan así…!

*—¡En la perra vida! (lo más común es oír: ¡En la puta vida!).*

También Los abuelos de la nada aludieron en 1983, al perro en su tema “Mil horas”.

**Emperrado: Se refiere a una “idea fija” sobre algo o una resolución inamovible; tiene valor real de empecinado, obstinado, empeñado; “Está emperrado con eso…”; es también muestra de terquedad; de cualquier forma, el pobre perro no tiene aquí, ninguna participación.**

**Los animales califican o descalifican**

Hechas estas merecidas y necesarias reivindicaciones, pasemos al resto de los animales a los cuales se los suele usar para calificar o descalificar a personas, en muchos casos, humorística o afectivamente, en otros de forma despectiva o peyorativa:

**Arpía (o harpía): Aplicado a la mujer; a esa de la que se dice que es mala, “mete púa”, cizañera, peleadora, jodida, rejodida, “guacha”, etcétera.**

En la Mitología, la arpía fue un ser maléfico con cuerpo de ave de rapiña y rostro de mujer, que llevaba infortunio, pestes y otros males. Este origen ha sido aplicado como calificativo para la mujer. Hiena y víbora, son usados también con frecuencia.

Ballena: Véase Vaca y Oso (comparten uso “volumétrico”).

Cacatúa: Descalificador para hombre o mujer que en cualquier lugar habla mucho haciendo barullo.

Cigüeña: Descalificador para meseros o mozos, porque se dice de ellos que uno les encarga, pero no se sabe que traerán...

**Chancho [Está hecho un...]: A pesar de compartir “halago” con “oso”, chancho, resulta más despectivo cuando es aplicado al sobrepeso.**

Delfín: En un ámbito laboral despectivo, porque se dice de él que hace dos o tres cosas (“boludeces”) y luego, nada...

**Gallina: Descalificador (miedoso, cobarde); en el fútbol también se usa y el amplio conocimiento y difusión del calificativo (por todos), hacen innecesario aquí, cualquier comentario o aclaración.**

**Ganso/a: Descalificador por carencia de [casi todo] lo no**

**material, sobre todo lucidez; es equivalente en muchos casos, a “arrancao verde”, “pasmao”, “pocas luces”, “bolisnai”, “bolas tristes”. Alterna con marmota y por supuesto con boludo (medio, muy o demasiado, según el grado del padecimiento).**

**León: Halago por fuerza, actitud, voluntad, etcétera.**

León de circo. Descalificador para aquel hombre con poco apego al trabajo, porque se dice de él, que Se enoja cuando lo ponen a trabajar…

**Marmota: Descalificador para hombre y mujer por intelecto exiguo; no obstante, se lo usa más como reconocimiento a su admirable capacidad para dormir (la marmota hiberna).**

**Monada [¡Es una monada!] : Halago tanto para mujer como para hombre.**

Mona: Halago para mujer (“Es muy mona…”).

Mono: Descalificador por fealdad acentuada (¡Es un mono!).

**Mojarrita: Descalificador para la mujer de vida disipada porque se dice de ella, que Sale con mediomundo… (Es una ambigüedad).**

**Murciélago: Descalificador para el hombre con poco apego al trabajo, porque se dice de él, que No pone el hombro ni para dormir.**

**Oso [hecho un oso] : Igual que vaca y ballena, usado para hombre.**

**Pavo/a: Puede ser transitorio cuando atraviesa por “la edad del pavo”. Sujeto a los designios del código genético, es muy grande la posibilidad que se haga crónico. En ese caso la temperatura alta estará presente ya que en el barrio, será “un boludo infernal”. Sin tener afinidad particular por esta ave (Meleagridis gallopavo), queda la sensación que es usado de modo injusto para descalificar a alguien que no es muy listo, o es medio bobo —al menos en las apariencias—, u otras calificaciones parecidas (véase Ganso), cuando para ello**

**podríamos usar de ejemplos a la tortuga o el caracol sin ánimo de agresión o menoscabo a ninguno de ellos. El pavo, no tiene nada de pavo, no obstante con sentido figurado, suele decirse: Si querés volar como un cisne, no podés andar entre los pavos.**

**Pato [en general "criollo"]: Descalificador por los errores ("cagadas") que comete a cada paso... (Algo que no es exclusivo del pato criollo, pero así quedó...).**

**Pato Vica: Hombre con físico desarrollado ("trabajado"); así se le llama a los empleados de boliches bailables u otras actividades (guardaespaldas, "culata"). En el primer caso son "controladores de admisión y permanencia", pero nadie los llama así.**

Es más conocida la forma "el seguridad". Deben su nombre de Pato Vicas a los patos que se comercializaban hacia 1930, producidos por el señor Víctor Casterán, que con su nombre armó la marca de ese producto (Patos Viccas), de gran aceptación en el mercado. A partir de entonces, a todo aquel que mostrara una contextura fornida o un andar particular (hoy diríamos "trabado"), se lo llamó Pato vica, lo cual habría surgido en la playa de Mar del Plata al ver algunos de esos físicos particulares. Con el correr de los años, se aplicó a estas personas que trabajan en locales nocturnos.

**Perra: Descalificador aplicado a cualquier mujer de malos procederes, intenciones, actitudes, (¡mala!); no obstante, se comete injusticia al usar a este animal como comparación. No suele usarse con igual significado para el hombre.**

Como halago o estímulo (vulgaridad), para que ponga y exteriorice su potencial de hembra, al decirle: —¡Sacá la perra que llevás adentro...! (léase, prostituta). En la televisión actual, se muestra esta vulgar expresión con habitualidad.

**Pescado: Descalificador para el hombre, porque le quita entidad, cuando es visible su inutilidad, torpeza, en relación al modo en que él se muestra ante los demás. También se lo aplica a aquel que "se manda la parte" o aparenta de distintas maneras y muchas veces desde la mentira; "Es un pobre infeliz..."**

**Potro: Halago por belleza, estado físico, energía, actitud, etcétera.**

**Potra: Halago por belleza; por razones cronológicas, (edad), sería un grado menos que yegua.**

**Rata [Es una rata...] : Descalificador.**

*Es un ratón..., es descalificador porque alude a avaricia, amarretismo; en cambio,el Ratón Pérez, es personaje simpático y querido al igual que Mickey o Ratatuille (Ratatuil).*

Es curioso que un mismo animal, pueda generar sentimiento de repulsión en unos casos y ternura en otros.

**Toro [hecho un toro] : Reconocimiento o halago por buena salud, estado, cuando el médico evalúa los análisis de laboratorio (¡Usted está hecho un toro, mi amigo!), sobre todo cuando el dueño de los análisis tiene muchos años.**

**Vaca (está hecha una vaca...): Sin comentarios...**

Ballena: Ídem anterior.

**Zorro: Halago por astucia, sagacidad, “mañas”, etcétera.**

**Zorra: Prostituta; de muy poco uso entre nosotros; se lo usa con el sentido anterior de astucia, etcétera.**

La suerte, también puede ser expresada con animales sobre todo cuando no es buena y ocurren cosas no deseadas en poco tiempo. Es allí donde aparece el clásico:

—¡Estoy meado por los perros!

—¡A mí me meó un elefante!

No obstante, no le echemos la culpa a la suerte ni a la vejiga de estos animales; recordemos que “La mayoría de las sombras de la vida, ocurren porque nos interponemos en nuestra propia luz”

(Ralph Emerson; 1803-1882).

## ¿Qué puede salir?

Como vemos, los animales están presentes en nuestras vidas de maneras muy distintas y participan activamente de nuestras formas de expresión a través de locuciones en las que los mencionamos. Ahora bien, ¿se imagina usted el animal que podríamos armar si utilizáramos las expresiones que conocemos y usamos a diario? Tendría estas características:

— cerebro de mosquito,

— *memoria de elefante,*

— *cara de perro,*

— *ojo de águila,*

— *lágrimas de cocodrilo,*

— *vista de lince,*

— *boca de ganso (o de lobo),*

— *lengua de víbora,*

— *moco de pavo,*

— *piel de gallina,*

— *sangre de pato,*

— *lomo de burro,*

— *paso de tortuga,*

— *cintura de avispa,*

— *patas de gallo o de rana,*

— *Vidas: siete (como el gato).*

Además, debería reunir algunas cualidades y tener en cuenta algunos aspectos: que no trabaje como un burro, para poder tener la salud de un toro (si no fuma como un escuerzo) y pueda abrazar como un oso pero no hacerse el oso; que no duerma como un lirón ni tenga olor a chivo; que no escupa como un guanaco, ni esconda la cabeza como el avestruz; que no se haga el chancho rengo ni muestre la renguera del perro ni grite como un marrano; no es necesario que patee como un caballo, ni se empaque como una mula; debe ser astuto como zorro, como para no caer como un chorlito, ni le metan la mula al querer pasarle gato por liebre, y que en las huelgas no sea un carnero para que no digan que es la oveja negra de la familia o que es pura espuma como el chajá, que va para atrás como el cangrejo, que se hace el distraído como perro que volteó la olla, o se hace la mosquita muerta. Deberá ser precavido en no hablar de más porque el pez por la boca muere (o se lo come el más grande); mejor quedarse mosca y que como al tigre, no le afecte tener una mancha más; total… una golondrina no hace verano. Al final, volverá a lo suyo porque la cabra siempre al monte tira y triunfará si recuerda que la gallina más vieja es la que da el mejor caldo; solo deberá cuidar de no mostrarse como un piojo resucitado, y si es necesario, gritar, y lejos del nido (como el tero), para que vean que no es ningún ganso y no ser el chivo expiatorio de ninguna situación.

## Nombres propios de personas en las locuciones

Como mencionamos en el Grupo 1 (apdo. Famosos para todo uso), en algunos casos, suele haber alguna historia detrás de una locución o alusión a un personaje en particular, y en otros, el nombre propio es solo para lograr una rima.

Advertirá el lector, que los que aquí se presentan, son de conocimiento generalizado; no obstante, cada lugar, región, pueblo, puede tener algunas "propias" derivadas de personajes reales; luego el traspaso generacional, se ha encargado de la vigencia

—Así es la cosa, dijo Barbosa...

—*Aclaremos, dejo Lemos…*

—*¡Agapito, date corte...!*

—*Andá a cantarle a Gardel...*

—*Andá a reclamarle a Mongo Aurelio.*

—*¡Andá, que te cure Lola!*

—*¡Cagamos!, dijo Ramos*

—*Cobráselo a Cadorna…*

—*Como el mate de los Morales*

—*Como dijo Taboada, aquí no ha pasado nada...*

—*Eso no te lo cree ni Montoto...*

—*Eso es de los tiempos de María Castaña... (Maricastaña).*

—*La carabina (o escopeta) de Ambrosio.*

*—Le daba como Salamanca al piano...*

*—Le dio como Pacheco a las tortas...*

*—Lo que le pasó a Reynoso...*

*—Las de Albornoz... treinta y dos (para rimar en el truco).*

*—Más fácil que robarle los chorizos a Richi (o Rizzo).*

*—Más viejo que Matusalén.*

*—¡Metele Catriel que es polca!*

*—¡No tenés pinta Gorosito!*

*—Por ai cantaba Garay...*

*—Que te lo pague Magoya.*

*—Se vino abajo como la yegua e Sosa.*

*—¡Salvatore! (¡salvado!).*

*—Tomá vos y dale a Braulio.*

*—Tranquilo Venancio...*

*—¿Te creés que sos hijo e Mitre?*

*—Es como Zapata, si no la gana, la empata…*

## Sistema métrico argentino

Así podríamos llamarlo, dada la variedad de expresiones cuantificadoras.

**Para mucho: Son todas expresiones exagerativas.**

— A balde (referido a forma de llover...).

— *¡A cagarse! (¡Había agua a cagarse!).*

— A pasto: (Aplicado a sobre medicación; le dieron analgésicos, a pasto…).

— Al mango (alta velocidad; al máximo); A todo trapo; A los santos pedos.

— *A patadas: Tiene denuncias a patadas…*

— *A rolete o al rolete: (mucha cantidad de cualquier cosa).*

— Los tocos: (Aplicado a la sabiduría de alguien: ¡Sabe los tocos!).

— *Macuco: usado en general para los casos de borrachera importante: ¡Un pedo macuco! (Macuco, es un africanismo > “Fuerte, macizo”).*

— *Manga: Manga de vagos; manga de ladrones, manga de atorrantes.*

— Mosquerío infernal…

— Pa tirar pa rriba: Expresa la abundancia de algo.

— *Quichicientas (veces).*

— Una banda… (Gran cantidad de cualquier cosa, incluido tiempo).

— *Una carrada... (Gran cantidad de cualquier cosa).*

— Una catervada (Caterva: Multitud de personas o cosas).

— *Una culada (ídem Banda y Carrada).*

— *Una chorrera (de pibes, gente, autos, etc.).*

— *Una punta (Hace una punta de años…)*

— *Un carajal ("Al final, todo me salió un carajal de guita…").*

— Un choclo ("Tengo un choclo así de cuentas…").

— Un chorizo así… (Cosas para hacer; lista abundante de cosas).

— Un vagón… (Aplicado a la sabiduría de alguien: Sabe un vagón…).

— Un toco… (Aplicado a muchos billetes/dinero y a veces, acompañado de gestos con los dedos para dar idea de espesor del fajo de billetes…; también aplicado a lo que el profesor indicó estudiar). Toco, proviene del italiano Tocco > Pedazo grande.

—*Un fangote (del lunfardo, aplicado al dinero); "Un fangote de guita".*

—Una tracalada: muy usado para dinero; "Una tracalada de guita".

— Una guasada: Aplicada en general a la cantidad de comida preparada, u otras cosas.

— Una bocha: ídem "una banda".

— Una pila: Sinónimo de mucho, es aplicado a: gente en algún lugar o ropa para planchar, cosas para hacer o estudiar, trámites, etcétera.

— Una ponchada: Casi siempre referida a dinero; "Una ponchada de mangos"; Todo lo que entra en un poncho extendido.

— Un montón: Aplicado a cuánto se quiere a alguien o también a la sabiduría de alguien).

— Un hervidero (de gente; de gusanos).

— Un tirón: Aplicado a distancia, indica bastante lejos…

— Hasta las manos: Importante compromiso con la ley…

— Una güevada... (¡Por ese terreno, me pidieron una güevada!).

— Una sarta... (Dijo una sarta de pavadas, boludeces).

— Una yeguada... (Algo superlativo, grandioso, mucha cantidad).

**Para poco**

— Apenitas.

— Es un poco mucho…

— Es medio poco; pocón.

— Finito (espacio, distancia).

— Una güevada... (también usado para algo de bajo costo o poca magnitud).

— Migajas.

— Ni una puteada (valor).

— Pizca (pellizco mínimo).

— Poquitín.

— Periquete (tiempo).

— Puchito (resto de algo); si es bebida, “culito” (Quedó un culito en la botella).

—Tris (tiempo).

**Cuarta: Es una “unidad de medida” que ha quedado entre nosotros, aunque no sea usada para nada que necesite precisión, y para la que tenemos dos formas de aplicación:**

1. Distancia que aceptamos comprendida entre el pulgar y meñique con la mano abierta (un palmo) y que solo podemos emplearla para estimaciones groseras cuando no tenemos una cinta métrica. Esta cuarta, significa "la cuarta parte de una vara", o sea ¼ de 0,866 m, lo que equivale a 21 centímetros, aunque redondeamos a veinte.

*—Hay como una cuarta de separación.*

*—Eso, de diámetro, debe tener como una cuarta.*

2. Soga para remolcar (hoy alterna con *linga y barra de remolque). La soga como tal, es de uso antiguo y se la llamó así porque se la doblaba "en 4", para darle resistencia.

En los suburbios de Buenos Aires y Montevideo de comienzos del s. XIX, existió el oficio de "cuarteador", que era quien, con sus caballos, se dedicaba a este trabajo de remolcar (sacando del barro, o subiendo cuestas, lo que incluía a los tranvías).

Quinta: Con significado de huerta, (ya comentado), representaba la quinta parte de la producción, que debía pagarse como arrendamiento (lo que hoy se hace en el campo, con la unidad de medida quintales).

**De primera a cuarta: Aunque no representan cantidades, son formas de "medir", haciendo mención a personas, cosas o hechos, calificándolos por categoría, como de "primera" o "cuarta", pero [curiosamente], nunca de segunda o tercera.**

*—Es un tipo de primera…*

*—Es un boliche de cuarta (aquí boliche como despectivo).*

**Cuatro gotas o cuatro gatos: Como dice García Remiro, "Cuatro parece ser la frontera entre lo mucho y lo poco". Equivale a algunos, unos pocos. Así decimos:**

**—**Éramos cuatro gatos [y a veces: gatos locos…].

**—**Al final, cayeron cuatro gotas.

*—Le cantó cuatro frescas.*

*—Por cuatro días locos… (Película —y su música—, de Julio Saraceni, 1953).*

**Otras medidas imprecisas: Las otras formas de medidas sin precisión aún muy usadas, son:**

a) Las que con los dedos o manos expresamos en la ferretería lo que necesitamos, suponiendo que el ferretero tiene que saber.

b) Las que emplean los pescadores al referirse a las piezas cobradas (estas medidas, incluyen los brazos en su mayor extensión al momento de mentir).

c) Aquellas que estimamos “a ojo”, sin aparato alguno y para lo cual decimos: “A ojímetro” o “Maso”.

## Más de una interpretación [ambigüedad y polisemia]

Hay lugar para más de una interpretación, cuando están presentes la ambigüedad o la polisemia. En la ambigüedad (anfibología), hay doble sentido. En la polisemia, (polys > mucho; sema > significado) hay multiplicidad de significados de una palabra o una expresión. Es algo muy utilizado al hacer humor o usar la ironía. Comprende más de un sentido de lo que se dice. Aún hay gente que conserva el concepto que “doble sentido”, es algo “subido de tono”, soez, procaz dicho de manera indirecta, y a veces inapropiado para algunas circunstancias.

Algunos ejemplos de ambigüedad:

*1. La hija dice: —Ay, papá... ¿qué ganás con tomar tanto...?*

El papá responde: —Pero hija... ¡si yo no chupo por plata...!

*2. Anciana: —Joven... ¿Qué puedo tomar para ir al cementerio?*

Joven: —Vea doña... con su edad y estado, cualquier vientito liviano la deja bien...

*3. En la verdulería:*

Empleado: —¿Qué le doy patrona?

Señora pituca: —¡Asco!

*4. Ella: —Ayer cumplimos aniversario y no me compraste ni un par de aritos…*

Él: —¡Uy, perdoname!... ni idea que vendías alhajas…

*5. —Jamás he tomado alcohol; solo tomo caña, ginebra, vino, wisqui y*

*ferné, pero si no tuviera nada de eso, no tendría problemas en tomar alcohol…*

*6. —¡Rolo!, estoy con los muchachos; ¿me podés traer un cajón de cerveza?*

Rolo: —¿Negra o blanca?

*—Cualquiera… porque es para mirar el partido de bochas, ¡y no hay más sillas!*

La que sigue, es también una muestra de expresiones o frases con más de un sentido.

Se refiere a avisos parroquiales; con independencia del origen, veracidad e intención, esos avisos representan un buen ejemplo de cómo se puede generar el doble sentido cuando se altera la estructura de la oración (tanto en la escritura como en la oralidad). Veamos algunos…

1. Por favor, pongan sus limosnas en el sobre, junto con los difuntos que deseen que recordemos.

2. Recuerden que el jueves empieza la catequesis para niños y niñas de ambos sexos.

3. Recuerden en la oración a todos aquellos que están cansados y desesperados de nuestra parroquia.

4. Estimadas señoras, ¡no se olviden de la venta de beneficencia! Es una buena ocasión para liberarse de aquellas cosas inútiles que estorban en casa. Traigan a sus maridos.

5. Para quienes entre ustedes tienen hijos y no lo saben, tenemos en la parroquia una zona arreglada para niños.

6. Seminarios para esta semana:

Lunes: Jesús camina sobre las aguas.

Martes: Buscando a Jesús.

— Es habitual que la madre le pregunte a su pequeño hijo: —¿Querés pis?; ¿Querés caca? (¡No señora!; pis y caca es lo que le sobra al pibe…; lo que quiere es liberarse del pis y la caca).

*—¡Soplate los mocos! (No debe existir algo tan difícil!; ¿se imagina acomodando la boca para echar aire hacia la nariz?, solo se moverá el flequillo; ¿No es más fácil que selos sople otro…? además… ¿para qué quiere soplarlos?).*

*—Limpiate los mocos… (¿¡Para qué querrá los mocos limpios!?).*

Ya que estamos por estos lados, recordemos también la clásica: —Sonate la nariz; no es exclusividad nuestra y de uso habitual y alude a hacer sonido con la nariz para liberarla de moco, con una espiración fuerte.

**Curiosidad de "física económica": Economista [R. L. M.] en programa televisivo:**

—Los bancos están sólidos porque están líquidos… (Resulta o parece un juego de palabras, pero fue dicho de manera espontánea y ajustado a tecnicismo).

**Musicales: Tango Mi noche triste:**

*[…] de noche cuando me acuesto, no puedo cerrar la puerta…*

En casos como este, es conveniente cerrarla antes de acostarse… A menos que haya sentido implícito…; el autor se refiere a no cerrarla "con llave" porque dejándola abierta, me hago ilusión que volvés…

## Ambigüedad y polisemia en los apodos

Hemos dicho que estas formas son muy aplicables al humor por el doble sentido que puede dársele a un vocablo o una frase; por ejemplo, la palabra solvente puede significar: a) Persona capaz de afrontar económicamente situaciones sin dificultades o b) disolvente químico. Esas formas, son aplicadas a las modalidades de apodos y en nuestro lenguaje cotidiano, suele decirse: ¿Sabés como le dicen…? o ¿Viste cómo le pusieron…? Algo que asombra por la inagotable creatividad, que en muchos casos en muy rápida entre un hecho y la aparición del apodo. Veamos algunos:

— Aloe vera: Tiene muchas “propiedades”.

— Aguarrás: Parece “solvente”.

— Araña manca: “Labura, pero no hace tela”.

**Al haragán:**

— *Cigarrillo e gasista: “No lo pueden agarrar laburando”.*

— *Gato de iglesia: “Lo mantiene el padre”.*

— España: “Cuarenta años de franco”.

— *Gato de circo: “No lo pueden hacer trabajar…”.*

— *León de circo: “Se enoja cuando lo hacen trabajar”.*

—Retrato de la abuela: “Siempre en la cómoda”.

—Pelota de rugby: “No se le conoce el pique”.

— Boya: “Donde hay pique, desaparece”.

**Al cabezón:**

— *Puré de enfermo: "Mucho zapallo…".*

— *Pizarrón de quiniela: "Lo primero que le miran es la cabeza".*

—*Cumpleaños de croto: "Puro mate".*

**Al chupandín:**

— Cañita voladora: "Necesita una botella para salir...".

— *Sifón Drago: "Se carga en la casa...".*

— *Molino: "Todo lo que saca va a la bebida" (bebida: bebedero de los animales).*

— *Suiza: "Mucha guita en ginebra".*

— *Bebé de probeta: "Quiere más al tubo que a la madre".*

— *Ayudante de diligencia: "Es el primero que cae".*

— Enero: "No tiene día fresco".

**Al sucio:**

—Barco nuevo: "Hay que empujarlo para que entre al agua...".

— Matambre: "Hay que atarlo para meterlo al agua...".

— [A ella]: Vaso de agua: "No se le niega a nadie".

**Al sinvergüenza:**

— *Paloma de iglesia: "Ha cagao a Dios y todos los santos".*

— Soldadora eléctrica: "Si lo mirás te jode…".

— Flecha torcida: "Cuando sale, no se sabe a quién puede clavar".

**Al inútil:**

— Papa verde, papa guacha: "No sirve ni para ñoqui…".

— Vestido de novia: “No sirve para trabajar...”.

— Plastilina: “Sirve nada más que para hacer boludeces…”.

— [Inútil pero bueno]: Caballo de estatua: “No te caga, pero no te lleva a ningún lado”.

— Lápiz de carpintero: “Tiene la mina gorda”.

— Remate de horno (de ladrillos): “Pura carretilla” (mandíbulas).

*— [Empleado de planta de gas]: Rama seca: “Está al pedo en la planta”.*

— [Tipo jodido] Terapia intensiva: “Lo pueden ver solo los parientes”.

— Pingüino ciego: Llegó al polo (auto) pero nadie sabe cómo…

—Papera: “Cuando baja [de la oficina], hincha las pelotas”.

*— Estribo: “Sirve solo para meter la pata”.*

— Palito e yerba: “Nada en el mate”.

— [Cantor malo]: Narco arrepentido: “A los amigos les da miedo que cante…”.

— Ojota: “No sirve para ningún deporte...”.

— Cable e plancha: “No sirve ni para la radio ni para la televisión...”.

— Se dice que algunos estudiantes crónicos “envidian” a los caballos del hipódromo... porque ven que ellos ¡pueden terminar la carrera!

Y muchísimos otros, que incluyen otros temas, con vulgaridades mayores…

**¡Un poquito de idea hay que tener…!**

*— Hijo: —Papá, ¿puedo ir a mirar el eclipse?*

Padre: —Bueno, pero ¡no te acerques demasiado…!

*— Nena a su papá: —Papá… ¿dónde están los Pirineos?*

Padre: —¡Que se yo!, preguntale a tu madre que es la guarda todas las porquerías…

— Esposa al marido: —Cheee: tu hija quiere que le compres un secador de pie…

Marido: —¡Ni loco!, que se seque con una toalla como hemos hecho todos…

*— La esposa al marido: —Viejo… el nene quiere una “nedbu” para cuando vaya a la escuela…*

*Marido: —¿¡Queeeeé!?; ¡que vaya a pata como fueron sus hermanos…!*

*— Él a su amiga cheta: —Che… ¡qué lindo cuadro!*

Ella: —Ah, sí… es de Fader…

Él: —¡Qué lo parió… no sabía que tu viejo pintaba!

*— ¡Ya entendí por qué los buzos se sientan en el borde del bote y se tiran para atrás!; ¡Dicen que, si se tiran para adelante, caen dentro del bote! [No son ningunos boludos esos tipos…].*

*— Niño a su padre: —Papá, ¡es increíble que David haya volteado a Goliat con una honda…!*

Padre contesta: —Y si… ¡Esas motos son muy jodidas!

**Aprender a escuchar…**

*— La mujer le dice a su marido: — Me pregunto si podré volver a amarte…*

A lo que él responde —en calzoncillos y cerveza en mano—: —¡¿Y para qué querés volver a Marte?!

*— Cacho al amigo: —Cacho… me invitaron a dar una vuelta por el mundo entero…*

El amigo:—Y bueno, metele… pero no creo que el tero aguante…

**El eterno sentido figurado…**

*— Niño comenta: —Mi abuelita se cayó del balcón del décimo piso y ahora está en el cielo…*

Alguien cercano que oye, responde: **—**¡Andá!, ¡Mirá que va [a] rebotar tanto!

**No mostrarse como culto…**

No es cuestión de emplear cualquier vocablo o expresión como muestra de buen hablar; por lo tanto, lo siguiente, no queda bien:

*—Modestia aparte, voy a atender el teléfono…*

*—¡Qué gente macanuda!; ¡cómo nos atendieron!; en una palabra, son unos cretinos…*

**Los nervios y las pausas…**

El señor (protagonista), debía hacer una alocución sobre el general San Martín, pero tenía alguna dificultad para hablar en público y más aún “de memoria”, por lo que sus nervios lo llevaron a hacerlo de esta manera:

“¡El general San Martín nació joven aún…! (No podía ser de otra manera; se nace joven…; lo que quiso decir era: El general San Martín nació: [pausa]; ¡joven aún, abrazó la carrera de las armas…!).

“Nunca estarás bien vestido, si no tienes una sonrisa”

Musical Annie (1976).

**Lenguaje médico popular**

Por razones que podríamos considerar como obvias, el lenguaje de la medicina, está en nuestro lenguaje cotidiano, más entremezclado que el de otras disciplinas (abogacía, arquitectura, ingeniería). Este campo, que abarca anatomía, fisiología, patología, farmacología, cirugía y todas las demás -logías que puedan existir, es muy rico en expresiones populares, porque a la natural falta de conocimientos sobre todos los temas, se suman las creencias, los malentendidos, deformaciones de conceptos y palabras, los mitos, y muchas veces a la falta de humildad que lleva a quien ha estado una semana en un hospital (como enfermo o no), a "dar clases" de medicina en base a lo que ha oído.

Es una condición del ser humano y no merece crítica. Suele ocurrir también con personal de enfermería que, por llevar muchos años de servicio, parecieran habilitados —de acuerdo a como hablan—, a "destapar" coronarias, resolver un abdomen agudo o diagnosticar y recetar cualquier cosa, cuando en el mejor de los casos, la idoneidad se refleja en tareas propias de esa admirable y encomiable labor que es la enfermería. Y no quedan fuera de esto, los comunicadores sociales que no son cautos al momento de abordar temas médicos, cuando lo recomendable sería que lo hicieran de modo genérico (Funtanillas, H., 2019. El mal uso del idioma en los medios de comunicación [...]).

Veamos algunos registros populares y trataremos a la vez de echar luz sobre algunos puntos.

*Oído al pasar…*

**Al pie de la letra: Ya comentada como una de las tantas locuciones heredadas, la usamos sobre todo para expresar que lo que las instrucciones que recibimos para hacer algo, debemos cumplirlas de modo estricto, sin apartarnos de ellas, por ejemplo, las indicaciones del médico. Muy usada también, para el cumplimiento de los regímenes para adelgazar y otros tratamientos de atención especial.**

—A mí me atiende un profesor […]; mencionar que es profesor, es una forma de decir que está en buenas manos, como para que el entorno o interlocutor, advierta que no está con un médico cualquiera, del montón… y además, agrega: —¡Así cobra también…!

Suele decirse otras veces: —El doctor que me atiende, ¡es una eminencia…!

En ambos casos, quien lo dice, puede agregar como datos importantes que le dan realce:

—*¡No sé la cantidad de cursos que tiene hechos!*

—*¡No sé a cuantos congresos ha ido!*

—*¡Lo llaman de no sé cuántos lugares!*

O sea: no sabe nada de su doctor; no obstante, parece ser un profesional importante.

—Con el asunto del infarto, estuve como un año coagulado.

Duda hemodinámica y reológica: ¿Cómo circulará la sangre coagulada?

[Reología: estudio del comportamiento de los fluidos en movimiento].

**Los chuchos de frío (escalofríos).**

[Guardia médica], médica joven a paciente: —¿Tenés así como una chuchemia?

Como chuchemia no pertenece a la lexicología médica formal, hay que recurrir al análisis deductivo: podemos suponer que se refiere a escalofríos. Si por etimología glucemia es glucosa en sangre, alcoholemia es alcohol en sangre, y lipemia es lípidos en sangre, chuchemia ¿será chuchos en sangre? Sería como llamarle cosoma o bultoma a un “coso”, bulto o deformación de origen desconocido. Si bien los lípidos son sustancias grasas, no digamos “grasemia”, porque no existe y quedaría poco elegante, aunque pueda equivaler genéricamente a “choricemia”: ¡Tengo realta la choricemia!

— El pecho tomado (sabemos que no se refiere ni a agotamiento de la provisión láctea en el amamantamiento, ni al “tomado” que se pasó de copas; este es: “chupao”).

—El zapallo engorda las piernas... (Creencia popular de la década de 1960).

—El limón empobrece la sangre...; ¡Te come los glóbulos! (Creencia falsa, mucho más antigua).

[Hablando de limón: —¡Con razón no salía jugo! —dijo un mamao — y estaba apretando al canario].

—Es mejor que te lo hagan por *lamparoscopía (laparoscopía); puede tener origen en la creencia que se introduce una lámpara para ver. Laparoscopía es la exploración de la cavidad abdominal con un fibroscopio (laparoscopio en este caso).

*—¡Eso me envenena la sangre! [Aplicado a un hecho, dicho, circunstancia].*

*Estómago resfriado: Así decimos de alguien que no es capaz de guardar un secreto, es posible que sea en alusión a la forma abrupta de los estornudos que hacen "expulsar todo".*

*—¡Ha pegado un estirón bárbaro! (¡Cómo ha crecido el nene!).*

*—La diabetes que yo tengo, es nerviosa…*

—La tuvieron que vaciar (en cirugía esto se llama: ovario-histerectomía) (Del griego hyster > útero). (Véase más adelante, Histérico/a).

—La vacuna le "levantó" fiebre o —Tiene fiebre porque "le prendió" la vacuna.

—Lo abrieron y lo volvieron a cerrar… (En el lenguaje popular, esto es mal pronóstico, cercano a "No hay nada que hacer…"). Mientras unos dicen "Está pidiendo pista", otros dicen "Está luchando" o que, dándole un toque musical, "Está más cerca del arpa que de la guitarra" o "De esta no sale…, "Está listo". En cualquier caso "tiene la manzana rodeada". Para quien está en terapia intensiva, también suelen usarse estas formas. Son todos disfemismos.

—¡Los médicos, no lo podían creer…!

Aplicado al tamaño de lo que le extirparon o por lo rápido que se recuperó… Es una forma habitual de reforzar lo que se muestra como importante.

*—Lo operaron de la vesícula por artroscopía… Esto sí que es más difícil que hacer gárgaras boca abajo, porque el sufijo artro- significa articulación.*

—Lo tienen que operar del pírolo (metátesis por píloro).

—Me mandó a hacer un laboratorio completo. (¡¿Creerá que soy albañil?!).

—Me sacaron los análisis, me sacaron las radiografías; (¡Le sacaron plaaaataaaaa!).

—Me salieron como "brujones" en la piel... (Pequeños bultos).

—Mi mujer se jubiló en terapia intensiva…

Respecto a esta última, es deseable que no haya sufrido…, aunque vale la siguiente duda: ¿estuvo como paciente en terapia intensiva y en ese estado se jubiló? o ¿fue enfermera de ese sector y mientras trabajaba le llegó la jubilación? En cualquier caso, es buen ejemplo de texto ambiguo.

—¡Ni me lo nombres…! Ese… más que médico es un veterinario.

O se trata de un intento de descalificación del médico veterinario o está colocando como animales a los pacientes que aquel médico trata. En ningún caso, la comparación es válida.

— No le dan en / con la tecla: Aunque no es exclusivo del ámbito médico, es muy usado para quien, estando enfermo, los profesionales por distintas razones no encuentran un diagnóstico por lo que se practican tratamientos sintomáticos a la espera de que alguno de ellos resulte beneficioso. La expresión Dar en la tecla, tal vez provenga de algún artefacto inventado con anterioridad, pues la tecla es un dispositivo muy antiguo; sin embargo, se asocia su origen con el de la máquina de escribir. Para escribir bien, usando aquel invento, había que dar en la tecla adecuada. (Sergio Vázquez / Significado y origen de expresiones famosas).

—¡¿Oto qué!? Sabemos que en medicina, otorrinolaringología, es la rama o especialidad dedicada a oído (oto), nariz (rino) y garganta (laringo). Sin embargo, cuando hacemos referencia a ella sin la palabra tan larga, comenzamos por nariz, seguimos con garganta y terminamos con oído y decimos: “Es especialista en nariz, garganta y oído”.

—Para enseñarte a curar la “abertura de carnes”, tiene que ser en Nochebuena... (En la jerga “brujeril” o curandera, abertura de carnes es sinónimo de desgarro muscular).

—Parece que le van a hacer una placa... (Sí..., de bronce).

—¡Pero si lo vi hace unos días y andaba bien…! (“Se fue” sin saludar…).

—¡Qué buena mano tiene para la anestesia! [Así se dice del odontólogo].

—¡Que te mejores! Forma curiosa porque aún cargada de las mejores intenciones o deseos de que alguien se ponga bien, alude solo a mejoría; no solemos decir Que te cures, Que te sanes, Que te repongas completamente.

—Se enfermó de los nervios…: Esto puede admitir dos interpretaciones, aunque la más frecuente para la gente común, se refiere a que, por la actividad que desarrollaba (alguien) o por circunstancias de distinta índole, su estado emocional, su sistema nervioso, sicosomático se alteró.

—¡Se me parte el bocho!: Es un clásico en materia de expresión de esto tan molesto que es el dolor de cabeza. Coincide con el significado de "jaqueca", (Corominas, J.) que derivando del árabe shaqq > hender o dividir, esa es la aparente sensación cuando ese dolor es grande.

—Se murió porque tenía la sangre espesa… La única posibilidad que esta expresión pueda tener asidero, es en caso de deshidratación grave, situación esta, en la que el fluir sanguíneo puede hacerse difícil o imposible (¡peor es la situación del que estuvo dos años "coagulado"!).

—Se quebró porque tiene los huesos muy descalificados. (Por descalcificados).

*—Se tiene que hacer aplicaciones (Sinónimo de radioterapia). No obstante, en la farmacia, hacer aplicaciones, significa colocar inyecciones (así dicen los carteles).*

— Solo de ida…: Podrá parecer rara la expresión en su armado (no en su uso), pero nunca "venimos de cuerpo", solo vamos.

—Sufre del corazón. Resulta curioso que, al hablar de afecciones de órganos en particular, el verbo sufrir, es usado en asociación con el corazón; sobre todo cuando hay relación con emociones violentas, noticias malas, hechos desgraciados; —[…] para colmo él, sufre del corazón…

—¡Te juro que, por el dolor, creí que era un calambre en las venas! El sistema vascular no es susceptible de acalambrarse. El músculo, sí (contractura espasmódica) y no se resuelve con corchos debajo de la almohada ni en el bolsillo.

*—¡Te juro que eso me hirve la sangre!*

—Tiene un asiento en el estómago (¿¡Se tragó un banquito!?). Conozco por anatomía, la "silla turca" del esfenoides, donde asienta la glándula hipófisis —directora de la orquesta endócrina—, pero este asiento es distinto; es el asiento de comidas (algo "asentado", "detenido". Es probable que sea ese (llamado empacho) que aún se "arregla" con una cinta más algunos rezos, o con la clásica "tirada de cuero" (como se les hace en el campo, a los terneros mamones, empachados).

**Empacho significa indigestión; proviene del francés empedechier, que evolucionó a empêcher > estorbar, estorbo. [En los caballos a este cuadro, en la antigüedad, se lo llamaba "embarazo gástrico"] .**

"Tirar el cuerito" (piel) del humano en su zona lumbar (o ternero; tirón de la cola), no es simple acto de curanderismo; esto tiene su fundamento: produce estimulación del sistema neurovegetativo con aumento de los movimientos intestinales (peristalsis), lo que se traduce en una facilitación para eliminar esa carga que generó el empacho.

¿Cuánto mide un empacho? No hay en nuestro sistema métrico, ninguna medida que se aplique al célebre empacho; no obstante, el diagnóstico (que suele hacerla vecina, tía o abuela), tiene una escala de evaluación subjetiva [y poco precisa]: re-empachado, muy empachado, bastante, no tanto y un poquito. En general siempre es la primera (¿si no, para qué fue?; la acción de quien "cura" pasaría inadvertida…); aunque la retribución sea "a voluntad", tiene que parecer que hubo intervención. En ese sistema además de la señal de la cruz se usa como medida, la distancia de codo a la punta de los dedos de quien cura (medida que ya usaban egipcios, griegos y romanos para la arquitectura), tomada con la conocida cinta —a la que podríamos llamar—"angurriométrica" (—vocablo que invento para esta herramienta—, asociada a angurriento o morfón, glotón);

la tercera medida puede hacer que la punta de los dedos índice, y mayor toquen la parte más alta de la frente del empachado (que sostiene la cinta angurriométricacon la punta de un índice en lo más profundo del ombligo). Es posible que, al tercer día, con ayuda de caldos y purgantes más alguna cataplasma de rigor (anote: hoja grande de repollo + unto sin sal + incienso y una faja), la medida haya bajado al ombligo del paciente, que ya tiene “otra cara”, puede ser dado de alta y se encuentra en condiciones de engullir con habitual angurria o voracidad, hasta el próximo “asiento”.

Siempre tuve dudas respecto a la longitud real de la cinta y si la misma era o es de algún material no lavable o no se lava por alguna cuestión religiosa. (Está más manoseada que pera e calesita). Carezco de fundamentos que expliquen la acción y efecto de la cinta mencionada.

Como suelen decir en la televisión, “No intente estas experiencias en su casa”. Además, necesitará de los conocimientos necesarios ya que, (al igual que los de la “ojeadura”, la “abertura de carnes”, “culebrilla” o cómo hacer caer las verrugas), parece que, solo pueden transmitirse en Nochebuena (en lo posible antes de los vinos u otros alcoholes, ya que, haciéndolo después, con seguridad habrá interferencias de métodos y técnicas).

Ya que andamos por esta zona de la anatomía abdominal y lo citamos, digamos que Ombligo viene del latín umbilīcus (diminutivo de umbo). El término umbo proviene a su vez del indoeuropeo ombh, y significó: “Todo elemento o parte saliente en el centro de una superficie redonda”. No obstante, el concepto expuesto, la mayoría de las personas, no tienen ombligo “hacia afuera”; una u otra forma, dependen del tejido cicatrizal luego del corte del cordón al nacimiento.

Omphalos, tiene igual significado, y proviene del griego. Del prefijo ónfalo-, se derivan términos de medicina como onfalitis, onfaloblebitis.

*Omphalos o umbilīcus quieren decir “centro” o “punto medio” de alguna cosa, usado también con sentido figurado: [Fulano], se cree que es el ombligo del mundo.*

*—¿Y eso de qué viene? Así suele preguntarse cuando aparece alguna dolencia que el paciente no conoce o no ha oído nunca. Equivale a ¿Cuál es el origen?*

—Le dijeron que era erisipela. ¿Y eso de que viene?;

—En los estudios me salió que tengo divertículos; ¿Y eso de que viene?

—Yo lo noto un poco “atrasado...”.Es un eufemismo por desmejorado, mala apariencia física.

—Yo, por suerte no tengo ni presión, ni colesterol ni azúcar a la sangre…

Bueno…, fíjese por favor, si tiene temperatura…; si no tiene nada de esto, ¡está muerto! Ah, si tampoco tiene próstata, es porque se la robaron cuando lo operaron de la pendi.

—Yo, que querés que te diga..., para mí no está bien... (Opinión de mal aspecto).

***Las personas [del verbo], en el quirófano***

Resultan curiosas las formas en que conjugamos las personas del verbo, cuando hablamos de operar (intervenciones quirúrgicas). A veces, lo hacemos en singular de la primera o segunda persona, otras en plural de tercera. El verbo operar, puede funcionar como transitivo e intransitivo.

—*Si me opero, me opero más adelante…*

—*Me tengo que operar de la hernia*

—*¡Ponete un poquito de botox!*

—*¡No tengas miedo… operate!*

—Cuando me operé los ojos… (Retoque estético)

—Yo ya me operé de los dos ojos (catarata)

—Ya hace un año que me operé la cadera…

—*Me puse un poquito de colágeno…*

—*Me hicieron tres baipás.*

—*Me hice los dientes… (Blanqueo, realineación. Como "Hacerse las manos").*

—*Me saqué los lunares…*

Pareciera entonces: 1. Que para aquellas operaciones realizadas por iniciativa o decisión propia o las —en apariencia— de menor magnitud (apreciación subjetiva del paciente o hablante), se usa la primera persona. 2. Para aquellas realizadas en cavidades (tórax o abdomen) por imposición de las circunstancias (cuadros agudos) y de los médicos, solemos usar la tercera persona en plural (—Cuando

me operaron del riñón…).

En cualquier caso, las formas son espontáneas (y no menos curiosas).

## *Descubriendo y aclarando cosas*

Algunos vocablos y expresiones de uso frecuente son mal utilizados en cuanto a significación o sentido por lo que, entiendo, merecen alguna aclaración o explicación; en otros casos, por curiosidad, vale conocer su origen.

***Aire en el cuello: Así se le dice de modo popular, a lo que en medicina se conoce como distonía cervical o tortícolis espasmódica (tortícolis, del italiano torti colli > cuello torcido); pero de "aire": nada. Como tantas afecciones, no responde a una sola causa, pero sí es cierto que el antiguo tratamiento con la "barrita" de azufre es solo un mito y no tiene efecto alguno, aunque para la siquis, así parezca y con independencia de que cruja o se rompa. Las explicaciones ensayadas respecto a la acción de las barritas son variadas; no obstante, ninguna confirmada de modo científico. Sería entonces, el efecto sicológico, denominado placebo, del latín placere > causar placer, gustar, agradar; eso es lo que hacen algunos tratamientos caseros o "remedios" que no poseen principios activos, sino que "complacen síquicamente".***

**Antojos: Así se les llama en el habla popular, a ciertas manchas de la piel que algunas personas tienen desde el nacimiento. Es creencia popular que se debe a caprichos o deseos no cumplidos durante el embarazo. En medicina se los denomina angiomas. Arcadas ["Hacer arcadas"], usado con sentido de sensación de vomitar o que precede al vómito (emesis); vulgarmente, "devolver". Son náuseas, ansias de vomitar; del latín nausea y del griego nausía > mareo; de naus > nave; del indoeuropeo náu > bote, embarcación. (Guido de Silva). ¿Vio cómo se relacionan los vocablos?; ¿Y qué me dice de la cinetosis? [bote, avión, automóvil, tren], movimiento (Kines) > mareo > náuseas > vómito.**

**Los buches: Incluimos en esta expresión a los enjuagues bucales (medicamentosos o no) y todos sabemos de qué se trata; ahora bien: ¿qué tiene que ver este lavado con el buche de las aves? Digamos primero que no solo las aves tienen buche (también algunos insectos y anélidos), en todos los casos, es una dilatación en forma de saco, para recibir la comida). A su vez, también existe este vocablo para nombrar algunos objetos de forma abultada; por extensión, se lo ha llamado al carrillo abultado y al agua que cabe en él. (Corominas). De ahí a transformarlo en un enjuague bucal, solo ha habido un paso.**

— Hacete unos buches con bicarbonato.

— Eso con unos buches de agua oxigenada, se mejora.

Con el mismo criterio, el acuyico (bolo de coca), le da al carrillo forma de buche. Y la prolongación de la caja que algunos camiones llevan sobre su cabina, (para poner cosas menores), también se le llama buche.

**Cálculos: Son las clásicas "piedras" que pueden formarse en algunos lugares como vesícula biliar, vejiga, riñones, intestinos. En medicina se denomina litiasis, por el prefijo griego lithos > piedra (colelitiasis, litiasis vesical, urolitiasis, enterolitiasis).**

¿Y por qué "cálculos"? Corominas señala que aparece el vocablo cálculo ("piedrecilla"), en la segunda mitad del s. XVI. En 1490, se decía "concreción que se forma en la vejiga". En 1604, "cómputo". Fue tomado del latín calculus > guijarro: piedra empleada para enseñar a los niños a contar, calcular.

**Cáncer maligno: La palabra "cáncer" es sinónimo de tumor maligno o neoplasia maligna, de modo que un tumor maligno es un cáncer, no un cáncer maligno.**

El vocablo procede del griego karkinos > cangrejo (y del latín cancer).

**¿Oncología es sinónimo de cáncer? No, y vayamos a la**

**semántica y etimología.**

Oncología es la parte de la medicina que estudia y trata los tumores; del griego ónkos > masa, tumor (en general) y el denominado cáncer es un tumor maligno en particular.

—El alcohol fija las grasas…: Esta es la expresión manida; las grasas (lípidos en general), son solubles en alcohol; ello hace que una gran partícula de grasa, sea “dividida” por el alcohol, en muchas partículas más pequeñas, que de esta forma, son mejor absorbidas en el tracto intestinal e ingresar al circuito metabólico para finalmente, ser llevada a los depósitos.

Hilando más fino, pero sin abordar detalles fisiológicos, podemos decir que el alcohol, además de las calorías que aporta, tiene un efecto inhibitorio en la oxidación (“quemado”), de las grasas. Todo ello, se traduce en que la grasa que ingresó, no se “quema” por lo que habrá aumento de peso por menor desgaste.

**El cerebro no es músculo: Si bien en el lenguaje popular no se los compara, algunos profesionales médicos y sicólogos al abordar temas como Alzheimer u otros disturbios, (en artículos de revistas o programas de radio o televisión) suelen hacer algunas comparaciones funcionales entre el músculo y cerebro, como necesidad de ejercitarlos,diciendo: —El cerebro es un músculo [...] , en el intento de explicar o llegar mejor a quien escucha o mira, instalando una comparación “funcional” inexistente. Cerebro y músculo tienen estructura anatómica, histológica y funcional muy distinta. No son iguales, no son comparables. No es raro tampoco, oír que La memoria es un músculo… En todo caso, al hacer un parangón o querer establecer una semejanza de este tipo, se debe ser muy cauto, al punto de evaluar si es conveniente hacerla, dado que un punto en común (si se quiere, el ejercicio), no es suficiente para que quede el concepto de que son iguales.**

**¿¡Colesterol!?, ¿cuál de los dos?**

Es posible que, aunque nos expliquen la diferencia entre HDL y LDL muchas veces, olvidemos los significados de esas siglas por similitud gráfica y de sonido.

HDL, significa en inglés High Density Lipoprotein; es una lipoproteína de alta (High) densidad que ayuda a que la otra lipoproteína (LDL) no se deposite en los vasos sanguíneos. Por eso se lo reconoce como “colesterol bueno”.

La otra fracción, LDL, en inglés Low Density Lipoprotein, es una lipoproteína de baja (Low) densidad y es la que tiende a depositarse en los vasos sanguíneos bajo la forma de placas. Todo muy lindo, pero los confundimos igual. Ensayemos entonces una regla para recordarlos: la B (de bueno) y la H (de HDL), están en el abecedario, antes que lam (de malo) y l (de LDL). El resto, dejémoslo en manos del médico.

**Colitis por diarrea: Por lo general, se los usa como sinónimos, aunque: colitis, es la inflamación del colon (intestino grueso), uno de cuyos signos es la diarrea; no obstante, puede haber diarrea causada por muchas otras causas.**

Cabe aquí la expresión más vulgar, “cursiadera” como sinónimo de diarrea. Su uso (no elegante), tiene asidero etimológico, porque proviene de curso, que significa flujo del vientre. De allí también, cursiento (usado también en forma despectiva para cosas). El DLE en la entrada correspondiente a curso, registra diarrea como octava acepción.

**¿Eso sale…?**

—¿Eso sale en las radiografías?

—¿Eso sale en los análisis?

—¿Eso sale en la resonancia?

—¿Eso no sale en la autopsia? (preguntado por un periodista).

Esta forma de preguntar, no tiene relación con el verbo “salir”. Es algo similar a ¿Cuánto sale?, cuando se pregunta precio de algo.

Estrés: El famoso de nuestros días… Ya hoy lo conocemos y sufrimos casi todos y en sus distintas variantes (eutrés, distrés) y por causas variadas; la medicina lo define como Tensión provocada por situaciones agobiantes que originan reacciones sicosomáticas o

trastornos sicológicos a veces graves.

Hacia la primera mitad de los años setenta (en mis años de estudiante universitario), se mencionaba el antiguo galicismo surmenage aplicado a todos aquellos estados que hoy llamamos estrés. Estrés, es la adaptación gráfica al español del inglés stress que significa “tensión”. Proviene del latín strictus, participio de stringere > ceñir, atar fuertemente, con origen en el indoeuropeo streig que significaba apretar. Y lo traigo a este espacio, por la curiosidad siguiente: a pesar de estar incorporado al ámbito de la medicina, su origen no es la medicina.

El término estrés fue tomado de la física. Estrés, es la adaptación gráfica de stress (RAE). Se comenzó emplear la palabra inglesa stress en la técnica para examinar el grado de resistencia de los materiales, es decir, para medir la carga o fuerza que puede soportar un determinado material (carga, esfuerzo, tensión, fatiga, presión).

Fue introducido en la medicina por el bioquímico vienés Hans Selye (1907-1982) que comenzó en el año 1936 a ocuparse de este fenómeno como la respuesta del organismo a toda situación que le exige un gran esfuerzo y sobre ello siguió investigando en Canadá, siendo el primero en describirlo.

**Fiebre y temperatura alta: Con frecuencia suelen usarse como sinónimos o mejor dicho: a todo aumento de temperatura, el vulgo lo califica como fiebre; así como un estornudo “aislado” no configura un cuadro clínico gripal, la sola elevación de la temperatura, sin otros signos asociados, no configura un cuadro febril.**

**Fiebre o síndrome febril: es el conjunto de signos y síntomas, caracterizado por la elevación de la temperatura corporal, signos circulatorios (taquicardia, hipotensión, soplos cardíacos); respiratorios (polipnea); digestivos (lengua saburral, anorexia, sensación de empacho gástrico, sed, etc.); astenia, inapetencia, cefalea, sudoración, escalofríos. Es frecuente oír en estos casos la expresión “Volaba de fiebre”, aunque...: ¡¿cómo va a “volar” con todo esto!?; ¡no puede ni carretear!, lo único que quiere es estar en la cama...**

*Tomate la fiebre, ¿Te mediste la fiebre?: No son expresiones correctas; lo que se toma o mide es la temperatura, que puede estar alta o no; y si está alta, no implica per se que haya fiebre. Temperatura elevada y fiebre, no son sinónimos. Por lo tanto, no es correcto expresar Le bajó la fiebre, en alusión a disminución de la temperatura. No pocos médicos se expresan de esta forma.

*Fiebre al estómago [¿¡Fiebre en un solo lugar!?]: Aunque así suele decirse, es una creencia popular; pueden aparecer aftas en boca, labios o “boqueras” como manifestación de algunas inflamaciones bucales (“estomatitis”; del griego stomatos > boca —no estómago, cuya inflamación se denomina gastritis—).

**Golondrino: Es el nombre vulgar que se le da a la inflamación purulenta del folículo piloso (forúnculo), doloroso, molesto, que tiene como lugares principales de localización, las axilas o ingles. El nombre común responde a la forma en que las golondrinas hacen sus nidos “debajo” de aleros o estructuras parecidas. Algunas personas suelen llamarlos lobanillos, de modo incorrecto, porque estos son deformaciones adiposas debajo de la piel y no son dolorosos.**

**Histérico/a: Con este adjetivo, se alude a la persona que padece histeria.**

Mencionamos antes, el vocablo griego hyster (o hyaterá); este es responsable de la denominación de histeria y que en la antigüedad, se asignaba solo a las mujeres, cuyas alteraciones, —decían los griegos— que provenían del útero, de un útero ardiente. Hoy a ese estado de alteración sicológica, se lo llama “neurosis de conversión”, afecta tanto a mujeres como a hombres y no tiene relación con el útero.

*Inflamado, por abultado o distendido (y viceversa).

Usado [popularmente] sobre todo para deformación del abdomen, es esta una incorrección coloquial habitual; inflamado y distendido, no son sinónimos. La inflamación, es un importantísimo capítulo de la Medicina y dentro de esta, de la Patología general; es un fenómeno complejo con el que el organismo responde a algunas agresiones e incluye como signos cardinales (principales o

fundamentales): dolor, calor, enrojecimiento (rubor), deformación y función alterada (del órgano o aparato donde asiente). Muchas veces suele decirse “vientre inflamado”, (estómago o intestinos) cuando en realidad, está inflado, distendido, hinchado, (por gas, exceso de ingesta u otras causas). Allí, no hay inflamación; si ese proceso está, será entonces una gastritis, enteritis, etcétera.

O sea: no debe confundirse, gordura con hinchazón..., ni aserrín con pan rallado.

**La vista irritada: Así suele decirse a menudo; no obstante, digamos que pueden “irritarse”, algunas las estructuras del ojo, no el sentido de la visión. Comparemos para hacer una analogía: puede estar astillado y embarrado el vidrio del faro del automóvil, (el ojo nuestro), pero el circuito eléctrico de iluminación (nervio óptico) estar intacto. Por lo tanto, no es correcto usar “vista” por ojo: —*Me entró algo en la vista… Para el caso de cuerpos extraños que entran en el ojo, la RAE ha incorporado en la 23.ª edición (2014), la palabra basurita, que tanto usamos.**

**¡Las mentiras! (de los dedos…): Así ha quedado en el habla popular; así se le dice al ruido que hacen los dedos al doblarlos de modo forzado; es curioso el ruido que se origina y esta es la causa: el espacio articular, tiene líquido (sinovial), en el que hay gases disueltos; al agrandarse ese espacio con el movimiento forzado, el gas forma burbujas que se revientan al entrar más líquido a ese espacio. Ello genera el ruido y en el imaginario popular, se dice que son las mentiras que salen… Esas articulaciones pueden volver a sonar en 15-20 minutos.**

**Oído de tísico: Es una locución sustantiva; tisis, tísico, del latín Phthisicus, que quiere decir “extinción, decadencia”; en el caso de esta locución, se quiere significar, que alguien tiene un oído muy agudo, debido a la falsa la creencia que así es en los tuberculosos, aunque ello no es cierto por el carácter agresivo y capacidad de diseminación de la tuberculosis (TBC) que, a excepción del músculo, no respeta tejido u órganos. El origen de la expresión oído de tísico podría ser:**

a) Los enfermos de tisis sufrían (también), inflamación del oído

(otitis) y por esta razón los sonidos les causaban molestia, dolor, es decir sus oídos se volvían muy sensibles.

b) Otra versión dice que los mineros (que sufrían silicosis) agudizaban el oído para estar atentos al grito de aviso de que las mechas de los explosivos habían sido prendidas. Sin embargo, no se sabe a ciencia cierta si alguna de estas teorías es verdadera.

Conclusión: la TBC, no permite mayor agudeza auditiva. Destruye todo, incluido el oído.

**Ojo empavonado (ojo "en compota"): Ese color negro, violáceo, azulado de los primeros días posteriores al traumatismo (léase "tremendo piñón"), da nombre a esta forma, por provenir de "pavón", del latín pavo, por el color del plumaje del ave (Meleagris gallopavo). Al hierro o al acero, se le da pavón > pavonado (armas, por ejemplo), y decimos: "empavonado".**

**¿Orina u Orín?: Si bien la segunda acepción de orín, es orina, la primera se refiere al "oxido rojizo que se forma en la superficie del hierro, por la acción del aire húmedo"—herrumbre—. (RAE y Ricardo Soca, Tomo 2).**

*—Doctor, quiero que me vea la yegua; anda con los orines atajados… (supuesta retención urinaria).*

**¿¡Papagayo sin plumas!? ¡Sí, claro! Todos conocemos el botellón de vidrio o plástico que sirve para que un varón pueda orinar estando en la cama. Pero, ¿qué tiene que ver este orinal, con el ave sitácida de la familia de los loros? La verdad: nada; ocurre que ese botellón, en italiano (piamontés), se denomina papagal y de ahí, al papagayo argentino, solo hubo dos plumas; válido es pensar que, al igual que muchas otras, ha surgido, del contacto con los vocablos y expresiones de los inmigrantes. El DLE y María Moliner, no registran "papagayo" con esta significación.**

**Pasmo: Nos referimos a este vocablo, en el Cap. II, Grupo 1, "Vocablos y locuciones". Y vuelve aquí, por ser aún muy usado en su aplicación a la medicina humana y veterinaria, en los medios rural y urbano por igual. En realidad, no hay una**

**definición para pasmo; no obstante, se lo aplica a muchos estados de disturbios físicos; es decir, cualquier estado puede ser un pasmo…: un enfriamiento, una hinchazón por inflamación, una inflamación crónica, un dolor estomacal, una insolación, etcétera.**

*—Se me pasmó el caballo después que lo caparon… (Castraron).*

*—Me agarró un pasmo por la mojadura del viernes…*

*—Si traspirás y te enfriás, te pasmás…*

**Pataleta: Sinónimo de ataque o descompostura (Le dio la pataleta…), y en general asociada al hígado. [—Se ve que comió huevos y le patearon al hígado. ¿Si come hígado también le hará mal?] .**

**Patatus (Le dio o le agarró un patatus): También de la medicina, es voz que imita el ruido del que cae al suelo por efecto de una sorpresa muy grande. (H. Zimmerman).**

Podría integrar el cuadro de desmayo o ictus.

**Piel de gallina: Es el tan conocido y experimentado aspecto de nuestra piel ante situaciones de frío, susto o miedo de distinta magnitud, o algo que nos impresiona mucho. En los dos casos, es acción refleja del músculo erector del pelo (u horripilador) que hace que los pelos "se pongan de punta" como lo indica el étimo horrere (que dio horripilante y aburrir). El pelo pasa de posición oblicua a vertical. O sea que, cuando algo nos pone "los pelos de punta", no son los de la cabeza sino los de la piel. En los animales ocurren reacciones parecidas. Basta recordar al gato en defensa, o al perro en ataque o a algunas aves. Todas actitudes frente a la amenaza. En el caso del frío, quizá resultara más beneficiosa para nuestros antepasados que tenían mucho más pelo y la erección pilosa, creaba una capa aislante de defensa.**

***Pozo depresivo: Es muy frecuente oír esta forma de expresión en el lenguaje coloquial, en referencia al estado de depresión; no obstante, para la siquiatría, existe la depresión como estado***

***patológico, aunque no el pozo. El pozo es elaboración mental, nuestra (quizás, una forma más "profunda" que la "lona"; "Estar en la lona").***

¿*Retorcijones?: Pueden no ser graves ysiempre son molestos; como nos da la sensación de que los intestinos se retuercen, decimos "retorcijones" y en general le agregamos que son de estómago: Tengo retorcijones de estómago. Lo real es que el vocablo apropiado es retortijón; de todos modos, ya hemos consolidado el primero.

Son contracturas espasmódicas pasajeras o que ceden con facilidad al ser tratadas, pero mientras duran nos dejan doblados. También aparecen en el alumno, en proximidades de un examen ("los nervios") y en cualquier persona en situación de nerviosismo o ansiedad por distintas causas.

**Presión arterial o tensión arterial, ¿en qué quedamos?: En el lenguaje coloquial diario mencionamos, oímos o leemos estas expresiones de manera indistinta. Así decimos: Voy a tomarme la presión y para ello se usa el tensiómetro o Tenía 17 de presión y me recetó un antihipertensivo. Por su parte el médico diagnostica "hipertensión arterial" (escribe HTA) y nos dice "controle su presión"; ¿Cómo es esto de presión y tensión?; digamos primero que las expresiones no son incorrectas, sino equivalentes; veamos los términos y conceptos:**

**Presión arterial, es la fuerza o empuje ejercidos por la sangre sobre la pared de la arteria, la cual a su vez modifica su tensión (recuérdese que, en física, presión es la fuerza que se aplica sobre una superficie: P = F/S).**

**Tensión arterial, es la resistencia que ofrecen las paredes de la arteria, a la distensión. Esto es lo que puede ser medido con el tensiómetro o esfigmomanómetro (de esfigmós > pulso). Se mide o expresa en milímetros de mercurio (Ej.: 120 máxima o sistólica; 80 mínima o diastólica) y en forma coloquial decimos 12 – 8 y todos entendemos.**

**Recalcadura/Recalcarse: A pesar de que los diccionarios no**

**médicos lo describen como "luxación de un hueso", en nuestro medio se lo usa para el esfuerzo articular o esguince, como se llama con propiedad. A diferencia de la luxación, en el esguince, no hay pérdida de contacto de las superficies de una articulación. Hay un esfuerzo moderado o intenso, con desplazamiento, pero la articulación vuelve a su lugar en ese mismo momento, con lo que se presentan los signos clínicos asociados al trauma; es así, como suele decirse:**

*—Me recalqué la muñeca (o el tobillo, un dedo).*

**Soponcio: Del campo de la medicina, es vahído, congoja, disgusto; es un desmayo. Etimológicamente (Corominas, J.) este vocablo habría surgido de otros dos: sopetón (golpe brusco), del latín súbito y arreponcio (accidente, ataque de un mal); del latín responcio (respuesta del cuerpo a una causa morbosa). Decimos también patatús (o bobazo asignando al "bobo" —corazón—, responsabilidad en estos cuadros). El médico dirá: —Se descompensó...**

Tener prolapso (*prolaso): Suele usarse esta expresión, como sinónimo de prolapso vaginal o uterino; sin embargo, el recto y la córnea, también son susceptibles de prolapsarse. Proviene del latín prolapsus, participio pasivo de prolabt:Caer, deslizarse hacia abajo o hacia delante (Etimología Guido De Silva).

**Tener presión a los ojos: Los ojos siempre tienen presión —presión intraocular o PIO—, la cual debe mantenerse entre límites normales. El aumento de la PIO sobre los límites normales, se denomina glaucoma. Puede existir PIO alta sin glaucoma, y como está comprobado, con el tiempo el nervio óptico puede verse afectado. El ojo que no tiene presión, es un ojo vacío o atrofiado (Phthisis bulbi).**

**Tener colesterol y azúcar a la sangre: En sangre, estos elementos, están siempre; como otras tantas sustancias o compuestos, son componentes orgánicos normales, que deben mantenerse dentro de límites normales para no causar perjuicio.**

**Tener la próstata: Se lo dice como sinónimo de enfermedad,**

**pero debe recordarse que todos los hombres tenemos próstata, por ser una estructura anatómica normal, como glándula accesoria del aparato genital.**

Algo similar ocurre con las amígdalas o la tiroides; todos nacemos con ellas y en determinados estados, pueden alterarse.

**Tener nervios al estómago: Así suele decirse cuando estados anímicos, emocionales, afectan el apetito o la digestión. "Se me hace como una pelota en el estómago" o "Se me cierra el estómago". —¿No tenés ganas de comer?, eso es por los nervios al estómago.**

**Tener "ojos de gallo": Así llamamos a esos "callos" entre los dedos de los pies (heloma), causados en general por rozaduras de mucho tiempo y que cuando son recientes molestan por dolor. Si bien no se registra la etimología, podríamos deducirla a partir de su apariencia circular y rojiza y con un punto central, en estado agudo o reciente y que se parecería al ojo del gallo.**

**Tener principio de tiroides: Se hace referencia a enfermedad tiroidea —hipo o hipertiroidismo—; la tiroides es una glándula de nuestro cuerpo que puede ser asiento de enfermedad.**

A su vez, ¿el o la?: en América se lo usa como femenino (La tiroides).

**"Tironcito": Así llamamos a toda molestia en general leve de origen muscular o tendinoso y que a veces, no podemos precisar. Si bien los diccionarios registran la acepción de tirón como "contractura muscular", (RAE, 6.ª acepción), muchas veces podemos percibir un tirón que no tiene relación con contractura, sino con distensión o rupturas microscópicas que en lenguaje común son llamadas desgarros. No obstante, la ecografía (u otro medio de diagnóstico), tendrá la última palabra. Es este uno de los tantos casos en los que el concepto de un diccionario (no médico), puede ser incompleto. Los desgarros, suelen recibir el nombre vulgar de "abertura de carnes"; y no será nada raro, oír: —Yo te curo las "aberturas de carne…".**

**Tuvo un infarto: En el habla popular, por antonomasia, se utiliza esta expresión como sinónimo de infarto de miocardio; si bien ello es cierto, no es menos cierto que cualquier órgano es susceptible de infartarse. El infarto, es un área (más o menos grande) que queda sin irrigación (sangre) y muere: la magnitud del área afectada, dependerá de la arteria comprometida; el estado anterior al infarto, es la isquemia, caracterizado por menor irrigación, (no ausencia total). La gravedad del infarto depende también del órgano interesado (cerebro, corazón, intestino). En el caso del infarto de miocardio (o cualquier otro tipo de "bobazo"), para la persona optimista, solo será una "corazonada".**

**Preinfarto: De uso diario, e inapropiado porque en medicina no existe ningún estado que pueda ser así calificado (igual que "principio de"). Es infarto o no lo es. De acuerdo a lo dicho antes, la etapa previa es la isquemia, pero ello no significa preinfarto. El "preinfarto", no existe.**

Así podemos oír:

—*Dicen que tuvo un preinfarto.*

—*Yo vine manejando, con un preinfarto.*

—*Le detectaron un preinfarto.*

Los medios de comunicación también lo usan de manera incorrecta.

Y ya que llegamos al corazón, es oportuno decir que, (contrariamente a lo que está instalado en la creencia popular), el corazón duele (como en la angina de pecho); su envoltura, el saco pericárdico, también puede inflamarse y doler.

**Nota: Antiguamente, se entendía como "dolor de corazón", a un estado de congoja, aflicción, angustia, pena, al que se le denominaba cordojo (del Lat.: cordolium > dolor del corazón). Este término, sigue registrado en el DLE, pero la RAE lo considera en desuso.**

**Yo soy paciente de él...: La palabra paciente, viene del latín**

**patientem, acusativo de patiens, -entis > sufriente, sufrido; participio de patier, patior > padecer, sufrir. Paciente es quien padece algo y que está bajo atención médica (Véase Glosario; Acusativo).**

¿Y la paciencia? Es la capacidad de padecer o soportar algo con calma, tranquilidad, sin rebelarse. Por lo tanto, ser paciente, es quien tiene paciencia.

Por etimología (Gómez de Silva) la palabra paciencia, también proviene de pati > “Capacidad de sufrir con calma”. Paciente: Que puede sufrir con calma. Capaz de soportar la adversidad (lo que encierra un hecho no menor: el desarrollo de estrés del que podemos no tener conciencia hasta que sus consecuencias orgánicas o funcionales se ponen de manifiesto y son advertidas por el médico). Es en estas situaciones cuando suele decirse La procesión va por dentro, expresión antigua aplicada a los casos en que una procesión no podía hacerse al exterior por distintas razones y se hacía dentro del templo.

Medicamentos “crónicos”: Se refiere a medicamentos que se prescriben a alguien, por mucho tiempo, o para siempre. Esta expresión ligada al PAMI, es muy posible que haya surgido de funcionarios (al referirse a remedios para adultos mayores) y a partir de allí tomada por los medios de comunicación y luego por la comunidad. No obstante, tal denominación, resulta impropia y veamos porqué: El adjetivo crónico, es aplicado por definición del DLE, a “Enfermedad, dolencia o vicio inveterado” (no para cosas ni medicamentos). Aunque la cuarta acepción sea: “Que viene de un tiempo atrás”, no resulta adecuada para un producto que debe ser usado siempre (de por vida). Otro buen ejemplo del efecto multiplicador negativo de un error de expresión.

***Algunas deformaciones no anatómicas***

Se trata de vocablos "deformados", porque no fueron bien aprendidos.

— *Almorranas por hemorroides.*

— Cangrena por gangrena.

— *Celebro por cerebro.*

— Cinta (tela) agresiva.

— *Clorosiso arteria clorosis por Arterioesclerosis o Aterosclerosis.*

— Conoravirus por Coronavirus

— Diabetis por Diabetes.

— *Devolver por Vomitar.*

— *Encéfalodrama.*

— *El tendón de Ardiles (¿El de Osvaldo?)*

— Florunco por Forúnculo.

— *Menospausia por Menopausia.*

— *Meñisco por menisco.*

— *Neurisma por Aneurisma.*

— *Otorrinonaringólogo por otorrinolaringólogo.*

— *Paralis por Parálisis.*

— *Pendi por Apéndice o Apendicitis.*

— Pidermia por Epidemia

— Pírolo por Píloro.

— Prolaso por Prolapso.

— *Prosta por Próstata.*

— *Úrea por Urea (sin tilde pero acentuada en la "e").*

— *Úrsula por Úlcera.*

— *Quister por Quiste.*

— Sicopelagoga por Sicopedagoga.

— *Regrafía por Radiografía.*

— Vari (Las vari) por Várices.

**La famosa “letra de médico”**

Muy arraigado en nuestra sociedad, esta mezcla de mito y realidad que admite (sin opciones) a los profesionales médicos, escribir de manera desastrosa al menos desde lo caligráfico (ya que lo demás pasará desapercibido en la maraña de trazos). Podemos oír muchos argumentos sobre los motivos por los que los médicos escriben como escriben.

Lo cierto es que son muchas las profesiones con formación universitaria y cuyos actores (profesionales), no escriben como los médicos. Es verdad que la caligrafía es rasgo personal y que puede deformarse hasta la ilegibilidad, (la impronta de esos rasgos de personalidad, es objeto de análisis por parte de los grafólogos). Y entonces, ¿qué hay de especial entonces en el caso de los médicos?; siempre sostuve que eso, es lisa y llanamente una forma de desconsideración hacia el paciente, con algo (quizás) de soberbia colectiva inconsciente (?), con el agravante de tratarse de una profesión en la que la interacción con “el otro” (el enfermo) tiene como pilar importante la comunicación verbal, no verbal y escrita que exige esmero en la práctica de cada una por razones obvias (aunque la forma verbal esté ligada a la personalidad del profesional: algunos explican más, otros menos, otros nada; algunos con claridad y sencillez, otros de manera confusa; unos con ganas de ser entendidos y llevar tranquilidad a quien padece, otros indiferentes). Farmacéuticos, bioquímicos, kinesiólogos están “familiarizados” con el garabato asociado a la rutina laboral (aun así, la duda siempre aparece), pero el enfermo no, viéndose obligado a ensayar adivinación (muchas veces en soledad, otras de manera grupal, familiares, amigos, vecinos) para poder cumplir con las indicaciones del doctor (hoy la ayuda de WhatsApp, permite enviar una foto para que una secretaria, “traduzca” la receta y nos reenvíe). No quedan fuera del tema, los contratiempos administrativos (obras sociales, certificaciones), derivados de la escritura desaprensiva.

Escribir bien (o explicar bien) en la relación médico-paciente, es parte de la empatía, respeto y contención hacia quien sufre o padece; además de asegurar claro está, que no quede bache alguno en la labor médica. Y para que ello sea una realidad, solo basta "ponerse en el lugar del otro", cualquiera sea la edad de este.

Nosotros como pacientes, aportamos la cuota de responsabilidad para que ello sea así porque como ciudadanos, no hemos aprendido a exigir en ningún ámbito y aceptamos de manera sumisa lo que el doctor escribe y como "le tenemos confianza", (o tiene mal carácter), no solo no nos animamos a pedirle claridad, sino que tampoco le exigimos respeto por nuestro tiempo y toleramos larguísimas esperas para ser atendidos, afectando nuestros compromisos. Todo esto, también es parte de la Educación.

Como aquí también vale aquello de No se puede meter a todos en la misma bolsa, vaya mi reconocimiento a todos aquellos profesionales que por sus rasgos de humanidad, empatía, tolerancia, disposición, contención, no se incluyen en lo descrito (aunque desafortunadamente he visto muy pocos).

# Capítulo IV

# Maquillando y disfrazando

En la comunicación cotidiana y por la vía que sea, apelamos a expresiones que no son directas en cuanto a significado literal, sino que lo hacemos a través de formas que maquillan o disfrazan lo original, muchas veces por delicadeza o buenas costumbres, otras usando la ironía o hipocresía, otras porque la metáfora o el sentido figurado han estado siempre presentes. Como hemos dicho, con la ironía, se da a entender lo contrario de lo que se dice.

Rousseau (1781, póstumo), decía que en la historia del hombre, el lenguaje figurado fue el primero en nacer; el sentido propio, fue hallado después.

Así, en nuestro caso, usamos los eufemismos, tropos, paronomasia, u otras formas. Incluso empleamos muchas locuciones relacionadas con partes del cuerpo. En otras situaciones, decimos algo sin expresarlo tácitamente y no es necesario explicar nada. En la mayoría de los casos, está presente la creatividad al momento de generar vocablos o expresiones.

**Cuando queremos ser delicados**

Apelamos a los eufemismos. Son parte de nuestras expresiones cotidianas, se usan desde hace mucho y cada vez con mayor frecuencia. El eufemismo, es una manifestación decorosa, atenuante, cuya expresión más directa y franca sería muy dura o sonaría mal. Está calificado también como vicio del lenguaje.

La palabra "eufemismo" proviene del vocablo griego euphemo y en latín euphemismus, que significa "favorable, bueno, habla afortunada" y que se deriva a su vez de las raíces griegas eu, "bueno, bien" + pheme "hablar". En sus orígenes,Eupheme era una palabra o frase usada en reemplazo de una palabra o frase religiosa que no debía pronunciarse en voz alta; para la Etimología, eupheme es el opuesto de blasfemia (habla endemoniada). Por deformación, de blasfemar también deriva "lastimar".

Hoy se habla también, de "expresión políticamente correcta". Es la manera elegante de "disfrazar" una frase o una palabra que podría ser recibida como ofensa, grosería. En otros casos se usan como reemplazo de las denominadas palabras o realidades tabúes o muy vulgares.

"Lo que decimos no siempre se parece a nosotros".

Jorge Luis Borges

El disfemismo, es lo contrario del eufemismo; es una expresión despectiva, peyorativa de modo deliberado, a veces grosera para personas, cosas o hechos y que incluso puede ser insultante; ejemplos: crepar, estirar la pata o cagar fuego por morir; fiambre por muerto; matasanos por médico; cagar por defecar; pedo por

borrachera, etcétera.

Los tabúes por el contrario, son las palabras que hacen referencia a temas considerados como desagradables por una cultura.

Suelen referirse a realidades sexuales, fisiológicas o realidades tristes, que por delicadeza evitan pronunciarse. Suele decirse: “De eso, no se habla”.

Algunos ejemplos de eufemismos:

—*Adulto mayor, por: Viejo.*

—*Amanerado, rarito por: Homosexual.*

—*Amigo de lo ajeno, por:Ladrón,chorro,chorizo, etcétera.*

—Agresión verbal, por: Insulto o puteada.

—*Asentamiento habitacional, por: Villa.*

—Asesor financiero, por: “Cuevero”

—*Caminante, por: Croto o Linyera.*

—*Miembro viril, por: Pene.*

—*Casa de masajes, por: Prostíbulo.*

—Cese de la convivencia matrimonial, por: Separación.

—*Cola, por: Traste (culo y otras, son disfemismos).*

—*Cosmetóloga, por: Maquilladora.*

— *Deficiencia, por: Discapacidad.*

—*Descompostura, por: Borrachera (para nivel social alto).*

—Demorarse, por: Llegar tarde (si se trata del jefe...).

—Disminuido, por: Subnormal (en algunas provincias, mermo: “reducido”).

—Para el caso anterior, también: Falta de estimulación temprana.

—Disfunción eréctil, por: Impotencia sexual.

—Discapacidad síquica, por: Locura.

—Desarrollo tardío, por: Retraso mental.

—Desmejorado, por: Mal aspecto físico.

—Emocionalmente inestable, por: Intratable, Loco de m…

*—Está en manos de Dios, por: Está por morir…*

*—Descanso eterno, por: Muerte.*

*—Empleada doméstica, por: Sirvienta.*

—Está luchando…, por: No hay posibilidad de sobrevida.

—Falto de apego al trabajo, por: Vago.

*—Faltar a la verdad, por: Mentir.*

*—Financiera, por: cueva (lugar de operaciones financieras clandestinas).*

*—Funcionario de penitenciaría, por: Carcelero.*

*— Grande, por: Viejo.*

*— Gente de color, por: negros.*

—Hay que prepararse para lo peor, por: De esta no sale…

*—Hotel “alojamiento” (forma vésrica: “telo”).*

*—Instituto correccional, por: Cárcel.*

*—Interno, por: Preso.*

—*Interno, por: Loco (nosocomio).*

— Jorobar por: Joder, fastidiar, molestar.

—Lolas, por: Busto, mamas, senos.

—Lo que tiene es serio, por: Cáncer.

—Macana, por: Cagada.

—*Más flaco, por: Menos gordo (—Che… vos estás más flaco…).*

—*Muerte digna, por: Eutanasia.*

—Partes íntimas, por: Órganos sexuales.

—Pasar a mejor, vida por Morir.

—Persona en situación de calle, por: Indigente.

— [Me estoy] piyando, por: Me estoy meando.

—*Privado de la libertad, por: Preso.*

—*Pronunciamiento militar, por: Golpe de estado (lunfardo: fragote).*

—*Redistribucion de la riqueza, por Administración de la pobreza.*

—*Rellenita, por: Gorda*

—Son de caracteres incompatibles, por: No se toleran...

—Si algo me pasara [Dios no lo permita…], por: Si me muero

—Sorongo o soruyo, por Sorete (escíbalo).

—*Tener sexo o acostarse con..,. por: Copular.*

—Tomado, por: Borracho.

—*Trabajadora sexual (o meretriz), por: Prostituta.*

—*Tercera edad,por: “La última...” (hoy ya podemos considerar una*

*cuarta)*.

—Una larga y penosa enfermedad, por: Cáncer.

—Una enfermedad terminal, por: Cáncer.

—*Ya no está con nosotros o partió, por: Murió*…

*Oralidades varias*

**“Pucha”, “caray” y “miércoles”**

Son formas eufemísticas de cortar las expresiones orales de enojo, en un intento de cuidar las formas al advertir [alguien], que no está solo, que hay presencia de niños o adultos, o el ámbito lo impone. Si estuviéramos solos lo más probable es que demos rienda suelta a esa bronca momentánea, dolor o fastidio; o sea: una “puteada”.

— Pucha: Es expresión de lamento, sorpresa, resignación. La usamos a diario y es una forma abreviada y eufemística de decir puta con el mismo significado.

***¡Jué pucha!, es interjección de forma apocopada de “Hijo de pucha”, no usada hoy pero sí en el s. XIX como parte distintiva junto a otros vocablos, del argot campesino e indígena (Amalaya, gurí, huija, tata, fiero). Y no dejemos afuera a “la gran siete”, también equivalente a “La gran puta”, modificada para no quedar mal ante terceros.***

En algunos lugares de España surgió en el s. XV la exclamación ¡pucha!, como manera de rehuir el uso de una palabra considerada muy grosera, y en algunos autores, como Lucas Fernández y Lope de Vega, aparece la expresión hi de pucha, forma mitigada del hideputa pronunciado por el Lazarillo de Tormes (elcastellano.org).

— Caray o ¡Caray, caray!: Es interjección que expresa extrañeza, disgusto, sorpresa o admiración. No he encontrado antecedentes de ella. La RAE señala que es eufemismo para no decir “carajo”. Alterna con ¡Caramba! y ¡Caracho!

— Miércoles: Sería también una forma disimulada, “elegante” o eufemística de decir mierda como expresión de fastidio, molestia, desaprobación por algo o alguien (Es un día de miércoles…; por lluvia, frío, viento); “Es un trabajo de miércoles…” (Por

desagradable, eufemismo de “trabajo de mierda”).

***Me cache en dié (o diez): Más usada en las generaciones pasadas, y aún no desaparecida; es también una forma “elegante” de protestar (“putear”) en presencia de terceros, en este caso involucrando a Dios como destinatario del insulto, a pesar de que muchas veces no sea esa la intención, ya que sale de forma espontánea.***

***Me caigo y me levanto: En realidad en esta expresión, el subconsciente comienza con “Me c… en…” pero lo consciente lo advierte y de inmediato lo cambia a “Me caigo…”; algo similar al ejemplo anterior.***

***Otras formas***

Ocurre habitualmente, que, ante la inminencia de un posible dicho grosero, inapropiado, soez, y advirtiendo que no estamos solos o que el lugar o circunstancia no permite exabrupto alguno, le damos un “golpe de timón” a lo que iba a salir y lo transformamos en otra frase que maquilla nuestra primera intención, sin ocultarla.

*—¡La con-…-ciencia de mi hermana!*

*—¡la con-…-federación argentina!*

*—¡La repú…blica argentina!*

*—Nos reca-…-ntamos de frío…*

*—¡La pu-…-nta del sauce verde… (o del obelisco)!*

*—El cu-…-banito…*

*—¡Me estoy piyando! equivale a ¡Me meeeeeeooooo!*

*—Que lo pa-…-storió…*

*—¡Que lo tiró de las patas!*

*—¡Que te pan con queso!*

*—¡Lo sacó cag-…-rpiendo!*

“Los eufemismos, cambian con las épocas; lo que no cambia

es la hipocresía que encierran”.

Enrique Pinti (1939- )

### *Eufemismos en la política*

Los eufemismos, son muy notables y difundidos con gran amplitud, también en el habla de los políticos, y con una connotación distinta a la del ciudadano común; es para ellos, casi una especialidad, con algo adicional: en general el político los usa para disfrazar una realidad ocultándola, oscureciéndola o minimizándola con una determinada intención (con frecuencia, mezclada con ironía y gran hipocresía).

A veces, es una forma de control ideológico o al menos intento (en este caso, por la vía del lenguaje). No obstante, la intención no pasará desapercibida y será captada fielmente por quien esté atento al discurso y además tenga un nivel de formación e instrucción que le permita advertir lo que está en realidad, está diciendo. Aun así, es posible que se establezca una lucha semántica en quien escucha, que debe saber que, en todos los casos, esas formas solo pretenden encubrir o enmascarar la realidad. Y ello, no es ni más ni menos que mentir, algo que caracteriza a la política.

Por lo tanto, esto solo engañará a una parte del posible auditorio —que podrá ser más o menos importante en número—. Es ese auditorio al que se preparó para que le sea difícil entenderlo, o que tome con facilidad un discurso distinto a la realidad. A la otra parte, (la que tiene posibilidad de pensar, analizar, evaluar, entender, comparar, discernir, y decidir), le resultará muy molesto; primero por intentar cambiar la realidad con el lenguaje, luego por no ver en el político, el coraje de llamar a las cosas por su nombre y por último, por sentirse subestimado como ciudadano, por los funcionarios que lo practican.

Decía Confucio (h. 551 - 479 a. C.): “Cuando las palabras pierden su sentido, el hombre pierde su libertad”.

Resulta de interés lo que señala Juan José Sebreli en la introducción de su obra El malestar de la política:

El lenguaje de la política suele ser impreciso y ambiguo, de ahí el riesgo de su transformación por pereza mental o por motivos utilitarios en etiquetas o fórmulas estereotipadas, en eslóganes publicitarios o simples estribillos que no dicen nada. Es habitual que el periodista, el profesor, el comunicador o formador de opinión, no menos que el hombre común, recurra a vocablos cuyo significado desconoce y, con frecuencia, los desvirtúe para persuadir a los interlocutores por su resonancia emotiva, o bien los inserte en las discusiones como metáforas, epítetos o meros insultos para descalificar al contrincante.

Los políticos los usan, porque, interesados en vencer antes que convencer, prefieren el golpe emocional al razonamiento [sic].

Son muchas las situaciones en que expresiones de políticos y no políticos, son maquilladas o suavizadas con un lenguaje que intenta disfrazar la forma para no parecer ofensivo, descalificador, discriminador prejuicioso, con la única finalidad de "quedar bien" ante los demás solo por conveniencia política, sectorial, personal, u otra. Se elaboran así, frases que inducen una segunda lectura (la idea real); esto es "ser políticamente correcto". En muchos casos, es una combinación de cobardía (para decir algo), con mucha hipocresía, ya que no hay valor para decir con buen lenguaje:

*—[...] deben ir a la cárcel por dañar a la Nación con la corrupción.*

*—Hay que poner orden en la ciudad; no deben permitirse los piquetes y cortes.*

De ahí que se apele a tantas formas como las que se citan a continuación.

En política entonces, suele decirse:

*— La flexibilidad de los planes y lo que impone la dinámica diaria, por: no tenemos idea de lo que haremos mañana.*

*—Acción armada por: Atentado.*

*—Daños colaterales, por:Víctimas civiles*

*—Grupo armado, por: Grupo terrorista.*

—Garantismo, por Abolicionismo.

*—Gerenciamiento [de fondos/AFJP], por: Estatización de fondos.*

*—Insatisfacción alimentaria, por: Hambre.*

*— Intangibilidad de los depósitos, por: ¡Olvidate de tus ahorros!*

*— Llegaremos hasta las últimas consecuencias, por: No haremos nada...*

*—No hay despido masivo es Regulación de empleo.*

*—No eran terroristas, por: Eran jóvenes idealistas.*

*— No queremos que haya más pobres, por: Necesitamos que no se terminen...*

*— Pérdida de peso, por: Desnutrición.*

— Trabajador, privado de la libertad ambulatoria, por: Preso que trabaja.

*— Que lo investigue la Justicia, por: Al que investigue hay que destruirlo…*

*— Queremos el pluralismo, por: Es importante que no exista.*

*— Tenemos que aprender a vivir en el disenso, por:No se les ocurra pensar distinto...*

*— Trabajaremos con las minorías, por: Jamás...; las minorías no existen...*

*— Vinimos para refundar la república (Entiéndase refundir la república).*

— Voto no positivo, por: Voto negativo.

Esa hipocresía, es moneda corriente entre políticos argentinos (que

seguramente no tienen la exclusividad); puede apreciarse, cuando ante la prensa, deben emitir juicio sobre un adversario que lleva pocas horas o días de muerto. Quizás el ejemplo más cercano esté en relación al fallecimiento del expresidente Fernando De la Rúa quien debió el dejar gobierno en diciembre de 2001 víctima (según los analistas), de un golpe cívico motivado por traiciones de “propios y extraños”, y que de inmediato, luego de su muerte (ocurrida el 9 de julio de 2019), pasó a ser (para los mismos que contribuyeron a su caída): un gran demócrata, excelente persona, gran político, gran amigo, gran legislador. Algunos comunicadores, no son ajenos a estas repudiables prácticas. Tal hipocresía, más la ausencia de valores morales e intelectuales, hacen imposible al ciudadano, pensar en una dirigencia mejor, que será mejor solo cuando esté educada (cuando sus hombres estén educados).

**Nombres propios para cosas o situaciones**

En el lenguaje coloquial (a veces vulgar; nunca en la forma culta), solemos usar nombres propios de personas o lugares, para asignarlos a cosas, animales, estados, situaciones, como una manera indirecta de aludir a ello. Es parte del ingenio popular. Se los llama paronomásticos. (Tabla 3).

**Tabla 3. Paronomásticos con nombres propios**

| | | |
|---|---|---|
| Ambrosio por hambre | Herrera por errar | Malerba por malo |
| Anchorena por ancho | Fayutelli por fayuto | Naboleti por “nabo”, pavo |
| Boyé por vos | Federico por agente PFA | Ochoa por ocho |
| Cambiazzo por cambio | Gilberto por gil | Paganini por pagar |
| Cincunegui por cinco | Gallardo por gallo | Passarella por pasar |
| Cuatrochi por cuatro | Granelli por grano | Panzeri por panza |
| Cortina por corto, poco | Justiniano por justo | Peduzzi por pedo/borrachera |
| Cayetano por callado | Locatelli por loco | Pavoni por pavo, pavote. |
| Cordonier por cordón | Lorenzo por loro | Robustelli por robusto |
| Contursi, por contar algo | Lucrecia por luca ($) | Salina por salir |
| Checonato por cheque | Mariquena por marica | Sequeira por seco (sin dinero) |
| Diego por 10 (%) | Matienzo por mate | Solingen o Solari por sola/o |
| Duquesa por dos | Mayorga por mayor | Tarabini por tarado |
| Durañona por duro/a | Pireli por loco, pirado | Toranzo por toro |
| Escazani por escaso, poco | Ponisio por “poner” ($) | Zacardi por saco |

### *Otros paronomásticos*

A similitud de las formas anteriores y sin especial intención, la creatividad popular ha permitido inventar palabras o frases, para hacer alusión de otras “semejantes” en sonido o grafía (son también paronomásticos y en algunos casos, se parecen a la figura retórica llamada calambur (Vaca-yendo gente al baile). (Tabla 4). Muchas están registradas en el lunfardo. Solo son usadas en círculo de amigos o familiares, aunque la jerga delincuencial y carcelaria, también inventa sus formas.

**Tabla 4. Otros paronomásticos**

| | | | |
|---|---|---|---|
| Agreta | Agrio, parco, serio, | Morochieli | Negro |
| Bolainas | Bolas/ testículos. | Ordina | Ordinario |
| Bolisnai | Boludo, pavote. | Ojaldre | Ojo; cuidado |
| Baratieri | Barato | Paponia | Papa, fácil |
| Cayorda | Cayo del pie | ¿Qué talco? | ¿Qué tal? |
| Champú | Champán | ¿Qué acelga? | ¿Qué hacés? |
| Frescolari | Fresco; no frío. | ¿Qué aceituna? | ¿Qué hacés? |
| Guazuncho | Guaso, torpe | Segurola | Seguro |
| Lenteja | Lento; poco lúcido. | Trajedia | Traje |
| Maleta | Malo para actividades | Tacuarembó | Cuarenta |
| Maraca | Marica | Travesaño | Travesti |

## Lo corporal en sentido figurado

Es muy habitual entre nosotros, utilizar expresiones con sentido figurado, mencionando partes del cuerpo o sentidos para referirnos a situaciones, forma de ser de las personas, estados, actitudes, virtudes y defectos. Mencionados en la introducción, los tropos (y dentro de estos las metáforas), son parte cuantitativamente importante de nuestra comunicación cotidiana. Consiste en usar palabras con sentido distinto al que tienen, pero que se relacionan con este a través de la imaginación o del sentido figurado que encierran.

Veamos algunas:

—Nos cobraron trecientos pesos por cabeza / por pera.

—¡Si le habrá dado dolores de cabeza!

—Tiene la cabeza muy abierta…

—Eso es medio tirado de los pelos…

—Creo que se salvó por un pelito…

—¡Respeten las canas!

—¡Me van a sacar canas verdes!

—¡El tipo es un cráneo! (o bocho).

—Era el cerebro de la organización…

—¡Me devané los sesos pensando cómo hacerlo!

—El paco les quema la cabeza…

—¡No tiene dos dedos de frente!

—*Le cortaron el rostro… (Expresión ya en desuso).*

—Siempre fue una persona de buen corazón…

—Eso lo lleva en el corazón…

—Me partió el corazón verlo así…

—Te juro que se me heló la sangre…

—Siempre llevó la música en la sangre…

—No hay que hacerse mala sangre…

—Es su forma…; siempre fue medio poca sangre…

—Se nota que eso lo lleva a flor de piel…

—No lo insultó, pero le clavó los ojos…

—Donde pone el ojo, pone la bala…

—Conseguirlo, le costó un ojo a la cara… / de la cara

—Esa medida es un guiño para los sindicatos…

—Vino la Policía y se lo llevaron de las pestañas…

—Hace mucho que lo tiene entre ceja y ceja…

—Se llenó de gente en un abrir y cerrar de ojos…

—Esa hija, es la luz de sus ojos…

—No te imaginás, ¡un mar de lágrimas!

—Fue el oreja de todos los jefes…

—Merecía un buen tirón de orejas…

—Le presté la oreja…; necesitaba que alguien lo escuchara.

—Hay que poner la otra mejilla…

—¡Me tiene patilludo!

—Mirá…, le entra por un oído y le sale por el otro…

—Ella fue siempre un poco nariz parada…

—¿Creerán que nos van a llevar a todos de la nariz?

—Siempre tuvo buen olfato para los negocios…

—Es de muy buen gusto para decorar…

—En eso hay que actuar con mucho tacto…

—Siempre fue muy boca sucia…

—Se quedaron todos con la boca abierta…

—Se fue de boca… (Habló de más).

—Cuidate porque tiene la lengua muy filosa…

—A eso hay que masticarlo bien para entenderlo…

—Esos, son todos de buen diente…

—Cuando se entere, se lo come crudo…

—Soy de buen estómago; nada me hace mal…

—Me tiene hasta la coronilla… (Harto).

—Ese tema es algo que no logra digerir…

—Nunca lo tragó…

—Yo ese verso no me lo trago…

—Por esa gente podés poner las manos en el fuego…

—Conoce el lugar como la palma de la mano…

—Era la mano derecha del director…

—Parece que en este asunto, está hasta las manos…

—Han metido las manos en la lata como nadie en la historia…

—Le bajaron el pulgar…

—Les das la mano y te agarran el codo…

—Es difícil pero ya le tomé la mano.

—Se le fue la mano…

—Necesita que le den una mano…

—A este lo pusieron a dedo…

—Esa invitación, me vino como anillo al dedo…

—Habla hasta por los codos…

—No van a poder torcerle el brazo…

—Tiene buena muñeca para esos asuntos…

—Parece que tiene la situación en un puño…

—No le veo uñas de guitarrero…

—Para arreglar eso, metieron la uña…

—Para aguantar esa deuda, hay que tener espaldas…

—Y cuando pidió ayuda, le dieron la espalda…

—Llegué, pero ¡largué los bofes…! (pulmones).

—Ahora, hay que poner el pecho…

—Tiene mucha cintura política…

—Cuidado porque es de mala entraña…

—Eso sale de las entrañas del poder…

—¿Creerá que es el ombligo del mundo?

—Es del riñón del gobernador…

—Nunca puso el hombro para nada…

—En esa casa, ella es la única que pone el lomo…

—Cuando le dicen algo que no le gusta, hincha el lomo…

—Al final, tuvo que agachar el lomo…

—No me vengan a sobar el lomo…

—Me desgañoté gritando…

—Está acogotado por las deudas

—Es un tipo pierna. Vení que hace falta una pierna…

—Cuando le preguntaron, se hizo el tonto y se abrió de gambas…

—Me llamó para que le haga la gamba…

—Metió la gamba sin darse cuenta…

—¡Que metida de pata!

—¡Se me heló hasta el caracú!

—¡Que culo!, ¡Otra vez ganó!

—Es muy culo inquieto…

—Obligaron a los gobernadores a arrodillarse por plata…

—Cuidado, ahí ya no hacés pie…

—Con esa medida, van a pisar muchos callos.

—Hoy se levantó con el pie izquierdo…

—Dice el gobernador, que está atado de pies y manos…

—Ahora le toca ser la columna vertebral de la familia…

—Puede pagar porque tiene mucha espalda…

—¡Hay que tener mucho estómago para bancárselo!

—Cuando vi eso, me cagué todo…

—¡Cuando me lo dijo, me caí de culo!

—Lo sacaron a patadas en el culo…

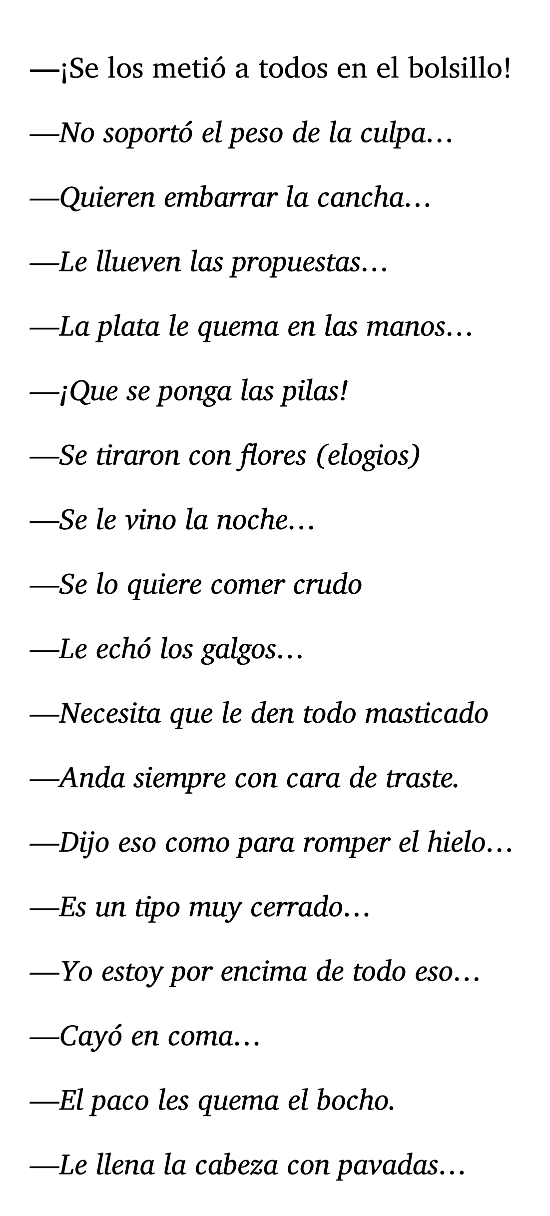
—¡Me costó un güevo aprobar esa materia!

—No le llega ni a los talones/tobillos…

—De aquí me van a sacar, pero con las patas para adelante…

—¡Hasta la médula!

***Otras metáforas cotidianas***



—¡Se los metió a todos en el bolsillo!

—*No soportó el peso de la culpa…*

—*Quieren embarrar la cancha…*

—*Le llueven las propuestas…*

—*La plata le quema en las manos…*

—*¡Que se ponga las pilas!*

—*Se tiraron con flores (elogios)*

—*Se le vino la noche…*

—*Se lo quiere comer crudo*

—*Le echó los galgos…*

—*Necesita que le den todo masticado*

—*Anda siempre con cara de traste.*

—*Dijo eso como para romper el hielo…*

—*Es un tipo muy cerrado…*

—*Yo estoy por encima de todo eso…*

—*Cayó en coma…*

—*El paco les quema el bocho.*

—*Le llena la cabeza con pavadas…*

—*¡Es un adoquín con pelos!*

—*Siempre lavaron dinero…*

—*Los años se van volando…*

—*¡Es una luz para los números!*

—*Nos tiene repodridos.*

—*Esa torta me cayó como una bomba...*

—*Está en un callejón sin salida…*

—*Van a peinar el terreno…*

—*Dibujan el presupuesto…*

—Dice cosas muy profundas…

—*Creyó tocar el cielo con las manos…*

—*¡Los precios por las nubes!*

—*Se acercan las elecciones…*

—*Es la luz de sus ojos*

—*¡Un mar de lágrimas!*

—*Él es así… ¡es una piedra!*

—*Le pegó una lavada de cabeza.*

## Lo decimos sin decirlo

En estas expresiones, —que integran los usos y costumbres—, no es necesario hacer, aclaraciones de ningún tipo, dado que la sola mención genera la idea completa, (porque llevan el sentido implícito), aunque no siempre sea real su significado. En muchos casos, se hace referencia a algo (o alguien), por antonomasia.

Con frecuencia, se hace referencia a algo (o alguien), por antonomasia; es el caso de muchos de los registros que siguen. Y también están presentes los gestos, que en muchos casos son suficientes para "decir" o expresar algo.

— Baranda (etimología incierta): Es un vulgarismo; olor desagradable.

— Bombo (vulgarismo/disfemismo): Embarazo; está con panza.

— ¿Es carne o no es carne?: Es muy frecuente usar la palabra carne, para hacer referencia solo a la del vacuno (genéricamente, carne de vaca). Solemos decir así:

*—¿Todos quieren carne o alguno quiere pollo?; ¡Ah!, hay lechón también…*

*—A mis hijos tengo que hacerles carne todos los días. El pollo, no te lo comen…*

*—A mí, el pollo me cansa más que la carne…*

*—Con lo que se ha ido la carne, habrá que comer más pollo.*

*—Dicen que el cerdo es más sano que la carne…*

*—¿Esas milanesas son de carne?; —No señora, son de pechuga…*

Pero carne, es: "Parte blanda especialmente músculos del cuerpo de

los animales”.

Algo similar ocurre al hacer referencia al color de los huevos de gallina:

*—¿Hay huevos blancos?; —No señora; de color, nada más.*

—Los huevos blancos siempre fueron más caros que los de color…

(Véase Cap. V, Batea de curiosidades).

—La colectividad…: En nuestro país, existen muchas colectividades como: sirio-libanesa, española, china, italiana, judía, dinamarquesa, japonesa, u otras; no obstante, por antonomasia al decir “la colectividad” suele aludirse [solo] a la judía.

—Tengo varios vecinos de la colectividad.

—Compró una casa con pileta (piscina); puede haber en la casa otras piletas, para otros usos, sin especificarlos.

—Creí que me hacía encima…: Válido para dos estados de la materia: sólido y líquido.

— “Consumir” (usado por antonomasia, para referirse al consumo de estupefacientes o drogas ilegales): —Por la depresión, empecé a consumir…

— Cubito: Podrá variar la forma; no obstante, el “cubito” seguirá siendo sinónimo de hielo y no será eclipsado por ningún caldo o caldito.

— “Darle a la maquinita” (acompañada con gesto de “dar manija”): No hay para nosotros, otra “maquinita” que la que usan los gobiernos para imprimir dinero sin respaldo, al amparo del “después vemos” … Sí, es la misma “maquinita” que quiso comprar un vicepresidente argentino en funciones, para su propiedad.

*—¿De cuándo es el tío? Así suele preguntarse haciendo referencia al mes del nacimiento o en relación a la fecha de cumpleaños.*

— Edificio: Suele usarse esta palabra para aquellas construcciones

de muchos pisos.

— Decimos, por ejemplo: —Aquí van a hacer un edificio; sin embargo; “edificio” es: “Construcción fija, hecha con materiales resistentes, para habitación humana o para otros usos”. No obstante, al hablar nos referimos al edificio de muchos pisos.

— El diccionario: Existe una gran cantidad de diccionarios de todo tipo (disciplinas o especialidades); sin embargo, por antonomasia, cuando decimos “el diccionario”, es referencia directa al Diccionario de la lengua española.

— El 7 de enero preguntan: —¿Y a vos, que te trajeron? [Sin decirlo, se alude a los Reyes Magos].

— Estar “de compras”; estar “de encargue” (embarazo).

— Estar de cuatro meses... (Embarazo) y espera para septiembre.

— Están saliendo... (Noviazgo que aún no es); los protagonistas de la farándula, suelen decir: —Recién nos estamos conociendo...

*— Está en “terapia” [intensiva]…: Para muchas personas, significa que “Se está yendo”, es decir, puede no estar lejos esa situación, pero no siempre la unidad de cuidados intensivos, es sinónimo de antesala a la muerte; es un lugar de atención especial, para pacientes en situación crítica. No los matemos…*

Los medios de comunicación en sus distintas formas, también manejan de manera incorrecta este concepto.

—El que no puede “tener” es él… (Alusión a infertilidad masculina).

— Él es constructor (sin especificar, se refiere a la albañilería; constructor de casas).

—Está “operada” (alude a cirugía estética de busto); también para área ginecológica. A veces, con tono irónico o crítico, respecto a las cirugías estéticas, suele decirse: —¡Está re-operada!; ¡se le renota…!

—Está delicado/a... (Mal estado de salud).

— Faltar por morir, fallecer…: Desde que faltó la abuela…

— Fresco por sobrio (que no está borracho).

—Fue intervenido… (Usado por comunicadores sociales con sentido de “operado”).

— Haber viajado es haber salido del país; haber andado por el mundo...; “Usted que ha viajado, puede decirlo...”.

— Hacer “sus necesidades” (alude a la necesidad de orinar o defecar en hombre y animales, sin considerar que también son necesidades [fisiológicas], respirar, comer, beber). Incluso podemos oír: —Hay que levantar las necesidades…

— Hacer terapia: Es coloquialmente, recibir atención de sicólogo o siquiatra. No obstante, el concepto real de terapia es más amplio y equivale a terapéutica, que significa: “Parte de la medicina que enseña los preceptos y remedios para el tratamiento de las enfermedades”. No decimos —Hice terapia dos meses porque tenía un eritema solar…

—¿“Hiciste”? o ¿pudiste?... Expresiones hermanas de “Ir al baño”, con la carga de preocupación que conlleva saber de la existencia de una coprostasis (¿entre nosotros?, “seco de vientre”, constipado, estreñido).

— Hacer el amor: No parece acertada esta expresión que se presenta como un eufemismo por relación sexual, y así está instalada. “Hacer el amor” es un concepto [quizás filosófico], mucho más amplio que la (o una) relación sexual. Pero aún no hemos encontrado algo más preciso. De igual manera, aunque no necesite explicación alguna, parece imprecisa la expresión “tener sexo” o “tuvieron sexo”, como sinónimo de relación sexual o amorosa íntima (y carnal si usted prefiere) ya que para otras acciones no usamos el verbo tener: no decimos *tuvieron comida, sino comieron; no decimos *hay que tener alimentos, sino hay que alimentarse; no decimos *tuvimos compras, sino compramos; no decimos *no tendremos bebida, sino no beberemos.

— Ir a las carreras...

—Siempre le gustaron las carreras (muy arraigado al ámbito del turf, y también al automovilismo; en este caso se usa el singular como: —Mañana voy a ver la carrera...). No obstante, solemos hacer la diferencia entre “burreros” y “fierreros” (o tuercas, ya casi desaparecida)

—Íbamos al mismo jardín (hoy, prescolar): (Ver jardín de infantes en apdo. Batea de curiosidades).

— “Ir al baño”: Si bien al baño vamos muchas veces en el día y por distintas causas, sabemos que esa expresión “ir al baño”, tiene una connotación más bien peristáltica y si quisiéramos “hermosear” la expresión con algo de humor, podríamos tomarnos la licencia de latinizarla como motilium triperii o sea, “movimiento del triperío” que así, en español (y que no tiene nada que ver con las “guerras intestinas”), no es muy elegante, pero sí más precisa; ya no solo sabemos que “fue al baño”, sino que sabemos “a qué fue… y cómo fue”, sobre todo si desaparece de forma abrupta (de allí que se dice que esos movimientos son más rápidos que la mente o los electrones, dado que en situaciones límites, no da tiempo a pensar ni a prender la luz…).

Al baño va cualquiera, pero el asunto es “ir al baño”, o sea “mover el vientre” (y no se refiere a ninguna danza…); bueno, si se le complica la explicación, déjela; ya “evacuará” [su duda] en otro momento. Más aún: a veces se mezclan el baño como “lugar con la acción”; esto puede comprobarse en la plaza o parque cuando la señora dice de su perro: —Lo traigo para que vaya al baño…

—¡Ah…yo soy un relojito!: Alude al excelente tránsito intestinal; regularidad en el ritmo de las evacuaciones intestinales; significa a su vez, desconocer las horribles constipaciones. La turbidez de las imágenes del entorno en esos momentos, no tienen relación con alteraciones del nervio óptico ni opacidades del cristalino (cataratas).

—La gente quiere ver que todos pasen por Comodoro Py (por antonomasia: Tribunales federales). Comodoro Py, es el nombre de la calle donde está el edificio.

*—La pileta, la hizo de material…: Material, es usado entre nosotros,*

*como sinónimo de cemento o similar, siendo que el plástico, fibra de vidrio, también son materiales.*

—La selección, juega el martes: Puede haber muchas “selecciones” de distintos deportes, sin embargo, “la selección”, por antonomasia, alude a la de fútbol. Para otros deportes, suele especificarse, o directamente se las cita por su nombre: “las leonas”, “los pumas”, “los jaguares”, etcétera.

— Las tablas: Por antonomasia, no son las de Moisés, sino las de multiplicar.

[Decía uno: —Yo las tablas las sé de memoria, pero ¡no me las acuerdo…!].

— Las fiestas: Nochebuena, Navidad y Año nuevo. (—Viene para las fiestas).

*—Lo llevaron a Bs. As.…: Se refiere a alguien que, por razones de salud, fue llevado desde un pueblo a una ciudad grande para mejor atención. Es casi lapidario a nivel comunidad mediana o chica…; significa que no se sabe si vuelve ni en qué posición…*

*—Lo abrieron y lo volvieron a cerrar…: Más lapidario que el anterior.*

— Luz: Palabra clásica y emblemática con la que reemplazamos a “electricidad” en la mayoría de los casos que queremos referirnos a esa energía y que ya parece algo irreversible por imposición del uso; es inadecuado este uso los medios de comunicación, que deben hacer diferencia entre formas correctas e incorrectas.

*—Me llegó la boleta de la luz*

*—Ya volvió la luz*

*—Anoche con el calor que hacía, se cortó la luz y no pude dormir…*

*—Siempre se colgaron de la luz.*

*—No tenemos agua porque no hay luz…*

*—¡Qué voy a lavar si no tengo luz!*

— Llevar los papeles; llevar todo...; (persona —contador público— que hace toda la parte administrativa o contable; hace varias décadas, existía la figura del “tenedor de libros”). Hoy existe el “tenedor de bonos” y el “tenedor libre”.

*—Me voy a la costa…: Por antonomasia, al decir costa, nos referimos a la zona balnearia (Mar del Plata o playas vecinas), dejando fuera del concepto unos 2.500 kilómetros de costa de la Patagonia.*

—¡No aguantaba más…! Emergencia de repleción vesical o vejiga llena; o sea… ¡se estaba meando!

—No llego a fin de mes…: No necesitamos explicar la relación con el sueldo.

—No me vino...: Dicho así y por una mujer, no es necesaria ninguna aclaración.

*—No tengo sencillo… (Dinero “chico”).*

*—[Nunca] le ha levantado la mano (agresión física, “pegar”).*

—Parece que juega…: Naipes, dados, escolaso —jugador compulsivo— de esos que son capaces de jugar al carnaval por plata.

—Parece que toma… Aficionado al escabio del lunfardo. Escabio, como sinónimo de vino o alcohol en general, proviene del italiano scabi > vino. De allí también, escabiar y escabiador.

*—Parece que lo que tiene, es serio (serio por grave).*

— “Perro de policía” por perro de raza ovejero alemán (quizás por haber sido una de las primeras razas utilizadas y por mucho tiempo —aún en la actualidad—, aunque hoy son empleados perros de razas varias).

*— Poner[1], como sinónimo de nombrar (incluye sobrenombre, alias, mote).*

—Al hijo le puso Gabriel…

—A mí, me pusieron Rigoberto y nunca me gustó…

*—¿Viste cómo le pusieron…? (apodo).*

*— Poner[2], con sentido implícito de "buscar algo en Internet" (equivalente a "guglear"): —Poné san Agustín y vas a ver… (la RAE recomienda no usar el neologismo).*

— Quedarse "encajado": Es no poder salir del barro.

— Ropa "de marca" (en alusión a las prendas caras de marcas más afamadas).

— Ropa de vestir (para diferenciarla de la ropa común, que también es de vestir; es como diferenciar alimentos para almorzar y alimentos para merendar…).

—Se separó...: Corte de relación conyugal.

— Sistema ("No hay sistema"; "Se cayó el sistema"): Cuando oímos esto, ya sabemos que hace referencia al sistema informático y si no lo sabemos, lo repetimos: "No hay sistema". La RAE, no lo registra en sus cuatro definiciones y diecisiete formas de uso. Tampoco María Moliner.

Arreglos:

— Se arreglaron... (Recompusieron la relación).

— Arreglaron: (acordaron)

— "Arreglo": acuerdo —encubierto— con o sin dinero.

— "Tener relaciones…" (Internacionales no…, de las otras…).

— Térmica: Si bien en la forma pueden alternar "temperatura" (sensación térmica) y "llave", es más aplicada a esta última:Saltó la térmica…

— "Taller" por taller mecánico (A media cuadra hay un taller…).

— Tener "propiedades". (Inmuebles).

—Tendrías que hacerte una placa. (Radiografía).

— *Tiene una página. (Sitio de Internet).*

—Tuvo un infarto...

— Tener familia; “comprar”, “desocuparse” (Parto, alumbramiento; dar a luz).

— Una Coca… (Gaseosa); en asociación con eso, es frecuente oír que cuando se hace mención a precios en general, se diga:

—*Un sándwich y una Coca Cola, salen casi doscientos pesos.*

—*Yo con un sándwich y una coca, me arreglo…*

Es excepcional, que se mencione otra gaseosa.

Es curioso también que en radio y televisión donde hay mucho cuidado de nombrar marcas (aparte de los avisos comerciales formales, PNT), sin advertirlo, a algunos conductores y profesionales del medio, “se les escapen” algunas marcas en conversaciones, relatos; es común en el caso de la “Coca Cola”, o “Rivotril”, “Mercedes Benz”, y muchas otras.

—*¿Vos te cuidás…? (Alusión a anticonceptivos).*

—¿Vos te cuidás mucho?: Tiene que ver con el cuidado corporal, estética, comidas, ejercicios, etcétera.

—*Voy a arreglarme [para salir]: Es casi propiedad exclusiva de la mujer; el hombre no suele usar esta expresión; lo más habitual es: —Me cambio y voy…*

—Vos sí que las pasaste...: Alude a pasar mal una situación, etapa, época; sufrir; haber estado “en la mala”, etcétera.

—*¿Ya te dieron el carné? (está implícito que es licencia para conducir, a lo que también le llamamos “Registro”: —¿Tenés registro, para manejar?).*

—Yo la zafé, o yo zafé...: Es recuperarse de enfermedad grave o

“haber visto la lucecita”.

**Listas para usar**

Se las conoce también como frases hechas, estereotipadas, tópico, cliché, acuñadas, trilladas, manidas.

Es muy frecuente que se diga frases remanidas, pero ello es incorrecto. Remanido/a proviene de remanir que significa “retraerse, permanecer retirado”. Manido/a en cambio, es frase asunto o tema “muy trillado”.

Son expresiones que se repiten a modo de fórmula y muchas veces no como muestra de un sentimiento auténtico sino como algo que debe ser dicho en ese momento, aun de manera inconsciente. Es conveniente evitarlas en el habla esmerada. Muchas tienen carácter de refrán, afirmación, negación, sentencia, conclusión, etcétera.

Las frases estereotipadas, (más algunas adjetivaciones...) son también aquellas que suelen decirse en la “despedida” de algún difunto, parecen “salvarlo terrenalmente”, dado que, en ese momento, asciende a la categoría de: excelente político, incansable trabajador, padre de familia, sin igual, inmejorable amigo, defensor de la democracia como ningún otro, y otros halagos. O sea, en el podio están: el general San Martín, luego el extinto…

En un sepelio, escuchando estas palabras de despedida: —Se ha ido con él, un incansable trabajador... Uno de los presentes le comenta a su amigo: —No conozco al otro...

*—Como dijo el poeta…*

Suele decirse así, cuando al hablar, “se echa mano” a alguna frase de alguien “célebre” —a veces no tanto— y que, quien la dice no

sabe de quién es… —tampoco sabe si era poeta—.

*—Como decía el general…: También es posible (y ocurre con frecuencia), que una frase sea adjudicada al “general Perón”, por ejemplo:*

1. —La única verdad es la realidad. Si bien el general lo decía, la frase pertenece a Aristóteles (384-322 a. C.), e Immanuel Kant (1724-1804) la hizo suya.

2. —Mejor que decir es hacer; mejor que prometer es realizar: aunque con distintas palabras, el concepto es bíblico: Más vale no hacer votos, que hacerlos y no cumplirlos (Eclesiastés 5:4 [sic]).

3.—[…]; todo en su medida y armoniosamente. Esta frase pertenece a Pericles (495 a. C.- 429 a. C.) y la recoge Plutarco (h. 46/50 -120) en su obra “Vidas paralelas”. Parece ser que Perón la mencionó el 2 de agosto de 1973 (durante una reunión con los gobernadores, en Olivos) citando a los griegos, donde dijo: —“[…] tenemos que volver a la Grecia de Pericles donde en cada frontispicio, había una leyenda que decía: Todo en su medida y armoniosamente”, expresada para dar idea de que ningún desborde conduce a la victoria (Tomás Eloy Martínez: La novela de Perón; 1985).

4. —Hay que desensillar hasta que aclare: Ya nos referimos a esta frase, pero la traemos aquí, porque suele ser atribuida a Perón quien la habría dicho en 1966, luego del golpe de Estado del general Juan Carlos Onganía (derrocamiento de Arturo U. Illia; 28 junio 1966), como estrategia de no tomar desiciones apresuradas y esperar el desarrollo de los acontecimientos.

Ahora bien: parece que esto lo habría dicho mucho antes don Julio Astrada (1844-1923), gobernador de Córdoba (1893 a 1895) y amigo del general Julio Argentino Roca, en Soconcho, localidad de esa provincia, frente a políticos y en el contexto de la dificil situacion nacional.

*—Como decía mi abuela… Puede apreciarse en muchas personas que en entrevistas, conversaciones, al utilizar una frase o refrán muy común o —en apariencia—, muy vulgar (sin ser soez), al advertirlo, una forma de minimizar la supuesta vulgaridad,se diga: —Como decía mi abuela…; o sea, sería una forma de adjudicarle a la abuela, una expresión muy común que no quisieran ligar al lenguaje personal "algo más culto".*

Aprovechemos la aparición de la abuela, para decir también que cuando se hace referencia a una locución, modismo o vocablo refrán, dicho, aforismo, es habitual que se diga: —Como decía mi abuela, porque de ahí lo aprendimos (o no, aunque se lo dice como muletilla para avalar). Lo curioso parece ser que la abuela era la única que decía estas cosas; ¿el abuelo nunca dijo nada? Algunas veces se dice esto, solo para dar pie a algo que se dirá a continuación, incluso sin saber si la abuela lo dijo o no (como cuando se dice: —Como decíamos en mi barrio…; una forma de citar algo muy informal o inconveniente para la circunstancia, sin que parezca que es de quien la dice; una manera de minimizar…).

*—Como se decía en mi barrio cuando yo era chico...Igual intención que el caso anterior. Ejemplo: se quiere decir de alguien que es un cobarde, y para no hacerlo de manera llana (cagón), suele justificarse su empleo diciendo: Como se decía en mi barrio cuando yo era chico…: un cagón…*

*—Con los milicos, esto no pasaba… Somos hijos del rigor.*

Suele aparecer esta frase, por indignación y sensación de impotencia de muchas personas, ante cortes de autopistas, manifestaciones ruidosas en hospitales, "quema" de cubiertas, daño a la propiedad privada, manifestaciones violentas, tiroteos de barras de fútbol, inseguridad extrema y desmanes de cualquier índole. Para muchos, es una especie de demanda [permanente] de orden social. Lo que no tienen en cuenta estas personas, es que ese ansiado orden social (al igual que muchas otras cosas), solo se logra con Educación.

*—Y esto también hay que decirlo…: Frase habitual de políticos, dirigentes, analistas, periodistas. Aunque es muy usada, esta forma tiene poco asidero. Aparece en críticas, análisis, descripciones, y siempre*

*queda la sensación que, quien la dice lo hace obligadamente, porque la situación se lo impone, o como un acto de valentía, cuando lo que dice no es ningún aporte especial; en otras ocasiones, se la usa de manera intencional para marcar algo (una crítica, sobre todo) "como al pasar", y que, al hacer la aclaración, adquiere más relevancia.*

*—Lo que habría que hacer en este país… Frecuente en las reuniones de bares, quinchos, etc., en las que varios discuten la actualidad nacional, con propuestas varias de solución.*

Es momento equiparable a lo que ocurre en el fútbol, cuando cada uno cree tener la solución para el armado de un equipo, modificaciones, forma de juego, etcétera.

[En el velorio]:

*—¿A qué hora lo "sacan"? (o "lo llevan").*

*—Tenés que ser fuerte...; no te podés caer...; ahora tenés que pensar en vos...*

*—No somos nada…*

*—Y… es así: hoy estamos...y mañana no estamos...*

*—Menos mal que Dios se acordó de él…*

*—Pobre…, para estar así…*

*—Parece que estaba todo "tomado" (sinónimo de enfermedad diseminada).*

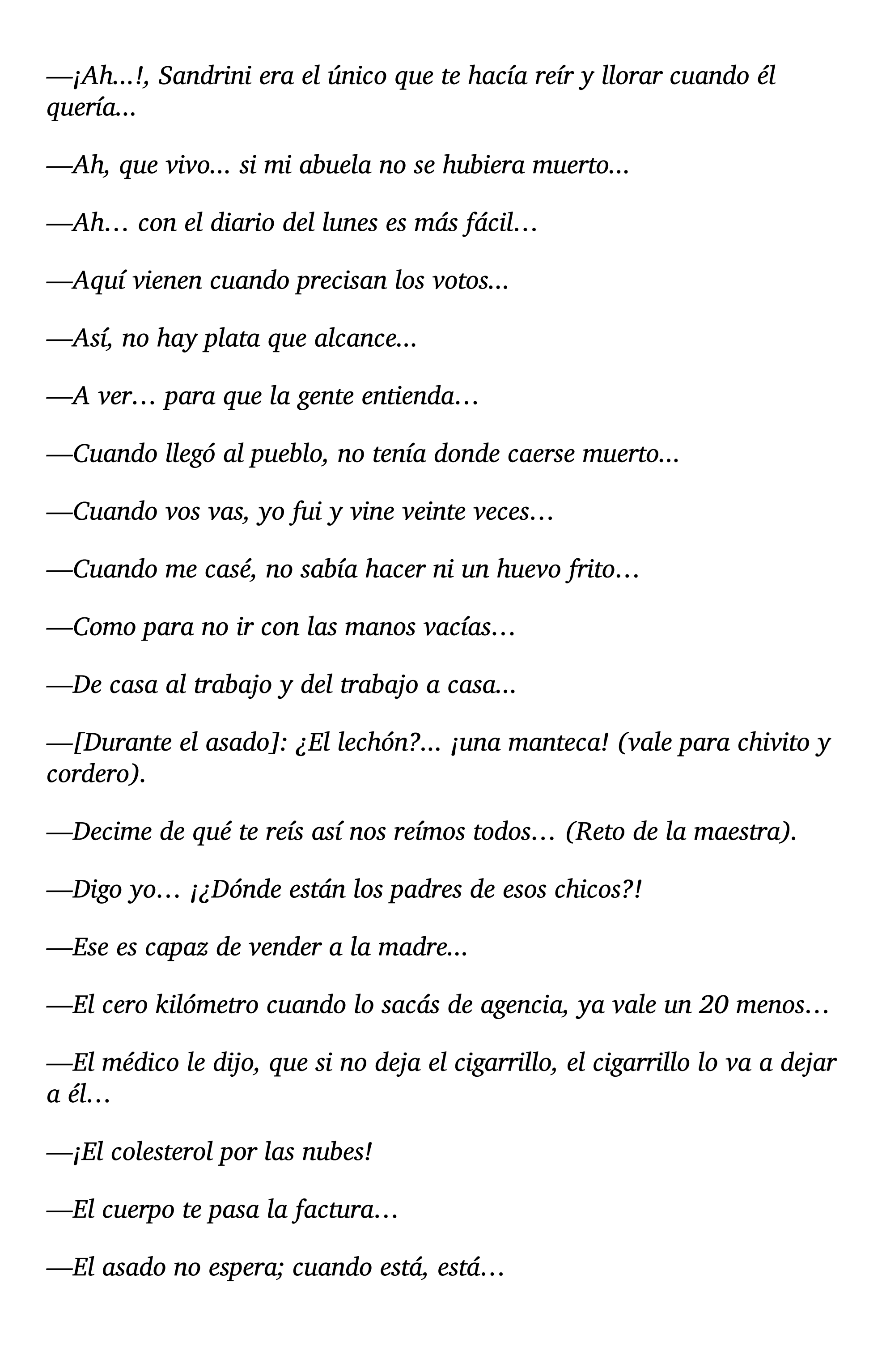
*—Si se levantara, los echa a todos…*

*—A más de uno le vendría bien la colimba...*

*—A tu edad, yo ya trabajaba…*

*—¡A mí, no me metan en quilombo…!*

*—A una mujer nunca se le pregunta la edad…*



*—¡Ah…!, Sandrini era el único que te hacía reír y llorar cuando él quería…*

*—Ah, que vivo… si mi abuela no se hubiera muerto…*

*—Ah… con el diario del lunes es más fácil…*

*—Aquí vienen cuando precisan los votos…*

*—Así, no hay plata que alcance…*

*—A ver… para que la gente entienda…*

*—Cuando llegó al pueblo, no tenía donde caerse muerto…*

*—Cuando vos vas, yo fui y vine veinte veces…*

*—Cuando me casé, no sabía hacer ni un huevo frito…*

*—Como para no ir con las manos vacías…*

*—De casa al trabajo y del trabajo a casa…*

*—[Durante el asado]: ¿El lechón?… ¡una manteca! (vale para chivito y cordero).*

*—Decime de qué te reís así nos reímos todos… (Reto de la maestra).*

*—Digo yo… ¡¿Dónde están los padres de esos chicos?!*

*—Ese es capaz de vender a la madre…*

*—El cero kilómetro cuando lo sacás de agencia, ya vale un 20 menos…*

*—El médico le dijo, que si no deja el cigarrillo, el cigarrillo lo va a dejar a él…*

*—¡El colesterol por las nubes!*

*—El cuerpo te pasa la factura…*

*—El asado no espera; cuando está, está…*

*—El médico le dijo que "tiene que bajar un cambio..."*

*—Él es muy metido para adentro…*

*—El tiempo es tirano en televisión…*

*—El tiempo cura las heridas…*

*—El tiempo lo dirá...*

*—¡Es un crimen ponerle soda a ese vino!*

—Él es muy bueno, pero hay que saberlo llevar… (O sea: es el loco a quien el mundo entero debe acomodarse…).

[Por quien está en la sala de terapia intensiva]:

*—Está luchando por su vida... (Y el pobre tipo, ¡ni enterado del coma cuatro…!).*

*—Y…, está en manos de Dios...*

*—El lunes empiezo la dieta...*

*—El saber no ocupa lugar… (Bueno, la ignorancia tampoco…).*

*—Ella es la regalona del padre...*

*[En el choque de autos]: —¡No me viste! (Es la primera frase que sale "en defensa propia").*

*[En el choque de autos]: —Los fierros se arreglan…; lo importante es que no selastimó nadie…*

*—Dejame pasar adelante (asiento), para que no parezca un remís.*

*—Es capaz de darte hasta los calzones…*

*—Es un pan de Dios, pero cuando se enoja...*

*—Es un manojo de nervios…*

*—Ese más que médico es un veterinario…*

*—Eso pasa hasta en las mejores familias…*

*—El auto tiene que estar al servicio de uno y no uno al servicio del auto...*

*—El cliente siempre tiene la razón...*

*—¡Es un libro abierto!*

*—¡Es la cara del padre...! (Para bebé con dos horas de nacido... morado, re-peludo y*

Arrugado; o sea: feísimo…).

[Vendedores]: **—**Esa [remera] está muy linda porque va con todo… Yo tengo una.

[Precios]: **—**¡Está todo por las nubes!

*—¡Estaba blanco como un papel! (Como un papel blanco…).*

*—Esto no da para más…*

*—Feliz Navidad y próspero año nuevo…*

*—Hacemos el plan (de pago), que el cliente nos proponga... (¡¡Mentira!!).*

*—Hay que ser hijo de puta para tener suerte…*

*— [Verano, siete de la mañana]: —¡Hoy va a hacer un día…! ¡terrible!*

*—¡Hizo comida como para un batallón...!*

*—La música no tiene fronteras…*

*—La música es el lenguaje universal…*

*—La patria se hizo a caballo…*

*—Las imágenes son por demás elocuentes… (O: hablan por sí solas…).*

*—Lo importante es competir…*

*—Lo importante es la salud...; el dinero, va y viene...*

*— [Refiriéndose al perro]: —¿La verdad…, solo le falta hablar...*

*—Lo único que no tiene solución es la muerte; lo demás, se arregla...*

*—Los nietos son para malcriarlos...*

*—¡Me lloré todo!*

*—Mientras haya salud…*

*— Mi padre me dijo: —O estudiás o trabajás, pero yo vagos aquí, no quiero...*

*—Mi padre nunca nos pegó...; con la mirada, era suficiente.*

*—Más se perdió en la guerra...*

*—Nadie nació sabiendo…*

*—Nadie te regala nada…*

*—No pierde la cabeza porque la tiene pegada…*

*—¡No es ninguna ciencia!*

*—¡No sé cómo podés hacer los deberes mirando la televisión!*

*—No tengo qué ponerme...*

*—¡No sé cómo hace…! Nunca lo ves con un libro y siempre se saca diez...*

*—No sé cómo hace para dormir tanto…*

*—¡No cabía un alfiler...!*

*—No hay mal que por bien no venga…*

*—No hay nada que le venga bien...*

*—No se le mueve un pelo…*

*—No es porque vos estés presente... (Frase propia también de los borrachos cuando*

aflora la melancolía y el cariño por los amigos).

*— [A los invitados] —¡No era necesario que trajeran nada...!*

*—No sé para qué quiere tanto, si la mortaja no tiene bolsillo...*

*—¡No te mueras nunca!*

*—Para nuestra empresa, lo más importante es el hombre…*

*—¿¡Para qué están los amigos!?*

*— [Por el agua de mar o de piscina]: —¡Vení que está divina!*

*—Quedate tranquila, que de mí no sale... (Algo que le confiaron...).*

*—¡Qué chico es el mundo...!; al final, vamos a salir [siendo] parientes…*

*—Qué le vamos a hacer…*

*—¡Qué manera de tragar tierra!*

*—¿Qué querés que te diga…? ¡Es más fuerte que yo!*

*—¿Qué se dice? (Madre a hijo para que agradezca).*

*—Somos lo que comemos…*

*—¡Si llega a salir el sol, nos asamos!*

*—Siempre hay una primera vez…*

*—Siempre que llovió, paró…*

*—Si ves cómo quedó el auto, no podés creer que hayan salido vivos…*

*—¡Somos un país rico!*

*—¿Te "crés" que yo nací ayer?*

*—Te lo digo por tu bien…vos hacé lo que quieras…*

*—¡¿Tengo monos en la cara!?*

*—¡Tiene la guita loca!*

*— [En fútbol]: —Técnico que debuta gana…*

*—Te prometo que ahora cuando pasen estos calores, te visito (en invierno es la misma*

promesa, aludiendo al frío; cuando afloje el frío...).

*—Todas las comparaciones son malas…*

*—¡Un aplauso para el asador...! (Se recomienda abstenerse de realizar esta*

manifestación, en el acto de cremación de algún pariente no querido…).

*—Un caballero no tiene memoria...*

*—Un grupo de inadaptados…*

*—¡Un mar de lágrimas!*

*—Unos piojos…, que si te descuidás, te llevan en andas…*

*—¡Vinieron en patota!*

*—Vino [al pueblo], con una mano adelante y otra atrás y mirá ahora...*

*—Y bueno… tiene a quien salir…*

*—Ya vendrán tiempos mejores...*

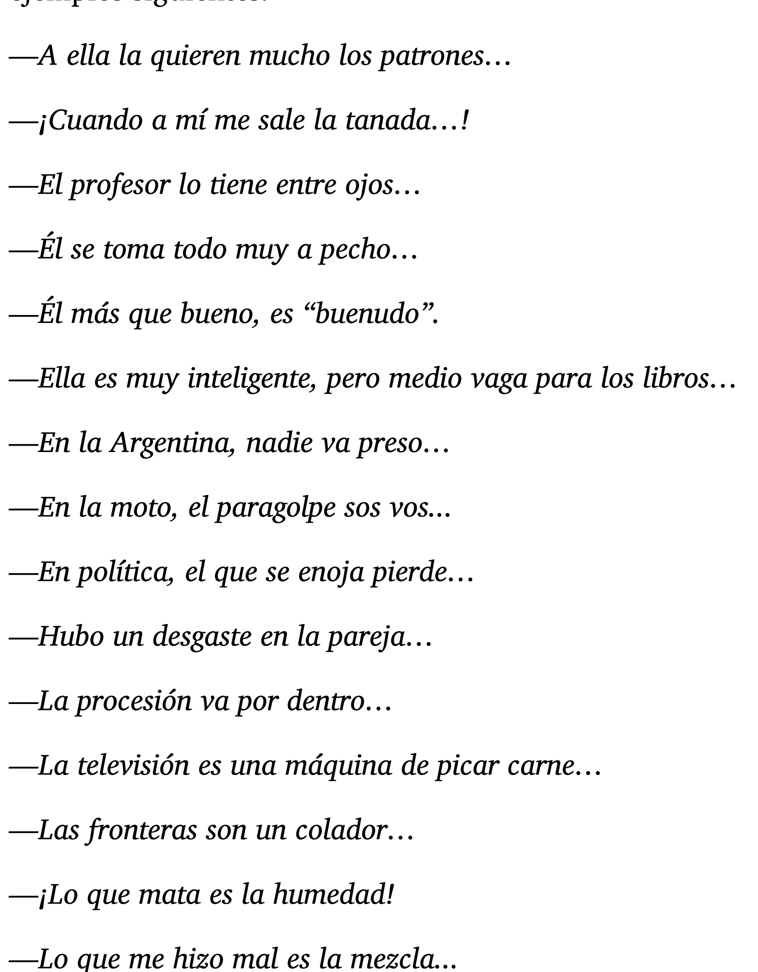
*—Yo lo que no quiero es que me metan en quilombo…*

*—Yo no sé… se ahoga en un vaso de agua…*

*—Yo también tendría que caminar, pero ¡no tengo tiempo!*

***Lo que pasa es que […]***

Como adelantamos en el Grupo 1, (Locuciones y vocablos), este comienzo de frase, tiene siempre carácter de justificación, y en muchas situaciones, pasa a ser una frase hecha, como en los ejemplos siguientes:



—*A ella la quieren mucho los patrones…*

—*¡Cuando a mí me sale la tanada…!*

—*El profesor lo tiene entre ojos…*

—*Él se toma todo muy a pecho…*

—*Él más que bueno, es “buenudo”.*

—*Ella es muy inteligente, pero medio vaga para los libros…*

—*En la Argentina, nadie va preso…*

—*En la moto, el paragolpe sos vos...*

—*En política, el que se enoja pierde…*

—*Hubo un desgaste en la pareja…*

—*La procesión va por dentro…*

—*La televisión es una máquina de picar carne…*

—*Las fronteras son un colador…*

—*¡Lo que mata es la humedad!*

—*Lo que me hizo mal es la mezcla...*

—*Los hombres son todos iguales…*

*—Los presos entran por una puerta y salen por la otra...*

*—Los chicos a esa edad, ¡son esponjas! (por aprendizaje).*

*—No se da por aludido…*

*—¡No se puede meter a todos en la misma bolsa!*

*—No come huevos, por no tirar la cáscara...*

*—Portales (Javier), siempre fue segundo...*

*—Se confunde libertad con libertinaje.*

*—Se cayó el sistema...*

*—Se da mucha manija...*

*—Se juntaron el hambre y las ganas de comer…*

*—Se traga todo… (No exterioriza broncas o angustias)*

*—Somos un crisol de razas…*

*—Ya le tomó el tiempo…*

*—¡Yo estudio…, pero no me queda nada…!*

*—Yo soy muy buena, pero si me buscan, me encuentran…*

*—Yo no me meto con nadie…*

*—Yo tomo agua y engordo…*

***De políticos, gobernantes, dirigentes y funcionarios***

Es interesante además, saber o poder captar la doble lectura de las expresiones ya que en la mayoría de los casos oralidad, intenciones y hechos, no se correlacionan.

—*Al amparo de lo que impone la dinámica diaria… (O sea: improvisemos…).*

—*A mí, no me interesan los cargos…*

—*Es un dato objetivo de la realidad…*

—Este hermoso pueblo que tenemos…

—*Estamos trabajando…*

—*Esto lo tenemos que arreglar entre todos…*

—*No somos insensibles a las demandas…*

—*Las puertas de mi despacho están abiertas para todos...*

—*La gente nos pide que no aflojemos…*

—*Llegaremos hasta las últimas consecuencias…*

—*Dejemos trabajar a la Justicia...*

—*Esperemos que la Justicia se expida…*

—*Eso está en manos de la Justicia…*

—*No nos importa que la prensa nos critique…*

—*No me temblará la mano para combatir a los corruptos…*

—*No nos olvidemos de la pesada herencia que recibimos…*

*—No queremos que haya más pobres…*

*—Nunca en la historia hubo tanta libertad…*

*—Queremos que nuestros abuelitos [jubilados] estén bien...*

*—Que lo investigue la Justicia…*

*—Queremos el pluralismo…*

*—Trabajaremos con las minorías…*

*—Trabajaremos por la unidad nacional…*

*—Recibimos un país en ruinas…*

*—Siempre estamos abiertos al diálogo…*

*—Sabemos que quedan cosas para hacer…pero nunca en la historia se hizo tanto…*

*—Siempre fuimos respetuosos de la Justicia…*

*—Tenemos que aprender a vivir en el disenso…*

*—Tenemos que saber leer lo que el pueblo votó…*

*—Vinimos para refundar la república...*

***Lo que hay que discutir…***

Habitual en charlas, conversaciones, debates en cualquier ámbito, donde quien lo dice, parece plantear una originalidad respecto a la solución de los problemas que nos mantienen (a los argentinos), en el subdesarrollo. Seguiremos oyendo entonces:

*—Tenemos que discutir qué país queremos... (Nadie dice nación o república).*

*—[…] qué sindicalismo queremos...*

*—[…]qué universidad queremos...*

*—[…]qué Educación queremos...*

*—[…]qué Estado queremos...*

*—[…]qué sociedad queremos…*

*—[…]qué democracia queremos…*

*—[…]qué periodismo queremos…*

*—[…]qué fuerzas armadas queremos…*

Esto significa que, con doscientos años de historia, aún no sabemos lo que queremos o qué necesitamos como sociedad o nación.

Y lo que más asombra es que en estos casos, nunca surja como concepto de base, que para lograr todo eso, hace falta primero educar, en el sentido de transmitir valores individuales y colectivos, sin los cuales, no es posible lograr nada en ninguna sociedad, por brillantes que parezcan las intenciones de quienes creen tener diagnósticos y tratamientos para cada sector y situación.

O sea: si usted creía que nuestra historia comenzó en mayo de 1810

o julio de 1816, estuvo equivocado; la historia comenzó cuando nosotros (léase gobierno de turno), llegamos...; —Vinimos a refundar la república; algo así como antes y después de Cristo; antes y después de mí o de nosotros… Es posible que el lector piense, que cada una de las frases hechas, se incluye en el concepto de demagogia…; sería una tarea muy dura, tratar de convencerlo de que está equivocado.

No lograron refundarla; sí lograron “refundirla” (de ahí la caquexia actual como república); no obstante, no se puede negar que los esfuerzos han sido denodados a través de casi cien años.

*La Educación del pueblo, hace grande a una nación.*

Florentino Ameghino (1854-1911)

# Capítulo V

## Batea de curiosidades

## Curiosidades en vocablos, formas y expresiones

Este apartado, resulta de la curiosa particularidad que tienen muchos vocablos y formas en cuanto a origen o modo de uso, prefijos o sufijos, etc., (en algunos casos, no aclarados o no desarrollados lo suficiente en la bibliografía, de allí que investigar sea tan dificultoso, como interesante), o aquellos conceptos y formas que usamos, y sobre los que nunca nos detuvimos a averiguar su origen o causa por la que existe un vocablo y otro no. Como dice el título, curiosidades…

**A fuego lento: Locución adjetival o adverbial muy conocida, difundida y curiosa a la vez: si bien usamos el adverbio "lento", no parece ello adecuado, dado que en cualquier caso en el uso o acción del fuego está presente su intensidad o fuerza, no su rapidez o lentitud. No decimos "A fuego rápido". La rapidez o lentitud, se manifestará en el tiempo necesario para que algo se cocine. No eclipsa esta observación, la excelente obra (tango1953/1955) del maestro Horacio Salgán, que lleva como título, esta locución.**

**¿Blancos o de color?: Ampliamente difundida entre nosotros, así se refieren muchas personas, cuando de color de huevos de gallina se trata. Ya es curioso referirse a blanco o "de color", dado que el blanco, también es color (sin hacer disquisiciones físicas sobre el espectro cromático). Podría decirse "huevos blancos" y "huevos marrones", dado que la gama de colores de huevos es muy reducida porque [muy] reducida es la variedad de razas que ponen huevos de otros colores.**

Otra curiosidad mezclada con mito (y no más que mito) es que, de manera injustificada, el huevo "marrón" tiene mayor precio cuando lo único que lo diferencia del blanco es el color de la cáscara (como las manzanas verdes y rojas). "Adentro" (clara y yema) tanto uno

como otro, son iguales en cuanto a propiedades como alimento, con sus pros y contras. En cualquier caso, el color de la yema podrá variar, por efecto del alimento que consume el animal. El color del huevo está dado por la raza de gallina (sean estas blancas o negras). La raza araucana o mapuche (chilena), por mutación genética, pone huevos de color "mate cocido con leche" o celestes. Lo mismo ocurre con dos razas chinas (longxiang y lushi).

Sea del color que sea, el huevo seguirá siendo (como forma elegante de definirlo de modo "casero"): "El producto de la concubina del cantor de la madrugada". Siempre estará ligado a Colón y representará la desaprobación en un examen (—Me pusieron un güevo…).

**Busto: Vocablo que aparece hacia 1580 (según Corominas) y que su empleo resulta curioso por acción de la polisemia. Por definición, busto es: "La parte más alta del tórax" o en escultura y pintura; "Representación de la cabeza y parte superior del tórax". Así tenemos:**

— Busto de personalidades varias.

— Salón de los bustos.

*—Le harán un busto en la escuela.*

Sin embargo, y aceptado está, (RAE, DUE y otros), su aplicación a los senos femeninos, para los que el habla coloquial tiene también los vocablos "pechos", de manera eufemística "lolas", "delantera", entre otras (más los disfemismos de siempre). Entonces, son expresiones comunes:

*—Ese [vestido, modelo] te queda mejor, por el busto que vos tenés…*

[Médico]: —El busto excesivo, por su mayor peso, afecta a la columna vertebral.

*—Se quiere hacer las lolas… (Para que no le digan "prócer olvidado", porque no tiene busto…).*

*—Como vos tenés poca delantera, esa tela no queda bien…*

Asimismo, con “pecho, pechos”, ocurre algo semejante: Pecho, es (entre otras acepciones), “La parte delantera y superior del cuerpo, entre los brazos y la cabeza”, y es también, “Cada una de las mamas de la mujer”; de aquí la expresión “Dar el pecho”, “Dar la teta”, “Bebé de pecho”, con significado de amamantar: —Ese no es ningún bebé de pecho, en referencia a alguien con alguna historia delictiva importante o que es demasiado listo para muchas cosas.

**Teta: Si bien busto y teta son equivalentes, teta, se presenta también de forma polisémicas al usarse de distintas maneras según el contexto o ámbito; según Corominas, primitivamente fue de uso infantil con valor afectivo, pero al existir en varios idiomas, no puede tomarse uno de ellos como etimológico.**

—Yo, a los tres chicos, les di la teta. (Amamantamiento)

*—[…] anda siempre mostrando las tetas para hacerse ver… (Despectivo, crítico).*

*—¡Estas tetas son mías, porque me las pagué yo! (Vulgaridad).*

Si bien en la cultura occidental se le da valor estético-sensual a la voluptuosidad, tiene esto su contracara: el prototipo o “ideal escuálido” promovido por el modelaje y la alta costura, con las consabidas consecuencias negativas para la salud.

En los animales, teta/s tiene un solo valor semántico, sinónimo de mama/s, excepto en algunas especies en las que también se llama ubre (vaca por ejemplo), vocablo que por origen tiene significado etimológico de “fecundo, fértil, abundante”. Ubérrimo y exuberante, son derivados de la etimología de ubre.

*—Cada lechón en su teta, es la forma de mamar…*

*—¡Por una teta, no fue vaca!*

*—¡Toda la vida vivieron de la teta del Estado! (Metafórico, pero no tanto…).*

**Cambios de posición: Al armar frases, oraciones y locuciones, es común que alteremos el orden lógico de las palabras. En Gramática, esta alteración de la construcción, se denomina**

**hipérbaton y pertenece al grupo de las figuras retóricas. Hipérbaton, es femenino, y su plural es hipérbatos.**

Algunos ejemplos: Si mal no recuerdo; A Dios gracias; A más no poder; Bien muerto está; Poder se puede…; Loco se va a poner; Verlo miedo da; Mal lo veo...; ¡Helado me dejó!; Yo a mí me parece; Duro de entender; Duro de pelar, etcétera.

Siempre ha sido usada en la poesía ([…] en tu balcón sus nidos a colgar…; en versos y letras de canciones como en: Yo he sabido otras veces beber…, y muchas otras).

**Capicúa: Conocemos este vocablo, cuyo significado es: “Número que es igual leído de izquierda a derecha que de derecha a izquierda”; p. ej., el 4224.**

Por etimología, proviene del catalá, cap/i/cua, que literalmente significa “cabeza y cola”; cap, proviene del latín caput > cabeza; i equivale a “y” y cua, proviene del latín cauda > cola.

No debe ser confundido con las palabras o frases que se pueden leer de izquierda a derecha y viceversa a las que se denomina palíndromos (Neuquén, anilina, yo dono rosas oro no doy y muchas otras). Proviene del griego pálin > “de nuevo, hacia atrás”, más dromos > correr.

**¿Cara o cruz? o ¿Cara o Ceca?**

Cualquiera de las dos formas son usadas por nosotros, y es interesante conocer su origen que resumido, es:

La expresión cara o cruz se volvió proverbial porque muchas de las monedas españolas de la época imperial tenían el retrato del rey en el anverso y una cruz en el reverso. Estas monedas repetían una práctica mucho más antigua: la cruz, de símbolo de tortura a emblema de Fe.

La Fe en la historia de la crucifixión y resurrección de Jesús, llegaría a modificar profundamente el significado de la cruz en la antigüedad, que para los romanos era un símbolo terrible de tortura y castigo. Esta visión negativa de la cruz era tan fuerte que los

primeros cristianos no la utilizaron como símbolo, prefiriendo el uso de un sencillo pez porque esta palabra en griego (ichthus) se correspondía con las iniciales de la frase Iesous CHristos THeou Uios Soter > Jesus Cristo, hijo de Dios, salvador siendo además, una forma de encubrimiento para los perseguidos.

***Cara o ceca: Dijimos que en Argentina usamos las dos formas (cara o ceca y cara o cruz). Una ceca es un taller donde se fabrica moneda (del hispano-árabe sékka, según Corminas, J.); algunas monedas antiguas tenían impreso, en uno de sus lados, el lugar donde habían sido acuñadas. En las monedas contemporáneas, hemos tenido Casa de Tucumán, Cabildo, fragata Sarmiento, gaucho montado, ñandú, puma, soles, escudos, y rostros (Sarmiento, San Martín, Libertad), pero ninguna casa de acuñación de monedas, por lo que, al momento de definir algo por esta vía, hay que decidir cuál es la cara y cuál la ceca.***

**Carnero: Así se llama en Argentina, Paraguay y Uruguay, al trabajador "rompehuelgas". En España se lo llama esquirol de modo despectivo. Lo curioso aquí, es que la mayoría de la bibliografía consultada en busca del origen y aplicación del término, define a ambos como rompehuelgas, aunque en el caso de "carnero", no hay información. "Esquirol" (palabra que no usamos), tiene en cambio su historia: este nombre se debe a un pueblo catalán [L´Esquirol] de donde una empresa textil en 1855, contrató empleados cuando sus obreros hicieron huelga; a los nuevos contratados, se los llamaba esquiroles. Un único antecedente (al parecer), sobre carnero, lo expone Oscar Conde en su obra Diccionario etimológico del lunfardo (1998 y 2004). Este autor explica, que en los Estados Unidos, en las primeras décadas del s. XX los trabajadores eran contratados con "cláusulas particulares" (desfavorables o perjudiciales) entre las que figuraba la prohibición de afiliarse a sindicatos. Esos contratos, se conocieron en el slang inglés, como sheep contract [contrato de carnero], considerando además que sheep es oveja (y por extensión, carnero) era aplicado como sinónimo de cobarde, pusilánime. O sea: buscando un sentido, podríamos pensar que "carnero", es quien, por miedo, cobardía, disidencia, convicción, va a trabajar durante una huelga.**

Un segundo origen (permitiéndome ensayar una deducción o especulación) sería: en esto de “romper” (“las huelgas”) es posible que se haya pensado en esa poderosa arma que fue el ariete (creado en el 440 a. C., por Artemón de Clazómenas, un ingeniero de Pericles), para derribar muros y grandes puertas. Ariete, ariĕtis como vocablo, fue tomado de Aries > carnero en alusión a sus fuertes embestidas con finalidad de romper aquellos inmensos portones de madera (incluso algunos de aquellos arietes, llevaban la figura de la cabeza del carnero con grandes cuernos, en el extremo que golpeaba).

**Casco y vaso: (de los équidos). En el medio rural, hipódromos, clubes hípicos, se usa más el vocablo “vaso” o vasadura, para la uña del equino (reservamos la palabra pezuña —del latín pedis ungula > uña del pie— para los biungulados como el vacuno, ovino, cerdo, ciervo, guanaco, llama, jirafa, y otros).**

Los médicos veterinarios (sobre todo hipólogos y podólogos) usamos casi de manera exclusiva el vocablo “casco” con sentido de estuche, caja de protección; sin embargo, en el trabajo de preparación para herrado (recorte) decimos “desvasar” y no “descascar”. En todos los ámbitos, también se dice “desvasar”.

Ya hemos explicado una situacion similar con el verbo “ensillar”, en relación al uso del recado como montura usada por nuestro hombre de campo (véase mas adelante: recado).

**Chacaneo: Chacaneo o chacanear, no están registrados en el lunfardo, ni como argentinismos; tampoco en el DLE ni en el Diccionario de americanismos, ni en las obras sobre etimología de Corominas y Guido de Silva.**

Está incorporada a nosotros y la usamos en referencia por lo general a vestimenta de poca calidad, o que no luce muy bien y que es destinada al uso diario, para darle trajín, o “baqueteo”, sin importar que se gaste; así podemos oír también: “Quiero unos zapatos como par el chacaneo”, “para baquetear” (usar mucho, tratar sin cuidado; trajinar).

*Chaca deriva del quechua y significa “pierna”. En Chile, es “Espolear con fuerza al caballo”, pero no es ese el uso que le damos en Argentina.*

No obstante, chacaneo (también "mandamiento", como sinónimo), parece haber sido usado con frecuencia en Perú durante la conquista (ss. XVI y XVII), aplicado a la sobreexplotación que los corregidores hacían de los indígenas a quienes usaban para distintos trabajos con comerciantes a los que se les cobraba por esa "mano de obra"; no obstante, el dinero producido, iba en su gran mayoría, para el corregidor y algo quedaba para el "indígena alquilado"—que siempre terminaba endeudado por los descuentos de roturas o extravíos— (Efraín Choque Alanoca: La mita del trajín del vino y aguardientes o chacaneo).

**Chaflán y chanfle: Curioso parentesco que merece explicación. Chaflán es palabra que no usamos (¿la conocemos?), pero sí conocemos y usamos su sinónimo ochava, como la "línea oblicua que une los lados de una manzana"; un recurso urbanístico por el que una esquina no queda en ángulo recto. Chaflán, proviene del francés chanfrein que significa "corte a bisel" o "matar un ángulo o canto". A su vez, con el mismo sentido de oblicuidad, usamos chanfle para todo aquello que esté diseñado y cortado en bisel (Ahí la viga tiene que llevar un chanfle). Y por extensión de oblicuidad, en el fútbol el "chanfle" es la forma de pegarle a la pelota para que describa una trayectoria curva, para lo cual se la golpea de manera tangencial (con la parte interna o externa del pie). Se dice también, "Dar efecto". El parentesco entonces, aludido al comienzo, no sería más que una metátesis.**

Y el famoso ¡chanfle! de "Chespirito", no es más que una expresión de asombro que Bolaños tomó del fútbol, para sus personajes.

**Chivo publicitario: Es parte de la llamada publicidad no formal, pasando un aviso "encubierto". En nuestro país se difundió mucho en televisión. El precursor ha sido Alberto Olmedo con su clásico ¡Savoy! en vez de ¡ya voy!, desde el programa "No toca botón" (1981 a 1987). No era publicidad real sino una forma "encubierta", de nombrar algún producto o lugar (de comidas, por ejemplo), a cambio de futuras "devoluciones" o "canje" como forma de contraprestación.**

Es comúnmente denominado en la jerga de los medios como "chivo", y tendría su origen en el texto escrito que venía doblado en

un papel escondido y aprisionado entre el brazo, la axila y el cuerpo de la persona. Recordemos que la palabra “chivo” alude al mal olor de la transpiración humana por extensión del olor que “recuerda” a ese animal (en realidad no hay similitud de olores y además, en algunos casos y comparando, el olor del animalito se asemeja más a un Chanel nro. 5).

Zimmerman, H. menciona que chivo, sería una deformación del italiano scibo, que significa “alimento o cebo”; la manera de hacer publicidad encubierta sería entonces, un cebo para el inconsciente del público.

En la actualidad, el chivo (con algunas diferencias), pasó a ser PNT (Publicidad No Tradicional), que no reviste formato de aviso durante las tandas. O sea, entran bajo distintas formas creativas durante un programa. Según algunos entendidos, sería Adrián Suar quien comenzó con esta metodología, en su serie Poliladron (1995-1997).

**Coima: (Soborno, “retorno”). Es el dinero con el que se retribuye a un funcionario por un beneficio recibido. Esta práctica, tan difundida en la historia de nuestro país, que pasó a ser parte del patrimonio cultural, al punto que una buena parte de la sociedad no se molesta por su existencia; [pareciera] que no está dentro de los valores negativos a combatir. Proviene del portugués cooymha > multa y llegó al Virreinato del Río de La Plata en el s. XVII para referirse a la paga al garitero, que cuidaba la mesa de juego clandestino > garito (Corominas, J.; Soca, R.; Gobello, J.). Por juego paronomástico, decimos también “cometa” o sea: retorno, es “dinero que vuelve, pero para algún funcionario” o “para la Corona”. Sin tener dato preciso, podríamos asegurar que —entre nosotros—, es una de las más antiguas en lo que a modalidad se refiere, (aunque con significado distinto al original de “multa”, hoy en desuso según el DLE).**

**Conductores, choferes y pilotos: Todos manejan o conducen algo, sin embargo, varía el nombre que se les da, según el medio de transporte.**

A quien conduce el colectivo urbano, lo llamamos colectivero.

Para el ómnibus (interurbano), decimos chofer (conductor, es menos usado).

Para tren o subterráneo (metropolitano), decimos motorman (antiguamente también usado para conductor de tranvía). Hasta la desaparición de los trenes, al conductor de las locomotoras, se los llamaba "maquinistas" (y a su auxiliar foguista aun en las máquinas diésel porque así se llamaba ese puesto en las locomotoras a vapor).

Para avión, la denominación es piloto, (véase más adelante > Etimología de Piloto).

Para navegación acuática, timonel. Para autos o motos de carrea, piloto.

Para carruajes, cochero y para caballos de carrera, yóquey o yoqui (formas adaptadas).

**Cuatrero: Palabra conocida e identificada con el robo de ganado en general (abigeo, abigeato) y circunscripta en el uso popular, al concepto de ganado vacuno, quizás por mayor frecuencia de este delito y existencia de mayor número de vacunos.**

En el español medieval (s. XVI), este vocablo significaba en la jerga delincuencial, "ladrón de caballos" por extensión de "cuadrúpedo", proveniente del español medieval cuadropea > cuatro. (Corominas, J.).

Recuerdo que en mi pueblo natal, a un conocido ladrón de ganado, lo habían apodado Aprendiz de carpintero, porque "Empezó con una jaula…" (recordemos que "jaula" o "camión jaula" se llama al que transporta ganado por lo que aquí hay uso de la disemia).

También son "cuatreros", aquellos alumnos en los que el "4" predomina en sus calificaciones.

**Culinario: [de las ollas] . Culinario es un vocablo que usamos y oímos a diario y podemos preguntarnos: ¿qué relación tiene con la cocina? Proviene del latín culinarius > "arte de guisar", lo que a su vez proviene de culina que significa "cocina",**

variante de coquina > cocina, cocinera, a su vez de coquere > cocer (Guido de Silva).

De la Ceca a la Meca: Es traída aquí, solo por coincidencia de "Ceca" con la expresión Cara y Ceca. Curiosamente, resultan tan variadas y disímiles las versiones sobre su origen, (incluyendo lugares), que es casi imposible aceptar una como valedera o definitiva. Hasta parece haber confusión con algunos términos que llevan a las imprecisiones y algunos sostienen que el artículo "la" no participaba; se decía:De ceca en Meca. Para algunos paremiólogos, parece ser nada más que un juego de palabras. Solo podemos decir que la aplicamos a aquellos casos de alguien que "anda atareado de manera vana y sin sentido"; "anda de aquí para allá sin un propósito" o sentidos similares.

## Decimos, pero no decimos

Curiosidades de formas (Tabla 5), que en algunos casos tienen su antónimo o relacionados y no lo usamos y en otros no están registrados o la forma natural contraria, no existe.

**Tabla 5. Decimos, pero no decimos**

| DECIMOS | PERO NO DECIMOS |
|---|---|
| Cabecera (de la cama) | Piesera |
| Cineasta | Cineísta (válido) |
| Defensor | Ofensor (válido) |
| Enseñar | Enseñador/a (válido) |
| Escritor | Escribidor (válido) |
| Ensanchar | Enangostar (válido) |
| Guía (persona) | Guiador (válido) |
| Internación | Externación (válido);"Alta" |
| Inclusive | Exclusive (válido) |
| Maletín | Maleta (valija) (válido) |
| Menos que menos | Más que más |
| Mi mujer (esposa) | Mi hombre (esposo) |
| Nochebuena | Nochevieja (válido) |
| Para mejor: mejoría | Para peor: peoría (válido) |
| Primeramente | Segundamente (válido) |
| Trasandino | Cisandino (válido) |
| Transatlántico (buque) | Transpacífico (válido) |
| No registradas | |
| Aeronáutica y Astronáutica | Acuanáutica (náutica) N/R (*) |
| Diestro (para persona) | Siniestro al zurdo (N/R) (*) |
| Ovni y ufología | Ovnilogía (N/R) (*) |
| Retrógrado | Anterógrado (N/R) (*) |
| Retrotraer | Retrollevar (N/R) (*) |

(*) N/R: Vocablos o formas no registrados.

Resulta también curioso, que muchas de las locuciones o verbos que empleamos (y a diferencia de las expuestas en la tabla anterior), no tienen una forma opuesta o contraria, como las marcadas con letra cursiva, en los siguientes ejemplos:

— A fuego lento y A fuego rápido.

— Arma blanca y Arma negra.

— *A mal traer y A mal llevar*

— Entralo y Salilo.

— Está bueno que y Está malo que…

— ¡Lo más bien! y ¡Lo más mal!

— Llevar por delante y Llevar por detrás.

— Hombría de bien y Hombría de mal.

— Se murió y Se nació.

— Techamos (hicimos el techo) y Pisamos (hicimos el piso).

— ¡Tuteame! Tratame de vos… y ¡Voseame! Tratame de tú…

— Para manos, es maniatar;¿Y para pies?

— Más vale y Menos vale.

**Dudas eternas**

1. [Esa es] la pregunta del millón…: De uso muy frecuente, la aplicamos a aquellas situaciones en que surge un interrogante o duda central, difícil de contestar:

*—¡¿Dónde escondieron todo eso?!; ¡Esa es la pregunta del millón!*

Y la duda está latente: ¿La pregunta del millón de personas que se la hacen? ¿O la pregunta por el millón de pesos (en sentido figurado o en alusión a aquel programa de Odol pregunta de los años sesenta)? Ha habido en el mundo muchos concursos en televisión en los que el premio ha sido “un millón” (dólares, pesos, u otra moneda). Por ahora, seguiremos suponiendo, aunque la versión sobre premio, tenga más adeptos.

2. Una de cal y una de arena… Así suele decirse en referencia a situaciones que tienen un lado bueno y uno malo y a modo de aceptable equilibrio con la cuota de optimismo; ocurre a su vez que, sin manifestarlo, siempre queda la duda sobre cuál es la parte buena y mala en términos de cal y arena. Asimismo, y a similitud de otros refranes, este también nos ha llegado incompleto ya que en su origen habría sido: Una de cal y una de arena, hacen una mezcla buena. Lo curioso es también, que los dos elementos son importantes en una mezcla, aunque el albañil quizás nos diga que las proporciones no son esas.

**El enojo en fracciones**

*—¡Qué amigo ni que ocho cuartos!*

*—¡Qué disculpe ni que ocho cuartos!*

*—¡Qué paseo ni que ocho cuartos!*

Aun no siendo elegante, es habitual el empleo de esta expresión, que no nos pertenece, y que tiene que ver con las fracciones y que se la usa en situaciones de desacuerdo, desprecio, desaprobación por algo, incluso poniendo énfasis casi siempre con forma de fastidio.

Es posible que no lo entendamos en términos de números fraccionarios tal como nos han enseñado en Matemáticas, y ello se debe a que es algo más complejo y tiene que ver con el dinero: en la España del s. XIX, además de la peseta, se usaba el realillo (de real, moneda de plata) que equivalía a "ocho cuartos de una peseta". El cuarto, era una moneda de cobre (primitivamente de vellón, una aleación de cobre y plata), acuñada entre los s. XIV y XIX. Parece ser que, —de acuerdo a los códigos de la época— era algo grave si un artículo de primera necesidad sobrepasaba el valor de "ocho cuartos". Por lo tanto, ante la disconfirmidad de aparente precio alto, alguien gritó: ¡Que 2 pesetas ni 8 cuartos! Y esa frase fue imponiéndose. A pesar de lo descrito, la expresión parece sermás antigua, ya que hay documentos de primera mitad del s. XVIII, que lo avalan.

**Enseñador: No obstante estar registrado en el DLE (como Que enseña), no tenemos el hábito de empleo e incluso muchas personas (por no saberlo), creen que es una forma incorrecta como *leedor. Enseñador, como adjetivo, alude a quien instruye, ilustra, adoctrina, alecciona, prepara, alfabetiza, educa. También se puede usar como sustantivo.**

En su lugar, usamos los vocablos: maestro, profesor, docente y en los últimos tiempos en el ámbito político-sindical, “trabajador de la Educación”.

Enseñador, se forma con el verbo enseñar y el sufijo –dor/-dora; aplicable a “quien realiza una acción” como en el caso de “recibir y recibidor” o “escribir y escribidor”. (NGLE, 6.2.1).

Razones gramaticales de formas irregulares, hacen que haya una variedad de sufijos que se aplican a quien realiza una acción: -tor/-tora, -sor/-sora, etcétera.

Esposas: Referido a la “pulsera que pone el policía al detenido”, proviene del latín sponsus, usado para referirse a quien asumía un compromiso; sponsus, provenía de spendo > contrato. Estas formas pasaron al matrimonio. En el caso del compromiso matrimonial, al hombre se lo llamaba sponsus (de aquí, esposo) y a la mujer sponsa (hoy esposa).

La palabra “esposas” con sentido de grillete o “pulseras” metálicas para contener a un reo por las muñecas, comenzó a usarse en la Edad Media y el motivo de llamarlas así era porque por ocurrencia popular, se decía que “esos aparatos”, eran como una esposa, que ataba al marido y lo aprisionaba sin dejarle libertad. (Alfred López; Barcelona, 2015). El DLE, lo registra en la entrada “esposa”, como cuarta acepción.

***¡Fack you! [El gesto distinguido]: En el lenguaje inglés, fack quizá sea una de las más groseras.***

Antes de la batalla de Agincourt en 1415, los franceses, que anticipaban su victoria frente a los ingleses, propusieron cortarle el dedo del medio a cada uno de los prisioneros de guerra, ya que sin ese dedo sería imposible disparar los famosos arcos de flechas británicos y, por lo tanto, dejarían de usar un arma importantísima en futuras batallas. Estos arcos estaban hechos con la madera del árbol de tejo (Taxus bacatta).Para sorpresa de los franceses, los ingleses ganaron la batalla y luego dieron muestras de que conocían sus planes secretos, ya que comenzaron a mostrarles el dedo del medio en sus narices, mientras decían mofándose de los prisioneros: Todavía podemos halar el tejo. Y fue así como surgió esta

costumbre que luego se extendió por el mundo como muestra de burla, sarcasmo y desafío.

Ante este tipo de respuesta reactiva para ofensas o expresar disconformidad, con la inmigración nos llegó el gesto del Corte de manga al que le agregamos: Toma pa vos...

Otra versión: Está basada en una obscenidad y grosería por la que "el dedo medio es el pene y los dedos doblados a cada lado son los testículos". Al levantarlo, se conforma un gesto fálico. Su origen sería Atenas, s. IV a. C.; Diógenes le explicaba a un grupo de personas su opinión adversa sobre el orador Demóstenes; elevando su dedo medio decía: "Este es un gran demagogo". En Grecia también, el dedo medio era referencia explícita a los genitales masculinos, sin connotación de insulto.

Este sería el primer registro de que el dedo medio extendido, con los otros dedos cerrados debajo del pulgar, ha expresado ofensa y desprecio por más de dos mil años.

**Farándula: Es parte de nuestro "entorno léxico"; ha pasado a ser desde hace muchas décadas, de uso masivo en los medios gráficos y audiovisuales, al punto de existir un segmento dedicado a ello (periodismo de espectáculos). No obstante estar descrito que esta palabra ha quedado restringida al ámbito del teatro en general, entre nosotros el sentido es más amplio, abarcando todo lo que tenga que ver con el espectáculo y sobre todo con sus personajes. O sea: podríamos decir "ambiente de los artistas", lo que incluye vida profesional y privada hecha pública (con todo lo que ello implica).**

La palabra farándula, deriva del alemán fahrender, que significa "vagabundo", "gente nómade" o (según el Diccionario Akal de teatro), "Profesión de los farsantes".

Es el nombre que recibía una de las ocho formaciones teatrales ambulantes que existían antiguamente, antecedente de la actual "compañía de teatro". Esas ocho formaciones eran: bululú, ñaque, gangarilla, cambaleo, garnacha, bojiganga, farándula y compañía. Así lo cita Agustín de Rojas Villandandro en su obra El viaje

entretenido, de 1603, p. 29).

Otro autor, con sentido similar, hace referencia a “pandilla de cómicos vagabundos”.

Hay registros de 1611 (Diccionarios de Francisco de Rosal y Covarrubias), que aluden la raíz fari- > hablar, habladores.

No obstante, a pesar de que podríamos hacer una relación de términos, no hay un acuerdo que permita unificar el origen.

**Gatera sin gatos: Es una obviedad, que la gatera más conocida y usada es la que pertenece al turf. Se refiere al sistema de largada de carreras de caballos por el cual cada animal ocupa un compartimento y de él sale cuando se abren las puertas. Proviene del inglés starting gate > puerta, compuerta de largada. Entonces gate [gueit], se transformó en gate-ra > partidor, largador (como lugar). Y a la persona asignada a esta actividad, a quien se debería llamar partidor o largador, se lo llama estarter.**

Como vemos, no tiene relación con los gatos.

No obstante, en la expresión cotidiana coloquial y por extensión, suele usarse esta forma (Estar en la gatera, Tenerlo en la gatera), aplicándola en distintos ámbitos a las personas, no para una carrera sino como manera de decir que a alguien lo tienen listo o preparado para una actividad determinada (nominación, reserva para un puesto, reemplazo de alguien (o algo), incluso a veces, sin conocer su nombre: —Lo tenemos en la gatera, por las dudas…).

**Gatillo: Quizás sea necesario explicar que “gatillo” también, puede ser diminutivo de gato, (como gatito) aunque no lo usemos así. Lo curioso es que la palabra gatillo, fue aplicada al accesorio de las armas de fuego, a la parte que técnicamente se conoce como “cola del disparador” y que primero apareció en las ballestas (con origen en china 300 00 años a. C., y usadas de manera masiva en Europa en el s. X). La etimología de la palabra “gatillo” aplicada a esa palanca —en inglés, trigger—, es curiosa: Viene de la palabra holandesa trecken, que significa jalar. Trecken, pasó muy rápido a tricker y de ahí a trigger.**

**Todo muy lindo, pero el gato pequeño, aquí no aparece, aunque algunos (pocos y no etimólogos) pretendan tomarla como una derivacion del diminutivo de gato en alusión a su cola.**

***Gatopardismo: En la jerga de los políticos (también en ciencias políticas), es habitual el uso de la expresión gatopardismo. Se suele llamar gatopardista o lampedusiano al político, reformista o revolucionario que cede o reforma una parte de las estructuras para conservar el todo sin que nada cambie en la realidad.***

Esto ha sido tomado de la novela El gatopardo (Il Gattopardo) escrita por Giuseppe Tomasi di Lampedusa, entre 1954 y 1957.

Pareciera que, en determinados momentos políticos, históricos, se hace necesario crear una sensación o apariencia de cambio revolucionario con el fin último de que la base, el núcleo del sistema, permanezca inalterable. Esta actitud se resume en el siguiente principio o frase de uno de los personajes de la citada novela: Si queremos que todo siga como está, necesitamos que todo cambie, lo que pareciera una evidente contradicción (que no lo es cuando la intención es otra). ¿Un ejemplo entre nosotros? El sistema de sufragio: la sencillez y total transparencia no es funcional a la mala política; por lo tanto, se hace necesario declamar la necesidad de "un sistema transparente", mientras se hace cada vez más complejo el armado de listas, la confección de boletas (que han superado el metro de longitud en agosto de 2015) y el recuento de votos, con las consabidas malas intenciones en perjuicio del sistema democrático. No deja de ser una forma de "doble discurso", de "revolver el río, para pescar mejor, "jueguitos para la tribuna" o discurso vacío "para la gilada" (como decimos y creemos hoy). Ejemplos de este tipo, como "sistema", abundan en el quehacer político de Argentina.

**¿Grifo o Canilla?: Las dos formas son correctas, aunque usemos mucho más la segunda. No obstante —y esto es curioso—, usamos la palabra "grifería" (conjunto de grifos de una instalación de agua corriente: —Tengo que cambiar la grifería).**

El vocablo grifo, aplicado a las llaves de agua, viene de la antigüedad en que las mismas se fabricaban con forma de grifo, que

era un animal o criatura mitológica con cuerpo de león y cabeza y alas, de águila.

**Guirnalda y Guirlanda: Data del 1400 aproximadamente. Es un caso de metátesis similar a murciégalo y murciélago (véase más adelante). Según Corominas, antes de 1400, era guirlanda y fue guernalda en 1288. Muchos vocablos han sufrido modificaciones similares.**

**Hincha (aficionado): Vocablo conocido y usado por todos (y no solo para el fútbol), pero no así su origen. En principio, hinchar, deriva del latín inflar**ê**.**

Ricardo Soca, en su obra Fascinante historia de las palabras, nos cuenta que el primer hincha de fútbol de la historia, vivió en Montevideo a comienzos del s. XX; trabajaba en el Club Nacional de Fútbol, el segundo club uruguayo por antigüedad. Era de profesión talabartero y estaba encargado de inflar (hinchar) las pelotas (balones) del Parque Central, la sede del Nacional. Se llamaba Prudencio Miguel Reyes, más conocido como "el gordo Reyes" o "el hincha" (balones). Igual descripción hace Juan José Sebreli en el Capítulo 2 de su obra La era del fútbol (1998).

Durante los partidos, otros aficionados solían comentar ante las ruidosas demostraciones de Reyes a favor de su equipo: —Mirá como grita el hincha. Y poco a poco la palabra "hincha" se fue aplicando a los partidarios del Nacional que eran quienes más gritaban en los partidos; más tarde se extendió a los demás y por último, a los partidarios de todos los clubes. La palabra se extendió al resto del mundo hispanohablante con los Juegos Olímpicos de 1924 y 1928, cuando el fútbol de Uruguay ganó sendas medallas de oro, y en el Mundial de 1930 de Montevideo.

**Hogar en llamas. No se trata de un incendio. Usamos este vocablo (hogar), con sentido de "Lugar donde [se] vive en la intimidad con la familia y se desarrolla la vida privada". Vale también para ese lugar y las personas que lo habitan formando una familia o una comunidad (Hogar de menores; Escuela hogar). Son sinónimos, domicilio, familia, vivienda.**

No obstante, también denominamos así al lugar de la casa —con

chimenea—, donde se hace fuego. Y este significado sería anterior al expuesto. Hogar, proviene del latín vulgar focaris, del latín focus > fuego > lugar donde se hace fuego; por extensión, lugar donde la familia se reúne.

***¡Hola!***

Interjección coloquial usada como forma de saludo amistoso; también para atender el teléfono ya que no decimos “Aló”. Guido G. de Silva, nos dice que “Hola”, probablemente provenga del francés holá, que significa ¡alto!, expresión usada para detener, conformada por ho = ¡alto! y la = allá; del latín illac > allá. No la hemos usado nunca para detener nada, y la hemos incorporado como dijimos, para saludo y al atender el teléfono. La RAE lo marca como derivación del inglés hello > hola y del alemán hallo y la primera constancia en español sería de 1552.

Sin embargo, investigaciones recientes (Cabrejas Iñesta, 2017), explican algo curioso: “hola”, no tiene origen latino; es una locución milenaria ibérica, “Ola”, que mucho tiempo después, se latinizó añadiendo una “H”. Habría sí, un paso pregriego posterior al ibérico, con equivalencia a “todo” o “todo bien”, representado por “ola” que era la forma de saludo de los primitivos ibéricos y griegos (no así los romanos, que decían “Salve”). Por lo tanto, “Ola” es un acrónimo con significado de todo. Los antepasados ibéricos, habrían tomado ese “ola” desde Anatolia. ([Fin de la cita de Cabrejas].

Curioso es también, que usamos “Hola” como pregunta y como respuesta. Llegamos y decimos “Hola” y nos responden con “Hola”; a su vez decimos como muletilla: —Hola; ¿todo bien?

**¿Horizontal o vertical? (PH). Es habitual oír: Harán un edificio de propiedad horizontal y no pocas veces surge la pregunta: ¿Cómo..., los inmuebles no son todos horizontales?; a su vez al estar encimados, son verticales... No se confunda, la denominación es “PH”, Propiedad Horizontal; ¿Y entonces?**

La “propiedad horizontal”, no se refiere al aspecto físico del inmueble en sí mismo; es la denominación para “una especial forma de copropiedad” que se establece entre los propietarios de un inmueble dividido (en pisos o casas con pasillo, u otra forma). Es

una institución jurídica (un derecho en este caso) que hace alusión al conjunto de normas que regulan la división y organización de diversos inmuebles, como resultado de la segregación de un edificio o de un terreno en común. El antiguo conventillo, no constituía la figura de PH aunque su diseño se asemejara a algunas de la actualidad; no existía allí, la copropiedad; era un inquilinato, es decir: un solo propietario, que alquilaba a muchas personas.

**¡Inenarrable! ¿Se ha preguntado el lector por qué debemos decir inenarrable y no *innarrable como en innecesario, innoble, innato, innombrable, innegable, innominado, innatural o innavegable? Podríamos suponer que inenarrable, tendría que estar en ese grupo de palabras que duplican (o geminan) la n > nn y escribirse de manera semejante. Esto, en este caso, no es así y veamos la razón:**

a) En el caso de innecesario, innoble, u otras similares, se generan en español por la unión del prefijo in- con la raíz de la palabra -necesario que, al comenzar con n, impone una pronunciación alargada de dos consonantes (nn).

b) En el caso de inenarrable (indecible), hay una razón etimológica:

Esta palabra es un cultismo (véase Glosario), que proviene del latín enarrabilis, que significa "Lo que se puede expresar o describir". A su vez, enarrabilis, se formó a partir del verbo enarrāre ("Relatar con detalles; hacer salir una explicación bien escrita") y el prefijo ex- ("De adentro hacia afuera") sobre el verbo narrāre (relatar). Se adiciona a esto, el sufijo –bilis equivalente al actual –ble, aplicado a adjetivos de posibilidad.

Así se explica entonces, el porqué de inenarrable.

**Jardín de infantes. Ya nos referimos a "infante" en el Grupo 1 de "Expresiones cotidianas", por lo que aquí ampliaremos, en relación a "jardín de infantes". Esta es otra denominación que por sí sola, no nos dice nada, por lo que la analizaremos por partes desde la etimología:**

***Jardín: Data de 1495. Proviene del francés jardin, diminutivo del francés antiguo jart > huerto, derivado a su vez de gard, >***

***cercado. (Sin mención a la relación con las flores).***

Infante, es un derivado del latín infans, -tis, "niño de mantillas", "niño pequeño". Con propiedad, "incapaz de hablar", derivado de fari > hablar. En el s. XIII, se lo aplicó al "hijo del Rey" (Infantas varias de España, por ejemplo). (Corominas, J.).

De la conjunción de los conceptos de ambos vocablos podemos entender que el "jardín de infantes" (hoy forma en desuso) es el establecimiento de educación al que asisten niños de edad preescolar (M. Moliner). Hoy decimos de modo directo, el preescolar y ajustándonos a la orientación de RAE (grafía simplificada), prescolar. (OLE 6.5.1.1).

[En la actualidad, se han difundido también los "jardines maternales" destinados a niños de cuarenta y cinco días a tres años].

***Jogging [yóguin]: Aplicamos este vocablo inglés a la prenda de vestir para hacer aerobismo (y en algunos lugares (pocos) es común referirse a él, como "sobre equipo"). To jog en inglés, es caminar o trotar (trote "corto"); por lo tanto, jogging, indica que la acción se está ejecutando (trotando). La Academia sugiere el uso de sus equivalentes en español como aerobismo o trotar (DADI, Aerobismo). Pero para nosotros, trotar o correr al aire libre, es hacer footing. No hay en inglés, ninguna acepción para este vocablo con el significado que nosotros le damos.***

**¡La pampa tiene el ombú!: Locución muy utilizada, en la que se comete un error conceptual, ya que muchas personas creen o suponen, que este dicho, se refiere a la provincia de La Pampa, cuando en realidad en esta expresión, "la pampa" se refiere a llanura sin árboles (a diferencia de "chaco" que es llanura boscosa). En quechua, pampa significa "gran llanura".**

Por otra parte, el árbol simbólico o típico de la provincia de La Pampa, es el caldén (Prosopis caldenia), no el ombú (Phitolacca dioica).

**Macedonia / Ensalada de frutas: Llamamos así a una mezcla de frutas; la conocemos también con simpleza, como macedonia**

**por lo que pareciera que decir “Macedonia de frutas” es una redundancia, aunque si nos remontamos al origen de su nombre veremos que no es así, ya que “macedonia”, ha pasado también a la mezcla de otros comestibles que no son frutas, como verduras u otros dispares. En el 700 a. C. (400 años antes de Alejandro Magno), Macedonia era un reino constituido por un grupo heterogéneo de pueblos como los griegos, ilirios, tracios, cimerios, botieos, y otros menores; es decir una “mezcla [de pueblos] ”; ese concepto de mezcla, se aplicó a la ensalada de frutas, y luego la gastronomía se encargó de aplicarlo a otras mezclas de comestibles.**

Puede llamarse también clericó (del inglés claret cup).

[Unos amigos míos (pampeanos ellos y buenos tomadores), lo preparaban de una forma particular y muy sencilla, anote: ¡diez litros de vino y una pera!; eso sí… se expresaban correctamente… decían: —¿Me servís clericó?].

**Machete: Este machete, alude al papel diminuto que el estudiante a escondidas, usa para “ayudarse” en un examen. Aquí se pone toda la creatividad e ingenio en cuanto a forma, escritura, tamaño, etc. Y resulta curioso, que no se ha descrito una relación entre esta palabra y la función de ayuda. Más aún, en México, significa lo contrario: machetear, es “estudiar mucho para el examen”. Me permitiré una especulación: considerando el valor de machete como “cuchillo grande de hoja ancha”, cabe pensar que, en alusión al examen, es usado como ayuda para “abrirse camino”, “avanzar”, en este caso no en la selva ni el cañaveral, sino en la niebla del desconocimiento y la duda.**

**Manzana que no se come: Manzana, es el espacio urbano, edificado o destinado a la edificación, por lo general cuadrangular, delimitado por calles por todos sus lados y es también, bloque de viviendas limitado por cuatro calles. Es vocablo homónimo de manzana, fruta, (Malus doméstica).**

Su etimología, parece vincularse al latín mansĭo, aunque también se la llamó ínsula (domuun insola); puede proceder también, de uno de los varios derivados del francés, como maçon > albañil, o

maison > casa, que tuvieron significado de edificio, y que por falta de aparición en los libros, no es clara su evolución. Se lo usa en español, desde el s. XVII. Mansión, es derivado de mansĭo.

Como la manzana incluye a la cuadra, digamos que cuadra, deriva del latín quadra, que significa “un cuadrado”. Además del espacio comprendido entre dos cruces de calles, se aplica a pieza (alojamiento) o sala: caballeriza, cuadra de soldados, cuadra de panadería (lugar donde está el horno y se amasa).

**Mecheras: Vocablo de gran amplitud en su difusión por su antigüedad, significado y ejercicio de su práctica con total vigencia en estos días entre nosotros. El actor puede ser masculino o femenino, pero se lo aplica más a las mujeres (quizás por ser estas quienes más se dedican a esta actividad de mechar, es decir, “robar escondiendo ropas u otros objetos entre sus ropas”). Hace curioso a este vocablo (al igual que carnero y otros), que está mencionado, definido en muchos libros, artículos, diccionarios, aunque es casi inexistente la posibilidad de encontrar antecedentes etimológicos que avalen su origen geográfico y uso. Esto evidencia una vez más, que la perseverancia en la investigación, permite “atar cabos” con fundamentos.**

Una primera aproximación (más sencilla, pero no menos importante), permite suponer que mechera proviene de mechar y este del francés meche, que significa: “introducir un trozo de tocino en comidas a preparar” (La RAE, da un significado muy similar además de “ladrón de tiendas” < mechar).

Un segundo análisis resulta algo más complejo y conduce a vocablos como merchero/a: merchero (es el hijo de padre gitano y madre paya o viceversa), es un payo con costumbres gitanas (payo, entre los gitanos, es el que no es de su comunidad o etnia). Merchero es sinónimo de quinqui (RAE). Conforman un grupo étnico de España, con costumbres muy semejantes a los gitanos; fueron siempre vendedores de cosas de metal barato (quincallas) de ahí quincalleros o quinquis (peyorativo). Sin ahondar en su historia, digamos que fueron nómades en el s. XVII hasta que a mediados del s. XX se los obliga a hacerse sedentarios.

El término merchero/a, también se aplicaba a las mujeres que se dedicaban a robar con la modalidad llamada a la mercha, escondiendo objetos, prendas o comida bajos las ropas.

También se ha dicho (Las Heras y Villarín, 1974), que "merchero" era el quinqui que delinquía y robaba telas en una tienda de nombre "Currar a la mercha" (aquí, mercha, es derivación de merchant > comerciante).

Y como los vocablos sufren siempre deformaciones a través del tiempo, se llamó merchera a la persona que hurta por el procedimiento de "la mecha". Podemos entender ahora, por qué razón, llamamos mecheras a quienes roban de esa forma.

(Fuente: Sacristán Hernández, Carlos y Morrant, Marco. "Lenguaje y emigración". 1997).

**Mercería: Esta palabra, deriva del latín merx, mercis > "mercancía". (Corominas, J.); o del catalán mercería; del latín merc- > mercancía > mercado. (Gómez de Silva).**

Se lo define como "Comercio de artículos menores como cintas, alfileres, hilos, agujas, botones, etc." 1680. Antes, (finales del s. XIII), simplemente mercancía.

No he encontrado una denominación específica para quien atiende una mercería; no obstante, bien podríamos suponer que es "mercero", considerando que, en el caso de "lencería", por tener relación con lienzo/s, existe el término lencero.

**Miguelito (¡El de los clavos!): No obstante ser usados en la antigüedad con el mismo fin, (no con ese nombre propio como veremos más adelante), parece ser que este recurso como arma fue inventado —en nuestros días— por el chileno Miguel Enríquez ("Miguelito"), (líder del MIR de Chile) quien los usaba en las manifestaciones de protestas, a fines de 1960.**

Tienen una historia muy curiosa: en la batalla de Gaugamela (1 de octubre de 331 a. C., hoy territorio de Irak, cerca del actual Mozul, en la que Alejandro Magno vence a los persas liderados por Darío III —380-330 a. C.—) aparecen los abrojos, abre ojos o tríbulus

(antecesores de los “miguelitos” de hoy), usados para dañar los pies de los caballos y soldados, y a los que los persas llamaban escarpias. Fue Darío quien usó este recurso e incluso preparó el terreno abriendo calles entre sus soldados y para sus carros, y esparció abrojos en distintos sitios para herir los caballos de Alejandro. Algo que no logró. A partir de allí, se registran en la Historia otras ocasiones de uso de ese recurso, con igual finalidad.

También los llamaron Caltrops, por similitud al fruto de otro vegetal cuyo nombre científico es Centaurea calcitrappa (vulgarmente “abrepuños” en la actualidad). Calcitrappa en latín, significa “trampa para pies”. Valga otra aclaración: lo que en aquella época, llamaban abrojos, (“abrepies”), no eran los tan conocidos abrojos comunes de nuestros campos, (Xanthiumstrumariun) sino el abrojo de flor amarilla, (Tribulus terrestris), tan molestos como las conocidas “rosetas” (Cenchrus pauciflorus).

La expresión “Abrir los ojos”, se relaciona de manera directa con lo anterior. Tengamos esto en cuenta, para no “salir a correr teros en pata”, expresión campera que alude a que muchas acciones deben encararse con suficientes previsiones y cautela y no “A tontas y a locas” o “A ciegas”.

**Mochila: Como bolsa o morral portable para llevar objetos varios, integra nuestro vocablo cotidiano desde hace muchas décadas cuando comenzó a desplazar al clásico “portafolios” del alumno de nivel primario (y la modalidad “incipiente” de algunos jóvenes de entonces, de recorrer el país y el mundo llevando pocas cosas en una mochila; los llamados “mochileros”). Luego su uso se fue extendiendo y hoy ya es generalizado en gran parte de la población, por su practicidad. Quizás antes, hayamos conocido la mochila del soldado.**

Según Guido G. de Silva, el vocablo mochila, es probable que provenga de mochil, palabra con la que, en el ámbito rural de España, se llamaba al muchacho que llevaba recados (mandadero) la que, a su vez, tendría origen en el vasco motxil, diminutivo de mutil o motil que significaba “servidor joven”, “muchacho”.

Por su parte, Corominas señala que mochil, se llamaba la prenda

característica que llevaba aquel muchacho mandadero.

**Muchachos y chicas: (Sustantivos, adjetivos). Aunque no hay taxativas divisiones por edad para llamarlos, tenemos distintas modalidades en el uso cotidiano:**

Hasta la adolescencia: decimos “chicos” en general (chicos o chicas según el caso) o pibes, pibas, mocosos, vulgarmente, pendejos; purrete, purretada, han desaparecido. En algunas regiones, gurí, chango, etcétera.

Nótese que en el caso de “chicos”, es sustantivo común al género; también puede serlo “pibes”, “piberío” (Pibe: del genovés pivetto y del portugués pivete > niño, pebete). En décadas pasadas (muchas), se usaba “purrete”, tomado por el lunfardo, y de origen incierto. Por extensión “purretada”, que a su vez podría tener relación con porreteada o porrada: multitud de cosas. Más común y de manera vulgar se ha usado borrego, mocoso, pendejo, guacho. Para los hermanos uruguayos: “botija”, (del latín butticula > tonel o barril pequeño).

Jóvenes de treinta años aproximadamente: a ellas, chicas, a ellos, muchachos; “Me atendió un muchacho muy educado”; “La chica recepcionista…” No usamos para ellas “muchachas”. Pocas veces (hoy) “muchachote” o “muchachota” a los de físico voluminoso, grandotas. También empleamos “muchachos” y “chicas” de modo familiar y afectuoso, para personas maduras o ancianas (“Los muchachos del club”; “Las chicas vienen a tomar el té; ¡seiscientos quince años entre las siete!).

**Murciélago: En la antigüedad, se creía que todos los murciélagos, eran ciegos, por los que se los denominaba con una metátesis: murciégalo, formada en castellano antiguo por: mur + ceco (ratón ciego), derivación del latín mus, muris (ratón) y caeculus, diminutivo de caecus (ciego). (Guido Gómez De Silva; Soca, R). Como dije antes, también aquí actuó la metátesis.**

¿Nombres acortados? (Antes no se usaba…): Este acortamiento (apocopado) de los nombres, es una moda relativamente nueva (últimas décadas...) ya que cuando aparecieron los Omares,

Ernestos, Raúles, Julios, Vicentes, Hugos, Rolandos, Mercedes, Dolores, Beatrices, Susanas y otros, los apocopados de nombres existían en menor cantidad, como Tere para Teresa o Mari por María; eran más frecuentes los hipocorísticos (“acariciantes”), como Beto, Cacho, Cati, Beti, Chicha, Chichí, Fito, Mecha, Gachi, Lola, Mechi, Nacho, Paco, Pepa, Quico, Rolo, Tito, Tono. Un hipocorístico “moderno”, puede ser “Pato” por Patricia/o, “Rama” por Ramiro o “Licha” por Lisandro.

Hoy se usan los apócopes: Caro por Carolina, Facu por Facundo, Fede por Federico; Ro por Romina; Seba por Sebastián; Flo por Florencia; Clau por Claudia, Mati por Matías; Guada por Guadalupe, Rami por Ramiro, Romi por Romina, Vero por Verónica, etcétera.

**¿Picar o morder? En el ámbito de la pesca, se habitual el uso del vocablo pique para hacer referencia a la presencia o no de peces, por lo que suele decirse: Hay pique o No hay pique, aunque sabemos que los peces no pican; sin embargo, se usa bien, la locución verbal “Morder el anzuelo” con sentido de “caer [alguien] en la trampa”. El DLE y DUE, no contemplan la forma pique aplicado a la pesca.**

Asimismo, suele usarse “pique”, como sinónimo de trabajo: —Me voy al pique o —Me vine porque allá no hay pique (posiblemente por extensión del significado en la pesca).

**Rata cruel: En apretada síntesis, puede decirse que esta locución, No te hagás la rata cruel [desparramando la guita], pertenece a la milonga “Tortazos” de Enrique Maronni (1930). Pero hay en ella una deformación, que conviene aclarar, ya que en la letra original dice [correctamente], “rastacuer” y, al parecer varios cantores (por desconocimiento de ese vocablo) cambiaron a “rata cruel” y así quedó, incluido el roedor sin relacion alguna.**

Veamos entonces: rastacuer o rastracuer, es un venezolanismo del s. XIXque significaba arrastra cueros (simulación de fuerza para combate, arrastrando cueros para dar idea [por el polvo levantado], de mayor cantidad de soldados) y también, riqueza proveniente de la ganadería (“cueros”).Rastracuer, pasó al francés como rastaquoère con significado de “nuevos ricos” de forma despectiva;

estos nuevos ricos, solían viajar a Francia donde hacían ostentación de riqueza y llamaban la atención por sus derroches. No fue difícil que rastaquoère virara a rastacuer, forma con la que pasó al español (rastacuero) en 1927. Sin embargo, la RAE lo define como galicismo con sentido de "Vividor" y "Persona inculta, adinerada y jactanciosa".

*Rastacuero, es citada con igual significado por Gobelo y Olivieriy Conde en sus respectivos diccionarios del lunfardo). "Rata cruel" es por último, la forma distorsionada que aún es usada, al menos por los de mayor edad.*

**Recado: Algo similar a lo descripto para vaso y casco, ocurre en nuestro ambiente rural o campero, con el verbo "ensillar" o "desensillar" [el caballo], siendo que lo que se usa como montura es un recado y no una "silla de montar" (como ocurre en equitación, salto, polo). No hay, además, un verbo que signifique "poner el recado"; decimos, "ensillar". Recado, llamamos a ese conjunto de unas diez piezas y accesorios que se aplican al caballo de campo sobre su lomo, para ser montado.**

Y cómo andamos con el recado, digamos también que, como curiosidad, no hay definiciones propias para "recado" ni para "apero/s" con el significado usado para ellos, en nuestro campo. En el segundo caso, solo podría ser una extensión de "conjunto de cosas útiles para actividades de labranza" (aquí el conjunto de cosas útiles, sería: los elementos para colocarle al caballo para ser montado). En la Pampa Húmeda, el apero es el recado (y en otras regiones tiene otros nombres). También llamamos aperos, al conjunto de atalajes usados para los caballos de tiro (anteojeras, pechera, martingala, silleta, grupera, retranca, baticola).

**República bananera: Es parte de nuestras expresiones cuando se hace referencia de manera despectiva a Argentina, en alusión a las razones de estar como estamos [mal] desde hace algo menos de cien años; esto es: corrupción, atraso, empobrecimiento, deterioro social, vaivenes políticos, inestabilidad, etc. No es nuestra, no obstante, (al igual que "mejicaneada" o "Roban, pero hacen"), la hemos adoptado. República bananera, surgió a comienzos del s. XX, acuñada por**

**un escritor y humorista en alusión a una empresa bananera norteamericana (United Fruit Company), que se instaló en Honduras y Guatemala dominando casi la totalidad de la economía de los países y que corrompía a los políticos y gobernantes; derrocaban y ponían en el poder, presidentes a su gusto.**

Con el tiempo los norteamericanos denominaron “repúblicas bananeras” en forma despectiva, a todos los países en los que ellos tenían control sobre su economía y su política como ocurrió en gran parte de Centroamérica desde mediados del s. XIX, hasta la década del 70 (1970) en que el banano se producía a gran escala y como monocultivo.

Para el caso de las repúblicas que pareciera no poder graduarse nunca de tales, también se usa como forma despectiva, la palabra republiqueta.

**Roban, pero hacen: Así desafortunadamente, está instalada esta expresión en nuestra sociedad desde hace muchas décadas (y que parece no conmover a muchos). Lo que en su origen, fue un eslogan de campaña política en Brasil, se transformó para muchos argentinos en expresión cultural de tolerancia ante un gobierno corrupto al que se le admitiría robar, en tanto hiciera cosas concluyendo como resignación: Roban, pero hacen…**

Esta expresión tiene su origen en Brasil en las décadas de 1930/1960 cuando era popular el líder del PSP, Adhemar Pereira de Barros, quien decía:

“Todos los políticos son chorizos [chorros]; por lo tanto, lo más sensato democráticamente, es votar al chorizo más eficiente”.

La frase la acuñó su adversario Paulo Duarte para usarla en contra de Barros; luego Barros, la incorporó como lema a su propia campaña agregándole […] y además, es sincero.

Para una buena parte de nuestra sociedad, la corrupción [aún] no es algo descalificable o repudiable; ello indica una alteración o

distorsión de valores, que solo la Educación puede solucionar.

**Rosa y celeste: Usamos estos colores asociados al sexo, sobre todo en bebés y niños (algo que parece afianzado hacia 1920 y con antecedentes variados al punto que en sus orígenes, era a la inversa de lo actual dado que sobre la base del manto azul de la Virgen María ese color se aplicaba a las niñas); esos vocablos también los usamos como nombres propios, y es curioso que los dos son aplicados a mujer (Rosa y Celeste).**

**¡Sácate!: Curiosidad en esta interjección, que solemos usar, y que, como tal, no está registrada en los diccionarios normativos ni descriptivos. Sí, en cambio el verbo sacatear con significado de azotar o castigar y quizás exista relación con sácate. No solo no usamos el verbo, sino que, a la interjección, le damos sentido de algo sorpresivo, inesperado, imprevisto. Puede alternar con ¡ñácate!, (Gobello, Conde), con igual sentido. A veces ambos pueden ser empleados como onomatoyeya de asestar un golpe, aplicar una sanción, acompañada incluso con gestos.**

*—De buenas a primera, ¡sácate!, no apareció más…*

*—Estaba todo bien hasta que ¡sácate!: apareció él y alteró todo…*

*—[…] y sin darnos cuenta, ¡ñacate!; ¡se desplomó!*

[La] siesta: Hagamos o no este sueño breve después de comer, sabemos que se llama siesta; (si es algo largo, decimos siestón).

Este vocablo proviene del latín sexta (referido a hora). Los antiguos romanos, contaban las horas, desde el amanecer tanto en verano como en invierno y lo dividían por doce; (todos los días tenían 12 horas; la luz del día marcaba la duración y el reloj de arena, dividido en 11 segmentos), por lo que la sexta hora era hacia o pasado el mediodía, en que, luego de comer o almorzar (almuerzo < prandium), se dormía algo.

**Sulfurarse: [¡No te sulfurés!]. Así suele decírsele a alguien que se enoja y exterioriza ese enojo, con ofuscación, exasperación, ira o estados semejantes. Decimos también ¡Se levantó como**

**leche hervida!, se re-calentó yde forma más moderna, se sacó o se calentó mal. En principio, “sulfurar”, es usar el azufre como elemento químico, de distintas formas o compuestos (sulfato, sulfito, etc.) para distintos fines.**

Al parecer, antiguamente, uno de esos fines, consistía en usar “mechas” de azufre para tratar las cubas o barricas antes de recibir el vino, con la finalidad de impedir el crecimiento de algunas bacterias. Aún hoy se utiliza el azufre (sales varias) pero con medios más modernos; incluso se utilizan otros compuestos químicos.

Aquel tratamiento de las barricas, hacía que el ambiente se tornara caluroso, “pesado”, molesto para los operarios, que se acaloraban o sofocaban y hasta les alteraba el humor. De aquí que ese “acaloramiento” (en este caso “calentura emocional”), se haya tomado para aplicarlo a esta expresión ¡No te sulfures!, que muchos conocemos.

Un similar efecto de rubicundez y acaloramiento, produce la mostaza aplicada a la piel o sus gases o polvo, por irritación nasal, ocular. De aquí la expresión “subirse la mostaza”, para indicar enojo, disgusto, irritación, cólera, ya citada por Covarrubias en 1611, en “el Quijote” y en el Diccionario de Autoridades, de la Real Academia.

**Sentido del humor: El “sentido del humor” es la capacidad de estimular el sentido de gracia en uno mismo y en los demás. Se trata de responder con una actitud positiva ante los retos o situaciones difíciles con que nos encontramos día a día. La Sicología lo describe como un mecanismo de defensa por el que, el individuo se enfrenta a los conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo, haciendo hincapié en los rasgos divertidos o irónicos de los conflictos o de las situaciones estresantes. No se necesita ser gracioso para tener sentido del humor. En muchas personas, resulta una forma de “jugar con las palabras”, lo cual además puede ser un hábito ligado quizás al citado mecanismo de defensa.**

Resulta curioso que esta expresión no estaba registrada por la RAE en su 22.ª edición (en ninguna de las dos entradas: sentido ni humor) pero sí aparece en la 23.ª de 2014 como “Capacidad para

ver o hacer ver el lado risueño o irónico de las cosas, incluso en circunstancias adversas". María Moliner, solo lo registra sin comentario.

Es asimismo evidente, que esta expresión no esté abordada desde lo gramatical. Queda entonces por concluir que es un caso más de calco semántico (préstamo), en este caso, sense of humor > sentido delhumor.

"Cada día que no experimentamos la alegría de una carcajada sincera, es un día perdido".

M. Gandhi (1869-1948).

**SPA: Algo que hemos incorporado desde fines del s. XX y comienzos del presente, incluido en las formas de embellecimiento, bienestar, etcétera.**

SPA es un establecimiento para la salud, que ofrece tratamientos, terapias o sistemas de relajación, utilizando como base principal el agua. Según la RAE, el término SPA es en su origen un topónimo, el de un centro termal situado en la provincia de Lieja (Bélgica), afamado por las propiedades curativas de sus aguas desde la época romana (ya citado por Plinio "El Viejo" en su Naturalis Historia en el 77 d. C.). Su uso en español es muy reciente, a veces con mayúscula inicial Spa, o todo en mayúscula SPA, que algunos explican como un acrónimo (salus per acquam o sanitas per aquam). Al haberse lexicalizado como nombre común, spa, no se justifica el empleo de la mayúscula inicial.

**Terminal de micros: En la mayoría de los casos no se comporta como "terminal" en sentido estricto, porque es solo lugar de paso.Es solo una estación, que involucra a todos los que la usan.**

Además, por hábito, es utilizado como exclusivo para colectivos. Para los trenes, usamos estación (aunque sean terminales).

Tampoco le decimos terminal al aeropuerto; sin embargo, dentro de este las hay y así son denominadas.

Curioso también: A los ómnibus de larga distancia, les decimos micro (microbús o autobús en algunos países); ¿Por qué llamamos "micro" a algo tan "macro"?; a su vez, llamamos simplemente colectivo al de la ciudad; en última instancia todos serían "ómnibus" porque por etimología significa "para todos" (sea urbano o interurbano); ¡qué lío! Mejor metamos a todos en la bolsa del "bondi" y no habrá necesidad de aclarar.

**Torear: Usada desde antaño tanto en el ámbito rural como en el urbano, la usamos tal como lo registra el DLE en su tercera acepción: "Dicho de un perro: ladrar repetidas veces en señal de alarma o ataque" y en la octava acepción, "provocar a alguien". No obstante, pareciera no existir relación entre ladrar y torear. Tobías Garzón (1910), señala que "probablemente" torear provenga de la costumbre de los perros de perseguir a los vacunos (todos). Corominas y Gómez de Silva no aluden al perro. En las ediciones anteriores del DLE, no hay antecedentes, hasta la 21.a edición, (1992) donde aparece por primera vez la acepción de " [...] ladrar repetidas veces [...] ". Por lo tanto, podríamos conjeturar que la acepción de provocar, azuzar puede tener origen en la antigua costumbre en las corridas de toros, de echar los perros de presa a los toros muy mansos, para fatigarlos y poder volverlos al toril.**

**Tijeretazo: Curiosidad que surge de la aplicación del sufijo –azo que significa "Golpe con": martillo, martillazo, palo, palazo, sable, sablazo. En el caso de tijera/s, no usamos "tijerazo" (que está admitido), sino tijeretazo que es: "Movimiento enérgico hecho de una vez con la tijera".**

**Tragar el humo [Una curiosidad deglutoria]: Si bien "Tragar" (deglutir) es el pasaje de algo de la boca al estómago (con o sin masticación), usamos esta locución aplicada al hábito de fumar en alusión al humo del cigarrillo, habano (u "otros"); es entonces, una inhalación y va a los pulmones porque que el medio de comunicación con el exterior es la tráquea (inhalación y exhalación), no el esófago.**

**Troquel, [el de los remedios]: Así parece que quedará entre nosotros por su arraigo, sobre todo el de los medicamentos; se refiere a ese trocito de cartón extraíble con facilidad gracias al diseño de pequeñas perforaciones en línea (con nombre del producto, presentación, código de barras, etc.). En la farmacia nos dicen: La receta debe llevar el troquel...; Necesito el troquel..., No pierdas el troquel..., Yo te guardo el troquel...**

Lo curioso aquí, es que troquel, por definición es un "molde para acuñar; es un utensilio o máquina para dar forma o tamaño a planchas, cartones, etcétera".

Esa línea de perforaciones, también está en facturas de servicios, formularios, y papelería en general. Tal diseño, es un "troquelado" (participio de troquelar), practicado con un troquel; en lo cotidiano, acortamos camino llamando troquel, a un troquelado.

**Vademécum: No es de uso coloquial, aunque la oímos a menudo. Por su mayor y casi exclusivo uso, suele asociarse esta palabra latina, al vademécum de productos farmacéuticos, que es por lo que más se lo conoce; sin embargo, literalmente, vade-mecum, significa en latín "va conmigo" y hace referencia a una libreta, de uso personal, donde se anotaban informaciones básicas de una determinada actividad (Soca, R.). Con el sentido de "llevar consigo" podría tener su equivalente en "cartapacio", vocablo que existe desde 1495 (Corominas, J.), y que no usamos. Los cartapacios de nuestros días, son la mochila, el morral, la riñonera. Como se puede ver en la escritura, al adaptarlo al español, no lo hacemos con cursiva, y le colocamos tilde.**

**Velódromo: ¿Ha advertido usted que, a diferencia de las otras pistas de velocidad, la palabra velódromo "no nos dice nada" en cuanto a su componente velo?; dromos, proviene del griego y significa: "Correr o lugar destinado a las carreras".**

Así tenemos: hipódromo, para carreras de caballos y sulquis; kartódromo, para carreras de kartings; autódromo para carreras de autos (y motos); motódromos para carreras solo de motos. No obstante, no decimos bicicletódromo.

Velódromo, sabemos que es para bicicletas, aunque el primer elemento compositivo de la palabra no lo indique (véase Glosario; Elemento compositivo). Puede deberse ello a que en Europa a la bicicleta se le dijo siempre “velo”, por su antecesor o precursor, el velocípedo, que significaba “pies rápidos”, dado que el prefijo velo- proviene del latín velox o velocitas, con significado de veloz, rápido y pedes > pies. Hubo muchos aparatos de este tipo. El vocablo aparece en 1818. No es sinónimo de bicicleta, pero así nos ha llegado por los europeos. Los franceses lo llamaban vélodrome, por la bicicleta.

**Cosas de la RAE…**

Siempre existirán vocablos o expresiones registrados por la RAE, que atraen nuestra atención por lo que creemos que podemos hacer objeciones técnicas según las disciplinas o materias, e incluso, disentir respecto a los criterios de inclusión, no inclusión o permisividad. Si bien los ejemplos podrían ser muchos, los que siguen son solo una muestra interesante, solo con valor de curiosidad.

1. Navegando…: Náutico/a o navegación como genérico: Del latín nauticus > “de los marinos”, “de barcos”.

Se hace referencia a la náutica como sinónimo de “agua” o actividades acuáticas. No suele decirse “acuanáutica”. Sin embargo, decimos aeronáutico, astronauta, navegación terrestre. Los rusos usan el vocablo cosmonauta. El DLE registra los vocablos aeronáutica y astronáutica pero no acuanáutica. Sin embargo, en 1960 y 1961 existió una serie televisiva llamada “Los acuanautas”.

2. OVNI: Aparecen en torno a este vocablo, algunas curiosidades:

a) OVNI, es calco del acrónimo inglés UFO (Unidentified flight objet); en ambos casos, objeto volador no identificado.

b) La RAE, no registra el vocablo que alude a la disciplina que estudia a estos objetos y que es la “ovnilogía”, sin embargo, registra ufología. Si se tuviera en cuenta la utilización de equivalentes ——como sugiere la RAE—, “ovnilogía” debería estar registrada.

c) A su vez, existe la Fundación Argentina de Ovnilogía.

3. Revisión y Revisación: Usamos bastante los dos vocablos, aunque no por igual ni para iguales situaciones ni ámbitos. No obstante el “parentesco” entre ellos, (ya que los dos provienen del verbo ver y significan lo mismo), los argentinos hemos adoptado y extendido

“revisación” (clínica, de un circuito, de una estructura, de un dictamen, etc.), reservando “revisión”, para casos como revisión lingüística, bibliográfica, histórica, técnica, literaria, etcétera.

**Revisión, (del lat. tardío revisonem y luego revisus), es “Acción y efecto de revisar”,“volver a ver” (Gómez de Silva). Así tenemos: revisionismo.**

Revisar, es “Ver con cuidado”, “Ver de nuevo para corregir” y proviene del latín revisus > visto de nuevo (Gómez de Silva). De este verbo, deriva Revisación. “Ver de nuevo”, equivale a rever, vocablo que por vicio de dicción es mal usado como *reveer.

Lo curioso aquí, es que el vocablo “revisación”, no está registrado por la RAE (en su lugar, esta “revisión” con igual significado). Dadas su aceptación, extensión de uso y correcta aplicación en Argentina, revisación debería estar en el DLE. Sin embargo, no solo no está, sino que la Academia, ha incorporado el neologismo chequeo (proveniente del inglés to chec) y no lo ha hecho con “revisación” que pertenece o proviene del castellano.

4. Despoblado y descampado

Despoblado: Se dice del lugar no tiene población.

Descampado: Podría pensarse que, por la estructura de prefijación des-, sería “algo que no tiene campo”, sin embargo, el DLE dice: Dicho de un terreno: “Descubierto, libre y limpio de tropiezos, malezas y espesuras”.

5. Evento: Quizás sea uno de los vocablos más mal utilizados en los últimos tiempos sobre todo en lo comercial y publicitario transformándose en palabra comodín; y ello merece un breve análisis:

**Evento: Según el DLE, es: Suceso imprevisto; acaecimiento (cosa que sucede); eventualidad; (ej.: tsunami, terremoto, etc.).**

**Suceso: Es “cosa que sucede, especialmente cuando es de alguna importancia” (RAE).**

Hasta la edición 23.ª del diccionario de la RAE, (2014), se aceptaba

también la aplicación de “evento” a reuniones programadas académicas y deportivas, pero no a cumpleaños, casamientos, bautismos, divorcios, despedidas, desfiles de moda, exposiciones, procesiones, espectáculos varios. Esta era la forma mal usada ya que organizo eventos (sucesos imprevistos), como rezaba la publicidad comercial, para reuniones sociales, estaba lejos de ser correcto, además de mostrar cierta omnipotencia “organizar sucesos imprevistos”. A su vez ocurre que, en esta dinámica de la RAE, en la última edición (la citada), en la tercera acepción de evento, aparecen las reuniones sociales. ¡Ahora sí…!

6. Los sufijos en algunas actividades: Se nos presenta aquí, una variedad de uso de sufijos. Para los oficios, profesiones, escuelas, partidos políticos, corrientes de pensamiento, doctrinas, se utiliza el sufijo -ista (de sustantivos y adjetivos), así tenemos: liceísta, oficinista, coleccionista, maniqueísta, maoísta, belicista, deportista, perfeccionista, socialista, etc. Sin embargo, existen diferencias o excepciones.

Cineasta: Es la persona que desarrolla una actividad creadora o técnica en producción de cine, se le llama así, quizás por provenir del francés cinéaste.

Si bien no hay una razón lingüística que lo explique, Manuel Seco en su Diccionario de dudas (1998), dice: “[…] también usan algunos la palabra cineísta que, aunque no figure en los diccionarios, es perfectamente admisible” [sic].

**Bombisto: Algo similar ocurre en Argentina —siendo más un regionalismo—, cuando llamamos bombisto, a quien, en un conjunto musical de folclore norteño, ejecuta el bombo, mientras a los otros músicos los llamamos guitarristas, violinistas, acordeonistas, bandoneonistas, etcétera.**

Al parecer, “bombista” suele usarse en Santiago del Estero para el oficio de quien repara diversos equipos de bombeo, que por supuesto, es otra cosa. Hay quienes al bombisto lo llaman percusionista, sin embargo, este término vocablo, es más genérico pues los instrumentos de percusión son muchos.

**Modista: Sabemos que es la persona (mujer) que tiene por**

**oficio diseñar o confeccionar prendas de vestir; en el hombre se ha impuesto el vocablo "modisto", y así lo recoge la RAE: "Hombre que tiene por oficio hacer prendas de vestir". Sin embargo, como todos los sustantivos terminados en –ista, es común en cuanto al género; es decir, el/la modista.**

**Modisto: Este sustantivo es correcto, aunque la forma recomendada es "modista [el] ".**

El sustantivo modista, generó la forma modisto (para el varón) que es anormal desde lo morfológico, y se ha extendido. Aparece aquí, otra curiosidad: a su herramienta la llamamos "centímetro", mientras a la misma herramienta del carpintero o albañil, la llamamos "metro" (y la alzada [altura] de un equino la medimos con el "hipómetro").

7. ¿Esfera chata?La geometría y el tiempo

Tango Soledad (Gardel y Le Pera, 1934): "[…] en la plateada esfera del reloj…" ¿Qué esfera?, ¿la esfera, no es un cuerpo?; aclaremos: se refiere al "cuadrante", cuya figura geométrica es un círculo, que por definición es: "Porción de superficie, limitada por una circunferencia"; no obstante, la RAE, lo cita como esfera en su 3.a acepción: "Círculo del reloj en el que giran […]"; por lo tanto, curiosidad más o menos, es correcto el empleo de esta acepción (que aparece en la edición 13.ª del DLE, de 1899).A veces al promocionar o describir un reloj, el texto publicitario dice: "Con esfera redonda".

**Las letras también tienen su pasado**

1. Letras agregadas al alfabeto: Al alfabeto latino originario (s. VII a. C.), le fueron agregadas a través del tiempo, cuatro letras, que hoy forman parte de nuestro abecedario. Ellas son: u, j, ñ y w. No son signos nuevos, sino que, en unos casos, proceden de variantes gráficas de otras letras y en otros por conversión de dígrafos en letras simples (dígrafo, es la secuencia de dos letras, que representa un sonido).

Las formas de la u y j, ya existían en las escrituras latinas, como variantes de la v y la i respectivamente. El "punto" de la j, es herencia de la i. Durante los s. XVI y XVII fueron especializándose sus usos. Cuando alcanzaron autonomía, se incorporaron de manera definitiva. El nombre de "jota" para la j, proviene de iota, nombre en griego.

La ñ, —inexistente en el latín— tiene su origen en el dígrafo nn que el español medieval escogió para crear esta nueva letra. Ese dígrafo se escribía de manera abreviada mediante una n con una virgulilla encima, signo del que surge la ñ. La raya pequeña sobre la letra, se denomina vírgula (diminutivo de virga > vara). Es una tilde.

La w fue la última en incorporarse a la ortografía académica español y es incorporada de manera oficial, en 1969 (OLE, 5.4.2.2; p. 67). También se originó de un dígrafo formado por dos v latinas (vv), para representar en las lenguas germánicas, uno de sus fonemas característicos. El español lo tomó como préstamo y se comenzó a usar en la Edad Media. Solo se emplea en la escritura de voces provenientes de otras lenguas. El DLE, registra veintisiete entradas con letra w.

2. Ch y Ll: ¿retiradas del alfabeto? No. Solo se les modificó el lugar en el DLE.

Digamos primero que ch y ll, son dígrafos y letras, son solo los

signos gráficos simples (o grafemas).

Los dígrafos ch y ll, (che y elle), venían usándose desde 1783 (segunda edición del DLE) y se las consideró siempre letras del abecedario español, porque cada uno representaba un sonido (fonema).

Ese lugar propio, lo tuvieron desde 1803 a 1992. En el Congreso de Academias de la Lengua Española de 1994, se acordó no tenerlas en cuenta como signos independientes, para ordenar alfabéticamente las palabras en el diccionario, por lo que debían ir en el lugar que les correspondiera, dentro de la c y de la l. Ello ocurrió en la 22.ª edición del DLE de 2001.

A partir de la edición de 2010 de la Ortografía de la lengua española, la Academia deja de considerar esos dígrafos como letras independientes, sin eliminarlas del sistema gráfico; o sea: sus combinaciones seguirán utilizándose en la escritura del español, como siempre; o sea que, solo se las reordenó en el diccionario.

[En la actualidad, empleamos cinco dígrafos para representar fonemas: ch, ll, rr, gu y qu].

3. ¿H o f?: Las dos, y cada una en su época; mejor dicho: la primera reemplazó a la segunda. En el norte de antigua España, comenzó a "aspirarse" vocalmente la f; luego con la Reconquista, ello se fue extendiendo hacia el sur (s. IX). Desde el s. XI, la aparición de la h, fue más abundante. No obstante, se la seguía escribiendo como f, porque así era en latín, hasta mediados del s. XV y principios del XVI. Muchos recordarán: Moza tan fermosa […], del marqués de Santillana o Íñigo López de Mendoza (1398-1458) de su obra Serranilla VII, La vaquera de la Finojosa, del año 1436/1439, y también en poemas de Gonzalo de Berceo (1197-1264) y muchos otros. Ya en el s. XVI se generaliza en la escritura, el reemplazo de la f por h (OLE, 6.3.1.1.).

Aún conservamos en la escritura, la h procedente de la f en muchas palabras como: hacer (del latín facêre), harina (de farina), herir (de ferîre), hormiga (de formîca), higuera (de figuera), hoja (de folia), hijo (de filiu), y muchas otras. Hoy la llamamos "muda", porque no representa ningún fonema, o sea que no tiene correlato con sonido

alguno. Participa en el DLE con el 0,70 % lo que implica unas 2.000 palabras.

Considerando que en la península ibérica, el latín no desplazó al vasco, algunos académicos lingüistas consideran que la desaparición de la f, sería por influencia vasca, ya que estos rechazaban ese fonema.

**Nota: Quizás en Argentina, haya ocurrido algo similar con lo que hoy es arcaico e inculto (?) y que se utilizó mucho en el siglo XIX, entre el gauchaje, pasó a la literatura gauchesca, y hoy no ha desaparecido, quedando reducido al ámbito rural en muy pocos lugares. Me refiero al uso de "j" por "f" como en jué por fue; ajuera por afuera; juego por fuego; jogonazo por fogonazo; junda por funda, jornido por fornido, juente por fuente, dentrar por entrar, etcétera.**

4. ¿Por qué h?: Curiosidades como estas, suelen ser frecuentes respecto a vocablos que pertenecen a la misma familia, y tienen alguna diferencia en su grafía, como es el caso de la letra h. Veamos los siguientes ejemplos que por supuesto, no son los únicos:

Hálito, del latín halitus > aliento, halitosis (mal aliento).

Huevo > ovoide, oval < raíz latina vulgar ovum.

Hueco > oquedad < raíz latina occare > actual ahuecar.

Huérfano > orfandad < raíz latina tardía (1170) – orphanus.

Hueso > óseo, ósteo- < raíz latina vulgar ossum (1220 - 1250).

La razón es histórico-gráfica (no etimológica); el uso consolidó la h, por la costumbre antigua de indicar con ella que en construcciones como ua/ue/ui, la u actuaba allí como vocal y no consonante (como también se usaba entonces), ya que u y v no estaban aún bien diferenciadas y solían ser confundidas en la lectura (esa diferencia se produjo en el Renacimiento —s. XV y XVI—). O sea: al no haber diptongo ue, no hay h (como en oval, óseo, oquedad, orfandad), o lo que es lo mismo decir, que la h, solo va con diptongo: Huevo, Hueso, Hueco.

5. La ph: Hasta el s. XVIII, se enseñaba que el conjunto de dos letras (dígrafo), tenía un solo sonido. Así ocurrió con la ph (y otras como th en theatro o rh en rheuma), que se pronunciaba como f (la ph, había pasado del griego al latín y de aquí se tomó). La primera ortografía de la RAE de 1741, se llamó Ortographía española; en 1754 ya la ph no estaba (Ortografía de la lengua castellana), explicando los argumentos de la modificación, que omitiremos aquí por innecesarios.

En la 14.ª edición de 1803, la RAE eliminó por completo la ph de palabras como faraón, farmacéutico, fase, falange, fantasía, etcétera.

Sin embargo, la ph por convención de códigos internacionales, siguió existiendo en la taxonomía (clasificación científica de los seres vivos), en la que los nombres se escriben en latín por lo que los muchos nombres de animales, plantas, bacterias, hongos llevan ph en su denominación como, por ejemplo: Taphrina deformans (hongo), Spherophorus Necrophorus (bacteria), Staphilococcus aureus (bacteria), Chaetophractus villosus, (peludo), Cinnamomum canphora (árbol alcanforero), Euphorbiaceae, etc. Además y como dato adicional, por norma de la RAE, se escriben en latín, en cursiva y solo el primero de los dos nombres, se escribe con mayúscula inicial.

Pero ¿qué ocurrió con la ph de Raphael, el cantante? Según Lola Pons, El divo de Linares (Rafael Martos, nacido en 1943), habría incorporado la ph a su nombre artístico, al hacer contrato con el sello discográfico Phillips. O sea que el cantante usó para su nombre, un dígrafo desaparecido por norma, hace más de 200 años.

6. Cambio de x por j: La “x” en su forma, valor fonético y nombre procede del latín, al que llegó por víadel griego y a este en forma de un jeroglífico egipcio. En el español medieval (s. X a s. XIV), la x era una letra muy común y se pronunciaba como el sonido sh del inglés o ch del francés (como nuestra “ye”) simple y hecho con el paladar. Era una forma fricativasorda (fricativo: sonido consonántico) que se transformó en sonido velar (hecho con el velo del paladar) correspondiente a la “j” actual. Este cambio de lugar de articulación de sonido, se extendió progresivamente a finales del s. XVI y se hizo normal hacia la mitad del s. XVII. Esto formó parte de

un reajuste del sistema consonántico que provocó la desaparición casi todas las consonantes sibilantes (que existían en el castellano antiguo o medieval), para dar origen al sistema consonántico actual. Sibilantes, se dice de los sonidos que suenan como silbidos, por lo que también vale decir silbantes.

El cambio de pronunciación, indujo también varias reformas ortográficas en el s. XVIII y principios del XIX, por las que se pasó de x a j. En el castellano antiguo se escribía dixo, coxo, Don Quixote, enxiemplo, Xavier, Ximénez o Xerez que pasaron a escribirse dijo, cojo, Don Quijote, ejemplo, Javier, Jiménez y Xerez.

No obstante, hubo excepciones en la grafía de algunas palabras que tienen arraigo cultural como México, Texas, Oaxaca que aun siendo arcaísmos, son aceptados por la RAE como formas alternativas a las grafías modernas; en cualquier caso, la x en estas palabras ha de ser pronunciada como una j: Méjico, Tejas, Oajaca, Jalapa [OLE 109 y 158 -159]. Como parte del reajuste de las sibilantes mencionado antes, se originó también, la distinción de z y s por un lado y seseo y ceceo por otro.

## Dos sentidos opuestos

Dentro de la polisemia a que nos hemos referido en distintos pasajes, un tipo especial, es la enantiosemia o palabras autoantónimos; es decir: vocablos que tienen dos sentidos opuestos: significan una cosa, y lo contrario. Son muchos los que usamos a diario, de esa manera. Todos registrados por la RAE como acepciones. Son muy notables, en el uso de la ironía y la antífrasis. El contexto y la entonación, dan claridad al significado, por lo que es raro que haya ambigüedad y confusión. Veamos algunos casos (Tabla 6).

**Tabla 6. Sentidos opuestos**

| VOCABLOS | SIGNIFICADOS |
| --- | --- |
| Alquilar | 1. Dar algo para su uso, a cambio de pago. 2. |
| Animal | 1. Forma despectiva de referirse a alguien. 2. |
| Distensión | 1. Aflojar, relajar o disminuir la tensión de alg |
| Duelo | 1. Luto. Dolor por muerte de un ser querido. A |
| En absoluto | 1. De manera general, resuelta y terminante; S |
| Enervar | 1. Debilitar, quitar las fuerzas. 2. Poner nervio |
| Evento | 1. Suceso imprevisto; acontecimiento (Terrem |
| Friolera | 1. Cosa de poca monta o importancia. 2. Gran |
| Gracioso | 1. Que tiene gracia; chistoso. 2. Sentido irónic |
| Huésped | 1. Persona alojada en casa ajena u hotel. 2. En |
| Limosnero | 1. Que da limosnas. 2. Que pide limosnas. |
| Monstruo | 1. Que presenta desviaciones notables respect |
| Mortal | 1. Sujeto a la muerte. 2. Que puede ocasionar |
| Mudo | 1. Que no tiene capacidad de hablar. 2. Por an |
| Ñato | 1. Chato. Sin nariz. 2. Por antífrasis: Narigón. |
| Pedir disculpas | 1. Disculparse uno mismo. 2. Pedir a alguien |
| Perla | 1. Cosa preciosa o exquisita en su clase. 2. Fra |
| Sancionar | 1. Aprobar algo (Ley, resolución, norma, estat |

## Lo pequeño del cuerpo

En la Anatomía e Histología (tejidos) del humano y animales, (en la Biología en general), podemos encontrar un número importante de partes que llevan en su denominación el sufijo –ula, -ulo, -cula, -culo, a los que el latín da significado de pequeño, como los que se exponen en la tabla siguiente (Tabla 7).

**Tabla 7. Lo pequeño del cuerpo**

| VOCABLO | SIGNIFICADO | EJEMPLOS |
|---|---|---|
| Aréola | Área pequeña | Aréola del pezón |
| Aurícula/r | Oreja pequeña | Oreja. Cavidad cardíaca |
| Blástula | Lo que germina | Formación embrionaria |
| Canalículo | Canal, conducto | Canalículos biliares |
| Cápsula | Caja pequeña | Cápsula articular |
| Carúncula | Pequeño trozo de carne | Carúncula lagrimal |
| Célula | Celda pequeña | Cualquier célula |
| Clavícula | Llave pequeña | Hueso del tórax |
| Cúpula | Copa pequeña | Cúpula del diafragma |
| Folículo | Saco, bolsita pequeña | Folículo piloso |
| Glándula | Bellota pequeña | Glándulas varias. Glande |
| Glóbulo | Pequeña esfera | Glóbulo rojo, blanco. |
| Glomérulo | Pequeño ovillo | Glomérulo renal |
| Lóbulo | Pequeña parte saliente | Pulmonar, oreja, hígado |
| Lúnula | Pequeña media luna | Base blanquecina de uña |
| Mácula | Mancha pequeña | Mácula lútea en el ojo. |
| Mórula | Mora pequeña | Formación embrionaria |
| Músculo | Pequeño ratón | Cualquier músculo |
| Óvulo | Huevo pequeño | Gameto femenino |
| Pedúnculo | Pie pequeño de una hoja | Pedúnculo cerebral (tallo) |
| Pómulo | Manzanita | Parte de la cara |
| Pupila | Pequeña muñeca | Pupila del ojo ("niña") |
| Rótula | Rueda pequeña | Hueso de la rodilla |
| Sáculo | Bolsita. Forma de saco | Oído interno |
| Testículos | Pequeños testigos | Testículos |
| Túbulo | Conducto pequeño | Túbulos renal |
| Utrículo | Pequeño odre (saco) | Oído interno. Próstata |
| Úvula | Uva pequeña | Garganta; "campanilla" |
| Válvula | Valva pequeña. Tapa | Válvulas varias/cuerpo |
| Ventrículo | Vientre pequeño | Cardíaco, cerebral, oído. |

| | | |
|---|---|---|
| Vesícula | Vejiguilla | Vesícula biliar, seminal. |
| Vestíbulo | Portal de entrada | Vestíbulo vaginal |

**Otras: Cálculo, coágulo, corpúsculo, espícula, espéculo, febrícula, férula, fístula, gránulo, pápula, pecíolo, pinguécula, pústula, ránula, zónula, etcétera.**

Existen otros casos, en cambio, de palabras que aun terminando también en –ulo, -ula, no están relacionadas con “pequeñez”, como acetábulo, escápula, fíbula (peroné), infundíbulo, mandíbula, médula, etc., dado que, en ellas, el sufijo latino ha sido –bulum, -dullum, -culum, que tiene significado de instrumento, función, accesorio, etcétera.

**Etimología de profesiones y oficios**

**¿Por qué se llaman como se llaman?: Por norma gramatical para la elaboración de sufijos sabemos que, al sustantivo que constituye una base (pan, leche, verdura, zapato, hielo, etc.), se le adiciona el sufijo –ero/ -era, -dero/-dera o –ista para indicar profesiones, ocupaciones u oficios. Estos son los sufijos más productivos. Denotan una persona que vende, fabrica, prepara, caza, cuida, protege, vigila, busca, ofrece, utiliza como herramienta, instrumento o vehículo.**

Tal es el caso de: balsa y balsero; carne y carnicero; leche y lechero; hielo y hielero; verdura y verdulero; fruta y frutero; hacha y hachero; arena y arenero; pan y panadero; plomo/caños y plomero; ladrillo y ladrillero; fútbol y futbolista; flores y florista; gas y gasista; electricidad y electricista; sanidad y sanitarista; etcétera. (NGLE 6.2.2d).

En el caso del vendedor de pescado (y como ya hemos señalado en otro lugar), no le llamamos “pescadero”, sino pescador (véase más adelante). De la misma manera, a la persona que guía (que enseña el camino a otra/s), no lo llamamos “guiador”, sino “guía”; ambas formas son válidas. Sin embargo, al “fiador”, no lo llamamos fía.

A su vez, curiosamente, podemos notar que en algunos casos la denominación de profesión u oficio, no se relaciona con su base léxica. Y ello se debe a razones etimológicas.

Podemos así mencionar algunas:

Madera: carpintero (persona que hace o arregla objetos de madera).

Constructor: albañil (trabajador que construye con piedras, ladrillos).

Sellos postales [colección]:filatelista.

Postres, platos dulces, tortas [elaboración]:repostero.

Médico de animales:veterinario.

Productor de miel: apicultor.

Especialista en elaboración de vinos: enólogo.

Especialista en insectos: entomólogo

**Abogado: Es el asesor jurídico; es quien defiende en juicio (es quien “aboga”).**

Abogar, es interceder; hablar a favor de alguien o de algo.

Abogado, proviene de advocatus, que significa convocado. Advocatus, es participio pasivo de advocare > “convocar”, “llamar en ayuda” (de ad > hacia y vocare > llamar).

Apicultor, es la persona que se dedica a la apicultura y esto es: Arte de criar abejas para aprovechar sus productos. Apicultura, es un neologismo acuñado en Francia.

Por etimología, se forma con apis > abeja (Apis mellífica) y cultura, proviene del latín cultus > cultivar, cultivo, trabajos culturales (expresión esta última, muy usada en agronomía).

**Albañil: Corominas, menciona que este vocablo aparece en 1268 y proviene del árabe vulgar al- banni, pronunciación hispana del clásico bannâ > constructor, albañil, derivación de bánnà > “edificar”. Albañilería se incorpora en 1599.**

**Alfarero: Es la persona que hace vasijas de barro. El vocablo data de 1607. Proviene de alfahar > lugar de trabajo del alfarero; del árabe al- fajjãr > las vasijas de barro.**

**Arquitecto: Del latín architectus, architecton > constructor principal > arquitecto.**

De archi- > principal, muy + téktón > artesano, carpintero,

constructor (Gómez de Silva).

**Azafata: Aunque esta palabra está muy extendida, las líneas aéreas, denominan “tripulante de cabina” o cabin crew a quien asiste o sirve en vuelo, a los pasajeros de un avión.**

Azafata, proviene del anticuado vocablo azafata, que significaba: “Criada de la reina que sostenía una bandeja cuando la reina se vestía y ponía alhajas”; y deriva de azafate > “bandeja, canasta plana” y que a su vez proviene del árabe as-afate > “canasta”. (Guido G. de Silva).

**Carpintero: En la antigua Roma, los carros eran fabricados en madera casi en su totalidad y se los denominaba carpentum, vocablo de origen celta. (Soca, R.).**

Corominas, señala que “carpintero” aparece hacia 1300, con antecedente en carpentero del 1200 con influjo de “pintar”. Carpentero, proviene del latín carpentarius (carpintero de carretas), derivación de céltico, carpentum > carro.

**Comisario: Proviene del latín comissarius, que significa, “Funcionario o persona con poder para actuar”. Es quien desempeña un cargo o una función especial por encargo o delegación de una autoridad superior. Los componentes léxicos son: el prefijo com- (todo, junto), missus (enviado) y el sufijo -ario > relativo a. Comisario, da lugar a la palabra comisaría. A partir de la definición surge que, de acuerdo a la actividad que se desarrolle, habrá comisarios policiales, deportivos, de guerra, político, etcétera.**

**Docente: Es la persona que enseña cualquier especialidad. Etimológicamente, “docente” es el participio presente del verbo latino docĕre > “enseñar” o “hacer que alguien aprenda”. Deriva del verbo defectivo decet que significa “es conveniente/apropiado”; o sea, que quien es docente, hace a alguien apropiado, conveniente.**

**Enólogo: El prefijo eno-, significa “vino”; proviene del latín oeno-, y del griego oino-, de oínos > vino, de la misma familia que el latín vinum > vino. (G. G. de Silva).**

**Entomólogo: Acuñado en 1745, proviene del griego éntomon “insecto”, derivado de entémnein “cortar a trozos”, por los segmentos que los caracterizan, y lógos “tratado”. La palabra éntomon, era usada por Aristóteles para referirse a animales sin sangre, como insectos, gusanos, arañas, etcétera.**

**Filatelista: (G. G. de Silva). Así se denomina al coleccionista de sellos (estampillas). Atelés proviene del griego que significa “Libre de impuesto o cargo”, usado aquí como traducción de “matasellos”, antiguo franc de port: libre de porte. Curiosamente, hoy por vía de una estampilla, pagamos un impuesto al que llamamos “sellado”.**

**Farmacéutico: Es la persona que está al frente de una farmacia.**

Farmacia, data de 1706 y tiene su origen en el griego farmakéia que significa “Empleo de los medicamentos”, derivado de phármakon, “medicamento”.

**Herrero y herrador: La etimología señala que, en latín, ferrum es hierro; (de allí que el símbolo para el hierro —en la Tabla periódica de los elementos—, sea Fe).**

Por extensión, férreo, significa “duro como el hierro”. (Corominas, Joan; Diccionario etimológico).

*Ferrarius, es la persona que tiene por oficio labrar el hierro con yunque y martillo [sic]; en la antigüedad, se los llamaba genéricamente “herreros”; también faber ferrarius; (faber > artesano, artífice, obrero). En latín vulgar, ferrar significaba herrar.*

Por semántica, corresponde hacer una diferencia: herrero es la persona que trabaja el hierro, mientras que herrador es la persona que practica el herrado del equino o mular (el herrado, es la sucesión de etapas que incluye, en síntesis, preparación del pie —recorte—, confección de la herradura y su colocación). Antiguamente también se herraban bueyes. No obstante, en el ambiente hípico, está arraigada la palabra herraje, (incluso en médicos veterinarios) aunque esta palabra es más apropiada para los accesorios de puertas, ventanas, muebles (bisagras, fallebas, picaportes, pasadores, manijas, cerrojos).

**Malabarista: Según Corominas, así se los llamaba a ciertos habitantes de la costa de Malabar (Sudoeste de la India), que exhibían destreza para algunos juegos. Malabares, aparece a fines del s. XIX. Los portugueses habrían sido los primeros en usarlo.**

Los argentinos, somos especialistas en hacer malabares, pero con el sueldo, dado que a una gran mayoría, el mes le resulta bastante más largo que el ingreso.

**Marroquinero: Derivado de marroquín o marroquí; originario de Marruecos. Es quien trabaja en marroquinería.**

La marroquinería se refiere a la fabricación de artículos en cuero, como maletas, carteras y otros accesorios de ese tipo. Al parecer el origen de la palabra viene de marroquín o tafilete, un cuero lustroso y delgado. María Moliner lo define como “Industria o venta de artículos de piel” o Tafiletería. Por extensión de artículos de piel, “o imitación” (carteras, bolsos, billeteras, valijas). Para nosotros, básicamente cuero o imitaciones. En todo caso, es especialidad industrial histórica de Marruecos.

**Matarife: Palabra de apariencia rara, más oída en algunos ámbitos que en otros. En líneas generales, el “matarife”, es una persona o empresa que compra hacienda en el mercado, faena en una planta que no le es propia (frigorífico) y después distribuye el producto entre una gran red de carnicerías, por lo común, de terceros o propias.**

La palabra “matarife” procede del portugués magarefe, la que a su vez procede del árabe muqrif(que significa sucio), influido por el verbo matar. Literalmente, significa: “Persona que tiene por oficio matar ganado destinado al consumo”. No obstante, en nuestro medio el significado es algo más amplio.

Podría el lector, deducir que mugrif (sucio), es el origen de “mugre” con el significado que conocemos. Sin embargo, no es así: mugre proviene del latín mucor > mucorentus > enmohecimiento: así se llamaba a la sustancia viscosa (moho), que flota en el vino estropeado.

**Médico: Es quien ejerce la medicina (¡vaya novedad!); este vocablo proviene del latín medicus, que a su vez es derivado de mederi que significa curar, aliviar, cuidar. Mederi, proviene del indoeuropeo med- > tomar medidas.**

**Militar (infinitivo, usado como adjetivo).**

La palabra militar, deriva del latín militaris que significa: “Perteneciente a los soldados”. Antes de llamarse solidatus (soldados a sueldo: “asueldados”), fueron llamados milites, plural de miles.

**Militar (verbo): Persona o grupo de personas que pertenecen a una organización (política, por ejemplo) o entidad (futbolística, por ejemplo). Durante los gobiernos “K”, surgió denominación “periodista/periodismo militante”.**

**Obstetra: Fue y es la persona que atiende el embarazo, parto y posparto de la mujer. Como en la antigüedad ello era practicado por mujeres, se las llamaba “comadronas”, “matronas” (o “parteras”), del latín obstetrix, de ob-, posición enfrentada o delante de y stare > posición de pie, + el sufijo –trix > -triz: Que hace, Que ejecuta. O sea: quien, permaneciendo de pie, atiende o asiste a la [mujer] parturienta.**

En veterinaria y por razones obvias se asiste a las hembras por detrás, por lo que la denominación “Obstetricia” como materia o práctica, resulta inadecuada. No obstante, aún es utilizada en los planes de estudio la forma, Ginecología y Obstetricia; Obstetricia e Inseminación artificial, o formas similares. Las palabras más adecuadas serían: Tocología, Tocoginecología, tocólogo.

**Orfebre: Proviene de auri > oro, faber > artesano.; artesano que labra objetos de oro y plata; proviene del francés antiguo orfebre, con igual significado. Tienen los orfebres en San Eligio (San Eloy para los franceses), su santo patrono. Era obispo orfebre y acuñador. Es también Protector de herradores, herreros, metalúrgicos y numismáticos.**

Pescador: Pescador es derivado de pescado y pez. En griego, pez es

ichthus o ichthyspronunciado “ijsús” (en español, el prefijo ictio- > ictícola; icticultura; ictiosis; ictiófago). (Véase Cap. V, Batea de curiosidades; Vocablos, formas y expresiones; ¿Cara o ceca? o ¿Cara o cruz?).

**Pedagogo: Data de 1490, con significado de “Preceptor” o “Acompañante de niños”. Fue tomado del griego paidagōgós, de paidós, niño y agō, yo conduzco, yo arrastro.**

**Pediatra: Médico de niños. Pediatría proviene del griego pasis o paidós que significa niño. El sufijo iatros/iatría, significa médico o tratamiento.**

**Pelotari/s: Así se denomina a quienes practicamos este hermoso juego al que también se lo conoce como “pelota a paleta” o simplemente “pelota”. Pelotari, proviene del euskera pilota + el sufijo –ari > autor de una determinada acción. Si bien fue aplicado en su origen a la variedad de pelota vazca, hoy se aplica a todas las modalidades.**

**Nota: Dato histórico: Este juego con paleta de madera, fue creado en Argentina a comienzos del s. XX, por Gabriel Martirén (1866-1955), un vasco radicado en Burzaco, y debe el nombre de “paleta”, a que este señor, fue el primero en usar una “paleta” de vaca (en anatomía, escápula), para reemplazarla por la mano (sin ninguna herramienta), que era y es la modalidad de pelota vasca. Hacia 1915, del hueso pasó a la madera con forma similar y así esta adquirió el nombre de paleta y el juego, pelota a paleta o pelota-paleta.**

**Piloto: Aunque de inmediato asociemos esta palabra con la aeronáutica (aviador), es mucho más antigua que ella. Este vocablo, proviene del italiano piloto (timonel) tomado del griego pedon > timón. Pedon, dio pedotes (-tes, significa que maneja, el timón en este caso). La secuencia sería entonces: pedon > pedotes > piloto. Nosotros lo aplicamos a la aeronáutica y automovilismo deportivo. El primer caso, se hace extensivo a la política cuando se dice de alguien que “es un buen piloto de tormentas”, es decir apto o con experiencia en situaciones difíciles.**

**Pugilista: Boxeador. Entre los romanos, se llamaba púgil a quien peleaba con los puños porque puño, proviene de pugnus > mano cerrada.**

**Profesor: Es un sustantivo de acción, derivado del verbo profitēri > "Hablar delante de la gente", "Enseñar en público", compuesto por el prefijo pro- "delante de" y el verbo fatēri "hablar".**

**Repostero: Corominas, J., no menciona este vocablo en la versión Breve Diccionario Etimológico. Gómez de Silva nos dice que "repostero", es quien hace pasteles y dulces, y también quien custodia alimentos u objetos. Deriva del latín repositarius ("quien custodia"), derivado a su vez de repositos, participio pasivo de reponere (volver a poner en su lugar).**

**Sastre: Proviene del latín sartor > sastre > "Que tiene por oficio hacer y remendar prendas de vestir. Del antiguo sartre > sastre > sartas, participio pasivo de sarcire que significa "remendar, surcir, componer" (Guido G. de Silva).**

El verbo resarcir (reparar un daño), proviene de sarcire.

**Talabartero: Conocemos y usamos este vocablo que se refiere a un oficio que aún existe como es el de trabajar con correajes, cueros, "tientos", "sogas", (incluyendo trabajos artesanales; soguero), etcétera.**

Por definición, es "Quien hace talabartes"; en la antigüedad, el talabarte era la pieza de cuero donde se llevaba el arma (espada, trabuco), y originalmente, el talabarte fue un escudo de cuero.

**Ufólogo: Es la persona que se dedica a la ufología, disciplina esta, que estudia los ovnis u objetos voladores no identificados y he aquí la curiosidad: en nuestro diccionario, ovni está registrada, pero ovnilogía no y ufología sí. El prefijo ufo- (o UFO en inglés) significa Unidentified Flying Object, o sea: OVNI.**

**Veterinario: Hacia el 1700 la figura del veterinario como profesional, aún no existía; (aparecerá hacia 1761 en Lyon,**

**Francia, por iniciacita de Claude Bourgelat). Hasta la aparición del veterinario, quienes cumplían sus funciones eran los albéitares. Este término (albéitar), que proviene del árabe Béitar, apareció en 1256, y significaba "El que cura las bestias". Los romanos, hasta Commodus (emperador desde 177 a 192) los llamaban mulomedici. El término veterinario aparece por primera vez en las reglas militares que escribió Commodus.**

La etimología del vocablo "veterinario", deriva de veterinae [veterine], plural neutro de veterinus. Veterinus o vetus (viejo) hacía referencia a los animales viejos o deteriorados, que no servían para otros usos que la carga y necesitan atención. Del mismo origen es la palabra "vetusto".

**Trabajo: Un vocablo común a todos los oficios u ocupaciones, es trabajo; el verbo trabajar, con sentido de "sufrir", esforzarse, cansarse, proviene del latín vulgar tripăliăre "torturar", que a su vez proviene de tripălĭum, (Corominas) elemento de tortura de la antigüedad, compuesto por "tres palos" cruzados en el que se ponía a una persona con brazos y piernas extendidos para azotarla. Se llega a este sentido por el estado corporal de cansancio de quienes trabajaban mucho en el campo. Igual significación, encierra la palabra "labor", como trabajo; en italiano lavoro; en lunfardo, laburo.**

# Capítulo VI

# Particularidades de formas orales

**Cómo[1] y Como[2]**

Si se pone atención podrá notarse que con mucha frecuencia, en la oralidad de periodistas, conductores y otras personas ligadas a radio y televisión utilizan de modo incorrecto la palabra como. A modo de recordatorio, digamos:

— La primera forma (Cómo[1] es tónica, acentuada; se pone énfasis al pronunciar la sílaba co-); funciona como adverbio de modo, manera o forma. Aunque se hace tónica, la norma establece diferencias para los casos en que corresponde tilde y los que no (véase más adelante).

— La segunda forma (Como[2] es átona, sin acentuar), funciona como conjunción o relativo, que introduce comparación: Es tan bueno como su padre; No es como parece; Es como yo pensaba; No hay como el buen descanso. En la escritura, no lleva tilde.

Y ¿qué es lo que oímos a diario?, que la palabra como, es utilizada en la frase, como adverbio de modo ("a la manera de"), pronunciada sin acentuar, sin hacerla tónica, como si fuera una conjunción ejemplos:

*—Es de esa forma *como se explica que… (Este como al no estar acentuado, suena como conjunción).*

*—Para mostrarnos *como había que hacerlo […]. (Caso igual al anterior).*

*—Sin explicar *como lo hacía su padre… (Aquí al no acentuar como, adquiere doble sentido porque da a entender que su padre "tampoco" explicaba; es un caso de ambigüedad en el que, para hacer la diferencia debe acentuarse según la necesidad de uso como adverbio o conjunción y en la escritura, con tilde diacrítica (véase Glosario).*

Para evitar confusiones: la norma dice que solo se escriben con tilde

[Cómo], los pronombres y adverbios interrogativos y exclamativos ya sea en formas directas [¿Cómo lo hiciste?, ¡Cómo llovió esa noche!] como indirectas [No sé cómo lo hiciste]). También cuando funciona como sustantivo: Sin saber el cómo ni el cuándo.

Se escriben sin tilde: Es impresionante ver como entraron; No pensé como lo haría. (OLE, 3.4.3.2.2 y 3.4.3.2.2.2, b), p. 254, 256 y ss.).

**Formulando preguntas ambiguas**

Son abundantes las situaciones en que hacemos preguntas cuya entonación o énfasis, puede interpretarse con connotaciones diferentes: a) como simple interrogación o b), como demanda, imposición o reproche por inacción. Es muy común en la forma de preguntar de muchos periodistas. Ejemplos:

1. —¿Por qué no se impidió que los revoltosos actuaran…?

a) ¿Qué razones hubo para no impedirlo?

b) ¡Debieron impedirlo!

2. —¿Por qué no has ido al médico?

a) ¿Algo te lo impidió?

b) Debiste ir…

3. —¿Por qué no allanaron hace dos años?

a) ¿Hubo razones jurídicas?

b) ¡Debieron hacerlo!; ¡Cómo van a hacerlo después de tanto tiempo!

### *Induciendo respuestas obvias*

Dado que la coloquialidad extrema y vulgaridad, hoy predominan en los medios de comunicación, puede apreciarse en la oralidad de muchos periodistas que, al entrevistar a funcionarios (o personas cercanas o muy afines al gobierno de turno), les hagan preguntas cuya respuesta el oyente o televidente, puede suponerla sin trabajo deductivo alguno, por la manera en que se formula la pregunta. Veamos:

—¿No es peligroso este índice de inflación?

—*¿Está bien gastar tanto dinero en un recital?*

—*¿No son muchas las denuncias por corrupción?*

—*¿No hay responsabilidad del Gobierno en esto de la droga?*

—*¿No es nivelar hacia abajo sacar los aplazos?*

—*¡¿No es mucha la pobreza que ustedes generaron?!*

—*¿No hay mucha droga en su provincia?*

—*Según los informes PISA, ¿se le está dando debida atención a la educación?*

—*Ministro: ¿No hay despilfarro de los dineros públicos?*

—*Dilma: ¿usted lo nombró a Lula para protegerlo?*

—*Ministro, ¿no se les está yendo la mano con las tarifas?*

—*Lo que ustedes hacen ¿no es insensibilidad social?*

—*¿No cree usted, que los hospitales están desatendidos?*

Si prestamos atención, veremos que son formas de preguntas carentes de sentido al formularlas de manera indirecta a ese interlocutor que, teniendo como funcionario, relación estrecha y a veces responsabilidad directa con el contenido, no puede hacer otra cosa que contestar que “no” (según el caso); hacerlo de modo afirmativo, significaría asumir que él, (o el gobierno al que pertenece) está haciendo mal las cosas. Algo obvio. ¿Pensará el periodista que el funcionario dirá que sí, que se despilfarran los dineros públicos?; ¿Se supone que contestará que “no” a la atención que se le brinda a la Educación o a la pregunta sobre insensibilidad social?

Considerando que la visión crítica es uno de los pilares del periodismo independiente, estimo que ese tipo de formulación de preguntas, no deben tener esa debilidad, sino la contundencia de la pregunta que puede incomodar sin que ello implique falta de buen gusto, destrato, insolencia, impertinencia, etcétera.

### *Repetición innecesaria*

Si bien no está extendido en toda la población, muchas personas tienen el hábito de hacer una repetición innecesaria al describir, citar o enumerar varios elementos en un discurso. Es muy evidente en políticos y dirigentes en general (entre otros), en entrevistas o invitados a programas de radio o televisión (y muchos periodistas conductores o panelistas). Entonces, al referirse a un tema en cambio de decir Es importarte saber que y a partir de ahí (a manera de “dos puntos”), citar seis o siete elementos que quiere destacar, repiten Es importante saber que, en cada uno de los elementos que citan. Puede ser un modo de reafirmación, pero resulta una repetición innecesaria, redundante, en contra de la real economía de palabras.

Algo similar ocurre desde hace un tiempo en los medios (por copia, moda), cuando se nombra a una persona (ejemplo, José Álvarez) y de inmediato se dice: ¿Pero, quién es José Álvarez?, para contestar[se]: José Álvarez es […] (¡tres veces se nombra a José Álvarez!). Esta forma se ha transformado en hábito en radio y televisión y se sobreabunda en su uso. Ello se contrapone con la dependencia permanente del “factor tiempo” que tanto presiona ejerciendo su “tiranía” (al punto de interrumpir respuestas de importantes invitados para ir a una pausa comercial, lo cual, además, configura una falta de respeto). Esas repeticiones innecesarias y rodeos, se denominan circunloquios.

### *Repitiendo la pregunta antes de responder*

Esto no es habitual en personas cultas, por formación, práctica y cuidado. En ellos, es excepcional. Es muy frecuente o habitual, en personas pertenecientes a la “farándula”, y en personas de léxico escaso. Esto consiste en que, quien, entrevista, hace una pregunta al entrevistado y este, buscando la respuesta en su memoria y en el cielorraso (a veces lo toma por sorpresa), repite la pregunta que le hicieron. Ejemplo:

*Pregunta: —¿Cómo recordás tu primer día de clases?*

Respuesta: —¿Cómo recuerdo mi primer día de clases…?

### *Repitiendo la respuesta del entrevistado*

Es habitual en algunos periodistas o comunicadores, repetir la respuesta del entrevistado aun cuando la misma ha sido absolutamente clara; a veces toma la forma de interpretación innecesaria, ya que el concepto ha sido claro; ejemplo:

Entrevistado: —[…] la cosa así no puede funcionar porque todo se hace pensando solo en el día siguiente…

Periodista: —¿Usted está diciendo que se trabaja solo a corto plazo?

Este caso, revela muchas veces, falta de cultura general y otras, falta de formación profesional en el caso de periodistas. Otras veces pretende dársele más impacto a la respuesta del entrevistado, sobre todo en temas políticos que inducen polémica. Algo innecesario.

Distinta es la situación, cuando el entrevistado responde con algún eufemismo y el periodista intenta "desenvolver" ese eufemismo, repreguntando —¿Usted quiere decir que el ministro debiera ir preso…?; a lo que el entrevistado casi siempre responde así: —Eso lo dijo usted… (Es obvio también que en muchos casos una parábola, una metáfora, un "tiro por elevación" obedece a la necesidad de no exponerse a posible acción judicial por parte de alguien aludido; otras veces, es nada más que falta de coraje, o lo que es peor, no querer decir lo que debiera, tratando de ser "políticamente correcto" lo cual configura una actitud reprochable.

### *Si usted no lo hace, no se incluya…*

La coloquialidad [extrema] no está excluida del discurso o habla de los políticos, y muchas veces en materia de comunicación, genera algo difícil de comprender, por la contradicción en la que incurren, estimando que el sentido común tiene que estar presente, incluso "en defensa propia". Veamos: en la gran mayoría de los casos, esto ocurre con opositores (diputados, senadores, allegados, otros) al momento de hacer críticas al gobierno de turno en cuanto a procederes, gestión, actitudes, declaraciones, relación con la justicia, etc., (por supuesto que, los oficialistas hacen lo mismo respecto a los opositores) y esto ocurre tanto en un programa de radio y televisión, como en el recinto de las Cámaras: describen una situación con fuerte crítica o repudio, y al hacerlo, utilizan de manera inexplicable, la primera persona del plural en cualquier verbo [podemos, hacemos tenemos y similares], lo cual (sin advertirlo), los incluye en lo que quieren criticar o resaltar de "lo malo del otro" (gobierno, funcionarios, gestión, procederes, intenciones). Así, el búmeran que lanzan, les pega en la nuca sin que adviertan la gran falla expresiva comunicacional. En tales casos, sería recomendable que pudieran advertir esa anormalidad de expresión, para lo cual puede usarse el "se" impersonal si no quieren aludir de forma directa; pero tratándose de la res publica, no hay causa para "atenuar" lo que quieren resaltar como malo, aberrante, indeseable, repudiable, siempre dentro de las formas respetuosas. Esta manera de hacer una crítica, le resta contundencia y firmeza (y hasta confunde al oyente). Es contradictoria respecto al énfasis con que pretenden hacerla (y en muchos casos, también conlleva buena carga de hipocresía). Veamos algunos ejemplos:

—No podemos seguir despilfarrando así, los dineros públicos…

(Si usted no es despilfarrador, o no lo está haciendo, no se incluya…; puede decir "No se puede/debe despilfarrar así los dineros públicos").

*—¡Tenemos que ser más responsables! (honestos, serios, etc.).*

(Si usted es una persona responsable, no se incluya; puede decir: “Deben [ellos], ser más serios” [u otras formas]).

**—**¡No podemos mentirle así a la gente!

(Si usted, no es mentiroso, no se incluya…; puede decir: “No se le debe mentir a la gente” [u otras formas]).

*—¡No podemos disfrazar los números de la economía!*

(Si usted o su gobierno, no lo ha hecho, no se incluya: puede decir: “No deben disfrazarse los números de la economía” [o formas similares]).

*—No ocultemos a los delincuentes…*

(Si usted no lo hace, no se incluya…; puede usar otras formas).

*—¡Hoy decimos una cosa y mañana decimos lo contrario!*

(Si usted no obra así, no se incluya; puede usar otras formas).

*—¡No podemos emitir de esta manera!*

(Si usted, no es parte del Gobierno que emite, no se incluya).

*—¡No abrazamos con dictadores, como si nada…!*

(Si usted no lo ha hecho y no lo haría, expréselo de otra forma).

*—¡Estamos protegiendo a terroristas!*

(Si usted, no los protege, no se incluya…).

*—¡Si seguimos sin saber hacer un presupuesto, estamos en problemas!*

(Si usted es un respetable economista que sabe qué es un presupuesto bien hecho, no se incluya).

En los casos, en que se refiera al Estado o a la nación, también puede hacerlo de otra manera o aclarándolo).

*—El mundo sabe que, [como Estado], no somos confiables…*

*—¡No debe emitirse de la forma en que se está haciendo…!*

Como podrá suponerse, la lista sería interminable: valgan entonces estos ejemplos, para señalar cómo, en determinados ámbitos, estas formas resultan inadecuadas, sobre todo en quienes están entrenados para el discurso, la dialéctica, el debate, etcétera.

Asimismo, y como lo señaláramos en el Grupo 1, ap. Uso de la segunda persona, este exceso de coloquialidad se refleja también, entre los políticos y funcionarios, en la forma en que los miembros de un gobierno se refieren a sus integrantes, a sus pares (o los opositores a sus cuadros), haciéndolo por el nombre de pila aunque sean diputados senadores, ministros, secretarios, (en ejercicio o no). Es posible que, en la comisión directiva de un club de barrio, ello no sea relevante, pero sí en niveles superiores de las instituciones de la república de en los que debería conservarse la formalidad "básica".

Quizás sean demagógicos intentos, de mostrar una supuesta o aparente "desestructuración" para una "mejor llegada al pueblo", sin considerar, que eso se logra con el buen ejemplo: trabajo, ética, sin privilegios ni corrupción, ni prácticas populistas.

### *Respondiendo con pregunta*

Esto es un mal hábito, en general de los alumnos de cualquier nivel (también de adultos, por supuesto). Vale esto, tanto para un examen oral como para los programas de entretenimiento radio o de televisión con preguntas y respuestas. En alumnos, más allá de un mal hábito —que denota inseguridad en la respuesta (conocimientos ausentes o inadecuados)—, es muestra también de que no se les ha enseñado que esa, no es la manera de responder. De esa forma, le está preguntando al docente, si lo que dice como respuesta "puede ser" o "no puede ser". Esto, en la universidad, es algo corriente.

Conclusión, el alumno, no debe responder con pregunta. En todo caso puede adoptar como respuesta: no lo sé, no lo recuerdo, o formas parecidas. Pero no ensayar circunloquios (más conocido como "guitarreo", "saraza", "sanata") que, al poner de manifiesto que el conocimiento no está, es imposible fundamentar cada respuesta, con lo que el ingreso a la "ciénaga" es inexorable y la salida (sin ayuda), imposible.

En televisión, el armado de programas de preguntas y respuestas, impone per se, un conjunto de reglas para los participantes; una de ellas, debería ser, la no permisividad de responder con una pregunta, por razones de equidad respecto a los demás participantes que aun en forma errónea, contestan con firmeza por alguna de las opciones.

*Descripción de itinerarios*

Es modalidad muy difundida entre nosotros, describir un itinerario realizado o por realizar, repitiendo los distintos puntos del recorrido.

Por ejemplo:

[Hicimos]: Buenos Aires – Santiago (Chile); Santiago - Lima; Lima - Medellín; Medellín - Acapulco; Acapulco - Buenos Aires.

Esta forma no está normada, por lo tanto, no configura incorrección alguna, aunque a algunos suene redundante.

Distinta es la situación cuando por necesidad deben repetirse los puntos, como es el caso de competencias deportivas programadas u organizadas por etapas o tramos. Entonces, cabe decir:

Primera etapa: Mendoza – San Juan

Segunda etapa: San Juan – La Rioja

Tercera etapa: La Rioja – Tucumán

### *Promoviendo de productos comerciales*

A nadie escapa que la profusión de promociones de productos comerciales en televisión, es realizada en su mayoría por personas jóvenes. Es muy notable en la locución de ellos, que la pausa que hacen al final de cada frase (con equivalencia de "coma") es con tono de interrogación, cuando el párrafo, salvo excepciones, no está diseñado así. Ejemplos:

*—¿El banco […], tiene para vos…?lo que siempre necesitaste…? ahora podés tenerlo…? con el crédito que más te conviene…*

Es indudable, que esas personas, no tienen formación en locución y que además, esta forma no es considerada como anormal por quienes tienen la responsabilidad de promocionar el producto (no solo quien habla), posiblemente porque la forma lingüística, no sea tenida en cuenta respecto al énfasis del locutor para ser convincente con lo que promociona y porque los productores —muchos de ellos también jóvenes—hablan de igual manera que la persona que promociona, por lo tanto pasa inadvertido.

***Con los deditos también…***

Está muy extendido en todos los ámbitos hacer mención al hablar de algo, decir entre comillas y además se lo acompaña con el gesto de colocación “en el aire”, con movimientos de dedos de ambas manos.Si bien no representa incorrección, es algo innecesario, porque el encomillado ya queda expuesto en la oralidad (a veces, solo se hace el gesto). No es exclusividad del habla los argentinos.

# Epílogo

Hemos llegado a un final virtual, dado que la vastedad de tan hermoso tema, no permite llegar al final real. Como puede apreciarse, la variedad de formas y los modos de armado de las frases coloquiales, son muy grandes y curiosas siguiendo la inercia de los usos y costumbres a través de la historia. Queda claro también, que son muchas las locuciones y modismos usados que recibimos por traspaso generacional (muchas de ellas distorsionadas desde su origen o a través del tiempo), lo cual representa un desafío de rastreo, para quienes nos atraen estos temas ligados al habla popular.

Así quedó demostrado, cómo algunas estructuras y vocablos aislados perduran, otras se pierden en el camino, a muchas las usamos e incluso las modificamos dándole "nuestro" sentido (a veces apartado de los significados originales) y también ocasionalmente inventamos de manera impensada, aunque también de manera muy creativa cuando asociamos el lenguaje con el humor de distintas maneras en el que sobresale la ambigüedad y polisemia con su cuota de gracia o comicidad.

En cualquier caso, es evidente y apasionante el valor de la historia de las palabras y la fraseología ya sea heredada o propia.

Sea como sea, las expresiones habituales coloquiales y vocablos aislados por su repetición oral o escrita, —como se ha visto, "armadas" muchas veces sin una lógica o base gramatical—, están arraigados a la comunicación diaria dándole el carácter particular a nuestra forma de hablar, de expresarnos, tanto que justifica la calificación de forma argentina extendida parcialmente a nuestros hermanos uruguayos justificando lo que para los académicos es el "habla rioplatense", con las lógicas y puntuales diferencias.

También es evidente que, en ese dinámico juego expresivo de los

modismos, en la mayoría de los casos, la comunicación no solo no está comprometida o afectada, sino que —como lo hemos señalado —, adquiere una forma peculiar usada en todo el territorio del país (a la que se añaden los regionalismos y provincialismos). Además, es interesante ver cómo en vocablos de grafías idénticas, la diferencia de sentido la pone el lenguaje paraverbal o no verbal.

Por otra parte, la riqueza de vocabulario, si bien permite la interlocución con fluidez, otras veces resulta dañina como suele ocurrir en la política en la que, como hábito y parte de la dialéctica, (arte de dialogar, argumentar y discutir), se utilizan, eufemismos, circunloquios, y muchas otras formas, a veces con la intención de no decir nada a través de un discurso "florido" y más grave aún: mentiroso. También resulta muy perjudicial, (en principio para nuestra Lengua), cuando el uso excesivo de la forma coloquial entremezclado con alto grado de vulgaridad, pasa a ser de uso habitual a los medios de comunicación (más notable, en radio y televisión).

En definitiva, lo que interesa resaltar es la riqueza de la modalidad coloquial (que se mezcla con lo vulgar), abordado desde esta manera, lo que ha quedado plasmado en más de tres mil registros.

EL AUTOR

# Glosario lingüístico

En el desarrollo de la obra se han utilizado términos lingüísticos, cuyos significados se indican a continuación.

***Acepción: Cada uno de los significados diferentes de una palabra o una locución.***

***Acusativo: En Gramática, caso que se utiliza para designar el objetivo primero o el resultado de la acción verbal.***

***Adjetivo: Que expresa cualidad o accidente. Que califica o determina al sustantivo.***

***Adverbio: Palabra invariable cuya función consiste en complementar la significación del verbo, de un adjetivo, de otro adverbio y de ciertas secuencias.***

***Aféresis: Supresión de algún sonido, al principio de un vocablo (ta luego).***

***Anfibología: Es el doble sentido de una palabra o una expresión en un contexto determinado.(“pañales para adultos descartables”).***

***Anacoluto: Incorrección que consiste en la ruptura de una estructura sintáctica, perdiéndose la relación adecuada. Hace a la frase, inconsistente y a veces incoherente. Se rompe la secuencia lógica, por falta de concordancia. Es sinónimo del solecismo (error sintáctico).***

***Antífrasis: Forma irónica de designar a una persona o cosa, con una expresión contraria a sus cualidades (Ñato por narigón, mudo por charlatán).***

*Antonimia: significado opuesto de un vocablo, respecto de otros (alto/bajo; frío/calor; mojado/seco, etcétera.*

*Antonomasia [Por]: Indica que el apelativo con el que se designa a una persona o a un objeto le conviene con más propiedad que a otros de su grupo, por ser el más característico, destacado o importante, ej.: "El azote de Dios" [Atila].*

*Apócope: Supresión o pérdida de uno o más sonidos en posición final de palabra > Facu por Facundo; Primer por primero.*

*Calco: (calcar, es: imitar, copiar o reproducir); es la adopción del contenido semántico de una palabra o expresión extranjera, traduciendo su significado mediante unidades lingüísticas propias de la lengua de recepción; p. ej., banco de datos es un calco del inglés data bank.*

*Calco semántico: Adopción de un significado extranjero para una palabra ya existente en una lengua; p. ej., ratón, en su acepción "aparato manual conectado a un ordenador", es calco semántico del inglés mouse. Weekend > Fin de semana.*

*Comodín [palabra]: Palabra con significado muy general, que se utiliza en contextos diferentes (como un naipe comodín), reemplazando a otras que serían más precisas. Concordancia: Es la coincidencia obligada entre determinados accidentes gramaticales (género, número y persona) y distintos elementos variables de la oración.*

*Conector: Palabra o un conjunto de palabras que une partes de un mensaje y establece una relación lógica entre ellas. Permite la adecuada unión de los enunciados en un texto.*

*Connotación: La connotación de una palabra o frase, sugiere un significado añadido y diferente al suyo propio. Se opone a la denotación.*

*Contexto [lingüístico]: Se refiere a todos los factores concomitantes con la producción de enunciados lingüísticos, que afectan a la interpretación, adecuación e incluso significado de dichos mensajes.*

Corrupción: En Lingüística, es la alteración de un vocablo por vicio o abuso (“Aujero”).

Cruce: Es la formación de palabras, a partir de la fusión o mezcla de otras, con pérdida o añadidos de nuevas letras, por ejemplo: Gabardina: de gabán y tabardina.

Cultismo: Palabra culta, por lo general de origen grecolatino, usada en la lengua intelectual, literaria y científica. Ej.: Cathedra > cátedra; Oculum > oculista.

Desinencia: Segmento final que se añade a la raíz de una palabra, para marcar el género y el número en los sustantivos, adjetivos y algunos pronombres. En los verbos, para señalar la persona, el número, el tiempo y el modo. No confundir con sufijo. Derivación: Procedimiento por el cual se forman vocablos alterando la estructura de otros mediante formantes no flexivos como los sufijos; por ejemplo, cuchillada, de cuchillo; marina, de mar.

Derivación regresiva: Es la derivación en la que una palabra primitiva se reduce mediante la supresión de afijos, reales o supuestos, para formar una palabra nueva.

Diacrítica (tilde): Es la que la norma indica usar para evitar casos de ambigüedad (mí y mi; sé y se, qué y que, cómo y como, cuándo y cuando, etcétera.

Discurso: Cadena hablada o escrita (además de la lingüística, existen once acepciones).

Disfemismo: Es la palabra o expresión deliberadamente despectiva o insultante que se emplea en lugar de otra más neutral.

Elemento compositivo: Componente con significado léxico, normalmente de origen griego o latino, que interviene en la formación de palabras compuestas, anteponiéndose o posponiéndose a otro elemento compositivo o a una palabra base española.

Elipsis [Elisión]: Es la supresión de algún elemento en la construcción, sin que se afecte la claridad del sentido. Es un tipo

*de metaplasmo.*

*Enunciado: Es la unidad de comunicación intencional, vinculada a un contexto determinado.*

*Epéntesis: En fonética y fonología, se trata de un fenómeno que pertenece a los de metaplasmos por adición y consiste en insertar una sílaba o letra en el medio de una palabra, por ejemplo: galopear por galopar, deas por des, hasblastes por hablaste.*

*Étimo: Palabra de la que otra, procede en su historia. Raíz o vocablo del que procede otro.*

*Etimología: Origen de las palabras, razón de su existencia, significación y forma. Es la rama de la lingüística que se ocupa de establecer las relaciones que mantiene una palabra con otra más antigua de la misma o distinta lengua y que se puede considerar el origen de la primera.*

*Eufemismo: Palabra o expresión que sustituye a otra considerada desagradable y que puede molestar a las personas.*

*Expletivo/a: Son las voces o partículas que se añaden sin significado real: Hasta que no […].*

*Fonema: Unidad fonológica mínima que resulta de la abstracción o descripción teórica de los sonidos de la lengua.*

*Frase: Conjunto de palabras que constituyen un enunciado.*

*Género: Gramática. Rasgo inherente a los sustantivos por el que estos se dividen, en español, en masculinos y femeninos. El artículo y algunos pronombres también tienen género neutro, como las formas lo, esto, eso, aquello.*

*Gerundio: Forma no personal del verbo, caracterizado por expresar una acción continua en desarrollo constante (leyendo, mirando, entrenando, viendo).*

*Giro gramatical: Cada una de las maneras particulares de un idioma, de construir determinadas expresiones.*

***Gramática: Parte de la Lingüística que estudia la estructura de las palabras y sus accidentes, así como la manera en que se combinan para formar oraciones.***

Es el conjunto de normas y reglas para hablar y escribir una lengua, de manera correcta.

***Haplología: Supresión de una sílaba semejante a otra contigua de la misma palabra, como en *alredor por alrededor; *competividad por competitividad; *nesario por necesario; *prosta por próstata.***

***Idiotismo: Giro o expresión propia (idio-) de una lengua que no se ajusta a sus reglas gramaticales.***

***Impropiedad léxica: Es el término usado de modo incorrecto, por desconocimiento, confusión con otros semejantes, moda lingüística errónea o falta de rigor en el uso.***

***Latiguillo: Muletilla. Palabra o expresión que se repite o intercala en el discurso con excesiva frecuencia, como si se tratara de un tic de la persona que habla o escribe.***

***Léxico: Repertorio de palabras de una lengua, recogidas en un diccionario.***

***Lexicalización: Construcción o combinación sintáctica libre, que pasa a formar parte del sistema léxico de una lengua convirtiéndose en una expresión más o menos fija con significado propio. Ej.: En mi vida: nunca. (Boliche en siglo XIX; boliche en 1960; boliche bailable, hoy. Confitería; confituras; confitería bailable).***

***Locución: Acción de hablar o expresarse oralmente. “Modo de hablar, expresión, frase”. Grupo estable de dos o más palabras que funciona como una unidad léxica con significado propio, no derivado de la suma de significados de sus componentes.***

Metáfora: Figura retórica de pensamiento por medio de la cual una realidad o concepto se expresan por medio de una realidad o concepto diferentes con los que lo representado guarda cierta relación de semejanza.

***Metaplasmo: Fenómeno lingüístico que consiste en agregar, quitar o cambiar letras o sílabas a una palabra.***

***Metátesis: Etimológicamente es una transposición. Es el cambio de lugar de algún sonido, en un vocablo; es figura de dicción, según la perspectiva tradicional (RAE sic). (*) Polvadera por Polvareda; (*) Extragavente y Extravagante; Cabestro y Cabresto.***

***Metonimia (cambio de nombre): Tropo por el que se designa algo con el nombre de otra cosa tomando el efecto por la causa (o viceversa), el autor por sus obras, el signo por la cosa significada, Ej.: Un Rembrandt, Tener/Llevar la batuta, etcétera.***

***Muletilla: Palabra o frase que se repite mucho por hábito, llegando en ocasiones al extremo de no poder decir frase alguna sin ella. Latiguillo.***

***Neologismo: Palabra o expresión nuevas en una lengua.***

Norma: Conjunto de caracteres lingüísticos, que señalan cuál es el uso más adecuado o comúnmente aceptado de la lengua.

***Oración: Unidad constituida por sujeto y predicado, independiente y dotada de significación completa (tiene sentido en sí misma).***

***Oxímoron: Complementación de una palabra con otra, que tiene significado distinto o contradictorio: Atroz encanto.***

***Palabra: Unidad máxima de la morfología y mínima de la sintaxis. Cada una de las unidades naturales en que se divide una expresión oral o escrita.***

***Palabra patrimonial: La que deriva de la lengua madre siguiendo las reglas fonéticas de evolución propias. Aurícula > Oreja; Pater > padre; Gingivam > encía.***

***Parafrasear: Comentar, explicar, glosar, interpretar, ilustrar, revelar, imitar, remedar, parodiar, reproducir.***

Paragoge: Adición de uno o más sonidos, al final de la palabra: Nadies por Nadie.

***Paronomasia: Conjunto formado por dos o más palabras que se parecen fonéticamente (erizo y eriza).***

Participio: Forma no personal del verbo, que indica la acción, tras haber finalizado. Se forma añadiendo los sufijos –ado, -ido (dependiendo de la conjugación del verbo).

***Perífrasis: Gramática. Unidad verbal constituida por un verbo en forma personal y otro en forma no personal; p. ej.: Vengo observando su conducta.***

***Perífrasis verbal: Forma verbal compuesta de un verbo auxiliar, más una forma no personal —infinitivo, gerundio o participio—.***

Pleonasmo: Uso de palabras innecesarias (redundancia) para el sentido lógico del enunciado, con las que se subraya, a menudo expresivamente, una idea ya contenida en otro elemento de la oración. Lo vi yo, con mis propios ojos.

***Polisemia: (varios sentidos): Signo plurisémico, al igual que los sinónimos y homónimos. Recurso lingüístico, que debe ser interpretado y resuelto por el receptor. Es aplicado positivamente, en poesía, propaganda o humor.***

***Prefijo: Que va antepuesto. (Des/confiado; anti/arruga; in/nombrable).***

***Préstamo [léxico]: Elemento que una lengua toma de otra adaptándolo o imitándolo: strip tease, pot-pourri, toilette, hot dog, etcétera.***

Raíz: Morfema (véase morfema) que en la palabra porta el significado léxico básico y es común a las demás palabras de su misma familia. Así, la raíz es niñ- en niño, niñas, niñera, niñería, etcétera.

Semántica: Perteneciente o relativo a la significación de las palabras.

Semicultismo: Palabra derivada del latín, que no ha realizado por completo el cambio fonético normal Ej.: cruz, domingo, engendrar, febrero, fruto, plegar, etcétera.

***Síncopa (Cortar, reducir): En fonética, es la pérdida de un sonido en la mitad de la palabra (entumido por entumecido; debrías por deberías; nesario por necesario).***

***Sinécdoque: Figura retórica de pensamiento que consiste en designar una cosa con el nombre de otra con la que existe una relación de inclusión, por lo que puede utilizarse, básicamente, el nombre del todo por la parte o la parte por el todo, la materia por el objeto, la especie por el género (y viceversa), el singular por el plural (y viceversa) o lo abstracto por lo concreto (bocas que alimentar; quince abriles; cabezas de ganado para vender).***

***Sintaxis: Es la parte de la Lengua que estudia cómo se relacionan las palabras que aparecen en una misma frase o párrafo.***

Solecismo: Incorrección al hablar, particularmente sintáctica.

Sufijo: Que va pospuesto. Morfema que se pospone a la raíz de una palabra para formar derivados o aportar determinadas nociones valorativas (diminutiva, aumentativa, despectiva, etc.): trompetista, abordaje, mesita, cuerpazo, viejucho, etcétera.

Tropo: En retórica, es el empleo de las palabras en sentido distinto del que propiamente les corresponde, pero que tiene con esta alguna conexión, correspondencia o semejanza.

***Uso [lingüístico]: Es el empleo que se hace de la lengua en un contexto determinado. Es la utilización social de la lengua.***

***Verbo intransitivo: (del latín no + transire > pasar); es aquel cuya acción ejecutada por el sujeto, no sale de este sujeto; no pasa a otro ser (Comió en su lugar de trabajo).***

***Verbo transitivo: Aquel cuya acción recae en persona o cosa distinta del que la ejecuta, que es el sujeto ("el artista contempla su pintura").***

Vocabulario: Conjunto de palabras que conoce y usa cada hablante.

Vocativo: En Gramática, caso de la declinación, que sirve únicamente para invocar, llamar o nombrar, con más o menos énfasis, a una persona o cosa personificada, y a veces va precedido

de las interjecciones ¡ah! u ¡oh!

# Bibliografía

ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS. (2008). Diccionario del habla de los argentinos: Segunda edición [diario La Nación]; Emecé Editores – Bs. As, Argentina.

— (2011). Diccionario Argentino de dudas Idiomáticas. Primera edición. Santillana –Bs. As. – Argentina.

— (2019). Diccionario de la lengua de la Argentina. Colihue. Bs. As. Argentina.

ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2010). Diccionario de americanismos. Santillana Ediciones Generales.

BAL, NICOLÁS. (2006). Como comunicarse mejor en forma oral y escrita – Ediciones

del Club – Bs. As. – Argentina.

BALMACEDA, DANIEL. (2011). Historia de las palabras. Edit. Sudamericana. Bs.As.;Argentina.

— (2014). Historias de letras, palabras y frases. Edit. Sudamericana. Bs. As.; Argentina.

BARCIA, P. L. Y PAUER, G. (2010). Diccionario fraseológico del habla argentina. Grupo Editorial Planeta – Bs. As. – Argentina.

BIBLIOTECA BÁSICA. CITAS Y REFRANES CÉLEBRES. (1969). Editorial Bruguera, Barcelona, España.

BORDELOIS, IVONNE. La palabra amenazada. (2017). Editorial El zorzal. Bs. As. – Argentina.

BORGES, JORGE LUIS. (1828). […] El idioma de los argentinos. MARÍA KODAMA. (1995). Editorial Contemporánea.

CÁCERES HANZICH, CRISTINA. (2013). Comunicación humana. Edit. Lumen; Bs. As. – Argentina.

CANOSSA, LUIS. (1987). Secretos y sorpresas del idioma; Editorial Atlántida – Bs. As. – Argentina

COLUCCIO, FÉLIX. (1979). Diccionario de voces y expresiones argentinas. Editorial Plus Ultra. Bs. As. Argentina.

CONDE, OSCAR. (2004). Diccionario etimológico del lunfardo. Ed. Taurus. Bs. As.

COROMINAS, JOAN. (2006). Breve diccionario etimológico de la lengua castellana. Tercera edición - Editorial Gredos S. A. Madrid – España.

DI TULLIO, ÁNGELA. (2013). El español de la Argentina. Eudeba. Bs. As. Argentina.

DOVAL, GREGORIO. (2014). Del hecho al dicho. Alba Libros S. L. España.

FOUCAULT, MICHEL. (1968). Las palabras y las cosas; Ed. S. veintiuno. Argentina.

FUNTANILLAS, HUGO. (2019). Maltratamos al idioma: ¿Desinterés, descuido o ignorancia? Edit. Dunken. Bs. As. Argentina.

— (2019). El mal uso del idioma en los medios y la publicidad de Argentina. Edit. Autores de Argentina. Bs. As. Argentina.

GARCÍA REMIRO, JOSÉ LUIS. (2001). ¿Qué queremos decir cuando decimos…? Alianza editorial. Madrid. España.

GARZÓN, TOBÍAS. (1910). Diccionario argentino. Barcelona. Versión digital.

GIAMMATEO, MABEL Y ALBANO, HILDA. (2012). El léxico – De la vida cotidiana a la comunicación cibernética. Ed. Biblos; Bs. As. Argentina.

GOBELLO, JOSÉ. (1994). Nuevo Diccionario del lunfardo; Editorial Corregidor. Bs. As – Argentina.

GOBELLO, JOSÉ Y OLIVERI, MARCELO. (2005). Novísimo diccionario lunfardo.

Editorial Corregidor. Bs. As. – Argentina.

GÓMEZ DE SILVA, G. (1998). Segunda edición; Fondo de Cultura Económica – México.

GÓMEZ MACKER, LUIS: (1971). Introducción al estudio del lenguaje. Ediciones Universitarias de Valparaíso - Chile

GÓMEZ TORREGO, LEONARDO. (2012). Gramática fácil de la lengua española. Editorial Espasa Calpe; Bs. As. Argentina.

INSTITUTO CERVANTES. (2008). Saber hablar. Ed. Aguilar. Bs. As. Argentina.

— (2014). Las 500 dudas más frecuentes del español. Espasa. Grupo editorial Planeta; Bs. As. Argentina.

— (2016). Cocodrilos en el diccionario. Espasa. Barcelona.

IRIBARREN, JOSÉ MARÍA. (1996). El porqué de los dichos. Gobierno de Navarra; Dpto. de Educación, Cultura, deporte y juventud. Novena Edición. Gredos. Madrid.

— (2013). El porqué de los dichos. Edit. Ariel (Planeta). Barcelona. España.

MOLINER, MARÍA. (2008). Diccionario de uso del español. Edición abreviada.

Editorial Gredos – Madrid. España.

MOZAS, BENITO A. (1992). Gramática práctica; editorial EDAF S. A. Madrid – España.

MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO. (2016). Instituto Cervantes. La maravillosa historia del español. Editorial Planeta. Bs. As. Argentina.

NAVARRO, FERNANDO. (1997). Traducción y lenguaje en medicina. Fundación Dr. Antonio Esteve. Ediciones Doyma S. A. España.

ORTÍZ ODERIGO, NÉSTOR. (2007). Diccionario de africanismos en el castellano del Río de la Plata. Editorial Eduntref.

PONS RODRÍGUEZ, LOLA. (2017). Una lengua muy muy larga. Arpa ideas. Barcelona. España.

— (2020). El árbol de la lengua. Arpa ideas. Barcelona. España.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2001). Diccionario de la lengua española.Vigésimo segunda edición.

— (2014). Diccionario de la lengua española. Vigésimo tercera edición.

— (2005). Diccionario Panhispánico de Dudas. Santillana Ediciones Generales.

— (2010). Nueva gramática de la lengua española. Manual.Grupo Editorial Planeta –Espasa libros – Buenos Aires, Argentina.

— (2011). Ortografía de la lengua española; Primera edición; Editorial Espasa. Bs. As.

— Sitio Web oficial.

RUBAKIN NICOLAI. (1998). Origen de los idiomas humanos. Edit. Leviatán – Bs. As.

SBARBI, J. MARIA: (1922). diccionario de dichos, adagios y proverbios. Modismos, locuciones y frases proverbiales. Tomo I. A-LL; obra póstuma. Madrid.

— (1922). Tomo II. M-Z. Obra póstuma. Madrid.

SAUSSURE, FERDINAND DE. (1945). Curso de lingüística general. Editorial Losada.

SECO, MANUEL. (1986). Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española; novena edición renovada. Espasa Calpe – Madrid – España.

SEGOVIA, LISANDRO. (1911). Diccionario de argentinismos, neologismos y barbarismos. Editorial Coni. Bs. As. (Edición digital).

SOCA, RICARDO. (2009). Nuevas fascinantes historias de las palabras. Editorial Argumento, Montevideo – Uruguay.

— (2009). La milenaria historia de las palabras. Editorial

Argumento, Montevideo – Uruguay.

— (2010). La fascinante historia de las palabras; Editorial Argumento, Montevideo – Uruguay.

— Sitio www.elcastellano.org

VÁZQUEZ, SERGIO. (2020). 1.000 expresiones famosas que se usan en argentina. Ediciones EPEC. Fac. de Periodismo y Comunicación social UNLP. Argentina (On line).

— Significado y origen de expresiones familiares – Blog.

ZIMMERMAN, HÉCTOR. (1999). Tres mil historias de frases y palabras; Editorial Aguilar – Bs. As. – Argentina — Grupo Santillana de Ediciones.

SITIOS WEB CONSULTADOS:

Academia Argentina de Letras

Academia Mexicana de Lengua

Aprender a pensar.net

Blog de la lengua española

Casadelasletras.com

Castellano actual – Blog – Universidad de Piura.

Cosas de la lengua.

Dichos populares de la lengua española.

Drago – www.todotango.com (Diccionario del lunfardo)

Diccionario etimológico / Chile.

Dirae.es

Elnortedecastilla.es

Fundación de la lengua española – Instituto Cervantes.

Fundación para el castellano urgente (Fundéu BBVA) – Manual 18.a edición.

Gramáticos.net

Hispanoteca – lengua y cultura; Justo Fernando López.

Laboratorio del lenguaje (Fernando Navarro y José Zárate).

Lengua y literatura – leuli.wordpress.com

MartínezdeSouza.net

Hispanoteca – lengua y Cultura – Justo F. López.

Portal planeta sedna.com.ar / por qué se dice

Proyecto Educar 2050 – Prof. Manuel Álvarez Trongé.

Proverbia net

Retoricas.com

www.dechile.net

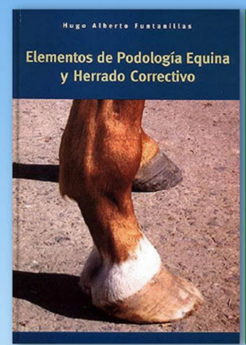
www.americanismos.com – Americanismos

"Es gratificante, poder dejar huellas al caminar".

# OTRAS OBRAS DEL AUTOR




## De su especialidad












www.editorialimaginante.com.ar

www.facebook.com/editorialimaginante

https://www.instagram.com/imaginanteditorial